UACM

Universidad Autónoma de la Ciudad de México

Nada humano me es ajeno

COLEGIO DE HUMANIDADES Y CIENCIAS SOCIALES

LICENCIATURA EN COMUNICACIÓN Y CULTURA

"Reconstrucción de la memoria colectiva de la colonia Belvedere, en el proceso de organización social y represión, entre 1980 y 1992 en la Ciudad de México"

TRABAJO RECEPCIONAL

PARA OBTENER EL TÍTULO DE

LICENCIADA EN COMUNICACIÓN Y CULTURA

PRESENTA:

ANGELICA SEGURA MALDONADO

Directora del Trabajo Recepcional:

Mtra. María Fernanda Carrillo Sánchez

México, D.F. Marzo de 2013

UACM
Universidad Autónoma de la Ciudad de México
Nada humano me es ajeno

CA Coordinación Académica

SISTEMA BIBLIOTECARIO DE INFORMACIÓN Y DOCUMENTACIÓN



UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE LA CIUDAD DE MÉXICO
COORDINACIÓN ACADÉMICA

RESTRICCIONES DE USO PARA LAS TESIS DIGITALES

DERECHOS RESERVADOS©

La presente obra y cada uno de sus elementos está protegido por la Ley Federal del Derecho de Autor; por la Ley de la Universidad Autónoma de la Ciudad de México, así como lo dispuesto por el Estatuto General Orgánico de la Universidad Autónoma de la Ciudad de México; del mismo modo por lo establecido en el Acuerdo por el cual se aprueba la Norma mediante la que se Modifican, Adicionan y Derogan Diversas Disposiciones del Estatuto Orgánico de la Universidad de la Ciudad de México, aprobado por el Consejo de Gobierno el 29 de enero de 2002, con el objeto de definir las atribuciones de las diferentes unidades que forman la estructura de la Universidad Autónoma de la Ciudad de México como organismo público autónomo y lo establecido en el Reglamento de Titulación de la Universidad Autónoma de la Ciudad de México.

Por lo que el uso de su contenido, así como cada una de las partes que lo integran y que están bajo la tutela de la Ley Federal de Derecho de Autor, obliga a quien haga uso de la presente obra a considerar que solo lo realizará si es para fines educativos, académicos, de investigación o informativos y se compromete a citar esta fuente, así como a su autor ó autores. Por lo tanto, queda prohibida su reproducción total o parcial y cualquier uso diferente a los ya mencionados, los cuales serán reclamados por el titular de los derechos y sancionados conforme a la legislación aplicable.

Agradecimientos

A la Universidad Autónoma de la Ciudad de México UACM, mi casa de estudios por el apoyo otorgado.

UACM
Universidad Autónoma
de la Ciudad de México
Nada humano me es ajeno

Al ICyTDF Instituto de Ciencia Y Tecnología del Distrito Federal, por el apoyo económico recibido para la conclusión de este proyecto a través de su programa de becas de titulación.

ICyTDF

A ti mamá, porque me has acompañado siempre y me has enseñado a luchar por lo que quiero.

A mi segunda mamá, por ser una mujer valiente en toda la extensión de la palabra y por luchar hasta el final.

A ti Chibis que comprendes mis locuras y siempre, siempre estás ahí.

A mi papá y hermanos por demostrarme, a su manera, su cariño y amor.

A ti Jerónimo Martínez Díaz que a pesar de no estar físicamente, te encuentras muy presente día a día en mi vida y a lo largo de este proceso, y que, por otros medios me has heredado innumerables enseñanzas.

A todas y todos los que lucharon para que Belvedere fuera posible, a los que están y a los que ya no.

A Manuel Santana, Hilaria, Matilde, Lucrecia, María Felicitas, a las Josefinas, a María Teresa, Blanca, Jorge, José Avilés y demás integrantes tanto de la Casa del Pueblo, como de Fundadores de C.P., por el apoyo y tiempo que me brindaron.

Mafe gracias por aceptar estar presente, por tu apoyo y consejo durante esta etapa tan importante en mi vida, porque con tu guía y dirección durante este proceso me enseñaste más cosas de las que imaginé, gracias por saber escuchar y compartir esos momentos de reflexión, muchas veces ambivalentes para mí.

A ti Tania Paloma no sólo por acceder a participar en este proyecto y por la gran cantidad de material bibliográfico que siempre tenías para mí, sino por el interés, apoyo y dedicación que en todo momento me mostraste.

A las lectoras: Pilar Calveiro, Diana Silva, Ana Rosen y Tania Paloma por dedicarle tiempo a este trabajo y por sus valiosas observaciones con las cuales me invitaron a reflexionar.

A ti Oscar porque desde que llegaste me has acompañado en todo momento y esta etapa no ha sido la excepción, gracias por las conversaciones, las observaciones, las reflexiones y por el apoyo que me brindas. Sabes que no sólo eres lo que eres, eres mi amigo, colega y confidente.

Aida Analco gracias por escucharme cuando tenía dudas sobre mí tema de tesis, y porque con tu ejemplo refuerzas mi amor hacia el estudio.

A los integrantes del Comité Cerezo: Francisco, Héctor, Melanie, Alejandro y Antonio por el préstamo de material bibliográfico y en general a aquella primera generación de la escuelita “Por la memoria, la verdad y la justicia” por permitirme tener ese primer acercamiento al tema de los derechos humanos.

A mi casa de estudios, la UACM, por proporcionarme las herramientas para apostarle a una realidad diferente.

“La lucha de la memoria contra el olvido
es la lucha del hombre contra el poder”.

Milan Kundera.

“…todo se hunde en la niebla del olvido
pero cuando la niebla se despeja
el olvido está lleno de memoria”.

Mario Benedetti.

INDICE

Índice de siglas

Introducción **1**

Capítulo 1: Antecedentes y contexto. **6**

1.1 Contexto de la Ciudad de México en los años 80. 7
1.2 Despojo, grandes actores con intereses económicos. 9
1.3 Fraude y especulación con las tierras de Belvedere. 11
1.4 Surgimiento de la Casa del Pueblo. 14
1.5 Estrategias de legislación ecológica Vs Plan arquitectónico de los colonos. 19
1.6 Familia Reyes Rivera juega un papel estratégico dentro de la colonia. 22
1.7 Represión contra la organización de la Casa del Pueblo. 25
1.7.1 Asesinato de Candelario Arias Salazar 25
1.7.2 Asesinatos de Eloy Avilés y Herminio Rodríguez 27
1.7.3 Secuestro de Jerónimo Martínez Díaz 30
1.7.4 Detención arbitraria de Jerónimo Martínez Díaz 30
1.7.5 Asesinato de Jerónimo Martínez Díaz 36
1.8 Demandas no escuchadas. 38

Capítulo 2: Marco teórico. **43**

1. Movimientos sociales. 44
1.1 Movimientos sociales. 45
1.2 Enfoque marxista sobre los movimientos sociales. 50
1.3 Movimientos Sociales Urbanos (MSU). 52

2. Represión. 57
2.1 Primeros acercamientos al concepto de represión. 57
2.2 Derechos humanos. 64
2.3 Justicia Vs Impunidad. 70

3. La memoria. 72
3.1 La perspectiva de la memoria. 72
3.2 Sobre la memoria colectiva y la memoria individual. 74
3.3 Dialéctica de la memoria colectiva y la historia hegemónica. 77
3.4 El olvido, la amnistía y el perdón. 82
3.5 Archivos: huellas documentales de la memoria. 86

Capítulo 3: Estrategia metodológica. 91

3.1 Métodos. 92
a) Investigación cualitativa 92
b) Investigación documental 94
3.2 Investigación hemerográfica y Archivo. 95
3.2.1 Clasificación y descripción de las sistematización
del Archivo de la Casa del Pueblo 95
3.2.2 Experiencia subjetiva e importancia para la investigación 97
3.3 Investigación de campo. 97
3.3.1 Definición de técnicas 97
a) La entrevista a profundidad 97
Instrumento 99
b) Historia oral y témática 104
c) Observación participante 106
3.3.2 Selección de informantes 107
3.3.3 Prueba piloto 109
3.3.4 Aplicación de instrumentos 110
3.3.5 Matríz de análisis 114

Capítulo 4: *Todos éramos una sola voz.* **117**

4.1 Belvedere: bella vista desde lo alto. 118
4.2 Las casas de cartón. 119
4.3 Especulación y fraude con las tierras de Belvedere. 123
4.4 Los rondines. 132
4.5 La tierra es de quien la habita, de quien la trabaja, de quien la necesita. 134
4.6 Los que querían agandallarse los terrenos iban pa´fuera. 138
4.7 Todos éramos una sola voz. 143
4.8 Belvedere es de ellas. 158
4.9 Con la cabeza fría y el corazón caliente. 162

Capítulo 5: *Ni los veo, ni los oigo:* la impunidad de los crímenes de Estado. **167**

5.1 El asesinato de Jesús Candelario Arias Salazar. 168
5.2 La Joven Guardia. 180
5.3 Divide y vencerás. 182
5.4 Viviré como nunca antes, como nunca después, como siempre hoy. 188
5.5 *Ni los veo, ni los oigo*: la impunidad de los crímenes de Estado. 200

Conclusiones. **207**

Recordar es volver a pasar por el corazón. 208
Lo que envuelve la memoria. 210
El territorio y la memoria en las luchas sociales. 213
La memoria transgeneracional. 215
Para finalizar. 216

Bibliografía

Anexos

ÍNDICE DE SIGLAS Y ABREVIATURAS

CAP Comandos Armados del Pueblo

CONAMUP Coordinadora Nacional de Movimientos Urbanos Populares

CPI Coalición Popular Independiente

CNDH Comisión Nacional de Derechos Humanos

CIHMAAC ZN Centro de Investigaciones Históricas de los Movimientos Armados A.C. Zona Norte

CNH Consejo Nacional de Huelga

CNCDF Campaña Nacional Contra la Desaparición Forzada

CP Casa del Pueblo

CNPA Coordinadora Nacional Plan de Ayala

CU Ciudad Universitaria

DF Distrito Federal

DDF Departamento del Distrito Federal

DGPT Dirección General de Policía y Tránsito

DGRT Dirección General de Regularización Territorial

DFS Dirección Federal de Seguridad

DH Derechos Humanos

DESCA Derechos Económicos, Sociales, Culturales y Ambientales

ENAH Escuela Nacional de Antropología e Historia

FCP Fundadores de la Casa del Pueblo

FNCR Frente Nacional Contra la Represión

FPFV Frente Popular Francisco Villa

FPCR Foro Permanente Contra la Represión

GIEA Grupo Interdisciplinario de Estudios Agrobiológicos

H.I.J.O.S Hijos e Hijas por la Identidad y la Justicia contra el Olvido y el Silencio

INAH Instituto Nacional de Antropología e Historia

LC23S Liga Comunista 23 de Septiembre

MP Ministerio Público

MPI Movimiento Proletario Independiente

MSU Movimientos Sociales Urbanos

MUP Movimiento Urbano Popular

PRI Partido Revolucionario Institucional

PGJDF Procuraduría General de Justicia del Distrito Federal

PGR Procuraduría General de la República

PT Partido del Trabajo

PPT Preparatoria Popular de Tacuba

PEMEX Petróleos Mexicanos

PRD Partido de la Revolución Democrática

RTP Red de Transporte Público

TAPO Terminal de Autobuses de Pasajeros de Oriente

UAFA Unidad de Autogobierno de la Facultad de Arquitectura

UOCP Unidad Obrero Campesino Popular

UNAM Universidad Nacional Autónoma de México

ZMCM Zona Metropolitana de la Ciudad de México.

INTRODUCCIÓN

Como habitante de la colonia Belvedere y como hija de una ex integrante de la Casa del Pueblo, surgen en mí distintas dudas específicamente a partir de la relación que establezco con el lugar donde vivo. De esta manera, aparecen algunos vacíos referentes a la imagen vaga que tengo de algunas personas, de algunos acontecimientos, de algunas conversaciones y relatos, pero también de algunos recuerdos.

Es decir, mis recuerdos sobre Belvedere son como un rompecabezas al que le faltan piezas, algunas de ellas las he conseguido principalmente por medio de los relatos de mi mamá, precisamente a partir de ahí pude entender un pedazo del rompecabezas, pero a la vez que lo comprendía se abría una nueva puerta de preguntas. La primera certeza en mi cabeza era saber que había existido un proceso de organización social durante la construcción de la colonia, pero quería saber cómo se había dado dicho proceso, es por ello que emprendí esta investigación.

Cuando tuve el primer acercamiento con el actual líder de la Casa del Pueblo, Manuel Santana, me platicó de manera general lo que había ocurrido en Belvedere y de ahí las dudas se multiplicaron, pensaba: ¿Qué aspectos influyeron para que los primeros colonos se organizaran?, ¿Qué actores estaban involucrados en dicho proceso?, ¿Existían diferentes versiones sobre la historia de Belvedere?, y ¿Cómo y por qué se había dado la represión en contra de los integrantes de la Casa del Pueblo?

A partir de dichas preguntas, establecí los objetivos que servirían de guía para la investigación, en general pretendía hacer una reconstrucción de la memoria colectiva en el proceso de organización social y represión de Estado durante la construcción de la colonia Belvedere, en la zona sur de la Ciudad de México, específicamente en el período de 1980 a 1992. Para ello, tendría que: analizar el proceso de organización social de la Casa del Pueblo a partir de la llegada de los primeros colonos a Belvedere; identificar a los distintos actores

políticos involucrados en el proceso de organización y represión de la colonia; identificar las distintas versiones de los habitantes de Belvedere durante el período de 1980 a 1992 para reconstruir la memoria colectiva del proceso; analizar la represión llevada a cabo contra la organización; y finalmente documentar y dar a conocer los crímenes de Estado cometidos a los colonos en el período antes señalado.

Si bien los propósitos de llevar a cabo esta tesis surgen a partir de mi pertenencia a Belvedere y de mi cercanía con una ex integrante de la organización, también se desarrolla con el fin de documentar un proceso de lucha y resistencia donde participaron diversos actores, algunos ya no se encuentran físicamente, los que aún están llevan plasmada la memoria de dicho proceso, sin embargo en la actualidad las nuevas generaciones que habitan en la colonia, en su mayoría, poco saben de la historia de su lugar de origen. De seguir así, se augura un panorama en donde la lucha de la organización social de la Casa del Pueblo, sus ideales por una vivienda digna, sus demandas por una vida mejor y desde luego los logros obtenidos en beneficio de toda la comunidad, sean olvidados y desvanecidos junto a sus actores.

En resumen, mediante la presente investigación pretendo, en primer lugar, conocer el proceso de construcción de mi colonia y todo lo que éste envuelve, para que de esta manera pueda documentarlo.

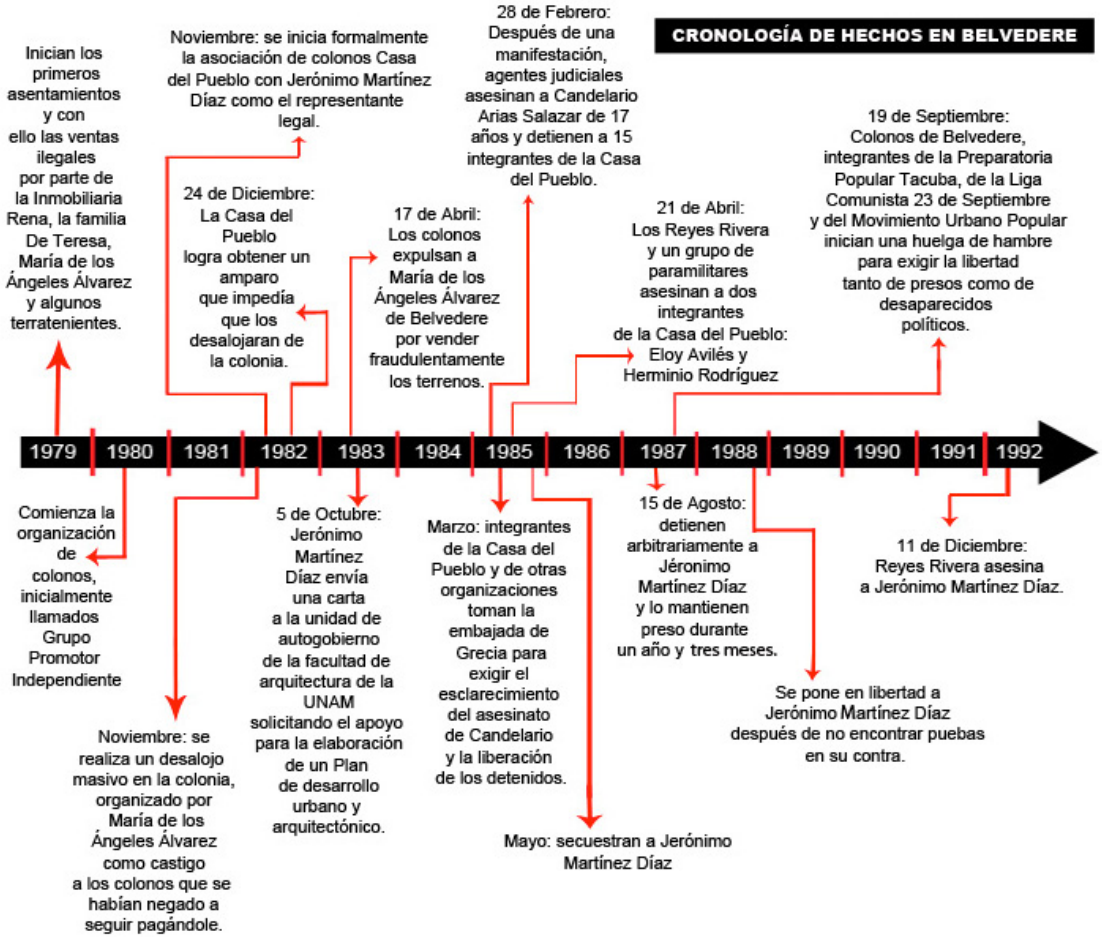
Es importante señalar que para acercarme al problema en cuestión recurrí principalmente a dos tipos de fuentes, en dos esferas de la comunicación: la primera es referente a la investigación hemerográfica y de archivo que se halló mayoritariamente en los periódicos que abordaron el problema durante ese período; la segunda es la investigación cualitativa que a su vez tiene que ver con la comunicación interpersonal que establecí al iniciar una cercanía con algunos integrantes de la organización de la Casa del Pueblo, y desde luego con mi mamá.

Mi segunda fuente, es decir los portadores del recuerdo, comunican y transmiten la memoria por dos principales vías: la primera es la lingüística que es

por medio de la oralidad, estableciendo una comunicación interpersonal; y la segunda es mediante la comunicación no lingüística, es decir por medio de las fiestas, los ritos, las celebraciones, etc., mismas que se pueden observar durante las conmemoraciones anuales que se realizan de los asesinatos a los integrantes de la organización, de los murales que se construyen para dar a conocer a dichos personajes asesinados y de los nombres de mercados y espacios públicos que son colocados en su memoria.

De esta manera, mi pretensión se encaminaba a aproximarme al problema de la memoria utilizando a la comunicación como una herramienta que permite generar procesos de transmisión de información, pero también de producción de sentido.

Ya establecidos los objetivos de la tesis, se trazó una línea del tiempo que incluía cronológicamente los hechos más relevantes del periodo a tratar, con el propósito de que guiara la investigación de manera general.



Como se puede observar en la línea, se toma como punto de partida los inicios de los años 80´s como el momento donde se dan los primeros asentamientos en la colonia Belvedere, seguido de las ventas ilegales de terrenos y por lo tanto el inicio de la organización de colonos, concluyendo en el año de 1992 que es justamente cuando asesinan a Jerónimo Martínez Díaz líder de la asociación Casa del Pueblo, lo cual implicó un gran golpe para los colonos en términos organizativos.

En este sentido, la presente tesis está constituida por cinco capítulos: el primero es sobre los antecedentes y el contexto del problema, y se pensó como un primer acercamiento al proceso que vivió Belvedere durante sus inicios y construcción. La elaboración de este apartado se desarrolló esencialmente a partir de la documentación, es decir mediante boletines informativos, el periódico de circulación local de los colonos, cartas dirigidas a diversas autoridades, el diario personal de Jerónimo Martínez Díaz y demás documentos insertos en el archivo de la Casa del Pueblo, pero también por medio de un gran número de notas periodísticas obtenidas en las diversas visitas a la hemeroteca nacional. De manera que, este capítulo es una primera reconstrucción de aquel gran rompecabezas, al que posteriormente se le añadirán las piezas pertenecientes a la memoria.

El segundo capítulo es el marco teórico que se divide en tres categorías; Movimientos sociales, Represión y Memoria. En éste se pretende crear las bases teóricas para entender adecuadamente el proceso de organización social de los colonos, cabe señalar que si bien es claro que uno de los elementos fundamentales de este trabajo es dicha organización, en todo momento ésta se acompaña de la represión y se agrega la memoria como un elemento que permite acceder a lo ocurrido.

El tercer capítulo es referente a la estrategia metodológica empleada en la investigación, en ésta se define el método, las técnicas y la selección de los informantes con el propósito de aproximarse eficazmente a dicho proceso.

Los capítulos cuatro y cinco se dedicaron al análisis, donde finalmente se reconstruye el proceso de organización social y de represión de Belvedere, pero desde la voz de sus actores, es decir desde su memoria. Cabe señalar que inicialmente se destinó únicamente un capítulo para el análisis, sin embargo y debido a la extensión del mismo se decidió dividirlo en dos.

CAPÍTULO 1: Antecedentes y contexto.

En este capítulo nos aproximaremos al proceso de organización social y represión durante la construcción de la colonia Belvedere, analizando el contexto que dio lugar a dicha organización de colonos, así como las respuestas que recibieron por parte de las autoridades al exigir sus demandas de vivienda, sin dejar de lado el proceso de autoconstrucción de la colonia a manos de sus colonos.

El capítulo se aborda de manera cronológica y se divide en ocho apartados: 1) el contexto general de la Ciudad de México en los años 80, 2) los despojos de grandes actores con intereses económicos, 3) referente al fraude y la especulación con las tierras de Belvedere, 4) sobre el surgimiento de la Casa del Pueblo, 5) relativo a las estrategias de legislación ecológica en contraposición al plan arquitectónico de los colonos, 6) acerca de la represión contra la organización de la Casa del Pueblo, 7) el papel estratégico de la familia Reyes Rivera dentro de la colonia y 8) las demandas no escuchadas de los colonos.

Cabe mencionar que para la elaboración del presente capítulo se recurrió principalmente a fuentes hemerográficas dentro de un periodo especifico (1980 a 1993), así como al archivo de la Casa del Pueblo y en menor medida se recurrió a fuentes orales, ya que en los capítulos 4 y 5 serán abordadas con mayor profundidad.

1.1 Contexto de la Ciudad de México en los años 80.

Tratando de hallar, de manera general, los antecedentes que dieron pie a los asentamientos en Belvedere y posteriormente al proceso de construcción de la colonia y a la organización de sus habitantes, se puede ubicar el contexto de la Ciudad de México en los años cuarenta, ya que ésta sufrió una gran expansión urbana, esto se debió principalmente al impulso de un nuevo modelo de desarrollo económico que pretendía la "sustitución de importaciones", donde el objetivo principal buscaba que la producción fuera autosuficiente, que permitiera satisfacer la necesidades, así como generar un excedente para exportar a otros países.

Así pues, mediante el desarrollo estabilizador se estimuló un cambio en la estructura del desarrollo urbano del país, ya que la economía se concentró en la Ciudad de México.[1]

Al existir mayores posibilidades de obtener un empleo en la ciudad, muchas familias comenzaron a trasladarse de lo rural a lo urbano, es decir, que el aumento demográfico fue el resultado del desarrollo económico del país. Así pues, entre 1940 y 1980 el área urbana incrementó cerca de nueve veces[2]; sin embargo, "uno de los principales efectos sociales de las políticas industriales de aquellos años fue la concentración de la riqueza en grupos minoritarios y al mismo tiempo la marginación social en virtud de los bajos salarios de las clases trabajadoras, que cada vez se agudizaba más en las grandes ciudades".[3]

> "Como resultado de una urbanización desequilibrada, las necesidades de la población mexicana en las ciudades son determinantes de una amplia gama de demandas de bienes y servicios que se agudizan en las zonas populares. Como los recursos económicos son pocos, los pobladores han tomado en sus manos

[1] Para mayor información consultar: Martínez Hernández, Verónica. *La periferia y la transición de lo rural a urbano en la Zona Metropolitana de Toluca, estado de México (1990-2005),* México, 2008, tesis de maestría presentada en la Flacso.
[2] Schteingart, Martha. *La acción habitacional del Estado de México*. México, ed. El Colegio de México, 1978. pág. 3.
[3] Martínez Hernández Verónica, *La periferia y la transición…* op, cit., pág. 26.

buena parte de las responsabilidades para solucionar sus necesidades sin dejar de competir por los pocos recursos disponibles".[4]

Ante este tipo de situaciones económicas y sociales surge el Movimiento Urbano Popular (MUP), en donde convergen diferentes organizaciones, grupos, cooperativas, frentes, coaliciones y coordinadoras que tienen demandas comunes en torno a los retos y necesidades que plantea el desarrollo de los distintos grupos sociales en las condiciones que ofrece la urbe.[5]

Una de las vertientes que converge en el MUP estaba orientada a la necesidad de la vivienda, debido a que la migración de lo rural a lo urbano estuvo acompañada de los asentamientos populares, mismos que en un primer momento demandaban la regularización de la tenencia de la tierra y posteriormente la dotación de los servicios básicos de vivienda.

En algunos casos las personas que provenían de los diferentes estados de la república mexicana no pasaron inmediatamente de lo rural a los asentamientos en las periferias de la ciudad, sino que los nuevos trabajadores urbanos se aglutinaban en las zonas habitacionales ya existentes, ya sea en la casa de algún familiar o en alguna vivienda rentada.

Con ello se generalizó el hacinamiento, el subarrendamiento, la compartimentalización de los lotes para hacer posible su uso por más de una familia, el aposentamiento masivo en cuartos de azotea, etc.[6]

Las condiciones precarias y espacialmente limitadas en las que habitaban las familias, y en otros casos el costo casi insostenible destinado a las rentas de la vivienda fueron factores determinantes para que se dieran los asentamientos a las orillas de la ciudad, tal fue el caso del Ajusco, específicamente de la zona ubicada a la altura del kilómetro 7 y 8 de la carretera Picacho Ajusco y limitada en la parte

[4] Frutos Cortés, Moisés. *La participación del movimiento urbano popular en el proceso de cambio político en el Distrito Federal (1986-1997),* México, 2002, tesis de maestría presentada en la Flacso.
[5] Para mayor información consultar: Álvarez Enríquez, Lucía. *Distrito Federal: Sociedad, economía, política y cultura*, México, UNAM-CIICH. 1998. pág. 155.
[6] Para mayor información consultar: Schteingart, Martha. *La acción habitacional… op, cit., pág. 3.*

sur por el antiguo Ferrocarril de Cuernavaca, ahora convertido en la ciclopista; me refiero a la colonia Belvedere.

1.2 Despojo, grandes actores con intereses económicos.

Para conocer los antecedentes de la colonia Belvedere, es necesario retroceder a los inicios del siglo XX. Desde siempre las tierras de Belvedere han tenido una historia compleja en cuanto a la propiedad, en un principio, aproximadamente en los años 30´s se menciona que las tierras de lo que ahora se conoce como la colonia "Belvedere" pertenecían a ejidatarios y comuneros, sin embargo fueron despojados de éstas por la compañía explotadora de bosques San Nicolás Totolapan y por la ex hacienda de Eslava, a partir de ese momento aparecieron una gran cantidad de nombres en la lista de la titularidad de dichas tierras.

No obstante, Martha Schteingart menciona en un estudio realizado a la zona del Ajusco en los años 80´s que el problema de la propiedad de las tierras se debe en gran medida a que la zona era considerada de bajo o nulo valor ya que los terrenos eran pedregosos e inútiles para la agricultura, sin embargo cuando se empieza a pensar en utilizar las tierras con fines habitacionales es justo cuando los conflictos se intensifican al reaparecer los distintos dueños del lugar, creando así en Belvedere una zona de conflicto y litigio.

> "Belvedere se asentó sobre terrenos en litigio y ello significó una serie de enfrentamientos con agentes inmobiliarios, propietarios y organizaciones o individuos vinculados al partido oficial que complicaron e hicieron más difícil el proceso de ocupación. Hacia 1976-1977 la familia De Teresa constituyó "Belvedere Asociación Civil", para edificar en lo que dice son sus terrenos, una colonia modelo. Sin embargo parece ser que debido a las invasiones que se estaban produciendo en la zona decidió concesionar para su venta (un espacio de 33 lotes de 200m_2 cada uno) a una lideresa –vinculada al partido oficial- y a otras personas con experiencia en acciones inmobiliarias especulativas y fraudulentas. Por otra parte, a principios de 1980, también la Inmobiliaria Rena comenzó a vender en la zona sur-poniente que se yuxtapone al fraccionamiento antes citado. Como los terrenos estaban en litigio, las ventas fueron fraudulentas, usando asimismo métodos violentos para asegurarse de los pagos de los colonos;

aquellos incluyeron frecuentemente desalojos, para luego volver a vender los lotes".[7]

Entre finales de los 70´s y principios de los 80´s la especulación en el Ajusco es promovida durante el sexenio del presidente José López Portillo, de manera que entre los beneficiarios aparecen los nombres de los parientes del presidente de México, es decir de la Familia De Teresa[8] a través de la Belvedere Asociación Civil.[9] Así pues, "en 1977 se construyeron dos grupos fraccionadores cuya intención era vender lotes en el área ahora conocida como Belvedere: Belvedere Asociación Civil, se llamaba la que formó la familia De Teresa, y la segunda, Inmobiliaria Rena y Asociados".[10]

Ambas familias tenían en mente construir una zona residencial, su idea era "edificar una colonia modelo, donde prevaleciera la construcción arquitectónica moderna y en las calles adoquinadas se escuchará música selecta al salir de las casas"[11], pero al ver que empezaban a darse pequeñas invasiones, decidieron concesionar aproximadamente 300 lotes a la señora María de los Ángeles Álvarez Vázquez (de Ruiz), estrechamente ligada al partido en turno PRI. Por otra parte, la Inmobiliaria Rena tenía en su poder el área poniente de la zona desde 1980, la cual anteriormente pertenecía a la fábrica de hilados y tejidos "La Fama Montañesa S.A." Dentro de la lista de fraccionadores también figuraban los nombres Zárate y Guzmán.

---

[7] Schteingart Martha. s/f. *Expansión urbana, conflictos sociales y deterioro ambiental, el caso del Ajusco.* [En línea], pág. 468. Disponible: http://codex.colmex.mx:8991/exlibris/aleph/a18_1/apache_media/357LP67EB13C8G7METLBDQIRLQ75MN.pdf [2011, febrero, 15].

[8] La familia De Teresa es bien conocida por su parentesco con el presidente de aquellos tiempos José López Portillo, ya que uno de los integrantes de dicha familia, Rafael Tovar De Teresa estaba casado con Carmen Beatriz López Portillo Romano hija del entonces presidente de México.

[9] *Jerónimo balaceado*. Información obtenida del archivo de la Casa del Pueblo: Periódico Motivos. 18 de enero de 1993. México.

[10] *Tierra sin regularizar, origen de la violencia*, La Jornada. Cristina Martín y Manuel Altamira, 28 de abril de 1985. México.

[11] Ibídem.

1.3 Fraude y especulación con las tierras de Belvedere.

A finales de los años 70´s y principios de los 80´s comienza a darse en mayor medida la expansión de la población hacía las zonas periféricas de la Ciudad de México, debido a la exclusión y desigualdad social que día a día se incrementaba en el país. Así pues comenzaban a llegar las primeras familias a la zona del Ajusco medio, específicamente a la colonia Belvedere, con estos primeros asentamientos se dan también las primeras ventas ilegales y fraudulentas por parte de los distintos vendedores, principalmente por María de los Ángeles Álvarez de Ruiz, la Inmobiliaria Rena y otros vendedores como el señor Zárate en menor medida. Así pues, los procesos de asentamientos irregulares estaban determinados por:

> "los intereses económicos y políticos de una gran diversidad de *agentes promotores inmobiliarios* que participan activamente en las formas de ocupación del suelo. Durante esta década (80), estos *promotores* participaron en la venta ilegal de tierras de la periferia de la Ciudad de México bajo el amparo político de autoridades municipales, de las delegaciones políticas del DF y de la Secretaría de la Reforma Agraria".[12]

En el caso de María de los Ángeles, el proceso de compra venta se daba generalmente cuando las familias llegaban a la zona, algunos se dirigían a ella bajo el previo consejo de familiares o amigos, sin embargo otras personas eran abordadas por la propia vendedora, quien de inmediato les ofrecía los lotes y se iniciaba la compra-venta con el único respaldo de la palabra, al no existir documentos que avalaran el proceso de compra. Dichos procesos era gran medida fraudulentos, desiguales y ventajoso, ya que de persona a persona variaba el precio de un terreno, usualmente el valor de un lote era de 100 mil a 200 mil pesos, pero si se trataba de un conocido de la vendedora, éste le era otorgado gratuitamente. Incluso llegó a vender el mismo lote a tres personas distintas:

[12] *Expansión urbana, mercado del suelo y estructura de poder en la Ciudad de México*, Legorreta, Jorge. Revista Mexicana de Ciencias Políticas y Sociales, Nueva época, México, núm. 145, julio-septiembre de 1991, p. 45- 76.

> "A nosotros nos estafó María de los Ángeles Álvarez; a cada uno nos exigió 10 mil, 30 mil y 70 mil pesos por los predios que ya habían sido vendidos"[13] (Habitante de la colonia Belvedere, 1982).

Estas arbitrariedades en las ventas territoriales ocurrían con facilidad pues el proceso de compra venta que empleaba no garantizaba en ningún aspecto la legalidad del trámite, ya que para obtener un terreno primero se pagaba un enganche, posteriormente se realizaban pagos periódicos y finalmente al concluir la cantidad del precio total del predio, se entregaban las escrituras, escrituras que desde luego no existían, ya que la zona aún no se regularizaba la titularidad.[14]

La señora María de los Ángeles jugaba un papel importante dentro de la colonia, ya que llegó a convertirse en la principal vendedora ilegal de lotes. Se dedicaba a cobrar a las familias que recién llegaban al lugar una primera cantidad, a la que posteriormente le iba agregando costos por supuestos servicios de vivienda, que evidentemente no brindaba. Cuando se daba la discontinuidad en los pagos por parte de los vecinos, la señora empleaba un riguroso método con el fin de garantizar la obtención de su dinero. Éste era a través de sus pistoleros[15], los cuales se dedicaban a amenazar aquellas personas que no realizaban sus pagos, o bien, que no asistían a los eventos del PRI convocados por ella.

> "Nos inventaban cobros extra y quienes se negaban a pagarlos casi siempre tenían que salir de la colonia a punta de pistola por los gatilleros de María de los Ángeles, que se paseaban con ella presumiendo sus armas".[16] (Mujer habitante de Belvedere, 1985).

---

[13] *Domingos, días de trabajo para los habitantes de la colonia Belvedere*, El día, metrópoli. México, 19 de julio de 1982, pág. 10.

[14] Véase: 1) Santillán Meneses, Gerardo Alejandro. *Sociología de la autoconstrucción: el caso de la colonia Belvedere*, *Ciudad de México, 1980-1986*, México, 1989, tesis presentada en la UNAM.

2) Rivera Garza, Cristina. *La participación de las mujeres en los movimientos urbano-populares de la Ciudad de México, el caso de la colonia Belvedere 1980-1985*, México, 1987, tesis presentada en la UNAM.

[15] Así los nombran los colonos "Pistoleros de la seño Mary" para hacer referencia a grupos armados que frecuentemente rondaban la zona: Revisado en un documento del archivo de la Casa del pueblo, con fecha del 16 de abril de 1991. También se menciona en algunas notas periodísticas la presencia de gente armada encabezada por María de los Ángeles, haciendo alusión a agentes policíacos vestidos de civil. Para mayor información consultar: El día, metrópoli. *Temen un desalojo violento en la colonia Belvedere, Tlalpan*, pág. 8, 25 de julio de 1982.

[16] *Tierra sin regularizar, origen de la violencia*, La Jornada. Cristina Martín y Manuel Altamira, 28 de abril de 1985. México.

De esta forma, la señora empleaba los terrenos para fines "económicos y políticos y, en caso de hallar resistencia en las condiciones, contaba con estos grupos armados[17] y el apoyo implícito de la Delegación de Tlalpan".[18] Dicho apoyo o tolerancia por parte del Departamento del Distrito Federal con respecto a las ventas ilegales de los terrenos, eran evidentes al no especificar o aclarar a los compradores si éstos "eran ejidales o de propiedad privada y sin que los colonos recibieran más título que el de paracaidistas"[19], pero también al permitir que continuara la venta de los terrenos pese a que desde la misma delegación de Tlalpan se había afirmado que la zona se encontraba en litigio, por lo que su venta constituía un fraude.

A principios de los años ochenta, se podía identificar ya claramente a dos grupos dentro de la colonia Belvedere, por una parte se encontraba la Asociación Civil Lomas de Padierna Sur liderada por la señora María de los Ángeles Álvarez de Ruíz, y por otra, el Grupo Promotor Independiente de la Colonia Belvedere (que posteriormente se convertiría en la Casa del Pueblo) con Mario Avilés como principal integrante. Ambos grupos tenían intereses muy diferentes, pues por una parte la asociación encabezada por María de los Ángeles dejaba ver en todo momento el beneficio económico en las tierras, mientras que el segundo conformado por Avilés iba encaminado a la unificación de colonos estafados.

El año 1982 se caracteriza por los desalojos que sufrieron los colonos, ya que empezaron a darse los atrasos en el cumplimiento de los pagos, en algunos casos se debía a condiciones económicas, y en otros a que la gente comenzaba a negarse a seguir pagando en circunstancias donde imperaba la desigualdad, la ilegalidad y los fraudes. Como respuesta a los incumplimientos en los pagos, el 16 de noviembre de ese año se da un desalojo masivo, en donde sólo las personas más allegadas a María de los Ángeles, es decir aquellas que pertenecían a su

[17] Cuando se habla del apoyo de grupos armados con que contaba María de los Ángeles, se hace referencia a la policía de la montada, a granaderos e incluso a grupos armados civiles.
[18] Véase: 1) Santillán Meneses, Gerardo Alejandro. *Sociología de la autoconstrucción: el caso de la colonia Belvedere*, *Ciudad de México, 1980-1986*, México, 1989, tesis presentada en la UNAM.
[19] *La especulación con el Ajusco*, La Jornada. Armando Cisneros Sosa. 26 de abril de 1985. México.

grupo, permanecieron intactas. Aproximadamente un mes después se repiten los desalojos:

> "El día 15 de diciembre como a las nueve de la mañana llegaron aproximadamente 400 miembros de las fuerzas represivas del Estado con granaderos, agentes de la montada,[20] policía secreta y demás, con la finalidad de liquidar nuestras casas, quemarlas, incendiarlas. Recuerdo que la primera casa que quemaron fue la mía, porque los de la montada ya me traían en la lista (…)"[21] (Colono de Belvedere, 1984).

Como podemos ver, los constantes desalojos eran llevados a cabo bajo las ordenes de María de los Ángeles debido a los atrasos en los pago de los lotes, sin embargo este último fue gestionado por las autoridades entrantes de la delegación Tlalpan, teniendo como delegado a Gilberto Nieves Jenkins (1982 a 1985) perteneciente al PRI.[22]

1.4 Surgimiento de la Casa del Pueblo.

Hasta antes de 1982 existía sólo un pequeño grupo de colonos del Grupo Promotor Independiente, pero posteriormente bajo las constantes amenazas de desalojos y los desalojos llevados a cabo, acompañados de toda una serie de arbitrariedades respecto a las ventas ilegales de los lotes, se produjeron los primeros estímulos para que el 2 de noviembre de 1982 surgiera la Asociación Civil de la Casa del Pueblo, con sus estatutos, principios y con Jerónimo Martínez Díaz como líder y asesor jurídico de la organización.

Precisamente la demanda que dio origen a la Casa del Pueblo, tenía que ver con la regularización de la titularidad en la tenencia de las tierras, posteriormente se añadieron otras peticiones relacionadas al otorgamiento de servicios básicos para la vivienda (abastecimiento de agua potable, alumbrado público, pavimentación de calles, drenaje, etc.). Estas demandas estaban acompañadas por la petición de castigo a los fraudulentos vendedores, sin

[20] Se menciona a los agentes de la montada para hacer referencia a los policías de caballería.
[21] Véase: 1) Santillán Meneses, Gerardo Alejandro. *Sociología de la autoconstrucción: el caso de la colonia Belvedere, Ciudad de México, 1980-1986*, México, 1989, tesis presentada en la UNAM. pág. 85.
[22] Ibídem.

embargo a la fecha no se ha logrado dicha petición ya que existían importantes negocios, como veremos más adelante, con las tierras del Ajusco, tanto de parte de las autoridades, como de los fraccionadores. Así pues, existía cierta complicidad de ambas partes, incluso se señalaba que "la señora María de los Ángeles era la única que tenía permiso del delegado en Tlalpan para vender los terrenos"[23] ya que tenía "jugosos negocios con Ernesto Aragón, titular de la jurisdicción".[24]

Dicha aseveración es reafirmada por Mario Avilés a través de una nota periodística en la que menciona que la realización de los fines ilegales y el interés económico en las tierras de Belvedere es efectuado por la familia De Teresa a través de fraccionadores clandestinos, así como de funcionarios de la delegación de Tlalpan, entre ellos figuran los nombres de Ernesto González Aragón[25], Armando Treviño Abate y María de los Ángeles Álvarez.[26]

Uno de los primeros logros de la organización de colonos lo obtuvieron el 24 de diciembre de 1982, como ellos dicen "Como regalo de noche buena", cuando después de ser desalojados brutalmente por medio de granaderos, consiguieron un amparo administrativo en donde obligaban a los funcionarios de la delegación, que en ese momento era presidida por Gilberto Nieves Jenkins, a otorgarles formalmente la posesión de los terrenos, de esta manera era evidente que no se solucionaría el problema de la regularización de las tierras, pero sí impedirían que los fraccionadores clandestinos continuaran desalojándolos para posteriormente revender a otras personas los lotes.

> "Ese 24, por la noche, rodeados con las casuchas de cartón y plástico, acariciados por la escarcha y el olor de los árboles, celebramos con canciones y poemas verdaderamente la Nochebuena, como premio a los esfuerzos y sacrificios realizados por la organización de los colonos en la Comisión Promotora

[23] *Colonia Belvedere*: *Sólo pueden construir quienes cuentan con el amparo de María de los Ángeles*, El día, Metrópoli. 31 de agosto de 1982. México. pág. 5.
[24] Ibídem.
[25] Véase anexo 3.
[26] *Jerónimo balaceado,* Información obtenida del archivo de la Casa del Pueblo, fragmento de periódico: Motivos., 18 de enero de 1993. México.

> Independiente y su hija la Asociación Casa del Pueblo".[27] (Integrante de la Casa del Pueblo, 1991).

Ahora bien, los colonos no estaban dispuestos a seguir permitiendo la presencia de María de los Ángeles en Belvedere, y el 17 de abril de 1983 se dirigieron a las oficinas de la señora (las cuales se encontraban al interior de la colonia) aproximadamente a las 11 de la mañana y comenzaron a gritar: "Fuera María", "No más fraudes", "Fuera charros de Belvedere" y "Cárcel a los vendedores". Como respuesta "del interior de las oficinas surgieron disparos contra la multitud, que respondió con piedras y se lanzó a detener a los pistoleros y a la fraccionadora, quienes fueron rescatados por la policía montada y dejados en libertad después".[28] Ese mismo día, "un grupo de colonos fue detenido y consignado en el juzgado 33 penal, acusados de privación ilegal de la libertad, disparo de arma de fuego, robo, lesiones y allanamiento de morada".[29] A pesar de dichas detenciones, los colonos lograron que a partir de esos hechos, la señora no entrara más a la colonia, al menos no de manera formal.

Ya sobre la lógica de defensa mutua entre habitantes de la colonia, en ese mismo año los colonos impiden que cinco individuos desalojen a una familia, ya que éstos se encontraban amenazando con un arma de fuego a los posesionarios de un terreno, cuando una vecina dio voz de alarma y enseguida unos trescientos vecinos llegaron al lugar y detuvieron a los sujetos que pretendían llevar a cabo el desalojo, uno de ellos se autodenominó como agente judicial, otros dos dijeron ser funcionarios de la delegación de Tlalpan y el último de nombre José Luis Bórquez era bien identificado como pistolero de María de los Ángeles Álvarez.[30]

De esta manera, se puede ver que aunque la fraccionadora no se encontrará físicamente en Belvedere, aún continuaba estando presente en la

---

[27] Información obtenida del archivo de la Casa del Pueblo. Periódico de circulación local de la Casa del Pueblo, 1991, México,

[28] *Tierra sin regularizar, origen de la violencia*, La Jornada. Cristina Martín y Manuel Altamira, 28 de abril de 1985. México.

[29] Ibídem.

[30] *Detuvieron colonos a "judiciales" que pretendían desalojar a una familia*, El día, metrópoli Norberto Hernández Montiel, 7 de septiembre de 1983, México, pág. 11.

colonia al igual que sus intereses, pero en ese momento lo hacía desde afuera y contando aún con el apoyo de las autoridades de Tlalpan.

Para 1983 se empezaba a formar una asociación muy activa, con un acelerado proceso de agitación, manifestación y movilización de los colonos, pero no únicamente eso, pues también se comenzaba a configurar un plan organizativo en la Casa del Pueblo, creando así diversas comisiones: la comisión de prensa y propaganda, la de vigilancia, la legal, la encargada de aspectos culturales, la de salud y la de faenas colectivas.[31] En términos generales, se iniciaba la constitución de una fuerte organización, motivo por el cual, en abril de ese año encarcelan a dos integrantes de la asociación: Fidencio Torres y José Manuel Avilés, como un intento de fracturar la organización desde dentro. Mencionan que el día de su detención, ambos habían tomado un automóvil para llevar a una persona herida al médico, y a pesar de que el propietario no los acusó, pues dijo conocerlos, se les otorgó la sentencia máxima por los delitos de robo y pandillerismo.[32] Pero dicha fragmentación también se pretendió realizar en términos espaciales, ya que hasta ese momento toda la zona media del Ajusco ubicada en el km 7 y ½ de la carretera Picacho era conocida como Belvedere, justamente a partir de ese momento se dividió en: Mirador II, Encinal, Lomas de Padierna y Belvedere.

Cabe señalar que previamente se había iniciado una campaña de desprestigio que pretendía desmeritar el trabajo colectivo de la asociación, de igual forma, los colonos mencionan que dicha campaña había sido impulsada bajo los intereses del presidente de México José López Portillo.

Así pues, a través de algunos medios de comunicación, comenzó a generarse la idea de que en el Ajusco, específicamente en Belvedere había un "nido de guerrilleros centroamericanos", seguido de una serie de aseveraciones referentes a la Casa del Pueblo, por ejemplo: que en ésta había un cuartel dirigido

[31] Rivera Garza, Cristina. *La participación de las mujeres en los movimientos urbano-populares de la Ciudad de México, el caso de la colonia Belvedere 1980-1985*, México, 1987, tesis presentada en la UNAM, pág. 46.
[32] Véase: *Inconformidad de colonos de la Belvedere por entregar tierras a quienes no las merecen. Piden se representen los acuerdos pactados con las autoridades*, Unomásuno. Isabel Llina Zárate, 18 de julio de 1985. México, pág. 25.

por el “salvadoreño” Jerónimo Martínez Díaz, quien se dedicaba a reclutar jóvenes para entrenarlos con el fin de realizar asaltos a los colonos mediante el uso de armas de fuego, utilizando fuerte métodos como las drogas aplicadas a sus reclutas con el propósito de obtener mayor rendimiento físico en los fuertes entrenamientos.[33] Declaraciones, que como menciona el actual líder Manuel Santana, sólo servían para distraer la atención del verdadero problema.

Por su parte, la asociación de la Casa del Pueblo se caracterizaba por su pluralidad y diversidad política respecto a sus integrantes, ya que no obedecían colectivamente a los intereses de partidos políticos específicos, sino que cada quien optaba por posturas políticas independientes: “La Casa del Pueblo es plural y está con las autoridades capitalinas si estas pretenden realmente mejorar las condiciones de vida de la comunidad”.[34] De esta manera, podía integrarse a la organización cualquier persona que tuviera la misma convicción por la defensa de una vivienda digna, con la restricción implícita de expulsar a aquellos que pretendieran lucrar con las tierras. Tal fue el caso de los colonos Miguel Paz y Jaime Moreno, quienes eran pertenecientes a la asociación, no obstante al pretender actuar bajo intereses económicos con respecto a las tierras del Ajusco, el primero de agosto de 1983 son expulsados de la Casa del Pueblo, la determinación se da durante una asamblea realizada al interior de la colonia a la cual asistieron aproximadamente 600 colonos, quienes mediante un consenso llegaron a dicha resolución bajo los argumentos de “tráfico de lotes mediante presiones e intimidación” y por violación “sistemática a los estatutos de la organización”.[35]

Por su parte, Miguel Paz y Jaime Moreno dan comienzo a una breve, pero fuerte campaña de desprestigio hacia la organización de colonos, recurriendo a diversos medios de comunicación para aseverar que:

---

[33] Información tomada del archivo de la Casa del Pueblo: Revista Cómo, s/f, pp. 24-27.

[34] *Aceptan los Rivera haber destrozado viviendas en Belvedere y tener armas de alto poder*, Entrevista realizada a Jerónimo Martínez Díaz, en: El día, metrópoli. 24 de abril de 1985. México.

[35] *Ajusco: Colonos refutan acusaciones*. Unomásuno, 4 de agosto de 1983. México.

> "Durante una asamblea de habitantes de la colonia Belvedere, en la zona del Ajusco, seis personas fueron heridas con arma blanca por un grupo encabezado por el dirigente de la Asociación Civil de Colonos del Ajusco, Mario Avilés".[36]

Al mencionar lo anterior, hacían referencia justamente a la asamblea en que habían sido expulsados de la organización. Desde luego, tales aseveraciones carecían de todo fundamento, ya que en dicha asamblea no hubo si quiera enfrentamientos. Así pues, los integrantes de la Casa del Pueblo desde su surgimiento y durante la lucha para obtener sus demandas, se enfrentarían a situaciones que pretendían demeritar y deslegitimar su organización.

1.5 Estrategia de legislación ecológica Vs Plan arquitectónico de los colonos.

En un primer momento, específicamente en 1982 cuando se dieron varios desalojos en la colonia, las autoridades empleaban métodos violentos para impedir los asentamientos irregulares, a través de los desalojos masivos, posteriormente al percatarse de la gran fuerza organizativa de los colonos, decidieron cambiar dichos métodos y utilizar argumentos legales de índole ecológico como impedimento para llevar a cabo la regularización de los terrenos. En consecuencia, el DDF dio a conocer el dictamen ecológico de un estudio realizado por el ingeniero Mario Jacobo Neumov (contratado por dichas autoridades del D.F.), en donde se daba a conocer la situación de peligro ambiental que corría el Ajusco:

> "Esta zona del amortiguamiento es un área generadora de oxígeno y humedad que sólo pueden producir los bosques, más no la presencia de asentamientos humanos, que al pretender urbanizar indebidamente la zona de amortiguamiento, sólo logrará destruirla y con ello romper el equilibrio ecológico de la ciudad fundamentalmente".[37]

En conclusión, a través del estudio presentado no sólo se restaba crédito al amparo obtenido el 24 de diciembre de 1982, sino que además se negaba

---

[36] *Seis apuñalados durante una asamblea de colonos, colonia Belvedere*. Unomásuno, 01 de agosto de 1983. México.

[37] Santillán Meneses Gerardo Alejandro*, Sociología de la autoconstrucción: el caso de la colonia Belvedere, Ciudad de México, 1980-1986,* Documento 1984b, México, tesis presentada en la UNAM, 1989. pág. 11.

cualquier aceptación de asentamientos humanos en la zona. Por su parte, la Casa del Pueblo decidió obedecer a dichos dictámenes, pero no como las autoridades de Tlalpan pretendían, es decir mediante el desalojo de las tierras, sino a través de un plan de desarrollo urbano y arquitectónico de carácter ecológico. Para llevar esto a cabo, recurrieron a la unidad de autogobierno de la Facultad de Arquitectura de la UNAM solicitando su apoyo[38], así pues algunos de los estudiantes aceptaron la petición de los colonos fueron Cornejo Moreno y Rafael Ventura[39] y conjuntamente realizaron dicho plan.[40]

En el estudio que con anterioridad se menciona, el principal impedimento para permitir la regularización de los terrenos y por lo tanto aprobar que muchas familias establecieran una vivienda en Belvedere, se debía a la preocupación ecológica de la misma. No obstante, se hacía ineludible la contradicción entre el discurso y la práctica de las autoridades, ya que por un lado manifestaban su interés por la preservación ecológica del Ajusco y por otro otorgaban, desde varios años atrás y hasta esas fechas, una serie de permisos que permitían llevar a cabo proyectos de grandes construcciones que justamente atentaban contra ese equilibrio ecológico.

Tal es el caso de los permisos otorgados para realizar enormes residencias en la zona del Ajusco, como: la casa de Arturo Durazo Moreno, mejor conocido como el general Durazo, miembro de la Dirección General de Policía y Tránsito (DGPT, ahora desaparecida), construida durante la presidencia de José López Portillo, que a su vez tenía una estrecha relación con el delegado de Tlalpan en

[38] Véase anexo 2.

[39] Véase: Cornejo Moreno y J. Ventura Rafael. *La socialización en la producción de la vivienda en asentamientos irregulares, colonia Belvedere, delegación Tlalpan D.F.,* México, 1987, tesis presentada en la UNAM.

[40] Cabe señalar que en mayo de 1985 la Coordinadora General de Autogobierno de dicha facultad anunció la separación con los Belvederes argumentando que las divisiones al interior de la colonia hacían "… imposible la puesta en marcha de cualquier nuevo proyecto", al señalar esto hacían referencia a los asesinatos de Eloy Avilés y Herminio Rodríguez por parte de los Reyes Rivera. Información obtenida de: *Autogobierno se separa de Belvedere,* La Jornada, 30-mayo-1985. México.

esos tiempos Ernesto González Aragón[41], pero ese no fue el único caso ya que "muchos lopezportillistas y hankistas se hicieron de sus terrenitos panorámicos por aquellos rumbos".[42] Otros ejemplos son la zona residencial Bosques de la montaña, que fue regularizada y dotada de servicios públicos sin mayor problema, o la residencia de los actores Cristhian Bach y Humberto Zurita, la construcción y posteriormente la apertura en marzo de 1982 del parque de diversiones Reino Aventura[43] ahora conocido como Six Flags, el Moyers Country Club, entre otros. Destacando el nulo procedimiento de resguardo ecológico para dichas construcciones, ya que se derribaron enormes cantidades de árboles.

También se podía encontrar en la parte oriente de la colonia Belvedere, un enorme basurero en el cual se calculaba que se tiraban diariamente unos 40 camiones de desechos, haciendo un total de aproximadamente 200 toneladas de basura al día. Los desechos pertenecían tanto a la delegación de Tlalpan, como a empresas privadas, de esta manera resultaba contradictoria la preocupación ecológica de las autoridades de Tlalpan respecto al supuesto mal que causaban los asentamientos irregulares en la zona, cuando existía bajo su autorización "un basurero en el corazón del bosque", mismo que indudablemente era "un atentado contra la naturaleza y en particular contra el ser humano".[44]

De esta manera, los integrantes de la Casa del Pueblo al ver el inexistente interés por parte de las autoridades para solucionar sus peticiones, comienzan a realizar por su propia cuenta arduas tareas en beneficio de su comunidad. Así pues, mediante duras faenas que regularmente eran realizadas por las mujeres los

---

[41]Véase: 1) s/a, s/t. [En línea]. Disponible: http://www.jornada.unam.mx/2004/02/18/008n1pol.php?origen=index.html&fly=1 [2011, agosto, 24]. 2) Véase anexo 3.

[42] Véase: 1) s/a, s/t. [En línea]. Disponible: http://www.proceso.com.mx/?p=171443 Consultada [2011, agosto, 24].

[43] Dicho parque de diversiones es concesionado a un fuerte grupo financiero, entre ellos figuraba el regente del Departamento del Distrito Federal (DDF) durante el sexenio de López Portillo, el señor Carlos Hank González. Para mayor información consultar: *Ajusco: asentamiento según clases sociales*, Unomásuno. Telésforo Nava Vázquez, 8 de mayo de 1984. México.

[44] Véase: *El basurero del Ajusco, peligroso foco de contaminación; protesta de vecinos*, Unomásuno Teresa Weiser, 21 de febrero de 1984. México. pág. 23.

días domingos, apoyadas principalmente con palas, escobas, picos, etc., comienzan a construir literalmente su colonia:

> "Nosotros hicimos Belvedere; todo esto era puro cerro cuando llegamos…la colonia la hemos hecho nosotros solos, las calles así de chuecas como se ven, las abrimos a base de pegarle al suelo, de romper las piedras, de ponernos callosas las manos de tanto levantar y descargar los marrones sobre las rocas. No vamos a permitir que otros vengan a quitarnos lo que con tanto trabajo logramos".[45] (Habitante de la colonia, 1985).

De tal suerte que se comenzaba a ver un proceso de autoconstrucción de los colonos, pero también se podía identificar claramente que los integrantes de la Casa del Pueblo se enfrentaban a la inatención de las autoridades, dejando así anulada la posibilidad de atender los intereses colectivos de la comunidad. Sin embargo, la falta de disposición de las autoridades para resolver los conflictos territoriales, obedecía claramente a fuertes intereses políticos y principalmente económicos.

1.6 Familia Reyes Rivera juega un papel estratégico dentro de la colonia.

Inicialmente tanto la familia de los Reyes Rivera, como los Ávila Camacho pertenecían a la asociación de colonos de la Casa del Pueblo, sin embargo fueron expulsados "al querer ocupar 9 predios, mientras que las reglas marcaban que cada familia sólo debía tener uno".[46] Posteriormente, la familia Reyes Rivera pretendía construir una organización paralela a la ya existente, intentaba obligar mediante la fuerza a la mayoría de las familias pertenecientes a la Casa del Pueblo para que se unieran a ellos, haciéndoles saber que su organización tendría el apoyo del PRI, pero al ver la nula respuesta por parte de los colonos para incorporarse a su grupo, comienzan a agudizarse sus amenazas y agresiones físicas y verbales.[47]

---

[45] *Nosotros hicimos Belvedere; todo esto era puro cerro cuando llegamos: los colonos*, La Jornada. Cristina Martín y Manuel Altamira, 26 de abril de 1985. México. pág. 32.

[46] *Tierra sin regularizar, origen de la violencia*, La Jornada. Cristina Martín y Manuel Altamira, 28 de abril de 1985. México.

[47] Véase: *Clima violento en el Ajusco: asesinaron a dos colonos*, El día, metrópoli. 23 de abril de 1985. México.

Las familias Ávila Camacho y especialmente la Reyes Rivera, comienzan a tener un papel estratégico dentro de la colonia, ya que fungen como las principales protectoras de los intereses de los fraccionadores y especuladores de las tierras de Belvedere, específicamente de la Inmobiliaria Rena y la familia De Teresa:

> "En Belvedere, indicó Avilés, habitan unas dos mil 500 familias, la mayoría de ellas agrupadas en la Asociación de Colonos de la Casa del Pueblo, a quienes 2 familias, los Reyes Rivera y Ávila Camacho quieren expulsar para entregar el lugar a fraccionadores".[48] (Mario Avilés, ex integrante de la Casa del Pueblo).

Así pues, ambas familias contaban con el respaldo y apoyo de la Inmobiliaria Rena y la familia De Teresa. A pesar de que con anterioridad los colonos de la Casa del Pueblo habían corrido a una de las principales fraccionadoras y responsable de varios desalojos, éstos continúan ocurriendo al igual que las constantes amenazas, con la diferencia de que ahora eran llevados a cabo por dichas familias. Uno de éstos ocurre el 24 de marzo de 1985, cuando los Rivera y Ávila Camacho, portando armas de fuego desalojan violentamente de sus viviendas a dos familias. Posteriormente uno de los Reyes Rivera amenaza a la señora Concepción Vilchis, diciéndole "si no te largas de la colonia te va a pesar"[49], cumpliendo unos días después la amenaza, cuando "50 individuos, la mayoría armados con pistolas y hasta metralletas… asaltaron y destruyeron la casa de Concepción… ubicada en la manzana 80".[50]

Aunado a esto, el 21 de abril de 1985, los Reyes Rivera asesinan a Eloy Avilés y Herminio Rodriguez.[51] De modo que, los hechos violentos ocurridos apuntaban en todo momento a intereses específicos de trasfondo, intereses que pretendían impedir la regularización de los terrenos, ya que anteriormente los integrantes de la Casa del Pueblo y los representantes del Departamento del

---

[48] *Colonos del Ajusco entregaron un pliego petitorio en gobernación*. Fragmento de periódico tomado del archivo de la Casa del Pueblo: La Jornada, Javier Rodríguez Gómez. México.

[49] *Crónica de lo que nunca más debe pasar en Belvedere*, La Jornada. Cristina Martín y Manuel Altamira, 30 de abril de 1985. México.

[50] Ibídem.

[51] Véase apartado 1.7.2 *Asesinato de Eloy Avilés y Herminio Rodríguez.*

Distrito Federal habían suscrito un convenio[52] donde se estipulaba que la violencia podría detener el proceso de regularización.[53] Sin embargo, lo acontecido fue un impulso para continuar con la lucha por la defensa de sus viviendas: "Nos han reprimido, pero no nos han vencido".[54]

Por su parte, los Reyes Rivera admitían haber destrozado viviendas el 21 de abril y portar armas de alto calibre, pero negaban ser los culpables de los asesinatos de Eloy y Herminio. De esta manera, justificaban sus actos de destrucción de las viviendas, pues decían que en la Casa del Pueblo se encontraban salvadoreños, nicaragüenses y guatemaltecos que debían salir de la zona. Además los Rivera se manifestaban en contra de las ideas de los integrantes de la asociación, por su parte la señora Caritina García Contreras (esposa de Reyes Rivera) mencionaba "ellos tienen la costumbre de andar alzando el puño izquierdo… eso es de gente que no está con el gobierno…", acompañada por la afirmación que hacía Rivera respecto a la regularización: además "¿Quién va a regularizar las tierras, esos líderes o el gobierno?...Para lograr un pedazo de tierra no hay necesidad de ningún movimiento".[55]

En consecuencia, después de los asesinatos de Eloy y Herminio, mismos que habían sido categorizados por las autoridades como actos violentos inaceptables a causa de los enfrentamientos de dos grupos en la zona, se justificaba la entrada de la fuerza pública a Belvedere. Aspectos perjudiciales para los colonos, ya que la policía que había sido enviada por la PGJDF para supuestamente resguardar y mantener la seguridad de los habitantes, no sólo no cumplía con su labor, sino que mantenía una estrecha relación de convivencia con los Reyes Rivera. Además algunos colonos destacaban la presencia de grupos paramilitares en la zona:

---

[52] El convenio se hallaba en el programa de conservación del Ajusco, en el apartado de seguridad pública, en éste se asienta que los ocupantes de la zona no deberían deponer cualquier actitud de violencia y se advertía que de persistir la provocación se interrumpiría dicho programa.

[53] Véase: *Belvedere: un implicado reconoce su participación.* La Jornada*,* Norberto Hernández y Cristina Martín, 24 de abril de 1985. México.

[54] *Aceptan los Rivera haber destrozado viviendas en Belvedere y tener armas de alto poder,* El día, metrópoli, 24 de abril de 1985. México.

[55] Revista POR ESTO!, s/f, pág. 7. Tomado del archivo de la Casa del Pueblo.

> "Dentro del perímetro de Belvedere, en la delegación de Tlalpan, hay fuerzas paramilitares que exhiben armas de grueso calibre. Se ven fusiles FAL, M-16 y pistolas reglamentarias…Algunos de ellos incursionan en la colonia con el rostro cubierto con pasamontañas".[56]

Así pues, resultaba innegable la presencia de grupos paramilitares que resguardaban la zona, pero también se hacía cada vez más evidente el papel sumamente estratégico que desempeñaba la familia Reyes Rivera dentro de Belvedere.

1.7 Represión contra la Casa del Pueblo.

Durante la lucha que emprendió la organización de la Casa del Pueblo y en general los colonos pertenecientes a la colonia Belvedere, se pudieron identificar distintas violaciones a los Derechos Humanos, a continuación se mencionan los crímenes de Estado hallados durante el proceso de organización.

1.7.1 Asesinato de Candelario Arias Salazar

La Casa del Pueblo contaba con distintos grupos de apoyo como: la Prepa Popular de Tacuba, algunos maestros y estudiantes de la Facultad de Arquitectura de la UNAM, el sindicato de trabajadores de la ahora desaparecida Ruta-100, algunas colonias aledañas a Belvedere como la 2 de octubre y Bosques, la Coordinadora Nacional de Movimientos Urbanos Populares (CONAMUP), el Frente Nacional Contra la Represión (FNCR) y la Unidad Obrero Campesino Popular (UOCP), entre otros.

Precisamente el 28 de febrero de 1985, respondiendo a la convocatoria de la UOCP de realizar una marcha mitin hasta llegar a la Secretaría de Gobernación, los colonos de Belvedere asistieron a la movilización con el fin de exigir la libertad de sus compañeros José Manuel Avilés y Fidencio Torres Zamora, aprehendidos dos años atrás. Como respuesta por parte de las autoridades, fueron reprimidos justo cuando intentaban regresar a sus casas, ya que habían acordado reunirse en

[56] *Colonos del Ajusco entregaron un pliego petitorio en gobernación,* La Jornada., Javier Rodríguez Gómez. s/f, México.

el metro Balderas para después tomar un camión de Ruta-100 que los llevaría hasta la colonia. Sin embargo, justo cuando se dirigían a sus hogares fueron obligados a descender de los camiones, posteriormente una centena de judiciales comenzaron a disparar matando de un balazo directo al pecho a Candelario Arias Salazar[57] de 17 años, además fueron detenidos 33 integrantes de la UOCP, 2 de la Preparatoria de Tacuba y 13 colonos de Belvedere, entre ellos a la señora Matilde Trejo (hoy perteneciente a la asociación).

Sin embargo, en el informe oficial emitido por la Procuraduría General de Justicia del Distrito Federal (PGJDF), la versión era completamente distinta, se mencionaba que los policías de protección y vialidad en ningún momento utilizaron armas de fuego durante ni después de la manifestación, que los que iniciaron las provocaciones y en consecuencia la balacera habían sido simpatizantes de la UOCP, los cuales robaron las armas a los policías causando diversos destrozos y daños, entre estos la muerte de Candelario.

No obstante, al preguntarle a Enrique Cocina agente del Ministerio Público encargado de la investigación del asesinato de Candelario, sobre si habían encontrado en los presuntos culpables armas de alto poder, su respuesta fue negativa, pero afirmó que ya los tenían bien ubicados.[58] Después de los evidentes actos represivos por parte de los agentes policiacos, nuevamente se intentan distorsionar los hechos ocurridos, pero está vez por medio de las versiones de los consignados el día de los incidentes, por lo que Jerónimo Martínez Díaz envía una carta al secretario general de Gobierno del Departamento del Distrito Federal, Rodrigo Moreno, denunciando que: "a los habitantes de la colonia Belvedere

[57] Por su parte, la madre de Candelario, la señora María Teresa Salazar tuvo que enfrentarse no sólo al asesinato de su hijo, sino también a los cuestionamientos sobre la presencia de Candelario en la marcha, ya que dichas explicaciones eran un requisito para entregarle el cuerpo. De esta manera, la señora María decide señalar que el día de los hechos su hijo se encontraba haciendo compras. Véase: *Sepultaron al adolescente muerto el jueves en el metro Balderas*, Metrópoli. Rubén Álvarez y Juan Balboa, s/f. México.

[58] *Consignaron a 15 de los manifestantes de la UOCP*, La Jornada, Rogelio Gómez Mejía. 03 de marzo de 1985. México.

consignados, se les trató de hacer declarar que Martínez fue uno de los culpables del conflicto que se produjo el 28 de febrero".[59]

Posteriormente, cinco integrantes de la UOCP deciden tomar la embajada de Grecia, como respuesta a la ineficiencia de las autoridades y el juzgamiento injusto de sus compañeros, sus demandas eran referentes a:

> "La presentación y liberación de Marcelo Moreno, detenido el 28 de febrero pasado luego de participar en un mitin frente a gobernación. Al igual que la liberación incondicional de Bartolo Albarca Vázquez y Fernando Chavarría Ortega acusados de dar muerte a Candelario Salazar, cuando fue la policía quien le dio muerte".[60]

En contraste entre ambas versiones, es evidente la intención de la PGJDF no sólo de deslindarse del asesinato del menor, sino que además le atribuía el crimen a los que habían sido reprimidos, contradiciéndose, pues primero culpó a los integrantes de la UOCP y posteriormente intentó imputarle el asesinato de Candelario a Jerónimo Martínez Díaz.

1.7.2 Asesinatos de Eloy Avilés y Herminio Rodríguez

En un documento del archivo de la asociación se comenta que en la tarde del 21 de abril de 1985, se había llevado a cabo una reunión donde se encontraban presentes, tanto los integrantes de la Casa del pueblo, como las familias Reyes Rivera y Ávila Camacho, ya que los primeros intentaban negociar con dichas familias, de tal forma que conjuntamente y sin enfrentamientos llegarán a acuerdos en beneficio de toda la comunidad de Belvedere y no sólo de unos cuantos. Sin embargo, los Reyes Rivera pretendían imponer a los colonos de la asociación "su desaparición y el nombramiento de una mesa directiva, propuesta que al ser rechazada por la mayoría de los presentes, provocaría la reacción y venganza irracional de los agresores".[61]

---

[59] *Presionan a colonos de la Belvedere*, La Jornada. Capital, 03 de marzo de 1985. México. pág. 22.
[60] *Ocuparon cinco jóvenes de la UOCP la embajada de Grecia*, Excélsior. Martha Anaya, 13 de marzo de 1985. México. pág. 5.
[61] Documento del archivo de la Casa del Pueblo, 21 de abril de 1992. s/n.

De esta manera, el 21 de abril de 1985 sacuden fuertemente a la Casa del Pueblo, asesinando a dos de sus principales integrantes, a Eloy Avilés y Herminio Rodríguez. Ese 21 de abril integrantes de la familia Rivera acompañados por sujetos que a la fecha no han podido ser identificados, comenzaron a destruir varias viviendas de la colonia, en un principio llegaron a la casa de Mario Avilés (hijo de Eloy Avilés), pero al no encontrarse en su vivienda, se dedicaron a saquearla y destruirla, posteriormente se dirigieron al domicilio de Eloy y realizaron las mismas acciones, sin embargo uno de los colonos se percató de las maniobras que realizaban los Reyes Rivera y enseguida fue darle la noticia a Eloy, quien:

> "Corrió por entre las piedras, subió por los callejones oscuros y estrechos, en un afán por detener la agresión contra su patrimonio. Pero la manzana había sido rodeada por tipos armados, aún no identificados, quienes al descubrirlo abrieron fuego con pistolas y metralletas".[62]

En ese momento lo acompañaba Herminio, quien al igual que Eloy, recibió múltiples balazos, así pues los dos murieron prácticamente al instante. Asimismo, en la madrugada siguiente se detiene injustificadamente a un grupo de integrantes de la Casa del Pueblo, la respuesta de los familiares de los detenidos fue inmediata y al día siguiente se presentan ante las autoridades para exigir la libertad de los colonos, sin embargo la Procuraduría General de Justicia del Distrito Federal niega la existencia de dichas detenciones, específicamente el subdirector de averiguaciones previas de la PGJDF, Oscar Apodaca, "expresó que no han recibido la consignación de ninguna persona de parte de la policía Judicial; iniciándose la averiguación previa correspondiente conforme a la ley".[63]

Posteriormente a los asesinatos, las autoridades declararon a algunos medios de comunicación que los hechos ocurridos en Belvedere habían sido únicamente el resultado de un conflicto entre colonos. No obstante, los integrantes de la Casa del Pueblo culpaban directamente al doctor Muñoz de la Secretaría de Gobernación, a Paz Horta de la Procuraduría General de Justicia del Distrito

---

[62] *Crónica de lo que nunca más debe pasar en Belvedere*, La Jornada. Cristina Martín y Manuel Altamira, 30 de abril de 1985. México.

[63] Véase: *Investigan los hechos del Ajusco y no hay detenidos: Procuraduría,* El día, metrópoli., 24 de abril de 1985. México.

Federal (PGJDF), al secretario general de Gobierno del D.F. Rodrigo Moreno Rodríguez y al Delegado de Tlalpan Jesús Salazar Toledano, como responsables tanto por omisión, como por ineficiencia respecto a los asesinatos ocurridos.

Por omisión, ya que meses antes, a través de cartas y reuniones, les habían advertido a dichas autoridades sobre la situación de violencia e inseguridad que imperaba en la colonia, a causa de la presencia de grupos armados dentro de la misma. Y por ineficiencia, debido a que el día de los hechos "los habitantes de la localidad fueron a buscar ayuda de la policía, pero indicaron que los elementos de Protección y Vialidad los ignoraron".[64]

Nuevamente, la respuesta y argumentos de las autoridades ante la culpabilidad que les atribuían los integrantes de la Casa del Pueblo, estaban dirigidas en todo momento al supuesto desconocimiento sobre los actos violentos y constantes amenazas a integrantes de la asociación de colonos, por parte de integrantes de la familia Reyes Rivera, encabezada por el padre de dicha familia.[65] De esta manera, el secretario general del Gobierno del D.F., Rodrigo Moreno Rodríguez criticaba y reprobaba enérgicamente los métodos empleados por los colonos, diciendo que no aceptaría que "se hicieran justicia por su propia mano", agregando que existían todas las facilidades para que los vecinos acudieran a las autoridades cuando surgieran problemas.[66]

En términos generales, los colonos de Belvedere, decían que los hechos ocurridos el 21 de abril en contra de miembros de la organización se habían llevado a cabo "por parte de un grupo armado, apoyado por los funcionarios y grupos de fraccionadores interesados en la zona", mismos que traían como consigna "la destrucción de la organización y que desde hace tiempo se habían

---

[64] *Balacera en el Ajusco; tres personas fallecieron*, La Jornada. Norberto Hernández Montiel y Pascual Salanueva, 23 de abril de 1985. México. pág. 23.

[65] Es importante señalar que no coloco el nombre de dicha persona, ya que tanto los colonos, como en las notas periodísticas nunca se menciona el nombre completo del señor, únicamente es conocido como Reyes Rivera.

[66] *Servicios y regularización, las carencias en el Ajusco*, La Jornada. Capital y justicia, Cristina Martín y Norberto Hernández, 25 de abril de 1985. México. pág. 23.

manifestado en contra de los principios, organización y trabajos impulsados por la Casa del Pueblo".[67]

1.7.3 Secuestro de Jerónimo Martínez Díaz

Aunado a esto, el viernes 24 de mayo de 1985 el líder de la Casa del Pueblo Jerónimo Martínez es secuestrado cuando se encontraba realizando una llamada telefónica cerca de la terminal de autobuses de Ciudad Universitaria. Un grupo de aproximadamente seis jóvenes le amarraron su suéter en la cabeza y lo subieron a un vehículo junto con su acompañante Marco Antonio Cortés, estudiante de autogobierno de la facultad de Arquitectura.

> "Nos llevaron a un sótano y empezó el interrogatorio acerca de toda mi vida, de la organización de Belvedere, de la marcha de 28 de febrero, de la toma de la embajada de Grecia y sobre los acontecimientos del primero de mayo pasados".[68]

Después de casi tres días de ser secuestrado, el lunes 27 de mayo del mismo año, se pone en libertad a Jerónimo.

1.7.4 Detención arbitraria y encarcelamiento de Jerónimo Martínez Díaz[69]

Jerónimo Martínez Díaz, jugaba un papel de suma importancia en la organización de colonos de la Casa del Pueblo, ya que no sólo era reconocido como el representante legal de la misma, sino además era bien identificado como líder natural y legitimo de ésta. De esta manera, es detenido arbitrariamente el 15 de agosto de 1987 aproximadamente a las cuatro de la mañana, justo cuando regresaba de Oaxaca su tierra natal, ya que un día antes había tenido una audiencia con el Gobernador del Estado de Oaxaca, el licenciado Heladio Ramírez López.[70] Regresaba a la Ciudad de México en un autobús que llegaría a la terminal TAPO, pero cuando se encontraban en un poblado llamado Amacayuya

---

[67] Véase: *Luchan por su tierra los colonos de la Belvedere*, Unomásuno. Isabel Llinas Zárate, 30 de mayo de 1985. México.

[68] *Detuvieron el viernes a colonos del Ajusco*, La Jornada. 28 de mayo de 1985. México.

[69] Véase anexo 4.

[70] Véase: *Injustificada detención de un líder de la colonia Belvedere. Denuncia de familiares y vecinos.* La Jornada. 24 de agosto de 1987. México.

cerca de Cuautla Morelos, un reten de la "campaña contra el narcotráfico" ordenó al conductor del camión que se parara y enseguida ingresaron a éste militares camuflageados que portaban armas largas y cortas, los cuales comenzaron a bajar selectivamente a ciertos pasajeros, entre ellos a Jerónimo:

> "Me levanté del asiento, caminé hacia la puerta y al descender lo primero que hizo otro individuo… fue arrebatarme el portafolios que aún llevaba conmigo, luego efectos personales, credenciales de identificación y al despojarme de los 85 mil pesos (de una cooperativa de mi colonia) y protestar, por respuesta me daría un fuerte puñetazo en la cara hasta derribarme. A continuación me llevaría como a unos 20 metros fuera de la carretera, donde me ordenaría que me tirara al suelo bocabajo… golpeándome en la cabeza y estómago".[71]

Posteriormente los 15 detenidos (6 hombres, 3 mujeres, 2 jóvenes menores de edad y un niño de once años), fueron trasladados a una casa particular, sede de la policía Judicial y de la Delegación del Ministerio Público Federal. A partir de ese momento comenzaron a darse una serie de violaciones a los derechos humanos, en todo momento atentando contra la integridad personal de los detenidos. Una de éstas fue por medio de la tortura,[72] ya que en general, el trato hacía los detenidos era a través de golpes y castigos sistemáticamente utilizados en procedimientos no contemplados por la ley penal, ya que desde su detención pretendían imputarles delitos de tráfico de drogas, mismos que eran inexistentes:

> "A ver, a ver, ¿cuánta mota traías? ¿Cuáles son las maletas que traes, hijo de la chingada?... En lo personal al negarme a contestar y atrever a decirles que no sabía por qué me detenían ni quiénes eran, me contestarían: ¡Cómo no sabes!, orita vas a ver hijo de la chingada quiénes somos y la mota que traes, pa´que no te sigas haciendo güey, prosiguiendo con una nueva ronda de patadas y puñetazos. Enseguida me colocarían sobrepuestas 2 bolsas de nylon en la cabeza y cerrarían sus aberturas por el cuello, me impedían respirar hasta casi la asfixia, empero haciendo un esfuerzo logré desatarme las manos e instantáneamente las rompí…

[71] Diario personal de Jerónimo Martínez Díaz, Centro de Readaptación de Cuernavaca Morelos, 1988.

[72] Menciona Jerónimo que no era la primera vez que se enfrentaba a la tortura, ya que 1971 cuando fue detenido con un grupo de compañeros por participar en los comandos armados vivieron el famoso "pocito". También en 1980 cuando "los verdugos de Durazo" los detuvieron durante 3 días, le fue aplicado el método de "la momia" (consiste en ser desnudado y vendado de pies a cabeza para arrojarlo a un estanque con agua hasta casi ahogarlo). Posteriormente el 24 de mayo de 1985 cuando fue secuestrado, golpeado y amenazado con la desaparición forzada. Información obtenida del diario personal de Jerónimo Martínez Díaz, pág. 2 y 3.

> posteriormente comenzaron a echarme agua de una cubeta en la cara y boca hasta caer extenuado en el suelo".[73]

También se hicieron presentes abusos de tipo sexual. Éstos se daban de forma verbal, con respecto a las mujeres, demeritando su condición sexual e indígena. Pero también a través del abuso sexual de dos de ellas:

> "Al ver que el individuo gordo arrastraba de los cabellos a una adolescente casi desnuda, el mismo comandante ordenó a sus subordinados: "quítasela a ese pinche panzón; ya ves que es muy manchado y no la vaya a desmadrar…" En ese momento vimos llegar a otra de las jóvenes de nombre Lupita, de unos veintidós años de edad, llorando, y ante el comentario sarcástico y lúbrico de uno de los tiras "está re buena la chava…" nos imaginamos que había sido violentada su sexualidad". [74]

Los agentes judiciales encargados de obtener las declaraciones afirmativas de los detenidos en referencia a los supuestos delitos de tráfico de drogas, empleaban perfecta y desmesuradamente acciones de tipo paramilitar, ya que recurrían a diferentes formas de tortura propias de dichos grupos. Incluso uno de los agentes confesó haber participado en uno de los grupos paramilitares más sobresaliente durante la guerra sucia en México, conocido como la Brigada Blanca:[75]

> -Ton´s que Jerónimo, ¿sigues creyendo que hay consigna en contra tuya?
> -Pues tal vez sí, porque ¿Cómo explicarse esta situación ilegal? –le respondí preguntándole a mi vez.
> -No´mbre, porque si así fuera, lo de menos sería desaparecerte… Yo trabajé en la Brigada Blanca y…pus… ahí sí estaba cabrón…".[76]

---

[73] Diario personal de Jerónimo Martínez Díaz, Centro de Readaptación de Cuernavaca Morelos, 1988, Pág. 23 y 24.

[74] Diario personal de Jerónimo Martínez Díaz, Centro de Readaptación de Cuernavaca Morelos, 1988, Pág. 24 y 25.

[75] "La Brigada Especial, como se le llamó oficialmente a la Brigada Blanca, integró en junio de 1976 un grupo con 240 elementos, entre policías capitalinos y mexiquenses; militares y personal de la Dirección Federal de Seguridad (DFS), así como de la Policía Judicial Federal, para "investigar y localizar por todos los medios a los miembros de la llamada Liga Comunista 23 de Septiembre. La orden era limitar las actividades de la liga y detener" a los guerrilleros que actuaban en el valle de México, revelan documentos obtenidos de la Procuraduría General de la República (PGR), que son el respaldo de las investigaciones que aún se realizan en torno a hechos sucedidos durante la llamada guerra sucia." Véase: Gustavo Castillo García. 2008. [En línea]. Disponible: http://www.jornada.unam.mx/2008/07/07/index.php?section=politica&article=014n1pol [2011, septiembre, 22].

[76] Diario personal de Jerónimo Martínez Díaz, Centro de Readaptación de Cuernavaca Morelos, 1988, pág. 34.

Posteriormente, al ver que Jerónimo no cedía ante las intimidaciones que le hacían con el propósito de que se declarará culpable por el delito de tráfico de drogas, comenzaron a darse las amenazas en su contra: "Y tú pinche guerrillero… que te crees mucho… aquí te vas a chingar… Y cuando salgas mejor ándate armado porque en donde te encuentre te voy a matar… al fin que ya se tu domicilio… así que ya lo sabes…".[77]

En diversas ocasiones intentaron modificar sus declaraciones referentes a la detención, en un primer momento fueron los agentes quienes pretendieron por medio de la violencia cambiar las versiones de los hechos ocurridos, diciéndole "…tienes que firmar… si no lo haces te vamos a matar… ¿A poco te crees que eres una blanca palomita?... sabemos quién eres… órale muévete que no tenemos tu tiempo, me gritaban al mismo tiempo que me entregaban un bolígrafo, continuando con la golpiza".[78] Sin embargo, los encargados del MP (específicamente el secretario enviado por la agente representante del lugar) también trataron de modificarla, argumentando que dicha declaración era muy extensa (de 2 cuartillas) y eso implicaba mucho papeleo.

Así pues, mediante la tortura, las amenazas, la adjudicación de delitos inexistentes, la violencia y los distintos intentos por cambiar o modificar sus declaraciones, el proceso penal de Jerónimo era innegablemente arbitrario. No obstante, pese a la parcialidad que predominaba en dicho caso, el 27 de agosto de 1987, únicamente 12 días después de su detención, a Jerónimo le dictan auto de formal prisión por el delito de tráfico de drogas. De esta manera, se violaba lo dispuesto en los artículos 19 y 107, fracción XVIII, referente a los procedimientos legales.

> "…mi angustia al comunicárseme a las 4 horas de la tarde del 27 de agosto tal auto ilegal e ilegitimo, brutal y nauseabundo: con el cuerpo contraído y los puños crispados y los ojos húmedos, no me da vergüenza confesarlo, por coraje y la

[77] Ibid, pág. 28.

[78] Diario personal de Jerónimo Martínez Díaz, Centro de Readaptación de Cuernavaca Morelos, 1988., pág. 30.

> impotencia infinitos sentidos, me preguntaba a mí mismo y a otros presos alrededor si es que existe la justicia humana".[79]

Desde luego el caso del líder de los colonos, siempre se manejó (al menos desde la ley penal) como un proceso asociado a delitos por daños a la salud, sin embargo tanto sus compañeros, como algunos grupos de apoyo, entre estos el Frente Nacional Contra la Represión (FNCR), atribuían el caso a aspectos de carácter político. Precisamente detrás de su detención arbitraria se encontraban ciertos intereses de trasfondo, los cuales respondían al intento de seguir aplazando los trámites de regularización de las tierras de Belvedere, pues unos meses antes de su detención, Jerónimo había cuestionado tajantemente la deficiente y dudosa documentación de la familia De Teresa con respecto a los terrenos. Justamente éstos cuestionamientos propiciaron que dos funcionarios del Departamento del D.F. en la delegación de Tlalpan, amenazaran directamente a Díaz Martínez y algunas integrantes de la Casa del Pueblo, mencionando que Jerónimo sería encarcelado, específicamente las amenazas provenían del entonces subdirector del Ajusco; Raúl Garnica.

> "Tal parece, por lo menos hasta el momento, que mi apelación a las más altas autoridades del país para que se proceda con justicia y de acuerdo a la ley en mi caso no solamente no han tenido eco y respuesta positiva sino el desdén y la amenaza de continuar castigándome injustificadamente e impunemente, tal y como me lo advirtieron días antes de mi secuestro funcionarios del gobierno del Distrito Federal, los mismos que varias veces me ofrecían puestos en su partido a cambio de modificar la negociación con la comunidad".[80]

Un mes después de la detención de Jerónimo, es decir en septiembre de 1987, un grupos de presos políticos y de conciencia pertenecientes a diferentes grupos sociales (la Preparatoria Popular de Tacuba, Integrantes de la Casa del Pueblo, la Liga Comunista 23 de septiembre y el Movimiento Urbano Popular)[81] emiten un

[79] Ibid, pág. 21.
[80] Ibíd., pág. 44.
[81] Dentro de los huelguistas se encontraban los que pertenecían a la Preparatoria Popular de Tacuba: Agustín Flores González, Isaac López Molina, Mario Estrada Baltasar, Diego Rafael García Bautista, Manuel García Hernández Estrada, Raúl Vázquez, José Guadalupe Ortiz Arreola, Demetrio Hernández Rojas. De la Casa del Pueblo se hallaban José Manuel Avilés sentenciado por robo y pandillerismo cuatro años atrás, y Jerónimo Martínez Díaz acusado de tráfico de Drogas. Finamente Eladio Torres Flores, ex militante de la Liga Comunista 23 de septiembre. Información obtenida del archivo de la Casa del Pueblo.

comunicado donde expresan el repudio a las acciones tomadas por el presidente de aquellos tiempos Miguel de la Madrid, respecto a la criminalización, desaparición, asesinato, destierro y encarcelamiento de los luchadores sociales de los movimientos reivindicativos de la ciudad y el campo. Asimismo, anunciaban que exactamente el día 19 de septiembre a las 7:19, iniciarían una huelga de hambre exigiendo 4 aspectos:

1. Audiencia con el presidente Miguel de la Madrid con una comisión del FNCR.
2. Libertad inmediata a los compañeros que han cumplido condena, en términos de la Ley de Normas Mínimas.
3. Reinicio de la discusión y aprobación en la Cámara de Diputados sobre el proyecto de Ley de Amnistía.
4. Libertad de presos y desaparecidos políticos.[82]

Posteriormente se presentó al juez que llevaba el juicio, un expediente donde se argumentaban y se evidenciaban un sin número de arbitrariedades e incongruencias respecto al proceso penal, de esta manera el 20 de octubre de 1988, se declara inocente a Jerónimo Martínez Díaz y se da la determinación de ponerlo en libertad. Por su parte, previo al dictamen, Jerónimo mencionaba estar preparado tanto para su libertad como para una condena (fuera mínima o máxima), dejando claro en todo momento su pensamiento respecto a su libertad intransgredible:

> "Sépase que ante la obnubilación e iniquidad existentes, siempre he sido, soy y seré libre: ningún espacio ningún tiempo aprisionarán ya más mi verdadera libertad: aquí, en un jardín o en un calabozo, hoy, mañana y siempre, mi ser ya ha aprehendido y asumido el contínuo reino de la libertad. Podrán, porque detentan accidentalmente el poder que les otorga la fuerza bruta, mediante el uso de la formalidad distorsionada en su beneficio, cínica pero al tiempo cobardemente someterme físicamente, mas domesticar mi alma jamás".[83]

[82] Véase anexo 5.

[83] Diario personal de Jerónimo Martínez Díaz, Centro de Readaptación de Cuernavaca Morelos, 1988., Pág. 1 y 2.

Así pues, durante aproximadamente 1 año y 2 meses desde el día de su detención, 15 de agosto de 1987 y hasta el día de su liberación el 20 de octubre de 1988, Jerónimo se dedicó a documentar a través de su diario, la excesiva injusticia imperante en el país, exaltando que ésta pretendía "el acoso y la persecución para los luchadores por la libertad".[84]

1.7.5 Asesinato de Jerónimo Martínez Díaz

Al arribo de cada día
lo esperaré con su bella aurora
O también con su lluvia grisácea
Pensando que se trata
del primer día
o del último
más el presente día
lo disfrutaré
como nunca antes
como nunca después
como siempre hoy.
Y destruiré todas las conjuras
y preocupaciones
inventadas y programadas
porque ya sé quién eres
seres inútiles que se alimentan
y viven del poder
y de la muerte para la muerte.
y que quisieran muertos a todos
en la propia vida.

No y no lo lograrán conmigo
porque ya aprendí a vencerlos,
y algo más: los destruiré
a los que buscan destruirme

Venceré, venceré y venceré
porque aún muerto físicamente
la muerte es la continuación de la vida
por otros medios, y procesos

[84] Ibíd., pág. 11.

no, no estoy perdido
porque ya me encuentro con los más
No, ya no me abandonaré. Viviré.[85]

El 11 de diciembre de 1992 le dan un gran golpe a la organización de colonos de la Casa del Pueblo, al asesinar a su líder Jerónimo Martínez Díaz. Ese día por la mañana Jerónimo había asistido a una junta llevada a cabo en la delegación de Tlalpan para tratar asuntos relacionados con la colonia, posteriormente como a las 4 de la tarde caminaba por Belvedere, cuando se encontró con Reyes Rivera, comenzaron a discutir ya que Jerónimo se oponía a los intereses económicos que éste tenía hacía las tierras, dentro de la discusión Reyes le dijo a Jerónimo "deja de estar movilizando a la gente porque te vas a arrepentir", después de un momento sacó una pistola y "… disparo a quemarropa contra Martínez Díaz,… con toda la tranquilidad del mundo entró a su domicilio y, luego de dos horas del asesinato, llegaron los agentes judiciales. De esta manera, Jerónimo cayó muerto en Esparta (una calle de la colonia Belvedere), el mismo lugar donde 7 años atrás fueron asesinados sus compañeros Eloy y Herminio, paradójicamente por el mismo asesino.[86]

> "Me acuerdo que ese día estaba enferma de gripa, tenía calentura y estaba en cama, cuando de repente baja corriendo Chabelo (colono integrante de la Casa del Pueblo) y me dice: ¡señora mataron a Jerónimo!, di un brinco de la cama, hasta se me olvido que me sentía mal y salí corriendo… cuando llegué ya estaba muerto, yo creo se murió luego luego".[87]

Los colonos inmediatamente expresaron su enojo y descontento con las autoridades de Tlalpan, ya que nuevamente, al igual que en los asesinatos de 1985, habían advertido a dichas autoridades sobre las constantes amenazas que recibía su líder, amenazas que no provenían únicamente de Reyes Rivera, sino también por parte de las mismas autoridades de la delegación, de gobernación y del D.D.F. De esta manera, los colonos exigían se castigará a Reyes Rivera como

[85] Ibíd., pág. 4 y 5.
[86] *Sigue sin resolverse el homicidio de Martínez Díaz en la Belvedere,* La Jornada, La Capital. 17 de diciembre de 1992. México. pág. 36
[87] Testimonio de Tomasa Maldonado Méndez, ex integrante de la Casa del Pueblo.

el autor material del asesinato, ya que mencionaban que "dicho sujeto estaba subordinado a funcionarios de la delegación Tlalpan", pero también demandaban castigo a quien resultará culpable como actor intelectual de dicho crimen.

1.8 Demandas no escuchadas.

En 1985 la Casa del Pueblo envía una carta dirigida a Miguel de la Madrid Hurtado, en la misma se solicita al entonces presidente de México que se resuelvan cuatro aspectos: 1) la aprehensión y juzgamiento penal de los autores materiales de los homicidios en contra de Eloy Avilés y Herminio Rodríguez, 2) la libertad de José M. Avilés y Fidencio Torres, 3) castigo para los fraccionadores y defraudadores de terrenos, y 4) el tratamiento de la regularización.[88]

Sin embargo, la carta no fue atendida en ningún aspecto, ya que los culpables de los homicidios no sólo no fueron capturados, sino que su libertad inmerecida permitió que más adelante pudieran asesinar a otro compañero de la asociación. Así pues, en 1986 los integrantes de la Casa del Pueblo continuaban exigiendo justicia respecto a los asesinatos de Eloy y Herminio, pues comentaban que a pesar de que las autoridades se habían comprometido a esclarecer dichos actos violentos, hasta esa fecha no existía siquiera una orden de aprehensión contra los Reyes Rivera. En tanto, los colonos seguían con la propuesta de edificar una colonia ecológica, en donde se construyeran "pequeñas presas para contener el líquido de la lluvia, reutilizar las aguas grises, utilizar calentadores solares, poner en operación sistemas de drenaje que transformarán los desechos en fertilizantes".[89] Sin embargo, el proyecto continuaba sin ser aprobado, y sin otorgársele recursos económicos para su realización.

La liberación de José Manuel Avilés y Fidencio Torres, no se concretó de la mejor manera, ya que su caso nunca se esclareció legalmente y por lo tanto

[88] Archivo de la Casa del Pueblo, carta dirigida al presidente Miguel de la Madrid.
[89] *Reclaman solución a la tenencia de tierras*, Unomásuno, 21 de abril de 1986. México. pág. 10.

salieron de prisión hasta cumplir su condena en 1987, aunado a esto unos meses después de salir, Fidencio muere debido a que durante su estancia en la cárcel se atentó contra su integridad física por medio de la tortura.[90]

En el caso de los fraccionadores de Belvedere, en ningún momento fueron castigados por las autoridades debido a los fraudes realizados con las tierras. Precisamente la pasividad de las autoridades de Tlalpan para juzgar legalmente a los especuladores de los terrenos, permitió que éstos continuaran estafando a otras familias, tal es el caso de la Inmobiliaria Rena y de un fraccionador de apellido Zárate, quienes a finales de los 80´s hicieron grandes negocios fraudulentos en otra zona del Ajusco conocida como Lomas de Seminario, ya que comenzaron a vender ilegalmente los lotes a las familias que recién llegaban al lugar, incluso les proporcionaban recibos y documentos de compra venta sellados y firmados por dichos fraccionadores, después los desalojaron y al ver la organización de los colonos, comenzaron a difundir la versión de que en ese lugar había un nido de guerrilleros centroamericanos.

Posteriormente las autoridades de Tlalpan intervinieron en el conflicto únicamente para decir que esas tierras pertenecían a Carlos Slim.[91] De esta manera dichas autoridades hicieron exactamente lo mismo que en Belvedere, mostrando una forma de actuar sistemática con respecto al conflicto territorial. Con respecto a María de los Ángeles, a pesar que desde 1982 existía un acta levantada en su contra por el Grupo Promotor Independiente de Belvedere, culpándola por los delitos de fraude y venta ilegal de los terrenos, ya que éstos se encontraban en litigio,[92] sin embargo ésta nunca procedió. De esta manera, se

[90] Tanto José como Fidencio fueron reprimidos dentro de la cárcel. Incluso a Fidencio le fue amputado un dedo y debido a la falta de atención médica su estado de salud se fue deteriorando. Véase: *Inconformidad de colonos de la Belvedere por entregar tierras a quienes no las merecen*, Unomásuno. Isabel Llinas Zárate, 18 de julio de 1985.México.

[91] Véase: s/a, s/f, *Las Autoridades sólo reconocen como dueño a Carlos Slim.* [En línea], Disponible: http://webcache.googleusercontent.com/search?q=cache:H2hJAj75eNUJ:www.proceso.com.mx/%3Fp%3D148184+&cd=5&hl=es&ct=clnk [2011, septiembre, 11].

[92] Véase: *Temen desalojo violento en la colonia Belvedere, Tlalpan*, El día, metrópoli. 25 de julio de 1982.México. pág. 8.

dejaba anulada la posibilidad de que los colonos de Belvedere obtuvieran la justicia que demandaban en la carta escrita al presidente de México.

Finalmente la resolución de la titularidad en la tenencia de las tierras se dio complicada y paulatinamente, debido a las constantes inatenciones y postergaciones de las autoridades de Tlalpan. A pesar de que desde 1984 el Secretario General del Gobierno del D.F., el licenciado Rodrigo Moreno, les había comunicado la aceptación del asentamiento y por lo tanto la regularización de las tierras, así como la dotación de servicios de vivienda de carácter ecológico. En 1991 los colonos continuaban exigiendo que se terminaran de regularizar algunas zonas pendientes del Ajusco (Belvedere, Encinal, Mirador II y Lomas del Pedregal), así como la otorgación de los servicios públicos antes prometidos. Asimismo, los integrantes de la casa del Pueblo continuaron con las movilizaciones y las constantes visitas a la delegación de Tlalpan y a la Dirección General de Regularización Territorial (DGRT). De esta manera, en agosto de ese año (1991), la asociación de colonos acompañados por la Coalición Popular Independiente cierran durante cinco horas la carretera Picacho-Ajusco, a manera de protesta por la indiferencia de los delegados para cumplir sus demandas.[93] Nuevamente la respuesta del delegado de Tlalpan, Francisco Ríos Zertuche, sería otorgarles una cita para platicar sobre dichos asuntos, asuntos que eran bien conocidos por él desde su ingreso a la delegación en 1990.

Cabe señalar que a todas las demandas que se exigían, posteriormente se agregaría la que exigía justicia para el asesinato de Jerónimo. Sin embargo y pese a las constantes movilizaciones de los colonos para que se castigará a los autores materiales e intelectuales del asesinato de su líder, la respuesta del Procurador del Distrito Federal hacía hincapié en que se castigaría a los responsables, posteriormente ante las insistencias de los integrantes de la Casa del Pueblo, tanto el subprocurador René González de la Vega y el Director de Averiguaciones Previas Pablo Chapa, mencionaban no encontrar a Reyes Rivera, diciendo que

[93] Véase: *Bloquean durante cinco horas la carretera panorámica Picacho-Ajusco*, Unomásuno, 14 de agosto de 1991. México. pág. 13.

posiblemente ya no se encontraba en el país. Dicha respuesta era calificada por los colonos como falaz, ya que ellos constantemente veían a Reyes pasearse por la colonia.

Nuevamente las autoridades de Tlalpan resultaban responsables del asesinato de Jerónimo por su omisión, ya que éstas no sólo no habían aprehendido a los Reyes Rivera desde 7 años atrás por los asesinatos de Eloy y Herminio, sino que otra vez mostraban las nulas intenciones de consignarlo penalmente, produciéndose así una actitud arbitraria de parte de dichas autoridades. No obstante, posteriormente al asesinato de Jerónimo Martínez Díaz la Dirección General de Regularización Territorial (DGRT) le otorga a Los Reyes Rivera las constancias de posesión de sus lotes, los cuales correspondían a media manzana, además de permitirles instalar un mercado en un área que estaba destinada para edificar un DIF.[94]

Posteriormente distintos grupos de apoyo (el Centro de Investigaciones Históricas de los Movimientos Armados A.C. Zona Norte, el Frente Popular Francisco Villa, el Foro Permanente Contra la Represión, la Comisión Nacional de Derechos Humanos, entre otros) comienzan a manifestar su repudio ante el asesinato de Jerónimo, esto lo hacían generalmente a través de cartas y escritos colocados en los espacios de opinión pública dentro de los periódicos, tal fue el caso de los integrantes del Movimiento Proletario Independiente (MPI), quienes enviaron un desplegado al periódico de la Jornada evidenciando que el asesinato de su compañero ineludiblemente respondía al móvil de carácter político, ya que su asesino material (Reyes Rivera) contaba con el apoyo y la protección de funcionarios de la delegación de Tlalpan.[95]

Por su parte, la respuesta del delegado fue inmediata, contestando igualmente a través de un desplegado en dicho periódico, en éste negaban rotundamente las aseveraciones antes mencionadas, calificándolas de irresponsables e infundadas, además de considerar que éstas provocaban a la

[94] Información obtenida del archivo de la Casa del Pueblo, s/n.
[95] Véase anexo 6.

violencia, asimismo dirigían la causa del asesinato a problemas entre integrantes de la colonia.[96] Al día siguiente nuevamente respondería el MPI, pero ahora desmentía y repudiaba la idea de que el asesinato de Jerónimo se asociara a conflictos personales, mencionando que evidentemente era un crimen político, ya que el representante legal de los colonos jugaba un papel importante en la organización de la Casa del Pueblo.[97]

Sin embargo, esta no fue la única manera de evidenciar y exigir justicia por el asesinato, también lo hicieron a través de diversas movilizaciones en la Ciudad de México. Una de ellas se llevó a cabo el 21 de enero de 1993 con integrantes de la Casa del Pueblo acompañados por el FPFV, la idea era marchar hasta los pinos y ahí dar a conocer el caso de Jerónimo, de manera que fueran escuchadas sus demandas, no obstante fueron ignorados nuevamente. Los colonos coincidían en que Jerónimo jugaba un papel estratégico en la lucha popular, no sólo en la Casa del Pueblo, sino también en otros movimientos a nivel nacional, por eso el interés de acallarlo.

Así pues, a 26 años de los asesinatos de Eloy, Herminio y Candelario y a casi 19 años del homicidio de Jerónimo, el avance en materia de juzgamiento y castigo a los responsables intelectuales y materiales ha sido nulo y ha permitido la perpetuación de impunidad respecto a dichos crímenes. En este sentido, los integrantes de la Casa del Pueblo hacen un llamado a los colonos de Belvedere: “Para los que no olvidamos, diremos a los que pierden la memoria, por ignorancia u oportunismo, que sin la acción y la participación consecuente y honesta de los caídos físicamente, junto a la mayoría de los colonos no hubiera sido posible siquiera el reconocimiento legal y desarrollo posterior de nuestras colonias”.[98]

[96] Véase anexo 7.
[97] Véase anexo 8.
[98] Archivo de la Casa del Pueblo, 16 de abril de 1992, s/n.

CAPÍTULO 2: Marco teórico.

En este capítulo se examinarán algunos aspectos teóricos y conceptuales, mismos que orientan la presente investigación referente a la reconstrucción de la memoria colectiva en el proceso de organización social y represión durante la construcción de la colonia Belvedere.

Así pues, se desarrollarán tres categorías generales: movimientos sociales, represión y memoria. En el primer apartado se abordará la acción colectiva desde la perspectiva del sociólogo Alberto Melucci, y posteriormente se recurrirá a los planteamientos de algunos autores como Sidney Tarrow y Manuel Castells para hacer énfasis en los movimientos sociales, desde luego sin dejar de lado las aportaciones de otros autores como Raúl Zibechi, Susan Eckstein y Alain Touraine, por mencionar algunos.

En el apartado referente a la represión se echa mano de investigaciones y activistas con experiencia política en América Latina, como: José Enrique González, Clemencia Correa, Carlos Beristaín, Martín Baró, etc. Además, recurrí a distintos informes de organizaciones nacionales e internacionales, información de algunos foros y conferencias orientadas bajo la misma línea temática; de igual forma retomé e incorporé lo aprendido durante el taller de los derechos humanos *Por la memoria, la verdad y la justicia,* impartido por el Comité Cerezo México en el período de abril a julio de 2011.

Finalmente para abordar la memoria y todo lo que ésta envuelve, recurrí a tres autores centrales: el primero es el sociólogo francés Maurice Halbwachs, el segundo es el filósofo y antropólogo francés Paul Ricoeur y finalmente la psicóloga Elizabeth Jelin.

1. MOVIMIENTOS SOCIALES.

Como se ha mencionado con anterioridad, en la presente investigación se analizará el proceso de organización social de los colonos de Belvedere, específicamente de la asociación Casa del Pueblo, de esta manera resulta idóneo abordar tanto la acción colectiva como los movimientos sociales para aproximarnos al problema en cuestión. Asimismo, es pertinente revisar los planteamientos de algunos autores como Alberto Melucci, Sidney Tarrow y Manuel Castells, así como las aportaciones de Raúl Zibechi, Susan Eckstein y Alain Touraine.

En principio resulta necesario remitirse al concepto de acción colectiva de Melucci para posteriormente poder abordar los movimientos sociales. Así pues, la acción colectiva es definida por el autor como "el fruto de una tensión que disturba el equilibrio del sistema social. La tensión produce creencias generalizadas que movilizan a la acción y buscan restablecer el equilibrio del sistema"[99], en éstas hay rasgos identitarios que permiten establecer las condiciones previas para apostarle tanto a las ganancias como a las pérdidas durante las mismas, así pues las acciones colectivas son producidas por actores colectivos que tienen la capacidad de definirse a sí mismos y al campo de su acción. En resumen, Melucci expresa que una acción colectiva no se podría explicar si no se considerará cómo se movilizan tanto los recursos internos como externos, cómo se construyen y se mantienen las estructuras organizacionales y finalmente cómo se garantizan las funciones de liderazgo.

Dentro de las aproximaciones derivadas de la teoría marxista, Smelser y Kornhauser consideran que la acción colectiva es "el resultado de la crisis económica y de la desintegración social, particularmente entre los desamparados".[100]

---

[99] Alberto Melucci. *Acción colectiva, vida cotidiana y democracia*, México, 1999, El Colegio de México, pág. 2.

[100] Ibid, pág. 9.

Ahora bien, la autora Ligia Tavera Fenollosa plantea que la acción colectiva se define como "cualquier actividad orientada hacia un objetivo particular que no puede ser obtenido de manera individual y que, por lo tanto, requiere de la acción conjunta de dos o más individuos".[101] Precisamente a partir de esta afirmación, se dirige a esa línea donde autores como Melucci y Tarrow difícilmente pueden desasociar a la acción colectiva de los movimientos sociales. Por ello enfatiza que si bien todo movimiento social es una forma de acción colectiva, no todo comportamiento colectivo constituye un movimiento social".[102]

Por su parte, el sociólogo y politólogo Sidney Tarrow en un primer momento se refiere a la acción colectiva y posteriormente a la trasformación de ésta en un movimiento social, menciona que esta transición se da cuando "los actores sociales conciertan sus acciones en torno a aspiraciones comunes en secuencias mantenidas de interacción con sus oponentes o las autoridades".[103]

Así pues, Tarrow percibe a la acción colectiva como el principal y casi único recurso con el que "dispone la mayoría de la gente para enfrentarse a adversarios mejor capacitados".[104] Sin embargo, menciona que la acción colectiva se vuelve contenciosa cuando "es utilizada por gente que carece de acceso regular a las instituciones, que actúa en nombre de reivindicaciones nuevas o no aceptadas y que se conduce de un modo que constituye una amenaza fundamental para otros".[105] De esta manera y de acuerdo al autor, se puede decir que la acción colectiva contenciosa subyace en los movimientos sociales.

1.1 Movimientos sociales.

El termino *movimiento social* tiene aproximadamente dos siglos de vida, ya que fue a principios del siglo XIX cuando se empezó a utilizar, sin embargo desde

[101] Laura Baca Olmendí. *Léxico de la política*, "Movimientos sociales", México, FLACSO, 2000, pág. 450.
[102] Ibídem.
[103] Sidney Tarrow. *El poder en movimiento. Los movimientos sociales, la acción colectiva y la política*, Madrid, Alianza Editorial, 1997, pág. 19.
[104] Ibid, pág. 20.
[105] Ibid, pág. 19.

aquel momento y hasta nuestros días éste se ha caracterizado por su heterogeneidad y diversidad, debido a que en dicho término se engloba que:

> "los movimientos se sitúan en muy diferentes contextos políticos, ecológicos –local, regional, nacional o transnacional-, cuyos objetivos se encuentran en esferas tan distintas como la cultural, social, política, económica o personal, y cuya composición incluye a clases, sectores, grupos e identidades tan diversos, como obreros, campesinos, mujeres, estudiantes, vecinos y grupos étnicos, por nombrar sólo algunos".[106]

Justamente de esta diversidad respecto a los movimientos sociales resulta pertinente la importancia de analizarlos y entenderlos en sus diferentes contextos y como producto de momentos históricos específicos.

Por su parte, el surgimiento de la organización de colonos de la Casa del Pueblo, se da en un contexto específico, en un primer momento las personas que comenzaban a llegar a la zona compartían la situación de hallarse en la búsqueda de una vivienda y tenían rasgos en común, es decir que mayoritariamente percibían bajos ingresos. Posteriormente a través de las ventas ilegales de lotes, los pobladores coincidían en haber sido estafados por el mismo grupo de personas, justamente a partir de estos rasgos surgió un interés común acompañado de una serie de demandas encaminadas primordialmente a la regularización de los terrenos y al castigo de los vendedores fraudulentos, a las que en el curso del proceso se añadirían las peticiones del abastecimiento de los servicios básicos de vivienda y finalmente se sumaría la exigencia de justicia debido a los actos represivos sufridos por dicho grupo.

Ahora bien, cuando se habla de movimientos sociales se hacen presentes las multiplicidades de posturas por parte de los autores con respecto al tema. Por una parte, Alain Touraine hace la distinción entre *movimientos societales* como los que cuestionan orientaciones generales de la sociedad, y *movimientos sociales* como aquellos con reivindicaciones particulares. En esa misma dirección el autor menciona que los segundos (los movimientos sociales) van acompañados de tres

[106] Laura Baca Olmendí. *Léxico…,* op. cit., pág. 450.

principios “el principio de identidad, mediante el cual un actor de define a sí mismo; el principio de oposición o conflicto con un adversario social, y el principio de totalidad, según el cual se establece un campo común en el que se desarrolla el movimiento”.[107] De esta manera Touraine define a los movimientos sociales como aquellos donde los actores sociales comparten rasgos de identificación en un campo común, que propicia la acción en oposición a otros agentes sociales.

Colocando esta idea de forma aplicada, se podría decir que los integrantes de la asociación de colonos de la Casa del Pueblo se desarrollaban en un contexto común y compartían la exigencia de obtener una vivienda digna, misma que los llevó a accionar en oposición a actores específicos, por una parte en contra de los vendedores fraudulentos, y por otra en descontento con las autoridades de Tlalpan por la inatención que mostraban hacía sus demandas.

Por otro lado, Susan Eckstein lleva el debate a la cuestión acerca de *¿Por qué los políticamente débiles han sentido la necesidad de protestar?* enseguida responde a dicha cuestión argumentando que los movimientos sociales deben ser entendidos y analizados a partir del contexto donde se crean, contextos donde generalmente persiste la injusticia. En términos generales, Eckstein plantea que la dinámica de la protesta “depende no sólo de condiciones objetivas, sino, también, de la manera en que la gente percibe su situación y de los riesgos que está dispuesta a asumir, del papel de los dirigentes y de las respuestas de la gente en posiciones de autoridad”.[108]

Asimismo, Charles Tilly considera a los movimientos como “un reto público ininterrumpido, librado contra los que detentan el poder en nombre de una población desfavorecida que vive bajo la jurisdicción”[109] de aquellas personas que ejercen dicho poder. De igual forma, Jean Cohen y Andrew Arato plantean su tesis respecto a que “los movimientos sociales constituyen el elemento dinámico en

[107] Ibid, pág. 451.
[108] Susan Eckstein. *Poder y protesta popular*, *“movimientos sociales latinoamericanos*”, México, Siglo XXI, 2001. pág. 13.
[109] Charles Tilly. *Los movimientos sociales como agrupaciones históricamente específicas de actuaciones políticas*, 1995, Sociológica, Revista del Departamento de Sociología, año 10, número 28.

procesos que podrían convertir en realidad los potenciales positivos de las sociedades civiles modernas".[110] Igualmente, William Gamson, habla sobre la acción colectiva y los movimientos sociales, sin embargo se especifica en la importancia de la colectividad dentro de las luchas sociales, planteando que "un entorno de apoyo grupal es esencial para activar la disposición de los individuos a alzar la voz contra una autoridad injusta, autoridad que quizá hubieran podido tolerar si hubieran tenido que enfrentarse a ella solos".[111]

Por su parte, Alberto Melucci explica que los movimientos sociales son sistemas de acción que relacionan orientaciones y significados plurales,[112] ya que "implican una lucha simbólica a través de la cual se crean y se recrean nuevos mensajes y significados sociales"[113], es decir que los movimientos no luchan únicamente por bienes materiales, sino también por bienes simbólicos. Por lo tanto, define a los movimientos sociales a partir de tres elementos, la solidaridad que éstos implican, el conflicto como la situación donde emergen y la transgresión como la redefinición y adaptación estructural del sistema.

Sidney Tarrow define a los movimientos sociales como: "desafíos colectivos planteados por personas que comparten objetivos comunes y solidaridad en una interacción mantenida con las elites, los oponentes y las autoridades".[114] En este sentido dicha definición sobre los movimientos sociales muestra cuatro propiedades empíricas:

1. *El desafío colectivo*: planteado como una acción directa, puede ser en contra de las elites, de las autoridades o de códigos culturales, dichos desafíos se caracterizan por la interrupción, la obstrucción o la introducción de incertidumbre en las actividades de esos otros.

[110] Jean L. Cohen y Adrew Arato. *Sociedad civil y teoría política*, México, Fondo de Cultura Económica, 2000. pág. 556.
[111] Sidney Tarrow. *El poder en movimiento…,* op. cit., pág. 55.
[112] Alberto Melucci. *Acción colectiva…,* op. cit., pág. 13, 14 y 15.
[113] Laura Baca Olmendí. *Léxico de la política*…, op. cit., pág. 451.
[114] Sidney Tarrow. *El poder en movimiento…,* op. cit., pág. 21.

2. *El objetivo común:* es decir, para adherirse a un movimiento social es necesario que haya un objetivo compartido, mediante el cual se planteen exigencias, intereses y valores comunes. Generalmente los individuos que se unen a movimientos sociales se encuentran en la búsqueda de mejoras a sus vidas.

3. *La solidaridad:* al haber un objetivo compartido hay también un interés por el bien común del grupo, así pues los líderes de estos grupos sólo pueden crear un movimiento social cuando explotan sentimientos enraizados y profundos asociados a la identidad de dicho grupo.

4. *El mantenimiento de la acción colectiva:* las acciones colectivas se convierten en movimientos sociales precisamente cuando éstas se mantienen y tienden a la perdurabilidad de los objetivos comunes, del desafío identificable y de la identidad colectiva.[115]

En resumen, Tarrow difícilmente habla de los movimientos sociales sin mencionar a la acción colectiva, ya que si bien ésta puede tener un interés en común al igual que dichos movimientos, en ocasiones se da de manera efímera como acciones efervescentes, precisamente el *poder* que adquieren los movimientos sociales se manifiesta por la unión de fuerzas para enfrentarse a las autoridades y en general a antagonistas, pero no sólo a ellos, sino específicamente a los contextos imperantes que ellos producen, sin embargo dicho poder de los movimientos también se halla en la capacidad de crear, coordinar y sobre todo mantener esa interacción y acción social.

En este sentido los pobladores que se hallaban en la colonia Belvedere a principios de los años ochenta, que es cuando se da la llegada de las primeras familias a la zona, contaban (como ya hemos visto) con ciertos rasgos identitarios y de pertenencia al encontrarse en contextos similares, lo que en un primer momento surgió como una acción colectiva en respuesta a los fraudes respecto a las ventas de los terrenos, posteriormente logró concretarse como un movimiento

[115] Ibid, pág. 21-25.

social, ya que compartía un desafío colectivo al establecer una acción directa en contra de los vendedores y de las autoridades de Tlalpan, contaba con un objetivo común que fungía como el motor de la movilización, se hallaba la solidaridad entre los miembros del grupo ya que el beneficio que se buscaba era colectivo y no individual, pero además pasó la línea de lo efímero para mantenerse y perdurar.

Así pues, la razón de ser de los movimientos sociales se dirige a "la transformación de un aspecto de la realidad social o la creación de un nuevo proyecto de sociedad", de manera que, realizando una conceptualización general de los movimientos sociales éstos se definirían como "una forma de acción colectiva no efímera, en la cual un grupo más o menos organizado recurre a acciones extrainstitucionales a fin de *promover* o *impedir* ciertos cambios".[116]

1.2 Enfoque marxista sobre los movimientos sociales.

Menciona Susan Eckstein que los movimientos sociales deben ser entendidos con base en su contexto, generalmente dicho contexto se ubica en situaciones donde impera la injusticia y las luchas de clase. De esta forma, resulta conveniente dirigirse al enfoque marxista referente a los movimientos sociales para aproximarnos al proceso de construcción de Belvedere, pero desde el aspecto de la organización social de los colonos.

Por su parte, Sidney Tarrow afirma que Marx y Engels fueron los primeros teóricos de los movimientos sociales, ya que específicamente Karl Marx "respondió a la pregunta de cómo se incorporan los individuos a la acción colectiva en términos de clase. La gente se suma a acciones colectivas, pensaba, cuando la clase social a la que pertenece está en contradicción, plenamente desarrollada, con sus antagonistas".[117] Precisamente a partir de estas ideas surgen posteriormente diversas perspectivas que abordan el tema de los movimientos sociales, pero desde un enfoque marxista.

[116] Laura Baca Olmendí. *Léxico de la política…,* op. cit., pág. 451.
[117] Sidney Tarrow. *El poder en movimiento…,* op. cit., pág. 36.

El punto de convergencia de diversos autores, se halla en la idea de que los movimientos sociales son el resultado de cambios estructurales, donde las sociedades se enfrentan a procesos vinculados a la modernización, urbanización, burocratización y homogeneización.

Si bien los habitantes de Belvedere no luchaban directamente en contra del sistema, sí convergían junto al resto de los asentados en las orillas de la ciudad. Pues como bien se sabe, el proceso de urbanización de la ciudad de México se da como consecuencia del reforzamiento del sistema mundo denominado capitalismo, al implementarse las políticas económicas se desarrolla dicho fenómeno. El resultado provoca la concentración de una gran cantidad de personas en la ciudad, mismas que buscan nuevos espacios para establecer sus viviendas. Justamente algunas de esas personas son las que se establecen a principios de los 80´s en lo que ahora es la colonia Belvedere. Así pues, los asentamientos humanos que se dan en las zonas periféricas de la ciudad son los conformados por personas que pertenecen a las clases bajas, situación dentro de la estructura social que los llevará con mayor fuerza a organizarse e iniciar una acción colectiva con el propósito de transformar su realidad.

Sobre esta línea, Susan Eckstein plantea que "la estructura social tiene importancia porque la distribución desigual del poder, de la riqueza y del prestigio produce intereses dispares en la gente que está situada de manera diferente en las jerarquías del grupo"[118], así pues aquellos que detentan el poder por medio de la coacción física y de la producción de riqueza, no sólo controlan los recursos materiales, sino también los aspectos ideológicos, en este sentido afectan directa o indirectamente al estallido de los movimientos sociales.

Ahora bien, Tarrow nos habla de los *marcos para la acción colectiva* como aquellos donde se acentúa la gravedad y la injusticia de una situación social, precisamente en dichos marcos caracterizados por la imperante injusticia y las indignidades de la vida cotidiana se propician los recursos para echar andar el poder de la movilización. De esta manera, los movimientos sociales tienen la tarea

[118] Susan Eckstein. *Poder y protesa*..., op.cit., pág. 17.

fundamental de: "…señalar agravios, vincularlos a otros agravios y construir marcos de significado más amplios que puedan encontrar eco en la predisposición cultural de una población y transmitir un mensaje uniforme a quienes ostentan el poder y a otros estamentos".[119]

Así pues, las protestas asociadas a la lucha de clases, son aquellas donde predomina la injusticia y la desigualdad social, ya que pocos tienen el dominio y una gran mayoría se somete a dicho dominio. Éstas protestas son mejor conocidas como movimientos antisistémicos, es decir luchas anticapitalistas que se encaminan a la transformación estructural del sistema social imperante. Sobre esta base Raúl Zibechi hace referencia a dichos movimientos, y especificando en las tendencias comunes de las acciones de finales del siglo XX, como aquellas "que reflejan los profundos cambios introducidos por el neoliberalismo en la vida cotidiana de los sectores populares".[120] Uno de estos cambios está asociado principalmente al territorio, destacando la importancia de éste como el espacio en el que se construye colectivamente una organización social, donde los sujetos se instituyen, instituyendo un espacio, apropiándoselo material y simbólicamente.[121]

En general, Zibechi plantea que "los movimientos que protagonizaron la década de 1990 son de base territorial, y representan a los excluidos por el neoliberalismo, a los desocupados, los sin techo, si tierra y sin derechos, los que habitan el sótano de las sociedades"[122], si bien el caso de los colonos de Belvedere corresponde a principios de los años ochenta, ellos también se hallaban en una situación similar.

1.3 Movimientos Sociales Urbanos (MSU).

Por otra parte, pero bajo la misma lógica y acercándonos más a la presente investigación, aparece el concepto de Movimientos Sociales Urbanos (MSU), éste fue planteado por el sociólogo Manuel Castells, y tiene que ver con el desarrollo de las luchas urbanas respecto al otorgamiento y acceso a los bienes públicos, es

[119] Sidney Tarrow. *El poder en movimiento…, op. cit.,* pág. 215.
[120] Raúl Zibechi. *Los movimientos sociales latinoamericanos: tendencias y desafíos*. Buenos Aires, 2003, CLACSO en OSAL: Observatorio Social de América Latina, No. 9, pág, 185.
[121] Ibid, pág., 187.
[122] Ibid, pág. 33.

decir, que son acciones colectivas "conscientemente determinadas a transformar los intereses y valores sociales de una ciudad históricamente determinada". [123] De esta manera, los MSU deben contener tres características: la primera es la autodeterminación urbana, la segunda se enfoca a que los movimientos estén basados en la localidad y territorialmente definidos, y por último que la movilización se dé en torno a objetivos de identidad, de autonomía cultural, de comunicación y de autogestión política.[124]

Ahora bien, el surgimiento y desarrollo de los movimientos reivindicativos urbanos se debe principalmente a la crisis estructural producto del capitalismo, así pues "la crisis económica ha conducido al capital a exigir del Estado una drástica reducción de los gastos que no le son directamente rentables, en particular en los servicios públicos".[125] En suma, se hace cada vez más evidente la política de austeridad iniciada por la burguesía y ejercida por el Estado respecto a la dotación de servicios básicos. Es decir, que dentro de la lógica de los beneficios económicos se da prioridad a aquellas personas que estén mejor dotadas de los recursos económicos para pagar un servicio o un bien material, dejando prácticamente en último sitio a las personas que cuentan con pocos recursos monetarios. Así pues, desde mi perspectiva y en relación a las situaciones que motivaron a la organización de colonos, los movimientos sociales urbanos surgen y se desarrollan por la asociación al sistema capitalista, debido a los efectos que éste trae consigo, y directamente al Estado como aquel que evade su responsabilidad de garantizar indistintamente los servicios básicos.

En este sentido, existen dos factores determinantes para la emergencia y desarrollo de los movimientos sociales urbanos: 1) Las contradicciones de la

[123] Manuel Castells. *La ciudad y las masas,* sociología de los movimientos sociales urbanos, Madrid España, Ed. Alianza, Universidad Textos, 1986, pág. 20 y 21

[124] Marc Martí i Costa y Jordi Boneti i Marti. *Los movimientos urbanos: de la identidad a la glocalidad*, Barcelona, 2008, Universidad Autónoma de Barcelona, IGOP Intitut de Govern i Polítiques Públiques.

[125] Manuel Castells. *Movimientos sociales urbanos*, España, 1974, Siglo XXI, pág. 119.

ciudad capitalista, y 2) las implicaciones políticas del proceso de urbanización.[126] Pero también es importante señalar los propósitos de dichos movimientos. El primero se orienta a "solucionar una demanda, necesidad o conflicto específicos"; el segundo pretende "enfrentar medidas aplicadas por el Estado que son contrarias a los intereses de determinado grupo"; y finalmente intenta "defender una situación particular (que se considera justa) contra quienes pretenden alterarla".[127] Así pues, las reivindicaciones de las luchas urbanas se dirigen a mejorar las condiciones de vida de las clases populares, con el propósito de obtener un bienestar común para dicho sector.

Ahora bien, a principios de los años ochenta en la Ciudad de México se constituye la Coordinadora Nacional del Movimiento Urbano Popular (CONAMUP), bajo un contexto donde se hacía cada vez más evidente la generalización de las protestas y las luchas en torno a la tierra, la educación, el transporte y los servicios públicos. De esta forma, la CONAMUP se definía como:

> "la coordinadora de organizaciones políticas de masas y de luchas del sector urbano popular; autónoma e independiente de la burguesía, del Estado, de sus aparatos de control, de sus partidos políticos; que lucha por las reivindicaciones económicas, políticas y democráticas del sector; tendiente a la toma del poder político en unidad con los otros sectores del pueblo, bajo la dirección proletaria".[128]

De manera que, a partir de su creación la CONAMUP poco a poco comenzaba a tomar fuerza en el Distrito Federal: en 1980 durante su primer encuentro nacional de colonias populares participaron 15 organizaciones, para el siguiente año sumaban 60, y para el tercer año se calculaban más de cien organizaciones, entre ellas desde luego se encontraba la Casa del Pueblo. Así pues, mediante dicho proyecto se pretendía unificar las luchas y las organizaciones urbanas, acumular fuerzas y abrir la posibilidad de fomentar alianzas estratégicas entre los diversos

---

[126] Ramírez Saíz, Juan Manuel. 1984. *Los movimientos sociales urbanos en México: elementos para una caracterización.* [En línea], pág. 23. Disponible: http://www.juridicas.unam.mx/publica/librev/rev/nuant/cont/24/cnt/cnt2.pdf [2011, noviembre, 08].

[127] Juan Ramírez Saíz. *Las relaciones entre gobierno y sociedad civil en el DF*, en González Casanova (Dir.), "DF gobierno y sociedad civil", México, Ediciones El Caballito, 1987, pág. 235.

[128] Sergio Zermeño y Aurelio Cuevas (coords). *Movimientos sociales en México*, México, Fecha, UNAM, pág. 205.

sectores populares de la urbe.[129] Dentro de las grandes congregaciones que propiciaba la CONAMUP, se podía observar a organizaciones, locales, regionales, barriales, etc., con una multiplicidad de demandas, una de éstas se dirigía al derecho a la vivienda.

Ahora bien, la fase del capitalismo más recientemente conocida como Neoliberalismo influye en la conformación de la organización social de colonos de la Casa del Pueblo, pues como señala Manuel Castells "…los intereses dominantes del modo de producción capitalista, durante su modelo de desarrollo industrial, llevaron a una reestructuración dramática del territorio y a la asignación de un nuevo significado social de la ciudad".[130]

Así pues con la llegada y aplicación del modelo neoliberal a México, ocurre un proceso socio espacial que produce una *concentración y centralización de los medios de producción,*[131] concretamente asentados en el área metropolitana, por tanto, se origina una movilidad de la población de los diversos estados de la república a la ciudad de México. Al darse ese crecimiento poblacional que evidentemente excedía los propios límites de la ciudad, comienza a generarse una crisis generalizada respecto a la vivienda y posteriormente al otorgamiento de los servicios.

En síntesis, se puede decir que la emergencia de los movimientos sociales urbanos (entre estos el conformado por los colonos de Belvedere) se encontraban en un contexto de exclusión específicamente del sector popular, asimismo en la base de dicho contexto se halla el poder del Estado y el beneficio capitalista. En este sentido la dinámica de exclusión-demanda funciona así: "*Visto desde arriba*, el desafío es molesto. Amenaza el orden económico y político y los beneficios de los interesados. *Visto desde abajo*, es peligroso".[132]

---

[129] Ibid, pág. 204 y 209.
[130] Manuel Castells, *La ciudad…, op. cit.,* pág. 420.
[131] Ibídem.
[132] Susan Eckstein, *Poder y protesta…*, op. cit., pág. 11.

Si bien es cierto que en la Ciudad de México se da una expansión y crecimiento debido a la migración de lo rural a lo urbano, también es cierto que gran parte de las personas que comienzan a asentarse en las zonas periféricas de la ciudad pertenecían previamente a la misma Zona Metropolitana de la Ciudad de México (ZMCM). Sin embargo, dichos *asentamientos irregulares* son, de igual manera, producto del sistema mundo imperante en el país, mismo que propicia la exclusión y la distribución desigual y por lo tanto la negación al acceso de las necesidades básicas, entre ellas se halla la que concierne al presente texto que va encaminado al derecho de una vivienda digna.

En resumen, me inclino a lo que plantea Castells respecto a que los Movimientos Sociales Urbanos "nacen y se desarrollan en los hechos cotidianos, planteando nuevos problemas y lanzando nuevos desafíos, en un grito de vida y de lucha que cubre los mitos tecnocráticos de la racionalidad urbana. Un grito que recuerda que el poder urbano está en la calle".[133]

[133] Manuel Castells, *Movimientos sociales…, op. cit.,* pág. 116.

2. REPRESIÓN.

Plan de exterminio:
Arrasar la hierba,
arrancar de raíz hasta la última plantita viva,
Regar la tierra con sal,
después, matar la memoria de la hierba.
Para colonizar las conciencias,
suprimirlas, para suprimirlas;
vaciarlas del pasado.
Aniquilar todo testimonio
de que en la comarca hubo
algo más que silencio,
cárceles y tumbas.
Está prohibido recordar…

Eduardo Galeano

2.1 Primeros acercamientos al concepto de represión.

La represión fue la acompañante en gran medida de la organización de la Casa del Pueblo durante el proceso de construcción de la colonia, por ello resulta conveniente y preciso abordarla en este espacio.

Hablar de represión es hablar de diversos aspectos, por su parte, Hobbes, considerado como el referente pionero del concepto de represión, sitúa el aspecto coercitivo como la base que constituye las relaciones humanas.[134] Eric Ucelay Da Cal expone que la represión es "toda actividad institucional que tiende a cohibir los comportamientos colectivos".[135] Pero de una manera más amplia y asociada a la noción de violencia política, podemos decir que la represión es "una de las posibles acciones reguladoras que los gobiernos adoptan contra los individuos o los grupos que desafían las relaciones existentes de poder", estas acciones

[134] González Calleja Eduardo. *Sobre el concepto de represión*, Hispania Nova: Revista de Historia Contemporánea, Número 6, año 2006. Para mayor información consultar: http://hispanianova.rediris.es

[135] Ucelay Da Cal Enric. *La repressió de la Dictadura de Primo de Rivera*" en *II Jornades de debat El poder de l'Estat: evolució, força o raó*. Reus, Edicions del Centre de Lectura, 1993, pág., 161, nota 8.

reguladoras pretenden debilitar la resistencia de dichos grupos frente a la voluntad de las autoridades.[136] De esta manera, la represión puede ser entendida como "el conjunto de mecanismos dirigidos al control y la sanción de conductas "desviadas" en el orden ideológico, político, social o moral…".[137]

Ahora bien, desde la teoría parsoniana no se "… alude nunca a la violencia estatal bajo el término de represión, sino que se refiere al empleo legítimo de la fuerza coercitiva como la posibilidad (junto al incentivo, la persuasión y el compromiso) más extrema de control colectivo en pro del reequilibramiento del sistema social".[138]

Desde otro punto de vista, Weber manifiesta que cuando se habla de violencia respecto a la hegemonía del Estado contemporáneo se hace presente una profesionalización, sofisticación y eficacia de sus instituciones especializadas en el control social, es decir que "la comunidad política se caracteriza por el hecho de que la dominación de su cuadro administrativo y de sus ordenamientos mantengan su pretensión de validez para un territorio determinado y que esta pretensión esté garantizada por la fuerza".[139] Además destaca el papel del Estado en relación a la represión como "… el uso legítimo de la coacción física para el mantenimiento del orden vigente".[140]

Cabe señalar que cuando se dan las manifestaciones por grupos sociales que cuestionan el poder existente, es justamente cuando se hacen expresas y visibles las acciones represivas por parte de dicho poder. Tarrow menciona que la relación que establece el Estado con los movimientos sociales, generalmente se caracteriza por ser represiva, de este modo resulta muy probable que aquellos movimientos que exigen cambios fundamentales, sean reprimidos fuertemente. Justamente en este punto es menester destacar que los actos represivos se presentan no sólo cuando se cuestiona un poder existente, sino también cuando

[136] González Calleja Eduardo. *Sobre el concepto…,* op. cit.
[137] Ibídem.
[138] Ibid, pág. 8.
[139] Weber Max, *Economía y sociedad*. México, Fondo de Cultura Económica, 1987, pág. 44.
[140] Ibídem.

se atenta contra los intereses de los poderosos: “Las élites latinoamericanas disponen de recursos considerables para la represión, recursos que, con demasiada frecuencia, han desplegado para defender sus intereses políticos y económicos cuando son impugnados *desde abajo*”.[141] Los colonos de Belvedere al exigir que se respetaran sus pagos y se les otorgaran legalmente sus tierras, estaban atentando contra esos intereses económicos que existían de trasfondo, de esta manera no resulta difícil imaginar porque recibieron por respuesta diversos actos represivos.

Si bien es importante saber qué es la represión, resulta aún más relevante conocer las funciones y los efectos que ésta trae consigo. Es decir, los mecanismos de la represión tienen consecuencias materializadas en las huellas físicas de la violencia cometida, pero sobre todo tienen efectos psicológicos y psicosociales en los individuos y en general en los miembros pertenecientes a los grupos sociales, a la colectividad; así como consecuencias directas en las organizaciones e indirectas en toda la sociedad. De esta manera, Carlos Beristain plantea cinco finalidades de la represión política, mismas que se ajustan casi perfectamente a los métodos empleados hacía los integrantes de la Casa del Pueblo durante el proceso organizativo, pero que en este apartado se abordan de manera rápida a modo de ejemplificación, ya que fueron analizadas con mayor detenimiento en el capítulo anterior.

1. *Romper el tejido colectivo y solidario.* Cuando se generan procesos de organización social en donde se exigen ciertas demandas de acuerdo a las necesidades de las personas pertenecientes a una comunidad, se crea un tejido social solidario por un bien común que cuestiona el poder existente y exige la redistribución de las riquezas. Así pues, el poder pretende crear una ruptura del tejido y optar por la individualización como método de sumisión. Justamente éste, fue utilizado en diversas ocasiones con el fin de fragmentar la organización y de restarle fuerza que adquiría cada vez más.

[141] Susan Eckstein. *Poder y protesta…*, op. cit., pág. 16.

2. *Control del enemigo.* Cuando los grupos sociales comienzan a organizarse para exigir una demanda y que en general luchan por una realidad distinta, se les comienza a estigmatizar y/o etiquetar como "subversivos" o "comunistas", de tal forma que desde el Poder se pretende que la sociedad identifique a dichos personajes como aquellos que implican un peligro para el orden social, así pues, desde el poder no sólo se pretende justificar la represión política ejercida, sino también alterar los papeles (el afectado pasa a ser culpable y el culpable pasa a ser el afectado), y al mismo tiempo se emite un mensaje al resto de la sociedad encaminado a la inmovilización "al que no se mueva no le va a pasar nada".



Entrenan a guerrilleros en el Ajusco

CARLOS ALVA BRITO

Una vez "adiestrados", Martínez Díaz se encarga de proporcionarles armas, con las cuales muchas veces se lesionan entre ellos al calor de las drogas y las borracheras. En la Cueva del Tezontle, los activistas guardan su valioso y costoso arsenal. Ahí no puede entrar nadie, excepto los cabecillas, los que, curiosamente, no son molestados y mucho menos vigilados por la Policía Montada acantonada en el Ajusco para prevenir posibles invasiones.

"TIERRA DE NADIE"

Esta zona parece ser una tierra de nadie. Aquí creeríase que impera la ley del más fuerte, la ley de la pistola y la violencia. No se respeta a nada ni a nadie, fue otro de los comentarios hechos al reportero.

Por sus fechorías y certeros zarpazos, a Jerónimo Martínez Díaz se le co-

Oscar Levin Coppel: no atienda deman-

Ilustración 1. En el artículo de la revista *Cómo* se hacen diversas aseveraciones enfocadas a demeritar la protesta social de los belvederes, la fotografía es obtenida del archivo de la Casa del Pueblo.

En cierto sentido, se utiliza también la criminalización y la estigmatización de la protesta social, en el caso de los colonos de Belvedere se pudo observar en algunos artículos de revista que emitían mensajes acerca de la organización, haciendo una serie se aseveraciones como que “La Casa del Pueblo es su cuartel”, en donde “Entrenan a guerrilleros”, “Armados con pistolas de grueso calibre, metralletas y hasta granadas de mano, los activistas tienen su centro de operación en la colonia El Belvedere”, “El grupo guerrillero siembra el terror en ese lugar”, “Jerónimo Martínez Díaz, principal cabecilla de este movimiento… droga a los reclutas para aguantar

los entrenamientos",[142] etc. Dichos mensajes pretendían también demeritar el trabajo de la organización.

3. *Intimidar a la población.* Quizá la finalidad de intimidar, fue una de las estrategias aplicadas con mayor severidad a la organización de colonos y en general a los habitantes de la colonia, por eso es importante resaltar su importancia, pues cuando se desaparece, asesina, tortura, encarcela, etc., a una persona el impacto recae directamente sobre la persona que vive dicha represión, pero no únicamente, ya que el mensaje "No te metas" que se emite a través de la represión ejercida va encaminado al resto del grupo y de la sociedad, es decir que el impacto no lo recibe solamente el individuo sino toda la colectividad. En este sentido, la estrategia que emplea el poder mediante la represión va dirigida a intimidar a la población, infundir el miedo en la sociedad, paralizar a la colectividad dando a conocer el mensaje de que "el que se meta puede ser el próximo". De esta forma el miedo se convierte en uno "de los más grandes mecanismos de control político".

4. *Implantar la impunidad.* Generalmente después de los actos represivos que se cometen, nunca llega el castigo a quien lo merece, de esta forma se inserta en la sociedad la idea de que los acontecimientos fijados por el poder son incuestionables y que no queda otra opción que la de adaptarse a la situación y colaborar para sobrevivir. De igual forma, la impunidad se presenta cuando el Estado trata de diluir la responsabilidad de los hechos del sistema.

5. *Transformar la población.* La represión política conlleva una guerra psicológica, en donde el Estado pretende transformar a la sociedad "en una masa amorfa sin criterio propio", por una parte hay un intento de que la

[142] Cabe señalar que en el archivo de la Casa del Pueblo se encontraba únicamente una copia del artículo, por lo cual los datos están incompletos. Revista "Cómo", s/f, pág. 24-27. Véase anexo 1.

> sociedad sea *pasiva* con formas de vivir orientadas a la aceptación de la situación existente, y por otra se trata de producir una sociedad *colaboradora* que denuncie a cualquiera que se salga de los parámetros establecidos, por lo tanto se encamina a la división de los grupos sociales, étnicos, religiosos etc., al insertar el mensaje de que denunciar es necesario para colaborar con la seguridad ciudadana.[143]

Así pues, como podemos observar y de acuerdo a Beristain, la represión política creada o ejercida estratégicamente por los detentadores del poder, tiene distintas funciones y finalidades encaminadas a producir efectos y experiencias en la sociedad. Generalmente los acontecimientos represivos dejan huella no sólo en la persona que vive directamente la agresión, sino también en el grupo. A estas huellas se les nombra *experiencias traumáticas de carácter político*, "esto supone que la represión tiene un objetivo concreto: intimidar, eliminar, controlar, romper… Pero además por su carácter político la gente da un significado a estas experiencias, a partir de sus motivaciones y sus ideales".

EXPERIENCIAS TRAUMÁTICAS DE CARÁCTER POLÍTICO[144]	
Se dan de manera:	Intencional
A través de:	Torturas, asesinatos, amenazas, masacres, desapariciones, etc.
De forma:	Puntual y continua
Ejercida a :	Personas pertenecientes a clases específicas, grupos organizados, sindicatos, etc.
Tienen la función de producir:	Miedo a la represión y aislamiento de los afectados.
Generan:	Impunidad, así como un impacto psicosocial.

[143] Para mayor información consultar: Carlos Martín Beristaín. *Afirmación y resistencia "La comunidad como apoyo", Barcelona, Virus, 1993*.

Ahora bien, la represión política no sólo pretende controlar e intimidar a la población, sino que intenta cuestionar y romper la identidad de las personas. Por ello, la estrategia del miedo se dirige a la pasividad, a la inmovilización de las personas para exigir ciertas demandas, pero también trata de cuestionar las convicciones sociales de manera que se pierda la identidad del grupo, en este sentido se genera la apatía y el olvido por desvinculación al grupo.

Desde su perspectiva, Clemencia Correa hace referencia a la represión de carácter político como una práctica realizada desde el poder oficial en contra de los ciudadanos "para controlar o castigar actividades políticas y/o sociales de oposición"[145] y que son caracterizadas de la siguiente manera:

- Son actos intencionados por parte del Estado.
- Implican responsabilidad directa o indirecta apoyo del Estado.
- Son hechos sistemáticos que responden a una estrategia integral.
- Buscan generar impactos sicosociales en la población.[146]

Por su parte, Gary Marx distingue las acciones represivas en función de los objetivos específicos que el poder pretende:

- Creación de una imagen pública desfavorable del grupo movilizado al objeto de deslegitimarlo socialmente.
- Campañas de desinformación que resten credibilidad a los motivos de la protesta.
- Restricción de los recursos con que cuenta el movimiento, limitando su acceso a los medios de comunicación, dificultando o prohibiendo sus reuniones etc.

---

[144] Ibídem.
[145] Clemencia Correa. *Represión política y miedo como control social: el "sexenio del cambio" en Balance de los derechos humanos en "el sexenio del cambio"*, José Enrique González Ruiz (Coord.), México, UACM, 2009, pág. 277.
[146] Ibídem.

- Políticas tendentes a la desmovilización de sus activistas y de sus grupos de simpatizantes.
- Represión selectiva contra sus líderes, bien policial o de descrédito público.
- Políticas de fomento de las divisiones y conflictos dentro del grupo movilizado.
- Sabotaje y, en su caso, represión policial directa de sus acciones concretas.[147]

En resumen, cuando se reprime materialmente a la persona, se pretende que los efectos aparezcan en todo el colectivo, organización o comunidad, y sobre todo no sólo se ejecuta, se extermina, se tortura y se encarcela a la persona, sino a su pensamiento, a su cuestionamiento y a su lucha.

2.2 Derechos humanos.

Resulta casi inevitable hablar de represión y no referirse a los derechos humanos, específicamente cuando hablamos de represión política. Los derechos humanos surgen justamente como una respuesta ante los abusos del poder, asociados directamente al Estado, ya que éste debe ser el encargado de promulgarlos, respetarlos y garantizarlos. Con respecto al presente trabajo, y por lo tanto en relación al proceso de construcción de la colonia Belvedere, se halla no sólo un proceso de organización social, sino también un proceso de represión que se desarrolla en diferentes violaciones a derechos humanos.

Por esto, resulta pertinente adentrarse al tema de los derechos humanos, cabe señalar que existen tres principales corrientes sobre el otorgamiento de éstos:

1) *Iusnaturalista:* como su nombre lo indica, los D.H. son adquiridos naturalmente desde la concepción y posteriormente nos pertenecen desde el momento en que nacemos.

[147] Snyder, David. *Theoretical and Methodological Problems in the Analysis of Governmental Coercion and Collective Violence,* en Journal of Political and Military Sociology, 1976, vol. 4, pág. 277-293.

2) *Iuspositivistas:* aquí son otorgados por el hombre, específicamente por el Estado y deben ser plasmados en leyes y códigos.

3) *Iushistórica:* desde esta perspectiva, los derechos humanos los ganan los pueblos a través de sus luchas.[148]

Ahora bien, sin importar la inclinación que se pueda tener hacía cualquier corriente respecto a los derechos humanos, un hecho que es ineludible es que los derechos "son inherentes a toda persona, son universales, inalienables, indivisibles e interdependientes",[149] sin importar los límites territoriales o la diversidad racial, social, étnica, política, económica, cultural, etc.

El Estado no sólo puede violar los derechos humanos por medio de la represión específicamente mediante crímenes de Estado, como veremos más adelante, sino también por no satisfacer las necesidades básicas y elementales de la población. Justamente en este punto aparecen los DESCA, mejor conocidos como los Derechos Económicos, Sociales, Culturales y Ambientales. Estos derechos son de carácter social y están diseñados "para garantizar una base mínima que permita a la persona gozar de un bienestar (material, simbólico y de protección del medio ambiente), con el objetivo de asegurar la satisfacción de las necesidades básicas requeridas para el disfrute de una existencia humana digna".[150] Dentro de los DESCA se halla el derecho a la salud, a la alimentación, al trabajo, a la seguridad social, a la educación, a un ambiente sano, a participar en la vida cultural de país y desde luego el derecho a la vivienda que es el aspecto que ahora nos ocupa y que es precisamente uno de los motivos fundacionales para que se diera la organización social de la Casa del Pueblo.

En el caso de la vivienda (y en muchos otros asociados a los DESCA, pero en que este momento no abordaremos), el Estado argumenta y a la vez justifica que el nulo o precario otorgamiento de vivienda se debe principalmente a la falta de

[148] Información obtenida durante el taller de los Derechos Humanos: *Por la memoria, la verdad y la justicia*, México, Comité Cerezo, del 09 de abril al 23 de julio de 2011.
[149] Anaya Muñoz Alejandro, Arjona Estévez Juan Carlos y…. *Glosario de términos básicos sobre los derechos humanos*, México, Universidad Iberoamericana, 2006, pág. 53.
[150] Ibid, pág. 50.

recursos económicos del país, cuando la causa verdadera corresponde a la mercantilización que el gobierno hace de tales derechos elementales para la vida.

Si bien es cierto que el gobierno ha puesto en marcha programas para el financiamiento de la vivienda, estos son insuficientes y excluyentes, pues generalmente van dirigidos a sectores de la población cuyos ingresos superan cinco salarios mínimos, dejando así anulada la posibilidad de adquirir un financiamiento a aquellos que perciben bajos salarios o que por desempeñar oficios en el ámbito informal, carecen de ingresos regulares y comprobables. Nuevamente esta distinción en el abastecimiento de los servicios públicos se aproxima y se relaciona a lo ocurrido en Belvedere, pues mientras a los colonos de dicho lugar se les negaba el otorgamiento de agua potable, drenaje, pavimentación, etc., a otras colonias ubicadas dentro de la misma zona delegacional, pero habitadas por personas pertenecientes a la clase media, se les otorgaban dichos servicios sin mayores contratiempos.

Así pues, dadas las condiciones excluyentes por parte del Estado y debido a los bajos o prácticamente nulos recursos económicos con los que contaban algunos sectores de la población para acceder a una vivienda digna, optaban por edificar sus propias viviendas, por autoconstruirlas: por ejemplo, en México "más del 60% de las viviendas existentes son el resultado de la autoconstrucción".[151]

En resumen, pese a que el derecho a la vivienda está inserto en instrumentos internacionales y en la propia legislación mexicana, desde hace varios años y aún en la actualidad son pocas personas las que pueden acceder a una vivienda y tener los servicios básicos de ésta, ya que el Estado no sólo no otorga indistintamente este derecho, sino que incluso comete desalojos forzosos[152] cuando sectores de la población se instalan en tierras que generalmente están

[151] Centro de Derechos Humanos Pro Juárez A.C. *Sociedad amenazada. violencia e impunidad, rostros del México actual*, México, 2010, pág. 102.

[152] Se entiende por *desalojos forzosos* a aquellos que "hacen salir a personas, familias y/o comunidades de los hogares y/o tierras que ocupan, en forma permanente o provisional, sin ofrecerles medios apropiados de protección legal o de otra índole ni permitirles acceso a ellos". Para mayor información consultar: Comité de Derechos Económicos, Sociales y Culturales. *El derecho a la vivienda adecuada: los desalojos forzosos*, Observación General 7, E/1999/22, 2º de mayo de 1997.

destinadas a la ejecución de megaproyectos, y que por lo tanto resultan un obstáculo para llevar a cabo grandes negocios económicos. De esta manera, nos acercamos nuevamente a la lógica de desigualdad- exclusión que al parecer acompaña varios ámbitos del presente trabajo.

Ahora bien, podemos entender a la violencia política como aquella que pretende mantener, modificar, sustituir o destituir un modelo de Estado, sin importar que mediante la obtención de sus objetivos destruya y/o reprima a un grupo por su afinidad política, social, ética, gremial, racial, religiosa, cultural, ideológica, etc. y sobre todo porque dicho grupo se presenta como un obstáculo para la realización de sus objetivos. Cabe mencionar que existen dos elementos que convierten un acto de violencia cualesquiera en una violación a derechos humanos. 1) *El autor* asociado como un agente directo o indirecto del Estado y 2) *La materia* si el derecho violado está consagrado en los pactos internacionales entonces se constituye como una violación a los derechos humanos.[153] En este sentido se puede entender como una violación a derechos humanos:

> "Toda conducta positiva o negativa mediante la cual un agente directo o indirecto del Estado vulnera, en cualquier persona y en cualquier tiempo, uno de los derechos enunciados y reconocidos por los instrumentos que conforman el Derecho Internacional de los Derechos Humanos".[154]

De esta manera, un elemento que determina la tipificación por violación a los derechos humanos, se halla principalmente en la autoría estatal, pues precisamente el Estado es quien debe prevenir, investigar, sancionar y procurar el correcto ejercicio de los derechos humanos. Sin embargo es importante distinguir los niveles en que el Estado puede violentar los derechos:

- *Por comisión:* cuando el acto es realizado por agentes del Estado, mismos que tienen una función pública.

[153] Para mayor información consultar: *Marco conceptual, Banco de Datos de Derechos Humanos y Violencia Política*, Bogotá Colombia, Noche y niebla, 2008.

[154] Defensoría del Pueblo. *Algunas precisiones sobre la violación de los derechos humanos en Colombia*, serie: textos de divulgación, No. 2. Citado en *Marco conceptual, Banco de Datos de Derechos Humanos y Violencia Política*. Bogotá Colombia, Noche y niebla, 2008.

- *Por omisión:* cuando el Estado ignora, o bien, no hace nada por cumplir, prevenir, investigar, etc., los hechos.

- *Por aquiescencia:* cuando los actos violentos son cometidos por grupos que obedecen al Estado y que actúan bajo la tolerancia de éste, uno de los ejemplos más claros es el paramilitarismo.[155]

Ahora bien, existe un gran número de violaciones a derechos humanos, una de éstas se encuentra bajo el móvil de persecución política: violación del derecho a la vida, del derecho a la integridad personal y a la libertad personal, sin embargo trataré de hacer una breve descripción únicamente de aquellos que estuvieron presentes durante el proceso de organización social de los colonos de Belvedere.

Detención arbitraria: consiste en privar de la libertad a un grupo o individuo por parte de agentes directos o indirectos del Estado y mediante procedimientos no contemplados por la ley. Dicha arbitrariedad se distingue por los siguientes motivos: a) porque no existe una orden judicial que establezca la detención, b) porque la detención es decidida por miembros de las fuerzas armadas y no desde los espacios jurídicos, c) cuando la detención existe a pesar de que se han dado los vencimientos legales de ésta y d) cuando se expresa, ya sea explícita o implícitamente, que el motivo de la detención obedece a la criminalización de la protesta social o por la pertenencia a un movimiento social. [156]

Presos de conciencia: me refiero a presos de conciencia para categorizar a algunos integrantes de la Casa del Pueblo y no a presos políticos por la siguiente distinción:

- *Presos políticos:* son aquellos que de manera abierta han declarado una guerra contra el Estado y, por tanto, actúan fuera del marco jurídico.

[155] Información obtenida durante el taller de los Derechos Humanos: *Por la memoria, la verdad y la justicia,* México, Comité Cerezo, del 09 de abril al 23 de julio de 2011. Y de: *Marco conceptual, Banco de Datos de Derechos Humanos y Violencia Política*. Bogotá Colombia, Noche y niebla, 2008.

[156] *Marco conceptual, Banco de Datos de Derechos Humanos y Violencia Política*. Bogotá Colombia, Noche y niebla, 2008, Pág. 14.

- *Presos de conciencia:* son aquellas personas que se encuentran en una lucha por transformar la realidad, pero lo hacen desde el pensamiento, es decir que son personas que son encarceladas por sus ideas.

- *Presos asociados injustamente a motivos políticos:* son personas no organizadas que se sitúan en espacios donde existen conflictos y que por compartir el espacio con algunos grupos organizados se les asocia a éstos, pero que en realidad nada tienen que ver con dicha organización.[157]

Tortura: "Es todo acto por el cual se inflija intencionalmente a una persona dolores o sufrimientos graves, ya sean físicos o mentales, con el fin de obtener de ella o de un tercero información o una confesión, de castigarla por un acto que ha cometido, o de intimidar o coaccionar a esa persona".[158]

Amenaza individual y/o colectiva: es conocida como aquella que se lleva a cabo por agentes directos o indirectos del Estado, y amenaza su integridad física y/o emocional, afectando también a su organización y en general su lucha reivindicativa.

Asesinato extrajudicial: es el homicidio intencional que se lleva a cabo de forma deliberada y arbitraria, por una agente estatal, por un particular, o que actúa con la aquiescencia o falta de garantías del Estado.

Es importante mencionar la presencia de grupos paramilitares como una de las principales herramientas que utiliza el Estado para diluir sus responsabilidades y para deslindarse de cualquier violación cometida, de esta manera:

> "El paramilitarismo es terrorista desde su gestación y es terrorista como proyecto. El crimen, la masacre, la desaparición, confirman un ritual de muerte que alimenta el miedo, que rompe tejidos sociales, que aniquila formas de resistencia civiles, que hegemoniza a través del terror las conciencias para que nadie se atreva a reclamar ni a protestar […] se elimina a todo movimiento social, sindical, popular o campesino que pueda cuestionar la consolidación de megaproyectos, el desarrollo

[157] Información obtenida durante el taller de los Derechos Humanos: *Por la memoria, la verdad y la justicia,* México, Comité Cerezo, del 09 de abril al 23 de julio de 2011.
[158] *Marco conceptual, Banco de Datos de Derechos Humanos y Violencia Política*. Bogotá Colombia, Noche y niebla, 2008, Pág. 12.

de capital transnacional o las políticas de ajuste estructural impuestas por el Fondo Monetario Internacional o por la banca mundial".[159]

Así pues, el Estado tiene de un lado su mano diestra conformada por las instituciones, las leyes, etc., y del otro lado se halla entonces el paramilitarismo como la mano siniestra del Estado.[160] De esta forma, los derechos humanos pueden fungir como una herramienta que permita evidenciar los crímenes de Estado y demandar justicia.

2.3 Justicia Vs Impunidad.

Durante la década de los setenta y principios de los ochenta, se cometieron numerosas violaciones a derechos humanos por parte de integrantes del Estado Mexicano[161], esto fue conocido como la Guerra sucia, sin embargo en nuestros días esto continúa ocurriendo, desde luego estas violaciones han evolucionado al llevarse a cabo en la actualidad de diferentes formas.

Ahora bien, las violaciones no sólo se siguen desarrollando en el país, sino que, en su mayoría, aquellas que fueron cometidas en el pasado aún no han obtenido la justicia legal, por lo que su o sus perpetradores han permanecido impunes. Por ello, desde hace varios años se ha dado en México un panorama, en cuanto al acceso a la justicia, que se dirige a la perpetuación de condiciones de impunidad, mismas que posibilitan que constantemente se cometan violaciones a Derechos Humanos, por ello, se propicia que la población se encuentre ante situaciones de indefensión, además de que siga persistiendo la impunidad.

El tema de la justicia en nuestro país se ha caracterizado por mostrar dos rostros. Por un lado, un rostro hacía el exterior que pretende demostrar un compromiso

---

[159] Cerezo Contreras Héctor. 2011. *Los derechos humanos ante el proceso de configuración del Estado mexicano en un Estado terrorista*, México, Revista Revuelta, Año 9, Núm. 9, pág. 7. Disponible: http://www.derechos.org/nizkor/colombia/libros/dih/intro.html [2011, febrero, 02].

[160] El paramilitarismo como la mano siniestra del Estado, es una idea retomada de los hermanos Cerezo durante la impartición del taller de los Derechos Humanos: *Por la memoria, la verdad y la justicia,* México, Comité Cerezo, del 09 de abril al 23 de julio de 2011.

[161] Para mayor información consultar: cmdpdh.org/multiblog/blogs/blog2.php [2011, marzo, 22].

con el cumplimiento de la justicia, y por otro lado, una realidad con un retrato de abusos cotidianos acompañados por la impunidad.

A través de los años se ha creado en el país un ambiente en donde impera la impunidad al no haber ni esclarecimiento de los actos represivos, ni castigo a los responsables de dichos actos. En este sentido, la impunidad en México "es una realidad de nuestro pasado que se perpetúa en el presente y se agudiza en la actualidad".[162] Cabe señalar, que cuando se reprime y se deja sin castigo a los culpables, se están generando poderosos efectos tanto en los grupos sociales, como en la población en general.

> "Al establecer la impunidad como uno de los ejes del terrorismo de Estado, se busca que las personas, los grupos y las sociedades convivan en el silencio, con palabras no dichas, por temor a revivir el dolor del pasado; con palabras coartadas por la imposibilidad de decir la verdad; con el silencio y el temor entretejido desde las relaciones más cotidianas hasta las más estructurales. La impunidad busca engendrar la impotencia y la desesperanza cuando se lucha por la justicia, y por ello se es hostigado, amenazado, incluso criminalizado, de manera que, al parecer, no queda más salida que resignarse".[163]

La impunidad en relación a los asesinatos y demás violaciones llevadas a cabo en contra de los luchadores de la Casa del Pueblo, tiene sus antecedentes en el contexto de los ochentas en Belvedere, caracterizado por poderosos intereses económicos que propiciaron situaciones indignas, excluyentes y desiguales, lo que llevó a la organización de las personas para reivindicar sus derechos. De modo que, en la medida en que se intensificaban estas desigualdades, se intensificaba la protesta social y la respuesta del Estado se manifestó rápidamente con el objetivo de callar las demandas exigidas, pero no mediante soluciones, sino mediante ataques y abusos contra los demandantes.

---

[162] Centro de Derechos Humanos Pro Juárez A.C. *Sociedad amenazada. violencia e impunidad, rostros del México actual*, México, 2010, pág. 19.

[163] Clemencia Correa. , 2011. *La documentación en el terrorismo de Estado*, México, revista Revuelta, Año 9, Núm. 21, pág. 13 y 14.

En relación a esto Martín Baró señala que:

> "Bajo la sombra de la impunidad, los Estados desarrollan toda una estrategia tanto militar como psicológica en medio de la cual se busca dominar a la población a través de una *represión aterrorizante,* es decir, de la ejecución visible de actos crueles que desencadenan en la población un miedo masivo e incontenible [y una *represión manipuladora*, en la que] ya no se trata de paralizar completamente a la población civil, pero sí de inhibir su rebeldía potencial o de impedir al menos su apoyo efectivo al enemigo".[164]

El autor plantea que se debe entender a la impunidad como algo que va más allá de la ausencia de castigo; asimismo comprender la represión como aquella que no se limita únicamente al castigo físico por medio de la violencia, sino al temor que se pretende infundir para inmovilizar a la sociedad.

Asimismo, se puede asociar a la justicia llevada a cabo por medio de la memoria, y la impunidad que permanece a través del olvido; sin embargo, esto se abordará con mayor profundidad en el siguiente apartado.

3. LA MEMORIA.

3.1 La perspectiva de la memoria.

Resulta ineludible hablar de memoria y no referirse a Maurice Halbwachs, ya que éste no es únicamente considerado como un clásico en dicho campo, sino que además es caracterizado como el verdadero iniciador y teórico de la sociología de la memoria.[165] Su estudio sobre *Los marcos sociales de la memoria* fue publicado por primera vez en 1925, posteriormente en 1950 daría a conocer su ya clásica obra sobre *La memoria colectiva.* En su primera obra el autor hace una crítica al filósofo francés Bergson respecto a la tesis de que la memoria "es una experiencia vivida de las imágenes encubiertas que en el pasado ha tenido el individuo"[166], contraponiéndose a esta afirmación Halbwachs argumenta que "ninguna memoria

[164] Martín Baro. *De la guerra sucia a la guerra psicológica: el caso de El Salvador*, en "psicología social de la guerra: trauma y terapia", San Salvador, El Salvador: UCA, vol. 4, 1990, pág.166.
[165] Gérard Namer. *Los marcos sociales de la memoria*, París, Editorial Anthropos, 2004.
[166] Ibídem.

es una vivencia, todo lo contrario, ella es una reconstrucción racional del pasado realizada desde elementos y mecanismos presentes en la actualidad en la consciencia del grupo".[167] Así pues, el autor pasa de la crítica de Bergson a la revisión de Durkheim para reelaborar sus propias tesis respecto a la memoria.

Paul Ricoeur nos ofrece *La memoria, la historia, el olvido*, como una obra relativamente contemporánea en relación a la obra de Halbwachs, sin embargo a lo largo de ésta recurre a diferentes autores[168] con el fin de reforzar, complementar o refutar sus ideas respecto a la memoria. El autor expresa que "no tenemos nada mejor que la memoria para significar que algo tuvo lugar".[169]

Por su parte, Elizabeth Jelin aborda la memoria como una forma de distinguir y vincular el pasado en relación al presente y el futuro, es decir mediante una temporalidad compleja no lineal donde "el presente contiene y construye la experiencia pasada y las expectativas futuras"[170] pero lo hace desde distintos niveles: en lo cultural, en lo simbólico, en lo personal, en lo histórico, en lo social y específicamente en lo político, tomando en cuenta justamente el contexto político de América Latina. Jelin enfatiza en que hablar de la memoria "involucra referirse a recuerdos y olvidos, narrativas y actos, silencios y gestos. Hay en juego saberes, pero también hay emociones. Y hay también huecos y fracturas"[171], asimismo se refiere a la memoria como un proceso de construcción donde se presentan "disputas sociales acerca de las memorias, su legitimidad social y su pretensión de *verdad*"[172]. La autora recurre a lo largo de su libro, *Los trabajos de la memoria,* a distintos autores como Halbwachs, Ricoeur, Pierre Nora, Todorov, Gillis, Pollak, Enriquez, por mencionar algunos, que de igual manera abordan la memoria y todo lo que ésta trae consigo: el olvido, las huellas, los usos, los abusos, los excesos, la historia, la identidad, etc.

---

[167] Ibid, pág. 368 y 389.
[168] Entre estos se encuentra Aristóteles, Platón, Pierre Nora, Husserl, Kant, Locke, Schutz y el mismo Maurice Halbwachs.
[169] Paul Ricoeur. *La memoria, la historia, el olvido,* Buenos Aires, Fondo de Cultura Económica, 2004, pág. 41.
[170] Elizabeth Jelin. *Los trabajos de la memoria*, Madrid, Siglo XXI, 2002, pág. 12.
[171] Ibid, pág. 17.
[172] Ibídem.

Menciono las perspectivas que abordan principalmente Maurice Halbwachs, Paul Ricoeur y Elizabeth Jelin, ya que primordialmente recurro a sus planteamientos para orientar y dar curso al proceso de organización social desde el ámbito de la memoria, que desde mi punto de vista puede entenderse como: aquella que da significado a nuestro pasado, presente y futuro; asimismo forma parte de nuestra identidad, debido a que nos acompaña todo el tiempo, e implica un sin número de recuerdos acompañados de sensaciones, emociones, sentimientos, etc.

3.2 Sobre la memoria colectiva y la memoria individual.

Maurice Halbwachs menciona la relación entre memoria colectiva y memoria individual, de igual forma resalta que ambas son indisociables, pues indica que la primera "obtiene su fuerza y duración al apoyarse en un conjunto de hombres" y que "son los individuos los que la recuerdan, como miembros del grupo", asimismo "cabe decir que cada memoria individual es un punto de vista sobre la memoria colectiva, que este punto de vista cambia según el lugar que ocupa en ella". Así pues, según Halbwachs podemos hablar de la memoria individual únicamente como aquella que conforma y es parte de la memoria colectiva, pero enfatizando en que ésta no puede existir de manera aislada, ya que incluso cuando un hombre o una mujer vivieran acontecimientos solos físicamente hablando, se estaría haciendo alusión estrictamente a un estado de apariencia pues "sus pensamientos y sus actos se explican por su naturaleza de ser social y porque en ningún momento ha dejado de estar encerrado en alguna sociedad".[173]

Cabe mencionar que el autor hace otra distinción entre dos memorias: la primera es la memoria autobiográfica que se relaciona con lo interior y lo personal, y la segunda es la memoria histórica que está asociada a aspectos externos y sociales.[174]

Un aspecto que resulta importante mencionar, es la determinación emocional de los recuerdos con base en las relaciones que establecemos con uno u otro grupo,

[173] Maurice Halbwachs. *La memoria colectiva*, Paris, Prensas Universitarias de Zaragoza, 2004, pág. 36 y 37.
[174] Ibid, pág. 55.

pues en distintos momentos asociamos los recuerdos a sentimientos como: la nostalgia, el enojo, la alegría, el repudio, etc., ya que justamente la evocación de esos sentimientos se relaciona con la experiencia vivida de ese recuerdo. Por ejemplo, cuando aquellas personas que estuvieron presentes durante el proceso de organización de la Casa del Pueblo recuerden el momento en que les fueron otorgadas las escrituras de sus lotes, posiblemente los sentimientos que predominen serán la felicidad y la satisfacción de obtener resultados de su lucha, o bien cuando recuerden el asesinato o encarcelamiento de alguno de sus compañeros prevalecerá un sentimientos de enojo, tristeza o coraje.

Desde luego, dichas experiencias son vividas por miembros de un grupo, así pues, el recuerdo se gesta a partir de nuestra interacción en la sociedad, en este sentido se reitera la afirmación del autor acerca de que "si no recordamos nuestra primera infancia, es porque, efectivamente, nuestras impresiones no podían basarse en nada mientras no éramos un ser social".[175] Asimismo, "por extraño y paradójico que pueda parecer, los recuerdos que más nos cuesta evocar son aquellos que sólo nos conciernen a nosotros…".[176]

En términos generales y de acuerdo a Halbwachs, podemos decir que la memoria es colectiva, ya que contiene una serie de recuerdos compartidos por una sociedad o grupo, asimismo se hace presente la colectividad en la constitución de la memoria, de esta forma, se expresa claramente la dicotomía respecto a la memoria por vinculación a un grupo y al olvido por desvinculación a dicho grupo.

De igual forma, Elizabeth Jelin resalta que existe una *pluralidad de memorias*, es decir que "es imposible encontrar una memoria, una visión y una interpretación únicas del pasado, compartidas por toda una sociedad"[177], de esta manera la autora percibe a la memoria como un proceso colectivo, mismo que "no ocurre en individuos aislados sino insertos en redes de relaciones sociales, en grupos, instituciones y culturas". De igual forma, se expresa la pluralidad de las memorias,

[175] Ibid, pág. 38.
[176] Ibídem.
[177] Elizabeth Jelin. *Los trabajos…, op. cit.,* pág. 5.

ya que éstas se construyen desde el presente, en distintos tiempos y espacios, por lo que resulta prácticamente imposible referirse a una sola memoria. Es decir, si bien aquellas personas que estuvieron presentes durante el proceso de construcción de la colonia Belvedere vivieron y compartieron diversas situaciones y acontecimientos, en realidad lo que influirá para que reconstruyan la memoria sobre dicho proceso, será su lugar en el presente. Justamente en este punto coinciden Jelin y Lechner, acerca de que la memoria es esa mirada en retrospectiva que no va enfocada tanto a la cronología de hechos en el pasado, sino al significado de éstos en el presente.[178]

Asimismo, la autora menciona que cuando se habla de la memoria se alude a la identidad y viceversa, es decir que los parámetros que constituyen la identidad (nacionalidad, género, política, etc.) resaltan rasgos de "identificación grupal con algunos y de diferenciación con *otros* para definir los límites de la identidad" y estos a su vez "se convierten en marcos sociales para encuadrar las memorias".[179] De esta manera, la memoria es un elemento constitutivo de la identidad ligado a un sentimiento de pertenencia tanto individual como colectivo.

Cabe señalar que en el caso de la organización de colonos de Belvedere, se hallaban rasgos identitarios, como la situación económica precaria a la que pertenecían y con ello la escasa o nula posibilidad que tenían para satisfacer sus necesidades básicas, entre ellas la vivienda. Estas características unieron al grupo para exigir la demanda de la regularización de la tierra y que posteriormente permitió que se establecieran como la asociación Casa del pueblo. Dichos individuos se ubicaban en contextos grupales y sociales específicos.

Por su parte, Paul Ricoeur menciona que "…sólo por analogía, y con relación a la conciencia individual y a su memoria, se considera a la memoria colectiva como una selección de huellas (huellas mnésicas y huellas documentales) dejadas por los acontecimientos que afectaron el curso de la historia de los grupos

[178] Consultar: Norbert Lechner y Perdo Güel. *La construcción social de las memorias en la transición chilena*, Santiago de Chile, 1998, (archivo de internet Ponencia presentada al taller del Social Science Research Council: Memorias colectivas de la represión en el Cono Sur, Montevideo, 15/16 de noviembre 1998).
[179] Elizabeth Jelin. *Los trabajos…, op. cit.,* pág. 25.

concernidos, y se le reconoce el poder de escenificar estos recuerdos comunes con ocasión de fiestas, de ritos, de celebraciones públicas". [180] En este sentido, la memoria del proceso organizativo y de represión de la colonia se manifiesta y se evoca no sólo en la oralidad, sino también en los aniversarios que se celebran a los asesinados, en las fiestas anuales de espacios públicos que se han nombrado y destinado en memoria de los compañeros, mismos que dan sentido de pertenencia al grupo. Es decir, la memoria colectiva se vuelve transgeneracional, mediante la transmisión de generación en generación, dicha perspectiva planteada por el autor permite entender a la memoria no únicamente como datos e información dada, sino también como procesos de construcción colectiva que dan sentido a nuestro presente.

3.3 Dialéctica de la memoria colectiva y la historia hegemónica.

Cuando se habla de la historia y la memoria, difícilmente se puede negar la oposición existente entre ambas, por su parte Maurice Halbwachs se inserta en el debate expresando su interés por hacer la distinción entre memoria colectiva e historia, mencionando como principal rasgo de diferenciación el hecho de que cuando se habla de la historia se hace referencia a una sola historia representada como la "memoria universal"[181], por el contrario cuando se habla de memoria, en efecto se alude a la multiplicidad de memorias colectivas.

Halbwachs manifiesta la clara diferencia entre historia y memoria pero en términos epistemológicos, ya que la primera se establece con base en periodos renovables, mismos que se presentan como un todo independiente, por el contrario en la memoria colectiva se da un desarrollo continuo donde "no hay líneas de separación claramente trazadas, como en la historia, sino simplemente límites irregulares e inciertos".[182]

---

[180] Paul Ricoeur. *La memoria…, op. cit.,* pág. 157.

[181] El autor menciona que es poco afortunado asignar el nombre de *memoria histórica* o *memoria universal* para hacer referencia a la historia, ya que la memoria y la historia son dos términos que no se pueden asociar por su oposición en más de un aspecto. Maurice Halbwachs. *La memoria colectiva*, op. cit., pág. 80.

[182] Ibid, pág. 83.

Por otra parte, Paul Ricoeur se introduce en el debate, desde mi punto de vista, de manera más profunda respecto a Halbwachs. Precisamente Ricoeur es quien plantea la dialéctica de la memoria y la historia como esa relación de oposición entre ambas. Justamente en ese punto aparece un aspecto de gran importancia y es referente a la dominación, pero no una dominación enfocada únicamente a la coacción física, sino también a través de la selección de relatos impuestos, es decir mediante la historia hegemónica que pretende elaborar y producir significados, de esta manera la "plusvalía que la ideología añade al crédito ofrecido por los gobernados para responder a la reivindicación de legitimación suscitada por los gobernantes presenta también una textura narrativa: relatos de fundación, relatos de gloria y de humillación alimentan el discurso de la adulación y del miedo. De este modo, se hace posible vincular los abusos expresos de la memoria a los efectos de distorsión propios del plano del fenómeno de la ideología".[183]

Sobre esta línea, se observa la importancia de legitimar una ideología hegemónica desde la historia oficial como la única, por el contrario en el plano de la memoria y refiriéndonos específicamente a las ideologías de organizaciones sociales, podemos hallar un conjunto de ideas que no sólo caracterizan a dicho grupo u organización, sino que los ponen en movimiento y los conducen a objetivos e intereses comunes, ya sea la lucha por obtener una vivienda, defender los derechos de los indígenas, proteger los recursos naturales de una comunidad, etc., son esos intereses específicos la esencia de una lucha.

Asimismo, Ricoeur nos habla sobre el reto de la fidelidad vinculada a la *intencionalidad de la memoria,* y plantea un pregunta "¿De qué modo, respecto a este reto, pueden afectar a la ambición veritativa de la memoria las vicisitudes de la memoria ejercida?"[184], enseguida responde a esta cuestión afirmando que "el ejercicio de la memoria es su uso; pero el uso implica la posibilidad del abuso. Entre uso y abuso se desliza el espectro de la mala mimética. Precisamente por el

[183] Paul Ricoeur. *La memoria…, op. cit.,* pág. 116 y 117.
[184] Ibid., pág. 82.

abuso, la intencionalidad veritativa de la memoria queda amenazada totalmente".[185] Así pues, el autor plantea una tipología de los usos y abusos de la memoria, mismos que ubica en tres niveles:

1. *Nivel patológico-terapéutico: la memoria impedida*, en donde la memoria se encuentra herida, e incluso en un estado de enfermedad, dicho estado generalmente se caracteriza por el binomio de duelo/melancolía.

2. *Nivel práctico: la memoria manipulada.* Menciona que de la memoria se deriva la manipulación como un abuso por parte de aquellos que tienen el poder, con la intención de distorsionar la realidad y de legitimar el sistema de dicho poder.[186]

3. *Nivel ético-político: la memoria obligada,* en este punto el autor destaca *el deber de la memoria*, misma que contiene tres elementos fundamentales. a) el deber de la memoria como el deber de hacer justicia mediante el recuerdo. b) la deuda como un deber que no se "limita a guardar la huella material, escrituraria u otra, de los hechos pasados, sino que cultiva el sentimiento de estar obligados respecto a estos otros de los que afirmaremos más tarde que ya no están pero que estuvieron". Y c) plantea la postura a no proclamarse víctimas, pues dice que la víctima "es el otro distinto a nosotros".[187]

Así pues, cuando el autor habla de la *memoria manipulada* hace referencia a la instrumentalización de la misma, como medio para imponer la "historia autorizada, la historia oficial, la historia aprendida y celebrada públicamente. Una memoria ejercida, en efecto, es, en el plano institucional, una memoria enseñada; la memorización forzada se halla así enrolada en beneficio de la rememoración de

[185] Ibídem.
[186] Posteriormente abordo con mayor profundidad el nivel 2 sobre *la memoria manipulada.*
[187] Paul Ricoeur, *La memoria*…, op. cit., pág. 121.

las peripecias de la historia común consideradas como los acontecimientos fundadores de la identidad común".[188]

De igual forma, dentro de la lógica de los excesos de la memoria y los excesos del olvido se hacen presentes las ideologías que imponen el olvido, pero también las conmemoraciones forzadas que imponen el recuerdo. De esta manera, se puede manipular la historia al exaltar ciertos acontecimientos y al omitir otros, generalmente en México por un lado se engrandece a aquellos momentos considerados como paradigmáticos dentro del curso del Estado-nación y se glorifica a sus personajes más destacados, y por el otro se omite e ignora aquellos momentos significativos en las luchas locales.

Ricoeur cita al historiador Pierre Nora, quien habla sobre dichos abusos de la memoria, él menciona que éstos se pueden observar en las obsesiones conmemorativas a las que nombra "bulimia conmemorativa de la época"[189], tal fue el caso de nuestro país en los pasados festejos del centenario de la revolución y el bicentenario de la independencia de México, en dichas conmemoraciones se muestra una *sociedad del espectáculo*[190], así pues se sustituye y pasa a segundo plano el sentido esencial de esas luchas, desde luego añadiendo los diversos intereses de consumo que adquieren mayor importancia.

De igual forma, el autor distingue la *memoria natural* como aquella que es reflexiva de sí mismo y que da sentido a las rememoraciones, de *la memoria artificial*[191] como una memoria dada y ejercida mediante la memorización, misma que explota metódicamente los recursos de la memorización y que se utiliza generalmente en la educación y aprendizaje de textos tradicionales.

Por otro lado, Elizabeth Jelin manifiesta que la historia oficial surge inicialmente en el siglo XIX, cuando se dan los procesos de formación de los Estados en América

[188] Ibid., pág. 117.
[189] Ibid, pág. 123.
[190] Haciendo referencia a la tesis central del libro de Guy Debord, *La sociedad del espectáculo,* Valencia, 1999.
[191] El autor cita a Frances Yates y precisamente él es quien otorga el nombre de *memoria artificial* y *memoria natural*. Pág. 83.

Latina, en la construcción de éstos se elabora un gran relato del Estado-nación, una versión de la historia acompañada de símbolos patrios, monumentos, etc., que sirven para definir y reforzar sentimientos de pertenencia y de modo más general son utilizados para dar una identidad nacional.[192] Posteriormente, se empleaban más frecuentemente en la creación de relatos para narrar acontecimientos y se colocaban en los textos de historia que eran y actualmente son transmitidos en la educación formal.

Sin embargo, la autora dice que el verdadero sentido de la historia oficial es *legitimar su verdad*, la verdad generalmente del Estado vinculada a una lucha por el poder en una narrativa excluyente, ya que "como toda narrativa, estos relatos nacionales son selectivos", así pues "construir un conjunto de héroes implica opacar la acción de otros. Resaltar ciertos rasgos como señales de heroísmo implica silenciar otros rasgos".[193] Precisamente a partir de la imposición de una historia categorizada como oficial, única y verdadera, surgen las memorias colectivas como memorias alternativas presentadas a través de "prácticas de resistencia frente al poder" que ofrecen "narrativas y sentidos diferentes del pasado, amenazando el consenso nacional que se pretende imponer".[194]

Así pues, se puede decir que la memoria se diferencia de la historia, ya que ésta se construye colectivamente y se relata por los actores que presenciaron los acontecimientos y por las personas más allegadas a éstos, a diferencia de la historia que usualmente se elabora en singular por una persona ajena o externa a dichos acontecimientos, de esta forma la historia en contraposición a la memoria da un *desposeimiento* que utiliza una forma "ladina de olvido, que proviene de desposeer a los actores sociales de su poder originario de narrarse a sí mismos".[195]

Precisamente en este sentido, resulta conveniente recurrir a la memoria, en oposición a la historia, ya que la segunda es dada y pretende ser entendida como

[192] Elizabeth Jelin, *Los trabajos…,* op. cit., pág. 40.
[193] Ibídem.
[194] Ibid., p. 41.
[195] Paul, Ricoeur, *La memoria…,* op. cit., p. 582.

única y verdadera, impidiendo la posibilidad de ser cuestionada, a diferencia de la memoria que siempre se encuentra en una dinámica de reconstrucción y resignificación, añadiendo también que la historia hegemónica generalmente hace énfasis a procesos globales, en los que sin duda la organización social de la Casa del Pueblo quedaría excluida por desarrollarse en un nivel muy micro, en ese sentido la memoria es idónea al permitir abordar dichos procesos de lucha a nivel local, desde luego sin perder de vista su relación y vínculo con lo macro.

3.4 El olvido, la amnistía y el perdón.

Ahora bien, Paul Ricoeur hace énfasis en el olvido, como un aspecto estrechamente ligado a la memoria, es decir "la memoria como lucha contra el olvido"[196], precisamente a partir de esta declaración se evoca la pertinencia de la presente investigación. El autor habla tanto de los abusos de la memoria como de los abusos del olvido, mencionando que el olvido "es percibido primero y masivamente como un atentado contra la fiabilidad de la memoria. Un golpe, una debilidad, una laguna"[197]; sin embargo, al mismo tiempo desecha la idea de mantener el "espectro de una memoria que no olvidase nada".[198]

De acuerdo a Ricoeur, el olvido se puede dar por la destrucción de huellas, como veremos en el siguiente apartado, refiriéndose tanto a la materialización de éstas (documentos, archivos, etc.), como a aspectos psicofísicos de la memoria relativos a disfunciones de las operaciones mnésicas. Pero no únicamente, pues el olvido también se da en términos de la manipulación de la memoria por la vía ideológica, mediante las estrategias del olvido que se "injertan directamente en ese trabajo de configuración: siempre se puede narrar de otro modo, suprimiendo, desplazando los momentos de énfasis, refigurando de modo diferente a los protagonistas de la acción al mismo tiempo que los contornos de la misma".[199]

---

[196] Ibid, pág. 540.
[197] Ibídem.
[198] Ibídem.
[199] Ibid, pág. 581 y 582.

Particularmente en el proceso organizativo de los colonos de Belvedere, como ya habíamos visto, no se altera o modifica, simplemente se omite, no se da a conocer en la mayoría de los medios de comunicación de la época, no se inserta en los libros de texto distribuidos en la educación básica y al omitirse se pretende creer que nada ha pasado, es como un proceso de organización, de lucha y represión inexistente.

Ricoeur menciona que existe otro tipo de olvido, es un olvido impuesto que se presenta de forma constitucional, es decir la amnistía. Ésta "pone fin a todos los procesos en curso y suspende todas las diligencias judiciales. Se trata, sin duda, de un olvido jurídico limitado, pero de amplio alcance, en la medida en que la suspensión de los procesos equivale a borrar la memoria en su expresión testificativa y a decir que nada pasó".[200] En este sentido la amnistía se convierte en el pasado que no hay que recordar, es decir una amnesia obligada. Así pues, el autor reconoce y evoca una forma de olvido, que considera, más legítimo respecto a la amnistía, mencionando que éste no deberá ocultar el mal, sino expresarlo de forma sosegada y dejando de lado la cólera.[201]

Por su parte, la psicóloga Elizabeth Lira habla sobre la memoria enfatizando en el olvido a través de la amnistía, pero en un sentido mayoritariamente político por violaciones a derechos humanos durante el régimen militar de Chile, de esta manera menciona que "los procesos de reconciliación política suelen recurrir a leyes de amnistía que buscan instalar el olvido jurídico y político sobre las responsabilidades criminales ocurridas en un pasado que se *resiste a pasar al olvido* y que suele convertirse en un presente asfixiado de exigencias y contradicciones para muchos".[202] Así pues, cuando la autora habla de la amnistía, se refiere a una resignación forzosa que difícilmente puede omitir tanta violencia, asimismo propone que una verdadera *reconciliación* requiere "hacerse cargo del pasado y reconocer y reparar a las víctimas, incorporando sus memorias y la

[200] Ibid, pág. 590.
[201] Ibid, pág. 591.
[202] Elizabeth Lira Kornfeld. *Trauma, duelo, reparación y memoria,* Revista de estudios sociales No. 36, Bogotá, agosto de 2010, pág. 15.

memoria de la lucha, mediante condiciones de justicia y equidad como ejes de la construcción democrática actual y futura"[203], y no únicamente ir dirigida a la eliminación de las huellas y la proclamación de un olvido como fundamento de la paz social. En este sentido, la autora enfatiza en la amnistía asociada a las amnesias políticas, mismas que funcionan como tropiezos a los que se enfrenta la memoria.

De la misma manera Lira, nos habla sobre el olvido, pero de forma polarizada, es decir, por una parte se hallan aquellas personas que olvidan para no recordar el pasado doloroso, en las psiques de estas personas existe "la presencia de una ausencia" que se ve obligada a olvidar acontecimientos generalmente traumáticos. Por otra parte, se encuentran aquellos que están dispuestos a no olvidar y recordar para dar sentido al presente, pero sobre todo recuerdan para no repetir, para que *nunca más* suceda lo ocurrido.

Por su parte, Jelin enfatiza en hacer una distinción respecto a la *memoria pasiva* y a la *memoria activa*, aclarando, que a pesar de que existan huellas, restos, rastros, archivos, etc., esto no garantiza que se genere una acción en la memoria, es decir que las "huellas, en sí mismas, no constituyen memoria a menos que sean evocadas y ubicadas en un marco que les dé sentido".[204] Precisamente, en la acción de otorgarle sentido al pasado, está lo que la autora llama, como su libro, *Los trabajos de la memoria*, en un contexto represivo en donde se desenvuelven dichos trabajos, la memoria es entonces "un espacio de lucha política, y no pocas veces esta lucha es concebida en términos de la lucha contra el olvido: *recordar para no repetir*".[205]

Justamente en este punto se destaca la importancia de no olvidar como el *deber de la memoria*, específicamente en el marco de las luchas sociales. Dicho deber se funda en dos principales aspectos; el primero se establece en el vínculo, de lealtad y los afectos hacía las víctimas, en donde:

[203] Ibídem.
[204] Elizabeth Jelin, *Los trabajos…,* op. cit., pág. 30.
[205] Ibid, pág.6.

> Se inviste "a la memoria de una fuerza política y cultural que se asocia con frecuencia al recuerdo de las víctimas, a la búsqueda de justicia, a la lucha por la paz, a la construcción y consolidación democráticas. La resistencia contra el olvido basada en el vínculo personal con los muertos y desaparecidos suele coexistir con una resistencia basada en la fidelidad y adhesión a sus creencias, ideas y valores y proyectos políticos. Este vínculo se traduce en una lealtad profunda que suele ser el motor de memorias militantes, que buscan trascender más allá de la represión y de la muerte".[206]

De esta manera se manifiestan dichos vínculos y se afirman las propias convicciones y valores, mismos que otorgan sentido a las luchas.

El segundo deber de la memoria va dirigido al no olvido, se asienta en la acción de recordar y dar a conocer las memorias como una responsabilidad social enfocada a la no repetición de los hechos violentos, esto se traduce a la expresión de *nunca más* asociada a *recordar para no repetir,* ésta afirmación fundamenta:

> "la urgencia de examinar el pasado y reflexionar sobre él para proponer cambios en aquello que puede reproducir y activar el conflicto; sugiere recuperar la memoria sobre el pasado conflictivo y sus consecuencias, esperando que la comprensión del proceso y sus implicaciones pueda producir un cambio en las percepciones, en las conductas, en las emociones y, por tanto, en las relaciones sociales de la comunidad en la que se produjo la violencia".[207]

Por esta razón, resulta conveniente conocer el proceso organizativo y de represión que se dio durante la construcción de Belvedere, ya que nos ayuda a comprender el actuar sistemático del Estado Mexicano, mismo que se ha mantenido hasta estos tiempos y que en la medida en que se conozca, al igual que muchos otros casos de similar índole, se podrá contar con herramientas que permitan evitar la repetición y reproducción de actos represivos.

Ahora bien, cuando se habla de amnistía se evocan dos aspectos importantes: el olvido y el perdón. El olvido se acompaña del perdón y el perdón implica el olvido, sin embargo el hecho de perdonar al culpable incluye desligar al agente de su acto, de este modo resulta prácticamente imposible otorgar ese perdón. Ricoeur lo

[206] Elizabeth Lira Kornfeld, *Trauma...,* op. cit., pág. 25.
[207] Ibídem.

expresa de la siguiente manera: “perdonar al culpable sin dejar de condenar su acción, sería perdonar a un sujeto totalmente distinto al que cometió el acto”.[208]

Asimismo, resulta adecuada la tesis de Nicolai Hartman citado por Ricoeur, respecto a la inseparabilidad del acto y del agente ligada a la falta imperdonable y el perdón imposible.[209] Así pues, cuando el autor habla sobre el olvido y el perdón se viene a mi mente la frase que resulta tan idónea en la organización H.I.J.O.S. México, nacida a partir de las experiencias de los crímenes de Estado, especialmente de las Desapariciones Forzadas, misma que dice “No olvidamos, no perdonamos, no nos reconciliamos”. Sobre esta línea y con el objeto de generar una memoria activa dirigida al proceso de construcción de la colonia a la que pertenezco y como hija de una generación de personas que se organizaron ante la negación de continuar siendo defraudados e ignorados, planteo y coloco la presente tesis como un trabajo de la memoria que se niega a olvidar y por lo tanto a perdonar.

3.5 Archivos: huellas documentales de la memoria.

Cuando se pretende hacer la reconstrucción de aquellas memorias que no se encuentran insertas dentro de la historia hegemónica, se hace presente la importancia de los archivos no institucionales conformados durante los acontecimientos, procesos y periodos a investigar, precisamente este ha sido el caso del presente trabajo.

Paul Ricoeur hace referencia a la memoria archivada para indicar el lugar físico que aloja el destino de las huellas documentales, mismas que se diferencian de las huellas cerebrales y afectivas. Asimismo, indica que el proceso de los archivos se encamina en un primer momento a la iniciativa de la persona por preservar las huellas, posteriormente se da la organización, sistematización y clasificación del archivo, y en un tercer momento se encuentra la consulta del fondo. Es decir, que

[208] Paul, Ricoeur, *La memoria…*, op. cit., pág. 638 y 639.
[209] Ibídem.

para que un archivo deje de ser un *archivo muerto* y se convierta en un *archivo vivo*, es necesario que éste pase por las tres etapas antes mencionadas.

Elizabeth Jelin menciona que la noción de archivo "está íntimamente ligada a la idea de mantener o preservar los rasgos del pasado"[210] mediante prácticas desarrolladas por individuos o grupos que pretenden codificar una forma de comunicación en el tiempo acerca de dicho pasado, que se lleva a cabo al seleccionar, ordenar y acumular documentos, testimonios, fotografías y otros objetos que funcionan como *fuentes de memoria social*. En este sentido, se puede decir que el archivo es "el espacio que resguarda la producción, organización y conservación de los objetos que dejan constancias, documentan, ilustran las acciones de individuos, familias, organizaciones y dependencias del Estado". [211]

Así pues, los documentos y demás objetos que conforman un archivo, pueden ser desarrollados por un lado en el ámbito público-oficial, es decir donde se archiva la vida de la nación, y por otro se halla el archivo privado que es donde se recolectan los documentos de una organización o grupo, pero también la propia vida (archivos familiares). Ahora bien, Jelin hace referencia a lo que llama *Archivos de la represión*, como aquellos que documentan y confirman la existencia de crímenes de Estado ocurridos en el marco de las dictaduras militares o regímenes autoritarios.

Sobre esta línea, la construcción de archivos muestra diferentes orientaciones: el archivo como recurso para la justicia, el archivo como recurso para la verdad y el archivo como recurso contra el olvido. Permitiendo así:

> "…recuperar elementos para afirmar los procesos democráticos, democratizar la información, revelar verdades, luchar contra el olvido, conservarlos como legado para las nuevas generaciones… para las víctimas, estos documentos funcionan como *llaves para la memoria*, ya que permiten la reconstrucción de fragmentos de sus vidas y muchas veces recomponen las identidades quebradas por la situación extrema que vivieron durante los años de represión política".[212]

[210] Elizabeth Jelin. *Los archivos de la represión: documentos, memoria y verdad*, Madrid, 2002, Siglo XXI, pág. 1.
[211] Ibid, pág. 198.
[212] Ibid, pág. 213.

De esta manera, los documentos obtienen un gran poder, ya que por un lado, posibilitan la reconstrucción de memorias lastimadas por la tortura, la clandestinidad y la violencia, es decir que otorgan herramientas y datos a los historiadores, pero también dan elementos a las víctimas y afectados para legitimar memorias y reconstruir identidades.[213] Y por otro, están encaminados al castigo de los culpables, mostrando evidencias que documentan y testifican dichos crímenes.

Justamente en este punto, se hace evidente el interés por la destrucción de los archivos como huellas documentales de la memoria. Por ello, Elizabeth Jelin habla sobre los intentos de promover el olvido, dirigido a eliminar las huellas "… como producto de una voluntad política de olvido y silencio por parte de los actores que elaboran estrategias para ocultar y destruir pruebas y rastros, impidiendo así recuperaciones de memorias en el futuro".[214] Esto se puede ejemplificar, como ya se ha mencionado, con las acciones contra los archivos en la represión de las dictaduras militares, con el fin de aniquilar todo objeto que documente y dé cuenta de las ejecuciones, las detenciones, las torturas, las desapariciones forzadas, etc., sobre dichos periodos.

Así pues, con la aniquilación de los archivos no sólo se pretende eliminar las huellas documentales en términos de la anulación de responsabilidades sobre las represiones ejercidas, sino también en el ámbito ideológico. De esta manera, el filósofo, lingüista e historiador Todorov, por su parte, advierte sobre la supresión de la memoria "como una acción política realizada en diversas culturas ante los conflictos como una forma de instalar una visión del pasado a favor de los vencedores."[215], tales son los casos de la eliminación sistemática de los códices

[213] Ibid, pág. 210.
[214] Elizabeth Jelin*, Los trabajos…,* op. cit., pág. 29.
[215] Todorov Tzvetan. *Los abusos de la memoria*, Barcelona, Paidós, 2000.

prehispánicos, ó del llamado *Bibliocausto Nazi* en que millones de libros fueron destruidos por dicho régimen, por mencionar algunos.[216]

Con el objeto de hacer evidente la importancia del archivo como huella documental en la presente investigación, se aclara que el archivo con el que cuenta la Casa del Pueblo puede resultar un archivo en desuso debido a la ausencia de la segunda etapa que plantea Ricoeur, misma que va dirigida a la debida organización y categorización archivística de los documentos. Sin embargo, resulta ser un testigo más del proceso de organización de los colonos, que mediante sus cartas, recortes de notas de prensa, boletines informativos, periódicos de circulación local y fotografías establece con su o sus consultores una comunicación de sentidos, ya que aporta recuerdos que permiten ir más allá del puro conocimiento de dicho proceso, y se encaminan a ser un acompañante y reforzador de la memoria de la colonia. Así pues, la elaboración del archivo surge con la necesidad de registrar y guardar una lucha contra el olvido.

Ahora bien, a manera de cierre de este apartado referente a la memoria colectiva y todo lo que acompaña a ésta, me gustaría señalar que para la presente investigación me apoyaré de manera general en las aportaciones de los autores previamente mencionadas, sin embargo rescato por una parte, la idea que plantea Halbwachs, respecto a que la memoria colectiva, es "el proceso social de reconstrucción del pasado vivido y experimentado por un determinado grupo, comunidad o sociedad"[217], añadiendo también lo que plantea Jelin acerca de que la memoria es una forma de distinguir y vincular dicho pasado en relación con el presente y el futuro.

En este sentido, y tratando de tomar una postura más personal, pero al mismo tiempo cargada de los planteamientos de las y los autores respecto a la colectividad de la memoria, resulta pertinente enfatizar que la memoria sólo puede existir en plural, es decir como una multiplicidad de memorias que existen con

[216] Para mayor información consultar: Marc Feiro. *Cómo se cuenta la historia a los niños en el mundo entero*, Fondo de Cultura Económica. México. 2003.

[217] Miguel Ángel Aguilar D. *Fragmentos de la memoria colectiva de Maurice Halbwachs*, México, Revista de Cultura Psicológica, Año 1, Número 1, UNAM, Facultad de Psicología, 1991, pág. 2.

diferentes interpretaciones, y que al intentar ver a una sola memoria como la única y verdadera, estaríamos homogeneizando y por lo tanto nos conduciríamos hacía los mismos errores de la historia oficial. Esta investigación incorpora también la importancia de hacer la reconstrucción de la memoria desde la experiencia propia de los actores que estuvieron presentes en el proceso de construcción de la colonia; es decir, valerme de la memoria que envuelve los crímenes de Estado ocurridos en Belvedere durante el periodo de 1980 a 1992, y que se caracteriza por estar silenciada.

En este sentido, abordar y entender los movimientos sociales, la represión y la memoria colectiva, es fundamental para poder analizar el proceso de la colonia, ya que estos conceptos se encuentran constantemente en un vaivén durante la construcción de Belvedere.

CAPÍTULO 3: Estrategia metodológica.

Este capítulo se constituye por tres apartados generales: el primero es referente a los métodos que se emplean para aproximarse al problema a tratar, es decir la investigación cualitativa y documental. El segundo enfatiza en la investigación hemerográfica y de archivo que se utilizó, donde se desarrolla la clasificación y descripción de la sistematización del archivo, así como la experiencia subjetiva e importancia que ésta tuvo en la investigación. Finalmente en la investigación de campo se definen las técnicas empleadas para acceder a la memoria de los colonos: es decir la entrevista a profundidad, la historia oral y la observación participante; también se determina la selección de informantes, la prueba piloto, la aplicación de los instrumentos y la matriz de análisis.

3.1 Métodos.

a) Investigación cualitativa

En las ciencias sociales existen dos propuestas metodológicas para abordar diversos problemas sociales, de acuerdo a los supuestos, intereses, objetivos y propósitos de la investigación se elige la metodología adecuada. Una de éstas pertenece al paradigma cuantitativo como aquel que tiene como punto de partida la realidad y que justamente mediante la investigación pretende generar conocimientos sistemáticos de la misma, así pues los fenómenos, hechos y sujetos son medidos en términos de la cantidad, de intensidad o de frecuencia, de igual forma, la metodología cuantitativa pretende la objetividad evitando involucrar al investigador e impidiendo y controlando que se desarrollen situaciones extrañas a las previamente establecidas. Sin embargo resulta difícil reducir los fenómenos sociales a expresiones matemáticas y estadísticas (según sea el caso), ya que en las medidas, las variables y las leyes no caben aspectos de las ciencias humanas como: la percepción, la cognición y los significados.[218]

En este sentido, la metodología que se empleará para la presente investigación será de carácter cualitativo, concibiendo a ésta como "la investigación que produce datos descriptivos; las propias palabras de las personas, habladas o escritas, y la conducta observables".[219] Y en un sentido más amplio retomando las características principales que plantean Steve Taylor y Robert Bodgan sobre todo lo que implica la investigación cualitativa:

1) *La investigación cualitativa es inductiva.* Los investigadores parten de datos y no recogiendo datos para evaluar modelos, hipótesis o teorías.
2) *En la metodología cualitativa el investigador ve al escenario y a las personas en una perspectiva holística.* Es decir que tanto los grupos, las

[218] Es importante dejar en claro que no existen metodologías mejores ni peores, simplemente se ajustan a los objetivos pretendidos en la investigación.
[219] Taylor, S.J. y R. Bodgan. *Introducción a los métodos cualitativos de investigación*, México, Paidós, 1987, pág. 20.

personas y los escenarios no son reducidos a variables, sino considerados como un todo.

3) *Los investigadores cualitativos son sensibles a los efectos que ellos mismos causan sobre las personas que son objeto de su estudio.* Si bien los investigadores no pueden eliminar los efectos sobre las personas que estudian, tratan de reducir dichos efectos.
4) *Los investigadores cualitativos tratan de comprender a las personas dentro del marco de referencia de ellas mismas*. Es decir, experimentar la realidad tal como otros la experimentan.
5) *El investigador cualitativo suspende o aparta sus propias creencias, perspectivas y predisposiciones.* Nada se da por sobreentendido, todo es un tema de investigación.
6) *Para el investigador cualitativo, todas las perspectivas son valiosas.* Este no busca la verdad absoluta, sino una comprensión detallada de la perspectiva.
7) *Los métodos cualitativos son humanistas.* Si se estudia a las personas cualitativamente, se llega a conocerlas en lo individual y a aproximarse a los significados que le atribuyen a aspectos de su vida, tales como: el dolor, el sufrimiento, la frustración, etc.
8) *Los investigadores cualitativos dan énfasis a la validez en su investigación.* El investigador obtiene un conocimiento directo de la vida social.
9) *Para el investigador cualitativo, todos los escenarios y personas son dignas de estudio.* Ningún aspecto de la vida social es demasiado frívolo o trivial para ser estudiado.
10) *La investigación cualitativa es un arte.* Los métodos sirven al investigador, nunca el investigador es escavo de un procedimiento. [220]

[220] Véase: 1) Taylor, S.J. y R. Bodgan. *Introducción a los métodos cualitativos de investigación*, México, Paidós, 1987, pág. 20-23. 2) Marta Rizo (compilación y comentarios). *Antología de metodología cualitativa*, UACM, s/f, pág. 27- 30.

Bajo las características fundamentales de la metodología cualitativa y tomando en cuenta los objetivos de esta investigación dirigidos al análisis de un proceso específico de organización social, resulta idóneo apegarnos entonces a la investigación cualitativa como aquella que nos permite abordar, interpretar y explicar la realidad social, mediante "la conjunción de ciertas técnicas de recolección, modelos analíticos normalmente inductivos y teorías que privilegian el significado que los actores otorgan a su experiencia", haciendo énfasis en "la *visión* de los actores y el análisis contextual en el que ésta se desarrolla".[221]

Finalmente, al recurrir al método cualitativo para el desarrollo del presente trabajo se pretende tener una descripción nítida y una comprensión múltiple de realidades del problema.

b) Investigación documental

Si bien la metodología cualitativa juega un papel importante en el presente trabajo, la investigación documental también lo hace, ya que la primera permite, por medio de la entrevista a profundidad, conocer el proceso de la colonia desde la propia voz de sus actores, y la documentación específicamente hemerográfica y de archivo complementa algunos huecos en dicho proceso, además de que posibilita conocer la voz de otros que ya no están.

Cuando se hace referencia a procesos sociales plagados de arbitrariedades y represión por parte del Estado, es cuando surge la importancia de la documentación como aquella donde se producen, organizan y conservan documentos que den cuenta de los hechos. Por ello, cuando se documenta se evidencia, se visibiliza, se desmitifica y se contra argumenta la versión oficial. Así pues, documentar permite luchar contra la impunidad política, social e ideológica, además contrarresta las estrategias del Estado encaminadas al olvido de sus crímenes.

[221] María Luisa Tarrés (coordinadora). *Observar, escuchar y comprender sobre la tradición cualitativa en la investigación social,* México, El Colegio de México, 2008, pág. 16 y 63.

3.2 Investigación hemerográfica y Archivo.

Cuando inicié esta investigación me acerqué primero a algunos integrantes de la Casa del Pueblo para solicitarles su apoyo, Manuel Santana e Hilaria Peláez fueron unas de las primeras personas con las que platiqué y visité en la llamada "oficina" que es un punto de encuentro de los integrantes de la actual organización. En esa primera conversación platicamos de manera general sobre lo acontecido en la colonia, pero recuerdo que yo desconocía eventos, nombres, fechas y demás datos que mencionaban, ya que sólo sabía lo que mi mamá me había platicado.

Así pues, imaginar una cercanía con las personas que estuvieron presentes durante la construcción de la colonia y establecer comunicación con ellas sobre sus experiencias resultaba difícil, debido a que desconocía muchas partes del proceso.

Por esta razón, uno de los primeros objetivos se dirigió a conocer todo el proceso de la colonia Belvedere. Por ello, decidí que antes de conocer la historia de Belvedere por medio de la voz de sus habitantes, primero recurriría a las fuentes hemerográficas y de archivo para tener una noción general del problema.

En este sentido es entendible la estructura de los capítulos que conforman la tesis, es decir que el capítulo 1 de Antecedentes y contexto es el resultado de esa primera investigación hemerográfica y de archivo; y los capítulos 4 y 5 se derivan del conocimiento general del proceso, pero desde la propia experiencia de sus actores.

3.2.1 Clasificación y descripción de la sistematización del Archivo de la Casa del Pueblo

Al final de ese primer acercamiento con Manuel e Hilaria me comentaron que en la oficina tenían algunos documentos que podrían interesarme y que si quería revisarlos podía asistir a ese espacio. Justamente a partir de ese momento iniciaron las constantes visitas a la oficina de la Casa del Pueblo.

El primer día que asistí me recibió la señora Hilaria y me comentó “esos son los papeles que puedes revisar” y me señaló un estante con montañas de papeles desorganizados. Posteriormente me dediqué a clasificar de manera general los documentos en: notas periodísticas y artículos de revista; periódicos de circulación local de la Casa del Pueblo; cartas, boletines informativos y otros documentos; fotografías; y el diario personal de Jerónimo Martínez Díaz.

Al hacer la clasificación observé que había un gran número de notas de periódicos, no obstante muchas de éstas estaban incompletas así que hice una lista con el propósito de organizar la información para posteriormente complementarla y tenerla a la mano durante las visitas a la hemeroteca.

Si bien en el archivo de la Casa del Pueblo habían múltiples fuentes hemerográficas, dado su estado físico (rotas, incompletas, manchas que imposibilitaban su lectura, etc.) se estableció un cronograma de trabajo que dedicaba gran tiempo para las visitas a la hemeroteca, dichas visitas contemplaban de 3 a 5 horas por día para la revisión de las notas.

La segunda parte de la investigación del archivo se enfocó a la revisión de cartas, periódicos de circulación local y boletines informativos; sin embargo debido a un problema dermatológico causado por el frecuente manejo y cercanía con los periódicos, tuve la oportunidad de escanear dichos documentos y revisarlos desde mi casa.

La tercera etapa consistió en la lectura del diario personal de Jerónimo Martínez Díaz, pero para llevar a cabo ésta tenía que acudir al domicilio de la señora Hilaria, ya que el diario se encontraba ahí y sólo podía leerlo en ese espacio, pues por cuestiones de seguridad no podía sacarlo de ahí.

Finalmente hice una revisión de las fotografías pertenecientes al archivo, que si bien tiene una gran cantidad, la mayoría son de años recientes y en menor medida son las que corresponden a años anteriores.

3.2.2 Experiencia subjetiva e importancia para la investigación

Por medio de la revisión de los diversos documentos que conforman el archivo de la Casa del Pueblo, pude elaborar una línea del tiempo donde coloqué los acontecimientos más importantes durante el proceso de construcción de la colonia Belvedere. Esto me permitió: trazar los límites temporales de la investigación; reconocer a los actores principales; así como identificar aspectos característicos tales como la organización social y la represión altamente presentes en dicho proceso.

Así pues, mediante la investigación hemerográfica y de archivo no sólo establecí los objetivos que orientarían a la tesis, sino que además pude conocer los antecedentes que me permitirían entender el proceso de construcción de la colonia a la que pertenezco y con ello poder establecer adecuadamente la cercanía con sus habitantes.

3.3 Investigación de campo.

3.3.1 Definición de técnicas

Para el desarrollo de la investigación se han seleccionado y desarrollado tres técnicas: 1) la entrevista a profundidad semiestructurada, 2) la historia oral temática y 3) la observación participante.

a) *La entrevista a profundidad*

La entrevista sirve para adquirir conocimientos sobre la vida social, o como diría Benney y Hughes es “la herramienta de excavar”, pero de una manera distinta a un cuestionario, ello depende de la rigidez de la entrevista, es decir si es estructurada, no estructurada, etc. Cuando se pretende trabajar con procesos de memoria colectiva, como es el caso del presente proyecto, resulta difícil no pensar en abordarlo desde la técnica cualitativa de la entrevista a profundidad, ya que ésta es flexible y dinámica, e implica “encuentros reiterados cara a cara entre el investigador y los informantes, encuentros dirigidos hacia la comprensión de las

perspectivas que tienen los informantes respecto de sus vidas, experiencias o situaciones, tal como las expresan con sus propias palabras".[222] Sobre esta misma lógica Kahn y Cannell mencionan que la entrevista en profundidad es "una situación construida o creada con el fin especifico de que un individuo pueda expresar, al menos en una conversación, ciertas partes esenciales sobre sus referencias pasadas y/o presentes, así como sobre sus anticipaciones e intenciones futuras".[223] Así pues, mediante la entrevista se pretende estimular la memoria de los informantes.

Cabe señalar que en la entrevista se da un proceso comunicativo donde interactúan las personas (entrevistado y entrevistador), el entrevistado emite información, el entrevistador la recibe propiciando la generación de nueva información y así sucesivamente, de modo que se crea un proceso de intercambio no únicamente de información, sino también de significados. De tal forma que ésta es entendida desde la investigación social como:

> "un proceso comunicativo, por el cual un investigador extrae una información de una persona –el informante… que se halla contenida en la biografía de ese interlocutor; entendiendo aquí biografía como el conjunto de las representaciones asociadas a los acontecimientos vividos por el entrevistado. Esto implica que la información ha sido experimentada y absorbida por el entrevistado y que será proporcionada con una orientación e interpretación significativas de la experiencia del entrevistado. Orientación, deformación o interpretación que muchas veces resulta más interesante informativamente que la propia exposición cronológica o sistemática de acontecimientos más o menos factuales".[224]

En este sentido la entrevista cualitativa resulta por demás idónea para la reconstrucción de una pluralidad de versiones individuales que dibujen la narrativa de una memoria colectiva en el proceso de construcción de la colonia Belvedere, ya que permite la recolección y generación de conocimientos en la investigación social, se niega a ser entendida (como en el caso de los cuestionarios) como una

[222] Taylor, S.J. y R. Bodgan. *Introducción…,* op. cit., pág. 101.
[223] María Luisa Tarrés (coordinadora). *Observar…,* op. cit., 2008, pág. 66.
[224] Marta Rizo (compilación y comentarios). *Antología…,* op. cit., pág. 189 y 190.

productora de datos cuantificables que convierten a los sujetos en objetos pasivos al deslindarlos de sus contextos sociales donde se desenvuelven.[225]

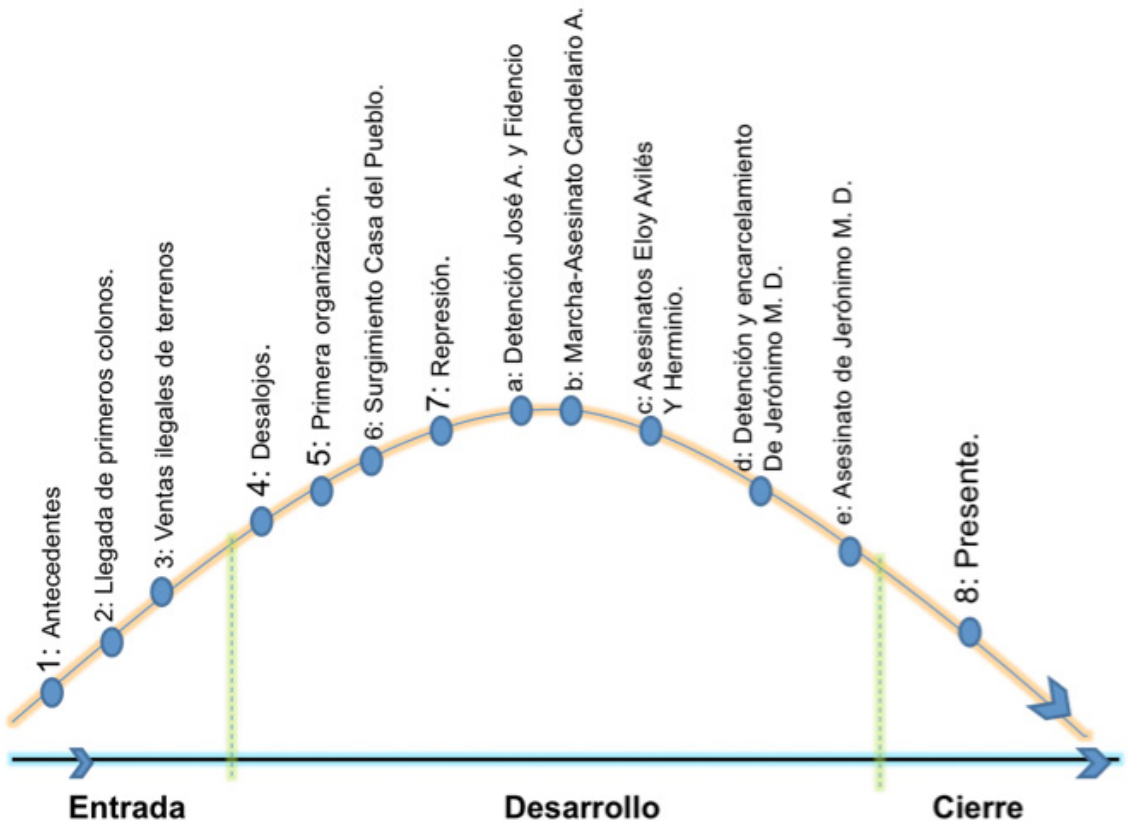
Ahora bien, las entrevistas en profundidad se pueden dividir en tres grandes grupos: entrevistas estructuradas, entrevistas semiestructuradas y entrevistas no estructuradas. En este caso me enfocaré a las semiestructuradas, ya que permiten situarse en un punto intermedio, es decir que no me hallaré en el extremo de tener una serie de preguntas preestablecidas con categorías de respuestas limitadas, pero tampoco en una conversación tan amplia y libre que resulte fácil perder de vista los objetivos de la investigación. Justamente la entrevista semiestructurada brinda la posibilidad de hacer cierto balance entre ambas, de manera que el entrevistador mantenga una conversación enfocada sobre un tema en particular, y a la vez le proporcione al informante "el espacio y la libertad suficientes para definir el contenido de la discusión".[226]

Instrumento

El instrumento elaborado para la realización y aplicación de entrevistas a los informantes, se ha establecido de acuerdo al mismo proceso cronológico que se desarrolló durante la construcción de la colonia Belvedere. Así pues, se dividió en ocho apartados: primero los antecedentes que propician el desplazamiento de las familias a la zona, segundo la llegada de las primeras personas a la colonia Belvedere, tercero las ventas ilegales de terrenos, cuarto los desalojos llevados a cabo al interior de la zona, quinto la primera organización de colonos, sexto el surgimiento de la Casa del Pueblo, séptimo la represión ejercida hacía los integrantes de la organización, que a su vez se acompaña de cinco subapartados; a) Detención de José Avilés y Fidencio Torres, b) Marcha-Asesinato de Candelario Arias Salazar, c) Asesinatos de Eloy Avilés y Herminio, d) Detención y encarcelamiento de Jerónimo Martínez y e) Asesinato de Jerónimo; y finalmente el octavo se dirige a los recuerdos desde el presente. De igual forma, los apartados antes mencionados se establecieron y se colocaron de acuerdo a la intensidad,

[225] Véase: María Luisa Tarrés (coordinadora). *Observar…,* op. cit., pág. 66.
[226] Ibid, pág. 77.

desarrollo y fluidez que se pretendía propiciar en las entrevistas. A continuación se muestra el cuadro que explica dicho proceso.



PROCESO DE LA ENTREVISTA

El proceso de las entrevistas se estructuró de esta manera, ya que cuando se establece la comunicación con los informantes por este medio y se abordan temas en donde emergen emociones, sentimientos, sensaciones, etc., respecto a procesos que han sido enmarcados por la represión, resulta conveniente que el entrevistador sea cauteloso, prudente y progresivo respecto a dichas temáticas. En este sentido, se estableció en primer lugar una puerta de entrada a los recuerdos de los entrevistados, misma que se ubica en el inicio del proceso, es decir con las primeras llegadas de familias a la colonia, su respectiva obtención de terreno y la gestación de la organización, posteriormente se colocó el apartado de

desarrollo en donde los informantes hablarían principalmente de aquellas situaciones de represión vividas en la organización y finalmente a modo de cierre se pretendió disminuir la intensidad de la entrevista por medio del recuerdo, pero desde el presente. Por lo cual, el instrumento quedó constituido de la siguiente manera:

GUÍA DE ENTREVISTA

ENTRADA

1. Antecedentes

- En dónde vivías antes de habitar en Belvedere
- Cómo supiste del lugar (Belvedere)

2. Llegada de los primeros colonos.

- ¿Cómo llegaste a Belvedere?
- ¿Cómo estaba la zona?
- ¿Cómo vivían?
- ¿En dónde se instalaron?

3. Ventas ilegales de terrenos.

- ¿A quién le compraste tu terreno?
- ¿Cómo se dio el proceso de compra-venta?

DESARROLLO

4. Desalojos

- ¿Cómo se daban los desalojos?
- ¿Quién o quiénes los organizaban?
- ¿Qué métodos empleaban para llevar a cabo los desalojos?
- ¿Cuál era la respuesta de los colonos ante los desalojos?
- ¿Qué papel jugaba en la colonia María De Los Ángeles?
- ¿Estuviste presente el día que corrieron a María de la colonia, cómo ocurrió?

5. Primera organización de colonos

- ¿Cómo se dio esa primera organización de los colonos (cuando todavía no eran Casa del Pueblo)?
- ¿Por qué decidió integrarse a la organización de colonos?
- ¿Quiénes formaron esa primera organización?

6. Surgimiento de la Casa del Pueblo (1982)

- ¿En qué momento y bajo qué circunstancias deciden establecerse como la Casa del Pueblo?
- ¿Por qué deciden llamarse "Casa del Pueblo"?
- ¿Quiénes integraban la organización?
- ¿Quién o quiénes deciden colocar a Jerónimo M. D. como el representante de la organización? ¿Por qué?
- ¿Cuáles eran sus demandas en esos momentos?
- Con respecto a las movilizaciones;
  - ¿Cómo se daban éstas?
  - ¿Quiénes participaban?
- Con respecto a las faenas realizadas en Belvedere;
  - ¿Cómo se daban?
  - ¿Quiénes participaban generalmente?
- Además de las movilizaciones y la faenas, ¿qué otras acciones realizaban en la C.P.?
- ¿Cómo era la convivencia entre los integrantes de la Casa del Pueblo?
- ¿En dónde acostumbraban reunirse?
- ¿Cómo se tomaban las decisiones dentro de la organización?
- ¿Cómo decidían que acciones hacer?
- ¿Quiénes decidían que hacer?

7. Represión

- Detención de José M. Avilés y Fidencio Torres (1983)
  - ¿Por qué los detienen'
  - ¿Qué ocurrió el día de su detención?

- Marcha- asesinato de Candelario Salazar (febrero 1985)
  - ¿Me podría describir qué ocurrió el día de la marcha?
  - ¿Quiénes asistieron?
  - ¿Cómo se organizaron para asistir a ésta?
  - ¿Notó algo extraño durante la marcha?
  - ¿La C.P. fue la única que sufrió actos violentos o también otras organizaciones?
  - ¿Qué ocurrió después de la marcha?
  - ¿Quiénes fueron los colonos detenidos y bajo qué argumentos?
  - ¿Cuál fue la respuesta de la organización ante el asesinato de Candelario?
  -
- Asesinato de Eloy Avilés y Herminio Rodríguez (21 de abril de 1985)
  - ¿Me podría describir cómo ocurrió el asesinato de Eloy y Herminio?
  - ¿Qué papel jugaban Eloy y Herminio dentro de la organización?
  - ¿Por qué el interés de asesinarlos, cuál era el propósito de asesinarlos?
  - Tengo entendido que los Reyes Rivera fueron los que asesinaron a Eloy y Herminio, ¿quiénes eran los Reyes Rivera y qué papel jugaban en la colonia?

- Sé que con anterioridad integrantes de la C.P. ya habían recibido amenazas de los Reyes Rivera, ¿específicamente a quién o quiénes habían amenazado y qué tipo de amenazas eran?
- Cuando los colonos hicieron saber a las autoridades de Tlalpan y a la procuraduría de justicia (PGJDF) sobre dichas amenazas por parte de los Reyes Rivera, ¿Cuál fue la respuesta de dichas autoridades?
- Además de los Reyes Rivera, ¿quién o quiénes más participaron en dichos asesinatos?
- ¿Cuál fue la respuesta de la Casa del Pueblo ante los asesinatos de sus compañeros?

• Detención y encarcelamiento de Jerónimo M.D. (1987)
  - ¿Por qué detienen y encarcelan a Jerónimo?
  - ¿Cuál fue la respuesta de la organización ante el encarcelamiento de Jerónimo?
  - ¿Cuál era el propósito de encarcelar a Jerónimo?
  - ¿Qué acciones realizaba la organización durante el tiempo que Jerónimo permaneció en la cárcel?

• Asesinato de Jerónimo Martínez Díaz (11 de diciembre de 1992)
  - ¿Qué papel jugaba Jerónimo en la colonia y en la organización?
  - El día en que asesinaron a Jerónimo, ¿Recuerda usted dónde estaba? ¿Cómo se enteró? ¿Qué recuerda que decía la gente?
  - Me podría platicar ¿Qué ocurrió el día del asesinato de Jerónimo?
  - ¿En la organización tenían indicios de que existieran personas que pretendían asesinar a Jerónimo?
  - ¿Por qué el interés de acallarlo mediante su asesinato?
  - ¿Quién o quiénes pretendían silenciarlo?
  - Nuevamente uno de los Reyes Rivera asesina a un integrante de la C.P., ¿Considera que actuaba solo o en complicidad con alguien?
  - ¿Cuál fue la respuesta de los integrantes de la C.P. cuando se enteraron que habían asesinado a Jerónimo?

CIERRE

8. Presente

• ¿Actualmente cómo recuerda a Jerónimo?
• ¿Usted aún pertenece a la C.P.? ¿en la organización cómo recuerdan a Jerónimo?
• Actualmente la C.P. está conformada por antiguos integrantes, pero también y en su mayoría por nuevos, ¿ellos (los nuevos) conocen la historia de la colonia y a los integrantes que fueron asesinados durante ese proceso?
• El Cyber (internet) es nombrado “Cyber: Jesús Candelario Arias Salazar”, ¿quién o quiénes decidieron llamarlo así y por qué?

- El mercado que se halla en la colonia es nombrado “Mercado 21 de abril” (fecha en que asesinaron a Eloy y Herminio), ¿quién o quiénes decidieron nombrarlo así y por qué?
- ¿Actualmente asiste a la fiesta del mercado?
- La biblioteca que se ubica en la colonia es nombrada “Biblioteca Jerónimo Martínez Díaz” y el salón de usos múltiples es llamado “11 de diciembre” (año en que asesinaron a Jerónimo), ¿Quién o quiénes deciden nombrar así a esos espacios y por qué?
- ¿Usted le platica a sus hijos y a sus nietos sobre la historia de la colonia?
- ¿Qué la ha motivado a seguir participando en la Casa del Pueblo?

b) Historia oral temática

Toda la fuente histórica
derivada de la percepción humana es subjetiva,
pero sólo la fuente oral nos permite plantear un reto a esa subjetividad,
penetrar las capas de la memoria, excavar en sus penumbras,
con la esperanza de alcanzar la verdad oculta.

Paul Thompson

Resulta pertinente la utilización del método de la historia oral temática, ya que nos permite hacer una reconstrucción de la memoria, pero desde una multiplicidad de fuentes orales vivas de actores que pertenecen a espacios locales específicos donde se desarrollaron los procesos organizativos que se pretende abordar. Esto se debe a que la historia oral temática es un método de la investigación cualitativa que no se limita a seguir principios rígidos, sino que va más allá, ya que es un modo complejo que busca un espacio de confluencia interdisciplinaria, asimismo tiene el propósito de lograr aproximaciones cualitativas, tanto de procesos individuales como sociales, mediante una visión de la experiencia.

Por su parte Aceves Lozano menciona que lo relevante de la historia oral es “…la posibilidad de interacción y comunicación de inquietudes, perspectivas, procedimientos, experiencias y aun de resultados”.[227] De tal suerte, que la oralidad sirve como un vehículo para conocer, identificar y rastrear visiones y versiones desde lo más profundo de la experiencia.

[227] Jorge E. Aceves Lozano. *La historia oral y de vida: del recurso técnico a la experiencia de investigación*, México, Instituto Dr. José María Luis Mora, 1993. Pág. 123.

> "las fuentes orales son, ante todo, fuentes vivas, actuantes, que constituyen una matriz compleja de producción de sentido, que se expresan mediante la vivencia, la evocación, los recuerdos, la memoria, la narración oral, entre otras. La característica sobresaliente de esta evidencia es su dimensión humana, que transmite una versión y una visión de la experiencia personal desde una situación y un medio social en el tiempo presente".[228]

Bajo esta idea del método de la historia oral, no pretendo confirmar o refutar una idea, encontrar la verdad o la falsedad de un acontecimiento, sino que intento comprender y conocer aspectos históricos, hacer reconstrucciones históricas de lo vivido.

En este sentido, la historia oral pretende conocer y comprender dinámicas, ya sean de grupos o sociedades humanas por un lado, pero por otro y como disciplina científica le interesan los hechos y acontecimientos sociales en que intervienen instituciones así como individuos en determinados procesos de índole político, económico, social-cultural, etc. Así pues, la historia oral es un "…procedimiento establecido de construcción de nuevas fuentes de la investigación histórica con base en los testimonios orales recogidos sistemáticamente en investigaciones específicas, bajo métodos, problemas y puntos de partida teóricos explícitos".[229] Es decir la historia oral apoyada en el testimonio como evidencia y validez de acontecimientos. Justamente en este punto se hace presente la importancia de la memoria colectiva como una herramienta que permite hacer un vínculo entre experiencias pasadas, retomadas desde un presente:

> "La memoria es un elemento esencial de lo que ahora se acostumbra denominar como identidad, individual o colectiva, social o cultural, cuya búsqueda es una de las actividades y preocupaciones más importantes de las sociedades y los individuos de hoy; y en donde los científicos sociales se dedican a la recuperación de la memoria –antropólogos, historiadores, sociólogos, psicólogos, comunicadores, etcétera- intentan ofrecer una respuesta para la democratización de la memoria social y convertir esta tarea en un imperativo de su *praxis* profesional".[230]

[228] Ibid., pág. 138.
[229] Ibid., pág. 129.
[230] Ibid., pág. 141.

Ahora bien, existen diversos factores que deben ser tomados en cuenta durante los acercamientos a la memoria:

- Los espacios
- La intensidad
- La duración
- La proximidad
- El sentido
- La trascendencia
- La pertenencia social
- La conciencia
- La condición física-emotiva
- La matriz sensorial
- Los canales expresivos

De esta forma, la historia oral y específicamente la memoria (que es un aspecto con que mayoritariamente se trabajará en la presente investigación), son elementos de gran índole para la reconstrucción de la experiencia humana, recogida y conocida a través de la voz propia de los sujetos que vivieron los hechos sociales y/o dichas experiencias humanas.[231]

c) Observación participante

La técnica de la observación participante ha acompañado no sólo el trabajo de campo de la presente investigación, sino que ha estado presente en prácticamente todo el proceso de ésta. A través de ella se han podido ver las prácticas realizadas actualmente en la organización de la Casa del Pueblo, que si bien no es uno de los objetivos de la investigación, éstas han permitido tener más cercanía con el grupo y por lo tanto mayor accesibilidad a los recursos informativos que guarda la organización, pero también a las fuentes orales.

Cabe señalar que mi posición como hija de una ex integrante de la Casa del Pueblo y como actual habitante de Belvedere, me permitió acceder a algunas fuentes que posiblemente se le hubieran restringido a una persona externa o desconocida; por ello, en términos de la construcción de confianza como investigadora, tuve mayor acceso a la información del archivo de la organización.

[231] Ibídem.

Ahora bien, actualmente hay una fragmentación entre aquellos colonos que en su momento fundaron la Casa del Pueblo, de esto se habla con mayor detenimiento en el capítulo 5, específicamente en el apartado titulado: *Divide y vencerás*. Hago referencia a este hecho, pues precisamente mediante la observación participante puede identificar las prácticas desarrolladas tanto en el grupo de la Casa del Pueblo, como en Fundadores de la Casa del Pueblo, pero sobre todo puede observar cómo ambos grupos conmemoran y recuerdan ciertas fechas y personajes del proceso de construcción de la colonia.

Una de estas fechas está ubicada el 11 de diciembre, que es el aniversario del asesinato del ex representante de la organización, es decir de Jerónimo Martínez Díaz. Por un lado, en la Casa del Pueblo los viejos y nuevos integrantes realizan un convivio, donde generalmente desarrollan obras de teatro, bailables y comparten los alimentos que ellos mismo preparan; también colocan un periódico que contiene un breve resumen de su historia, acompañado de fotografías.

Por su parte los Fundadores de la Casa del Pueblo realizan un acto homenaje donde simbolizan con veladoras, cantos, consignas, etc. la lucha vivida en Belvedere y nombran a los compañeros que murieron durante ésta; además colocan carteles en toda la colonia y zonas aledañas con el propósito de que los habitantes actuales no olviden lo ocurrido.

Así pues, mediante la observación de las actividades en ambas organizaciones, la asistencia a reuniones y conmemoraciones desarrolladas en éstas, pude tener mayor cercanía con sus integrantes, y con ello se propició mayor confianza y fluidez durante la realización de las entrevistas.

3.3.2 Selección de informantes

En los puntos anteriores se ha seleccionado y definido tanto el método como las técnicas a emplear para aproximarse al problema, surge ahora la importancia de la selección de los informantes, por lo tanto es relevante tomar en cuenta que los significados, perspectivas y demás aspectos que arrojen las técnicas aplicadas, estarán cargadas del sello de los informantes, así como de su experiencia en

relación a los hechos. Por ello es importante ir más allá de hacer una selección al azar o por simpatía.

De este modo y de acuerdo a los objetivos de la investigación, los criterios tomados en cuenta para la selección de los informantes fueron los siguientes:



Cabe señalar que no es necesario que los informantes cumplan o contengan todos los criterios antes mencionados, sino que éstos permitan ir descartando o agregando posibles informantes. Asimismo, en la tabla de criterios para la selección de informantes no se establece la actual pertenecía de los colonos a cualquiera de los dos grupos, sin embargo se pretendió nivelar dicha procedencia tomando en cuenta los siguientes aspectos: 1) pertenecientes a la Casa del Pueblo, 2) pertenecientes a Fundadores de la Casa del Pueblo y 3) no pertenecientes a ninguna organización. De esta forma se seleccionó a:

SELECCIÓN DE INFORMANTES						
Nombre	Año de llegada	Actualmente pertenece a	Presencia en desalojos	Presencia en asesinatos		
				Candelario	Eloy y Herminio	Jerónimo
Matilde Trejo	80´s	Casa del Pueblo	Si	Si	Si	Si
Ma. Felicitas Soto Cano	1892	Casa del Pueblo	Si	Si	Si	Si
Hilaria Peláez Hernández	1981	Casa del Pueblo	Si	No	Si	Si
Tomasa Maldonado Méndez	1985	Ninguno	No	No	No	Si
Josefina Miguel M.	1982	Ninguno	Si	No	Si	Si
Josefina López	1980	Ninguno	Si	No	No	No
Ma. Blanca Huizar R.	1983	Casa del Pueblo	Si	No	No	No
Ma. Teresa Salazar Ruíz	1982	Fundadores de Casa del Pueblo	Si	Si	Si	Regular
Lucrecia Guadarrama	1980	Fundadores de Casa del Pueblo	Si	No	Si	No
Jorge Osorio	1982	Fundadores de Casa del Pueblo	No	No	Si	No

Se tenía pensado realizar las entrevistas a Manuel Santana actual líder de la Casa del Pueblo y a José Manuel Avilés integrante de Fundadores de la Casa del Pueblo, sin embargo éstas no pudieron concretarse, debido a cuestiones personales de ambas personas.

3.3.3 Prueba piloto

Tomando en cuenta que la primera entrevista permite identificar los aciertos y dificultades para la realización de la misma, opté por realizar la prueba piloto a Tomasa Maldonado Méndez, es decir a mi mamá, ya que al existir confianza entre las dos, la entrevista se desarrollaría de manera fluida, lo cual me permitiría percatarme con mayor facilidad de la aciertos o errores que pudieran presentarse. Cabe señalar que mi mamá no estuvo presente en los primeros cinco años de los

inicios de la colonia, ya que llegó a Belvedere en 1985, por lo cual durante la prueba realizada únicamente se omitieron las preguntas que hacían referencia a ese período.

En este sentido, esa primera entrevista se contempló como una primera prueba piloto, de manera que permitiera hacer las posibles correcciones, modificaciones, etc. para la realización de las próximas. En general, la entrevista se desarrolló fluida, sin embargo debido a lo señalado previamente, no pudo realizarse en su totalidad como estaba estructurada en la guía, ya que ésta se pensó en relación al proceso de construcción de la colonia, mismo que inicia desde principios de los años ochentas y la informante participó a partir de 1985.

Ahora bien, en relación a aquellos aspectos que no pueden ser percibidos mediante un audio (grabación), pude percatarme que durante la entrevista mi mamá se mostró tranquila, pero cuando se avanzó hacia el punto que abordaba el asesinato de Jerónimo Martínez Díaz, se pudieron observar algunas expresiones faciales que manifestaban emotividad, la cual estuvo a punto de convertirse en llanto. De igual forma, en distintas ocasiones hizo hincapié en la importancia de Jerónimo dentro de la colonia Belvedere. Finalmente, a través de la prueba piloto realizada se establecieron algunas modificaciones encaminadas a generar situaciones de continuidad y mayor profundidad en algunas temáticas de la entrevista, pero en general la estructura de la guía permitía abordar adecuadamente el proceso de la colonia, así como el desglose de las temáticas y el ritmo de la propia entrevista.

3.3.4 Aplicación de instrumentos

Previamente a la aplicación de los instrumentos, se acordaron las citas con los informantes para llevar a cabo las entrevistas, no obstante ocurrieron algunos contratiempos que postergaron el trabajo de campo, ya que se había establecido que las primeras personas entrevistadas serían Hilaria Peláez Hernández, Manuel Santana, Matilde Trejo y José Avilés, sin embargo se hicieron presentes algunos problemas de salud tanto con Manuel Santana como con Matilde Trejo, el primero

tuvo que ser hospitalizado de emergencia por lo tanto se negó la posibilidad de entrevistarlo y la señora Matilde sufrió una fuerte gripa que la mantuvo en cama y en constantes visitas al doctor, por lo que la aplicación de su entrevista se aplazó. En el caso de José Avilés, se descartó totalmente la posibilidad de agendarla, debido a que se encontraba fuera del país y lo estará por un año.

Posteriormente y solucionándose algunos de estos contratiempos, se inició el trabajo de campo, la primera entrevistada fue la señora Hilaria, dicha entrevista se llevó a cabo en su domicilio y durante ésta se pudo observar que la informante destacaba y recordaba con mayor amplitud aspectos enfocados, a la primera organización de colonos que se dio y que después se convirtió en Casa del Pueblo. En ciertos momentos, cuando abordábamos temas relacionados a la organización y a la convivencia que se daba dentro de ésta aproximadamente en los años 80´s, la entrevistada mostró alegría al referirse a dichas situaciones. Ahora bien, cuando hablamos sobre temas relacionados a la represión que sufrió la organización, ella se mostró seria y pensativa. En general la entrevista se dio de manera fluida y abordando todas las temáticas y aspectos contemplados en la guía de entrevista.

La tercera entrevistada fue la señora María Felicitas Soto Cano, mejor conocida dentro de la organización como Soto, ella llegó a Belvedere en 1982 y actualmente pertenece a la Casa del Pueblo. La entrevista se realizó en su lugar de trabajo, es decir en el Cyber Candelario Arias Salazar, dicha entrevista se caracterizó por su fluidez, ya que la informante se mostró en gran medida descriptiva al preguntarle sobre ciertas situaciones que habían acontecido durante la organización de colonos. Un aspecto que resultó interesante, fue el hecho de que a partir de una pregunta, surgían una gran cantidad de anécdotas, como si se tocarán puntos que provocaban explosiones de recuerdos. Posteriormente y de acuerdo a la estructura del instrumento de la entrevista, justamente cuando me encontraba en el punto de disminuir la intensidad de la entrevista y encaminarme a concluirla, la entrevistada comenzó a llorar y mostraba gran sentimiento al contarme que la lucha en la colonia había sido muy dura y que se habían vivido

muchas injusticias, finalmente se pudieron aterrizar y concluir tanto las temáticas abordadas como los sentimientos que provocaron en la informante.

La cuarta entrevistada fue la señora Matilde Trejo, quien llegó a la zona a principios de los ochentas, la entrevista se desarrolló en su domicilio y aunque Matilde es poco expresiva, pude observar que su reacción generalmente era de enojo e impotencia, específicamente cuando hablábamos de la represión llevada a cabo en contra de la organización. Además, a través de la entrevista y sobre todo mediante mi asistencia al aniversario luctuoso de Jerónimo, pude percatarme de que en su caso se da una memoria transgeneracional, ya que la señora en la actualidad tiene hijas e hijos, pero también nietas y nietos que asisten a dichos eventos y que en el caso de sus hijas, algunas participan activamente en la organización. Justamente de ahí el hincapié que Matilde hace cuando menciona que ella sigue y seguirá en la Casa del Pueblo hasta que pueda, porque ya no sólo lucha por ella y sus hijos, sino también por sus nietos. Finalmente, pude identificar que un momento que marcó la memoria de la señora, fue la marcha del 85 donde asesinaron a Candelario Arias Salazar, debido a que en ésta Matilde estuvo presa junto con otros colonos.

Posteriormente entrevisté a la señora Josefina Miguel Maldonado, cabe señalar que debido a que la entrevista se llevó a cabo en su domicilio donde actualmente habitan algunos de sus hijos y nietos, ésta se interrumpía en diversas ocasiones, lo cual impedía su ritmo. No obstante, durante el clímax de la conversación situado en el apartado de represión, la señora “José” como le dicen, empezó a llorar; posteriormente en el aterrizaje de ésta destacó principalmente dos aspectos, el primero relacionado con la convivencia que tenían como grupo, mencionando que era “hermosa”, y el segundo donde reiteraba el valor que para ella ha adquirido su vivienda; finalmente me agradeció por mover sus recuerdos.

La entrevista realizada a la señora Josefina López fue corta en relación a las demás, y es que desde un principio ella se mostraba dudosa y escéptica para platicar de esos temas, pero en el transcurso de la plática fue mostrando más confianza y en diversas ocasiones intentaba contener el llanto, el cual fue

inevitable en algunos momentos. Desde mi perspectiva, considero que la memoria de la señora Josefina es una memoria impedida por el dolor que le evocan los recuerdos, es decir es una negación de un pasado doloroso, por ello cada vez que alguna pregunta se relacionaba con ese tipo de recuerdos, los ojos de Josefina se ponían húmedos y enseguida cortaba la pregunta para no abundar en el tema.

La señora María Blanca Huizar fue la séptima entrevistada, en su caso dejé de lado la guía de entrevista, pues llegó un momento en el que se me complicaba tratar de seguirla, ya que a partir de una pregunta la señora evocaba un gran número de recuerdos en desorden que incluso en momentos la confundían, pues quería acordarse de fechas exactas, pero no lo lograba. Durante la entrevista, pude percatarme que posiblemente tenía años que ella no platicaba acerca de lo ocurrido en Belvedere, pues cada palabra que le mencionaba era como un detonador de recuerdos, por ello al final me agradeció por revivírselos.

La octava persona a la que entrevisté fue a la señora María Teresa Salazar Ruíz, con quien debo confesar, tenía cierto miedo de llegar al punto que abordaba el asesinato de su hijo Candelario y no saberlo tratar con la sutileza que merecía, pero la señora rompió ese silencio incómodo casi desde un principio, pues cuando llegué a su casa lo primero que hizo fue mostrarme una fotografía de Candelario y me dijo “Mira él es mi hijo”. Posteriormente y conforme se fue desarrollando la entrevista le pregunté cómo recordaba ese 28 de febrero del 85, ella comenzó a narrarme detalladamente todo lo ocurrido y llegó un punto en el que Teresa se mostraba en gran medida tranquila y serena, a diferencia de mí, que estaba a punto de llorar, desde luego contuve el llanto y respiré profundo. Después entendí, a través de sus palabras, que ella estaba tranquila porque sabía que su hijo había muerto en la lucha. Finalmente me sentí afortunada de que Teresa tuviera esa confianza conmigo, pues como ella menciona a pocas personas les platica sobre esto.

Finalmente entrevisté al matrimonio conformado por Lucrecia y Jorge, desde luego por separado, aunque durante la entrevista de ella su esposo intervenía constantemente; sin embargo, la conversación fue fluida y anecdótica,

al final de ésta me comentó que tiene el interés de escribir un libro donde pueda plasmar todo lo ocurrido en Belvedere, pues en repetidas ocasiones reiteraba que lo mencionado sólo es era un poquito de todo lo que ahí habían pasado. Por su parte y debido al cambio de informantes, el señor Jorge fue el único hombre que participó en dichas entrevistas, por ello sus recuerdos mostraban otra perspectiva de las cosas, es decir que aunque la convivencia de los integrantes de la Casa del Pueblo era indistinta en cuanto al género, Jorge evocaba recuerdos de algunas conversaciones y momentos que vivió desde cerca tanto con Jerónimo como con Eloy y otros hombres que actualmente ya no están físicamente. En general, durante la entrevista el señor se mostraba entusiasmado y en cierto momento me comentó la importancia de hacer ese tipo de trabajos (es decir de la presente tesis), mencionó que algunos jóvenes que actualmente vivimos en Belvedere, traemos esa semilla que nos dejaron los colonos que lucharon por Belvedere.

3.3.5 Matriz de análisis[232]

A partir de la información obtenida mediante las entrevistas se elaboró una matriz de análisis, mediante la cual se realizó un ejercicio de categorización y sistematización de los testimonios. Ésta se construyó tomando en cuenta cuatro categorías generales acompañadas de subcategorías:

1. Llegada de colonos a la zona

- Año de llegada.
- Tipo de vivienda que tenía previo a llegar a la zona.
- Lugar en donde habitaban anteriormente.
- Situación que propicia el desplazamiento a Belvedere.
- Descripción del lugar (Belvedere).
- Descripción de la vivienda.

[232] Véase anexo 9 de matriz de análisis.

2. Ventas ilegales y desalojos

- Forma de adquisición del terreno.
- Conocimiento sobre procesos de ventas fraudulentas de terrenos.
- Motivos de los desalojos.
- Ejecutores o/y organizadores de los desalojos.
- Descripción de los desalojos.
- Respuesta de los colonos ante los desalojos.
- Papel de María de los Ángeles en la colonia.
- Exclusión de María de los Ángeles de la colonia.
- Otros actores con intereses en los terrenos de la colonia.
- Respuesta de la organización ante actores con intereses en las tierras.

3. Organización

a) Contexto en el que surge la organización de colonos.
- Demandas.
- Motivación personal para integrarse a la organización.

b) Acciones dentro de la organización
- Movilizaciones.
- Faenas.
- Otras acciones.
- Toma de decisiones.
- Forma de organización.

c) Relaciones sociales entre integrantes de la organización.
- Convivencia.

4. Represión

a) Marcha- Asesinato de Candelario Arias Salazar.
- Descripción.
- Situaciones represiva.
- Ejecutador/es.
- Motivos.

b) Asesinatos de Eloy y Herminio.
- Descripción.
- Situaciones represivas.
- Ejecutador/es.
- Motivos.

c) Encarcelamiento de Jerónimo.
- Descripción.
- Situaciones represivas.
- Ejecutador/es.
- Motivos.

d) Asesinato de Jerónimo.
- Descripción.
- Situaciones represivas.
- Ejecutador/es.
- Motivos.

e) Papel de los Reyes Rivera dentro de la colonia.
f) Otras.[233]

Así pues, en la matriz se establecieron cuatro categorías generales donde se tomaron aspectos como los inicios, es decir las ventas fraudulentas, la instalación de las familias en la zona y los desalojos colectivos, mismos que dieron pauta para que posteriormente se creara la organización, y con ello se diera la represión hacia la Casa del Pueblo. No obstante, la memoria no se colocó como una categoría en la matriz de análisis, sino que ésta se concibió como un aspecto transversal presente a lo largo del proceso.

Finalmente con todas las herramientas metodológicas antes señaladas, pude acercarme al proceso de análisis, él cual fue complejo no sólo por la cantidad de información que contenía, sino principalmente por la emotividad que envuelve, pues en ocasiones me era difícil dejar de lado todos esos sentimientos que evocaban las personas mediante sus testimonios y que al leer o escuchar nuevamente reaparecían.

Asimismo, al revisar de nueva cuenta las entrevistas y pretender verterlas en la matriz de análisis, iba encontrando información de la que previamente no me había percatado, también identifiqué relaciones, similitudes, discrepancias, omisiones y reiteraciones en las memorias de los informantes.

[233] Para ver las matrices completas remitirse al anexo 9.

CAPÍTULO 4: *Todos éramos una sola voz.*[234]

Es importante saber desde un principio que la importancia de este apartado no radica, desde luego, en encontrar o plasmar una verdad absoluta del proceso que ha vivido Belvedere y sus colonos, sino que se pretende mostrar una multiplicidad de versiones que forman parte de dicho proceso. Si el primero fuera el interés central de este texto, se estaría conduciendo, desafortunadamente, hacía la creación de una historia única e irrefutable del proceso, así pues por el contrario es menester abarcar, como plantea Elizabeth Jelin, una *pluralidad de memorias*.[235]

[234] Me parece relevante aclarar que en los siguientes capítulos 4 y 5 se incluye todo el proceso de Belvedere al igual que en el capítulo 1, por lo que podrían parecer similares en cuanto a las temáticas que abordan; sin embargo, éstos se retoman de diferente manera, es decir que el primero se elabora a partir de la investigación hemerográfica y de archivo, y el cuarto y el quinto se construyen por medio de los testimonios de los portadores de la memoria.

[235] Elizabeth Jelin, *Los trabajos…,* op. cit.

4.1 Belvedere: bella vista desde lo alto.[236]



Ilustración 2. Panorama de la ciudad de México visto desde Belvedere (2011).

Belvedere es la colonia donde actualmente vivo y donde he vivido desde siempre, prácticamente toda mi vida, es cierto que desde aquí puedes tener una bella vista a gran parte de la ciudad de México, los que habitamos aquí despertamos todas las mañanas con el pico del águila a nuestras espaldas, vivimos rodeados de encinos y ya estamos acostumbrados tanto al frío que caracteriza la zona, como a caminar en las pronunciadas subidas y bajadas ¿Pero esto ha sido desde siempre así? ¿Cómo era Belvedere cuando nuestros padres recién llegaron a habitarla? ¿Qué ha implicado poder permanecer aquí? ¿Qué significa la vivienda en generaciones como la nuestra? Para ello resulta necesario iniciar un retorno hacia ese pasado que hoy nos construye, desde luego de diferentes maneras, pero finalmente lo hace.

Por mi parte, he tratado de hacerlo desde la fuente más fiel que he considerado y es desde los mismos *portadores de la memoria*, desde aquellos que vivieron directamente ese proceso, de los que están y de los que ya no están, pero que han tratado de dejar huellas que den cuenta de lo vivido. De esta forma pretenderé desarrollar este texto, como diría Gayan Chakravorty Spivak, mediante *la voz del otro en nosotros.*

[236] Mi mamá me comentó que en una ocasión Jerónimo le dijo que Belvedere significa *bella vista desde lo alto,* y actualmente lo he podido corroborar a través del proceso de investigación y también mediante algunos textos y sitios web.

Hace treinta años, específicamente a principios de los años ochentas, llegaron las primeras familias a Belvedere, casi todas ellas provenían de diversas delegaciones del D.F. y eran menos las que lo hacían de otros estados de la República, la mayoría de las personas no contaba con una vivienda propia, es decir que anteriormente o rentaban, o vivían en la casa de un familiar, o simplemente habitaban en un hogar prestado. “Yo trabajaba de planta en un departamento de Copilco y ahí vivía con mis hijos, pero mis patrones se regresaron a su país (Chile) y me dijeron que tenía que buscar un lugar para vivir” (Josefina López, actual habitante de Belvedere, ex integrante de la Casa del Pueblo, marzo de 2012). De esta forma se podía percibir un rasgo común entre dichas personas y era precisamente la búsqueda de una vivienda, así pues empezaron a instalarse en la colonia.

4.2 Las casas de cartón.

Belvedere se ubica en el Ajusco al sur de la ciudad de México y es una colonia relativamente joven respecto a otras que se hallan en el D.F., cuando camino por algunas zonas céntricas de la ciudad encuentro una gran diferencia arquitectónica respecto a mi colonia, sé que el espacio es un referente importante en la vida de las personas, por ello me resulta tan interesante imaginar cómo era Belvedere hace treinta años y ha sido más gratificante poder conocer ese lugar a través de las palabras de los primeros colonos, por una parte la señora María Felicitas, mejor conocida por sus compañeros como Soto, recuerda que el lugar “era muy bonito, era muy verde, todo estaba lleno de árboles, no había caminos y mucho menos calles”, (María Felicitas Soto Cano, actual habitante de Belvedere, perteneciente a la Casa del Pueblo, febrero 2012).

Por su parte, Blanca menciona que: “habían muchas piedras y los caminos los tuvo uno que abrir, a base de caminar y caminar y hacía mucho frío", (María Blanca Huizar Rodríguez, actual habitante de Belvedere, perteneciente a la Casa del Pueblo, marzo de 2012). De igual forma, Lucrecia enfatiza en las características de la zona: “era puro monte, un cerro lleno de rocas volcánicas… las subidas se hacían más pesadas porque no había calles y habían muchas

piedras", (Lucrecia Guadarrama Aristeo, actual habitante de Belvedere, perteneciente a Fundadores de la Casa del Pueblo, marzo 2012).

En ese entorno boscoso y predominante de verdes, se empezaban a construir las que serían las primeras viviendas, en sus características predominaban *las casas de cartón* y desde luego la ausencia de servicios de vivienda. "entre todos nos cooperábamos y comprábamos cartón de leche, unas tiras de madera y con eso hacíamos nuestra vivienda" (Hilaria Peláez Hernández, actual habitante de Belvedere, integrante de la Casa del Pueblo, febrero de 2012), "casi todas eran casitas chiquitas de cartón, eran raras las que hacían de tabique sobrepuesto" (Tomasa Maldonado Méndez, actual habitante de Belvedere, ex integrante de la Casa del Pueblo, febrero de 2012), "Yo tenía un cuartito de lámina de cartón, el piso era de tierra y por todos lados nos entraba el aire" (Josefina Miguel Maldonado, habitante de Belvedere, ex integrante de la Casa del Pueblo, marzo de 2012).

Los servicios de vivienda eran nulos, no había agua, luz, pavimentación, drenaje, teléfono, transporte, por mencionar algunos:

> "Yo iba a lavar y a recolectar agua de un río que estaba cerca, pero hacía mucho frío… el agua la cargábamos en carretilla desde Torres… traía el agua, las tortillas y el mandado de otras colonias, no había transporte y por las noches nos alumbrábamos con velas, con el quinqué o con el mentado mechón, que era un bote al que le poníamos una corcholata, le metíamos una tira de tela y con eso nos alumbrábamos… nos cooperábamos para comprar cable y jalar la luz de otras colonias, pero seguido se robaban los cables." (María Teresa Salazar Ruiz, habitante de Belvedere, ex integrante de la Casa del Pueblo, marzo de 2012).

De esta manera se puede observar que las personas que habitaban en la colonia pertenecían a la clase baja, al hallarse en un contexto de desigualdad social que los colocaba en una situación de pobreza, es decir que contaban con pocos o nulos ingresos económicos que les permitieran edificar sus casas, así pues se hacía evidente la austeridad en las viviendas, por ello en la actualidad resulta complicado imaginar la forma de vivir de dichas personas tomando en cuenta las condiciones climáticas del Ajusco y añadiendo la ausencia de servicios básicos, pero la *necesidad* como muchas de ellas señalan, era lo que las y los hacía

permanecer en la colonia, de tal suerte que éstos eran sólo unos de los desafíos que los colonos estaban dispuestos a enfrentar con el fin de obtener las anheladas viviendas.



Ilustración 3. Niños acarreando agua de la parada de tambos, dichas paradas estaban establecidas por manzanas, entre los 80's y principios de los 90's fue la única forma de que las familias de Belvedere pudieran abastecese de agua. Imagen tomada de: La Jornada, 26 de Abril de 1985. *"Nosotros hicimos Belvedere; todo esto era puro cerro cuando llegamos: los colonos"*, pág. 32, Cristina Martín y Manuel Altamira.

Cuando establezco una cercanía con los *portadores de la memoria* e inicio esa transmisión no sólo de información sino de significados, justo en ese momento se hacen expresos los *vehículos de la memoria*[237] mediante las conmemoraciones y los espacios dentro de la colonia, pero también a través de lo auditivo, en este caso mediante las canciones, esto ocurrió precisamente con la señora Hilaria, con quien al platicar sobre las características de la vivienda, inmediatamente se le vino a la cabeza una canción del Buquí llamada "Casas de cartón" que le recuerda no sólo las características de las viviendas, sino también la forma de habitar y de vivir en la zona a principios de los 80´s:

"Que triste se oye la lluvia en los techos de cartón,
Que triste vive mi gente en las casas de cartón,
Viene bajando el obrero, casi arrastrando sus pasos por el peso del sufrir,

[237] *Vehículos de la memoria* es un término acuñado por Elizabeth Jelin en: *Exclusión, memorias y luchas políticas,* en *Cultura, política y sociedad: perspectivas latinoamericanas*. Consejo Latinoamericano de Ciencias Sociales (CLACSO), Ciudad Autónoma de Buenos Aires, Argentina, 2005.

Mira que es mucho sufrir… arriba deja la mujer preñada,
Abajo está la ciudad y se pierde en su maraña.
Oye lo mismo que ayer, es un mundo sin mañana,
Niños color de mi tierra, con sus mismas cicatrices,
Millonarios de lombrices y por eso que triste viven los niños en las casas de cartón
Que alegre viven los perros en la casa del explotador, usted no lo va a creer,
Pero hay escuelas para perros y les dan educación pa´q no muerdan los diarios,
Pero el patrón hace años, muchos años que está mordiendo al obrero
Que triste se oye la lluvia en los techos de cartón,
Que lejos pasa la esperanza en las casas de cartón"[238]

La canción *las casas de cartón* adquiere significado para Hilaria ya que encuentra cierta similitud entre lo que ésta dice y la forma de habitar en Belvedere en esos tiempos, Jelin llama *vehículos de la memoria* a aquellas fechas, lugares u objetos que desde el presente permiten transportarse a situaciones y momentos específicos del pasado. Ahora bien, en el contenido de la letra resultan evidentes las condiciones en que habitan las personas de recursos económicos limitados, pero también se hace referencia a las clases sociales, por una parte al patrón explotador (clase alta) y por otra al obrero (clase baja) que por su trabajo percibe un salario bajo. Sin embargo lo que se menciona en la letra de la canción, también ocurría en la zona de Belvedere, ya que se podía observar a un grupo de personas con características específicas, es decir que se encontraban en una situación de pobreza, incluso debajo de la línea de ésta, debido a la desigualdad estructural y la injusticia estructural social: "entre 1984 y 1985 el 62% de las familias de Belvedere ganaban menos del salario mínimo, el 15% obtenía justo el salario mínimo y el otro 15% obtenía del 1 al 1.5 del salario mínimo".[239]

Justamente en ese primer momento hay una identificación y similitud respecto a esas primeras familias que llegaban a Belvedere, ya que dichas personas vivían en situaciones y contextos similares, es decir que se presenta un primer acercamiento de identidad con el resto de los habitantes, planteado específicamente por Alberto Melucci como la situación donde emergen las

[238] Canción de Marco Antonio Solís, *Las casas de cartón.*

[239] Encuesta aplicada por Villegas B. Pulido y Ávila J, *Ajusco: conservación ecológica y desarrollo urbano.* México, s/f. tesis.

acciones colectivas, que posteriormente los llevarán a organizarse colectivamente. Cabe señalar que en dichas acciones hay rasgos identitarios de clase que permiten establecer las condiciones previas para apostarle tanto a las ganancias como a las pérdidas durante la acción, así pues las acciones colectivas son producidas por actores colectivos que tienen la capacidad de definirse a sí mismos y al campo de su acción. [240]

4.3 Especulación y fraude con las tierras de Belvedere.

Las tierras que ahora son conocidas como Belvedere y sus zonas aledañas han sido desde siempre las tierras de todos y de nadie, su "historia" ha sido compleja, ya que han sido otorgadas, retiradas, heredadas, vendidas y robadas a familias extranjeras, a inmobiliarias, a ejidatarios, a comercializadoras, etc. Dicho conflicto territorial no fue exclusivo de principios del siglo XX, sino que también estuvo presente en los años 80´s, pues cuando las primeras familias se trasladan a la zona, comienzan a adquirir su terreno mediante la compra a la Inmobiliaria Rena, como se ha mencionado, pero principalmente a la vendedora y funcionaria del partido en turno (PRI) María de los Ángeles Álvarez de Ruíz quien contaba con el apoyo implícito de la delegación de Tlalpan para llevar a cabo las ventas fraudulentas y el uso de la fuerza al interior de la colonia, cabe señalar que el proceso de compra venta en ningún momento garantizaba la legalidad.

Una de las colonas que menciona haber realizado la compra de su terreno es la señora Hilaria: "María de los Ángeles me pidió una primera cantidad y posteriormente cada ocho días le íbamos a dejar el pago restante, pero vendía varias veces el mismo terreno", (Hilaria Peláez Hernández, actual habitante de Belvedere, perteneciente a la Casa del Pueblo, febrero de 2012). Asimismo, la señora Josefina expresa mediante su testimonio el abuso de poder ejercido por María de los Ángeles para efectuar el exceso de las ventas de un mismo terreno a diferentes personas: "el terreno que yo le compré ya había sido vendido, ya tenía dueño… era un gran fraude y robo, porque no hacían válido ningún papel de los

[240] Véase: Alberto Melucci, *Acción colectiva...*, op. cit.

que ella misma proporcionaba", (Josefina López, actual habitante de Belvedere, ex integrante de la Casa del Pueblo, marzo de 2012).

Por su parte, la señora María Teresa hace énfasis en la nula legalidad durante el proceso de compra del terreno:

> "aquí llegábamos y nos decía -*¿Quieren terreno?*-, No pues que sí, -*¿cuánto traes?*-, en ese entonces hace veintisiete años, veintiocho años era un dineral 5mil pesos o 10 mil pesos, le decíamos pues traigo tanto… 10 mil pesos, -*dámelos- y tomas posesión inmediatamente porque si no vienes en una semana, ya no hay terreno*-, ya se lo había vendido a otra persona. Entonces pues así era el asunto, o sea que si pagaba uno el terreno, pero además no te daba ningún papel además, uno le decía oiga pero deme un recibo, con qué voy ampararme que le pagué, -*No, no, no aquí no hay recibos*-, aquí le pagaste y te metes". (María Teresa Salazar Ruíz, actual habitante de Belvedere, ex integrante de la Casa del Pueblo, marzo de 2012).

De esta manera, se podía observar a María de los Ángeles Álvarez de Ruíz y a la Inmobiliaria Rena como los principales vendedores fraudulentos con intereses específicos en las tierras, pero no únicamente, ya que como menciona Tomasa al interior de la colonia "había muchas personas que nada más veían la forma de sacar provecho de los terrenos" (Tomasa Maldonado Méndez, actual habitante de Belvedere, ex integrante de la Casa del Pueblo, febrero de 2012), entre ellos se mencionan los apellidos Zárate y Zarco.

En dichas ventas ilegales eran evidentes en primer lugar los intereses económicos de los vendedores, pero también y específicamente hablando de María de los Ángeles se podían observar los intereses partidistas, es decir que la vendedora jugaba un papel importante en Belvedere. A continuación pueden observarse distintos testimonios que plasman la memoria de los habitantes respecto al papel que jugaba María de los Ángeles al interior de la colonia:

> "ella era priista, pertenecía al partido más fuerte en el poder de esos años… vendía los lotes dos o tres veces, extorsionaba a diestra y siniestra, pero todo eso lo podía hacer porque estaba bien palancas con los priistas, ella quería ser una líder dentro de la colonia", (Josefina Miguel Maldonado, actual habitante de Belvedere, ex integrante de la Casa del Pueblo, marzo de 2012).

Por su parte, Hilaria indica que "Era una vendedora clandestina en complicidad con el delegado, porque nadie podía vender ilegalmente los terrenos así nada más" (Hilaria Peláez Hernández, actual habitante de Belvedere y perteneciente a la Casa del Pueblo, febrero 2012). De igual manera "Era una persona corrupta que se estuvo enriqueciendo con los terrenos… pero pues estaba en un acuerdo con la delegación, *-tu vende tanto y ahí me das mi mochada-"*, (María Teresa Salazar Ruíz, actual habitante de Belvedere, ex integrante de la Casa del Pueblo, marzo de 2012). En este sentido, el señor Jorge menciona la cercanía de la vendedora con la delegación de Tlalpan, así como los intereses partidistas y económicos pretendidos a través de los fraudes territoriales de la zona:

> "Pertenecía al PRI y tenía una relación muy cercana con la delegación, ellos le decían, "ahí está el lugar para invadir" y ella organizaba a la gente e invadía para los votos, todo se debe a los votos, honestamente." A las personas que le compraban "les daban credenciales, creo que del PRI, algo así, los afiliaban al PRI" Entonces el papel que jugaba era no sólo "el interés económico, sino que también era servirle al partido en turno que en ese tiempo era el PRI". (Jorge Osorio Ortiz, actual habitante de Belvedere, perteneciente a Fundadores de la Casa del Pueblo, marzo de 2012).

De esta forma, a través de los testimonios se puede corroborar la existencia de los fines lucrativos y partidistas de las ventas, o mejor dicho de los fraudes cometidos por María de los Ángeles Álvarez de Ruiz, enfatizando desde luego que para ese primer momento (principios de los ochentas), ya se asomaba el papel que mayoritariamente jugaría la delegación de Tlalpan en referencia a las problemáticas de Belvedere, un papel de conveniencia al interferir en ciertos asuntos y al omitir y dejar pasar otros.

Ahora bien, ante dicha situación de ineficacia u omisión por parte de la delegación de Tlalpan para interferir en las ventas fraudulentas desarrolladas al interior de la colonia, un grupo de asesores comenzaron a apoyar a los colonos, entre ellos se encontraba Eloy Avilés, Mario Avilés y Jerónimo Martínez Díaz, ellos eran apoyados por un grupo de estudiantes de la UNAM. De tal suerte que a principios de los ochentas dichos estudiantes y los colonos de Belvedere

comenzaron a formar El Grupo Promotor Independiente que más tarde se convertiría en la Casa del Pueblo.

Así pues, menciona la señora Josefina que uno de los primeros trabajos realizados por el grupo se dedicó a la investigación de la propiedad de las tierras de Belvedere: “investigaron en el Registro Público de la Propiedad y en otras instancias y se dieron cuenta que ni la Inmobiliaria Rena, ni María de los Ángeles eran los dueños de las tierras de Belvedere, o sea que nos estaban estafando” (Josefina Miguel Maldonado, actual habitante de Belvedere, ex integrante de la Casa del Pueblo, marzo de 2012). Precisamente a partir de ese momento se desarrolla el proceso de politización colectiva, iniciado por los estudiantes y transmitido y difundido a los colonos: “ese grupo de jóvenes nos hicieron ver que era fraude y que los vendedores no eran los dueños para andar vendiendo" (Hilaria Peláez Hernández, actual habitante de Belvedere, perteneciente a la Casa del Pueblo, febrero de 2012).

Inicialmente se podía identificar un aspecto en común entre los habitantes que influía para que se diera la integración del grupo, ya que al principio se observaba la similitud respecto a la necesidad de la vivienda entre las familias que llegaban a Belvedere, pero en un segundo momento lo que los unía era la situación de estafa por parte de los vendedores fraudulentos. De tal suerte que cuando los colonos se enteran de la situación de litigio en que se encontraba la zona, se niegan a continuar pagando a dichos vendedores, es decir que se empezaba a percibir una colectividad consciente de la situación de estafa en que se encontraban y esto generaba el inicio de las respuestas que los colonos tendrían ante dichas situaciones de injusticia.

Precisamente esto es expuesto por la señora Josefina: “nos manifestamos a la negación de seguir pagando los terrenos”, de manera que se organizaron y comenzaron a boicotear las asambleas de María de los Ángeles, diciéndole a la demás personas que aún tenían el interés de comprar su vivienda con la vendedora que: "No se dejarán engañar, es un fraude y esos terrenos no son de esos vendedores" (Josefina Miguel Maldonado, actual habitante de Belvedere, ex

integrante de la Casa del Pueblo, marzo de 2012). Así pues ante tal negación a seguir siendo defraudados y como una forma de dignificación, se dan las situaciones que propician que un domingo los colonos se organicen y mediante una acción colectiva encaminada hacia el mismo propósito expulsen a María de los Ángeles de la colonia. A continuación se colocan algunos testimonios que hacen referencia a ese día en específico:

> "No estábamos dispuestos a que siguiera vendiendo y defraudando a la gente. Como éramos muchos nos organizamos y fuimos por ella a su oficina que estaba cerca de la vía, la sacamos y la llevamos hasta la carretera con los ojos tapados y descalza para que caminara en las piedras. Eso lo hicimos porque no nos convenía que la gente viniera con necesidad y ella lucrara con la gente" (Matilde Trejo, actual habitante de Belvedere, perteneciente a la Casa del Pueblo, febrero de 2012).

> "Como María de los Ángeles estafaba a los colonos, se decidió en una asamblea general correrla de la colonia, así que un domingo fueron a buscarla a su oficina que estaba al interior de la colonia y la subieron descalza hasta la carretera, después llegó la policía y se la llevó, pero fue la manera de sacarla definitivamente de la colonia" (Hilaria Peláez Hernández, actual habitante de Belvedere, perteneciente a la Casa del Pueblo, febrero de 2012).

> "ese día se juntó toda la gente… y esa gente pedía que la señora se sacara de aquí de la zona… y sí la sacaron… me parece que la exhibieron, porque hasta la desnudaron, la sacaron así de aquí y dijeron que jamás querían volverla a ver dentro de la colonia… y se fue la señora y ya no volvió a entrar". (María Felicitas Soto Cano, actual habitante de Belvedere, perteneciente a la Casa del Pueblo, febrero de 2012).

> "la subieron descalza… Así como era de fraudulenta se le exhibía a la señora en la colonia, se decía ¡Vean a la señora estafadora, ratera esta!, se iban gritando consignas ¡Fuera, ratera, estafadora! (Josefina Maldonado actual habitante de Belvedere, ex integrante de la Casa del Pueblo, marzo de 2012).

> "Un día llegamos a su puerta, tocamos y como todo salieron sus guaruras, porque tenía guaruras, entramos nosotros y… pues a apresarla, a agarrarla, hubo balazos y se armó la grande y al tenerla a ella sujeta ya nosotras la pudimos amarrar, le amarramos las manos, le vendamos los ojos y por toda la calle la subimos hasta la carretera. La llevamos a la delegación de Tlalpan y dijimos -venimos a entregar a la señora porque está haciendo esto y esto… -*ah sí, ahorita, métanla-,* y en lo que estamos nosotros acá esperando respuesta, otras compañeras van atrás de la delegación y… -*¡Córranle porque ya se escapó!-*, -¿Qué, quién se escapó?-, -María de los Ángeles-, -¿Pero cómo si aquí la metimos?-, -No, ya se escapó-, ya

> llegamos y dijimos ¿oiga qué pasó?, *-No pues no sabemos-,* no pues sí había corrupción entre María y la delegación". (María Teresa Salazar Ruiz, actual habitante de Belvedere, ex integrante de la Casa del Pueblo, marzo de 2012).

> "la traíamos a ella y a su secretario Gabriel vendados de los ojos, amarrados, descalzos y desnudos… fue como una peregrinación porque la trajimos caminando y luego las piedras al caminar pues sí cortaban porque estaban filosas, eran pura piedra volcánica y ya iban bien sangrados de los pies, entonces la subimos hasta el monte a crucificar, pero pues obviamente no nos dejaron… y pues la dejaron escapar a ella y a su secretario, porque ella era allegada de ahí de la delegación… me imagino que tenía algún cargo en la delegación por eso estaba haciendo lo que estaba haciendo y nunca le decían nada." (Lucrecia Guadarrama actual habitante de Belvedere, integrante de Fundadores de la Casa del Pueblo, marzo de 2012).

Retomando lo que plantea Elizabeth Jelin acerca de que la memoria es una reconstrucción del pasado con base en nuestro lugar en el presente y con miras al futuro, y que justo ese lugar en el presente influye en la manera de recordar, algunos colonos les da cierto pudor o se muestran más reservados a incluirse en dicha acción, a pesar de que ese día hayan estado presentes, tal es el caso de Hilaria y de María Felicitas que refieren su lugar en la realización de la acción en tercera persona, es decir "se decidió, la subieron, la fueron a buscar, la exhibieron, la sacaron", así pues, tienen presente el recuerdo, pero lo evocan desde una postura de espectadoras y no de realizadoras de la acción. Por el contrario, Matilde, María Teresa y Lucrecia se colocan como personas presentes y ejecutadoras de la acción: "la trajimos, la amarramos, la vendamos". Desde luego con esta afirmación no pretendo demeritar la acción de ninguna de ellas, por el contrario me resulta interesante observar como ellas mismas se colocan dentro de la acción del grupo.

Un aspecto que también resulta importante a partir de la acción colectiva desarrollada el día de la expulsión de María de los Ángeles de la colonia, es acerca de los distintos sentidos e ideas de justicia que las colonas otorgan a una misma acción. Ya que por una parte la señora María Teresa encaminaba la idea de hacer justicia por medio de las instancias legales, es decir al entregar a María de los Ángeles con las autoridades se pretende que se otorgue el respectivo castigo a la vendedora por los fraudes efectuados, sin embargo paradójicamente

en ese mismo momento se muestra la respuesta favorecedora y parcial que tienen dichas instancias con sus allegados. Por otro lado la señora Josefina muestra que la justicia se realiza evidenciando y exhibiendo a aquellos que cometen actos ilegales. Y finalmente Lucrecia relaciona la justicia con lo religioso, con el castigo físico que limpia y purifica la mala conducta.

Sobre esta acción específica vale la pena resaltar tres aspectos importantes, por una parte en la descripción del acontecimiento se ven claramente indicios de que existía una relación entre la vendedora y la delegación de Tlalpan, esto lo expresa claramente la señora María Teresa cuando narra que el día de la detención las mismas autoridades de la delegación dejan escapar a la vendedora estando los colonos presentes y no les dan explicación alguna, también lo manifiesta la señora Hilaria cuando dice que la policía de la zona llegó en rescate de María. Por otra parte, se destaca el nivel organizativo que ya predominaba en la colonia, es decir el grupo platica sobre la situación de fraude que impera en la zona por parte de los vendedores, específicamente de María de los Ángeles, realizan una asamblea y en conjunto toman la decisión de expulsarla de la colonia, de exhibirla como *fraudulenta y corrupta* y de negarle la entrada a Belvedere. En este sentido, ya se podía percibir una apropiación colectiva del territorio.

Ahora bien, los colonos de Belvedere no se enfrentaron únicamente al fraude de los vendedores ilegales, sino también a los desalojos forzosos ejecutados por la delegación de Tlalpan. Cabe señalar que a pesar de las vivencias en común por parte de los colonos, algunos recuerdan o enfatizan con mayor profundidad en ciertos aspectos, esto se ve influenciado por el impacto que tuvieron dichas vivencias particularmente en cada persona. Los *portadores de la memoria* coinciden en que los desalojos generalmente eran llevados a cabo por granaderos, policías de la montada y por “gente que mandaba el gobierno a maltratarnos pues para que nos fuéramos" (Josefina López). Así pues, la señora Soto[241] recuerda que los desalojos eran: *desbarajustes*, ya que:

[241] La señora María Felicitas Soto Cano es nombrada por sus compañeros como Soto, prácticamente nadie la ubica por su nombre, sino por su apellido.

> “entraban los de la caballería, tiraban y quemaban las casas y todo lo demás. Además con los mismos caballos iban empujando a las señoras con sus niños para sacarlos de la colonia. Decían que iban a reubicarnos en otro lugar cuando no era cierto era el hecho de sacar a la gente de aquí, bajarla y ya no dejarlos meter, pero insistíamos porque no teníamos donde vivir" (María Felicitas Soto Cano).

María Teresa enfatiza que los desalojos eran *crueles:*

> "Eran muy violentos y eran crueles porque venían los granaderos y no les importaba que hubiera niños, ancianos, que hubiera mujeres embarazadas, inclusive a mí me tocó ver como a una compañera estando embarazada le golpearon con un machete en las asentaderas y así como le dieron, así salió la criatura de su parte… cómo le darían de fuerte que así salió, cayó la compañera y el borbollón de sangre." (María Teresa Salazar Ruíz).

Lucrecia desde joven ha pertenecido a la Casa del Pueblo, pero a partir de esa experiencia ha tenido cercanía con otras organizaciones que se pronuncian en la lucha por la vivienda, una de ellas ha sido con el Frente Popular Francisco Villa, justamente a partir de esas experiencias Lucrecia cuenta con otros referentes que le permiten hacer comparaciones entre los diversos desalojos que ha vivido durante su militancia, de esta manera considera que los desalojos en Belvedere han sido de los más fuertes que ha vivido:

> "aquí los desalojos fueron muuuuy, muy, muy fuertes, no se comparan con otros desalojos, en otros desalojos, pues sí hay golpes, hay arrestos y todo, pero aquí era tú vida o mi vida, aquí habían muertes, aquí habían unos desalojos tan agresivos que no les importaba… si eran niños, si eran adultas, si eran mujeres embarazadas… aquí todo iba parejo… llegaban y a veces tiraban balazos en el suelo, no para darnos, pero era para espantarnos" (Lucrecia Guadarrama Aristeo).

Por su parte, la señora Josefina López se muestra emotiva al hablar de los desalojos[242], ya que generalmente los sentimientos los asociamos a recuerdos, justamente la evocación de esos sentimientos se relacionan con la experiencia vivida, así pues es evidente que las experiencias vividas por la señora Josefina a través de los desalojos han sido muy duras, por ello hablar de los desalojos en el presente, le hace recordar y evocar el sentimiento que le producían en el pasado y le resulta prácticamente imposible desasociar el recuerdo del sentimiento, ella

[242] Cabe señalar que los desalojos impactaban principalmente a las mujeres, ya que ellas eran las que generalmente se encontraban en los terrenos cuando estos se llevaban a cabo.

expresa que los desalojos: “estaban mal, porque llegaban y hacían cosas que… pues sí dolían, porque tiraban las cosas, nos quemaban, nos rompían, nos asustaban… muchas cosas… y aquí estábamos con nuestros hijos" (Josefina López).

Precisamente debido a lo anterior difiero un poco con la aseveración que hace Maurice Halbwachs respecto a que “ninguna memoria es una vivencia, todo lo contrario, ella es una reconstrucción racional del pasado realizada desde elementos y mecanismos presentes en la actualidad en la consciencia del grupo”[243], es decir, estoy de acuerdo con que la memoria es una reconstrucción racional del pasado, pero no solamente, ya que a ésta también la acompañan aspectos subjetivos relacionados a la emotividad que producen los recuerdos en las personas.

Así pues, los desalojos desarrollados por la delegación de Tlalpan se caracterizaban por ser *violentos, crueles y muy fuertes*, de esta manera los colonos se unían nuevamente para impedir dichas situaciones, respondieron ante tales situaciones sacando un amparo para que no pudieran entrar a la colonia ni agentes, ni policías, ni granaderos, *los colonos los querían fuera de Belvedere*, porque sabían que únicamente entraban a " golpearnos, a golpear a la gente, a sacarnos… pues eran arbitrarios, nos trataban muy mal… desde que se sacó el amparo se detuvieron los desalojos” (María Felicitas Soto Cano), "lo que hacíamos era defender nuestra casa, nuestro terreno, pero uno sin armas” (Hilaria Peláez Hernández), por dichas razones los colonos optaron por ampararse: “nos amparamos para que ya no nos desalojaran, para que ya no nos molestaran, porque la verdad no podíamos ni dormir porque a cada rato te estaban espantando y a correr y pues todo eso nos causaba miedo" (Josefina López). Es importante señalar que justamente el *miedo* es una de las estrategias que emplea generalmente el Estado para que las personas disuadan de su actividad organizativa, pero este punto se tocará más adelante con mayor profundidad.

[243] Gérard Namer, *Los marcos...,* op. cit., pág. 368 y 389.

4.4 Los rondines.

La respuesta de los colonos fue por una parte ampararse para detener los desalojos masivos que sufrían, pero también comenzaron a hacer *rondines de vigilancia*:

> "en las noches hacíamos guardias, de las diez de la noche a las dos de la mañana, porque… también entraban para quererse llevar a nuestros líderes", (las guardias se empezaban hacer) "desde la carretera bajábamos, nos encontrábamos varias manzanas, por decir cuatro o cinco de una manzana y cuatro o cinco de otra, entonces así ya nos acompañábamos y ya hacíamos el rondín… peinábamos toda la colonia para ver que no hubiera gente ajena a nuestra comunidad". (María Teresa Salazar Ruíz, actual habitante de Belvedere y ex integrante de la Casa del Pueblo, marzo de 2012).

Estas acciones concretas permitían identificar la apropiación colectiva del territorio; además de que los habitantes pretendían protegerse de agentes extraños no pertenecientes a la colonia, pero también se dejaba ver que ya existía un interés por detener a los representantes de la colonia, esto también lo menciona claramente la señora Hilaria:

> "si una patrulla quería entrar a la colonia, le iba mal, la verdad le iba mal… No pues los encueraban, les quitaban la patrulla, les quitaban todo, porque la gente estaba muy resentida por los desalojos que hubo, bueno pero pues era el miedo, de que si veíamos una patrulla o una policía sabíamos a lo que venían y entonces además teníamos que proteger a nuestros representantes porque iban sobre de ellos, porque ellos eran los que nos defendían" (Hilaria Peláez Hernández, actual habitante de Belvedere y perteneciente a la Casa del Pueblo, febrero de 2012).

De modo que, para los colonos de Belvedere la autoridad del Estado ya no tenía legitimidad, en cuanto a justicia y a seguridad, por esto realizaban los rondines y con ello desarrollaban su autonomía como una respuesta a las acciones del Estado.

Como se puede observar para estos momentos ya se hablaba de representantes, específicamente se trataba de Eloy, Mario y Jerónimo, que eran los encargados de orientar y guiar a la colectividad de la zona, no obstante la organización era horizontal, pues la toma de decisiones era consensual. Así pues,

si bien es cierto que había un interés por aprehender a los líderes de la colonia, esto se debía a que en esos momentos comenzaba a gestarse un grupo fuerte y bien organizado, incluso compartían códigos de comunicación que eran conocidos, codificados y decodificados por los integrantes de la colonia:

> "si en la noche alguien llegaba a meterse, se tocaba (como alarma) un riel de vía de tren que estaba colgado en un lugar específico para que todos lo escucharan... empezaba suene y suene, entonces lo oíamos y ya nos levantábamos a la hora que fuera, porque eso quería decir había peligro, que había algún intruso dentro de la zona… No dejábamos que entraran porque sólo se infiltraban para hacer desmanes, se metía gente acá confundiéndonos". (María Felicitas Soto Cano, actual habitante de Belvedere y perteneciente a la Casa del Pueblo, febrero de 2012).

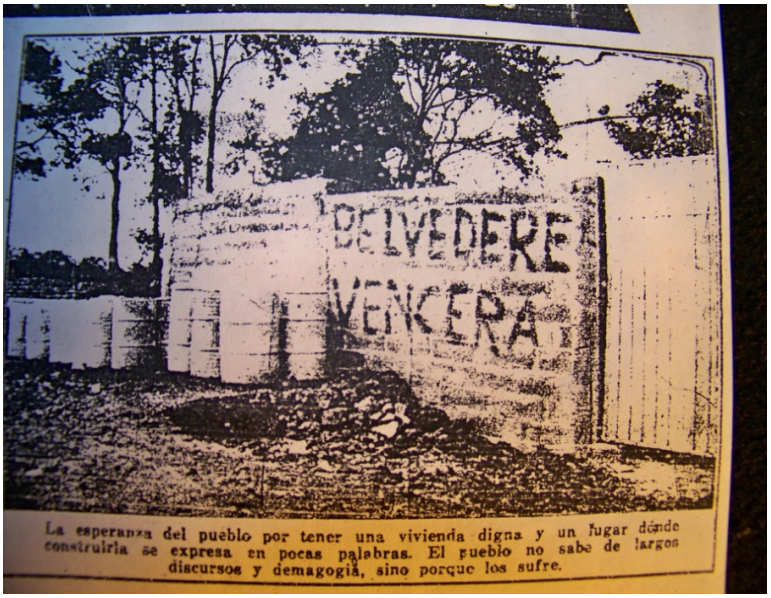


Ilustración 4. Imagen tomada del fragmento de una nota periodística hallada en el archivo de la Casa del Pueblo, sin embargo en éste no se encuentra mayor referencia al respecto.

Así pues los *rondines* eran formas de acción colectiva que empleaban los colonos ya que en su entorno había una "tensión que disturbaba el equilibrio del sistema social. La tensión produce creencias generalizadas que movilizan a la acción y buscan restablecer el equilibrio del sistema[244], es decir que al interior de Belvedere predominaba la tensión entre los colonos y las autoridades, ya que el Estado a través de la delegación de Tlalpan por una parte y en un primer instante con su omisión o, como lo mencionaban algunos colonos, con su comisión con María de los Ángeles permitía la especulación con las tierras y con eso la

[244] Sidney Tarrow. *El poder en movimiento…,* op. cit., pág. 55.

perpetuación de las ventas ilegales y fraudulentas y por otro lado, pone en marcha la realización de desalojos forzosos bajo el argumento del litigio en las tierras.

De tal suerte que para ese momento la organización contaba con dos de los principios expuestos por Alain Touraine respecto a los movimientos sociales, el primero en referencia a la identidad del grupo, es decir, los colonos se reconocían como personas excluidas que compartían la lucha por la vivienda y también se hallaba el principio de oposición o conflicto con un adversario, específicamente con la delegación de Tlalpan.

4.5 La tierra es de quien la habita, de quien la trabaja, de quien la necesita.

Lo que inició como una organización de colonos en descontento por los fraudes, posteriormente se convierte en la Casa del Pueblo, sus principales demandas iban enfocadas inicialmente a la negación de seguir siendo estafados, que se les permitiera la estancia en la colonia, es decir que su principal exigencia era la vivienda: "Era la necesidad que teníamos de tener un lugar donde vivir, un lugar que merecemos porque somos mexicanos y porque tenemos derechos a tener donde vivir y a cobijar a nuestros hijos, eso era lo que principalmente demandábamos" (Josefina Miguel Maldonado), era “defender la tierra, defender nuestros derechos, defendernos de los vendedores clandestinos y que ya no hubiera más desalojos” (Hilaria Peláez Hernández), "Luchar por nuestros terrenos, pero la demanda era que el gobierno supiera que estábamos aquí, que estábamos presentes, que estábamos ocupando un lugar y que no lo íbamos a dejar" (María Blanca Huizar Rodríguez).

Así pues los colonos se desarrollaban en un contexto común y compartían la exigencia de obtener una vivienda, pero también la demanda de reconocimiento colectivo en un contexto de exclusión y marginalidad: "yo tenía el interés, el ánimo y la necesidad de tener una vivienda propia, de tener un patrimonio” (María felicitas Soto Cano), “necesitaba tener una vivienda… tener donde dormir” (Josefina López), cabe señalar que habían integrantes que si bien la vivienda y la estafa eran motivos que los llevaban a sumarse a la organización, éstos no eran

los principales, tal es el caso de Lucrecia quien menciona que ella estaba muy *chamaca* y su principal interés era otro: "Yo me integré… luego, luego porque… quise saber qué era un trabajo de comunidad…" (Lucrecia Guadarrama Aristeo).

De esta manera, prácticamente la mayoría de los colonos se movían bajo la necesidad de la obtención de la vivienda, misma que los llevó a accionar en oposición a actores específicos, por una parte en contra de los vendedores fraudulentos, y por otra en descontento con las autoridades de Tlalpan por la inatención que mostraban hacía sus demandas, pero también hacia sus acciones violentas.

En la Casa del Pueblo se tenía un lema "La tierra es de quien la trabaja, de quien la habita, es de quien la necesita… los líderes que luchaban en Belvedere, tenían una idea de colonia como un *proyecto comunitario*, es decir que no estaban aquí por un terreno, sino que se luchaba por el terreno pero para dárselo a quien lo necesitara… luego veías a gente bien jodida y le decías: oye compa acércate, acércate por un terreno…" (Jorge Osorio Ortiz).

Cuando los colonos observan que las autoridades no mostraban interés en solucionar la tenencia de la tierra y mucho menos en otorgarles los servicios de vivienda, comienzan a autoconstruir su colonia, esto lo hicieron mediante las faenas colectivas que se realizaban generalmente los domingos y *le entraban todos hombres y mujeres parejo:* "íbamos abriendo las calles poco a poco, con picos, palas y machetes, con todo lo que se podía" (Hilaria Peláez Hernández); "eran largas las faenas, eran de ocho de la mañana a seis de la tarde, pero sí nos costó un buen esta colonia" (Josefina López); "hacíamos faenas los domingos con pala, pico, carretilla, con cubetas, con lo que tuviéramos las hacíamos para poder abrir las calles… nosotros no ocupamos máquinas, nuestras máquinas eran nuestras manos, la barreta, la carretilla, el pico, la pala, la cubeta, lo que podíamos ocupar" (María Teresa Salazar Ruíz); "toda la comunidad le entraba, le entraban, niños, adultos, jóvenes, los lideres… obviamente íbamos… siguiendo a nuestros líderes porque también ellos trabajaban con nosotros… le llamábamos *encalles* a ir delineando las calles de la colonia ya que las tierras eran cerros que no tenían ni

pies ni cabeza" (Lucrecia Guadarrama Aristeo); “aquí no se necesitaba a la delegación para abrir las calles, las abrió la propia comunidad mediante las faenas” (Jorge Osorio Ortiz); “se hacían por grupos entre ellos mismos se ponían de acuerdo, decían vamos a hacer faena al terreno del compa...” (María Felicitas Soto Cano); "Aquí empezamos a trabajar mucho para levantar la vivienda, por ejemplo en mí caso iba mi esposo, iba yo y a veces hasta los niños llevábamos… entonces participábamos porque era nuestra necesidad de tener una vivienda, de tener nuestro lugar, con mucho entusiasmo empezamos a entrarle a todo tipo de trabajo…” (Josefina Miguel Maldonado).

De esta forma, en los primeros años de los ochentas ya se dejaba ver a una colectividad organizada, pero guiada por los que en un principio fueron asesores y para esos momentos ya eran considerados como líderes por los colonos, desde luego se hace presente la importancia de los líderes para la comunidad de los belvederes. Una de las acciones colectivas que permitía ver no sólo la capacidad organizativa, sino también el apoyo y solidaridad que se hallaban en Belvedere eran las faenas colectivas, éstas surgen como una manera de trabajo colectivo y organizado en beneficio de la comunidad, principalmente se trataba de construir espacios inexistentes en la zona con el apoyo de toda la comunidad por medio de la fuerza de trabajo y los materiales aportados para dichas construcciones. Es importante señalar que este tipo de acciones colectivas surgen como una respuesta de los colonos ante la nula intención por parte del Estado para la dotación de servicios públicos, así pues la faena es una manera de realizar trabajos por y para la comunidad gestados de manera autónoma en relación al Estado.

A través de las faenas también iban construyendo otros espacios de los que carecían en Belvedere, unos de éstos era la escuela para sus hijos, la construcción de ésta era una de las principales preocupaciones de los padres y las madres, algunas personas comentan que cuando todavía no había escuela sus hijos “estudiaban abajo del árbol, con el cuaderno en las piernas” (Josefina López). Si algo podía caracterizar la construcción de la escuela, era la colectividad

y la solidaridad, “entre toda la gente se empezó a hacer la escuelita” (Hilaria Peláez Hernández); "Habían muchos niños en la zona, entonces empezamos a construir la escuela porque sentíamos… que ya con la primaria dábamos un buen jalón" (María Felicitas Soto Cano); “pensamos en construir una escuela para nuestros hijos... entonces todo mundo nos organizamos y el que tuviera tabique, llevaba tabique, el que tuviera graba pues llevaba graba y el que tuviera arena pues arena, los que pudieran llevar una lamina pues también y así poco a poco se fue parando, ahí como dios nos dio a entender se hicieron las aulas” (Josefina Miguel Maldonado).



Ilustración 5 Escuela realizada por los colonos de Belvedere a través de las faenas y con el apoyo de los *tacubos.* Imagen obtenida de: Unomásuno. *Un salón de clases de la escuela en el Ajusco*, 22 de mayo de 1984, José Luis Rocha.

Cuando construyeron la escuela se dieron cuenta que no contaban ni con maestros, ni con los materiales necesarios para que los niños y las niñas comenzarán a estudiar, “pensamos que necesitábamos pizarrones, mesas, bancas y de todo eso carecíamos” (Josefina Miguel Maldonado), justamente en ese momento aparecían los grupos de apoyo con los que contaba Casa del Pueblo, uno de éstos era el que integraba la Preparatoria Popular de Tacuba, quienes donaron pizarrones, sillas, mesas y otros materiales para la escuela, además los *tacubos*[245] mandaron maestros para que fueran a darle clases a los niños.

De modo que, se da un proceso de empoderamiento dirigido no sólo a la demanda de la vivienda, sino también a la obtención de los servicios públicos, en este caso la escuela de sus hijos, como una forma de mejorar sus condiciones de vida.

[245] Así llamaban los colonos de Belvedere a las personas que pertenecían a la Preparatoria Popular de Tacuba.

Asimismo, los hijos e hijas de los colonos obteníamos los servicios de acuerdo al trabajo de nuestros padres, por ejemplo mi hermano mayor asistió a esa primera escuela construida por los colonos, mi hermana mayor no pudo asistir al kínder pues en esas fechas aún no existía el preescolar en la zona, sin embargo a los niños de generaciones como la mía nos tocó estrenar el kínder, la primaria construida posteriormente y la preparatoria en tiempos más recientes.

De esta manera, los integrantes de la Casa del Pueblo construían su colonia, su espacio a base del trabajo comunitario que se caracterizaba por largas y pesadas jornadas, asimismo comenzaban a acuñar cada vez más el lema *la tierra es de quien la trabaja, de quien la habita, de quien la necesita,* por esto no estaban dispuestos a que se les despojara de ella.

4.6 Los que querían agandallarse los terrenos iban pa´ fuera.

Si bien es cierto que las personas que llegaban a Belvedere tenían en común la necesidad de la vivienda, también se pudo percibir al interior de la colonia la presencia de personas que llegaban con intereses económicos en las tierras, por ello uno de los filtros que establecía la Casa del Pueblo para permitir que nuevas personas se añadieran al grupo, era que en verdad tuvieran la necesidad de la vivienda, ya que los intereses económicos en la zona no sólo se daban por parte de las inmobiliarias y los vendedores fraudulentos, sino que también habían personas que ya tenían un *modus vivendus:*

> "llegaba gente que no tenía la necesidad de la vivienda, no tenía necesidad de vivir aquí y… nada más venían como apartar, y aquí era para gente que necesitara la vivienda, que realmente no tuviera donde vivir, entonces estas personas nada más venían los domingos… fincaban o bardeaban con piedra y ahí dejaban los terrenos abandonados…Llegó un momento en que toda la organización optó por correr a esas personas que sólo querían acaparar los terrenos y en esos lugares se colocaba a personas que realmente necesitaban una vivienda" (María Felicitas Soto Cano).

Precisamente por dichas razones, "aquí en la organización no estaban permitidos los traspasos, se enteraban de los traspasos y recogían el terreno" (Lucrecia

Guadarrama Aristeo), ya que justamente "en ese tiempo estaba prohibido tener muchos terrenos pues eso hablaba del interés y no de la necesidad, por eso las personas que querían agandallarse los terrenos iban pa´fuera… de antemano se dijo persona que veamos lucrando, persona que va pa´fuera… se hacían asambleas y si no querían salirse, la misma gente los sacaba" (Jorge Osorio Ortiz). Es decir, que debido a ese contexto de desigualdad y de distribución dispar en que se encontraban las familias, mismo que los había llevado a organizarse para la obtención de la vivienda, era precisamente lo que impedía la presencia de personas con intereses económicos en la zona, de manera que se prohibía rotundamente la pretensión de la acumulación de bienes al interior de Belvedere.

Ante estas situaciones los colonos ya establecidos en 1982 como la Casa del Pueblo, crearon tácticas que les permitieran saber quiénes tenían la necesidad y quiénes tenían el interés por las tierras, una de éstas era a través de los *rondines nocturnos,* "se pasaba a tocar por las noches para ver que efectivamente estuvieran habitando el terreno", a las personas que no se les hallara en repetidas veces dentro del terreno se les quitaba, precisamente debido a esto los colonos recibieron represalias por parte de particulares, pero con el apoyo de autoridades[246] o agentes policiacos que defendían la propiedad privada:

> "En una ocasión se le retiró el terreno a una persona que no lo necesitaba (económicamente hablando) y dicha persona fue con unas patrullas para espantar a los colonos, los de vigilancia tocaron el riel y a esa hora todos salieron de sus casas, desarmaron a los policías, los golpearon y les advirtieron que no volvieran a entrar. Ellos vinieron, yo creo querían espantarnos, pero nunca se imaginaron que la gente se aceleraba fácilmente" (María Felicitas Soto Cano).

Un aspecto que resulta interesante resaltar, es precisamente la respuesta de los colonos ante este tipo de situaciones, ya que en diversas ocasiones se menciona el uso de la fuerza ejercido por los belvederes: en la exclusión de María de los Ángeles, en el ingreso de personas externas a la colonia y de policías, etc. Sin embargo ésta puede ser entendida desde la forma en que se realizaban los

[246] En el caso de las autoridades, se explicitara más adelante en el apartado de la detención arbitraria de Jerónimo.

desalojos, las manifestaciones e incluso las provocaciones al interior de la colonia por medio de agentes externos a ésta. Es decir que las demandas expuestas por los colonos eran atendidas generalmente mediante el uso de la violencia, por ello los belvederes utilizaban a ésta como una forma de defensa: *nos matarán, pero una pedrada sí se llevan.*[247] Sin embargo, cabe señalar que la violencia ejercida principalmente a través de los desalojos y respondida de la misma manera por los colonos, se diferenciaba abismalmente en el uso de las armas empleadas, pues por una parte los policías y granaderos que se introducían a la zona utilizando armas de alto calibre, mientras los colonos utilizaban piedras, palos y otros objetos que tenían a la mano.

Ahora bien, a pesar de las estrategias empleadas por los integrantes de la Casa del Pueblo para evitar la entrada de personas con intereses económicos específicos en las tierras de Belvedere, éstas no se pudieron erradicar del todo, ya que "a veces veías a la gente bien jodida y decías –pues sí necesita la vivienda- y ya después fincaban unas casotas" (Jorge Osorio Ortiz).

Algo similar ocurrió con mi mamá, ya que en 1985 mi familia conformada por mi mamá, mi papá, mis dos hermanos y mi hermana habitaban en el Estado de México en una vivienda rentada, justo ahí un conocido les comentó la posibilidad de trasladarse a la zona del Ajusco, ya que precisamente su patrón le había comentado acerca de las facilidades para obtener un terreno en dichas zona. De esta manera, contactaron a mis padres con el ingeniero Eduardo Rodolfo Zarco Martínez, dicha persona tenía bardeado en Belvedere un terreno que correspondía a 609mts$_2$, cosa que estaba prohibida al interior de la zona[248]. Así pues, el señor Zarco le cedió a mi mamá el espacio correspondiente a 200 mts$_2$, de igual forma le había cedido previamente al señor José Isabel Martínez Lorenzo

[247] Esta frase se encuentra en una nota periodística y es mencionada por una colona de Belvedere posteriormente a los asesinatos de Eloy y Herminio. Para mayor información consultar: Belvedere*: nos matarán, pero una pedrada sí se llevan*, La Jornada. 29 de abril de 1985. México.

[248] En los estatutos de la organización, se estipulaba que nadie podía tener un terreno mayor a 200mts$_2$.

la misma cantidad territorial, desde luego cada quien pagaría su terreno cuando la tenencia de la tierra se regularizara.

Posteriormente se inicia el proceso de regularización al llegar a un acuerdo con la familia De Teresa, ya que se había establecido que los colonos podrían adquirir sus terrenos a través del pago de los lotes a dicha familia. Así pues, el 19 de septiembre de 1988 mi mamá se dirige al banco y deposita la cantidad de $520,000.00[249] a la cuenta establecida para iniciar su trámite de la obtención de su lote. Sin embargo cuando mi mamá acude a las oficinas de la familia De Teresa para hacer efectivo su pago y por lo tanto la adquisición de su terreno, le informan que su lote ya había sido pagado por el señor Zarco.

Está por demás mencionar que Eduardo Zarco únicamente utilizó a mi mamá y al señor Isabel para poder adquirir los terrenos de Belvedere, ya que tanto en la organización de la Casa del Pueblo, como en el Departamento del Distrito Federal existía el reglamento de regularización de la tenencia de la tierra en donde se establecía por una parte que las personas no podían adquirir un espacio mayor a los 200mts$_2$, y por otra se dejaba en claro que una de las bases fundamentales para la obtención del propiedad se centraba en que sólo se les otorgaría el terreno exclusivamente a aquellos que efectivamente poseyeran el predio: “Ese señor no ha vivido ni un solo día aquí, él tenía un conocido en Belvedere que le avisaba cada vez que había algo importante para que viniera” (Tomasa Maldonado Méndez).

Ahora bien, el hecho de pagar los predios no garantizaba que Zarco fuera el dueño de estos, sin embargo un aspecto que resulta totalmente extraño, es que la escrituración de los terrenos se realizaba en las oficinas del Departamento del Distrito Federal (DDF) y justamente ahí estaba establecido que no se escrituraría a personas con cantidades territoriales mayores a 200mts$_2$, no obstante justo ahí le

[249] Cabe señalar que esta cantidad no es equivalente en la actualidad debido a la devaluación del peso mexicano en 1994.

permitieron a Eduardo Zarco escriturar los 609mts$_2$. Precisamente a partir de ese momento inicia un proceso tanto de mi mamá, como del señor Isabel en contra de Eduardo Zarco, dicho proceso estuvo nuevamente plagado de injusticias, arbitrariedades y constantes amenazas y extorsiones.

Posteriormente, mi mamá intenta solucionar dicha situación y trata de establecer un acuerdo con Zarco, sin embargo él le menciona que si desea permanecer en el predio debe pagarle $15,000.000[250], lo que corresponde a un aumento aproximado de un 300% mayor al precio original de éste, un precio que se había establecido bajo las condiciones de pobreza a las que pertenecían los colonos de Belvedere: "este señor primero me lo cede y después no, después quiere que le pagues una cantidad, o sea que lo hizo de mala fe… Es un señor corrupto, ventajosos e interesado" (Tomasa Maldonado Méndez). Asimismo, Eduardo Zarco intentó persuadir a mi mamá para que dejara su terreno, esto lo hizo por medio de falsos tratos y amenazas, dicha persuasión no obtuvo los efectos pretendidos en ella, sin embargo si los tuvo en el señor Isabel, quien después de unos años decidió retirarse de la zona.[251]

Cuando mi mamá trae a la memoria aquel proceso que después de 27 años aún no ha concluido, le resulta inevitable aludir los recuerdos sin dejar de lado la evocación que éstos le provocan, de esta manera cuando hace referencia a momentos específicos donde impera la injusticia, las extorsiones y las corrupciones, se hacen evidentes en su rostro gesticulaciones asociadas a sentimientos de enojo, coraje e impotencia.

Así pues, el caso del señor Isabel y de mi mamá es solamente uno de muchos que se produjeron al interior de la colonia, debido a la llegada de personas que buscaban a todas luces el beneficio económico a costa de la necesidad de vivienda de los sectores más desprotegidos.

[250] De igual manera, esta cantidad no es equivalente al peso actual, debido a la devaluación del peso mexicano en 1994.

[251] La información expuesta en este apartado fue obtenida por medio del testimonio de mi mamá, pero también a través de una serie de documentos obtenidos durante el proceso legal iniciado en contra de Eduardo Zarco.

4.7 Todos éramos una sola voz.

¿Por qué los sectores más desprotegidos han sentido la necesidad de protestar?[252], con dicha cuestión es evidente que no se está haciendo referencia a situaciones casuales, sino que el surgimiento de las luchas colectivas debe ser entendido y analizado con base en el contexto donde se crean dichas luchas, contextos donde generalmente persiste la injusticia.

En este sentido, resulta interesante analizar el surgimiento de la Casa del Pueblo en términos de la estructura social que ocupaban y que caracterizaba y caracteriza las sociedades capitalistas, es decir que los grupos desplazados a las zonas periféricas de la Ciudad de México estaban conformados por personas que pertenecían, dentro de la estructura que plantea Marx, a las clases trabajadoras, a la clase obrera, a aquellos a los que su situación dentro de dicha estructura es precisamente la que los lleva a movilizarse con más fuerza, justamente en esos contextos emergen los movimientos que Zibechi llama *anti sistémicos*, con una lucha anticapitalista clara debido a la distribución desigual de capital y a los efectos que precisamente el capitalismo y el neoliberalismo traen consigo, generando así lo que Tarrow llama *marcos para la acción colectiva* como aquellos donde se acentúa la gravedad y la injusticia de una situación social, caracterizada por las indignidades de la vida cotidiana, mismas que propician los recursos para echar andar el poder de la movilización.[253]

En el caso de México y gran parte de América Latina desde hace varias décadas y hasta nuestros días predomina la existencia de un gran desequilibrio social en el sistema, representado (como diría Zibechi) por los *excluidos del neoliberalismo*, los desocupados, los sin techo, si tierra y sin derechos, los que habitan en el sótano de las sociedades"[254], entre ellos sin duda se encuentran los colonos de Belvedere. Justamente los colonos se insertaban en el grupo de los excluidos de la tierra, debido a la distribución y abastecimiento, a todas luces,

[252] Susan Eckstein manifiesta dicha cuestión en: *Poder y protesta…,* op. cit., pág. 13.
[253] Véase: Sidney Tarrow. *El poder en movimiento…,* op. cit., pág. 215.
[254] Raúl Zibechi. *Políticas sociales, gobiernos progresistas y movimientos antisistémicos*, 2010, Otra Economía, revista latinoamericana de economía social y solidaria, volumen IV, número 6, México. pág. 33.

desigual del acceso a la vivienda. Precisamente ese desequilibrio o desigualdad social es lo que lleva a los *Belvederes*[255] a alzar la voz, a organizarse hacía un fin en común.

Bajo esta dirección y justamente en oposición a aquel sistema que los excluye, los líderes de Belvedere tenían muy nítida la idea de colonia que querían edificar, es decir aplicando "un proyecto comunitario que trataba de ver un cambio en el sistema, es muy difícil pero se deja la semilla, entonces en ese tiempo se estudiaba mucho a Marx, a Engels y a Lenin, era una idea anti capitalista que pretendía hacer una colonia diferente a las demás" (Jorge Osorio Ortíz), de esta manera al interior de Belvedere se dejaban ver acciones, formas de organización y toma de decisiones que se negaban a continuar con el modelo imperante, pero que al parecer iban dirigidas a una comunidad autónoma.

Es importante señalar que a pesar de que se haga referencia a los *líderes*, la Casa del Pueblo se caracterizaba por ser una organización horizontal, donde la toma de decisiones se realizaba en consenso, ya que "la máxima autoridad era la asamblea general" (Jorge Osorio Ortiz), y en éstas "se juntaban todas las opiniones y decían pues esta es la más viable, pero ahí todos, todos cooperábamos con una opinión… bien o mal pero todos daban una opinión, ahí mismo se decidía qué se iba hacer, cómo se iba hacer, cuándo se iba salir a marchas, cuándo se iba a pedir algo, qué comisión iba a entrar, qué personas iban a conformar esa comisión y cada quien tenía su tarea" (Lucrecia Guadarrama Aristeo). De esta forma, los *líderes* (Jerónimo Martínez, Eloy Avilés, Mario Avilés) eran principalmente jóvenes universitarios que coincidían académica y teóricamente en desarrollar una forma de organización comunitaria, cooperativa, solidaria y participativa, con una perspectiva anti capitalista, que si bien las señoras, los señores, los jóvenes e incluso las niñas y los niños no conocían teóricamente, si lo hacían empíricamente al llevarlo a la práctica.

[255] Algunos informantes mencionan que otras organizaciones los identificaban como los *Belvederes.*

Por lo tanto, en la Casa del Pueblo la toma de decisiones, la ejecución de las tareas, la respuesta ante situaciones de riesgo y en general el curso de la organización se movía en conjunto, en colectivo, de tal suerte que al interior de Belvedere había toda una infraestructura organizativa, una autogestión colectiva y una especie de autogobierno, ya que existían diferentes comisiones que abarcaban distintos aspectos de la comunidad: la *comisión de honor y justicia* que se dedicaba a asuntos relacionados con los predios, *comisión de cultura* en donde se conseguía el préstamo de proyectores y se pasaban películas mudas de Charles Chaplin, *la comisión de salud* que se encargó de hacer el primer centro de salud de la colonia, *comisión del centro de abasto* que se dedicaba a ver lo tocante al mercado y al comercio, *la comisión de deportes* que organizaba equipos de voleibol, futbol y una estudiantina, la *comisión de relaciones* exteriores que se encargaba de estar en contacto con otras organizaciones y trabajar en conjunto para ponerse de acuerdo en las movilizaciones.[256] De igual forma se explicaba a los colonos qué era una cooperativa[257], de manera que se formó la CEPAC, es decir una cooperativa al interior de Belvedere "donde se trataba de dar productos más baratos, para la comunidad" (Jorge Osorio Ortiz).

Asimismo, casi en todo momento se hacía presente la solidaridad entre los miembros de la organización, por una parte y tomando en cuenta que las familias que llegaban a la zona eran de recursos económicos bajos, inicialmente se construyó una cocina comunitaria, donde generalmente cocinaban las mujeres "se hizo una cocina para los compañeros que querían ir a comer ahí podían hacerlo gratis" (Lucrecia Guadarrama Aristeo), "aquí se compartía el pan y la sal y se hizo la cocina popular donde la gente que podía llevaba frijol, o si no donde se podía se sacaban los recursos para sostener esa cocina… inclusive en el basurero que estaba aquí junto, pues a juntar pescado o lo que tiraban y de ahí mismo se cocinaba, fue como se hizo la cocina" (Jorge Osorio Ortiz).

[256] Información obtenida a través de la entrevista realizada a: Jorge Osorio.
[257] Véase anexo 11.

En la cocina participaban todos, generalmente las mujeres cocinaban, mientras que otros iban a conseguir la materia prima para preparar los alimentos: la leña, el agua, los alimentos, etc. Inicialmente una de las principales fuentes que tuvieron los colonos para obtener los alimentos, fue, por un lado, mediante *el boteo,* donde se dirigían a distintos lugares para explicarle a las personas sobre la situación de la colonia y pedirles un apoyo económico, por otro lado, recurrían al basurero que se encontraba a unas cuadras de la colonia, de ahí muchas personas subsistieron: "de ahí comimos mucha gente" (Jorge Osorio Ortiz), ya que en ese lugar los camiones de restaurantes descargaban alimentos, "había mucha comida buena, manzanas, me acuerdo muy bien porque mis hijos estaban muy chiquitos en ese entonces y… pues iban y traían unas manzanotas, de todo encontraban" (Hilaria Peláez Hernández).

> "las personas de Belvedere estaban bien amoladas eh, pero fíjate que a pesar de que estaba uno bien amolado, yo me acuerdo que… nos invitábamos, como que era más humano uno… más… no sé… como que había más comunicación, me acuerdo que luego en la cocina nos servíamos, aunque fuera arroz y frijoles, pero había y todos comíamos bien a gusto, bien bonito, me gustaba esa unión que había, esa comunicación". (María Blanca Huizar Rodríguez).

De igual forma, en el espacio que actualmente está destinado para el salón de usos múltiples, anteriormente se construyó un invernadero "donde se sembraban huazontles, había encinos, y ahí se hacían las faenas, se iban a regar y todos los consumían, "la gente que quería, "¿quién quiere?", cuando ya estaba la cosecha, se daba y se respetaba… no iba la gente y lo agarraba, no lo tomaba… se distribuía a los que querían" (Jorge Osorio Ortiz). De ahí que algunos integrantes de la organización plantearan que en Belvedere "se quería hacer algo como lo que se hizo en Chiapas" (Jorge Osorio Ortiz), ya que existía la solidaridad y la distribución igualitaria y colectiva, por eso *para todos todo.*

Retomando lo planteado en el primer capítulo, respecto a la memoria como la *determinación emocional de los recuerdos*, reitero la idea de que los recuerdos generalmente los asociamos a sentimientos como: la nostalgia, el enojo, la alegría, el repudio, etc., ya que justamente la evocación de esos sentimientos se relaciona con la experiencia vivida de ese recuerdo. Esto lo pude observar en situaciones

muy claras, en situaciones generalmente de alegría y felicidad o de tristeza, coraje e impotencia, ya que mientras platicaba con los *portadores de la memoria* y les preguntaba ¿cómo era la convivencia dentro del grupo?, en su mayoría los informantes mostraban algunas expresiones faciales: sonrisas y suspiros que me permitían complementar sus palabras con los movimientos corporales.

Los Belvederes, tienen muy presente en la memoria la convivencia dentro del grupo, la mayoría de ellos coinciden, describen y caracterizan dicha convivencia como *muy bonita:* "era como si todos fuéramos una sola familia… a pesar de que éramos varios, todos nos preocupábamos por el bienestar de todos" (Hilaria Peláez Hernández). Por su parte la señora Matilde al igual que Hilaria, apunta hacia la convivencia asociada a la hermandad: "hacíamos de cuenta que todos éramos una sola familia… fuimos muy unidos, nos veíamos todos aquí como compañeros, no nos veíamos como extraños" (Matilde Trejo). Asimismo la señora Soto enfatiza en las reuniones de los colonos no sólo con motivos asociados al conflicto de la territorialidad, sino también dirigidos a las diversas celebraciones: "era muy bonito, todos éramos compañeros, todos éramos compas… me acuerdo que en la navidad nos juntábamos y en la calle hacíamos piñatas, alguien ponía el aparatito ahí bailábamos todos, tomábamos ponche, todos convivíamos… y pues unas compañeras decían yo traigo el ponche o ahí mismo lo ponían con leña, unas piedras, ponían la olla y ahí bien calientito nos lo estábamos tomando" (María Felicitas Soto Cano). Incluso en la manera de dirigirse entre ellos mismos como *compañero o compañera,* se podía observar el sentido de pertenecía al grupo y la fraternidad existente: "...uno estaba más



Ilustración 6. Convivio de colonos de Belvedere (Imagen tomada del archivo de la Casa del Pueblo).

amolado, más jodido, pues uno buscaba el compañerismo, que anduviera uno como compañero para todos lados, porque eso es lo que éramos, compañeros… compañeros de las desgracias de aquí, compañeros para luchar por un terreno" (María Blanca Huizar Rodríguez).

De esta manera, Lucrecia, Jorge y Matilde mencionan la solidaridad entre los integrantes de la Casa del Pueblo, así como el respaldo, la defensa, la unión, la ayuda y el apoyo que se brindaban mutuamente: "!Era bien padre! éramos muy unidos, muy unidos que éramos… y sí alguien tenía un problema pues todos a ayudar o todos a ir con esa persona, era una unión muy muy bonita" (Lucrecia Guadarrama Aristeo), "era una convivencia muy sana, de hermandad, se podría decir, porque todos nos decíamos *compa*, *¿qué onda compa?*, no había diferencias, todos éramos iguales y había mucho respeto… inclusive se decía: aquí no hay líder, todos somos líderes, todos somos comunidad, todos somos uno sólo" (Jorge Osorio Ortiz), "todos respondíamos a una sola voz de lo que fuera... entonces nos protegíamos unos a los otros, eso yo creo que fue lo que nos ayudó a quedarnos" (Matilde Trejo).

Ahora bien, los integrantes de la Casa del Pueblo no luchaban únicamente por bienes materiales, sino también y muy importante por bienes simbólicos, es decir que su lucha no iba orientada únicamente a la obtención de la vivienda, sino además hacia la reivindicación de las clases más bajas, de las clases más desprotegidas, de las clases olvidadas y excluidas, de las clases a las que se les niega cualquier acceso a una vida digna (alimentación, salud, vivienda, trabajo, etc.). Esto se puede ver claramente con lo que comenta la señora Josefina López respecto a lo que Jerónimo mencionaba sobre los derechos de las personas: "el difunto Jerónimo decía que nosotros teníamos derecho a vivir como los de Jardines[258], porque ellos vivían con calles empedradas con cosas buenas, entonces por qué nosotros vamos a vivir mal, él decía siempre hay que vivir igual que los ricos, no nada más los ricos tienen derecho a vivir bien" (Josefina López). Así pues, las luchas emprendidas por los Belvederes no son sólo objetivas y

[258] Jardines es una zona residencial que igualmente se encuentra al sur de la ciudad de México.

dirigidas a la materialización, sino que también implican orientaciones simbólicas, dichas orientaciones son el resultado de un proceso de concientización política.

Así pues, la Casa del Pueblo se caracterizaba por la constante participación y organización colectiva, "todo estaba organizado, un grupo se dedicaba a una cosa, el otro a otra, pero todos teníamos que participar y todos teníamos que trabajar, trabajar para sostenernos porque de ahí nos sosteníamos, ahí comíamos, ahí vivíamos… lloviera o tronara ahí estábamos día y noche, defendiendo nuestras tierras y fue como nos quedamos… nos repartíamos el trabajo, el trabajo no se le dejaba a una sola persona, se hacía entre todos… éramos muchos y todos *éramos una sola voz*" (Hilaria Peláez Hernández). Como mencionaba con anterioridad, los colonos de Belvedere se enfrentaban a condiciones precarias de vida, a la austeridad de la vivienda, (pues tomando en cuenta las características climáticas del Ajusco, resulta muy difícil imaginar que las personas habitaran en casas de cartón), a la ausencia de servicios básicos en la zona, al fraude de los vendedores, a los desalojos y a la inatención y omisión de las autoridades de Tlalpan, justamente bajo esas condiciones se vuelve importante el papel que juega la colectividad y el *poder del movimiento* en las luchas sociales, ya que "un entorno de apoyo grupal es esencial para activar la disposición de los individuos a alzar la voz contra una autoridad injusta, autoridad que quizá hubieran podido tolerar si hubieran tenido que enfrentarse a ella solos".[259]

Hasta ese momento, la Casa del Pueblo, contaba con tres de las cuatro propiedades empíricas que planeta Sydeny Tarrow en relación a los movimientos sociales: la primera se refiere al *desafío colectivo,* el cual iba dirigido en contra de los vendedores fraudulentos y posteriormente también en descontento con las autoridades de Tlalpan; el segundo tiene que ver con *el objetivo común,* es decir que las familias que llegaban a Belvedere se adherían al grupo bajo exigencias, intereses y valores comunes relacionados claramente con la obtención de la vivienda; y el tercero se relaciona con *la solidaridad* al interior del grupo, pues al estar insertos en contextos y situaciones comunes es casi inevitable que no

[259] Sidney Tarrow. *El poder en movimiento…,* op. cit., pág. 55.

exploten sentimientos asociados al sentido de pertenecía del grupo. Sin embargo, en los inicios de la organización, aún era indescifrable el reto del mantenimiento planteado por Tarrow.

En este sentido, es de gran importancia la identificación dentro de las luchas sociales, ya que el hecho de que las personas tengan sentido de pertenecía al grupo, esto les permitirá entender de una mejor manera su situación existente y los beneficios que desean obtener para todo el grupo, pero no sólo, ya que a partir de conocer el entorno que los envuelve, podrán también plantear los riegos que están dispuestos a asumir.

Si bien es cierto que la organización de los colonos de Belvedere surgió de la negación a los efectos del capitalismo, cabe señalar que también se insertaban en la lucha popular urbana, ya que "la crisis económica ha conducido al capital a exigir del Estado una drástica reducción de los gastos que no le son directamente rentables, en particular en los servicios públicos".[260] En suma, se hace cada vez más evidente la política de austeridad iniciada por la burguesía y ejercida por el Estado respecto a la dotación de servicios básicos. En el caso de los belvederes, éstas afirmaciones se podían observar claramente, pues por una parte los vendedores fraudulentos y las inmobiliarias, específicamente la Inmobiliaria Rena, tenían en mente hacer con las tierras de Belvedere una colonia modelo, una zona residencial dotada de todos los servicios necesarios de vivienda, dicha colonia sería vendida a personas de clase media que pudieran pagar dichos costos, por su parte, la delegación de Tlalpan, no sólo no intervino en la especulación de la tierra, sino que además con su omisión invitó a los vendedores clandestinos a perpetuar la estafa: "la Inmobiliaria Rena ya tenía lotificado aquí para vender por lotes a la gente de dinero, a los ricos y nosotros como éramos pobres pues no nos querían vender" (María Teresa Salazar Ruíz).

Sin embargo y como mencionaba anteriormente, el caso de María de los Ángeles fue distinto, pues comenzó a vender a las familias sin importarle su

[260] Manuel Castells. *Movimientos sociales…*, op. cit., pág. 119.

condición económica, pero ella tenía claro que únicamente estaba vendiendo esperanzas, ya que los terrenos no le pertenecían ni a ella, ni a nadie.

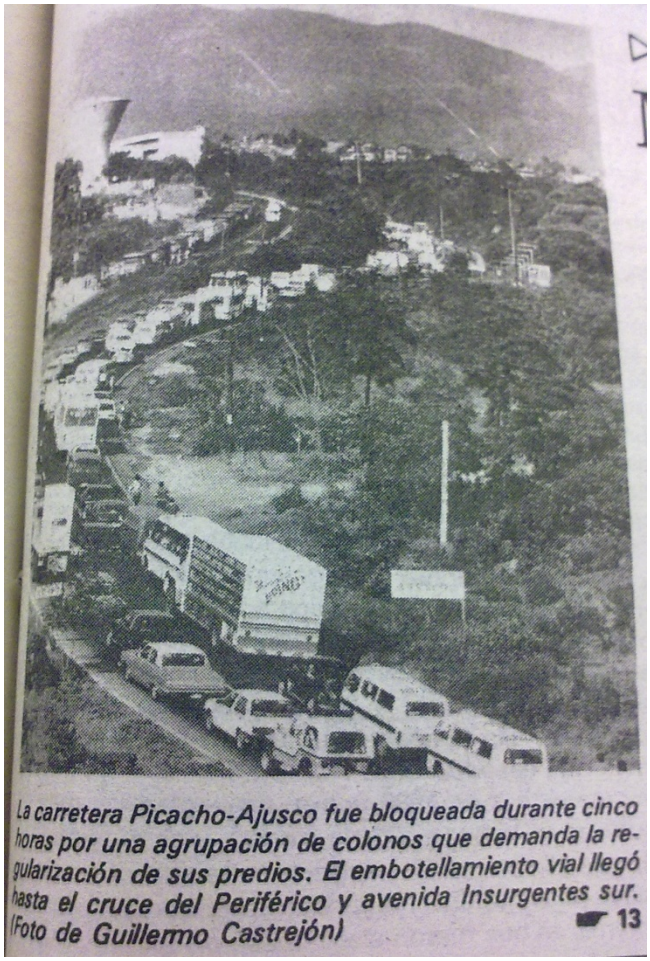

La carretera Picacho-Ajusco fue bloqueada durante cinco horas por una agrupación de colonos que demanda la regularización de sus predios. El embotellamiento vial llegó hasta el cruce del Periférico y avenida Insurgentes sur. (Foto de Guillermo Castrejón) ☛ 13

Ilustración 7. Imagen tomada de: La Jornada, El país, 14 de agosto de 1991. *Bloqueo en el Ajusco*, pág. 12.

De manera que, la Casa del Pueblo comenzaba a coordinarse con otros grupos de apoyo, se une a la Coordinadora Nacional del Movimiento Urbano Popular (CONAMUP), contaban con el apoyo de los trabajadores de Ruta-100, “de la CNPA de Michoacán, con arquitectos y científicos de la UNAM, con el PT, La Prepa Popular Tacuba, con varias organizaciones a nivel nacional, pero también con otros grupos inclusive había grupos de Nicaragua, el Salvador, pero igual luchando por un cambio” (Jorge Osorio Ortiz). Así pues, al hacer referencia al MUP, se hace alusión al desarrollo de las luchas urbanas respecto al otorgamiento y acceso a los bienes públicos, de aquellos excluidos, la idea es unificar las luchas, acumular las fuerzas. Y eso es precisamente lo que estaban consiguiendo los Belvederes, ya que cada vez se convertían en una organización más fuerte, por ello la señora Hilaria menciona: "teníamos mucho respaldo de otras organizaciones y fue como nos hicimos fuertes… era temible, en un tiempo fue temible la Casa del Pueblo", “venía mucha gente a apoyarnos: los de las escuelas, de las fábricas, los muchachos de la universidad (UNAM)” (Matilde Trejo).

De tal suerte, que cuando los colonos empezaron a cuestionar el poder existente mediante la exigencia que hacían al Estado de que se les otorgara la vivienda indistintamente, se convierten en un peligro para éste, y sobre todo, cuando atentan contra los intereses de los *poderosos,* es decir cuando piden que se respeten sus pagos y se niegan a ser expulsados de las tierras que ellos mismos han construido, es justamente cuando empiezan a tener respuesta por parte de las autoridades, es cuando empiezan a ser reprimidos.

En un principio, cuando las primeras familias comienzan a instalarse en Belvedere, pasan por un proceso de ventas fraudulentas principalmente por parte de María de los Ángeles y la Inmobiliaria Rena, sin embargo cuando los colonos dan aviso a las autoridades de Tlalpan sobre dichas ventas son ignorados, no obstante posteriormente la misma delegación, a través de los granaderos y los policías de la montada, ejecuta los desalojos masivos forzosos, dando a los colonos el argumento de que la zona se encontraba en litigio y por ello resultaba nula la posibilidad de que compraran los terrenos, posteriormente "ante la ineficiencia del argumento de la ilegalidad de las tierras, se acusó a los habitantes de estar contaminando la zona… cuando la propia delegación permitía la tala de bosques e instalaba un basurero a corta distancia de las colonias".[261]

Ante el doble discurso de las autoridades de Tlalpan, respecto a la preocupación ecológica de las tierras, los Belvederes recurren a uno de sus grupos de apoyo, es decir a los estudiantes universitarios de la UNAM y a otros movimientos ecologistas, comienzan a apoyar a los colonos mediante la realización de un programa de protección ambiental para la zona de Belvedere.

Así pues, ante la respuesta supuestamente de preocupación ecológica plantada por Tlalpan, los colonos responden de igual forma, pero con dicho plan para edificar una colonia verde, "se presenta todo un proyecto ecológico, se presenta que la construcción debería de ser nada más un 40 por ciento, lo demás aprovecharlo, como hortalizas, para aprovechar el agua, para el baño, para lavar

[261] Martha Schteingart, *Expansión urbana…,* op. cit.

trastes, también se pretendía que no hubieran bardas, es decir que las personas sustituyeran las bardas de sus terrenos por un tipo de arbustos u otros materiales más naturales" (Jorge Osorio Ortiz). Asimismo el GIEA emite un documento en donde contradice y niega la argumentación de las autoridades, mencionando la existencia de otras actividades cerca de la zona que contaminaban en mayor medida que los colonos que se instalaban.

> "El grupo Interdisciplinario de Estudios Agrobiológicos de la UNAM, después de estudiar la zona consideró en un documento presentado (GIEA, 1984) que la población de esas colonia causa poco perjuicio al ambiente, de por sí ya contaminados por las industrias, los automóviles, la tala excesiva y nula repoblación de árboles, causado por compañías que explotan bosques para la producción de papeles o muebles, bajo el único interés de la ganancia".[262]

Ante dichas aseveraciones, las autoridades de Tlalpan dejaron de lado el discurso dirigido a la preocupación ecológica y decidieron iniciar la regularización, sin embargo se comenzó a operar el "desalojo, pero por la vía económica, a través del alto costo que se exigían por el metro cuadrado de terreno que se iba a regularizar, desde luego nuevamente la organización formó una coalición, estableciendo convenios con los ejidatarios para lograr la disminución de los precios.[263] Ante las constantes respuestas que mostraban los integrantes de la Casa del Pueblo, las autoridades comenzaron a ejercer otras medidas que permitieran disuadir a los colonos de su participación y por lo tanto de su estancia en las tierras de Belvedere.

Carlos Beristaín plantea cinco finalidades de la represión política, mismas que se ajustan casi perfectamente a los métodos empleados hacía los integrantes de la Casa del Pueblo durante el proceso organizativo, sin embargo ahora mencionaré dos y las restantes las abordaré más adelante:

[262] Ibidem.
[263] Ibid, pág. 472.

1. Control del enemigo[264]. Cuando distintos grupos sociales inician la lucha por una realidad distinta, éstos comienzan a ser estigmatizados, como aquellos que implican un peligro para el orden social. Esto ocurrió con la organización de la Casa del Pueblo, ya que se inicia una campaña de desprestigio hacia su lucha "decían que aquí habían guerrilleros, que habían centroamericanos, que la guerrilla estaba aquí, salvadoreños... inclusive pensaban hacer una cruz aquí en Pico del Águila, ya sabes el gobierno… pues el Estado empezaron a decirle a la gente: *ellos son ateos, no les crean*, pues ya sabes se utiliza a la religión también para someterte" (Jorge Osorio Ortiz), de esta forma, mediante dichas aseveraciones no sólo se pretendía demeritar el trabajo de los colonos, sino implantar el mensaje encaminado a la inmovilización del resto de los habitantes de Belvedere, es decir "al que no se mueva nada le va a pasar". Por su parte, la señora María Teresa tiene muy presente la percepción que tenían sobre los Belvederes:

> "cuando había movilización, bajábamos a tomar los camiones, el ahora RTP de acá de Torres… y las personas de la parte baja salían, como íbamos con consignas y no llevábamos consignas así bonitas verdad, eran bien floridas… salía la gente y decían -¡Ahí van esas viejas mugrosas, piojosas, váyanse a bañar, viejas cochinas no tienen quehacer en su casa!- teníamos que aguantarnos, porque ni modo de que oye qué te pasa ¿no?, las veíamos y ni modo nos reíamos, no nos daba coraje, nos reíamos, porque como quiera ellas ya tenían donde vivir, pero nosotros estábamos luchando por la tierra… una vez a mí me mandaron con otra compañera a volantear a CU, y no era muy conocida nuestra colonia, porque no era muy conocida, y le decimos a unos chavos, -Buenas tardes-, -Buenas tardes-, -Gustan cooperar para nuestra colonia es que estamos en pie de lucha-, -Nooo que andan de pordioseras-, y nos pusieron una corretiza de aquellas, pero de aquellas que cómo pudimos salir de universidad, ¿quién sabe?, pero pudimos escapar, pero no nos creían" (María Teresa Salazar Ruíz, actual habitante de Belvedere, ex integrante de la Casa del Pueblo, marzo de 2012).

La estigmatización de la protesta social es un efecto claro de las estrategias impuestas por el Estado, generalmente éstas van dirigidas a toda la sociedad y

[264] El "enemigo" desde los ojos del Estado.

depende del tipo de lectura[265] que tengan las personas ante dichas situaciones para adquirir una postura respecto a las luchas sociales, es decir ¿cómo perciben ciertas personas a otras que se encuentran en la lucha social? Cabe señalar que en ciertas ocasiones, los medios de comunicación juegan un papel importante en la severidad de la estigmatización de la protesta social. Precisamente el control del enemigo por medio de la criminalización de la protesta social se hizo presente en Belvedere posteriormente a los asesinatos de Eloy y Herminio, pues a través de notas periodísticas se pretendía insertar *el mito de guerrilleros* al interior de la colonia, mismo que por una parte pretendía demeritar y criminalizar a la organización de la Casa del Pueblo, pero también justificaba la introducción de la policía a Belvedere.[266]

En términos generales la criminalización de la protesta social se da de la siguiente manera: la lucha social es la lucha por la democracia, empleada como una herramienta y un medio para establecer un dialogo, para hacer públicas las peticiones que se tienen (que de otra manera no pueden ser escuchadas) y así buscar una respuesta a las demandas exigidas. No obstante, generalmente el Estado a través de algunos medios de comunicación[267], deslegitima a los luchadores sociales, así como a sus demandas, esto por medio de la desinformación masiva respecto a las motivaciones de dichos luchadores, ya que transforman la idea de que la lucha no es reivindicativa sino delictiva.

En este sentido, la estigmatización de la protesta social en ocasiones perdura y se vuelve un mito, una mentira que al ser tan repetida se vuelve casi verdad. Esto lo menciono pues cuando iba a la primaria visitaba frecuentemente a una compañera de mi salón que vivía en una colonia vecina llamada Bosques, en

[265] La estigmatización de la protesta social se refuerza a través de los medios de comunicación, Stuart Hall plantea que los emisores pueden tener tres tipos de lecturas durante la decodificación de los mensajes: 1) Lectura dominante, donde los mensajes son entendidos según los intereses de los medios de comunicación. 2) Lectura negociada, es un punto medio entre lo dominante y lo oposicional. 3) Lectura oposicional, cuestiona los mensajes que los medios de comunicación emiten.

[266] Para mayor información consultar: *Subsisten actitudes de amedrentamiento contra colonos de Belvedere: Avilés*, La Jornada, El día, 7 de mayo de 1985. México.

[267] Menciono a algunos medios de comunicación, enfatizando en aquellos que tienen agendas que obedecen al poder en curso.

una ocasión invité a esa niña a mi casa y recuerdo que ella me dijo que no quería ir, que le daba miedo porque su mamá decía que en Belvedere mataban.

***2. Romper el tejido colectivo y solidario*.** Aquí se opta por la ruptura encaminada a la individualización como método de sumisión. Como había mencionado con anterioridad, la organización de colonos se caracterizaba por ser una agrupación muy unida, justamente esa unión es la que hacía que el grupo se volviera cada vez más fuerte, así pues al romper dicha unión, se pretendía acabar de tajo con la organización, o al menos fragmentarla. Esto se puedo observar de distintas maneras, por una parte, con las distintas ofertas laborales y de trabajo que se hacía a los líderes por parte de algunos delegados de Tlalpan, justamente esto menciona Martha Schteingart en un estudio realizado en la zona del Ajusco, ella dice que platicando con algunos líderes de la época en Belvedere, ellos les comentaban que en un principio "se emplearon tácticas de intentos de *compra de líderes*, para que indujeran a los colonos a dejar la zona o aceptar una relocalización en condiciones muy desventajosas".[268] Por otra parte, se pretendía fragmentar la colonia en términos espaciales, pero con ello se aspiraba a hacerlo también en aspectos de colectividad:

> "éramos una colonia muy unida, muy unida, hasta que la delegación, que ya hizo bastante, nos hizo favor de partirla en cuatro partes, porque antes éramos los Belvederes desde aquí de la Venucia hasta el Soli, pero después partieron la colonia en cuatro: Lomas de Padierna Sur, Mirador I, Mirador II y Belvedere... lo hicieron porque a la delegación no le convenía que estuviéramos así en bloque, porque era más difícil para ellos, cómo te dijera, fragmentarnos" (María Teresa Salazar Ruíz, actual habitante de Belvedere, ex integrante de la Casa del Pueblo, marzo de 2012).

> "Esta colonia representaba para el Estado una amenaza porque aquí se tenían sus propias leyes, aquí se tocaba la campana, el riel y salía toda la gente... después llega el PRI y divide Belvedere en 4 colonias e impone líderes, lo cual trata de acabar con la organización porque pues siente que es una amenaza para el sistema." (Jorge Osorio Ortiz, actual habitante de Belvedere, integrante de Fundadores de la Casa del Pueblo, marzo 2012).

[268] Martha Schteingart, *Expansión urbana…,* op. cit., pág. 471.

Sin embargo las medidas puestas en marcha no sólo no tuvieron los efectos esperados (fragmentación de la organización y disuasión de la protesta social), sino que además produjeron que el grupo se hiciera más fuerte. Ya que los colonos comenzaban a darse cuenta de la situación en la que se encontraban y el riesgo que implicaba su movilización para los interesados en las tierras de Belvedere. De esta forma, al interior del grupo se empezaron a crear códigos de seguridad que iban encaminados a protegerse colectivamente, pero sobre todo para proteger a sus líderes.

Una de las estrategias de seguridad realizada por los colonos tenía que ver con el cierre de las entradas a Belvedere, es decir estaba prohibido el ingreso a personas desconocidas, específicamente de policías, patrullas y granaderos, "teníamos que estar a las vivas para que no se fuera a filtrar alguien desconocido" (María Felicitas Soto Cano), "la finalidad de nosotros era cuidarnos entre nosotros… así como éramos buenos todos para irnos a las marchas, éramos buenos para defendernos" (María Blanca Huizar Rodriguez). No obstante, al estar cerrados los accesos a Belvedere, nuevamente los policías comenzaron a ingresar a la zona, pero de diversas formas:

> "En una ocasión entraron a la colonia policías, pero desde un helicóptero ya que las entradas estaban vigiladas, iban sobre personas específicas y llegaron sacando a los compañeros, en ese tiempo estaba un señora que era muy combativa llamada Chabela, entonces "todos dijeron "vienen por Chabela" y… todos nos aceleramos y salimos en defensa de ella y llegamos al mercado, ahí pararon el helicóptero en una calle que le decíamos la avenida, ahí estuvieron y sí se golpearon a los agentes, les quitamos lo que traían, porque no debían de haber entrado a la zona golpeando a compañeros y agarrando a diestra y siniestra" (María Felicitas Soto Cano, actual habitante de Belvedere y perteneciente a la Casa del Pueblo, febrero de 2012).

Así pues, la Casa del Pueblo tenía códigos compartidos de seguridad, uno de ellos era el riel a manera de alarma, pero dichos códigos se podían observar incluso en la forma de vestir y de dirigirse entre los miembros, "nos dormíamos con ropa para que a la hora de que tocaran el riel, saliéramos rápido y vestidos... regularmente nos vestíamos de negro para no vernos en la noche, eso lo hacíamos por motivos

de seguridad para que no nos reconocieran… teníamos mucho cuidado en no pronunciar nombres, o sea tanto aquí como fuera de la colonia cuando salíamos, éramos nada mas compañeros, -¡hola compañero, hola compañera!" (María Teresa Salazar Ruíz). Sin duda, desde el momento que los colonos empiezan a crear códigos de seguridad, comienzan a estar conscientes de los riegos que implicaba *alzar la voz.*

4.8 Belvedere es de ellas.

Al comienzo de la presente investigación no se establecieron objetivos que hicieran referencia a la perspectiva en la participación de las mujeres en la organización social de la Casa del Pueblo, sin embargo mediante el trabajo de campo desarrollado surgió precisamente la importancia que ellas, las mujeres tuvieron durante el proceso de construcción de Belvedere. De igual forma, durante el diseño metodológico se fijaron algunos criterios para la selección de los informantes, no se asentaron criterios dirigidos al género en las memorias, pero nuevamente me asombraría al ver que 9 de 10 entrevistas eran de portadoras de la memoria.

Así pues, tanto Matilde como mi mamá hacen énfasis en la participación de las mujeres al interior de la colonia: “Por lo regular éramos puras mujeres", no obstante la señora Soto y Josefina López hacen mayor hincapié en el papel de la mujer en la organización. Por su parte, la señora Soto menciona la multiplicidad de actividades realizadas por las mujeres de Belvedere debido al contexto en que se hallaban, la división del trabajo entre hombres y mujeres y la pertenencia de las tierras.

> "No había tiempo de decir -*me voy a sentar a ver la televisión o voy a hacer eso*- no, no había ese tiempo, ni siquiera de atender a tus hijos, porque el marido se va a trabajar y la ama de casa atendía a sus hijos cuando regresaba de ir a cumplir sus funciones (Faenas, reuniones, movilizaciones, etc.). Si no teníamos tiempo para atender a nuestros hijos, pues mucho menos para estar viendo televisión o escuchando radio… Cuando se realizaban las faenas salían las señoras, ¡ah porque los señores no!, aquí casi la mayoría participaban puras mujeres, el

> hombre casi no, porque el hombre se iba a trabajar, aquí la que más, la que más participó fue la mujer y siguen todavía hasta la fecha… Jerónimo era de los que decía *-la mujer como es la que está participando, es la que tiene derecho a ser la propietaria de su terreno donde está viviendo-*, entonces él siempre apoyó mucho a la mujer... y las mujeres luchaban porque veían y vivían la necesidad de tener un patrimonio para sus hijos y que llegado un momento habían maridos que decían *-no pues no vas a ir-* pensaban que el andar aquí, era andar de argüendero, las mujeres… en mi caso por ejemplo, mi esposo llegaba un momento que me decía *-es que tu ya nada mas te la vives ahí, que andas para arriba y para abajo-*" (María Felicitas Soto Cano).

Al igual que la señora Soto, mi mamá también fue la que mayoritariamente participó en la Casa del Pueblo, sin embargo la razón se debía a la intensificación de las desigualdades sociales y a que mi papá en aquellos tiempos tenía escasas oportunidades de acceder a un empleo que le permitiera satisfacer nuestras necesidades más elementales, por ello estuvo forzado a migrar a Estados Unidos en busca de un mejor ingreso económico. Así pues, ante la ausencia de mi papá el señor Zarco aprovechó dicha situación y por medio de constantes amenazas[269] y falsos tratos intentaba persuadir a mi mamá de abandonar su actividad en la organización, pero sobre todo pretendía que ella dejara las tierras de Belvedere.

La señora Josefina López también plasma en su testimonio el papel organizativo y la acción colectiva desarrollada por las mujeres pertenecientes a la Casa del Pueblo:

> "Eran puras mujeres las que estaban en lucha porque… por ejemplo aquí en mí manzana habían muchas señoras que pues ahora ya son grandes, entonces cuando yo llegué aquí éramos solas… y pues la verdad hacíamos las faenas puras mujeres, de aquí de mi manzana eran como cuatro señoras que estaban solas, entonces teníamos que hacer las faenas nosotras y también íbamos a hacer guardias… y Jerónimo nos decía que la colonia tenía que ser de mujeres, porque la lucha era de mujeres" (Josefina López).

[269] Las amenazas por parte del señor Zarco en contra de mi mamá eran constantes, ella me ha comentado que una de las que más recuerda es cuando se negó a firmar unos papeles que indicaban que le cedería su terreno al señor, ante dicha negación Zarco le dijo a mi mamá: "Pero cuídese porque tiene hijos, no les vaya a pasar algo".

Cristina Rivera Garza a través de su tesis también plantea la importancia de la participación de las mujeres en Belvedere, hace referencia a los llamados *domingos rojos,* dentro de los cuales se realizaban las faenas y la vida social de la colonia, mencionando que "resaltaba el peso definitivo de la participación femenina en los domingos rojos".[270]



Ilustración 8. La participación de las mujeres al interior de la colonia. (Archivo de la Casa del Pueblo, s/f.)

Ahora bien, las colonas vivieron situaciones similares en contextos similares, dicha similitud de vivencias son las que propician que la vivienda adquiera otro significado en las belvederes, es decir que la ardua lucha desarrollada se materializa en su vivienda, por ello su tierra va acompañada de otro valor que no es precisamente el monetario.

> "Para mí, mi vivienda no vale monetariamente, vale sentimentalmente… para mí cada lugar de esta casa… es algo sentimental porque aquí anduvo mi hijo… él… su esencia siento que vive conmigo… lo siento así conmigo… entonces para mí tiene un valor sentimental". (María Teresa Salazar Ruíz).

En el caso de la señora María Teresa la vivienda adquiere un gran valor, ya que dicho espacio lo asocia a la evocación del recuerdo de su hijo Candelario, no sólo porque él vivió en ese lugar, sino porque Candelario también luchó por la obtención de la vivienda y porque murió en esa lucha.

[270] Rivera García Cristina, *La participación de las mujeres…,* op. cit.

Por su parte, Josefina Miguel Maldonado destaca el trabajo colectivo, los sacrificios y las pérdidas ocurridas que implicó la obtención de la vivienda:

> "aquí la lucha fue dura, por eso le agarramos mucho cariño a este lugar, para mí tiene mucho significado mi lugar, mucha gente me decía cuando estuve trabajando en Cuautitlán, -*¿cuánto tiempo haces de camino?*-, no pues son 5 horas diarias y me decían -*Oye pero si vives tan lejos, por qué no vendes tu terreno... porque esas cinco horas las estás desperdiciando*- y les contesté: mi terreno, bueno mi lugar me gusta mucho, llegué ahí con mucha ilusión y con mucha esperanza, este terreno para mí vale mucho, porque costó sangre, porque muchas personas murieron ahí… entonces yo no pienso deshacerme de mi terreno, me gusta mucho la zona, cada que vivo ahí siento que mi lucha, lo que hice no fue en vano, de que costaron muchas vidas, es cierto, pero ni modo…no lo voy a vender mi terreno, amo mucho mi espacio… y eso es lo que tengo de recuerdo" (Josefina Miguel Maldonado).

De esta manera, a partir de aspectos objetivos, materiales y espaciales obtenidos durante el proceso de organización social y de represión de los colonos y las colonas de Belvedere, se desprenden con mayor significación aspectos subjetivos, dichos elementos permiten entender cómo un bien material, físico (la vivienda) que para unos simplemente representa un lugar donde vivir, para otros adquiere un valor incalculable debido al esfuerzo, lucha, trabajo, sacrificios, etc., implicados para su obtención.

Así pues, resulta pertinente la perspectiva de Maurice Halbwachs referente a la memoria colectiva y su relación con los grupos en sus marcos materiales y espaciales, en donde se establecen fuertes vínculos entre dichos grupos y su espacio, es inteligible el sentido de pertenencia de los colonos tanto al colectivo, como a su relación con su espacio:

> “Si entre las casas, las calles y los grupos de sus habitantes no existiera más que una relación accidental y de corta duración, los hombres podrían destruir sus viviendas, su barrio, su ciudad, y reconstruir en el mismo lugar una diferente, siguiendo una idea diversa: pero si las piedras se dejan transportar, no es tan fácil modificar las relaciones que se han establecido entre las piedras y los hombres”.[271]

[271] La revista de cultura psicológica: *Memoria colectiva, arquetipos y cuentos de hadas*, volumen 1, número 1, 1992, México. pág. 12.

De esta forma, la vivienda se convierte en un elemento fuertemente constitutivo de los y las belvederes, ya que precisamente la necesidad de ésta es la que los lleva a organizarse socialmente para obtenerla, durante dicho proceso de obtención se viven diversos riesgos y pérdidas, por ello en el presente y a través de todo lo vivido, lo luchado, lo perdido y lo ganado, la vivienda significa para los colonos mucho más que un lugar donde habitar.

4.9 Con la cabeza fría y el corazón caliente.[272]

La exclusión, la desigualdad y la represión fueron en gran medida las acompañantes de la Casa del Pueblo, las primeras dos fueron las que propiciaron la organización de colonos, pero la última fue la respuesta que obtuvieron ante la colectividad demandante. Inicialmente los actos represivos iban encaminados a cohibir las conductas colectivas, sin embargo cuando los integrantes de la organización empezaron a cuestionar cada vez más y sobre todo a desafiar las relaciones existentes de poder, fue justamente cuando los actos represivos se transformaron de la disuasión e inhibición de la lucha al castigo. Una primera aproximación al castigo, ocurrió unos días después a la exclusión de María de los Ángeles de la colonia, es decir, a través de los desalojos se pretendía la prevención de *la acción no deseada*, pero al no ser acatados los mensajes inmersos en las acciones y además al reforzamiento de dicha negación, se dan los primeros castigos hacia el grupo.

> "…cuando se expulsó a María de los Ángeles de la colonia detuvieron a Jerónimo y a otros cinco compañeros, los acusaban de agitadores de guerrilleros y bueno que hasta panteón clandestino había en la colonia, en seguida se comenzaron hacer marchas para que los liberaran, se realizó un plantón en el reclusorio oriente pues ahí estaban presos, se los habían llevado directamente al reclusorio, desde ese momento nos plantamos ahí hasta que salieron… y ese día igual tuvimos represión por parte de las autoridades… El día que salieron los compañeros del

[272] A través de la revisión de las notas periodísticas he podido observar que la frase: *Con la cabeza fría y el corazón caliente*, era empleada tanto por Jerónimo Martínez Díaz, como por Mario Avilés, generalmente la utilizaban para describir la manera de actuar de los colonos ante los diversos atropellos por parte de la delegación de Tlalpan. Mencionaba Jerónimo que las provocaciones se daban constantemente como una forma de estigmatizar y persuadir al grupo de colonos, por ello siempre les decía: debemos actuar con la cabeza fría y el corazón caliente.

> reclusorio bajó mucha gente de la colonia, aproximadamente 4 camiones a recibirlos", pero cuando se dirigían a la colonia fueron detenidos nuevamente: "íbamos bien contentos cante y cante, pero a medio camino, no sé dónde exactamente nos pararon a balazos pararon los camiones, me acuerdo… y nos llevaron a un reclusorio o a… una delegación, no sé exactamente a dónde nos llevaron, y ahí nos separaron a las mujeres nos pasaron de un lado y a los hombres de otro y a ellos los golpearon terriblemente que hasta los mandaron al hospital… ahí estuvimos todo un día y parte de la noche, con niños y todos sin comer, pero era una chilladera porque nosotras estábamos todas encerradas en un cuarto, mientras los policías golpeaban a los compañeros, entonces mientras estábamos ahí les proporcionaron leche y galletas a los niños para calmarlos, pero a final de cuentas nos soltaron y venimos llegando a la colonia como a las 2 de la mañana" Hilaria Peláez Hernández, actual habitante de Belvedere y perteneciente a la Casa del Pueblo, febrero de 2012).

Justamente ese día ocurrió una de las primeras detenciones arbitrarias que sufriría el grupo, o mejor dicho, paradójicamente sería la primera detención que sufriría Jerónimo Martínez Díaz durante su estancia en la organización. A pesar del castigo ejercido por las autoridades, los colonos se negaron a abandonar la acción colectiva, por el contrario, parecía que dichas acciones reforzaban al grupo: "tenemos que movernos, porque no podemos quedarnos callados, aquí tenemos que difundir nuestro problema…" (Josefina Miguel Maldonado). Los Belvederes se enfrentaban también a situaciones que iban encaminadas a confundirlos, ya que llegaron a percibir que personas extrañas se infiltraban tanto en la colonia como en las marchas "inclusive se detuvo a varia gente que estaba infiltrada… en las marchas, se infiltraban de gobernación, pero la ventaja era que la mayoría nos conocíamos" (Jorge Osorio Ortiz). Es bien sabido que una de las estrategias del poder es colocar a los grupos sociales como aquellos que implican un peligro para el orden social, de esta manera no sólo se justifican los actos represivos, sino que también se intercambian los papeles: *el afectado pasa a ser culpable y el culpable pasa a ser el afectado.*[273]

Como mencionaba anteriormente, los colonos de Belvedere sufrieron un sin número de violaciones a los derechos humanos mediante la tortura física y

[273] Para mayor información consultar: Carlos Martín Beristaín. *Afirmación y resistencia "La comunidad como apoyo", Barcelona, Virus, 1993*.

psicológica, las amenazas colectiva e individuales, etc. La *detención arbitraria* también fue una de las estrategias aplicadas a los colonos, específicamente a algunos de sus líderes. Jerónimo Martínez Díaz fue detenido en tres ocasiones (sólo durante su estancia en la Casa del Pueblo).[274] La primera es a la que acabo de hacer referencia, la segunda se dio en 1985 cuando un grupo de civiles recogió a Jerónimo y lo privó casi tres días de su libertad, finalmente en 1987 es detenido y posteriormente encarcelado en el penal de Cuernavaca Morelos, bajo un proceso que a todas luces resultaba arbitrario.

A Jerónimo se le detiene mediante un proceso totalmente parcial, pues de acuerdo con algunas tipificaciones establecidas respecto a violaciones de derechos humanos, dicha arbitrariedad se distingue por los siguientes motivos: a) porque no existe una orden judicial que establezca la detención, b) porque la detención es decidida por miembros de las fuerzas armadas y no desde los espacios jurídicos, c) cuando la detención existe a pesar de que se han dado los vencimientos legales de ésta y d) cuando se expresa, ya sea explícita o implícitamente, que el motivo de la detención obedece a la criminalización de la protesta social o por la pertenencia a un movimiento social.[275] Así pues, la detención ejercida a Jerónimo contaba prácticamente con todos los puntos antes mencionados, no obstante durante la detención arbitraria también se cometen otros actos violatorios, uno de ellos fue la tortura física y psicológica realizada en contra de Martínez Díaz, pero no sólo, ya que en todo momento a Jerónimo se le trató de cambiar su versión, "le sembraron mentiras para meterlo al bote" (Josefina Miguel Maldonado).

> "él fue a arreglar un problema de los Triquis allá en Oaxaca… él estaba en varios lugares, entonces cuando viene Jerónimo en el autobús, ya estaba muy caliente aquí el asunto en la zona y tratan de acabar con todos, ¿por qué?, Porque antes de esto las autoridades nos ofrecieron dinero para dejar la organización" (Jorge Osorio Ortiz).

[274] Menciono que las tres detenciones fueron únicamente mientras pertenecía a Casa del Pueblo, es decir que no tomo en cuenta las detenciones que había sufrido en otras etapas de su vida.

[275] Para mayor información consultar: *Marco conceptual, Banco de Datos de Derechos Humanos y Violencia Política*. Bogotá Colombia, Noche y niebla, 2008, Pág. 14.

Es decir, previo a la detención de Jerónimo había nuevamente un interés por apartar a los dirigentes de la lucha llevada a cabo en la Casa del Pueblo, sólo que en esta ocasión trataba de ser persuadida mediante el ofrecimiento económico, sin embargo al no aceptar se castiga a uno de los líderes atribuyéndole un delito inexistente de narcotráfico. Dicho actuar repetitivo por parte del Estado, no es casual, sino que existe una manera sistemática de conducirse ante estas situaciones.

De igual forma, la señora Soto relaciona la detención de Jerónimo con un interés de *quitarlo de en medio*, pero añade el interés económico existente en las tierras de Belvedere, concretamente de las personas que previamente habían llegado a la colonia para obtener terrenos con fines monetarios:

> "al gobierno le estorbaba, le estorbaba como muchos dirigentes que son buenos y que no se venden por nada… que no es porque -¡ay pues yo quiero un puesto, me ofreces tanto y yo ya no voy a estar trabajando de lleno para la comunidad!-. También ocurrió que los mismos dueños que tenían unos terrenos por la zona, anteriormente se les habían quitado por no necesitarlos, entonces se movieron de más arriba, es decir la corrupción... yo me imagino que soltaron el billete, y tuvimos que negociar para que él volviera a salir de cárcel… Es decir, pedían unos terrenos a cambio de la libertad de Jerónimo… tuvimos que entregar espacios que ya estaban funcionando en beneficio de la comunidad: la granja de pollos y el espacio para el taller de carpintería". (María Felicitas Soto Cano, actual habitante de Belvedere y perteneciente a la Casa del Pueblo, febrero de 2012).

Nuevamente, la respuesta de los colonos no se hizo esperar, "luchamos mucho por rescatar al compañero y sacarlo, porque no le pudieron comprobar nada, mientras Jerónimo estaba en la cárcel la organización seguía en pie y seguía en lucha" (Josefina Miguel Maldonado). De igual forma, se hacía presente la solidaridad por parte de los compañeros de la organización quienes iban a visitarlo al penal, generalmente eran señoras las que lo hacían, ya que algunos hombres se abstenían por cuestiones de seguridad: "no era conveniente… pues nosotros tomamos la procuraduría y ya estábamos muy evidenciados, entonces era muy evidente si ibas ahí, pues te iban a decir ¡Ah pues ya llegaste pues quédate! por lo

mismo muchos compañeros no iban, para no traer los problemas a la organización" (Jorge Osorio Ortiz).

Por su parte, la señora Hilaria y la señora Soto, recuerdan haber ido a visitar a Jerónimo, ambas coinciden en que a pesar de que él se encontrara encarcelado, siempre estaba al pendiente de lo que ocurría en Belvedere, "nunca se dobló, él nos decía que teníamos que luchar, que nada ni nadie nos tenía que hacer retroceder, que siempre teníamos que luchar" (Hilaria Peláez Hernández), "nos decía qué hay en la colonia compañeras, cómo están y… síganle echando ganas" (María Felicitas Soto Cano).

Así pues, "la represión política trata no sólo de controlar e intimidar a la población, sino de cuestionar y romper la identidad de las personas".[276] Carlos Beristaín menciona algo que resulta interesante en relación a la detención de Jerónimo, dice que cuando las personas están insertas en grupos sociales, se les trata de persuadir por medio de la violencia generando el miedo para que abandonen las movilizaciones, pero también para que abandonen sus ideales, sus luchas y en general todos esos aspectos que forman parte de su identidad, y al dejar la identidad, se abandona uno mismo, por ello "nunca debe de sobresalir el miedo por encima de la dignidad", de tal suerte que como decía Jerónimo *hay que actuar con la cabeza fría y el corazón caliente*.

[276] Carlos Martín Beristaín. *Afirmación y resistencia…,* op. cit., pág. 47.

CAPÍTULO 5: *Ni los veo, ni los oigo:* la impunidad de los crímenes de Estado.

El proceso que ha tenido Belvedere hasta antes de 1985 se caracterizó por el gran poder organizativo que tenían los colonos, mismo que surgió a raíz de las demandas de vivienda, así pues en 1982 se da el surgimiento de la Casa del Pueblo y para 1984 ya se podía observar a una fuerte organización social que estaba dispuesta a que se escucharan sus demandas. Por ello en 1985 se intensificaron los actos represivos en contra de la organización y evidentemente comenzaron a percibirse los primeros efectos de disuasión de su protesta social.

El presente capitulo está conformado por cuatro subapartados: el primero es en relación al “Asesinato de Jesús Candelario Arias Salazar”; el segundo se titula Divide y vencerás; el tercero nombrado “Viviré como nunca antes, como nunca después, como siempre hoy” engloba la lucha política de Jerónimo Martínez Díaz; y finalmente se halla “Ni los veo, ni los oigo: la impunidad de los crímenes de Estado”.

5.1 El asesinato de Jesús Candelario Arias Salazar.

A través de la investigación hemerográfica y por medio de la memoria oral establecida con los portadores del recuerdo, pude percatarme que 1985 ha sido uno de los años con mayor represión ejercida hacia los colonos de Belvedere. Dicho año inició con el asesinato de Jesús Candelario Arias Salazar el 28 de febrero. Me gustaría mencionar el contexto que propició dicho asesinato y todo lo que en éste ocurrió, ya que en el capítulo 1 lo menciono de manera general, debido a que en los pocos periódicos que abordaron la nota se hacía referencia al momento como tal, pero no a lo ocurrido previamente.

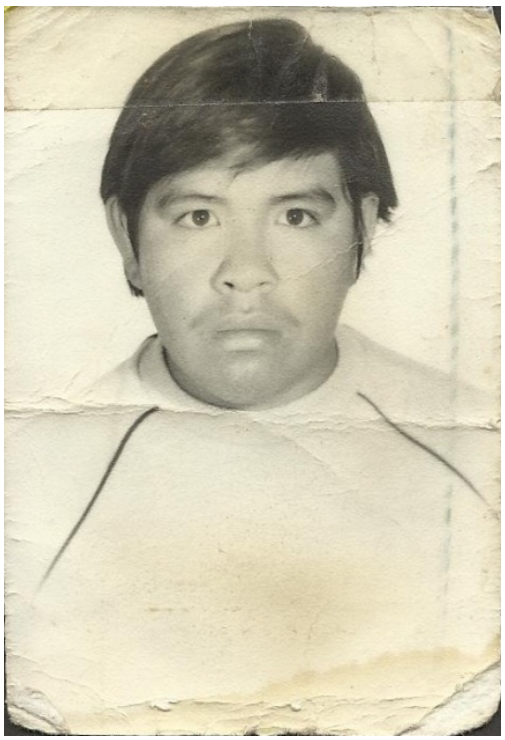


Ilustración 9. Jesús Candelario Arias Salazar *(2 de febrero de 1968 a 28 de febrero de 1985).* Imagen proporcionada por la señora María Teresa Salazar Ruíz.

Antes de iniciar el retorno hacia el día específico del asesinato de Candelario, una de las ex integrantes de la Casa del Pueblo me preguntaba "¿Tu recordarás… no a lo mejor estabas muy chica… cuando la explosión de San Juanico?", le respondí que no y efectivamente en esas fechas todavía no nacía, pero tampoco había escuchado hablar de una explosión en San Juanico, no sabía si ese lugar estaba aquí en la Ciudad de México y mucho menos tenía idea de lo que ahí había ocurrido, sin embargo ese día la señora María Teresa no abundó más en el tema y continuamos platicando, pero posteriormente y ante la duda investigué al respecto.

En algunas notas de periódicos y sitios web se señala que la explosión ocurrió en la madrugada del 19 de noviembre de 1984 en la colonia San Juan Ixhuatepec mejor conocida como San Juanico, debido a la ruptura de una tubería de Pemex, dando como resultado la muerte de aproximadamente "600 personas, 2.500 heridas, numerosas viviendas quedaron arrasadas, familias enteras resultaron

calcinadas mientras dormían y varias personas desaparecidas debido a que sólo el 2% de los cadáveres encontrados pudieron ser reconocidos", asimismo la explosión de las instalaciones de Petróleos Mexicanos dejaron "un cráter equivalente a 4 estadios de fútbol".[277] Cuando tuve conocimiento sobre dichos acontecimientos, lo primero que vino a mi mente fue ¿Por qué nunca había escuchado hablar sobre dicho accidente? ¿Por qué los medios de comunicación no dedican espacios los 19 de noviembre en recuerdo de las víctimas de las explosiones? ¿Por qué nunca he visto que los presidentes de México pidan un minuto de silencio para las familias fallecidas?, y en general ¿Por qué la explosión de San Juanico no se conmemora dentro de la historia oficial como se hace con otras fechas "importantes" para los mexicanos? Posiblemente la respuesta se halla en los *usos y abusos* de la memoria, ya que lo ocurrido en San Juanico fue el resultado de las escasas o nulas medidas para garantizar la seguridad de la población aledaña a la zona, complementado posteriormente con el inexistente interés de trasladar la planta a un sitio que no implicara un riesgo continuo para la localidad, lo que propició nuevas explosiones y muertes en 1986. Es decir, se hacen presentes las ideologías que imponen el olvido, pero también las conmemoraciones forzadas que imponen el recuerdo, así pues de acuerdo a esos intereses se exaltan o eliminan ciertos momentos de la "historia" del país.



Ilustración 10. 19 de noviembre de 1984, explosión en San Juanico. Fotografía tomada de: http://www.eluniversal.com.mx/ciudad/98672_old.html

[277] Aparicio Florido, José Antonio. 2003. *La explosión de gases de San Juanico.* [En línea], Disponible: http://www.proteccioncivil-andalucia.org/Documentos/SanJuanico.htm [2012, marzo, 30].

La intención del preámbulo se debe al intento de contextualizar la presencia de la Casa del Pueblo a la marcha mitin del 28 de febrero de 1985, ésta se debía precisamente al apoyo que mostraron los Belvederes respecto a la colonia de San Juanico, "vinieron compañeros de esa colonia a pedir apoyo aquí y se les brindó el apoyo, en esa ocasión salieron como tres o cuatro camiones de aquí" (María Teresa Salazar Ruíz).

Maurice Halbwachs menciona que la relación entre memoria individual y memoria colectiva es indisociable, "cabe decir que cada memoria individual es un punto de vista sobre la memoria colectiva"[278], así pues al hacer referencia a la memoria individual, se hace únicamente como aquella que conforma y es parte de la memoria colectiva, pero enfatizando en que ésta no puede existir de manera aislada, es decir que un grupo de personas pueden vivir los mismos acontecimientos, pero sin duda cada quien los recordará con base en el lugar que ocuparon durante éstos, pero también de acuerdo al impacto que dichos acontecimientos produjeron en la persona. De manera que, al escuchar una multiplicidad de voces hablando sobre un mismo acontecimiento, pareciera que uno estuviera viendo aquellas películas donde sobre una misma acción se colocan una gran cantidad de cámaras que permiten tener un amplio panorama sobre dichas acciones específicas.

Precisamente esto fue lo que ocurrió cuando los *portadores de la memoria* me platicaron sobre el día que asistieron a la marcha donde asesinaron a Candelario Arias Salazar, ya que cada quien abordó el acontecimiento de acuerdo al lugar que ocupó ese día y sobre todo al impacto que el hecho tuvo en ellos. Así pues, pude percatarme de esto no sólo al observar qué tanto recordaban, sino cómo recordaban.

Cabe señalar que algunos colonos no asistieron ese día a la marcha debido a diversas razones, desde luego, esto influye en gran medida en *cómo* recuerdan esa fecha. En el caso de la señora Josefina Miguel, menciona que su ausencia se

[278] Maurice Halbwachs, *La memoria colectiva*…, op. cit., pág. 36 y 37.

debió a cuestiones laborales, “ese día trabajé y no pude asistir” (Josefina Miguel Maldonado); por otra parte, un grupo de colonos no asistió al mitin ya que precisamente ese día formaron una comisión que se quedó en la colonia para resguardarla, ese fue el caso de la señora Josefina López: "ese día me quedé con la comisión, pero como antes había un riel en la colonia y cuando pasaba algo pues tocábamos y se le informaba a toda la gente, esa vez nos tocaron el riel como a las once de la noche, entonces nos informaron que habían detenido a bastantes compañeras mujeres y que habían matado al joven…” (Josefina López). Por su parte, Lucrecia recuerda que ese día ya se había preparado para asistir, pero justo en el momento que iba saliendo de su casa, su hermano la detuvo y no la dejó ir. Así pues, este grupo de personas tiene conocimiento sobre lo ocurrido en la marcha del 85, pero sus recuerdos van enfocados al lugar desde donde vivieron ese momento.

En otro punto se halla la señora María Teresa Salazar, una de las personas para la que, sin duda, aquel día tuvo mayor impacto, debido a que dicho asesinato fue concretamente el de su hijo. Así pues, en el testimonio de la madre de Candelario se hace presente la *memoria autobiográfica* y la *memoria histórica*[279], debido a que la primera se relaciona con la vivencia interior y personal, y la segunda está asociada a aspectos externos y sociales. Es decir, María Teresa vivió el asesinato de su hijo desde su propia postura personal, pero en relación con su pertenecía al grupo. Ella menciona que el 28 de febrero de 1985 se realizó una mega marcha al zócalo en donde participaron muchas organizaciones, entre ellas la Casa del Pueblo:

> “se fue a gobernación, llegan y entran dos o tres oradores de cada organización que van a hacer la petición, entonces entran los de las demás organizaciones, entran de nuestro grupo y entra el compañero de San Juanico, bien sabemos que cuando hay una desgracia el pueblo se une, entonces los países mandaron ropa, dinero, casas de campaña… muchas cosas para los damnificados de San Juanico, entonces el compañero de ahí les dice, ¿dónde está lo que los países han

[279] No estoy muy de acuerdo con Maurice Halbwachs respecto a nombrar *memoria histórica* a aquella que hace referencia a la memoria desde un punto de vista social y en relación con el grupo, ya que ambas (memoria e historia) no se pueden asociar por su oposición en más de un aspecto.

> mandado para la gente que salió damnificada?, -*Pues ya se los entregamos*- le dijeron, entonces agarra el compañero y les dice –no, no nos entregaron nada, a nosotros nos han dado galletas y frijoles rancios, ¡ustedes se los chingaron!- y ahí es donde se enciende la mecha… porque cuando salen ellos de gobernación todo estaba acordonado" (María Teresa Salazar Ruíz, actual habitante de Belvedere y ex integrante de la Casa del Pueblo, marzo de 2012).

Por su parte, la señora Soto menciona que desde la marcha notaron que se habían filtrado muchos agentes a su grupo, y que éstos acompañaban a los contingentes, "estaban de los dos lados… pero tú los veías y sí como que algo les notas, como que no son gente común, aunque no llevaban su uniforme… o sea iban vestidos de civil así normal, pero se les notaba algo" (María Felicitas Soto Cano). Al parecer de acuerdo a las descripciones que manifiesta la señora, había la presencia de civiles armados en acción conjunta con las autoridades durante la manifestación. Posteriormente cuando todos los grupos y organizaciones se dirigían hacia sus casas, fue cuando iniciaron los actos represivos, pero también lo que sería una larga lista de violaciones a derechos humanos. Soto menciona que cuando ya se marchaban notaron que había muchas patrullas y panells, por ello se preguntaron:

> "¿qué irá a pasar?, de pronto los que estaban vestidos de civil se acercan a los policías, les quitan sus carabinas (que eran unas armas largas que traían los policías) y con la culata... con esa parte agarraron y les daban de trancazos a las patrullas… a romper todo lo que son cristales, parabrisas y todo les rompieron, hicieron un rompedero y nosotros nos quedamos así (haciendo cara de sorprendida), en ese momento íbamos bajando las escaleras para entrar al metro, pero de repente toda la gente se sale de volada porque empiezan a decir -*es que están atacando a los de San Juanico*-...nos salimos todos porque toda la gente se venía como estampida, hasta inclusive una señora se cayó y… casi atropellan a los niños y a las señoras, o sea porque la gente rápido salió corriendo en apoyo de los de San Juanico... Cuando los de civil estaban rompiendo todo, los policías no hacían nada, sólo los veían sin admiración... o sea que ellos ya sabían también de antemano quiénes eran los que les estaban quitando las armas, entonces les quitan eso, hacen rompedero de todo y empiezan a agarrar a mujeres y comienzan a disparar, los agentes empiezan a disparar a todo el que va corriendo, a todos los que se echaban a correr les disparan… En ese momento le disparan a Candelario y cae de frente... lo agarran del cabello y yo pienso que él todavía no estaba muerto, pero estaba muy herido porque le dispararon... y lo agarran del cabello, de aquí de la cabeza y lo avientan así como si aventaran a un bulto arriba de la panel y le cierran… Yo estaba escondida hecha bolita atrás de un puesto de jugos y

> nada más se oía como se rompían las botellas de vidrio por los balazos... y luego empiezan a agarrar a un montón de mujeres que yo las conocía de aquí de la zona y la panel estaba a un lado, las subieron y le cerraron al cerrojo, entonces yo estaba ahí tan aterrorizada de ver tanta cosa y yo traía una manta así mira (presionando los brazos contra el pecho) pero la traía así bien apretada y… estaba hasta como tiesa, pero en ese momentito me dieron ánimos de correrle hacia la panel, cuando ellos cierran la panel y metieron a mujeres, entonces le corro rapidísimo, brinco y corro el cerrojo, no la pensé, corro el cerrojo y se salen varias compañeras que ya tenían ahí metidas en la panel, a otras si se las llevaron porque la otra panel me quedaba más retirado y si me hubieran visto me hubieran disparado… Fue un recuerdo muy feo y muy triste" (María Felicitas Soto Cano, actual habitante de Belvedere y perteneciente a la Casa del Pueblo, febrero de 2012).

En el caso de la señora Soto, estuvo presente pero finalmente pudo escapar al esconderse en un puesto de jugos y fue justamente desde ahí donde pudo observar lo que ocurría con sus compañeros y con otras personas. Por su parte, la señora Matilde iba acompañada de sus hijos, llevaba de la mano a su hija más pequeña de dos años de edad, menciona que ese día ya estaba dentro del metro Balderas con otra compañera, pero comenzó a ver que estaban deteniendo a muchas personas y las sacaban del metro "había balazos, pedradas y no sé cuántas cosas más, nos escondimos en una tienda de ropa", sin embargo se preocupó ya que sus otros hijos aún no entraban al metro y al escuchar los balazos le encargó su hija a la compañera, salió y vio a Candelario tirado en el piso, "todavía se movía, le acababan de disparar". De pronto un *como agente con pistola en mano llevaba a rastras de los cabellos a uno de sus compañeros*, entonces *me armo de valor y decido ir a defenderlo*:

> "… en eso me agarran, pero como me resistí por temor de que había dejado a mi hija, me pegan de cachazos en la cabeza, estaba toda ensangrentada y no sentía los golpes, después entre dos o tres me suben a la camioneta y nos llevan a los separos, ahí me di cuenta que habían detenido a otros quince compañeros… A los hombres los torturaron, les decían que tenían que decir que ellos habían matado a Candelario y que habían empezado los destrozos, incluso los culpaban también de haber robado una tienda de la zona… los golpeaban bien feo, los maltrataban, los metían en agua, les ponían toques... ellos gritaban muy feo". (Matilde Trejo actual habitante de Belvedere y perteneciente a la Casa del Pueblo, febrero de 2012).

Matilde Trejo permaneció la primera noche en los separos, al otro día le dieron ropa para que se cambiara pues la que llevaba estaba llena de sangre, la sacaron de ahí diciéndole que la dejarían en libertad, pero la trasladaron al reclusorio norte, donde estuvo ocho días, "casi todos salieron ese día excepto un compañero al que culparon directamente por el asesinato y estuvo un año en la cárcel".

Evidentemente, la madre de Candelario tiene muy presente en la memoria aquella marcha de febrero del 85, por ello cuando me acerqué a la señora María Teresa Salazar, debo confesar, tenía cierto miedo de no contar con la sutileza para hacer referencia al asesinato de Candelario[280], imaginé que debido a la asociación que existe entre el recuerdo y la emotividad, es decir al hecho de revivir lo vivido, se haría expreso el olvido, o mejor dicho, la evasión del recuerdo por parte de la señora Teresa. Sin embargo, me sorprendí al ver la fortaleza y entereza con la que contaba la señora al hablar de lo ocurrido, desde luego no dejaban de estar presentes sentimientos de enojo, tristeza, coraje, impotencia y alegría, mostrados explícitamente en las palabras, en el testimonio, pero apoyadas implícitamente en las expresiones corporales y faciales. De tal suerte que si pudiera definir el recuerdo de María Teresa respecto al día del asesinato de su hijo, sin duda diría que es un recuerdo ambivalente, ya que por un lado el hecho de hablar de su hijo le provoca cierta alegría, pero por otro, no puede desasociar los sentimientos que le provocan la pérdida de él.

> "Cuando compañeros, compañeras y niños, empiezan a subir a los camiones y ya que están arriba suben granaderos y les echan gases lacrimógenos y empiezan a golpear a los compañeros y compañeras, pero los que no alcanzaron a subir que se iban a venir en el metro se dieron cuenta de lo que estaba pasando y regresan y le avisan a los demás, *-¡No se vayan compañeros, porque están golpeando a los compañeros!-* entonces al darse esto se cierran las puertas del metro, esto fue en

[280] Y al parecer no fui la única, pues durante el trabajo de campo realizado la señora María Teresa muy amablemente se ofreció a acompañarme a la realización de las entrevistas de Lucrecia y Jorge, un matrimonio con el que ella tiene gran cercanía. Cabe señalar que durante las entrevistas de ambos, María Teresa se encontraba a un lado de nosotros, y precisamente cuando llegué al punto de preguntar sobre el día del asesinato de Candelario, ambos (cada uno en su respectiva entrevista) se mostraron un poco incómodos y escasos en sus respuestas, en ciertos momentos dirigían su mirada hacia Teresa y no abundaban más en el tema.

> el metro Balderas, se cierran las puertas los que entraron, entraron y los que no, no, se quedaron afuera… y se arma la granizada, o sea una balacera y a golpear a cuanta gente se podía, entonces como mi hijo era uno de los… uno de los que abanderaba… es de los que les dan el paso al contingente vaya, él llevaba su banderita para darle paso al contingente, para que el transporte se detenga… llega un… un policía judicial y le da un balazo por la espalda, no conforme el individuo lo levanta y me lo vuelve a azotar… entonces en esto se hace la redada y agarran a varias personas, o sea de aquí y de varios lados porque iban de varias organizaciones… y los llevan presos" (María teresa Salazar Ruíz, actual habitante de Belvedere y ex integrante de la Casa del Pueblo, marzo de 2012).

Hasta este momento y de acuerdo a lo que plantean las tres *portadoras de la memoria,* se observaban claramente violaciones a derechos humanos bajo el móvil de persecución política, es decir la ejecución extrajudicial que viola el derecho a la vida, la detención arbitraria como violación de derecho a la libertad personal, y la tortura como violación del derecho a la integridad personal.[281] No obstante, a pesar de que María Teresa acababa de vivir el asesinato de Candelario, es revictimizada posteriormente a dichos acontecimientos:

> "… mi hijo fue levantado y fue llevado al hospital de Balbuena… cuando a mí me entregan a mi hijo me dicen en esta forma, *-Fue el único que cayó y no vengan a buscar más-* ¡que estúpidos, que estúpidos!… al buen entendedor pocas palabras… cayeron más, lógico que cayeron más, porque si fue una granizada no nada más va a caer uno, cuánta gente se ha perdido y no la han encontrado… y me costó mucho trabajo sacarlo a él, mi hijo no salió como colono de aquí, mi hijo salió como estudiante, porque no me lo querían entregar… Cuando yo llegué al Ministerio Público, tenía tres o cuatro personas interrogándome, ¡qué onda, qué estaban tratando de hacer!, ¿Tu qué crees que estaban queriendo hacer?, marearme, marearme… porque han de haber dicho, esta ahorita como está la mareamos… y no, no se les hizo, no se les hizo… porque me preguntaban a mí… *-¿De qué color llevaba el calzón, de qué color llevaba el zapato, el calcetín, la playera, todo?*... o sea a un joven de 17 años le voy a estar trasculcando yo la ropa interior, ¡por favor!...¡que estúpidos, que estúpidos…! pero dios fue muy grande… porque tuve la entereza de decir de qué forma iba vestido mi hijo… me dijeron *-¿Y qué andaba haciendo el joven en ese movimiento?-* mi hijo no andaba en ese movimiento, mi hijo era un estudiante y vino al centro a comprar unas piezas. De esa forma pude yo rescatarlo, aún muerto… lo trajimos aquí a la colonia, pero yo lo saqué con dirección falsa… le dije al de la funeraria -lo quiero para la colonia

[281] Para mayor información consultar: *Marco conceptual, Banco de Datos de Derechos Humanos y Violencia Política*. Bogotá Colombia, Noche y niebla, 2008.

> Ajusco, me lo lleva usted a la colonia Ajusco a tal calle-, ya estando en camino le digo -no voy a la colonia Ajusco señor voy a Belvedere- y me dice: *señora pero usted me dijo*…, -yo lo quiero al lugar que le estoy diciendo-“ (María teresa Salazar Ruíz, actual habitante de Belvedere y ex integrante de la Casa del Pueblo, marzo de 2012).

Nuevamente se presentan otras violaciones a derechos humanos por parte del Estado Mexicano por omisión y aquiescencia, el primero es referente a la amenaza y es tipificado como violación del derecho a la vida, esto ocurre precisamente cuando personal del ministerio público le dice a María Teresa literalmente: “Fue el único que cayó y no vengan a buscar más”, sin embargo el mensaje implícito va dirigido a lo que menciona Carlos Beristaín acerca de los efectos que se pretenden a través de la represión, es decir “el que se meta puede ser el próximo”. De esta forma el miedo se convierte en uno de los más grandes mecanismos de control político.

Asimismo, se observa la negación de la entrega del cuerpo a la madre de Candelario, debido a la *criminalización de la protesta social*, es decir, pareciera que el hecho de pertenecer a grupos sociales convirtiera a los sujetos en criminales y en automático se les alejará y despojara de todos sus derechos, ante dichas situaciones, María optó por mentir, negando la presencia de su hijo a la organización social, esto como una estrategia para poder acceder a la justicia.

Desde luego, los actos represivos sufridos el 28 de febrero del 85 no fueron únicamente en contra de los integrantes de la Casa del Pueblo, sino también por las movilizaciones sociales en general, cabe señalar que al colono de San Juanico que entró a gobernación a cuestionar el paradero de los apoyos enviados por los diferentes países a su colonia, ese mismo día se enfrentó a la desaparición forzada y a la tortura: "lo desaparecieron ocho días... lo agarraron porque los policías estaban golpeando a su hermana, entonces él se les deja ir y lo agarran y sueltan a la muchacha, pero lo desaparecen una semana". (María Teresa Salazar Ruíz).

Justamente en ese punto es cuando los efectos pretendidos por el Estado resultan contrarios, pues la colectividad no se muestra pasiva y temerosa, sino todo lo contrario, ya que se empiezan a realizar diversas acciones colectivas, marchas, plantones, visitas a diversas instancias legales y posteriormente se toma la embajada de Grecia para exigir el esclarecimiento del asesinato de Candelario, la liberación de los y las detenidas y la aparición del colono de San Juanico: "Se toma esa embajada porque hay las condiciones para tomarla, se dialogó primero con algunos embajadores para ver las posibilidades de hacer una toma pacífica, nos comprometimos a no romper nada a que fuera como una toma simbólica" (Jorge Osorio Ortiz). Es decir, que la previa organización y los lazos identitarios construidos logran que no gane el miedo, además ya se podía observar una clara desconfianza hacia el Estado el cual ya los había violentado desde el inicio al no brindarles el derecho a la vivienda, al desalojarles, al negarles la libre expresión y asociación y ahora la vida.

Sin embargo, el día de la toma de la embajada de Grecia pudieron observar la presencia de grupos que los vigilaban, "...el Estado tenía gente muy preparada vestidas de blanco y tenis y también habían francotiradores alrededor" (Jorge Osorio Ortiz). Precisamente a partir de dichas acciones colectivas se consigue que aparezca el integrante desaparecido de San Juanico: “tomando esa embajada fue como se logra que regresen al muchacho, lo encontraron en la calle con un brazo roto en dos, lastimado y él dijo que en una semana le habían dado nada mas dos veces de comer frijoles y tortillas duras…" (María Teresa Salazar Ruíz).

Cuando Candelario es trasladado a su colonia, a Belvedere, se hacen presentes las muestras de solidaridad de otras organizaciones sociales, pero también se hacen evidentes nuevamente los intentos de intimidación hacía la organización, ya que durante el traslado de Candelario al panteón se da un atentado en contra de la colectividad.

> “… cuando nos íbamos con el cuerpo, aquí a la altura del 7 200 nos interceptan unos judiciales, o sea nos cierran el paso, porque el funeral iba por toda la carretera, la gente quería que el joven fuera al panteón por toda la carretera, mi

> hijo en la carrosa y el contingente atrás… aún así nos interceptaron… entonces como mi hija la mayor estaba embarazada, estaba esperando gemelos, les dije saben que compañeros, ¡Ya por favor calmen esto, cálmense por favor, mi hija está en riego de perder a sus hijos!... porque todos se opusieron, se armaron, dijeron pues ahorita, y les digo compañeros por favor mi hija viene embarazada, viene con principios de aborto por favor… déjenme sepultar a mi hijo por favor" (María Teresa Salazar Ruíz, actual habitante de Belvedere y ex integrante de la Casa del pueblo, marzo de 2012).


El cádaver de Jesús Candelario Arias Salazar, quien tenía 17 años al resultar muerto durante la represión de la marcha de la UOCP, fue llevado al cementerio por familiares, vecinos y compañeros. ■ Foto: Luis Humberto

Ilustración 11. 28 de febrero de 1985, nota de periódico donde se hace referencia al asesinato de Jesús Candelario Arias Salazar. *Sepultaron al adolescente muerto el jueves en el metro Balderas*, Álvarez y Juan Balboa. Metrópoli. S/f.

Por si fuera poco el hecho de asesinar, detener, amenazar, desaparecer, torturar, etc., posteriormente tanto la madre de Candelario como algunos colonos se enfrentan a la violencia institucional ejercida por parte de las instancias de justicia, esto ocurre desde el día de las detenciones, cuando mediante la tortura se trata de cambiar las versiones de los detenidos, específicamente se les indica que deben de nombrarse culpables por el asesinato de Candelario, "a un joven de Santa Teresa y a un compañero de aquí los culpan a los dos de la muerte de mi hijo, pero cuando les hacen la prueba de Parafina, no hay prueba de que ellos dispararon…" (María Teresa Salazar Ruíz). Posteriormente durante el proceso penal se continúa culpando a dichas personas a pesar de que las pruebas determinaban que ellos no habían cometido el asesinato. Así pues, ante la negativa de justicia y las constantes demostraciones de situaciones evidentemente arbitrarias, los demandantes empezaron a recurrir a otras vías, "la esposa de Bartolo (uno de los detenidos y encarcelados) tenía cuatro meses de embarazo y perdió a su bebé ya que hizo una huelga de hambre para exigir la liberación de su marido" (María Teresa Salazar Ruíz).

Finalmente y ante los constantes intentos por hacer cambiar las versiones de lo ocurrido y ante la amenaza del juez que llevaba el caso, María Teresa decide retirar la demanda en contra del policía que había ejecutado el asesinato de Candelario:

> "Al termino de un año salieron los compañeros porque me dijo el señor juez que si yo seguía diciendo que el policía judicial había matado a mi hijo lo que iba a pasar es que esas personas iban a purgar diez años, para mí era una injusticia porque si ya les habían hecho la prueba de la parafina ¿por qué ellos iban a pagar lo que otro había hecho?, por eso opté por retirar la demanda hacia el policía judicial." (María Teresa Salazar Ruíz, actual habitante de Belvedere y ex integrante de la Casa del Pueblo, marzo de 2012).

En suma, el Estado a través de sus propias instancias de justicia y por medio de agentes encargados de ejercer dicha función pública, no sólo no previene, investiga, sanciona y procura el correcto ejercicio de los derechos humanos, sino que además, el mismo Estado es el que vulnera y transgrede la justicia y de ésta forma, va perpetuando la impunidad mediante la criminalización y castigo para los luchadores por realidades diferentes. Así pues, además del sin número de violaciones cometidas en un mismo acontecimiento, se pretende que por medio de éstas se produzcan efectos en la colectividad, efectos encaminados a la división y desaparición de la lucha social generados por el miedo.

> "ya con lo que había pasado salían con miedo, porque sí aunque digan que no yo veía a la gente y como que ya le tambaleaba, como que ya lo pensaban para salir." Después del asesinato de mi hijo, me retiré de la organización por cuestiones emocionales y de salud, porque para mí fue algo muy fuerte… porque de ver yo a mi hijo a las seis de la mañana y a las diez de la noche el saber que había muerto, par mi fue algo impactante... entonces ya no quise saber de nada, ni de nadie, ya no participe…" (María Teresa Salazar Ruíz, actual habitante de Belvedere y ex integrante de la Casa del Pueblo, marzo de 2012).

Es cierto que a través de los actos represivos en contra de los colonos de Belvedere y del inexistente ejercicio de justicia empleado en tales actos, se pudieron observar algunos efectos pretendidos por el Estado referentes a la disuasión de la protesta social, sin embargo ésta no fue generalizada, es decir, que a partir del asesinato de Candelario y la detención de algunos colonos hubo

personas que decidieron dejar su participación en la Casa del Pueblo, pero fue en menor cantidad, ya que posteriormente por medio de otros asesinatos de líderes al interior de la colonia, se fue dando en mayor medida la deserción como efecto de la represión.

Ahora bien, la memoria en tanto aspecto transversal de este trabajo, la he conocido en un primer momento por la aproximación a la teoría, pero la he entendido mediante el transcurso de la investigación. Así pues, en la actualidad cuando se pretende acceder a las *memorias de la represión y de la resistencia*, uno se puede enfrentar "a recuerdos y olvidos, narrativas y actos, silencios y gestos. Hay en juego saberes, pero también hay emociones. Y hay también huecos y fracturas".[282] Lo planteado por Elizabeth Jellin, pude entenderlo más claramente al acercarme a los Belvederes para conocer más sobre mi colonia.

5.2 La Joven Guardia.

A la par de la organización de la Casa del Pueblo, existía también en Belvedere un grupo formado principalmente por los hijos e hijas de los Belvederes, dicho grupo era llamado La Joven Guardia. Dentro del grupo de encontraba José Manuel Avilés (hijo de Eloy Avilés), Candelario Arias Salazar (hijo de María Teresa Salazar), entre otros. El señor Jorge Osorio menciona las actividades principalmente realizadas en el grupo:

> "a los jóvenes se les preparaba, se tenían círculos de estudio con ellos, se decía prácticamente cuál era la meta a seguir, se les decía bueno estamos en un país capitalista y el capitalismo pues tarde o temprano tiene que acabar, porque pues va acabando con todo... más que nada se leía el manifiesto del partido comunista donde todo era por un ideal social" (Jorge Osorio Ortiz, actual habitante de Belvedere y perteneciente a Fundadores de la Casa del Pueblo, marzo de 2012).

Desde ese momento, se pretendía dejar en los hijos de los belvederes una semilla política e ideológica que les permitiera luchar por las indignidades de la vida.

[282] Elizabeth Jelin, *Los trabajos*…, op. cit., pág. 17.

Ahora bien, el señor Jorge Osorio menciona que la actual estructura y constitución espacial de Belvedere, se debe a los de la Joven Guardia, específicamente a Candelario, pues recuerda que un día algunos integrantes del colectivo se dirigieron a las oficinas de la Inmobiliaria Rena que se encontraban al interior de la colonia:

> "y sacaron los planos de la inmobiliaria, de cómo estaba tipificada la colonia, por eso la colonia está muy bien trazada, por eso no hay casi muchos callejones, no hay como otras colonias que como llegas y donde caes y ahí se quedan, esta colonia se planificó y fue como se empezó a ir trabajando poco a poco." (Jorge Osorio Ortiz).

Cabe señalar que los planos adquiridos por los jóvenes pertenecían a dicha Inmobiliaria, misma que había elaborado los planos de acuerdo a la colonia residencial que en un inicio tenían pensada construir en Belvedere.

Por otra parte, la mamá de Candelario, la señora María Teresa Salazar menciona el gran interés que su hijo mostraba respecto a los problemas concernientes de la colonia:

> "Mi hijo entró en la organización, le gustó tanto que entró así de lleno, para él no había horas de llegar, él llegaba a la una, dos o tres de la mañana y yo le decía, hijo por qué andas tan noche, hijo yo participo tú no tienes porque ir, *-no mamá es que a mí me gusta, a mí me gusta-*, les ayudaba hacer pancartas, volantes… todo lo que era tocante a la organización, él se metía, se metió mucho". (María Teresa Salazar Ruíz).

Durante la entrevista realizada a la señora María Teresa, me comentó que hace pocos años se enteró por medio del señor Jorge Osorio y de su esposa Lucrecia Guadarrama que Candelario pertenecía a la Joven Guardia, por ello hace unos años y con el apoyo de Fundadores de la Casa del Pueblo inició un trámite para renombrar el espacio del Cyber Tlalpan ubicado en Belvedere, demandando que se le colocara el nombre de Cyber Jesús Candelario Arias Salazar, pues considera que su hijo *también cayó en la lucha.*

En este sentido, resulta entendible el valor que ha adquirido la vivienda de María Teresa, no sólo en términos de su propia participación en la organización de la Casa del Pueblo, sino por la actividad de Candelario en la Joven Guardia y en

general en la lucha por la obtención de la vivienda: *mi vivienda no tiene un valor monetario, lo tienen sentimental* (María teresa Salazar Ruiz).

5.3 Divide y vencerás.

Una de las características fundamentales de la Casa del Pueblo era la solidaridad y la fuerte unión que existía entre los integrantes, posiblemente esa era una de sus máximas cualidades como organización, por ello en el 85 se agudizan las "políticas de fomento a las divisiones y conflictos dentro del grupo movilizado".[283] La pretensión de dividir se hizo directamente por parte del delegado de Tlalpan, el priista Jesús Salazar Toledano, quien recurrió específicamente al ofrecimiento económico como medio persuasivo:

> "En 1985 el delegado de Tlalpan Jesús Salazar Toledano nos invita a negociar en el Samborns de Perisur, entonces con carta abierta y toda la cosa nos dice *¡Órale la delegación paga!…* entonces él propone varios proyectos, nos dice *-¿saben qué?, pues tráiganos todos los nombres de los líderes, quiénes son" y por ejemplo tú Jerónimo te vas para delegado, te vas para diputado federal*, *pero ya con puestos, casa, donde quieras, en cualquier parte del país donde quieras estar, pues con todo, con todas las comodidades y un puesto-...* a Mario, David, a todos nos ofrecen puesto. Entonces Jerónimo dice: *-Déjame consultarlo con la comunidad, con los compañeros y lo que ellos decidan, si deciden que si, pues si-*, y entonces eso se trae aquí a la colonia, se discute con los compañeros más allegados y pues dicen que no, pero ahí ya es donde se fractura con los Rivera" (Jorge Osorio Ortiz, actual habitante de Belvedere y perteneciente a Fundadores de la Casa del Pueblo, marzo de 2012).

Ante esta declaración, le pregunté al señor Jorge si los Rivera[284] habían aceptado el trato y me contestó: "No sé si aceptaron el dinero, pero ya después de eso sí estuvieron rompiendo con el movimiento, porque inclusive estaban armados y la policía no los detiene, o sea hasta la fecha no los han detenido" (Jorge Osorio Ortiz).

---

[283] Snyder, David. *Theoretical…,* op. cit., pág. 277-293.

[284] Cuando menciono a los Rivera, estoy haciendo referencia al grupo familiar que se encontraba al interior de la colonia, cabe señalar que dicho grupo pertenecía a principios de los ochentas a la Casa del Pueblo, sin embargo posteriormente a 1985 dicha familia se dedica a provocar actos de amedrentamiento en Belvedere.

Es decir, al interior de la organización existían indicios que hacían pensar a los Belvederes que los Rivera habían aceptado el trato previamente propuesto por el delegado de Tlalpan. Ya que desde un principio la familia Reyes Rivera había pertenecido a la organización, "estaban en el grupo de vigilancia y eran muy amigos de los Avilés… los defendían a capa y espada" (Jorge Osorio). Paradójicamente. Posterior a los ofrecimientos económicos, los Reyes Rivera pasarían de ser los protectores de los Avilés[285] a ser los asesinos de un integrante de dicha familia. Así pues, el 21 de abril de 1985 se dan los primeros efectos de la división al interior de Belvedere.

"Yo ya estaba aquí en este terreno, entonces estos señores (señala hacia donde estaba la casa de los Reyes Rivera) empezaron a molestar desde temprano y empezaron a tirar la casa que era de Pepe (hijo de Eloy Avilés)… entonces ya tiraron allá (señala una vivienda) y luego ya más tarde se fueron para la casa del difunto Eloy, ahí donde es ahora *Amor y justicia* (Amor y justicia es una fundación que está donde anteriormente era la casa de Eloy Avilés), ahí era su casa del finadito, tenía unos perros grandotes, que creo que entraron y los mataron… ese día los Rivera estuvieron tirando casas... era una cosa terrible que estábamos así con el Jesús en la boca de qué iba a pasar… estaban encapuchados, con


Ayer fueron velados los cuerpos de Eloy Avilés y Herminio Rodríguez, víctimas de la violencia entre los colonos que el domingo pasado dejó un saldo de tres muertos ■ Foto: Fabrizio León Díez

Ilustración 11. Velación de Eloy Avilés y Herminio Rodríguez, imagen tomada del periódico: La Jornada, 24 de abril de 1985, *Belvedere: un implicado reconoce su participación*.

[285] De igual forma, cuando menciono a los Avilés estoy haciendo referencia a la familia conformada por el padre Eloy Avilés y por sus hijos José Manuel y Mario Avilés. Cabe señalar que dicha familia estuvo presente en la colonia prácticamente desde sus inicios en 1980, convirtiéndose Mario y Eloy Avilés en unos de los máximos representantes de la organización, siendo el segundo (Eloy Avilés) asesinado en 1985 por integrantes de la familia Rivera, acompañados por hombres encapuchados de quienes hasta la fecha se desconoce su identidad.

sombreros y traían gabanes porque hacía frio, entonces hasta con machete en mano, estaban cerrando las calles para que la gente no pasara, dijeron *-no pasan, o se los va a cargar no sé qué-* y le digo ¡cómo no voy a pasar si yo voy para mi casa!... ya después subieron todos corriendo para arriba, iban con gorra, todos encapuchados y le dieron la vuelta a la manzana y ya pues ni cómo salir, pues estábamos todos con ese miedo y…en la madrugada se oían ambulancias y hasta el otro día nos enteramos de que los habían asesinado al compañero Eloy y al compañero Herminio" (Matilde Trejo, habitante de Belvedere y actual integrante de la Casa del Pueblo, febrero de 2012).

"… la provocación empezó tirándole la casa a uno de los hijos de Eloy, tiran esa casa y entonces se une toda la gente en la noche, empiezan a tocar el riel y todo, pero para esto ponen en las entradas gente que no nos deje entrar y ¿ahí qué haces?… ese día estaba enferma y me quedé en mí casa, mas tarde escucho los balazos, se alcanzan a oír ráfagas de balazos, no era un arma pequeña, porque si hubiera sido una arma pequeña no se hubiera escuchado así tan… tan estruendoso, de casi media colonia hasta la carretera... ya en la noche se oían ambulancias, pero ya era para recoger a los cadáveres. Incluso no nada más cayó Eloy y Herminio, cayó también otro, otra persona que se había unido a los Rivera… dicen que estaban con pasa montañas arriba de los árboles, entonces en ese momento alguien por ahí escucho que él que se les unió les dijo *-en eso no quedamos-,* él gritaba desde donde estaba *-en eso no quedamos-* y también se lo truenan ellos mismos, porque él no murió porque los compañeros le hubieran disparado, sino que ellos mismos dijeron *-nos lo echamos, porque si no éste nos va a echar de cabeza*" (María Felicitas Soto Cano, habitante de Belvedere, actual integrante de la Casa del Pueblo, febrero de 2012).

"eran como las nueve o diez de la noche… ellos (los Avilés) vivían aquí donde es ahora la fundación... y yo oí que estaban empezando a martillar y dije ¡ay dios mío ya empezaron!… y agarre y me salí y ahí donde es ahora la tienda de la esquina, no tenía cortina y ahí había gente, se veían hombres con gabanes, con sombreros y estaban tapados, y agarre y me encaminé por donde está el señor de los elotes, hasta ahí llegué, cuando oigo que estaban tirando la casa y dije, ¡ay dios mío quién sabe qué va a pasar! y en eso bajan esos hombres corriendo como caballos y hasta me iban a tirar, me hago a un lado y pasan ellos, ya no supe… porque me metí a mi casa, pero después de un ratito se oye la balacera… y ya me dio miedo, ya no quise salir, lo único que hice fue que agarré y apagué mi mentado mechón y me acosté, me puse a orar y hasta el otro día me voy enterando de lo que había pasado, que habían asesinado a Eloy y Herminio pero la gente que sí se dio cuenta, dicen que querían pasar a ayudar a los compañeros a auxiliarlos porque pedían ayuda y no los dejaron, los tenían encañonados, decían *-tú pasas y te carga la chingada-*, o sea macizos ¿no?, y compañeras de aquí de abajo de la otra manzana que querían ir a ver qué pasaba, no tampoco las dejaban" (María Teresa Salazar Ruíz, habitante de Belvedere, ex integrante de la Casa del Pueblo, marzo de 2012).

Los colonos mencionan que los Rivera tenían intereses claramente económicos en las tierras de Belvedere: "… tenían la ambición de querer mas terrenos para sus familias o para gentes allegadas a ellos, pues hubo mucha mala voluntad o ambición. Los enfrentamientos se dieron por la ambición de los Reyes Rivera" (Josefina Miguel Maldonado). Así pues en un escrito elaborado por diversos integrantes de la Casa del Pueblo, se exponen desde su versión los fines de disuasión y atemorización pretendidos por los Rivera:

> "desde enero de 1985 reaparece un grupo casi familiar formado por la familia Rivera, los hermanos Ávila Camacho y pistoleros de María de los Ángeles, personas que mediante el uso de las armas reglamentarias se dedicaron a amenazar y desalojar a colonos con el fin de que no participaran en el trabajo colectivo, advirtiendo que matarían a representantes de la colonia y de la organización de la Casa del Pueblo".[286]

Como se puede observar al interior de la colonia se empezaban a desarrollar actos violentos resultado de la fragmentación producida por la delegación de Tlalpan, pero también se comenzaba a implantar el miedo entre los habitantes. Muestra de esto fue la deserción que se dio en Belvedere:

> "sí hubo un poco de temor ya después, ya cuando se vio muertos en la organización… sí hubo temor hacia los demás compañeros, entonces los demás compañeros que estuvieron al frente tuvieron que salir de aquí de la colonia por su seguridad, porque sí hubo muchas amenazas, entonces se tuvieron que ir un tiempo y algunos compañeros sí regresaron y otros hasta la fecha no han regresado" (Lucrecia Guadarrama Aristeo), "desgraciadamente se da una desbandada, muchos salen, muchos se van" (Jorge Osorio Ortiz).

Lucrecia menciona que a partir de los asesinatos de Eloy y Herminio, decidió no asistir a muchas reuniones que se llevaron a cabo en la organización: "yo estaba muy chamaca y tenía miedo que hubieran represalias en mi contra por parte de los Rivera, porque en ese grupo habían chavos muy lococho nes y me daba miedo que me fueran a seguir o que algo me pasara en el trayecto del Sánchez a mi casa". Así pues, se observaban múltiples violaciones a los derechos humanos,

[286] *Subsisten actitudes de amedrentamiento contra colonos de Belvedere: Avilés*, La Jornada, El día. 07 de mayo de 1985. México.

como amenazas, negación al libre tránsito, desplazamiento forzado, así como asesinatos a manos de grupos armados.

Recordando lo que dice Elizabeth Jelin, en referencia a que “la memoria se hace desde el presente”, es decir desde el lugar que ocupamos en el presente, en este sentido resulta interesante ver el lugar que ocupan *los portadores de la memoria* en la actualidad y cómo ese lugar influye en la manera de recordar. Tomando en cuenta que aquella pretensión por parte del delegado de Tlalpan de dividir la organización de colonos, tuvo sus primeros efectos en el 85 con la separación de los Reyes Rivera, sin embargo en la actualidad también se hizo presente tal separación, ya que hoy existe una ruptura entre los iniciadores de la organización, por un lado se encuentra la Casa del Pueblo con Manuel Santana a cargo y por otro está la organización Fundadores de la Casa del Pueblo a la que pertenece José Avilés (hijo de Eloy Avilés) y otros fundadores. Es importante señalar que no es el objetivo del presente trabajo exaltar o profundizar en la ruptura actual entre los colonos de Belvedere, sin embargo me parece relevante observar que aquella intención de dividir la colectividad como acción reguladora para la debilitación de la resistencia, finalmente ganó y obtuvo su objetivo.

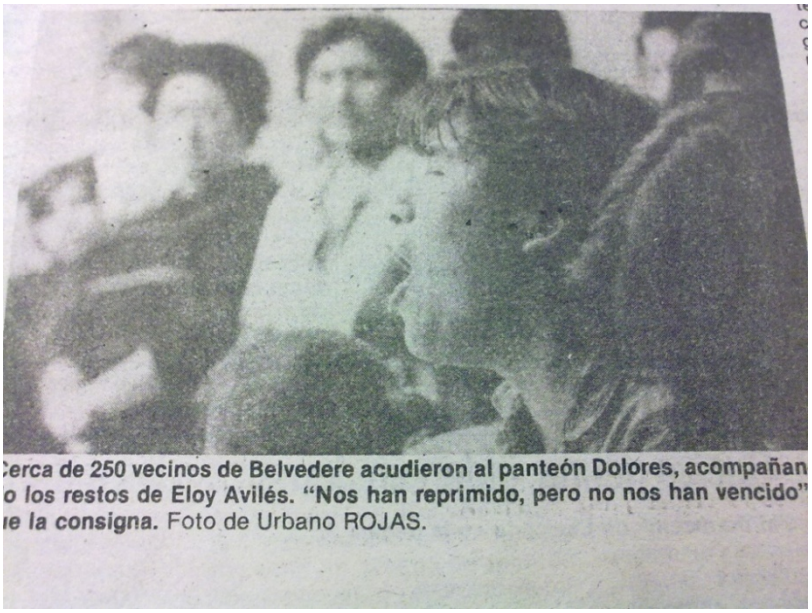


Ilustración 12. La imagen es tomada de una nota de periódico que hace referencia al entierro de Eloy Avilés, fotografía de: Metrópoli, El día. *Aceptan los Rivera haber destrozado viviendas en Belvedere y tener armas de alto poder*, 24 de abril de 1985.

Retomando, se puede observar como el año de 1985 se convirtió en uno de los años en el que con mayor rigor se empleo la represión hacía los colonos para obtener efectos concretos en la zona.

A principios de ese año se da el asesinato de Candelario Arias Salazar, posteriormente se puede observar el ofrecimiento monetario a los líderes como un medio para disuasión de la protesta en Belvedere, dicho ofrecimiento provoca la separación de los Rivera acompañados de Ávila Camacho y "los pistoleros de María de los Ángeles" propiciando situaciones de amedrentamiento. En el mes de abril se ejecutan los asesinatos de Eloy y Herminio por parte del grupo de los Rivera, generando, entre otros el desplazamiento forzado de varios habitantes, y finalmente, a partir de lo ocurrido se comienza a generar el mito sobre "guerrilleros" en Belvedere, enfocado a la criminalización de la protesta social como una estrategia propia de la persecución anticomunista de la época. Así pues mediante esta serie de hechos, se pretende eliminar a la colectividad de colonos por todos los medios, mediante una de las estrategias mayormente empleadas por el Estado: el miedo.

Después de mediados de los ochentas, la organización continúo con diversas actividades que en términos generales se orientaban aún a la regularización de algunos predios, así como a la obtención de ciertos servicios públicos; no obstante, a finales de los ochentas y principios de los noventas se volverían a producir actos represivos en contra de los belvederes, específicamente dirigidos a su líder.

5.4 Viviré como nunca antes, como nunca después, como siempre hoy.[287]

"He luchado por lo justo, por lo bueno y por lo mejor del mundo...
Quiero que me entiendan bien:
prepararme para la muerte no significa que me rinda,
sino saber hacerle frente cuando llegue".

Olga Benario

Posteriormente a la intensificación de los actos represivos ocurridos en el 85, los efectos pretendidos desde el poder comenzaron a tener resultados, ya que varios colonos decidieron abandonar la zona al igual que la mayoría de los líderes, de tal suerte que a partir de ese momento Jerónimo Martínez Díaz quedaría como el máximo representante de la Casa del Pueblo, al ser prácticamente el único de los líderes al que dichos efectos de disuasión, introducción del temor y pretensión de la inactividad no lo persuadirían.

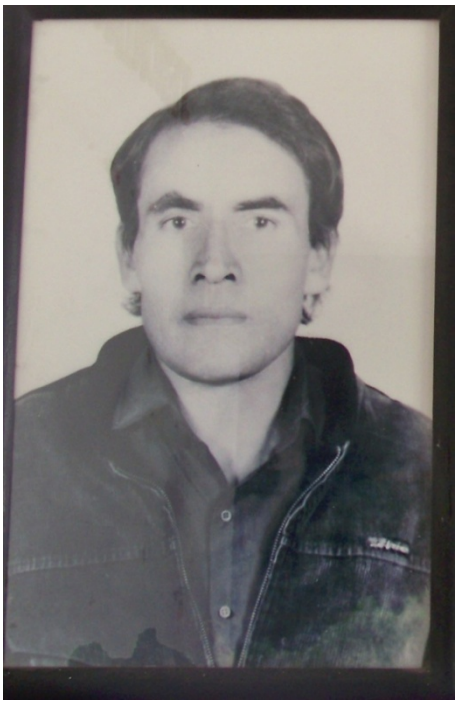


Ilustración 13. Jerónimo Martínez Díaz ex líder de la Casa del Pueblo. (30 de septiembre de 1945 – 11 de diciembre de 1992).

Si hablamos de violaciones a derechos humanos bajo el móvil de persecución política, se puede hallar una larga lista de dichas violaciones ejecutadas en contra de Jerónimo, mismas que comenzaron a aparecer con el inicio de la actividad política y de lucha social que emprendió Martínez Díaz desde que era estudiante de la UNAM,[288] pero se intensificó y se llevó a su nivel más alto durante su participación en la Casa del Pueblo.

No es de extrañarse que justo cuando las personas comienzan a manifestar su desacuerdo con las situaciones existentes de desigualdad social y sobre todo

[287] Frase tomada del diario personal de Jerónimo Martínez Díaz.
[288] Para mayor información véase anexo 4.

cuando se atenta contra los intereses de los poderosos, es precisamente cuando dichas personas empiezan a ser intimidadas y perseguidas políticamente. Así pues, mediante la represión aplicada se pretende eliminar toda conducta que a los ojos del Estado es considerada como "desviada".

Jerónimo había pertenecido previamente a su ingreso a Belvedere, a diversos grupos sociales y armados, razones por las que a finales de los 60´s fue preso político y permaneció más de seis años en Lecumberri y posteriormente fue amnistiado por el presidente José López Portillo. A partir de ese momento, Jerónimo decidió continuar luchando contra las injusticias imperantes, pero optó por hacerlo por la vía que genera el *poder del movimiento* y la acción social.

De tal suerte que, si el encarcelamiento de 1970 a 1976 en Lecumberri, el asesinato de carácter político de su padre Matías Martínez Sánchez y de su hermano Elías Martínez Díaz[289], las detenciones arbitrarias del 80 y del 83, el secuestro e interrogatorio del 85 y nuevamente la detención, el encarcelamiento y tortura del 87, no habían tenido el efecto pretendido de disuadir la actividad política de Jerónimo, entonces difícilmente podrían alejarlo de la lucha social. De igual forma, trataron de alejarlo por la vía económica ofreciéndole en distintas ocasiones fuertes sumas de dinero y cargos políticos importantes, sin embargo éstas tampoco lograron que Jerónimo abandonara sus ideas y proyectos políticos. De manera que sólo quedaba una opción encaminada a la ejecución de la desaparición física del enemigo.

Por ello, el 11 de diciembre de 1992 asesinan a Jerónimo, es decir que con esta acción *reprimen selectivamente a los líderes,* pero teniendo presente que sin ese acompañamiento y guía, seguramente la organización desaparecería:

> "Pensaron que si él moría, la gente tendría miedo y ya no se iba a continuar, ya pues ya con ese miedo pensaron que nos íbamos a quedar cruzados de manos y a sentarnos sin hacer nada, eso fue lo que ellos pensaron y pues no fue así, porque hasta la fecha seguimos en la lucha… Pensaban las autoridades que si él ya no estaba entre la gente las personas doblarían las manos definitivamente y

[289] Para mayor información consultar: *El líder del Ajusco procedía de una familia de luchadores sociales,* La Jornada, El país, 25 de enero de 1993, México. pág. 35.

> todo quedaría olvidado, pues se equivocaron porque otras personas continuaron y hasta la fecha siguen trabajando". (Matilde Trejo actual habitante de Belvedere y perteneciente a la Casa del Pueblo, febrero de 2012).

Nuevamente aparece lo planteado por Elizabeth Jelin respecto a que cada persona recuerda y manifiesta lo sucedido desde el lugar que ocupa en el presente, por ejemplo la señora Matilde que ha sido de las primeras integrantes de la Casa del Pueblo y que en la actualidad aún continúa perteneciendo a la organización, muestra una idea muy clara de que la pretensión de dividir al grupo mediante el asesinato de Jerónimo no tuvo tal efecto, o al menos no lo tuvo en ella, ya que hasta la fecha continúa estando activa en la asociación, sin embargo otros colonos mencionan que a partir de lo ocurrido se podía percibir el temor al interior de la colonia, mismo que propiciaba la desintegración del grupo.

Ahora bien, resulta conveniente lo planteado por Parsons[290] respecto a que la fuerza es uno de los últimos recursos que emplea el poder para establecer el control social, ya que antes de que esto ocurra se da todo un proceso de coacción, en un primer momento se intenta *disuadir* como prevención de la acción no deseada, específicamente en el caso de persuadir a Jerónimo de su actividad por medio de de las diversas violaciones a los derechos humanos y por el intento del beneficio económico, posteriormente si no son acatados los intentos de desistir a la acción, el uso de la fuerza deviene en *castigo*, claramente efectuado con el asesinato y finalmente se emplea la *demostración*, no sólo física sino simbólicamente hablando como un medio de evidenciar lo que ocurre cuando no son acatadas las advertencias, por lo que la demostración va encaminada a enseñar al resto del colectivo lo que puede ocurrir cuando no se cesa la lucha social.

Con respecto al 11 de diciembre de 1992, evidentemente dicha fecha es un referente importante en la memoria de los colonos, sobre todo por lo que ésta envuelve. Desde luego, cada quien la evoca de acuerdo al lugar que ocupaba ese

[290] Para mayor información consultar: Parsons Talcott. *The Social System*, Nueva York, The Free Press, 1951, pág. 74.

día, pero también al que ocupan en el presente. Por su parte la señora Soto recuerda detalladamente lo que ocurrió un día antes:

> "Jerónimo había ido a mi casa un día antes porque quería que le cortara su cabello, porque se iba a ir a ver a su mamá a Oaxaca y me dice -*regresando de la delegación voy a salir*-, dijo -*me voy a ir a ver mi mamá-,* entonces yo le hice su corte, casi siempre iba para que le cortara su cabello, entonces ese día me dijo que no quería ir todo greñudo y le corté su cabello. Al otro día (11 de diciembre) se formó una comisión para ir a tratar unos asuntos a la delegación relacionados con materiales de construcción para la biblioteca, pero yo le avisó a Jerónimo que no iba a poder ir porque iba a comprar unas cosas navideñas a la Lagunilla. Ya en la tarde me avisaron que habían matado a Jerónimo y fue muy duro, fue muy duro, es como si fuera alguien de tu familia, no lo ves como cualquier otra persona, alguien de tu familia que falleció en estas circunstancias". (María Felicitas Soto Cano, actual habitante de Belvedere y perteneciente a la Casa del Pueblo, febrero de 2012).

Por su parte la señora Matilde recuerda que en ese tiempo trabajaba con una compañera y que justo ese día esta la invitó a su casa a escuchar unos cassetts que se acababa de comprar, pero menciona que en aquel momento tenía un presagio que le advertía sobre el asesinato de Jerónimo:

> "Fuimos a oír los cassetts, pero yo no me sentía nada a gusto, yo tenía unos nervios, un escalofrío, una inquietud que yo creo que quería salir corriendo de ahí y le digo -ay no sé yo ya me voy, ya me voy a mi casa- y ella dice -*no espérate, mira escucha*- y yo… ni oía ni ponía atención... Ese día iba a ser día de la virgen, entonces yo oí los disparos, pero yo pesé que eran cohetes y le digo a mi amiga ¿oíste, se oyeron unos cohetes?, yo creo ya es lo de las lupitas porque mañana es el doce, y me dice ella -*yo creo que si*-… Después me fui a mi casa y cuando llego van a avisarme -*que te vayas rápido porque mataron a Jerónimo*- ¿cómo que lo mataron? y le digo, no es cierto, no es cierto y le digo si le pegaron ha de estar herido, pero no creo que esté muerto y me dice -*sí, sí está muerto*- Y ya agarré y me volví a ir a salir, no pero ya cuando llegué ahí donde estaba ya lo habían echado a la ambulancia, yo ya no lo alcance a ver, ya estaba la ambulancia y pues lo subieron y en seguida se lo llevaron… Sabes cómo me arrepentía, pensaba que si yo hubiera salido de la casa de mi amiga en ese momento, a lo mejor lo hubiera evitado, lo hubiera visto y lo hubiera seguido o hubiera hecho algo para que no le hubiera pasado nada y yo sabes cómo lo lamentaba no haber salido en ese momento... cuando llegué a donde estaba el cuerpo de Jerónimo me enojé mucho, ¡Ay! tenía tanto coraje que le grité al mueblero que estaba ahí en frente de donde lo mataron, ¡por qué no lo defendieron, según ustedes se creían sus amigos, su mano derecha, por qué no hicieron algo por él, gallinas, cobardes! Yo les grite un montón de cosas y les digo si yo hubiera visto todo esto, yo me hubiera enfrentado

> a defenderlo a como hubiera sido, pero yo no lo hubiera dejado morir solo" (Matilde Trejo, actual habitante de Belvedere y perteneciente a la Casa del Pueblo, febrero de 2012).

De igual forma, en la memoria de la señora Josefina Miguel Maldonado se hace presente el recuerdo de ese día, pero asociándolo a su empleo y el descanso que en éste le habían dado, motivo por el cual se encontraba en su casa:

> "Recuerdo ese día porque pedí descanso en mi trabajo, ese día guisé mi comida estaba allá en el patio en la lumbre, le dije a mi mamá y a mis hijos: Yo tengo ganas de comer como carnita de puerco, pero vamos a ponerla en la lumbre para que salga sabrosa, entonces mi mamá se puso hacer una salsa verde y yo me puse a cocer la carne allá afuera en la lumbre y ya íbamos a comer como a las 4 y media de la tarde, entre esa hora yo estaba sirviendo precisamente, cuando oí unos disparos… y entonces le digo a mi mamá ¿Ay dios mío qué fue eso?, digo yo, al principio pensé que eran cohetes no pensé que fueran disparos ¡Ay qué estarán tronando cohetes o qué! Entonces en eso llega una compañera y me dice "doña José que cree…" dice "vaya rápido que mataron a Jerónimo" y le digo ¿cómo que lo mataron?, "el señor este Rivera lo mató ahorita, yo pasé ahorita por ahí y lo vi tirado, está muerto"… y le digo "Ay no le hagas" y le digo ¡ojala esté lastimado nada más y ahorita venga la ambulancia!... entonces ya dejamos la comida y nos fuimos corriendo… cuando llegamos ya estaba muerto…" (Josefina Miguel Maldonado, actual habitante de Belvedere, ex integrante de la Casa del Pueblo, febrero de 2012).

Asimismo, mi mamá tiene presente aquel día, pero siempre vinculado a la situación de salud que vivía en ese momento:

> "Yo estaba enferma, aquí en este mismo lugar, entonces estaba yo acostada porque me sentía muy mal, tenía mucha temperatura y de repente mi vecino, compañero de aquí arribita, oí que bajó corriendo la escalera, porque había una escalera de su casa a la de nosotros, entonces yo me espanté y me paré corriendo y me dijo… -*acaban de matar a Jerónimo*-, yo con todo lo mal que estaba me paré así como de un brinco y corrí porque está aquí a dos calles donde lo asesinaron y sí ahí llegando estaba el cadáver ya, no había gente casi todavía porque acababa de ocurrir, pero yo estoy cerca y… si supe de todo, vi como estaba tirado, y le alcancé a ver en la mejilla a donde le tocó un disparo" (Tomasa Maldonado Méndez, actual habitante de Belvedere y ex integrante de la Casa del Pueblo, febrero de 2012).

Debo confesar que en mi memoria existe un recuerdo borroso de ese 11 de diciembre, desde luego esa imagen difusa que tengo no es a causa del desinterés de lo ocurrido, sino debido a la corta edad que en aquel tiempo tenía. Menciona

Maurice Halbwachs que nuestros recuerdos se comienzan a revelar y aparecer en la medida en que nuestra relación social se incrementa y que precisamente por ello difícilmente podemos recordar lo previo a esa interacción social. Posiblemente esta sea una de las causas de mi vago recuerdo, sin embargo tengo la imagen de que ese día me encontraba en la puerta de mi casa que da hacia la calle y mi hermana mayor estaba conmigo, posteriormente Jerónimo pasó frente a mi casa y con su mano me dijo adiós, eso es todo lo que recuerdo, no obstante mi hermana me ha ayudado a reconstruir y complementar dicho recuerdo, ella dice que Jerónimo iba pasando, nos saludó y después se regresó y me dio una manzana. Mi casa está en la calle Becal, justamente ahí dio la vuelta Jerónimo, caminó aproximadamente dos cuadras y en Esparta lo asesinaron.

Nuevamente en este punto se hace presente lo que manifiesta Elizabeth Jelin respecto a la *pluralidad de las memorias*, es decir que "es imposible encontrar una memoria, una visión y una interpretación únicas del pasado, compartidas por toda una sociedad"[291], así pues las personas pertenecientes a Belvedere recuerdan con base en su propia experiencia y situación de aquel momento, pero también de acuerdo a su relación e inserción en el grupo. De esta manera Matilde evoca su presagio y los cassetts que ese día escuchó con su amiga, Soto recuerda sus compras navideñas y el corte de cabello que le realizó a Jerónimo un día antes de su asesinato, Josefina lo asocia con su empleo y la comida en familia que ese día realizó y Tomasa trae a su memoria su estado de salud, no obstante todas ellas coinciden en la importancia que ese día tuvo en sus vidas, debido a su pertenencia a la Casa del Pueblo y al sentimiento que les producía la pérdida de uno de sus compañeros, de su líder.

A través de la comunicación establecida con los belvederes y específicamente al preguntarles quién o quiénes fueron los ejecutores del asesinato de Jerónimo Martínez Díaz, se presentó la tercera de las cinco finalidades de la represión política planteadas por Carlos Beristaín referente a la *intimidación de la población*. Es decir, cuando se desaparece, asesina, tortura,

[291] Elizabeth Jelin. *Los trabajos de la memoria*…, op. cit., pág. 5.

encarcela, etc., a una persona, el impacto recae directamente sobre la persona que vive dicha represión pero no únicamente, ya que el mensaje “No te metas” que se emite a través de la represión ejercida va encaminado al resto del grupo y de la sociedad; así, el impacto no lo recibe solamente el individuo sino toda la colectividad, como mecanismo para infundir el miedo, convirtiéndose en uno “de los más grandes mecanismos de control político”.[292]

De esta forma, el miedo que en ese momento se implanta se puede perpetuar y permanecer en el presente, esto se puede observar en los testimonios de algunos colonos que textualmente no mencionan el nombre del ejecutor del asesinato, pero implícitamente muestran tener conocimiento sobre dicha persona o personas; tal es el caso de la señora Josefina López quien menciona que: "Pues yo no más sé de lo que habló la gente, pero la verdad yo no sé, yo no sé, ora sí que yo no tengo pruebas, yo no te sabría decir quién fue" (Josefina López).

Por otra parte y un poco menos reservado, el señor Jorge menciona con detalle los intereses partidistas de trasfondo del asesinato, sin embargo aclara que éstos son sólo supuestos:

> “Fue Rivera, pero creo que tenía algún apoyo por ahí, es un supuesto, no me consta… pero de hecho si había cierta complicidad… Pero también otras personas tenían el interés de que Jerónimo no estuviera presente o sea que estuvo implicada otra persona, fue nuestro diputado Hipólito Bravo, él se colude con los Rivera que en ese tiempo surge el PRD con del Castillo quien declina para apoyar a Cárdenas, y Jerónimo plantea unirse a los partidos, al PRD, bueno en ese entonces no era el PRD tenía otro nombre… entonces él (Jerónimo) es un fuerte candidato a tener una diputación, una senaduría aquí en la zona... entonces él (Jerónimo) le estorba a Hipólito, por eso interviene para que desaparezca Jerónimo, fue un móvil político el asesinato de Jerónimo, porque Hipólito se integra al partido y sus aspiraciones eran contender por un puesto, por una diputación, por un cargo popular... por eso Jerónimo era una piedra en el camino" (Jorge Osorio Ortiz, habitante de Belvedere, perteneciente a Fundadores de la Casa del Pueblo, marzo de 2012).

Con respecto a la señora Josefina Miguel Maldonado, ella menciona que el asesino fue: “El señor Rivera, posiblemente en complicidad con la autoridad,

[292] Para mayor información consultar: Carlos Martín Beristaín. *Afirmación y resistencia…,* op. cit.

porque ¿por qué nunca lo agarraron, por qué nunca lo detuvieron?... a lo mejor hasta tuvo que ver el gobierno, la verdad le digo que yo en esas cosas soy mala para sacar mis deducciones".

De esta manera, puede verse como la mayoría de los colonos coinciden y señalan al autor material del asesinato, es decir al señor Reyes Rivera; sin embargo, mencionan con cierto cuidado, supuestos, deducciones, creencias y conjeturas que posiblemente el gobierno o las autoridades tuvieron que ver en dicho asesinato como los autores intelectuales de éste. No obstante resulta interesante ver que los colonos tienen los elementos necesarios que les hacen indicar la autoría intelectual de las autoridades con respecto al asesinato, pero no la mencionan tal cual, así pues con dicha evasión se dejan ver los efectos del miedo producidos mediante la represión.

Cabe señalar que algunos colonos indicaron los motivos que propiciaron el asesinato de Jerónimo en relación directa a la organización de la Casa del Pueblo; éstos confluyen en la importancia del papel que jugaba su líder para la obtención de la regularización, la distribución de los servicios públicos, el apoyo legal a los colonos, el desinterés monetario y en general la convicción de la edificación de Belvedere para aquellos excluidos. Esto se puede observar a través de los motivos expuestos referentes a la ejecución de Jerónimo:

> “Ese día a medio día tuvo una reunión con el delegado de Tlalpan Ríos Zertuche, y en la tarde lo asesinan, entonces como que hay mucha coincidencia… Había muchos intereses por los terrenos de la zona, es decir que había un interés político y económico… él había firmado el convenio del agua y del drenaje para que se nos cobrará menos, entonces ahí había muchos intereses y… el interés de matarlo era político como él era el representante que defendía a toda la gente, por eso yo digo que era político, había intereses ahí de la delegación, por eso lo mandaron matar, claro utilizaron a… o le pagaron al Reyes Rivera". (Hilaria Peláez Hernández, habitante de Belvedere, perteneciente a la Casa del Pueblo, febrero de 2012).

> “Había intereses de silenciar a Jerónimo, por una parte eran los Rivera y por otra el gobierno… al gobierno le estorbaba, a él le ofrecieron buenos puestos, donde él podía obtener buen dinero, él nunca los aceptó, ¿por qué no lo aceptó? Tal vez si lo hubiera aceptado, hubiera estado dentro y a toda la comunidad la hubiera

dejado afuera, arriba se mueve mucho dinero, pero él nunca aceptó trabajar ni para la delegación, ni para el departamento, ni para nadie… Les pesaba mucho la presencia de Jerónimo porque él era muy necio, cuando íbamos a pedir cosas siempre le decían -*es que no hay dinero*- y él les contestaba -*sí hay, que no quieran es otra cosa*-, además Jerónimo no lucraba, él jamás lucró con nadie al contrario él era de las personas que ayudaba a la gente aunque él no lo tuviera, porque él nunca consiguió un puesto dentro del gobierno porque jamás quiso trabajar para el gobierno, él quería trabajar para la colonia no para la delegación, él quería trabajar para la comunidad" (María Felicitas Soto Cano, habitante de Belvedere, perteneciente a la Casa del Pueblo, febrero de 2012).

"Matando a la cabeza ya no va a haber problemas, pero pues si matas a unos y luego salen otros al frente… nos dijeron, es que los de la delegación mandaron a su gente para que de una vez le dieran cuello… porque así muerto el perro se acaba la rabia... porque él era nuestro líder, pero al gobierno nunca le conviene tener a alguien que está incitando a la gente" (María Blanca Huizar Rodríguez, habitante de Belvedere, ex integrante de la Casa del Pueblo, marzo de 2012).

"Pues él apenas había ido a unas negociaciones y después de eso lo asesinaron… es bien claro que él le estaba estorbando a la gente de la delegación por las cosas que él estaba pidiendo y por las cosas que estaba logrando." (Tomasa Maldonado Méndez, habitante de Belvedere, ex integrante de la Casa del Pueblo, febrero de 2012).

Ahora bien, una de las mayores pruebas que hacían pensar y reafirmar la idea de la injerencia de la delegación en el asesinato de Jerónimo, tenía que ver precisamente con la respuesta de las autoridades ante dicha ejecución, ya que posteriormente los colonos con el apoyo de otras organizaciones comenzaron a realizar marchas, plantones, visitas a las


RUMBO A LOS PINOS

ecinos de la colonia El Belvedere y del Frente Popular Francisco Villa marcharon por aseo de la Reforma para exigir que se esclarezca la muerte de sus dirigentes Jeró- imo Martínez Díaz, Eloy Avilés y Fidencio Torres ■ Foto: **Raúl Ortega**

La manifestación duró cuatro horas

Ilustración 14. Tomada de: La Jornada. 19-Enero-1993. *Marcha de colonos del Ajusco: piden castigar a victimarios de sus líderes.*

diferentes instancias de justicia para pedir que se esclareciera el asesinato de su líder, sin embargo la respuesta fue nula: “decían que lo estaban buscando, pero nada más nos dieron atole con el dedo porque nunca lo agarraron… Nos daban siempre vueltas... era mucha gente la que estaba inconforme, pero nada más nos quedamos inconformes porque nunca se hizo justicia, ni se agarró al asesino" (Josefina Miguel Maldonado).

A partir de la ineptitud y desinterés por parte de la delegación para ejercer justicia, se podía observar la nula confianza y credulidad que los colonos depositaban en las instancias legales:

> “Decían que estaban investigando, que iban a ver esto… pues vueltas, como son todos ellos, vueltas y vueltas y mentiras y mentiras y no aclaraban nada y nada y nada y hasta la fecha, o sea así se quedó y nosotros siempre estuvimos ahí, exigiendo que hubiera un esclarecimiento, pero las autoridades son así, siempre te dicen mentiras, siempre te dicen cualquier cosa para que a la mejor ya no estés exigiendo o… de repente te dicen algo que quieren convencerte de que si están haciendo las cosas, pero si de por ahí fue el asunto éste de querer quitarlo de en medio, no iban a hacer nada, nada mas iban hacer como que investigaban y no… no y así pasan los años y ellos igual… ¿cómo lo hacen si ellos fueron los que estuvieron detrás de todo?" (Tomasa Maldonado Méndez, habitante de Belvedere, ex integrante de la Casa del Pueblo, febrero de 2012).

De igual forma, a través del nulo ejercicio de justicia llevado a cabo por las autoridades, se puede observar el cuarto punto respecto a los efectos de la represión planteado por Carlos Beristaín, mismo que menciona que a través de los actos represivos se pretende *implantar la impunidad*[293]*,* es decir que el castigo nunca llega y con ello se inserta la idea de que los actos de injusticia son incuestionables, además de tratar de diluir la responsabilidad de los hechos del sistema.

Desde esta perspectiva de la implantación y perpetuación de la impunidad, resulta entendible el temor que existía por parte de los colonos para señalar directamente a Reyes Rivera como el asesino material de Jerónimo:

[293] Ibídem.

> “Cuando Rivera asesinó a Jerónimo, hubo personas que lo vieron, sin embargo él dijo claramente y así con muchos calzones -*Ahora si vieron que fui yo, que lo mate ¿ahora qué quieren, a ver quién quiere seguirle?-...* Por eso la gente que lo vio, lo vio nada más, porque cuidadito y dices algo... porque qué les cuesta, qué les cuesta matar a la gente y ya, pues es gente corrupta… una compañera que sí lo vio, le dije -pero tú lo viste, y ella me dijo -*Pues sí compañera, pero para qué expongo a mi familia-,* y tenía razón" (María Teresa Salazar).

De tal suerte que, no sólo se destaca el miedo como efecto del control o del castigo hacía las actividades políticas y sociales de oposición, sino que además se propicia la desconfianza en las instancias de justicia debido a la omisión y con ello se implementa la idea de la nula justicia para la protesta social. Pero también, al existir testigos oculares que no denuncian por miedo, nuevamente se reproduce la impunidad.

Así pues, Jerónimo jugaba un papel de gran importancia dentro de Belvedere debido a que era el acompañante legal de los colonos, pero sobre todo era su compañero de lucha por una realidad distinta. De esta forma, los belvederes tienen notoriamente presente la imagen de su líder y el papel que éste desempeñaba en la colonia.

Sobre tales percepciones convergen algunos aspectos característicos de Martínez Díaz, uno de ellos resalta el interés de trabajar con y para la comunidad de Belvedere: “Jerónimo era una persona muy preparada, muy inteligente y honesta que siempre luchó por el bienestar de la comunidad, él era muy compartido, él no tenía dinero, pero lo poco que traía, siempre nos lo compartía” (Josefina Miguel Maldonado); “siempre apoyó a los colonos y todo lo que pedía era en beneficio de la comunidad” (María Felicitas Soto Cano). De igual manera, destacan algunas particularidades personales de Jerónimo dirigidas al compañerismo y a la negación del beneficio monetario adquirido a través del desempeño de su labor al interior de la colonia, esto lo menciona la señora Matilde:

> "Jerónimo era la cabeza mayor, para nosotros él no era nada más un compañero, sino era como un hermano y porque él siempre fue una gran persona, le digo que él siempre dejaba de comer para que otros comieran, tenía uno un problema y él lo

> resolvía, fue una gran persona, fue una pérdida pues muy grande porque nosotros lo sentíamos como una familia" (Matilde Trejo, habitante de Belvedere, actual integrante de la Casa del Pueblo, febrero de 2012).

Asimismo, se destacaba el papel de Jerónimo como líder de los colonos en comparación a los representantes de colonias aledañas a la zona que sólo buscaban el beneficio económico a través de las organizaciones:

> "Era muy inteligente y muy buena persona, él era un luchador social, porque conozco, conocí a varios durante el tiempo, que nada más trataban de pedir y pedir dinero y cooperaciones y cuotas y sacarle a la gente lo que podían, Jerónimo no, él luchaba realmente por los intereses de la demás gente y lejos de pedirte, que hubo veces que teníamos que cooperar para algunas cosas, pero que Jerónimo estuviera pidiendo, no, al contrario él quería darnos algo, porque sabía que era difícil la lucha, que la gente era muy pobre y para salir a diferentes lugares a veces no teníamos ni para el pasaje, menos para andar comiendo en la calle." (Tomasa Maldonado Méndez).

Las emotividades vividas y recordadas por los portadores de la memoria respecto al día del asesinato de Jerónimo se centraron en los siguientes sentimientos: enojo, coraje, indignación, impotencia, tristeza y molestia. Por ello y debido a la desconfianza en las autoridades, algunos colonos pretendían hacer justicia, pero una justicia desde su propia perspectiva, es decir la que ellos mismos efectuaban: "Toda la gente anduvimos buscando a Rivera a ver si lo encontrábamos, pero no lo encontramos, dicen que estaba escondido en la cisterna de su casa, esa vez teníamos mucho coraje de no haberlo encontrado en



Ilustración 15. 12 de diciembre de 1992, colonos de Belvedere caminan por toda la colonia con el féretro de Jerónimo Martínez Díaz. (Archivo de la Casa del Pueblo).

esos momentos, de haberlo encontrado, no sé qué hubiéramos hecho, pero teníamos mucho coraje" (Matilde Trejo).

Dice Carlos Beristaín, que en términos generales la represión tiene los fines concretos de intimidar, eliminar, controlar y romper, así pues hasta ese momento habían sido aplicados todos ellos a la organización de la Casa del Pueblo.

Cuando se perpetua la injusticia en las sociedades, también se mantienen ciertos mensajes que pueden ser adquiridos no sólo por los grupos que vivieron los actos represivos, sino también se obtienen generacionalmente, de manera que cada vez se inserta en la sociedad la idea de que aquellos que alzan la voz pueden ser acallados, silenciados. Esto se manifiesta en lo expuesto por la señora María Blanca, quien asocia el asesinato de Jerónimo al destino que marca a todos y todas las luchadoras sociales:

> "El destino has de cuenta que lo llevamos marcado en la frente, a donde vayas si te toca, te toca… de todos modos a Jerónimo le gustaba mucho la política, entonces si no hubiera sido aquí, hubiera sido en otro lado, pero por su política le hubiera pasado esto, o sea no le pasó aquí porque le tocaba en esta colonia, sino porque a él le gustaba la política y ni modo… son cosas que sí te gustan, ya sabes a lo que te vas a atener, pero yo digo que se muere, pero se muere con una satisfacción" (María Blanca Huizar Rodríguez).

Posiblemente Jerónimo tenía en el fondo la idea de que su actividad política lo dirigiría al mismo destino que su padre, su hermano, sus compañeros y que grandes mujeres y hombres han tenido que encarar debido a sus luchas por realidades distintas, quizá por ello Jerónimo trató de dejar huella de lo vivido mediante su diario, mismo que en el presente funciona como una llave para abrir la memoria y concede la oportunidad de conocer una fuente de dicha memoria que físicamente no está, pero que ha perdurado a través de otros medios.

5.5 Ni los veo, ni los oigo: la impunidad de los crímenes de Estado.

Sidney Tarrow menciona que la relación que establece el Estado con los movimientos sociales, generalmente se caracteriza por ser represiva, de este modo resulta muy probable que aquellas organizaciones sociales que exijan

cambios fundamentales, su destino se dirigirá a la represión. Dicha relación ocurrió entre los integrantes de la Casa del Pueblo y las autoridades de Tlalpan, sin embargo, generalmente para que la represión se suscite, deben agotarse algunas acciones previas que van encaminadas a corregir la “conducta desviada” de los grupos.

Al tratar de analizar la respuesta que ha tenido la delegación de Tlalpan y en general el Estado Mexicano en relación al grupo de colonos de Belvedere durante el proceso de organización social, se pueden observar diversas violaciones a los derechos humanos tanto por omisión, por comisión y por aquiescencia del Estado.

En un inicio, a principios de los ochentas comienzan a instalarse en la zona de Belvedere las primeras familias, la mayoría de ellas adquirió su terreno por medio de la compra que le hicieron a la Inmobiliaria Rena o a María de los Ángeles Álvarez, precisamente en ese momento el Estado a través de la delegación de Tlalpan permite con su omisión que se desarrollen las ventas fraudulentas, ya que está por demás decir que en la delegación claramente se tenía la idea de la situación de litigio en la que se encontraba la zona, no obstante ignoraron dichas situaciones y con ello propiciaron el desarrollo de la especulación.

Posteriormente, la misma delegación de Tlalpan comenzó a ejecutar el uso de la violencia a través de los desalojos forzosos, éstos fueron llevados a cabo en distintas ocasiones, generando así el miedo en algunas familias y orillándolas a abandonar sus tierras. Así pues, ante la situación de fraude y estafa por parte de los vendedores, el resto de los colonos comenzaron a organizarse y a negarse a continuar en dicha situación, por ello, a partir de ese momento iniciaron las constantes visitas a la delegación de Tlalpan, a la Dirección General de Regularización Territorial (DGRT) y a otras instancias donde fueran escuchadas sus demandas.

No obstante, al observar la omisión que dichas autoridades tenían respecto a sus demandas, los colonos optaron por desarrollar una especie de autonomía y autogestión al interior de Belvedere, pretendían resolver dos aspectos que en ese momento requerían mayor atención. Por una parte, decidieron echar a andar estrategias que les permitieran autodefenderse: 1) de los vendedores clandestinos y 2) de los desalojos realizados por la delegación.

Así pues comenzaron a crear los grupos de vigilancia que impedían el acceso a la zona de personas desconocidas, pero también ya establecidos como la Casa del Pueblo consiguieron un amparo que frenaba los desalojos. Por otra parte y ante el nulo interés para que se les otorgaran los servicios básicos de vivienda, los belvederes iniciaron la autoconstrucción de su colonia, es decir que poco a poco fueron edificando los distintos espacios: escuelas, trazado de calles, limpieza de la zona, centros de salud, etc.

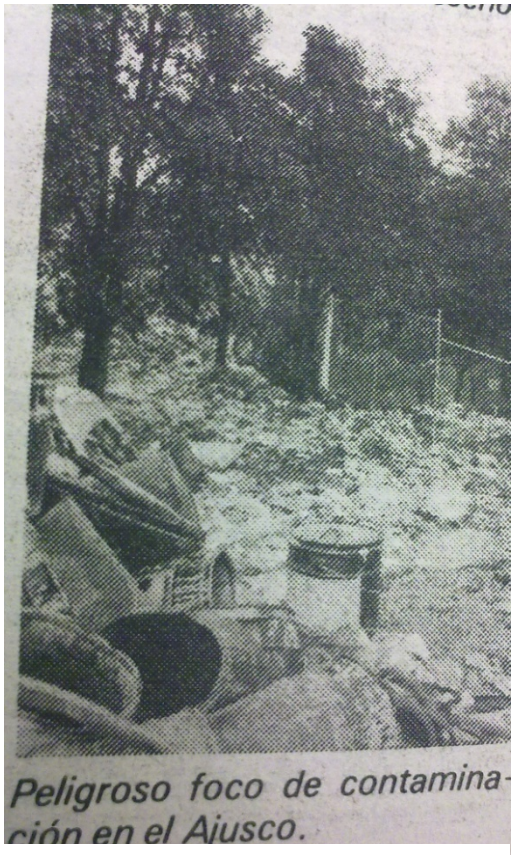


Ilustración 16. Unomásuno. *El basurero del Ajusco, peligroso foco de contaminación; protesta de vecinos*, pág. 23, Teresa Weiser, 21 de febrero de 1984.

Nuevamente la delegación expuso supuestos argumentos de carácter ecológico que impedían el asentamiento en la zona, paradójicamente permitía la instalación de un basurero en las áreas verdes de la zona y el establecimiento de colonias residenciales en el Ajusco como Bosques de la Montaña y los permisos para edificar enormes residencias, como la de Arturo Durazo Moreno.[294] Es decir que en Tlalpan se hacía expreso el doble discurso

[294] Para mayor información consultar: 1) *La especulación con el Ajusco,* La Jornada. Armando Cisneros Sosa, 26 de abril de 1985. México; y 2) [En línea]. Disponible: http://www.jornada.unam.mx/2004/02/18/008n1pol.php?origen=index.html&fly=1 [2011, agosto, 24].

empleado para prohibir la instalación de las viviendas en Belvedere, así pues se violaban los derechos Económicos, Sociales, Culturales y Ambientales (DESCA) de los colonos, ya que el Estado no sólo no garantizaba la satisfacción y la distribución igualitaria de las necesidades básicas y el acceso a los bienes públicos, sino que además favorecía a aquellas personas con mayores ingresos y excluía a las que no contaban con el capital suficiente para poder adquirir una vivienda.

La delegación de Tlalpan pretendía expulsar a los colonos por diferentes vías, la primera fue a través de los desalojos forzosos, posteriormente por medio de la "preocupación" ecológica en la zona y después mediante el alto costo impuesto a los terrenos. No obstante ante estas pretensiones los colonos siempre mostraban respuestas. De tal suerte que la Casa del Pueblo se convirtió en una organización fuerte, que de seguir así ponía en riesgo los intereses económicos dispuestos para la zona:

> "Esta colonia representaba para el Estado una amenaza porque aquí se tenían sus propias leyes, aquí se tocaba la campana, el riel y salía toda la gente... después llega el PRI y divide Belvedere en 4 colonias e impone líderes, lo cual trata de acabar con la organización porque pues siente que es una amenaza para el sistema" (Jorge Osorio).

En diversas ocasiones algunos delegados de Tlalpan recurrieron al ofrecimiento económico para persuadir a los líderes de la organización, sin embargo la mayoría de ellos no aceptó el dinero, a excepción de los Rivera que acceden y precisamente ahí es cuando se fractura la organización:

> "el gobierno viene a romper, y no sólo en esto, sino que corrompe… entonces poco antes de que detuvieran a Jerónimo dijeron *-pues ya dejen la colonia y váyanse todos, aquí está, agarren-* así era una mesa llenísima de puro dinero y ese fue el rompimiento con los Rivera, entre otras cosas, porque ellos acapararon muchos terrenos... entonces el gobierno nos dice *-Dejen la colonia, y ahí está, para ustedes- (*Jorge Osorio).

No obstante al no ceder la mayoría de los belvederes en la disuasión de la protesta social, posteriormente se dejaría ver el castigo efectuado por medio de las diversas violaciones a los derechos humanos que sufrirían los colonos, pero

dejando de lado los DESCA e implantando los de carácter político. De manera que en la intensificación represiva del Estado se dejó ver el asesinato de Candelario Arias Salazar, de Eloy Avilés y Herminio Rodríguez, las diversas detenciones arbitrarias, el encarcelamiento y asesinato de Jerónimo Martínez Díaz.

Si bien es cierto que el Estado debe ser el encargado de promulgar, respetar y garantizar los derechos humanos y en general el correcto ejercicio de la justicia, cabe decir que precisamente éste es el que los olvida, viola e intensifica en la medida que aumenta la protesta social. Así pues, resulta paradójico observar cómo a una acción represiva la envuelven un sin número de arbitrariedades, por ejemplo haciendo referencia a la detención ilegal de Jerónimo se puede encontrar en un principio la violación a los derechos humanos bajo el móvil de persecución política tipificada como detención arbitraria, es decir que se "priva de la libertad a una o varias personas por parte de agentes directos o indirectos del Estado, por razones y mediante procedimientos no contemplados por la ley penal… y sin que exista una orden escrita de autoridad judicial".[295]

Aunado a esto, se añade un proceso ilegal que propicia la estancia inmerecida de Jerónimo por más de 1 año en la cárcel, acompañado de la tortura física, psicológica y el hostigamiento al interior del penal. Por si esto fuera poco, nuevamente mediante un juicio parcial y sin ninguna consideración legal, se acuerda poner en libertad a Martínez Díaz a cambio de un bien material de la colonia Belvedere, así pues se negocian aspectos incompatibles: la tierra y los derechos a cambio de la libertad de Jerónimo. Así pues algunos líderes de la Casa del Pueblo paradójicamente fueron presos por querer ser libres.

El proceso de la detención arbitraria de Jerónimo Martínez Díaz en donde se violan los derechos humanos sirve a manera de ejemplificación de cómo los actos represivos generan más represión. No obstante podría colocar un gran número situaciones ocurridas en Belvedere como: el asesinato de Candelario y los

[295] *Marco conceptual*, Banco de Datos de Derechos Humanos y Violencia Política, Bogotá Colombia, Noche y niebla, 2008, pág. 14.

hechos violatorios y coercitivos ocurridos durante y posterior a éste, los asesinatos de Eloy y Herminio y el sin número de arbitrariedades y omisiones mostradas por las instancias de justicia, etc., es decir que ejemplos respecto a la represión acompañada de revictimización sobran.

De esta manera, la injerencia del Estado en las luchas sociales se desarrolla de acuerdo a los intereses y a la conveniencia, esto se pudo observar claramente en los diferentes momentos del proceso de organización social de los colonos de Belvedere, ya que cuando se atenta contra los intereses de los poderosos, se dispone de "recursos considerables para la represión, recursos que, con demasiada frecuencia, han desplegado para defender sus intereses políticos y económicos cuando son impugnados *desde abajo*".[296]

Sin embargo la conveniencia surge cuando se señalan agravios cometidos directa o indirectamente por el Estado, o bien cuando los demandantes exigen que las autoridades desarrollen correcta e indistintamente sus labores, en este caso: resolver el conflicto de fraude en la zona, castigar a los responsables de las ventas ilegales, castigar a los ejecutores de los diversos asesinatos, etc., es justo aquí cuando el Estado hace caso omiso de las exigencias, ya que dentro de la búsqueda de justicia referente a hallar a los perpetradores podría encontrarse consigo mismo. Por ello, resulta tan conveniente lo expuesto por el señor Jorge Osorio para hacer referencia a la respuesta de las autoridades ante sus demandas: "Se empiezan a hacer muchas cosas, pero pues no nos hacen caso, y como decía Salinas -*Ni los veo ni los oigo*- y así fue…".

Por lo tanto, en el presente se han perpetuado los efectos de injusticias, impunidades y omisiones aplicadas severamente por el Estado, y con esto se ha generado la incuestionable desconfianza que los belvederes tienen respecto a la idea de justicia. Esto se puede observar claramente en ciertas frases utilizadas por los colonos: "¿Qué le puede hacer uno al gobierno?"; "Nada más nos dan atole con el dedo"; "nunca hicieron nada y hasta la fecha así se quedó"; nos daban

[296] Susan Eckstein. *Poder y protesta…,* op. ct., pág. 16.

siempre vueltas”; “nunca hicieron nada y la policía nada más se hacía sonsa”; “siempre te dicen cualquier cosa para que ya no estés exigiendo”.

CONCLUSIONES

Al inicio de este trabajo mi objetivo se orientaba a conocer de manera amplia el proceso de construcción de mi colonia, para ello se determinaron objetivos muy específicos como: identificar a los distintos actores políticos involucrados en el proceso de organización y represión de la colonia; identificar las distintas versiones de los habitantes de Belvedere, así como analizar los actos represivos en contra de los integrantes de la organización. De modo que, sabía que todos estos objetivos formaban parte del propósito principal que pretendía y que además me acercaban a él, es decir que me permitieron documentar aquel proceso de construcción de Belvedere y todo lo que éste implicó, pero por medio de la voz de sus actores.

Así pues, en el intento por dejar huella de lo ocurrido en Belvedere me enfrenté a diversas dificultades, pero sobre todo a aprendizajes. Por lo cual, me gustaría enfatizar en la idea de que este es un intento de conclusión que abre nuevas puertas tanto personales como académicas en relación a la temática abordada.

Recordar: es volver a pasar por el corazón.

Cuando se hace el ejercicio de la memoria se evocan recuerdos acompañados de sentimientos y emociones, así pues mientras establecía *la memoria comunicativa*, como la llama Assmann, con los portadores de ésta, se hacía evidente ese punto donde coinciden Jelin y Lechner, acerca de que la memoria es esa mirada en retrospectiva que no va enfocada tanto a la cronología de hechos en el pasado, sino al significado de éstos en el presente[297], ya que en distintas ocasiones me comentaban "¡No recuerdo la fecha exacta!", sin embargo mostraban no sólo conocimiento sobre el acontecimiento, sino que corporalmente en sus rasgos faciales se hacían expresas señales de emotividad, tales como sonrisas, seriedad, silencios, muecas, lágrimas, etc. Por ejemplo la señora Lucrecia Guadarrama menciona: "estuve presente cuando corrimos a María de los Ángeles, pero no recuerdo bien la fecha.", no obstante ella menciona con detalle todo lo ocurrido aquel día.

Desde luego también se hicieron presentes los silencios y la negación al recuerdo debido al dolor y otros sentimientos que produce revivir lo vivido. Asimismo se hizo evidente la memoria impedida tanto de la señora Josefina Miguel Maldonado, como de Josefina López.

La segunda ocurrió en un nivel de negación al recuerdo y la pretensión del olvido por acontecimientos traumáticos, ya que de acuerdo a lo planteado por Paul Ricoeur, sí existen huellas cerebrales en la persona, sin embargo olvidan para no recordar el pasado doloroso, es decir que hay la presencia de una ausencia que se ve obligada a olvidar.[298] Esto se puedo observar durante la entrevista realizada, pues Josefina restringía sus respuestas debido a que cuando abundaba más en ellas, se hacían evidentes emociones que mediante el silencio trataba de detener. Es decir que ella sí recuerda físicamente hablando, pero tiene una memoria

[297] Consultar: Norbert Lechner y Perdo Güel. *La construcción social de las memorias en la transición chilena*, Santiago de Chile, 1998, [En línea]. Ponencia presentada al taller del Social Science Research Council: Memorias colectivas de la represión en el Cono Sur, Montevideo, 15/16 de noviembre 1998.
[298] Paul Ricoeur. *La memoria…,* op. cit.

impedida relacionada al duelo/melancolía, ya que le duele acordarse, por eso evita el recuerdo asociado a la evocación del sentimiento del dolor y del trauma.

Por otro lado, la señora Josefina Miguel Maldonado manifestaba en sus expresiones faciales y corporales el afán por recordar ciertas cosas que su memoria no le permitía, así pues en su caso la aparición del olvido se hacía a nivel de las disfunciones de las operaciones mnésicas, es decir que ella quería recordar, pero se le impedía a nivel psicofísico. Así pues la señora Josefina lo manifestó a través de su testimonio: "te digo que hay cosas que recuerdo muy bien y otras que no, te digo que ya se me está borrando el cassett".

Cuando se hace referencia a procesos plagados de exclusiones, injusticias, indignidades, atropellos, necesidades, pero también logros, esfuerzos, solidaridades grupales, unión, compañerismo, etc., difícilmente se puede hacer memoria sin despertar dichos sentimientos. Por ello, recordar es volver a pasar por el corazón:

> "es mucha vivencia, muchas cosas, te digo de todo ese tiempo a ahorita… no sé, a veces el recordar todo eso… a veces le hace a uno que sienta algo acá (tocándose el pecho)… porque sí fue muy duro, fue muy duro y… el vivir aquí pues nos costó mucho" (María Felicitas Soto Cano).

A través de la memoria comunicativa establecida con los y las portadoras de ésta, pude percatarme de lo complejo que implican dichos procesos, ya que en las entrevistas no se dan únicamente transmisiones de información, sino que además se propician espacios para el intercambio de significados acompañados de situaciones emotivas.

Si tuviera que asociar la memoria intangible de los colonos a una imagen física y palpable, seguramente la relacionaría con un baúl cerrado que llevan las personas y que tanto los lugares, los sonidos, el olfato, la mirada, etc. pueden ser llaves que abren inmediatamente dicho baúl en donde se guardan los recuerdos. Esta imagen acerca de la memoria fue surgiendo en mi cabeza durante el proceso de las entrevistas, ya que parecía que dichos baúles habían permanecido cerrados por un largo tiempo y que con el hecho de mencionar palabras clave

acerca del proceso de Belvedere, en la mayoría de los casos, los recuerdos salían disparados:

> "hay veces que hay emociones que pues todavía te despiertan… y bueno usted vino a moverme parte de mis recuerdos enterrados y pues quiero mucho a la colonia y a los seres que hicieron posible que nos quedáramos aquí." (Josefina Miguel Maldonado).

Así pues, cuando se hace la relación entre la memoria y la emotividad vivida, no es de extrañarse que algunas personas restrinjan el acceso a sus recuerdos como una forma de no revivir aquello que lástima, por el contrario se encuentran aquellas personas que se explayan con el fin de enfrentar lo vivido. Posiblemente las entrevistas también pueden ser una forma de catalizar el dolor, de nombrar las injusticias y de romper el silencio que se había mantenido en el baúl cerrado.

Lo que envuelve la memoria.

Trabajar con la memoria me ha resultado muy complejo, pero también gratificante, sobre todo por el vínculo tan cercano que tengo con el lugar que desde siempre ha sido mi hogar y con aquella generación de colonos que lucharon por su obtención. Debo decir que la memoria y todo lo que ella envuelve, la he conocido por medio de los diversos autores, pero la he entendido mejor hasta el momento de tenerla de cerca por medio de los portadores de ésta.

Resulta relevante poder observar cómo en la memoria lo realmente importante es aquello que perdura, dejando así en segundo término al tiempo, es decir que "en la memoria colectiva, lo que se recuerda con el paso de los años es el significado de los acontecimientos por los que atraviesa un grupo o sociedad".[299] De esta forma, lo que verdaderamente adquiere sentido es la relevancia y el significado del acontecimiento para las personas concernidas.

Así pues, cuando se hace referencia a aspectos significantes presentes en las memorias de los colonos en procesos plagados de luchas, injusticias, pérdidas

[299] Jorge Mendoza. *Exordio a la memoria colectiva y el olvido social*, Athenea Digital, 2005, pág. 68.

y logros, resulta evidente el hermetismo que algunas personas muestran en referencia a sus recuerdos, no obstante el silencio de dichas memorias también comunica y permite tener la noción de las implicaciones que aquel proceso dejó en los belvederes. De esta forma, sin importar el nivel de acceso a los recuerdos que muestran los portadores de la memoria, definitivamente se dan intercambios de información, pero sobre todo de significados, ya que como menciona Elizabeth Jelin, las memorias son relatos y expresiones, pero también son silencios y huecos; diría Mario Bendetti que incluso "el olvido está lleno de memoria".[300]

En este sentido, durante la presente investigación pude observar las memorias que callan por el dolor que les produce el recuerdo, también percibí a las que silencian por los efectos de la represión y en otro nivel *ético-político* pude notar a aquellas que recuerdan para no olvidar los procesos de lucha y resistencia. Así pues, dichas personas tienen presente el *deber de la memoria* en dos aspectos. Por una parte se halla el deber de hacer justicia mediante el recuerdo, y por otra la deuda como un deber que no se "limita a guardar la huella material, escrituraria u otra, de los hechos pasados, sino que cultiva el sentimiento de estar obligados respecto a estos otros"[301], de esos que ya no están físicamente, pero que su legado y su lucha se hace presente en el día a día.

Así pues, surge la importancia de no olvidar como el *deber de la memoria*, específicamente en el marco de las luchas sociales, es decir "la resistencia contra el olvido basada en el vínculo personal con los muertos y desaparecidos suele coexistir con una resistencia basada en la fidelidad y adhesión a sus creencias, ideas y valores y proyectos políticos."[302] Esto se pudo observar especialmente en referencia al recuerdo en el presente asociado a Jerónimo Martínez Díaz. Por una parte el señor Jorge Osorio alude al recuerdo, pero en términos de la búsqueda de la justicia: "no se puede olvidar es algo que… pues que algún día se tiene que hacer justicia, si no es la legal, pues será la divina, pero tiene que haber justicia algún día".

[300] Benedetti, Mario. *El olvido está lleno de memoria,* Madrid, Ed. Visor, 1997.
[301] Paul Ricoeur, *La memoria…,* op. cit., pág. 121.
[302] Elizabeth Lira. Kornfeld. *Trauma…,* op. cit., pág. 25.

Asimismo, tanto la señora Hilaria, Matilde y Soto otorgan sentido a su actual actividad en la organización de la Casa del Pueblo, enfatizando que el legado que Jerónimo les dejó es justamente el que las hace mantenerse a la fecha activas:

> “No recordamos a Jerónimo con tristeza, lo recordamos con alegría sentimos que él no se ha ido, sentimos que él sigue aquí, él sigue aquí en pie de lucha con nosotros y nos da fuerzas para seguir adelante… él sigue con nosotros y seguimos en sus proyectos que él tenía y seguimos luchando porque todo esto que se sigue son proyectos que él tenía y todavía falta, todavía nos falta poner la casa de costura para las mujeres, a lo mejor nosotras ya no, porque ya vamos de salida, pero para las que están todavía… nosotros hasta ahorita lo recordamos, no te puedo decir cada año, sino a cada paso que damos, cada cosa que se va hacer decimos, bueno él nos inculcó esto de ir y luchar por tener algo… de ir a pedir las cosas con coraje, así con la cara bien en alto.” (María Felicitas Soto Cano).

> “Jerónimo nos enseñó a defendernos, a defenderte en la vida, él nos enseñó muchas cosas, nos enseñó a luchar, yo creo que por eso todavía pues sigo en la lucha y pienso seguir hasta que pueda, porque él no quería que fuéramos indiferentes a los problemas de la colonia, eso nos enseñó. Yo lo recuerdo como si todavía estuviera aquí, no me hago a la idea de que ya no está, yo sé que ya no está, pero siento como si estuviera presente." (Hilaria Peláez Hernández).

> “Es difícil de olvidar… para nosotros él fue un hermano, algo que nos dolió tanto que hasta la fecha no lo olvidamos… y para nosotros siempre va a estar en nuestro recuerdo y siempre lo tendremos presente porque fue una persona muy valiosa para nosotros… Siento que tengo un compromiso, yo voy a continuar trabajando hasta que ya no pueda, digo ya no para mí sino para ustedes y hasta la fecha ahí estoy." (Matilde Trejo).

El territorio y la memoria en las luchas sociales.

Los y las belvederes otorgan sentido a sus lugares en el presente, pero también pretenden que el recuerdo de los compañeros asesinados y sobre todo el ejemplo de su lucha, perdure y atraviese las líneas del tiempo. Esto se da por una parte a través del nombramiento de los espacios públicos al interior de la colonia: la biblioteca *Jerónimo Martínez Díaz*[303], el mercado *21 de abril*[304], el salón de usos múltiples *11 de diciembre*[305] y el Cyber *Candelario Arias Salazar*[306]. Es decir, que mediante la colocación de nombres y fechas importantes ocurridas en el proceso organizativo de la colonia se pretende dar a conocer la lucha social de los colonos y destacar la importancia del legado de los compañeros que fueron asesinados en el intento de construir una realidad distinta en Belvedere, en esta idea confluyen la actual mayoría de los colonos, así pues Hilaria Peláez Hernández acentúa que la decisión se lleva a cabo "porque ellos dieron su vida por andar en la lucha, pues por eso decidimos que lleven sus nombres, para que la gente sepa que ellos lucharon por los espacios, por la colonia, por todo".



Ilustración 17. El Cyber Jesús Candelario Arias Salazar está ubicado en Belvedere y en su fachada tiene un mural donde se colocan los rostros de Eloy Avilés, Herminio Rodríguez, Jerónimo Martínez Díaz y desde luego Candelario. En la entrada hay una placa que dice: *En memoria de nuestro amigo y compañero Jesús Candelario Arias Salazar (2 de febrero de 1968 a 28 de febrero de 1985), con bandera roja caíste, por el futuro libre la vida diste, por eso en mi mente y en la lucha honesta camarada Candelario siempre presente.* (2011)

[303] Véase anexo 12.
[304] Véase anexo 13.
[305] Véase anexo 14.
[306] Véase anexo 15.

Actualmente en la biblioteca Jerónimo Martínez Díaz se encuentra el siguiente mural



Ilustración 18. Mural colocado en la biblioteca Jerónimo Martínez Díaz, 2012, fotografía de: Angelica Segura Maldonado.

El autor de dicho mural coloca elementos visuales que constituyen en términos generales el proceso organizativo de la Casa del Pueblo, así pues en la imagen se ubican elementos simbólicos de Belvedere, como el cerro del pico del águila que se encuentra a las espaldas de la colonia, las vías del tren que delimitaban la parte sur de la zona, un hombre con características físicas que aluden a la clase obrera, la zona verde y boscosa característica del Ajusco, el rostro de Jerónimo en la parte central del mural, acompañado por un grupo de mujeres. Es decir, que cada uno de estos elementos forma parte importante tanto de las características de la colonia, como de la organización que en ella se desarrollaba, por ello está colocado Jerónimo en medio como líder de la Casa del Pueblo, pero acompañado y apoyado por el trabajo de las mujeres y hombres de Belvedere.

Cabe señalar que al interior de la colonia también destacan lugares que a pesar de no ser colocados con el propósito de generar el recuerdo en el resto de

los habitantes de la zona, para aquellos que estuvieron o que conocen el proceso de construcción de la colonia existen lugares que permiten trasladarse a momentos específicos de la memoria de Belvedere. Esto se debe a que precisamente en dichos lugares ocurrieron acontecimientos significativos para los colonos. Un ejemplo contundente es la calle Esparta, ya que en ella se ejecutaron tres de los cuatro asesinatos a miembros de la organización: Jerónimo Martínez Díaz, Eloy Avilés y Herminio Rodríguez. Por ello, al pasar por Esparta difícilmente se puede dejar de lado el recuerdo asociado a dichos asesinatos.

La memoria transgeneracional.

La intención de que la memoria de los colonos de Belvedere perdure, se puede dar también por medio de los *portadores del recuerdo* que comunican y transmiten dicha memoria, específicamente de dos formas: por la comunicación lingüística que es por medio de la oralidad, pero también mediante la comunicación no lingüística, es decir por medio de las fiestas, los ritos, las celebraciones, etc. Con respecto a la comunicación no verbal, se puede observar que tanto en la Casa del Pueblo, como en Fundadores de la Casa del Pueblo cada año se llevan a cabo las conmemoraciones de los aniversarios luctuosos de los compañeros.

Las dos organizaciones coinciden en la realización anual del aniversario luctuoso de Jerónimo, desde luego cada una de ellas y sus participantes las realizan por su cuenta y de diferentes maneras. Por su parte en Fundadores de la Casa del Pueblo se realizan actos se carácter político, mediante la colocación de carteles en la colonia, pintas de esténcil por toda la zona que simulan en el piso la silueta de hombres caídos, de hombres asesinados, mismos a los que alrededor se les colocan velas, de igual forma se realizan misas donde se alude al propósito de la celebración. Con respecto a la Casa del Pueblo, ahí se desarrollan diversas actividades: obras de teatro, algunos bailes, se coloca un periódico mural con las ideas principales del proceso de la organización, generalmente Manuel Santana efectúa un discurso que permite a los asistentes recordar el motivo de la celebración y posteriormente entre todos los que integran la organización realizan un convivio.

Ahora bien, el intento de que la memoria del proceso de Belvedere perdure a generaciones posteriores, se realiza a través de la comunicación lingüística específicamente por medio de los portadores del recuerdo al tratar de establecer una memoria transgeneracional con sus hijos e hijas. Durante las entrevistas desarrolladas pude percatarme del desinterés que algunos hijos e hijas muestran con respecto a los relatos de sus padres:

> "A veces cuando la persona no pregunta, ¿pues para qué? no tiene caso decir nada, yo siento que pues no tiene caso si no me van a poner atención a lo que yo les voy a platicar que es algo importante, porque para mí sí es algo importante, son mis vivencias… entonces si no les interesa ¿para qué?, para qué les voy a convidar de algo que es mío, que yo lo viví." (María Teresa Salazar).

En este sentido Elizabeth Jelin enfatiza en hacer una distinción respecto a la *memoria pasiva* y a la *memoria activa*, aclarando, que a pesar de que existan huellas, restos, rastros, archivos, etc., esto no garantiza que se generará una acción en la memoria, es decir que las "huellas, en sí mismas, no constituyen memoria a menos que sean evocadas y ubicadas en un marco que les dé sentido"[307], esto puede ocurrir también por sentir o no identificación al grupo referido. Sin embargo, considero que los hijos de la generación de los Belvederes mayoritariamente son memorias pasivas, ya que conocen parte del proceso y tienen a la mano la memoria viva de sus padres, sin embargo hay apatía y desinterés al respecto.

Para finalizar.

En el lado opuesto a la memoria colectiva se halla la historia hegemónica, ésta pretende legitimar su verdad por medio de la construcción de relatos y la exaltación o supresión de datos, hechos y personajes, es decir que la historia oficial nos presenta una historia arreglada y adornada. Así pues el proceso organizativo de los colonos de Belvedere, no se altera o modifica, simplemente se

[307] Elizabeth Jelin. *Los trabajos…*, op. cit., pág. 30.

omite, y al omitirse se ignoran aquellos momentos significativos en las luchas locales, pero también se pretende insertar la idea de que nada ha pasado, es como un proceso de organización, de lucha y represión inexistente.

Bajo esta lógica de omisión, la mayoría de los medios de comunicación, o al menos los que establecían su agenda de acuerdo al poder existente, jugaron un papel de gran importancia para prescindir las luchas sociales, específicamente la de los integrantes de la Casa del Pueblo. De tal suerte que la memoria de Belvedere es una memoria alternativa, ya que se coloca en oposición a la historia oficial como una manera de resistencia.

De esta manera, se hace evidente la importancia que en el presente tienen tanto los portadores del recuerdo como fuentes sociales de la memoria, así como el archivo conformado y resguardado por la organización de colonos. Ambos actúan como llaves para acceder a las memorias de la represión y de la resistencia. Sin ellos difícilmente se podría hacer desde el presente la reconstrucción del proceso organizativo y represivo de la colonia Belvedere.

A más de treinta años, en la memoria colectiva de los colonos de Belvedere se destaca la idea de la difícil lucha llevada a cabo por ellos y ellas:

> "la lucha fue muy dura aquí, fue muy difícil… esta colonia se logró a base de muchos sacrificios de todos y de muertes, que fueron las personas que lucharon pues ayudarnos a que se consiguiera todo lo que tenemos… mucha gente que le sufrió mucho aquí, y que me queda decir pues que muchas veces solamente así se consiguen las cosas, luchando, nada más" (Tomasa Maldonado Méndez).

Somos hijos e hijas de una generación de hombres y mujeres que lucharon fuertemente por una realidad distinta, por una realidad en donde cupiéramos, donde tuviéramos oportunidades que anteriormente nos habían sido negadas en todos los sentidos, somos hijos de esa generación que luchó aguerridamente. Después de lo vivido en Belvedere, la vivienda adquiere otro significado en generaciones como la nuestra, sin embargo es evidente que las personas asignan significados heterogéneos a la realidad y al lugar que en ella ocupan, quizá para

algunos esta colonia es un lugar más, lleno de calles, personas, viviendas, etc., para mí es mucho más que eso.[308]

La memoria de Belvedere es la memoria de la represión al estar plagada de desigualdades, de arbitrariedades y violaciones a derechos humanos, de constantes omisiones e inatenciones efectuadas por la delegación de Tlalpan y en general por el Estado mexicano, por repetidos intentos de acallar y criminalizar a la protesta social que sólo buscaba restablecer las indignidades existentes propiciadas por el mismo Estado.

Pero la memoria de Belvedere es también la memoria de la resistencia que alza el grito desde abajo recordando que el poder del movimiento produce frutos, produce logros, produce dignidad.

Pareciera que el peor enemigo de la memoria es el olvido, sobre todo cuando se habla de memorias de la represión y de lucha, posiblemente por ello algunos colonos aún colocan la esperanza de la perdurabilidad a través de la semilla depositada por medio de la memoria comunicativa iniciada hacia sus hijos e hijas, esto lo menciona la señora Lucrecia Guadarrama en referencia a la pérdida física de los compañeros y a la pretensión de su existencia por otros medios: “nosotros no enterramos a nuestros muertos, nosotros los sembramos”. De igual forma su esposo el señor Jorge Osorio menciona la herencia que los y las belvederes dan a sus hijos: “ya traen algo en la sangre ¿no se qué sea?, pero ya traen algo… como una semilla”.

Posiblemente esa semilla sea la que posteriormente nos permita eliminar los efectos de la represión ejercidos por el Estado encaminados a la pasividad e inmovilidad, la que nos lleve a borrar las divisiones al interior de la colonia que sólo impiden el trabajo colectivo para el beneficio de toda la comunidad, ojalá esa semilla sea la que nos lleve a brotar aquella invaluable característica de solidaridad y compañerismo que caracterizaba a la organización conformada por

[308] Cabe señalar el significado que tengo de mi vivienda no es el mismo que al inicio de esta investigación, desde luego durante este proceso ha adquirido un gran valor.

nuestro padres y madres, ojalá esa semilla nos lleve a alzar la voz para recordar que el poder surge desde abajo.

La vida y la muerte van más allá del estado físico, es decir de estar vivos o muertos, así pues existimos y vivimos mientras alguien nos piensa y a partir de ese pensamiento inicia o se mantiene la vida por otros medios, de la misma manera morimos cuando el olvido se hace presente en la memoria. Por lo tanto, vivimos a través de la memoria y morimos por medio del olvido. De esta forma, Candelario, Jerónimo, Eloy y Herminio viven y "ellos al igual que grandes hombres y mujeres en la historia, viven y vivirán siempre mientras haya alguien en el mundo que esté dispuesto a luchar por la dignidad".[309]

[309] Información obtenida de un documento perteneciente al archivo de la Casa del Pueblo.

BIBLIOGRAFÍA

Libros y tesis

Aceves Lozano Jorge E. *La historia oral y de vida: del recurso técnico a la experiencia de investigación*, México, Instituto Dr. José María Luis Mora, 1993.

Allier Montaño Eugenia*. Batallas por la memoria: los usos políticos del pasado reciente en Uruguay*, México, 2010. Tesis presentada en la FLACSO.

Alvarado Rodríguez Mario. *La socialización en la producción de la vivienda en la colonia Belvedere*, México, 1991. Tesis presentada en la UNAM.

Álvarez Enríquez, Lucía. *Distrito Federal: Sociedad, economía, política y cultura*, México, UNAM-CIICH. 1998.

Anaya Muñoz Alejandro, Arjona Estévez Juan Carlos. *Glosario de términos básicos sobre los derechos humanos*, México, 2006. Tesis presentada en la Universidad Iberoamericana.

Arroyo Acosta Eligio. *La cuestión ecológica y la crisis de la ciudad: el caso de la colonia Belvedere,* México, 1986. Tesis presentada en la UNAM.

Baca Olmendí Laura*. Léxico de la política*, "Movimientos sociales", México, FLACSO, 2000.

Baro Martín. *De la guerra sucia a la guerra psicológica: el caso de El Salvador*, en "psicología social de la guerra: trauma y terapia", San Salvador, El Salvador: UCA, vol. 4, 1990.

Bentancourt Mojica Martín. *La socialización en la producción de la vivienda y el equipamiento urbano en la colonia Belvedere*, México, 1989. Tesis presentada en la UNAM.

Beristain Carlos Martín. *Afirmación y resistencia "La comunidad como apoyo",* Barcelona, Virus, 1993.

Bravo León María Noelia. *Formación de identidades colectivas en los asentamientos humanos irregulares: acercamiento a la con…*, México, 2006. Tesis presentada en la ENAH.

Granillo Vázquez María Beatriz. *La lucha de los pobladores urbanos: la unión de los colonos de Xalapa. Un estudio de caso*, México, 1999. Tesis presentada en la ENAH.

Castells Manuel. *La ciudad y las masas, sociología de los movimientos sociales urbanos,* Madrid España, Ed. Alianza, Universidad Textos, 1986.

Castells Manuel. *Movimientos sociales urbanos*, España, Siglo XXI, 1974.

Cohen Jean L. y Adrew Arato. *Sociedad civil y teoría política*, México, Fondo de Cultura Económica, 2000.

Cornejo Moreno y J. Ventura Rafael. *La socialización en la producción de la vivienda en asentamientos irregulares, colonia Belvedere, delegación Tlalpan D.F.,* México, 1987. Tesis presentada en la UNAM.

Correa, Clemencia. *Represión política y miedo como control social: el "sexenio del cambio" en Balance de los derechos humanos en "el sexenio del cambio"*, José Enrique González Ruiz (Coord.), México, UACM, 2009.

Cruz Vázquez Teofilo. *Vivienda ecológica para la colonia Belvedere, zona Ajusco*, México, 1993. Tesis presentada en la UNAM.

Feijoó María del Carmen. *Las luchas de un barrio y la memoria colectiva*, Buenos Aires, CEDES, 1981.

Feiro Marc. *Cómo se cuenta la historia a los niños en el mundo entero*, México, Fondo de Cultura Económica, 2003.

Frutos Cortés, Moisés. *La participación del movimiento urbano popular en el proceso de cambio político en el Distrito Federal (1986-1997),* México, 2002, tesis de maestría presentada en la Flacso.

Gérard Namer. *Los marcos sociales de la memoria*, París, Anthropos Editorial, 2004.

Guy Debord, *La sociedad del espectáculo,* España, Pre-textos*,* 1967.

Halbwachs Maurice. *La memoria colectiva*, Paris, Prensas Universitarias de Zaragoza, 2004.

Hernández Ramírez Tanía Paloma. *El poder de la memoria o la memoria del poder: la guerra sucia en México*, México, 2006. Tesis presentada en la UNAM.

Jelin Elizabeth. *Los trabajos de la memoria*, Madrid, Siglo XXI, 2002.

Jelin Elizabeth. *Los archivos de la represión: documentos, memoria y verdad*, Madrid, Siglo XXI, 2002.

Lechner Norbert y Perdo Güel. *La construcción social de las memorias en la transición chilena*, Santiago de Chile, 1998, (Ponencia presentada en el taller del Social Science Research Council: *Memorias colectivas de la represión en el Cono Sur*, Montevideo, 15/16 de noviembre 1998).

Lira Kornfeld Elizabeth. *Trauma, duelo, reparación y memoria,* Bogotá, Revista de estudios sociales No. 36, agosto de 2010.

Marc Martí i Costa y Jordi Boneti i Marti. *Los movimientos urbanos: de la identidad a la glocalidad*, Barcelona, Universidad Autónoma de Barcelona, IGOP Intitut de Govern i Polítiques Públiques, 2008.

Martínez Hernández, Verónica. *La periferia y la transición de lo rural a urbano en la Zona Metropolitana de Toluca, estado de México (1990-2005),* México, 2008, tesis de maestría presentada en la Flacso.

Melucci Alberto. *Acción colectiva, vida cotidiana y democracia*, México, El Colegio de México, 1999.

Mendoza Jorge. *Exordio a la memoria colectiva y el olvido social*, Athenea Digital, 2005.

Parsons Talcott. *The Social System*, Nueva York, The Free Press, 1951.

Pineda Rebolledo Itzam. *C'opetic yu'un me'tatic= Palabra de nuestros antepasados; memoria colectiva y movimiento político entre los tzeltales del norte de Chiapas,* México, 2001. Tesis presentada en la ENAH.

Ramírez Saíz Juan Manuel. *Las relaciones entre gobierno y sociedad civil en el DF*, González Casanova (Dir.), "DF gobierno y sociedad civil", México, Ediciones El Caballito, 1987.

Ricoeur Paul. *La memoria, la historia, el olvido,* Buenos Aires, Fondo de Cultura Económica, 2004.

Rivera Garza, Cristina. *La participación de las mujeres en los movimientos urbano-populares de la Ciudad de México, el caso de la colonia Belvedere 1980-1985*, México, 1987. Tesis presentada en la UNAM.

Rivera Espinoza Ramón. *Ciudad Nezahualcoyotl: organización y lucha política de colonos 1945-1990*, México, 1996. Tesis presentada en la ENAH.

Rizo Marta (compilación y comentarios). *Antología de metodología cualitativa*, México, UACM, 2007.

Santillán Meneses, Gerardo Alejandro. *Sociología de la autoconstrucción: el caso de la colonia Belvedere*, *Ciudad de México, 1980-1986*, México, 1989. Tesis presentada en la UNAM.

Schteingart, Martha. *La acción habitacional del Estado de México*. México, ed. El Colegio de México, 1978.

Susan Eckstein. *Poder y protesta popular*, *movimientos sociales latinoamericanos*, México, Siglo XXI, 2001.

Tarrés María Luisa (coordinadora). *Observar, escuchar y comprender sobre la tradición cualitativa en la investigación social,* México, El Colegio de México, 2008.

Tarrow Sidney. *El poder en movimiento. Los movimientos sociales, la acción colectiva y la política*, Madrid, Alianza Editorial, 1997.

Taylor, S.J. y R. Bodgan. *Introducción a los métodos cualitativos de investigación*, México, Paidós, 1987.

Todorov Tzvetan. *Los abusos de la memoria*, Barcelona, Paidós, 2000.

Ucelay Da Cal Enric. *La repressió de la Dictadura de Primo de Rivera" en II Jornades de debat El poder de l'Estat: evolució, força o raó.* Reus, Edicions del Centre de Lectura, 1993.

Villar del Prado Edgar. *Participación juvenil en la historia del Ajusco Medio, Tlalpan, D.F.*, México, 2008. Tesis presentada en la UNAM.

Victorica Serrano Raúl. *Plan de desarrollo urbano Belvedere*, México, UNAM, 1992.

Weber Max, *Economía y sociedad*. México, Fondo de Cultura Económica, 1987.

Zermeño Sergio y Aurelio Cuevas (coords). *Movimiento y cambio en México y América Latina*, México, Instituto de Investigaciones Sociales, UNAM, 2011.

Zibechi Raúl. *Los movimientos sociales latinoamericanos: tendencias y desafíos*. Buenos Aires, CLACSO en OSAL: Observatorio Social de América Latina, 2003.

Organizaciones y organismos:

Amnistía Internacional. *Informe 2010: El estado de los Derechos Humanos en el mundo*, Amnesty International Publications, 2010.

Campaña Nacional Contra la desaparición Forzada, Informe: *sobre la desaparición forzada en México 2011*, México, 2011.

Centro de Derechos Humanos Miguel Agustín Pro Juárez y Centro por la Justicia y el Derecho Internacional. *La impunidad militar a juicio*, México, 2010.

Centro de Derechos Humanos Pro Juárez A.C. *Sociedad amenazada. Violencia e impunidad, rostros del México actual*, México, 2010.

Consejo Latinoamericano de Ciencias Sociales (CLACSO). *Exclusión, memorias y luchas políticas, en Cultura, política y sociedad: perspectivas latinoamericanas*, Buenos Aires, Argentina, 2005.

Comité de Derechos Económicos, Sociales y Culturales. *El derecho a la vivienda adecuada: los desalojos forzosos*, Observación General 7, E/1999/22, 1997.

Defensoría del Pueblo. *Algunas precisiones sobre la violación de los derechos humanos en Colombia*, serie: textos de divulgación, No. 2.

Marco conceptual, Banco de Datos de Derechos Humanos y Violencia Política, Bogotá Colombia, Noche y niebla, 2008.

REFERENCIAS HEMEROGRÁFICAS

- **Periódicos**

La Jornada

Calderón Gómez Judith. *Familiares de Martínez Díaz piden intervengan diputados en el caso,* en La Jornada, s/f.

Cisneros Sosa Armando. *La especulación con el Ajusco*, en La Jornada, 26-Abril-1985.

Correo ilustrado. Carta del Movimiento proletario independiente respecto al asesinato de Jerónimo Martínez Díaz, en La Jornada, 14-Diciembre-1992.

Gómez Mejía Rogelio. *Consignaron a 15 de los manifestantes de la UOCP*, en La Jornada, 03-marzo-1985.

Hernández Montiel Norberto y Salanueva Pascual. *Balacera en el Ajusco; tres personas fallecieron,* en La Jornada, 23-Abril-1985.

Hernández Montiel Norberto y Martín Cristina. *Belvedere: un implicado reconoce su participación*, en La Jornada, 24-Abril-1985.

Hernández Montiel Norberto y Martín Cristina. *Servicios y regularización, las carencias en el Ajusco*, en La Jornada, 25-Abril-1985.

Hernández Montiel Norberto y Martín Cristina. *Servicios y regularización, las carencias en el Ajusco*, en La Jornada, Capital y justicia, 25-abril-1985.

Jardí María Teresa. *Crimen anunciado,* en La Jornada, 05-Enero-1993.

Martín Cristina y Altamira Martín. *Nosotros hicimos Belvedere; todo esto era puro cerro cuando llegamos: los colonos*, en La Jornada, 26-Abril-1985.

Martín Cristina y Altamira Martín. *Tierra sin regularizar, origen de la violencia*, en La Jornada, 28-Abril-1985.

Martín Cristina y Altamira Martín. *Crónica de lo que nunca más debe pasar en Belvedere*, en La Jornada, 30-Abril-1985.

S/a. *Presionan a colonos de la Belvedere*, en La Jornada, Capital, 03-Marzo-1985.

S/a. *Autogobierno se separa de Belvedere*, en La Jornada, 30-Mayo-1985.

S/a. *Introducirán servicios a colonos del Ajusco,* en La Jornada, 03-Junio-1985.

S/a. *El líder del Ajusco procedía de una familia de luchadores sociales,* en La Jornada, El país, 25-enero-1993.

S/a. *Intentan detener a colono del Ajusco por problemas de tenencia*, en La Jornada, 19-Agosto-1986.

S/a. *Piden se demuestre la propiedad de terrenos en Tlalpan*, en La Jornada. 28-Agosto-1986.

S/a. *Serán expropiadas 90 has en la zona del Ajusco,* en La Jornada. 14-Abril-1989.

S/a. *Bloqueo en el Ajusco*, en La Jornada, El país, 14-Agosto-1991.

S/a. *Protesta de colonos ante la jornada*, en La Jornada, diciembre-1992.

S/a. *Sigue sin resolverse el homicidio de Martínez Díaz, en la Belvedere*, en La Jornada, Capital, 17-Diciembre-1992.

S/a. *Piden aclarar la muerte de Jerónimo Martínez,* en La Jornada, correo ilustrado, 21-Diciembre-1992.

S/a. *Exige se investigue el asesinato de Jerónimo Martínez Díaz*, en La Jornada, correo ilustrado, 04-Enero-1993.

S/a. *Marcha de colonos del Ajusco: piden castigar a víctimas de sus líderes*, en La Jornada, 19-Enero-1993.

S/a. *El homicidio de un líder del Ajusco no debe quedar impune,* en La Jornada, 24-Enero-1993.

S/a. *Regularizarán terreno invadido hace 30 años,* en La Jornada, La Capital, 12-Febrero-1999.

S/a. *Detuvieron el viernes a colonos del Ajusco,* en La Jornada. 28-Mayo-1985.

S/a. Injustificada detención de un líder de la colonia Belvedere. Denuncia de familiares y vecinos, en La Jornada, 24-agosto-1987.

S/a. *Belvedere: nos matarán, pero una pedrada sí se llevan*, en La Jornada, 29-abril-1985.

El día, Metrópoli

Aguilar Pérez Ángel. *Comisión paritaria (DDF Colonos) para solución en Belvedere, propone el PSUM*, en El día, Metrópoli, 25-Abril-1985.

Balboa Juan. *Sepultaron al adolescente muerto el jueves en el metro Balderas*, en El día, Metrópoli, s/f.

Camacho G. *Política en el Ajusco. Residencias millonarias, sí; casas a obreros, no,* en El día, Metrópoli, 13-sep-83.

Hernández Montiel Norberto. *Detuvieron colonos a "judiciales" que pretendían desalojar a una familia*, en El día, 7-septiembre-1983.

Hernández Norberto y Cortés Vicente. *Fotoreportaje: Cuando la voluntad es firme, hasta la roca sucumbe,* en El día, Metrópoli, 16 de mayo de 1984.

Martín Cristina. *Lo que intentan realizar es un desalojo masivo en el Ajusco*, en El día, Metrópoli, 13-febrero-1984.

Pérez Matilde*. Domingos, días de trabajo para los habitantes de la colonia Belvedere*, en El día, Metrópoli, 19-julio-1982.

S/a. *Freno a la violencia en el Ajusco*, en El día, Metrópoli, núm. 2749, 23-Abril-1985.

S/a. *Fuertes intereses políticos y económicos en la zona del Ajusco*, en El día, Metrópoli, 13-febrero-1984.

S/a. *Investigan los hechos del Ajusco y no hay detenidos: procuraduría*, en El día, Metrópoli, núm. 2750, 24-Abril-1985.

S/a. *Aceptan los Rivera haber destrozado viviendas en Belvedere y tener armas de alto poder*, en El día, Metrópoli, El día, 24-Abril-1985.

S/a. *El diálogo con los miembros de la casa del pueblo no se ha roto*, en El día, Metrópoli, 29-Abril-1985.

S/a. *Entregaron escrituras a colonos del Ajusco*, en El día, Metrópoli, 30-Abril-1985.

S/a. *Subsisten actitudes de amedrentamiento contra colonos de la Belvedere: Avilés,* en El día, Metrópoli, 07-Mayo-1985.

S/a. *Inició el delegado la entrega de constancias de posesión de terrenos a colonos de la Belvedere*, en El día, Metrópoli, 10-Mayo-1985.

S/a. *Siguen sin ser resueltos los problemas de fondo de los Belvederes: Casa del pueblo*, en El día, Metrópoli, 22-junio-1985.

S/a. *Temen nuevos enfrentamientos en los Belvederes*, en El día, Metrópoli, 06-Febrero-1986.

S/a. *Presentar documentos de propiedad o llevar a cabo la expropiación: colonos del Ajusco,* en El día, Metrópoli, 22-Agosto-1986.

S/a. *Se reconocerán los pagos hechos por colonos del Ajusco: Hacib Aboumrad,* en El día, Metrópoli, 17-Diciembre-1986.

S/a. *Vale 2 mil 800 pesos cada metro cuadrado del Ajusco: el apoderado de los propietarios,* en El día, Metrópoli, 17-Diciembre-1986.

S/a. *Estudiarán cada caso en la venta de lotes a colonos del Ajusco,* en El día, Metrópoli, 14-Enero-1987.

S/a. *Enfrenta tres nuevos cargos Jerónimo Martínez, líder de colonos del Ajusco*, en El día, Metrópoli, núm. 3925, 28-Julio-1988.

S/a. *Negociaciones en Lomas de Padierna*, en El día, Metrópoli, 10-Agosto-1988.

S/a. *Temen un desalojo violento en la colonia Belvedere, Tlalpan*, en El día, Metrópoli, 25-julio-1982.

S/a. *Colonia Belvedere*: *sólo pueden construir quienes cuentan con el amparo de María de los Ángeles*, en El día, Metrópoli, 31-agosto-1982.

S/a. *Clima violento en el Ajusco: asesinaron a dos colonos*, en El día, Metrópoli, 23-abril-1985.

S/a. *Investigan los hechos del Ajusco y no hay detenidos: Procuraduría*, en El día, Metrópoli, 24-abril-1985.

S/a. *Despojo y agresiones contra habitantes de la Belvedere,* en El día, Metrópoli, 17-julio-1983.

Unomásuno

Fuentes Manuel. *El problema político del Ajusco*, en Unomásuno, 12-febrero-1984.

Hernández Norberto. *Colonia Belvedere. Detuvieron los colonos a "judiciales" que pretendían desalojar a una familia*, en Unomásuno, s/f.

Juárez Víctor Manuel. *Es necesario asegurar la viabilidad futura de la capital, señala Salinas*, en Unomásuno, 29-Junio-1989.

Llinas Zárate Isabel. *Investigan las autoridades los hechos en la Belvedere*, en Unomásuno, 28-Abril-1985.

Llinas Zárate Isabel. *Marchan por su tierra los colonos de la Belvedere*, en Unomásuno, 30-Mayo-1985.

Llinas Zárate Isabel. *Inconformidad de colonos de la Belvedere por entregar tierras a quienes no las merecen. Piden se representen los acuerdos pactados con las autoridades*, en Unomásuno, 18-julio-1985.

Llinas Zárate Isabel. *Luchan por su tierra los colonos de la Belvedere*, en Unomásuno, 30-mayo-1985.

Llinas Zárate Isabel. *Inconformidad de colonos de la Belvedere por entregar tierras a quienes no las merecen*, en Unomásuno, 18-julio-1985.

Nava Vázquez Telesforo. *Ajusco: asentamiento según clases sociales*, en Unomásuno, 8-mayo-1984.

Rocha José Luis. *Un salón de clases de la escuela en el Ajusco*, en Unomásuno, 22-mayo-1984.

S/a. *Desplegado: Carta abierta a Lic. Miguel de la Madrid Hurtado y a la opinión pública*, en Unomásuno, 14-Agosto-1984.

S/a. *Los colonos del Ajusco solicitan al DDF que expropie la zona para regularizar la tenencia*, en Uno más uno, 16-Agosto-1984.

S/a. *Piden colonos de la Belvedere cárcel a fraccionadores clandestinos*, en Unomásuno, 27-mayo-1984.

S/a. *Fin al conflicto en la zona de los belvederes*, en Unomásuno, 10-Mayo-1985.

S/a. *Secuestro de un líder de colonos*, en Unomásuno, 30-Mayo-1985.

S/a. *Promesa del delegado en Tlalpan, servicios y regularización de tierras en la Belvedere,* en Unomásuno, 04-Junio-1985.

S/a. *Grupos armados agredieron a colonos de la Belvedere,* en Unomásuno, 23-Octubre-1985.

S/a. *Agredieron a varios colonos del Ajusco*, en Unomásuno, 05-Febrero-1986.

S/a. *Mitin de colonos en el Ajusco: Reclaman solución a la tenencia de tierras*, en Unomásuno, 21-Abril-1986.

S/a. *Colonos de la Belvedere anuncian un mitin para hoy,* en Unomásuno, 29-Abril-1986.

S/a. *Regularización de tierras en el Ajusco, urge al Departamento del D.F*., en Unomásuno, 30-Agosto-1986.

S/a. *Hace 7 meses el plan era afectar 7 mil hectáreas*, en Unomásuno, 29-Junio-1989.

S/a. *En el Ajusco, primer paso ante la crisis,* en Unomásuno, 29-Junio-1989.

S/a. *Bloquean durante cinco horas la carretera panorámica Picacho-Ajusco*, en Unomásuno, 14-Agosto-1991.

S/a. *Ajusco: Colonos refutan acusaciones*, en Unomásuno, 4-agosto-1983.

S/a. *Seis apuñalados durante una asamblea de colonos, colonia Belvedere*, en Unomásuno, 01-agosto-1983.

Weiser Teresa. *El basurero del Ajusco, peligroso foco de contaminación; protesta de vecinos*, en Unomásuno, 21-febrero-1984.

Weiser Teresa. *Temor que desde el Ajusco se contaminen mantos acuíferos,* en Unomásuno, 8-febrero-1984.

Excélsior

Anaya Martha. *Ocuparon cinco jóvenes de la UOCP la embajada de Grecia*, en el Excélsior, 13-marzo-1985.

S/a. *Si no intervienen las autoridades para hacer justicia habrá nuevos brotes de violencia*, en el Excélsior, 24-Abril-1985.

S/a. *Se actuará con energía si no hay acuerdo entre colonos del Ajusco*, en el Excélsior, 23-Abril-1985.

S/a. *Promoverán juicios civiles a los colonos irregulares del Ajusco*, en el Excélsior, 21-Abril-1986.

S/a. *Paracaidistas usan el chantaje: Orozco*, en el Excélsior, 14-Marzo-1989.

S/a. *Micro invasión de terrenos en Tlalpan,* en el Excélsior, 03-Junio-1989.

S/a. *Indemnizará el DDF a los expropiados en el Ajusco Medio*, en el Excélsior. 14-Julio-1989.

Segura Luis y Adorno Héctor. *Murió un joven de 17 años en el disturbio del jueves. Hay quince detenidos,* en Excélsior, 3-marzo-1985.

El Universal

Flores José Luis. *Pide el CDHHSO se investiguen hechos delictivos contra luchadores sociales*, en El Universal, 1992.

S/a. *Tras ocho años de búsqueda, capturan a dos presuntos asesinos de dos líderes del Ajusco*, en El Universal, 1993.

El sol de México

Pérez Trejo Sergio. *No desalojarán a mil 200 familias que habitan en el área media del Ajusco*, en El sol de México, Mediodía, Mayo-1990.

S/a. *Complicidad en la lotificación del Ajusco*, en El sol de México, Mediodía, 20-Febrero-1984.

S/a. *Fraude millonario contra miles de familias habitantes del Ajusco*, en El sol de México, 15-Abril-1990.

Diario de México

Reynoso Francisco. *Crimen entre militantes del PRD; asesinan al dirigente de Tlalpan*, en el Diario de México, 15-Diciembre-1992.

El Nacional

Mayoral Jiménez Isabel. *Piden a los pobladores del Ajusco que reconozcan a los dueños de tierras*, en El Nacional, 19-Septiembre-1986.

S/a. *Entregaron actas de posesión*, en El Nacional, núm. 20,220, 01-Junio-1985.

Ovaciones

S/a. *En el Ajusco colonias y ejidos serán inafectados*, en Ovaciones, 08-Julio-1989.

S/a. *Tic-tac citadino*, en Ovaciones, 2da edición, 12-Julio-1989.

S/a. *Se niegan a desalojar los invasores en el Ajusco*, en Ovaciones, 14-Julio-1989.

S/a. *No habrá contemplaciones contra quien invada la zona ecológica,* en Ovaciones, 11-Julio-1990.

El Financiero

S/a. *Detener al presunto asesino de su dirigente, exige Casa del pueblo,* en El Financiero, 09-Diciembre-1993.

S/a. *Denuncia la ANDH crímenes políticos*, en El Financiero, espacio del lector, 24-Diciembre-1992.

La prensa

S/a. *Defraudados y agredidos*, La prensa, 22-Agosto-1983.

S/a. *Piden esclarecer homicidio a un dirigente de colonos*, La prensa, 13-Diciembre-1992.

Tribuna metropolitana

S/a. *No habrá negociación con las familias del Ajusco*, en Tribuna metropolitana, 18-Junio-1993.

Notitlalpan

S/a. *Tlalpenses inconformes*, en Notitlalpan, 01-Marzo-1994.

- **Revistas**

Aguilar D. Miguel Ángel. *Fragmentos de la memoria colectiva de Maurice Halbwachs*, México, Revista de Cultura Psicológica, Año 1, Número 1, UNAM, Facultad de Psicología, 1991.

Coercion and Collective Violence, en Journal of Political and Military Sociology, 1976, vol. 4.

Cerezo Contreras Héctor. *Los derechos humanos ante el proceso de configuración del Estado mexicano en un Estado terrorista*, Revista Revuelta, 2011, México, Año 9, Núm. 9.

Correa Clemencia*. La documentación en el terrorismo de Estado*, México, Revista Revuelta, 2011, Año 9, Núm. 21.

González Calleja Eduardo. *Sobre el concepto de represión*, [En línea]. Hispania Nova: Revista de Historia Contemporánea, Número 6, año 2006. Disponible en: http://hispanianova.rediris.es [2011, marzo, 09].

Legorreta, Jorge. *Expansión urbana, mercado del suelo y estructura de poder en la Ciudad de México*, Revista Mexicana de Ciencias Políticas y Sociales, núm. 145, Nueva época, julio-septiembre de 1991.

Ramos Guadalupe. *Asesinatos y despojos en el Ajusco*, Revista PAR en PAR, 13-Junio-1994, año 1, núm. 15, pág. 24 y 25.

Revista de cultura psicológica: *Memoria colectiva, arquetipos y cuentos de hadas*, volumen 1, número 1, 1992.

Snyder, David. *Theoretical and Methodological Problems in the Analysis of Governmental Coercion and Collective Violence,* en Journal of Political and Military Sociology, 1976, vol. 4.

Tilly Charles, 1995. *Los movimientos sociales como agrupaciones históricamente específicas de actuaciones políticas*. [En línea]. Revista del Departamento de Sociología de la UAM, año 10, número 28. Disponible: http://www.revistasociologica.com.mx/pdf/2802.pdf [2011, agosto, 17].

ELECTRÓNICAS

Aparicio Florido José Antonio, 2003. *La explosión de gases de San Juanico,* [En línea]. http://www.proteccioncivil-andalucia.org/Documentos/SanJuanico.htm [30, marzo, 2012].

Castillo García Gustavo, 2008. *El gobierno creó en 1976 brigada especial para "aplastar" a guerrilleros en el Valle de México,* [En línea]. Disponible en: http://www.jornada.unam.mx/2008/07/07/index.php?section=politica&article=014n1pol [22, septiembre, 2011].

Cuellar Mireya, 2004. *Corrupción, frivolidad y despilfarro, ejes del sexenio Lopezportillista,* [En línea]. Disponible en: http://www.jornada.unam.mx/2004/02/18/008n1pol.php?origen=index.html&fly=1 [24, agosto, 2011].

Froidevaux, Alexandre. *Una cultura del recuerdo "desde abajo". La recuperación de la memoria histórica en el Levante y Aragón.* [En línea], 2008. Disponible: http://www.eumed.net/entelequia/pdf/2008/e07a13.pdf [2012, enero, 18].

Jiménez Rebeca y Barrera Juan Manuel, 2009. *El peligro se quedó a vivir en San Juanico,* [En línea] http://www.eluniversal.com.mx/ciudad/98672_old.html [4, marzo, 2011].

Ramírez Saíz, Juan Manuel. 1984. *Los movimientos sociales urbanos en México: elementos para una caracterización.* [En línea], México, pág. 23. Disponible: http://www.juridicas.unam.mx/publica/librev/rev/nuant/cont/24/cnt/cnt2.pdf [2011, noviembre, 08].

S/a. s/t. [En línea]. Disponible: cmdpdh.org/multiblog/blogs/blog2.php [22, marzo, 2011].

S/a, s/t. [En línea] http://www.derechos.org/nizkor/colombia/libros/dih/intro.html Bogotá, [2, febrero ,2011].

S/a. 1996, *En el Ajusco sobre 10,000 metros cuadrados, el refugio con vista panorámica del gobernador Madrazo,* [En línea]. Disponible en: http://www.proceso.com.mx/?p=171443 [24, agosto, 2011].

S/a, 1998. *Las autoridades sólo reconocen como dueño a Carlos Slim*, [En línea]. Disponible: http://webcache.googleusercontent.com/search?q=cache:H2hJAj75eNUJ:www.proceso.com.mx/%3Fp%3D148184+&cd=5&hl=es&ct=clnk [11, septiembre, 2011].

Schteingart Martha, S/a. *Expansión urbana, conflictos sociales y deterioro ambiental en la ciudad de México, el caso del Ajusco*, [En línea]. Disponible en: http://codex.colmex.mx:8991/exlibris/aleph/a18_1/apache_media/357LP67EB13C8G7METLBDQIRLQ75MN.pdf [10, febrero, 2011].

ARCHIVO

Carta dirigida al presidente Miguel de la Madrid.

Diario personal de Jerónimo Martínez Díaz, Centro de Readaptación de Cuernavaca Morelos, 1988. 155p.

Documento del archivo de la Casa del Pueblo, 21 de abril de 1992.

Periódico de circulación local de la Casa del Pueblo, México, 1991, documento 20 del archivo de la Casa del Pueblo.

Volante informativo, México, 16 de abril de 1991.

- Fragmentos de periódicos:

Hernández Montiel Norberto. *Jerónimo Martínez Díaz: un asesinato de clara factura política, impunidad,* s/f.

Hernández Montiel Norberto. *Ofrecen propietarios del Ajusco "flexibilidad" a Casa del pueblo*, en La Jornada, Capital, s/f.

López Walter*. Matanza en la colonia Belvedere del Ajusco,* s/f.

Marín Nadia. *Clima de violencia en el Ajusco por falta de respuesta del DDF*, s/f.

Martín Cristina. *La tenencia en la zona media del Ajusco, un problema irresuelto*, La Jornada, s/f.

Mastretta Sergio. *De la carencia de casa al líder corrupto y al policía represor*, s/f.

Milpa Felipe. *Exigen a la PGJDF la aprehensión de Reyes Vera por el asesinato de un líder vecinal*, s/f.

Rodríguez Gómez Javier. *Colonos del Ajusco entregaron un pliego petitorio en gobernación*, en La Jornada, s/f.

S/a. *Jerónimo baleado*, en Motivos, 18, enero, 1993.

S/a. Revista POR ESTO!, s/f.

S/a. Revista Cómo, s/f.

S/a. *Investigan las autoridades los hechos en la Belvedere*, S/f, 28-Abril-1985.

S/a. *Se regularizarán predios en cuatro colonias del Ajusco este año: DGRT*, s/f, 20-Septiembre-1986.

S/a. *En Tlalpan el mayor déficit de agua potable y drenaje, admite delegado*, s/f, 08-Enero-1993.

S/a*. Exige frente Francisco Villa la detención de Reyes Rivera*…, s/f

S/a. *Demandan servicio eléctrico los colonos del Ajusco*, s/f.

S/a. *Justicia por propia mano en el Ajusco,* s/f.

S/a. *Se realizaron los funerales de los colonos,* s/f.

S/a. *Denuncian un asesinato colonos de Belvedere,* s/f.

S/a. *Exhortan procuradurías a aportar datos para localizar a Reyes Rivera*, en La Jornada, s/f.

S/a. *Desalojan violentamente plantón de colonos,* en La Jornada, Capital, s/f.

S/a. s/t, El día, Metrópoli, 21-Abril-1986.

OTRAS

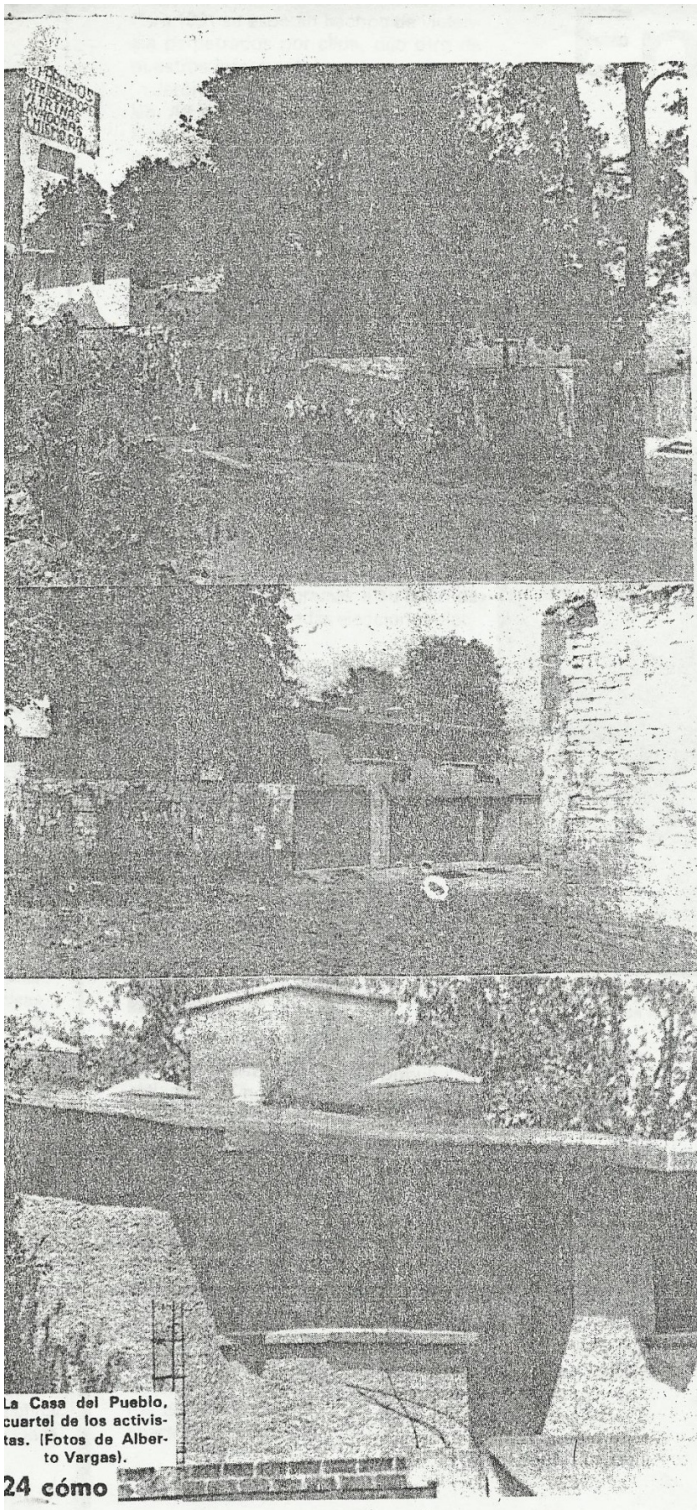
Taller de los Derechos Humanos: *Por la memoria, la verdad y la justicia,* México, Comité Cerezo, del 09 de abril al 23 de julio de 2011.

ANEXOS

- **Anexo 1.** Artículo de la revista *Cómo* acerca del mito de guerrilleros en el Ajusco.
- **Anexo 2.** Carta de petición a la Unidad de Autogobierno de la Facultad de Arquitectura de la UNAM para la elaboración del Plan de Desarrollo Urbano y Arquitectónico.
- **Anexo 3.** Ernesto González Aragón, ex delegado de Tlalpan.
- **Anexo 4.** Biografía de Jerónimo Martínez Díaz.
- **Anexo 5.** Carta de presos políticos en huelga de hambre por su liberad.
- **Anexo 6.** 1er desplegado publicado en La Jornada del Movimiento Proletario Independiente respecto al asesinato de Jerónimo Martínez Díaz.
- **Anexo 7.** 2do desplegado publicado en La Jornada por parte de la delegación de Tlalpan en respuesta al MPI.
- **Anexo 8.** 3er desplegado publicado en La Jornada del Movimiento Proletario Independiente en respuesta a la delegación de Tlalpan.
- **Anexo 9.** Matriz de análisis de Belvedere (lectrónico).
- **Anexo 10.** Aniversarios luctuosos.
- **Anexo 11.** Volante de circulación en Belvedere, donde se explica qué es una cooperativa.
- **Anexo 12.** Placa colocada al interior de la biblioteca Jerónimo Martínez Díaz.
- **Anexo 13.** Mercado 21 de abril.
- **Anexo 14.** Salón de usos múltiples 11 de diciembre.
- **Anexo 15.** Cyber Jesús Candelario Arias Salazar.
- **Anexo 16.** Cartéles colocados en Belvedere con motivo del aniversario luctuosos de Jerónimo Martínez Díaz. (2011)

- **Anexo 17.** Cartel del aniversario luctuoso de Eloy Avilés y Herminio Rodríguez, 2012, Fundadores de la Casa del Pueblo.
- **Anexo 18.** Fragmento del periódico de la Casa del Pueblo.
- **Anexo 19.** Presencia de la Casa del Pueblo en las manifestaciones.
- **Anexo 20.** Entrevistas.

Anexo 1. Artículo de la revista *Cómo* acerca del mito de guerrilleros en el Ajusco. (1 de 4).



La Casa del Pueblo, cuartel de los activistas. (Fotos de Alberto Vargas).

• *El activista salvadoreño Jerónimo Martínez es el "líder"*

Con las más avanzadas tácticas de guerrilla y antiguerrilla, un grupo de activistas —presuntamente ligados a la oposición— se entrenan en las inmediaciones del Ajusco para "entrar en acción" en la próxima contienda electoral capitalina que se espera reñida y disputada para 1991.

Encabezados por el activista salvadoreño Jerónimo Martínez Díaz, los "guerrilleros" hacen su aparición cada dos años, cuando están próximas las elecciones de diputados en el Distrito Federal. La reagrupación y entrenamiento de esta gente dura aproximadamente diez meses.

Armados con pistolas de grueso calibre, metralletas y hasta granadas de mano, los activistas tienen su centro de operación en la colonia El Belvedere, donde de la Casa del Pueblo hicieron su cuartel general.

Ahí los habitantes viven en la zozobra y el miedo por las frecuentes balaceras que se producen entre ellos mismos, bajo los influjos del alcohol y las drogas; hecho comprobado es que este grupo guerrillero siembra el terror en ese lugar, al que la vigilancia policiaca no llega por temor a ser agredida.

En investigaciones realizadas por este reportero en el Ajusco, se pudo constatar que en el kilómetro 35 del camino Ferrocarril Cuernavaca-Balsas, los activistas tienen su primer centro de entrenamiento. Otro sitio para "ejercitarse" lo es el Parque Ecológico enclavado en el kilómetro seis de la carretera panorámica del Ajusco.

Los lugareños aseguran que los integrantes de este grupo pertenecen a la Coordinadora Nacional de Movimientos Urbanos Populares (CONAMUP), que aglutina a gente de diferentes partidos de oposición como PRD, PARM, PDM, PPS y PFCRN.

El objetivo de los activistas, aseguró uno de nuestros informantes, es "desestabilizar al país en los próximos comicios". Es un grupo de choque. Su existencia no es nueva para los habitantes del Ajusco. Se empiezan a aglutinar cuando están próximas las elecciones.

Entrenan a guerrilleros en el Ajusco

CARLOS ALVA BRITO

Para 1991 se esperan hechos de violencia perpetrados por ellos, dijo otro de nuestros informantes.

Jerónimo Martínez Díaz, Mario Avilés, Alfonso Torres Romo, José Torres Romo y Ricardo de los mismos apellidos, así como Felícitas Giles, Francisco Vidal —todos estos de origen centroamericano— y el "porro" universitario Alberto Roa Manrique, son los principales reclutadores y entrenadores de los "guerrilleros", según nuestras pesquisas.

Los desmanes de los activistas no tienen límite, pero los habitantes de la Cuchilla de Padierna no soportaron más al salvadoreño conocido únicamente como "El Memín", a quien le dieron muerte de 17 puñaladas en días pasados, al estilo Fuenteovejuna.

"El Memín" era identificado como miembro de la CONAMUP y tenía ya más de cinco años de vivir en el Ajusco, donde era propietario de varios lotes que, según nuestros informantes, le fueron otorgados gracias a su labor de "campaña" en pasadas elecciones electorales.

El Ajusco ha sido cuartel general, desde tiempo atrás, de salvadoreños, guatemaltecos y chilenos que de pronto se convierten en ciudadanos mexicanos. Estas personas viven en México con actas de nacimiento falsificadas, o de plano se encuentran sin documentación alguna.

• La Casa del Pueblo es su cuartel



Oscar Levin Coppel: no atiende demandas de los quejosos.

Inclusive, hace tres años, los habitantes del Ajusco trataron de realizar un "juicio popular" contra los activistas, debido a la negativa de las autoridades para arrestarlos. Sin embargo, esto no se llevó a cabo —afortunadamente, porque las consecuencias habrían sido trágicas— a causa de que los pobladores no contaban con armas de grueso calibre para hacerles frente.

Sin embargo, en aquella ocasión murieron alrededor de diez personas. Ahora, bajo amenazas de muerte, tomaron por asalto la Casa del Pueblo, además del mercado 21 de Abril, en la colonia Belvedere, sitios que les sirven de hospedaje y merendero.

Jerónimo Martínez Díaz, principal cabecilla de este movimiento, recorre todas las colonias en busca de jóvenes desorientados. Para ello, contrata los servicios de pandilleros de estos lugares, a los cuales les ofrece un salario y aparte su dotación de alcohol y estupefacientes.

Una vez "adiestrados", Martín Díaz se encarga de proporcionarles a mas, con las cuales muchas veces s lesionan entre ellos al calor de las dr gas y las borracheras. En la Cueva d Tezontle, los activistas guardan su v lioso y costoso arsenal. Ahí no pued entrar nadie, excepto los cabecillas, l que, curiosamente, no son molestad y mucho menos vigilados por la Polic Montada acantonada en el Ajusco pa prevenir posibles invasiones.

"TIERRA DE NADIE"

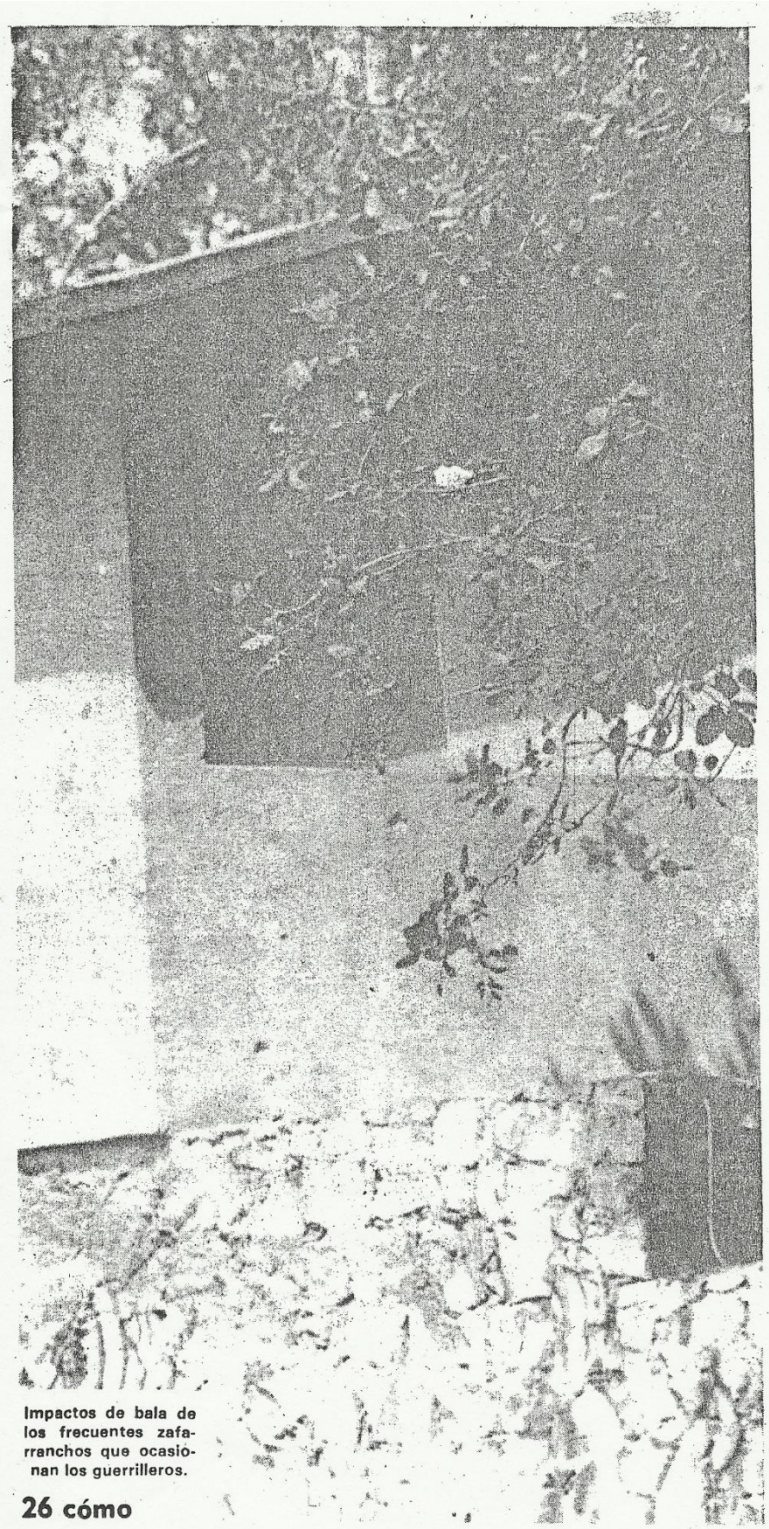
Esta zona parece ser una tierra d nadie. Aquí creeríase que impera la le del más fuerte, la ley de la pistola y l violencia. No se respeta a nada ni a na die, fue otro de los comentario hechos al reportero.

Por sus fechorías y certeros zarpa zos, a Jerónimo Martínez Díaz se le co noce como el "Tigre", pues sus "ir filtraciones guerrilleras" ya abarcan las colonias 2 de Octubre, Belvedere, Encinal del Ajusco Lomas de Padierna Sur, Mirador Uno, Cuchilla de Padier na, Zona Ejidal de San Nicolás Totoloapan, Chichicaspa Pedregal de San Nicolás, Bosques y 1810.

Martínez Díaz se hace acompañar por los mexicanos Al berto Morales y otros sólo conocidos por los motes de "E Kalimán", "El Ratón" y Chabela "La Araña".

Se nos informó que incluso el "porro" universitario Al berto Manrique agrupa a varios fósiles de la Universidad Nacional Autónoma de México, a quienes promete pues tos gubernamentales a cambio de que le ayuden a contra tar gente nueva.

Este grupo se desplaza misteriosamente, en carros "chocolates" —importados ilegalmente— y así el Ajusco se ve invadido además por Suburban, Van, Broncos y



Impactos de bala de los frecuentes zafarranchos que ocasionan los guerrilleros.

• Viven en la zozobra los habitantes de El Belvedere

automóviles de procedencia extranjera.

Los habitantes del Ajusco nos hicieron saber que "ahorita está quieta el agua". Falta un tiempo para las elecciones y la "guerrilla" aún no está preparada en un cien por ciento.

Los activistas, según nuestra fuente informativa, suman alrededor de 600, pero el número crece conforme avanza el tiempo. El grupo llega a componerse de cinco mil personas.

Cabe hacer mención que Jerónimo Martínez Díaz estuvo preso en Morelos, acusado de asaltabancos. Su estancia en la cárcel fue de sólo seis meses. A José Avilés lo aprehendieron en una Combi repleta de armas de alto poder, así como de mariguana y pastillas tóxicas. Su encarcelamiento fue, al igual que el de su jefe, de unos cuantos meses.

La banda de "Los Flexis", integrada por unos 600 jóvenes, cuyas edades fluctúan entre los 14 y 20 años, está integrada ya al grupo activista desde hace escasos 15 días, según supimos. El cabecilla Jerónimo Martínez da de beber pulque combinado con thíner a estos jóvenes para que aguanten las agotadoras jornadas de entrenamiento. El malestar de la población no encuentra eco de las autoridades delegacionales, pese a que los padres de familia han acudido a la delegación política a denunciar al "guerrillero".

Así, es muy frecuente ver cómo estos jovencitos deambulan con la mirada perdida por las calles de la colonia Cuchilla de Padierna, sitio al parecer inaccesible para las autoridades policiacas del Distrito Federal.

Asimismo, "Los Flexis" son azuzados por los activistas para que a plena luz del día cometan asaltos a mano armada, a comercios o a domicilios, para que "vayan perdiendo el miedo".

Estos jóvenes, desde temprana hora, son sometidos a largas caminatas por el Ajusco para posteriormente ser entrenados en defensa personal y diversas artes marciales.

Los activistas entrenan a los nuevos "reclutas" siete horas diarias. Les pro-

porcionan desde alimentos y vestido hasta alcohol y drogas.

Una vez preparados y listos los nuevos activistas, son enviados a diferentes puntos de la República, principalmente a Michoacán y Oaxaca, para que "pongan en práctica lo aprendido". En muchas ocasiones, a los jóvenes ya no se les vuelve a ver por largo tiempo y de pronto reaparecen.

En el recorrido del reportero, se pudo comprobar también que en la Casa del Pueblo, refugio de malvivientes y activistas, se pueden apreciar varios impactos de bala de grueso calibre que, según los habitantes de la colonia Belvedere, son mudos testigos de las balaceras que se registran frecuentemente.

Hasta este lugar, los activistas llevan a mujeres de la vida galante y las escenas que se producen causan estupor entre los que por accidente llegan a observarlas. De esto se han levantado infinidad de actas, pero hasta el momento no han prosperado.

Embriagados y bajo los influjos de enervantes, estos activistas se dan el lujo, incluso, de retar a la poca vigilancia que se atreve a penetrar a la colonia El Belvedere. Y es que a ellos no les importa nada. Además de reclutar gente del lugar, sus tentáculos alcanzan a las colonias más "bravas" del Distrito Federal, como Tepito, sitio a donde acuden los líderes a ofrecer trabajo de "guerrilla" con opciones de mejorar en lo económico en unos cuantos meses.

La situación para los habitantes del Ajusco se torna cada vez más delicada, pues conforme avanza el tiempo, los miembros de la singular "guerrilla" crecen y los problemas también.

En las pasadas elecciones, este grupo tuvo una participación muy activa. En ese tiempo, la gente los identificó como protegidos de un alto funcionario.

En el XXIV Distrito Electoral, que abarca Tlalpan y Xochimilco, así como en el XXVII, este grupo guerrillero acentuó más su participación en las zonas donde el descontento ciudadano se detectó sería mayor. Hay que hacer notar, sin embargo, que el XXVII Distrito quedó en manos del PAN, a pesar de la intervención de este grupo gangsteril identificado como de corriente izquierdista.

El grupo de "guerrilleros" empezó a actuar ya, mucho antes de tiempo: En la delegación de Xochimilco hizo acto de presencia la semana anterior, en una



Drogadictos y matones a sueldo, los integrantes de la guerrilla del salvadoreño Jerónimo Martínez Díaz.

gira de trabajo realizada por el diputado y líder cameral Guillermo Jiménez Morales.

Portando armas y varas de bambú, estos activistas impidieron que gente simpatizante del Partido Revolucionario Institucional manifestara su adhesión al legislador.

La sangre estuvo a punto de correr, si no es por la oportuna intervención de la policía, cuyos jefes conminaron a los activistas a retirarse del lugar. Las armas y las varas de bambú no les fueron recogidas.

"LA COORDINADORA"

La Coordinadora Nacional de Movimientos Urbanos Populares tiene una de sus sedes en la colonia El Belvedere, donde los dirigentes de colonias se niegan a afiliarse a esa corriente.

Al negar su afiliación, los habitantes son objeto de presiones y amenazas para que pertenezcan a la CONAMUP. También se nos informó que el salvadoreño Martínez Díaz pertenece a esta corriente. Así, ha ido a varias casas para "tener un diálogo pacífico" con los moradores y su labor consiste en convencerlos de que voten en contra del PRI en las próximas elecciones, ya que "con esto garantizarán la seguridad de sus familiares, así como el lugar donde habitan".

Los lugareños ya no saben qué hacer. Por un lado, las autoridades delegacionales los presionan con quitarles su tierra en caso de que su voto sea para los partidos de oposición, mientras por el otro lado los activistas los amenazan con matarlos si votan a favor del PRI.

Nuestros informantes aseguraron que ellos han visto las armas de grueso calibre que portan estos centroamericanos, muchos de los cuales fueron calificados como matones a sueldo.

Mostraron su descontento con las autoridades que ven con una supuesta complacencia cómo las "tácticas de guerrilla" son llevadas a cabo en el Ajusco, sin que actúen para remediar tan anómala situación.«c»

- *Drogan a los reclutas para aguantar los entrenamientos*

Anexo 2. Carta de petición a la Unidad de Autogobierno de la Facultad de Arquitectura de la UNAM para la elaboración del Plan de Desarrollo Urbano y Arquitectónico. (1 de 2).

México, D.F., octubre 5 de 1983.

COORDINACION DE EXTENSION UNIVERSITARIA
UNIDAD DE AUTOGOBIERNO DE LA FACULTAD DE ARQUITECTURA
DE LA UNIVERSIDAD NACIONAL AUTONOMA DE MEXICO.

JERONIMO MARTINEZ DIAZ, representante legal de la ASOCIACION DE COLONOS DEL AJUSCO-CASA DEL PUEBLO, señalando como domicilio para recibir notificaciones los despachos 308 y 309 de las calles de Hetolinía No. 22, Centro de la Ciudad, ante ustedes y con el debido respeto nos dirigimos para exponerles lo siguiente:

Que venimos a nombre de nuestra organización y en general de la Colonia Belvedere a solicitar la asesoría general en la materia y por lo que toca a diferentes niveles y aspectos que posibiliten el desarrollo de la habitación del espacio que poseemos, el cual se encuentra jurídicamente amparado en dos juzgados administrativos.

Belvedere se encuentra ubicada a la altura del kilómetro 7 a 8 de la carretera panorámica Picacho-Ajusco y entre los kilómetros 35 al 37 de la vía del ferrocarril México-Cuernavaca, colindando al sureste con la Colonia Dos de Octubre, en Tlalpan, D.F.

Su origen, esto es, la causa de su nacimiento, se establece, de un lado, en razón del acelerado crecimiento de la Ciudad de México, y de otro, a la actividad especuladera del capital inmobiliario, presto a negociar el valor de uso de la tierra con las necesidades más ingentes de vivienda de la población. Tal situación se desenvuelve a partir de 1977 en la zona conocida genéricamente como Los Pedregales, con la venta de los primeros lotes por parte de Belvedere Asociación Civil, como se hacía aparecer formalmente la familia De Teresa, de un lado, y de otro, Inmobiliaria Rena y Asociados.

No obstante, poco a poco los colonos acceden a la consciencia de su realidad y descubren, mediante la indagación a diferentes dependencias oficiales, que tales terrenos se encuentran en litigio y que, por tanto, su venta constituye un fraude. Tal información obliga a los colonos y precaristas a buscar una alternativa de solución al problema de la tenencia de la tierra. En noviembre y diciembre de 1982, respectivamente, la organización se formaliza en la Asociación de Colonos del Ajusco-Casa del Pueblo, A.C., y logra, mediante la consecusión del primer amparo, el 407/82, la restitución de los desalojados, de su posesión.

Este es el momento en que la organización, posterior a una serie de luchas por su reconocimiento por parte de las autoridades del DDF, y lograde la hegemonía al conjunto de la colonia, enfrenta serios problemas en función del desarrollo global de la comunidad. Un aspecto lo sería un Plan general de posibilitación urbana y arquitectónica, del cual estamos solicitándoles, mediante convenio, su valiosa cooperación y asesoría.

Concretamente, y con el fin de integrar un expediente informativo y de investigación de las condicio--

..... //

nes sobre la situación del espacio referido y su viabili-- dad para la habitación y desarrollo humanos, solicitamos:

1.- Un estudio analítico, que concluya en un DICTAMEN PERICIAL, sobre las condiciones ecológicas de la zona en relación a la supervivencia de la Ciudad de México, toda vez que el Plan Parcial de Desarrollo Urbano del D.F. la clasificaría como una zona de amortiguamiento, no apta supuestamente para la habitación humana. Nosotros, por el contrario, creemos que los asentamientos humanos de por sí no producen la contaminación y su carácter de reserva la podríamos mantener y aun desarrollar.

2.- Plan de Desarrollo Urbano y Arquitectónico, que contenga los siguientes aspectos:

2.1.- Infraestructura
- 2.1.1.- Dotación de agua potable
- 2.1.2.- Drenaje
- 2.1.3.- Instalación eléctrica
- 2.1.4.- Levantamiento Topográfico

2.2.- Alineamiento y lotificación

2.3.- Reforestación y conservación ecológica.
- 2.3.1.- Cercado de árboles.

3.- DISEÑO DE AREAS Y SERVICIOS

- 3.1.- Centro de Salud.
- 3.2.- Jardín de Niños
- 3.3.- Centro Comercial
- 3.4.- Oficinas de la Asociación
- 3.5.- Zona deportiva
- 3.6.- Remodelación de la escuela
- 3.7.- Diseño de la Secundaria.
- 3.8.- Tiendas y talleres de la cooperativa.

4.- PROYECTOS DE CASA-TIPO, tomando en cuenta el nivel socio-económico de los habitantes.

5.- PROYECTOS DE FOSAS SEPTICAS, tipo individual (lotes de - 200-250 metros cuadrados) o de tipo general, que eviten la posible contaminación de los mantos freáticos

6.- CENTRO DE EXPERIMENTACION DE MATERIALES, un proyecto en el cual los estudiantes y profesionistas de arquitectura o de otras especialidades podrán implementar todas las posibilidades y elementos en la elaboración de nuevos tipos de - construcción seguros, de alta calidad y bajo costo para el interés social

De antemano, los integrantes de nuestra organización nos comprometemos a colaborar y actuar conjuntamente - mediante el trabajo colectivo, en la posibilitación de la - solicitación que estamos haciendo.

ATENTAMENTE,
PORQUE UNIDOS, VENCEREMOS

ASOCIACION DE COLONOS DEL AJUSCO-CASA DEL PUEBLO

Jerónimo Martínez Díaz.

Anexo 3. Ernesto González Aragón, ex delegado de Tlalpan.



Anexo 4. Biografía de Jerónimo Martínez Díaz.

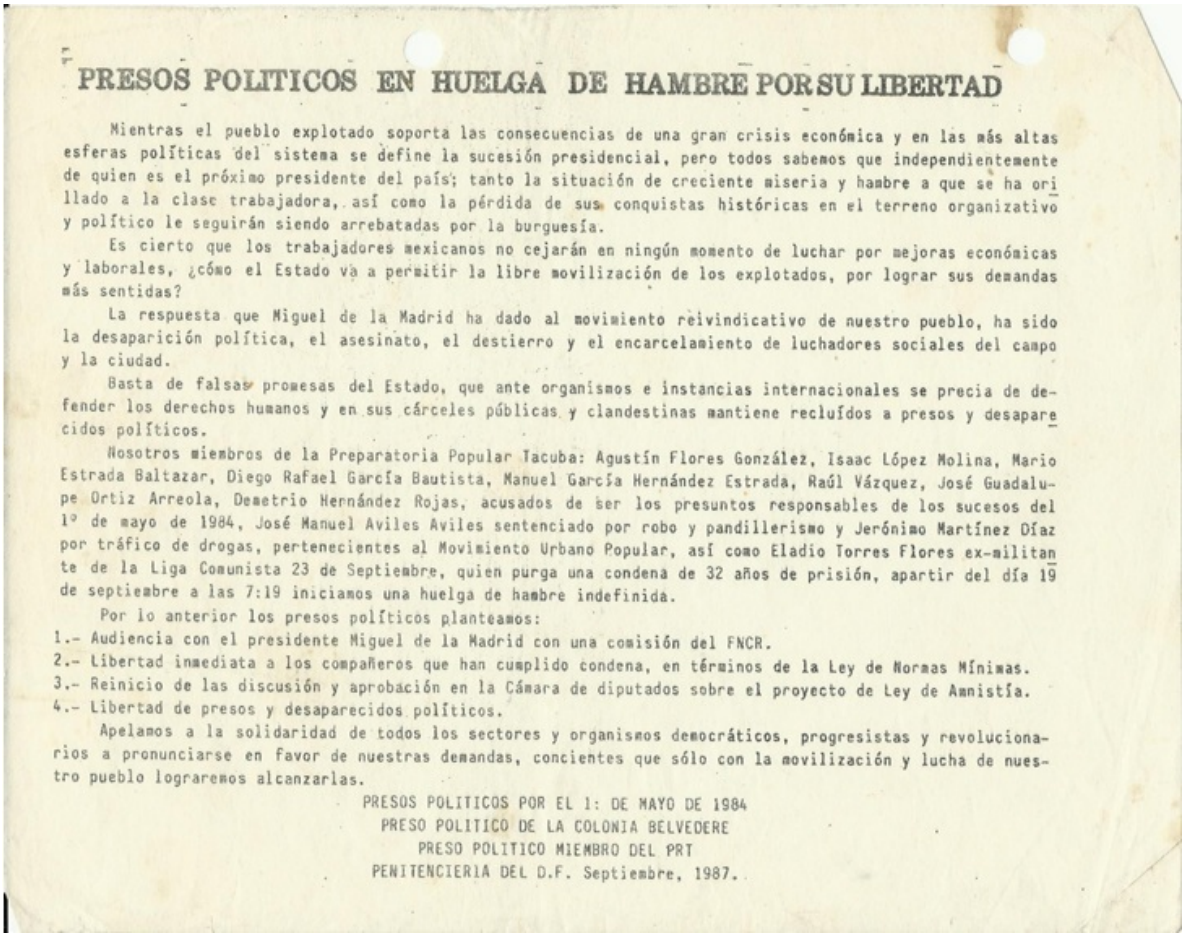
BIOGRAFÍA[1]

JERÓNIMO MARTÍNEZ DÍAZ
(30 de septiembre de 1945 – 11 de diciembre de 1992)

Nació el 30 de septiembre de 1945 en Teojomulco Oaxaca, hijo de Matías Martínez y Estefanía Díaz, estudió tanto en la UNAM como en la ENAH las licenciaturas en antropología social, derecho penal y economía. Su actividad política surge en 1968, cuando era estudiante del INAH e integrante del Consejo Nacional de Huelga (CNH), "asombrado por la masacre acometida el 2 de octubre de 1968, el al igual que otros cientos de mexicanos, se lanzan a las tomas de las armas para por esta vía derrocar al gobierno mexicano, siendo fundador de los CAP (Comandos Armados del Pueblo), actividad por la cual fue detenido (al igual que su ex esposa Macrina Cárdenas) y encarcelado seis años y tres meses" en la prisión de Lecumberri, en dicho lugar nacería su hijo Espartaco, posteriormente es amnistiado por el presidente José López Portillo. Al salir de la cárcel se integra a la actividad docente dando clases en la UNAM, sin embargo no se aparta de la actividad política y participa activamente en el Sindicato de Trabajadores Universitarios, así en 1980 es detenido nuevamente bajo el argumento de ser el actor intelectual de la toma de rectoría por parte de los estudiantes de la Preparatoria Popular, dichos argumentos se sustentan en el simple hecho de haberse encontrado en el lugar el día de los hechos. Jerónimo fue un destacado luchador de la Coordinadora Nacional del Movimiento Urbano Popular (CONAMUP), de esta manera a principios de los 80´s se integra a Belvedere como asesor legal, dejando atrás el movimiento armado y apostando a la democracia. En 1987 cuando la colonia Belvedere estaba a punto de regularizarse es detenido y encarcelado, pero ahora bajo los delitos de daños a la salud y tráfico de drogas. A finales de 1988 es puesto en libertad y se incorpora nuevamente a la lucha de la Casa del Pueblo. Finalmente es asesinado por Reyes Rivera el 11 de diciembre de 1992.

[1] Información obtenida de 1) Archivo de la Casa del Pueblo, 2) La Jornada. *Crimen anunciado*, María Teresa Jardí, pág. 17, 05 de enero de 1993. y 3) Conversaciones con Manuel Santana e Hilaria Peláez Hernández, aún pertenecientes a la Casa del Pueblo.

Anexo 5. Carta de presos políticos en huelga de hambre por su liberad.



PRESOS POLITICOS EN HUELGA DE HAMBRE POR SU LIBERTAD

Mientras el pueblo explotado soporta las consecuencias de una gran crisis económica y en las más altas esferas políticas del sistema se define la sucesión presidencial, pero todos sabemos que independientemente de quien es el próximo presidente del país; tanto la situación de creciente miseria y hambre a que se ha orillado a la clase trabajadora, así como la pérdida de sus conquistas históricas en el terreno organizativo y político le seguirán siendo arrebatadas por la burguesía.

Es cierto que los trabajadores mexicanos no cejarán en ningún momento de luchar por mejoras económicas y laborales, ¿cómo el Estado va a permitir la libre movilización de los explotados, por lograr sus demandas más sentidas?

La respuesta que Miguel de la Madrid ha dado al movimiento reivindicativo de nuestro pueblo, ha sido la desaparición política, el asesinato, el destierro y el encarcelamiento de luchadores sociales del campo y la ciudad.

Basta de falsas promesas del Estado, que ante organismos e instancias internacionales se precia de defender los derechos humanos y en sus cárceles públicas y clandestinas mantiene recluídos a presos y desaparecidos políticos.

Nosotros miembros de la Preparatoria Popular Tacuba: Agustín Flores González, Isaac López Molina, Mario Estrada Baltazar, Diego Rafael García Bautista, Manuel García Hernández Estrada, Raúl Vázquez, José Guadalupe Ortiz Arreola, Demetrio Hernández Rojas, acusados de ser los presuntos responsables de los sucesos del 1º de mayo de 1984, José Manuel Aviles Aviles sentenciado por robo y pandillerismo y Jerónimo Martínez Díaz por tráfico de drogas, pertenecientes al Movimiento Urbano Popular, así como Eladio Torres Flores ex-militante de la Liga Comunista 23 de Septiembre, quien purga una condena de 32 años de prisión, apartir del día 19 de septiembre a las 7:19 iniciamos una huelga de hambre indefinida.

Por lo anterior los presos políticos planteamos:

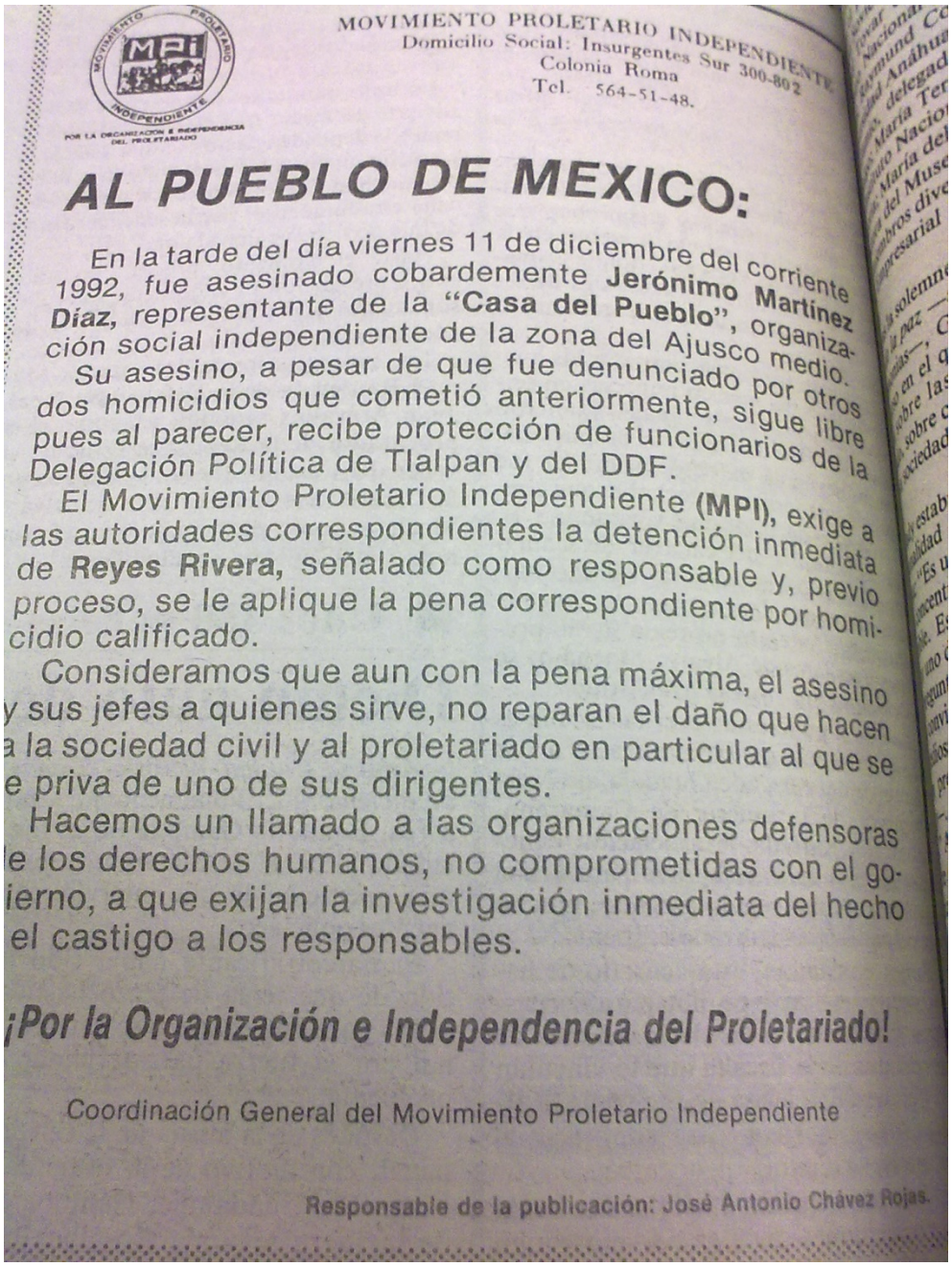
1.- Audiencia con el presidente Miguel de la Madrid con una comisión del FNCR.
2.- Libertad inmediata a los compañeros que han cumplido condena, en términos de la Ley de Normas Mínimas.
3.- Reinicio de las discusión y aprobación en la Cámara de diputados sobre el proyecto de Ley de Amnistía.
4.- Libertad de presos y desaparecidos políticos.

Apelamos a la solidaridad de todos los sectores y organismos democráticos, progresistas y revolucionarios a pronunciarse en favor de nuestras demandas, concientes que sólo con la movilización y lucha de nuestro pueblo lograremos alcanzarlas.

PRESOS POLITICOS POR EL 1: DE MAYO DE 1984
PRESO POLITICO DE LA COLONIA BELVEDERE
PRESO POLITICO MIEMBRO DEL PRT
PENITENCIERIA DEL D.F. Septiembre, 1987.

1997. Carta de presos políticos en huelga de hambre por su libertad, entre los firmantes se encuentran integrantes de la Casa del Pueblo, de la Preparatoria Popular de Tacuba y de la Liga Comunista 23 de septiembre. El documento se halla en el archivo de la Casa del Pueblo.

Anexo 6. 1er desplegado publicado en La Jornada del Movimiento Proletario Independiente respecto al asesinato de Jerónimo Martínez Díaz.



MOVIMIENTO PROLETARIO INDEPENDIENTE
Domicilio Social: Insurgentes Sur 300-802
Colonia Roma
Tel. 564-51-48.

AL PUEBLO DE MEXICO:

En la tarde del día viernes 11 de diciembre del corriente 1992, fue asesinado cobardemente **Jerónimo Martínez Díaz,** representante de la **"Casa del Pueblo"**, organización social independiente de la zona del Ajusco medio.

Su asesino, a pesar de que fue denunciado por otros dos homicidios que cometió anteriormente, sigue libre pues al parecer, recibe protección de funcionarios de la Delegación Política de Tlalpan y del DDF.

El Movimiento Proletario Independiente **(MPI)**, exige a las autoridades correspondientes la detención inmediata de **Reyes Rivera,** señalado como responsable y, previo proceso, se le aplique la pena correspondiente por homicidio calificado.

Consideramos que aun con la pena máxima, el asesino y sus jefes a quienes sirve, no reparan el daño que hacen a la sociedad civil y al proletariado en particular al que se le priva de uno de sus dirigentes.

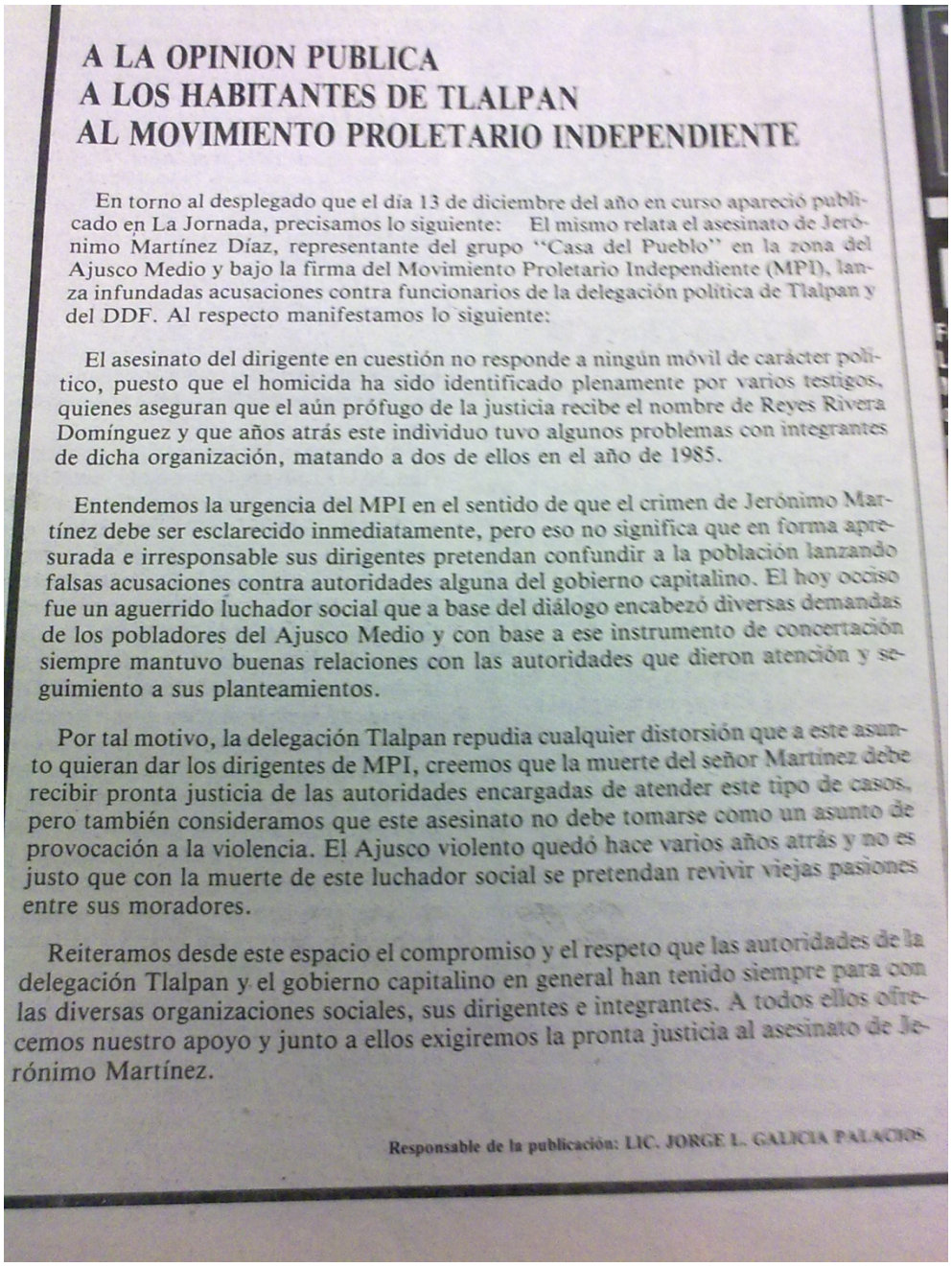
Hacemos un llamado a las organizaciones defensoras de los derechos humanos, no comprometidas con el gobierno, a que exijan la investigación inmediata del hecho y el castigo a los responsables.

¡Por la Organización e Independencia del Proletariado!

Coordinación General del Movimiento Proletario Independiente

Responsable de la publicación: José Antonio Chávez Rojas.

Anexo 7. 2do desplegado publicado en La Jornada por parte de la delegación de Tlalpan en respuesta al MPI.



A LA OPINION PUBLICA
A LOS HABITANTES DE TLALPAN
AL MOVIMIENTO PROLETARIO INDEPENDIENTE

En torno al desplegado que el día 13 de diciembre del año en curso apareció publicado en La Jornada, precisamos lo siguiente: El mismo relata el asesinato de Jerónimo Martínez Díaz, representante del grupo "Casa del Pueblo" en la zona del Ajusco Medio y bajo la firma del Movimiento Proletario Independiente (MPI), lanza infundadas acusaciones contra funcionarios de la delegación política de Tlalpan y del DDF. Al respecto manifestamos lo siguiente:

El asesinato del dirigente en cuestión no responde a ningún móvil de carácter político, puesto que el homicida ha sido identificado plenamente por varios testigos, quienes aseguran que el aún prófugo de la justicia recibe el nombre de Reyes Rivera Domínguez y que años atrás este individuo tuvo algunos problemas con integrantes de dicha organización, matando a dos de ellos en el año de 1985.

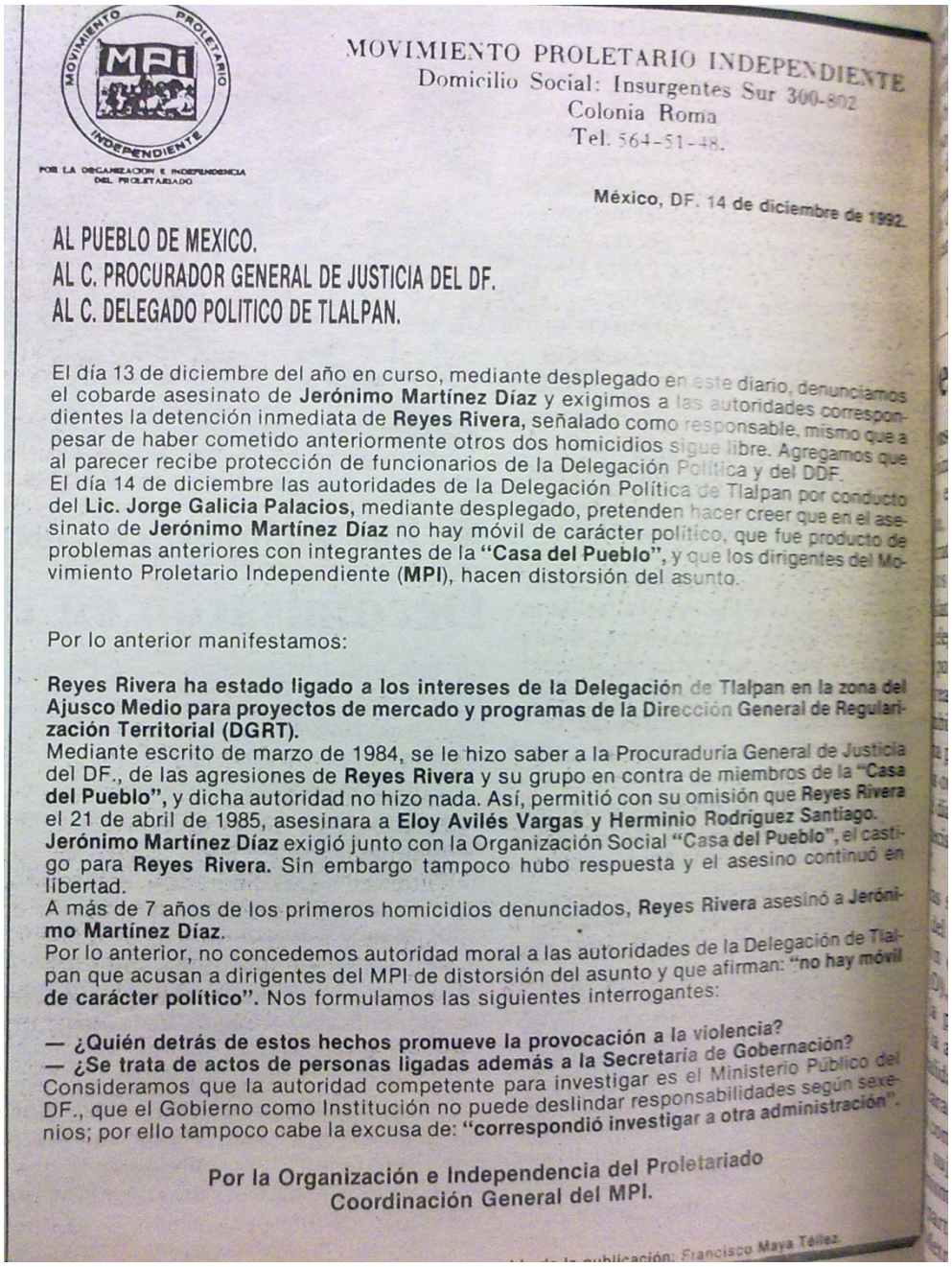
Entendemos la urgencia del MPI en el sentido de que el crimen de Jerónimo Martínez debe ser esclarecido inmediatamente, pero eso no significa que en forma apresurada e irresponsable sus dirigentes pretendan confundir a la población lanzando falsas acusaciones contra autoridades alguna del gobierno capitalino. El hoy occiso fue un aguerrido luchador social que a base del diálogo encabezó diversas demandas de los pobladores del Ajusco Medio y con base a ese instrumento de concertación siempre mantuvo buenas relaciones con las autoridades que dieron atención y seguimiento a sus planteamientos.

Por tal motivo, la delegación Tlalpan repudia cualquier distorsión que a este asunto quieran dar los dirigentes de MPI, creemos que la muerte del señor Martínez debe recibir pronta justicia de las autoridades encargadas de atender este tipo de casos, pero también consideramos que este asesinato no debe tomarse como un asunto de provocación a la violencia. El Ajusco violento quedó hace varios años atrás y no es justo que con la muerte de este luchador social se pretendan revivir viejas pasiones entre sus moradores.

Reiteramos desde este espacio el compromiso y el respeto que las autoridades de la delegación Tlalpan y el gobierno capitalino en general han tenido siempre para con las diversas organizaciones sociales, sus dirigentes e integrantes. A todos ellos ofrecemos nuestro apoyo y junto a ellos exigiremos la pronta justicia al asesinato de Jerónimo Martínez.

Responsable de la publicación: LIC. JORGE L. GALICIA PALACIOS

Anexo 8. 3er desplegado publicado en La Jornada del Movimiento Proletario Independiente en respuesta a la delegación de Tlalpan.



MOVIMIENTO PROLETARIO INDEPENDIENTE
Domicilio Social: Insurgentes Sur 300-802
Colonia Roma
Tel. 564-51-48.

POR LA ORGANIZACION E INDEPENDENCIA DEL PROLETARIADO

México, DF. 14 de diciembre de 1992.

AL PUEBLO DE MEXICO.
AL C. PROCURADOR GENERAL DE JUSTICIA DEL DF.
AL C. DELEGADO POLITICO DE TLALPAN.

El día 13 de diciembre del año en curso, mediante desplegado en este diario, denunciamos el cobarde asesinato de **Jerónimo Martínez Díaz** y exigimos a las autoridades correspondientes la detención inmediata de **Reyes Rivera,** señalado como responsable, mismo que a pesar de haber cometido anteriormente otros dos homicidios sigue libre. Agregamos que al parecer recibe protección de funcionarios de la Delegación Política y del DDF.
El día 14 de diciembre las autoridades de la Delegación Política de Tlalpan por conducto del **Lic. Jorge Galicia Palacios,** mediante desplegado, pretenden hacer creer que en el asesinato de **Jerónimo Martínez Díaz** no hay móvil de carácter político, que fue producto de problemas anteriores con integrantes de la **"Casa del Pueblo",** y que los dirigentes del Movimiento Proletario Independiente (**MPI**), hacen distorsión del asunto.

Por lo anterior manifestamos:

Reyes Rivera ha estado ligado a los intereses de la Delegación de Tlalpan en la zona del Ajusco Medio para proyectos de mercado y programas de la Dirección General de Regularización Territorial (DGRT).
Mediante escrito de marzo de 1984, se le hizo saber a la Procuraduría General de Justicia del DF., de las agresiones de **Reyes Rivera** y su grupo en contra de miembros de la **"Casa del Pueblo",** y dicha autoridad no hizo nada. Así, permitió con su omisión que **Reyes Rivera** el 21 de abril de 1985, asesinara a **Eloy Avilés Vargas y Herminio Rodríguez Santiago.**
Jerónimo Martínez Díaz exigió junto con la Organización Social **"Casa del Pueblo",** el castigo para **Reyes Rivera.** Sin embargo tampoco hubo respuesta y el asesino continuó en libertad.
A más de 7 años de los primeros homicidios denunciados, **Reyes Rivera** asesinó a **Jerónimo Martínez Díaz.**
Por lo anterior, no concedemos autoridad moral a las autoridades de la Delegación de Tlalpan que acusan a dirigentes del MPI de distorsión del asunto y que afirman: **"no hay móvil de carácter político".** Nos formulamos las siguientes interrogantes:

— ¿Quién detrás de estos hechos promueve la provocación a la violencia?
— ¿Se trata de actos de personas ligadas además a la Secretaría de Gobernación?
Consideramos que la autoridad competente para investigar es el Ministerio Público del DF., que el Gobierno como Institución no puede deslindar responsabilidades según sexenios; por ello tampoco cabe la excusa de: **"correspondió investigar a otra administración".**

Por la Organización e Independencia del Proletariado
Coordinación General del MPI.

...de la publicación: Francisco Maya Tellez.

Anexo 10. Aniversarios luctuosos.



Anexo 11. Volante de circulación en Belvedere, donde se explica qué es una cooperativa.



SOCIEDAD COOPERATIVA ICARIA-BELVEDERE, S.C.L.

- I N D I C E -

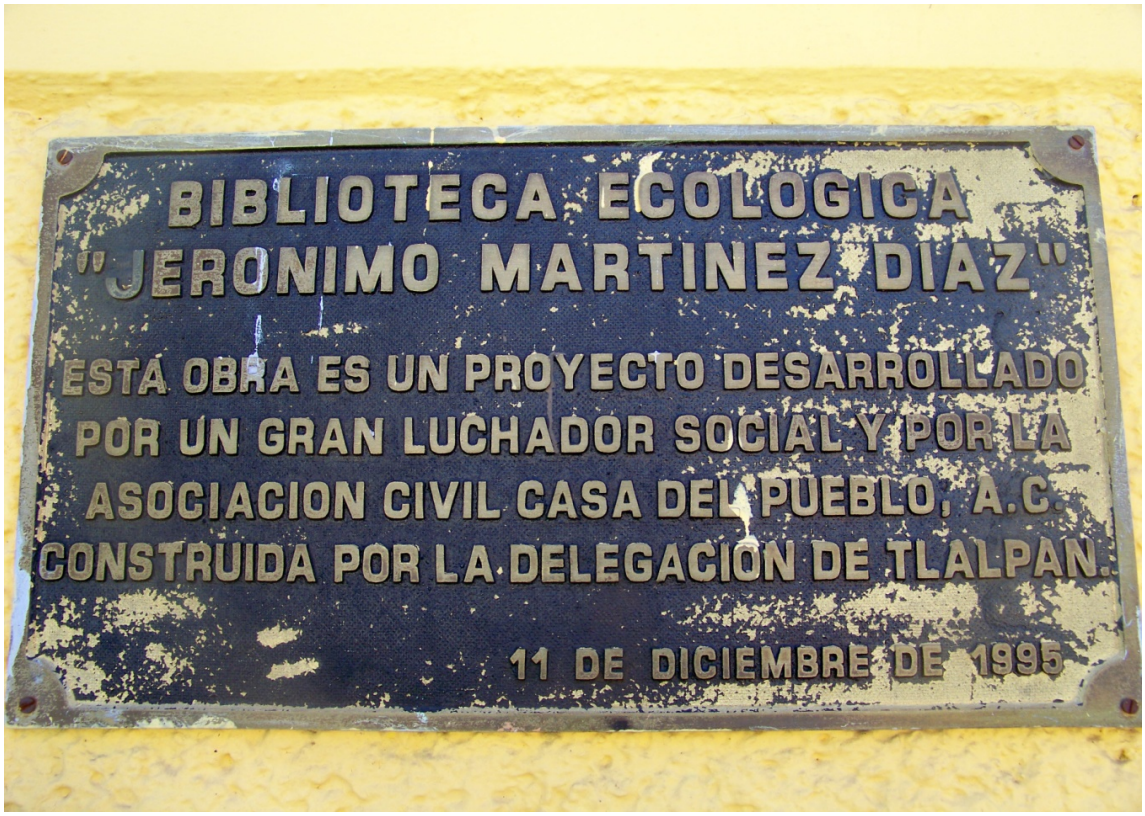
		PAG.
1.	INTRODUCCION.....	2
2.	PERO, ¿QUE ES UNA COOPERATIVA.....	4
3.	PRINCIPIOS, ACTIVIDADES y FUNCIONES	6
4.	CONSTITUCION Y AUTORIZACION OFICIAL	9
5.	ACERCA DEL CAPITAL SOCIAL.....	10
6.	FUNCIONAMIENTO DEMOCRATICO.....	11

¿QUE ES UNA COOPERATIVA?

Nuestra fuerza es la unidad organizada. Y organización quiere decir participación, acción y coppera ción en beneficio de todos.



Anexo 12. Placa colocada al interior de la biblioteca *Jerónimo Martínez Díaz.*



Biblioteca *Jerónimo Martínez Díaz*



Anexo 13. Mercado *21 de abril.*



Anexo 14. Fachada del salón de usos múltiples *11 de diciembre*.



Anexo 15. Cyber *Jesús Candelario Arias Salazar.*

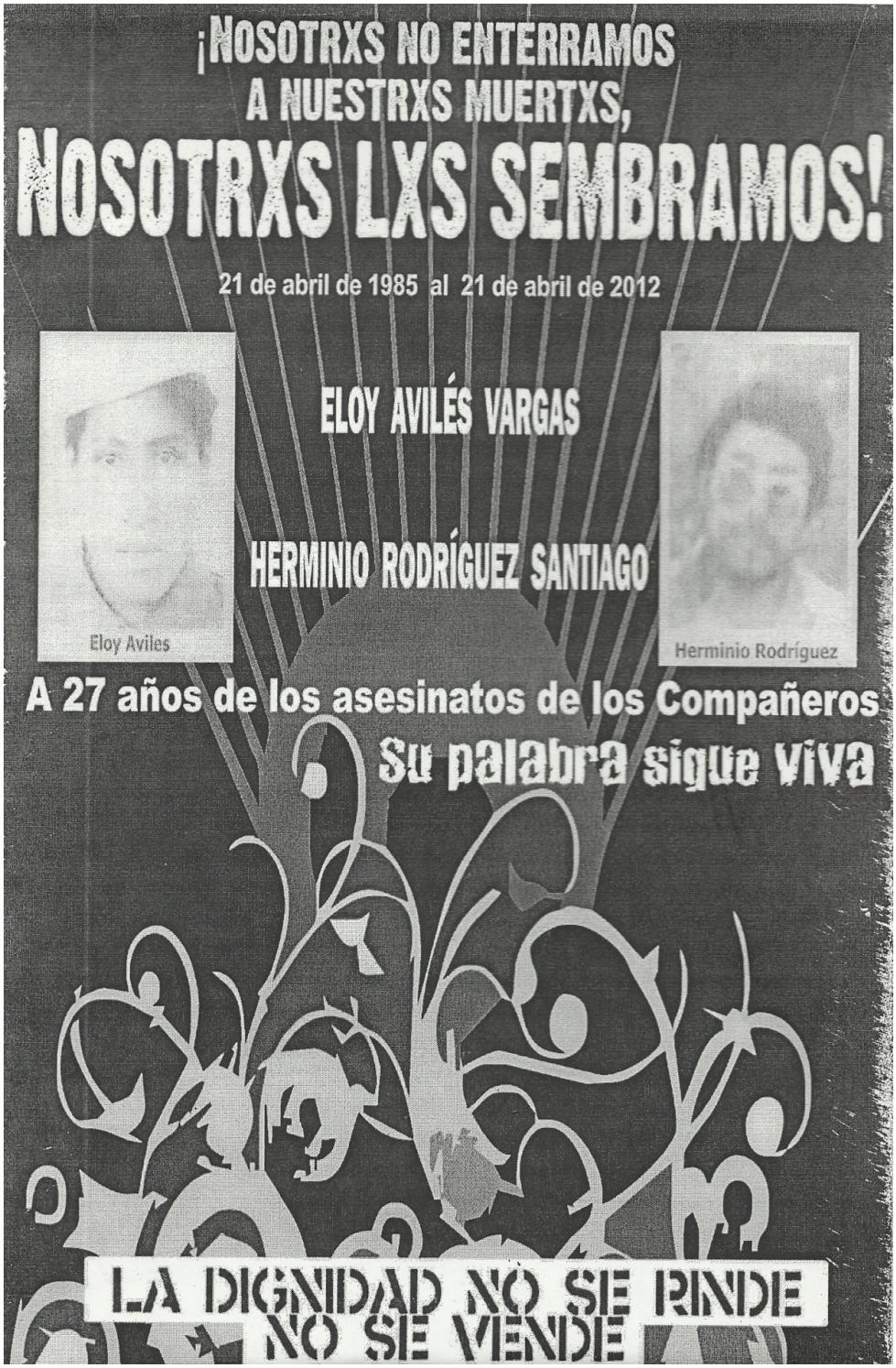


El Cyber Jesús Candelario Arias Salazar está ubicado en Belvedere y en su fachada tiene un mural donde se colocan los rostros de Eloy Avilés, Herminio Rodríguez, Jerónimo Martínez Díaz y desde luego Candelario. En la entrada hay una placa que dice: *En memoria de nuestro amigo y compañero Jesús Candelario Arias Salazar (2 de febrero de 1968 a 28 de febrero de 1985), con bandera roja caíste, por el futuro libre la vida diste, por eso en mi mente y en la lucha honesta camarada Candelario siempre presente.* (2011)

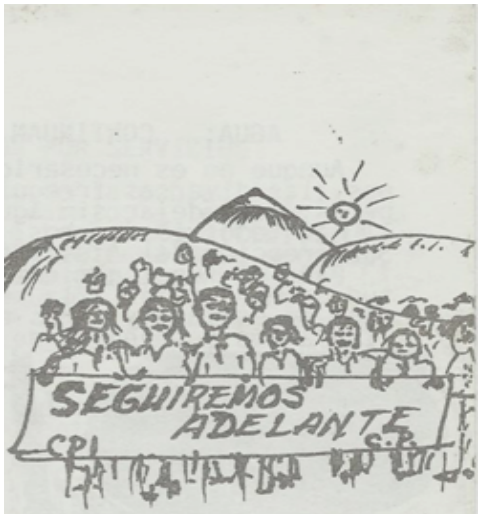
Anexo 16. Cartéles colocados en Belvedere con motivo del aniversario luctuosos de Jerónimo Martínez Díaz. (2011)



Anexo 17. Cartel del aniversario luctuoso de Eloy Avilés y Herminio Rodríguez, 2012, Fundadores de la Casa del Pueblo.



Anexo 18. En memoria de los asesinatos de Eloy Avilés, Herminio Rodríguez y Candelario Arias Salazar, el 21 de abril y el 28 de febrero de 1985 respectivamente. (Fragmento del periódico informativo de la Coalición Popular Independiente y de la Asociación de Colonos del Ajusco- Casa del Pueblo, Núm. 6, pág. 4, marzo de 1992).



HACE 7 AÑOS: EL SACRIFICIO DE LOS COMPAS.

En las mismas circunstancias, este 21 de abril conmemoraremos ya 7 años de la muerte física de **Eloy, Herminio** y el joven **Candelario**, realizada la primera por un grupo familiar, que se prestó a las pretensiones inútiles de lidercillos y politicastros oficialistas para "controlar" el movimiento y la negociación de terrenos en el Ajusco medio... Eso creían...

Hoy, a 7 años (número significativo) de esa fecha, la mayoría de colonos viven su triunfo en pos de la tierra prometida, muchos ya con sus escrituras...

Faltan todavía algunos servicios definitivos (red de agua, teléfonos, escuelas, etc.), empero el combate, que es el de ELLOS CONTINUA EN NOSOTROS, y mientras exista el espíritu y la dignidad en nuestra vida ELLOS VIVIRAN. Y esto nadie con autoridad moral y política puede dudarlo, porque éste es nuestro camino. Recordamos también con respeto la memoria de los nobles compañeros Angel Espíritu y Margarita.

Compañero, compañera: Tú que no olvidas tan fácilmente la entrega de los compañeros para que tuvieras un patrimonio familiar, asiste este SABADO 25 DE ABRIL, a las 4 P.M. A UNA MISA EN SU MEMORIA.

Anexo 19. Presencia de la Casa del Pueblo en las manifestaciones.





Anexo 20. Entrevistas.

ENTREVISTA REALIZADA A:
María Teresa Salazar Ruíz, ex integrante de la Casa del Pueblo
Marzo 2012.

Angelica: Me encuentro con la señora María Teresa Salazar Ruíz, ella es ex integrante de la Casa del Pueblo y me va a platicar un poco acerca del proceso que ha tenido la colonia Belvedere. Buenas tardes.
María Teresa: Buenas tardes

Angelica: ¿En qué año me comentaba que llegó aquí a la colonia?

María Teresa: Yo llegué solicitante aquí en el 82.

Angelica: ¿En dónde vivía anteriormente?

María Teresa: No, no tenía vivienda, yo vivía con una persona hasta Tláhuac, pero… o sea me prestó un cuarto, ya después yo supe del movimiento de aquí de la colonia y fue cuando yo me integré a la organización, estuve de solicitante durante tres meses, durante tres meses estuve de solicitante, pero hasta los seis meses me dieron la posesión del terreno.

Angelica: ¿Cuándo llegó a la zona, cómo era?

María Teresa: Bueno, nosotros teníamos que abrir calles, hacíamos faenas los domingos con pala, pico, carretilla, con cubetas, con lo que tuviéramos hacíamos faenas para poder abrir las calles.

Angelica: ¿Y quiénes participaban en las faenas?

María Teresa: Pues toda nuestra manzana, por decir toda la manzana, hacíamos faena en una calle, luego íbamos a otra calle, claro con los demás, se trataba de hacer un conjunto en donde todos participáramos.

Angelica: Cuando llegó aquí y se instaló, ¿cómo era su primer vivienda?

María Teresa: Yo llegué aquí, había una cuartito de madera y lámina y pues no podíamos hacer casas, porque no podíamos, no podíamos construir porque estábamos en riesgo de que nos sacaran, había la Inmobiliaria Rena que era la que, según ellos ya habían lotificado toda la zona, porque ellos iban vender, entonces como éramos de la clase baja no nos permitían y hubo más de dos desalojos casi tres, hubo dos tres desalojos entonces no nos permitían este… aterrizar nada más el cuartito de lámina ahí, entonces pues nosotros a base de plantones, de marchas, de todo lo que pudimos hacer fue como se logró la estancia aquí en la colonia… teníamos que traer agua a veces de otras colonias porque no había, no había, no había transporte, no había nada, teníamos que traer todo nuestro mandado, todo, todo, todo teníamos que traer desde lejos, a veces veníamos desde las Torres con el petróleo, tortillas, comida, todo lo que utilizábamos.

Angelica: ¿Y el petróleo para qué lo utilizaban?

María Teresa: para la estufa, para el quinqué, porque a veces utilizábamos velas, a veces quinqué, a veces el mentado mechón.

Angelica: ¿Cómo era?

María Teresa: Era un bote y le poníamos una corcholata y ahí le metíamos una tira de tela y con eso nos alumbrábamos, con eso nos alumbrábamos.

Angelica: ¿Y el resto de las viviendas eran similares?

María Teresa: Igual todas.

Angelica: ¿He escuchado que al inicio la zona era muy verde?

María Teresa: Sí, era un cerro, era un cerro, lo que se dice un cerro, entonces a base de… no nosotros no ocupamos máquinas, nuestras máquinas eran nuestras manos, la barreta, la carretilla, el pico, la pala, la cubeta, lo que podíamos ocupar.

Angelica: ¿Entonces usted le compró a alguien su terreno o tuvo el trato con alguien?

María Teresa: Aquí, aquí la persona que a mí me vendió fue María de los Ángeles, era una persona corrupta, porque eso era, aquí llegábamos y nos decía -¿Quieren terreno?, -No pues que sí-,-¿cuánto traes?, en ese entonces hace veintisiete años, veintiocho años era un dineral 5mil pesos o 10 mil pesos, -No pues traigo tanto… 10 mil pesos-, -dámelos- y tomas posesión inmediatamente porque una semana no vienes, ya no hay terreno, ya se lo había vendido a otra persona. Entonces pues así era el asunto, o sea que si pagaba uno el terreno, pero no te daba ningún papel además, no le daba ningún papel, decía oiga –pero deme un recibo, con qué voy ampararme que le pagué-, -No, no, no aquí no hay recibos-, aquí le pagaste y te metes y vives ¿y con qué hacías la casa?, entonces eso era sí un terreno llegaba a venderlo hasta ocho veces, cuando nosotros nos dimos cuenta agarramos e hicimos una marcha allá por la ciclovía, allá tenía su casa la señora y la sacamos, la subimos por toda la calle, la subimos la amarramos de pies y manos, la subimos hasta la carretera y la llevamos a la delegación… cuando la entregamos a la delegación y en lo que estamos así esperando, sale por otra puerta y nosotros nos quedamos así… entonces para nosotros era una persona corrupta que se estuvo enriqueciendo con los terrenos, entonces lo que hicimos fue integrarnos a la organización que ya había, ya había una organización.

Angelica: ¿Cuál era?

María Teresa: Casa del Pueblo, era Casa del Pueblo, de esa forma fue como obtuvimos un terreno sin tener que estarle pagando ya a la señora porque pues no. Y de esa forma fue como yo me integré a la organización y de esa forma fue como tuve yo mi terreno, pero nos costó mucho, mucho trabajo porque teníamos que ir a gobernación, teníamos que ir a varias dependencias y hacer plantones, ahí nos quedábamos, a veces lloviendo como fuera ahí teníamos que estar hasta que las autoridades nos atendían, así fue.

Angelica: En su caso que le compró su terreno a María de los Ángeles, ¿a usted le tocó que hubiera vendido otras veces su terreno?

María Teresa: No, no porque a la persona que le había vendido ya había dejado un cuartito

Angelica: Ah entonces es a donde llegó

María Teresa: Aja, entonces yo aproveché y me quedé en ese cuartito, ya no me moví, ya ahí me quedé, pero con el riesgo de que venían los granaderos y a tirarnos las casas, a quemarnos las casas.

Angelica: Y a usted que menciona que sí le tocó vivir los desalojos, ¿cómo eran, cómo recuerda que eran?

María Teresa: Muy violentos, muy violentos porque venían los granaderos y no les importaba, no les importaba que hubiera niños, que hubiera mujeres embarazadas, inclusive a mí me tocó ver como a una compañera estando embarazada le golpearon con… con un machete que traen ellos, no sé cómo se llama el machete, y la golpearon ellos en las asentaderas ya sí como le dieron, así salió la criatura de su parte… cómo le darían de fuerte que así salió, cayó la compañera y el borbollón de sangre.

Angelica: ¿O sea nació su bebé?

María Teresa: (afirmó con la cabeza). Pues eran… como todos los desalojos, son violentos, son crueles porque no miden si hay niños, si hay ancianos, si hay personas embarazadas ¿no?, no miden.

Angelica: ¿Y quiénes eran los que venían a realizar los desalojos?

María Teresa: Los granaderos, los granaderos… y ser ave de rapiña porque a veces hasta lo poquito que teníamos de comida se lo llevaban, en serio se lo llevaban, no era de que… oigan no esperen, no agarraban su morral o lo que traían y se llevaban la comida… eran crueles, son crueles ¿no?

Angelica: ¿Y cuál fue la respuesta que empezaron a tener los colonos con los desalojos que vivían?

María Teresa: Hacíamos guardias, hacíamos guardias, en las noches hacíamos guardias, de las diez de la noche a las dos de la mañana, porque… o sea que entraban para quererse llevar a nuestros líderes.

Angelica: ¿En ese tiempo quiénes eran?

María Teres: Pues eran ahora el difunto Mario Avilés, José Manuel Avilés, Jerónimo Martínez Díaz, ellos eran los que iban de cabeza en la colonia.

Angelica: ¿Entonces ustedes hacían sus guardias?

María Teresa: Hacíamos guardias de las diez de la noche a las dos de la mañana… y desde la carretera bajábamos, pero nos encontrábamos varias manzanas, por decir una manzana con la otra, pero claro no todas las personas, por decir cuatro o cinco de una manzana, cuatro o cinco de otra manzana, entonces así ya nos acompañábamos y ya hacíamos el rondín.

Angelica: ¿Andaban dando vueltas en la colonia?

María Teresa: Aja, o sea peinábamos desde allá (señala la parte superior de la colonia), dos o tres vueltas, las vueltas que nos pudiéramos dar así entre las calles, para viendo que no hubiera gente ajena a nuestra comunidad.

Angelica: ¿Y por qué no querían que entraran o quiénes no querían que entraran?

María Teresa: Pues la comunidad, la comunidad teníamos que cuidar nuestra misma colonia, porque en cualquier momento nos podían incendiar, ya sea en el día o en la noche nos incendiaban.

Angelica: ¿Y cuáles eran los vendedores?, me comentaba que estaba María de los Ángeles.

María Teresa: Estaba la Inmobiliaria Rena, la Inmobiliaria Rena ya tenía lotificado aquí para vender por lotes a la gente de dinero, a los ricos y nosotros como éramos pobres pues no nos querían vender.

Angelica: ¿Entonces como quien dice, la Inmobiliaria quería vender a gente que sí tenía dinero y María a cualquier persona?

María Teresa: Sí, o sea que tanto de este lado, como de este lado fregaban porque María de los Ángeles con la necesidad que le veía a uno de un terreno, te decía – ¿Y cuánto traes?-, -No que traigo cinco-, -Dámelos, ahí está el terreno, pero si en una semana no te metes el terreno está ocupado-. Y la Inmobiliaria Rena no, ellos iba a ser un fraccionamiento aquí, ellos ya tenían planos, ya tenían lotificado todo para poderle vender a la gente rica.

Angelica: Menciona que usted estuvo presente el día que corrieron a María de los Ángeles, ¿Cómo fue que se organizaron o que dijeron ya?

María Teresa: Ah pues terminamos de hacer faena en donde ahora es la primario Saúl, terminamos de hacer faena y dijeron – Saben qué, vamos a ver a esta señora, porque esta señora está lucrando con los terrenos- Y pues sí, sí fuimos, llegamos a su puerta, tocamos y como todo salieron sus guaruras, porque tenía guaruras, salieron sus guaruras, entramos nosotros y… pues a apresarla, a agarrarla porque la cosa era así, por decir cuando era de mujeres eran los hombres los que iban por delante y cuando eran hombres, éramos las mujeres las que íbamos por delante, o sea al revés volteado, entonces entraron los hombres, hubo balazos y se armó la grande, entraron los hombres y la apresaron y al tenerla a ella sujeta ya nosotras la pudimos amarrar, le amarramos las manos, le vendamos los ojos y por toda la calle la subimos hasta la carretera, porque por abajo era imposible llevarla, pero la subimos por este lado, pero pues era un… con la delegación estaban en un acuerdo, tu vende tanto y ahí me das mi mochada.

Angelica: O sea que ¿ahí había una relación, un acuerdo que tenían María y la delegación?

María Teresa: Sí, sí, sí porque nosotros entramos dijimos venimos a entregar a la señora porque está haciendo esto y esto y esto… -ah sí, ahorita, métanla-, y en lo que estamos nosotros acá esperando respuesta, otras compañeras van atrás de la delegación y… -¡Córranle porque ya se escapó!-, -¿Qué, quién se escapó?-, -

María de los Ángeles-, -¿Pero cómo si aquí la metimos?-, -No, ya se escapó-, ya llegamos y dijimos ¿oiga qué pasó?, -No pues no sabemos-, no pues era… la forma de con ellos de… de ver que sí había corrupción.

Angelica: ¿Entonces es por eso que usted se decide integrar a la organización, justo porque lucraban mucho con los terrenos?

María Teresa: Pues sí, porque yo veía que eso era un injusticia, de que si la gente estamos jodida, pues ¿cómo, no?, Yo te estoy dando mi dinero y metete porque viene otro y lo ocupa ¿cómo?, le están viendo a uno la necesidad de un pedazo de lugar para vivir… yo llegué aquí con mis cuatro, cinco hijos, yo soy madre sola, llegué con mis cinco hijos y ni modo a trabajar y a tener que integrarme a las marchas, a las guardias, a lo que fuera, a lo que fuera, yo no dije no pues no, la necesidad me obligó a mí a estar aquí.

Angelica: ¿Y lo mismo ocurría con el resto de los que se integraban?

María Teresa: Pues todos teníamos que cooperar a la par, no era de que porque tú eres, porque tú eres casada, no, todos igual, teníamos que cooperar en lo mismo.

Angelica: Y ya cuando usted se integra al grupo, ¿cuáles eran sus principales demandas?

María Teresa: La vivienda, o sea se hizo un pliego petitorio para… teníamos necesidad de terreno, por eso estábamos aquí, entonces ese fue nuestro primer pliego petitorio, queríamos la estancia en la colonia.

Angelica: ¿Eso era lo principal que querían?

María Teresa: Sí.

Angelica: Entonces ustedes aquí realizaban faenas, ¿dentro de los que hacían qué fue lo que fueron construyendo de su colonia?

María Teresa: Para empezar la escuela, la primaria.

Angelica: ¿La que ahora es Saúl Venancio?

María Teresa: La que es ahora Saúl Venancio, apartamos un lugar para lo que es ahora la secundaria, ahí también hubo muchos problemas, muchos problemas, porque llegaba gente que no era de nuestra comunidad y a sacarlos porque ese espacio ya estaba destinado para una secundaria, o sea que todo lo que es el área verde, que es ahora la preparatoria, lo que es ahora el Cyber y todo eso, era área verde, y todo este lugar nosotros lo dejamos para espacios para áreas verdes, entonces nosotros dijimos, -vamos a hacer una escuela para nuestros hijos-, los compañeros, los tacubos les decíamos, nos apoyaron con maestros de la prepa Tacuba, nos trajeron mesas, bancos y nuestros hijos, cuando empezaron nuestros hijos debajo de los árboles, cada quien llevaba su sillita y ahí en las rodillas ahí escribían, y que baño ni que nada, ya después dijimos, -pues vamos a hacer una escuela-, y cada quien daba para un bulto de cemento, quien llevaba un bulto de cal, quien llevaba arena, quien daba unos tabiques y los que teníamos material dábamos y los que no pues aportábamos dinero, -A ver aquí hay tanto, vamos a ocupar para unas varillas-, y así hicimos seis salones, así a lo largo y dejamos un espacio en medio, un corredor y la gente no nos creía que eso iba a ir para arriba, y dijimos –Esto va a tener que ir para arriba, y tenemos que ver para adelante, no para atrás, nada de que nos digan es que esto no va a servir, sí va a servir-, después ya fuimos a la SEP ya nos mandaron maestros, ya los compañeros Tacubos ya se retiraron, pero ya teníamos escuela. Después acudimos a la delegación, la delegación ya nos pre fabricó una escuela y ya teníamos más salones, ya teníamos más maestros, hasta que la delegación, no sé si haya sido la delegación o la propia SEP que ya nos mandó a hacer una escuela ya en forma, que es la que hoy está.

Angelica: La Saúl Venancio, entonces se podría decir que ustedes construyeron su…

María Teresa: Nuestra propia escuela, nosotros le dimos inicio a nuestra propia escuela.

Angelica: Dice que venían los de Tacuba, los de la prepa…

María Teresa: Sí los maestros tacubos.

Angelica: Entonces ustedes, la organización, tenían varios grupos que los apoyaban. ¿A quiénes más recuerda?

María Teresa: Sí, pero en este momento no recuerdo, pero sí de ellos sí, porque inclusive nos donaron bancas, mesa bancas para que los niños ya pudieran ocupar el salón.

Angelica: ¿Y en las faenas generalmente quiénes participaban?

María Teresa: Pues todos, todos teníamos que acudir, por decir, nos turnábamos había jefe de manzana que tenía que ver la lista, a ver a quién le toca, y cada ocho días teníamos que sacar para que no fueran los mismos, teníamos que sacar de la lista de nuestras manzanas a cinco o seis, -no que no puedo-, bueno para la otra, también éramos benevolentes porque tampoco verdad, y así de cada manzana se sacaba su gente y todos si veíamos que de un lado había mucha gente, le decíamos repártete y vete a otro lado, porque no nada más era la escuela, eran las calles, teníamos que estar… éramos una colonia muy unida, muy unida, hasta que la delegación ya hizo bastante, nos hizo favor de partirla en cuatro partes, porque éramos los Belvederes desde aquí de la Venucia hasta el Soli hasta la parte baja que ahora es Lomas de Padierna.

Angelica: ¿Todo era Belvedere?

María Teresa: Todo era Belvedere, pero a la delegación no le convenía que estuviéramos así en bloque, porque era más difícil para ellos, cómo te dijera, fragmentarnos.

Angelica: ¿Entonces por eso dividen la colonia?

María Teresa: Sí, pero ya hasta que se da la regularización, ya hasta que la parten y nosotros creyendo que de aquí hasta allá, y ya cuando dicen que aquí es Lomas

de Padierna Sur, Mirador I y Mirador II, y ¡Ah caramba!, ya ni modo, ya que hacíamos.

Angelica: Y cuando ustedes realizaban las movilizaciones ¿Generalmente cómo se daban éstas, cómo se movilizaban, quiénes participaban?

María Teresa: Pues los líderes, que eran nuestros líderes nos decían, -A ver va haber tal movilización-, íbamos muchos a veces hasta cinco, cuatro camiones, éramos muchos.

Angelica: ¿Y participaban todos?

María Teresa: Participábamos todos, y se hacían pintas en la calle y se hacían mantas, o sea los que querían decía -yo puedo ayudar a hacer una manta, yo puedo ayudar a pintar en las calles-, órale, o sea que era bonito porque éramos como comunidad bien entrada, no que pues yo no puedo, no, no nada de que yo no puedo, era parejos.

Angelica: ¿A parte de las movilizaciones y las faenas que otras acciones realizaban?

María Teresa: Volantear, volantear, una vez a mí me mandaron con otra compañera a volantear a CU, y no era muy conocida nuestra colonia, porque no era muy conocida, y volanteábamos y a la vez boteábamos, también boteábamos y nos dicen unos chavos, -Buenas tardes-, -Buenas tardes-, -Gustan cooperar para nuestra colonia es que estamos en pie de lucha-, -Nooo que andan de pordioseras-, y nos pusieron una corretiza de aquellas, pero de aquellas que cómo pudimos salir de universidad, ¿quién sabe?, pero pudimos escapar, pero no nos creían que existía esta colonia, no nos creían, o sea que volanteábamos, boteábamos, ahora sí que de todo, tanto hombres como mujeres, los niños también los niños.

Angelica: ¿Qué reacción tenia la gente, dice que en ese caso no les creyeron, pero la demás gentes?

María Teresa: Pues alguna gente sí nos daba, como todo muchos así de -¿Y estas quién sabe qué andan haciendo o porque andan pidiendo?-, pero algunas veces si nos daban. Y ya llegábamos con nuestro botecito y pues lo dábamos, -A ver compañero, a ver cuánto juntamos-, que era a veces para comprar la pintura, para pintar pancartas, para mantas.

Angelica: En esas actividades que hacían ya estaban más formados como grupo, ¿cómo era la convivencia dentro del grupo de la Casa del Pueblo?

María Teresa: Muy buena, buena porque nos conocíamos, aunque no de nombre, nos conocíamos de cara, por decir físicamente nos conocíamos y teníamos mucho cuidado en no pronunciar nombres, en no pronunciar nombres, o sea en la calle, tanto aquí como fuera de la colonia cuando salíamos, éramos nada mas compañeros, -¡hola compañero, hola compañera!

Angelica: ¿Pero era por una cuestión de seguridad?

María Teresa: Aja, sí

Angelica: ¿Y en dónde acostumbraban a reunirse?

María Teresa: Aquí abajo en una casa que le pusimos las oficinas, teníamos nuestro cuarto así o más grande que este de lámina, esas eran nuestras oficinas.

Angelica: ¿Y ahí hacían sus reuniones?

María Teresa: Ahí hacíamos nuestras reuniones.

Angelica: ¿Y cómo acostumbraban a tomar las decisiones?

María Teresa: Todos participábamos, nunca hubo por decir, -Tú no puedes participar-, todos podíamos levantar la mano y opinar, todos opinábamos.

Angelica: ¿Y así tomaban las decisiones?

María Teresa: Aja.

Angelica: ¿Y ahí mismo decidían qué hacer y todo?

María Teresa: Sí, ya después nosotros tomábamos lista de las decisiones de los puntos a tratar y los traíamos a nuestra manzana, o sea que también teníamos reuniones de manzana.

Angelica: ¿o sea que esa era como una reunión general y luego iban…?

María Teresa: Sí primero había junta general y luego de manzana.

Angelica: Ahorita usted comentaba, cuando estábamos allá afuera, algo así de que a ustedes las veían de cierta manera.

María Teresa: ¡Ah sí! cuando había movilización, bajábamos a tomar los camiones, el ahora RTP de acá de Torres… y las personas de la parte baja salían, como íbamos con consignas y no llevábamos consignas así bonitas, verdad bien floridas… salía la gente y decían -¡Ahí van esa viejas mugrosas, piojosas, váyanse a bañar, viejas cochinas no tienen quehacer en su casa!- teníamos que aguantarnos, porque ni modo de que oye qué te pasa ¿no?, las veíamos y ni modo nos reíamos, no nos daba coraje, nos reíamos, porque como quiera ellas ya tenían donde vivir, pero nosotros estábamos luchando por la tierra.

Angelica: Posteriormente en el 83 detienen a José Avilés con Fidencio, ¿usted sabe porqué fue o si se relacionaba con algo de aquí?

María Teresa: Te voy a decir algo… yo nunca supe por qué los detuvieron, hasta la fecha ni se, a la mejor el que sepa es ese compañero que fuimos a ver, a lo mejor, pero yo nunca supe, nunca supimos, por qué, porque cuando había algo teníamos un riel precisamente en las oficinas, ahí se tocaba un riel cuando había algo muy garbe, se tocaba el riel… y todos teníamos que acudir, o sea que era nuestro punto de reunión vaya… y en esa ocasión oímos una balacera hacia acá, hacia la secundaria y oímos el riel y entonces todos corrimos como a las seis o siete, pero de estos días que oscurece temprano y todos nos acercamos y nos detiene un bloque, retírense compañeras, no paso nada,- ¿pero cómo- así todas?, -no, no pasó nada-, es que sí, sí paso algo, -no, no pasó nada… y nos subimos, no supimos por qué los detuvieron. Nada más al otro día comentábamos, el

compañero Pepe está en la cárcel, ¿por qué?, no sabemos y ahí se quedó en incógnita porque nunca supimos, bueno a lo mejor este compañero lo sepa, yo no, yo nunca lo supe… y su esposa que era compañera también, la compañera Concha nos dijo saben que compañeras retírense no pasó nada, no hay nada,- ¿Pero por qué si oímos el riel?, no pasó nada, ah bueno si dices que no, entonces vámonos.

Angelica: Posteriormente ustedes empiezan a hacerse una organización muy fuerte.

María Teresa: Aja.

Angelica: Y empiezan a sufrir ciertas cosas, me comentaba de su hijo, el día de la marcha.

María Teresa: Sí, fue una marcha.

Angelica: ¿Ese día cómo fue, usted estaba ahí, cómo recuerda ese día?

María Teresa: Tu recordarás, no a lo mejor estabas muy joven todavía, estabas muy chica… cuando la explosión de San Juanico, vinieron compañeros de esa colonia a pedir apoyo a esta colonia y se les daba el apoyo a la gente que viniera a pedir el apoyo se les daba, en esa ocasión salieron como tres o cuatro camiones de aquí, sino es que hasta más, más… y se fue a gobernación, llegan a gobernación… y entran de cada organización, escogen dos o tres oradores que van a hacer la petición, entran… entran los de las demás organizaciones, entran de nuestro grupo y entra el compañero de San Juanico, nunca supe cómo se llama esta persona, entra el compañero de San Juanico y les dice, y todos lo sabemos que cuando hay una desgracia el pueblo se une y no nada más el pueblo, los países, esa fue una explosión muy grande donde murió muchísima gente, donde quedó mucha gente dañada, quemada y los países mandaron ropa, dinero, casas de campaña… muchas cosas… y les dice el compañero ¿dónde está lo que los países han mandado para la gente que salió damnificada?, -Pues ya se los entregamos- les dijeron, entonces agarra el compañero y les dice –no,

no nos entregaron nada a nosotros nos han dado galletas y frijoles rancios, ¡ustedes se los chingaron!- y ahí es donde se enciende la mecha… porque cuando salen ellos de gobernación todo estaba acordonado, todo estaba acordonado, entonces empiezan los compañeros a subir a los camiones, compañeros, compañeras y niños, empiezan a subir a los camiones y ya que están arriba suben granaderos y les echan gases lacrimógenos y empiezan a golpear a los compañeros y compañeras, pero los que no alcanzaron a subir que se iban a venir en el metro se dieron cuenta de lo que estaba pasando y regresan y le avisan a los demás, -¡No se vayan compañeros, porque están golpeando a los compañeros!- entonces al darse esto se cierran las puertas del metro, esto fue en el metro Balderas, se cierran las puertas los que entraron, entraron y los que no, no, se quedaron afuera… y se arma la granizada, o sea una balacera y a golpear a cuanta gente se podía, entonces como mi hijo era uno de los, uno de los que abanderaba… es de los que les dan el paso al contingente vaya, él llevaba su banderita para darle paso al contingente, para que el transporte de detenga… llega un… un policía judicial y le da un balazo por la espalda, no conforme el individuo lo levanta y me lo vuelve a azotar… entonces en esto se hace la redada y agarran a varias personas, o sea de aquí y de varios lados porque iban de varias organizaciones… y los llevan presos, a una persona, a un joven de Santa Teresa y a un compañero de aquí los culpan a los dos de la muerte de mi hijo, cuando les hacen la prueba de Parafina, no hay prueba de que ellos dispararon… pero sí se supo el nombre de la persona que disparó… y mi hijo fue levantado y fue llevado al hospital de Balbuena… cuando a mí me entregan a mi hijo me dicen en esta forma, -Fue el único que cayó y no vengan a buscar más-que estúpidos, que estúpidos… al buen entendedor pocas palabras… cayeron más, lógico que cayeron más, porque si fue una granizada no nada más va a caer uno, cuánta gente se ha perdido y no la han encontrado… y me costó mucho trabajo sacarlo a él, yo mi hijo no salió como colono de aquí, mi hijo salió como estudiante, porque no me lo querían entregar.

Angelica: ¿Pero por qué, qué le decían?

María Teresa: Cuando yo llegué al Ministerio Público, tenía tres cuatro personas interrogándome, ¡qué onda, qué estaban tratando de hacer!, ¿Tu qué crees que estaban queriendo hacer?, marearme, marearme… porque han de haber dicho, esta ahorita como está la mareamos… y no, no se les hizo, no se les hizo… porque me preguntaban a mí… a un joven de 17 años le voy a estar trasculcando yo la ropa interior, ¡por favor!... -¿De qué color llevaba el calzón, de qué color llevaba el zapato, el calcetín, la playera, todo?... que estúpidos, que estúpidos… pero dios fue muy grande… porque tuve la entereza de decir de qué forma iba vestido mi hijo…-¿Y qué andaba haciendo el joven en ese movimiento?- mi hijo no andaba en ese movimiento, mi hijo era un estudiante y vino al centro a comprar unas piezas, de esa forma pude yo rescatarlo, aún muerto… no lo trajimos aquí a la colonia, yo lo saqué con dirección falsa… le digo lo quiero para la colonia Ajusco, le dije al de la funeraria, me lo lleva usted a la colonia Ajusco a tal calle, ya estando en camino le digo no voy a la colonia Ajusco señor voy a Belvedere, -señora pero usted me dijo-, yo lo quiero al lugar que le estoy diciendo. Aún así ya cuando nos íbamos con el cuerpo, aquí a la altura del 7 200 nos interceptan unos judiciales, o sea nos cierran el paso, porque el funeral iba por toda la carretera, la gente quería que el joven fuera al panteón por toda la carretera, mi hijo en la carrosa y el contingente atrás… aún así nos interceptaron…

Angelica: ¿Pero por qué, o sea qué querían o…?

María Teresa: Quién sabe… entonces como mi hija la mayor estaba embarazada, estaba esperando gemelos, les dije saben que compañeros, ¡Ya por favor calmen esto, cálmense por favor, mi hija está en riego de perder a sus hijos!... porque todos se opusieron, se armaron, dijeron no ahorita, y les digo compañeros por favor mi hija viene embarazada, viene con principios de aborto por favor… déjenme sepultar a mi hijo por favor... Pues a esta persona que te digo que fue ese día a decirles sus cosas, lo desaparecieron ocho días, ocho días.

Angelica: ¿El que era de San Juanico?

María Teresa: Sí, y a él lo agarraron porque estaban golpeando a su hermana, entonces cuando él se da cuenta que es su hermana a la que están golpeando, se les deja ir y lo agarran a él… y sueltan a la muchacha, pero lo desaparecen una semana, en esa semana que el muchacho estuvo perdido se tomó la embajada de… no me acuerdo si fue de Grecia, pero se tomaron dos embajadas… lograron desalojarlos de una, pero sí se tomó la de Grecia…entonces tomando esa embajada fue como se logra la… que regresen al muchacho, lo encontraron en la calle con un brazo roto en dos, lastimado y dijo el muchacho este que en una semana la habían dado nada mas dos veces de comer frijoles y tortillas duras…

Angelica: ¿Pero él pudo alcanzar a ver quiénes habían sido los que lo habían detenido?

María Teresa: No porque pues los tapan de los ojos, no les dan opción de que vean quién es, al gobierno no le conviene que todo esto se sepa, no le conviene… Y estos jóvenes que los culparon de la muerte de mi hijo, estuvieron un año en prisión.

Angelica: ¿Eran de aquí de la colonia?

María Teresa: Sí, uno era de aquí y otro era de Santa Teresa, cuando en una audiencia que hubo, así me decía la mamá de Fernando creo se llama, sí Fernando y Bartolo, me decía la mamá de Fernando, -Señora es que mi hijo no fue-, ¿qué hacía yo?, decía la esposa de Bartolo, -Señora es que mi marido no fue-… la esposa de ese compañero hizo huelga de hambre y estaba embarazada de cuatro meses, perdió a su bebé porque hizo huelga de hambre… Y al termino de un año salieron ellos, porque me dijo el señor juez que si yo seguía diciendo que esa persona había matado a mi hijo lo que iba a pasar es que esas personas iban a purgar diez años, para mí era una injusticia, para mí era una injusticia porque si ya les habían hecho la prueba de la parafina ¿por qué ellos iban a pagar lo que este había hecho?

Angelica: ¿Pero era un policía?

María Teresa: Un policía judicial… que fue una bala expansiva… y al año salieron los muchachos, al año salieron.

Angelica: ¿O sea que usted recibió amenazas también cuando estuvo todo ese proceso?

María Teresa: Pues decía, decía la persona esa, no sé si era juez o era el ministerio público porque se sentaba ahí con esos, con el licenciado, porque hubo licenciado… y decía… ah porque había seis o siete testigos de los compañeros de allá por las minas, por san Lorenzo Tezonco, -Si usted y sus compañeros siguen diciendo que esa persona fue, Bartolo y Fernando van a purgar diez años-, le dije sabe qué señor, está bien, retiro lo dicho… pero que esas personas salgan, porque para mí se me hacía una cosa injusta que ellos pagaran algo que no habían hecho… Y nunca se me permitió, el licenciado nunca me permitió ver a esta persona.

Angelica: ¿A quién al…?

María Teresa: Al judicial, nunca lo pude ver.

Angelica: ¿Usted quería…?

María Teresa: Yo quería verlo, yo quería conocerlo… yo quería conocerlo…Y aún así, con la pérdida que tuve de mi hijo, yo seguí participando en la organización, ¿por qué?, porque habían quedado 19 personas, tanto de aquí de la comunidad como de otras colonias, porque no nada más era nuestra colonia la que les dio apoyo, fueron más colonias, entonces quedaron 19 personas en la cárcel, entonces se tuvo que pagar una fianza, entonces de lo que yo tenía del funeral de mi hijo, porque la gente fue muy… muy generosa, cuando mi hijo murió yo no tenía ni un peso… cuando vi se juntó para sepultar a mi hijo y todavía me quedaron 20 mil pesos, eran 20 mil pesos hace 27 años… y baje y le dije a Jerónimo Martínez, ¿qué pasó con los compañeros?, -No es que no se completa el dinero para la fianza-, ¿cuánto necesitas?, aún así con mi pérdida todavía le dije yo, ¿cuánto necesitas?... yo en ese rato no pensaba en mí, no pensaba en mí,

pensaba en ellos… y dice -15 mil pesos-, y le digo aquí están, te los voy a prestar, cuando puedas me los regresan ¿Y sabes cuándo me los regresaron?, nunca, por eso me molesta, porque esas cosas no se olvidan, son cosas que no se olvidan, aún así estando la señora en la cárcel (refiriéndose a la señora Matilde), vino su hija y me dijo –Señora Tere ¿qué hace?-, aquí mija, -Hay es que la vengo a ver porque no tengo que darle de comer a mis hermanos-, ella era la hermana mayor, -y ya ve mi mamá está en la cárcel-, fue la gente tan generosa que tenía un bote así de café que me trajeron, un costal de bolillo, no, no se acabó, le digo ponte en una bolsa todos los bolillos que necesites, llévate el café y ten estos cinco pesos, eran cinco pesos en ese tiempo, pero le digo ten este dinero y ve organizándotelo, porque no sabemos tu mamá hasta cuándo salga, -sí señora, gracias-, y le digo ándale… para que ahora la señora no me hable… me da risa, me da risa en lugar de darme coraje.

Angelica: Cuando pasó todo esto, ¿cuál fue la reacción en general de los integrantes, bueno de los que estaban acá afuera, de los de la Casa del Pueblo, cuál fue su respuesta ante todo lo que pasó?

María Teresa: … Ninguna… a raíz de que mi hijo murió se dio la regularización aquí en la colonia, ya no se hizo nada… ellos siguieron trabajando normal, pero no… sí se decía que se le demandara a esa persona para que se me diera un a indemnización, pero como yo ya había retirado los cargos ya no se podía, y les dije yo ¿saben qué?, ya déjenle así, ya déjenle así, yo no quiero que vaya haber represalias contra esas personas o contra mi familia, porque se podía dar, sí se podía dar, yo madre, sola y con cuatro hijas, ¿qué podía hacer?, y les digo ya déjenlo en paz, entonces ya se dejó así y la gente siguió participando pues normal, sí salían pero ya como con… con miedo, con miedo, ya con lo que había pasado salían con miedo, porque sí aunque digan que no yo veía a la gente y como que ya le tambaleaba, como que ya lo pensaban para salir.

Angelica: ¿O sea que sí tuvo efectos todo eso?

María Teresa: Sí claro.

Angelica: ¿Entonces después de eso, usted ya no estuvo de lleno en la organización?

María Teresa: No, no.

Angelica: ¿Por qué no?

María Teresa: No porque fue un proceso para mí… yo estuve alrededor de tres cuatro meses muy… muy mal, muy mal emocionalmente, muy mal, yo sentí como que me encerré en un circulo y no podía salir, tuve que estar en atención a psiquiatría… para mí fue algo… fuerte, algo muy fuerte… porque de ver yo a mi hijo a las seis de la mañana y a las diez de la noche el sabe que había muerto, par mi fue algo impactante, algo impactante, que en serio por muy mal que me caiga alguna persona, no se lo deseo, no se lo deseo, porque es algo impactante.

Angelica: ¿Entonces ya después de eso, usted decidió alejarse un poco?

María Teresa: Sí, sí.

Angelica: ¿O se retiró totalmente?

María Teresa: Me retire totalmente, me retiré totalmente, ya… ya no quise saber de nada, ni de nadie, ya no participe… esto fue en febrero y abril se da la muerte de los otros dos compañeros.

Angelica: ¿De Eloy y de Herminio?

María Teresa: Sí.

Angelica: ¿A ellos si los alcanzó a conocer?

María Teresa: Sí claro, padre de Manuel de Mario, eran padres, Eloy Avilés era padre de Mario y Pepe.

Angelica: Y pues vive cerquita de donde pasó esto, ¿se acuerda de ese día?

María Teresa: Sí, lo que pasa es que a la delegación no le convenían ciertas cosas, no le convenían ciertas cosas, entonces lo que quería es que hubiera una

ruptura entre nosotros mismos, porque dice el dicho, dice la consigna… ¿cómo dice?, ahora no recuerdo.

Angelica: ¿No es la que dice “divide y…?

María Teresa: Ah sí, divide y vencerás, divide y vencerás, entonces él dividiéndonos para él era… pues buenísimo, buenísimo porque ya no íbamos a estar igual de unidos, ya no íbamos a estar igual de unidos, ya para él era más fácil… y le fue más fácil partir la colonia en cuatro partes que como estábamos, por eso a la delegación no le convenía, entonces estuvo esta gente de los Rivera que fueron los que armaron un grupo y fueron los que mataron a Eloy y a Herminio, nada más que el gobierno, ¿qué le puede hacer uno al gobierno?, se les fue a dar la queja de que estas personas andaban provocando y que dijeron, -Pues no les hicieron nada, nada más que haya un muerto pues ya vienen y nos dices-, Ay que a todo dar ¿no?, o sea ya después lo hubo, a ver ahora ahí está, -no pues no-, tampoco les hicieron nada, ¿qué quiere decir?, que aquí hubo un buen… ya hasta después matan a Jerónimo.

Angelica: ¿Y fueron ellos mismos?

María Teresa: Y fue esa persona, y fue en pleno día porque fue entre tres cuatro de la tarde, no era noche para que digan no lo vimos ¿no?, como cuando mataron a los otros, ahí no había luz, no había luz.

Angelica: ¿En el 85 cuando asesinaron a Eloy y Herminio?

María Teresa: Aja, no había luz, estaba oscuro, en ese entones estaba oscuro, pero se alcanzaba a ver como corría la gente de un lado a otro, pero de Jerónimo él si lo dijo claramente, -Ahora si fui yo, a ver qué quieren-.

Angelica: ¿Así lo dijo?

María Teresa: Así con muchos… calzones, así lo dijo… y la gente que lo vio, lo vio nada más, y cuidadito y dices algo.

Angelica: ¿O sea que le tenían miedo?

María Teresa: Sí, pues sí porque qué les cuesta, qué les cuesta matar a la gente y ya, gente corrupta.

Angelica: ¿Entonces el señor Reyes Rivera, tenía cierta complicidad con la delegación por eso realizó los asesinatos?

María Teresa: Sí, sí… al grado de que se levantó la demanda y ¿qué le hicieron?, nada, no le hicieron nada y así lo dijo el señor, -Ahora sí vieron que lo mate, ¿ahora qué quieren, a ver quién quiere seguirle?- y una compañera que sí lo vio, pues fue en pleno día y va uno pasando… pues te das cuenta, pero pues no, le digo pero tú lo viste, -Pues sí compañera, pero para qué expongo a mi familia-, y tenía razón, tiene razón… y quedó impune tanto la muerte de Eloy, de Herminio como la de Jerónimo quedó impune… y la de mi hijo también… las cuatro personas quedaron impunes, pero en ese día que mataron a Eloy y a Herminio, mataron a otro también, o sea fueron tres, pero el otro era de ellos, o sea fueron dos de nosotros y uno de ellos, lo confundieron… lo confundieron.

Angelica: ¿Entonces no es que haya sido Eloy o Herminio los que le hayan disparado a esa persona de ellos?

María Teresa: No, no sé… si estos, si ellos confundieron a la persona o si Eloy le haya disparado al otro, ahí ya no sé, porque por decir, eran como las nueve o diez de la noche… ellos vivían aquí donde es ahora la fundación, ellos vivían ahí… y yo oí que estaban empezando a martillar y dije ay dios mío ya empezaron… y agarre y me salí y ahí donde es ahora la tienda de la esquina, no tenía cortina y ahí había gente, se veían hombres con gabanes, con sombreros y estaban tapados, y agarre y me encaminé por donde está el señor de los elotes, hasta ahí llegué, tantito para allá llegué, cuando oigo que estaban tirando la casa y dije, ay dios mío quien sabe qué va a pasar, y bajan estos como caballos y salen y hasta me iban a tirar y digo ay, me hago a un lado y pasan ellos, no sé, ya no supe se llegaron a ayudarle a estos o si se encarrerarón para allá, porque yo ya no supe… y como a eso de las, de un ratito se oye la balacera… y ya me dio miedo, ya no quise salir, ya no quise salir, lo único que hice agarré y apagué mi luz, porque tenía mi

mechón, mi mentado mechón, agarre y lo apague y me acosté, me puse a orar y hasta el otro día me voy enterando de lo que había pasado, pero gente que sí se dio cuenta, dicen que querían pasar a ayudar a los compañeros a auxiliarlos porque pedían ayuda y no, no los tenían encañonados, tú pasas y te carga la chingada, o sea macizos ¿no?, y compañeras de aquí debajo de la otra manzana que querían ir a ver qué pasaba, no, los tenían bien encañonados y no pasas y si te pasas te carga la chingada, porque así hablaban, sí.

Angelica: ¿Pero esas personas armadas serían gente de aquí mismo, o sea usted cuando los vio, los reconocía?

María Teresa: No pues aquí no había luz y en la noche, no se veía, no había luz, nada más veíamos a la gente así como… yo veía a la gente así como con zarapes, con sombreros… y pues no los conocía, en la noche no los conocía.

Angelica: ¿Y por qué habrá sido que esa noche querían matar específicamente a Eloy y a Herminio?

María Teresa: …no, no sé, no sé, nunca supimos…

Angelica: ¿Y en el caso de Jerónimo que en el 87 lo encarcelan y ya en el 92 lo asesinan, de él si tenían indicios de que había un interés de quitarlo de en medio?

María Teresa: Bueno es que ese señor, no sé, no participaba pues, entonces esa vez al caer él, le habían hecho una donación de dinero, pero como que pura morralla.

Angelica: ¿A Jerónimo?

María Teresa: Sí, entonces la caer, porque al momento de que Jerónimo le dio la espalda, le dio por la espalda, hasta cobarde fue el estúpido, y cae el dinero, le habían hecho una donación me parece, no sé qué proyecto tenía que iba hacer, que iba echar andar, pero ahora sí que no sé, mucha gente lo conocía, mucha gente lo conocía, en la universidad ¿quién no lo conocía?, era muy conocido en la universidad, a cualquier dependencia que él iba, lo conocían, sí.

Angelica: Jerónimo quedó después de todo eso como el líder de la colonia y ya posteriormente se escuchaba mucho también que se esclareciera su…

María Teresa: el crimen.

Angelica: Platicando con otras personas, escucho las personas que estuvieron aquí luchando por su casa, como que adquiere otro valor su vivienda, ¿ha ocurrido en su caso lo mismo, de que su vivienda tenga para usted otro significado?

María Teresa: Para mí, mi vivienda no vale monetariamente, vale sentimentalmente… ¿por qué?, porque mi hijo entró en la organización, le gustó tanto que entró así de lleno, de lleno, para él no había horas de llegar, él llegaba a la una, dos o tres de la mañana y yo le decía, hijo por qué nadas tan noche, hijo yo participo, tú no tienes porque ir, -no mamá es que a mí me gusta, a mí me gusta-, les ayudaba hacer pancartas, volantes… todo lo que era tocante a la organización, él se metía, se metió mucho, entonces para mí tiene un valor… valor monetario no lo tiene, lo tiene sentimental y yo se los he dicho a mis hijas y un día me enoje tanto que les dije, ¿saben qué?, voy a vender el terreno y me voy a ir, no mamá… pero ya después pensándolo digo no, no, no tiene caso deshacerme del terreno, porque para mí cada lugar de esta casa… es algo sentimental para mí, ¿por qué?, porque aquí anduvo mi hijo… él… su esencia siento que vive conmigo… lo siento así conmigo… entonces para mí es un… valor sentimental.

Angelica: Y ahora, digamos ya más en el presente, en el caso del Cyber que le pusieron el nombre de su hijo, ¿sabe quién organizó eso o quiénes deciden colocarlo?

María Teresa: Nosotros… nosotros, porque estuvo Eloy Avilés hijo… estuvo Pepe José Manuel Avilés Avilés, se le hizo la petición a la delegación, estuvo Fernando Susana, Amparo Guaracha, Lucrecia, Jorge, tu servidora hicimos la petición allá en la delegación… y se les dijo así: mi hijo fue un compañero que cayó en la lucha, entonces yo quise que se le pusiera el nombre de mi hijo, ¿por qué?, porque mucha gente no sabe, mucha gente no sabe, como digo yo que van a decir, ¿Y este tarado qué onda?, sin saber que este tarado dio la vida por la

colonia, por la colonia no nada más por su casa, porque al morir él se da al poco tiempo la regularización… entonces yo pedí que se le pusiera el nombre al Cyber, ¿por qué?, porque él era un estudiante, por eso. Lo que es Manuel Santana, cuántas veces yo le hice la petición, él está con la delegación y nunca lo hizo, sin en cambio yo… se volvió a formar la organización y se le hizo la petición a la delegación y de esa forma fue como se le dio el nombre al Cyber.

Angelica: También hay otros espacios, digamos que el Cyber pues tiene poco tiempo, en otros espacio como la biblioteca que le pusieron el nombre de…

María Teresa: Jerónimo.

Angelica: ¿El mercado que se llama “21 de abril”, también lo hacen con ese fin?

María Teresa: Pues es con la finalidad de que recordar a los compañeros porque a la mejor muchos de los locatarios ni saben quienes fueron estas personas, ni por qué se llama el mercado así… entonces por eso se le pidió a la delegación que el mercado se llamara “21 de abril”, la biblioteca “Jerónimo Martínez Díaz”.

Angelica: Escuchaba con personas que he platicado, luego me dicen que dentro de las movilizaciones, la organización había una mayor participación de mujeres, ¿usted cómo veía eso, sí era así o era más parejo?

María Teresa: Yo siento como que más parejo, como que más parejo, pero a veces sí era más participación de mujeres porque pues los señores se van a trabajar ¿no? y… pues las mujeres siempre estamos como que un poco más accesibles, pero era también así, como que a veces más las mujeres, a veces más los hombres, o sea que era… era desigual porque a veces sí se veía más a la mujer y a veces había hombres, porque sí había hombres que andaban en las movilizaciones.

Angelica: ¿Y usted cree que actualmente las personas que viven en la colonia o los alrededores, sepan o conozcan sobre esa historia que ha tenido la colonia?

María Teresa: No… no porque mucha gente fue oportunista, en este sentido, mucha gente vino, obtuvo un terreno, lo vendió y se fue… la persona que llegó no sabe los hechos, no sabe nuestras vivencias… o sea que aquí hay mucha gente nueva, somos contados las personas que somos… ¿cómo se dice?...

Angelica: ¿Cómo los veteranos que decía hace rato?

María Teresa: Sí, los veteranos, somos los veteranos.

Angelica: En su caso que tiene hijas y tiene nietos, no sé de cuántos años, pero ¿usted les platica sobre esta historia que ha tenido la colonia o ellos vivieron algo?

María Teresa: Mmmm mis hijas… tres de mis hijas, las más chicas son las que lo vivieron, las grandes no, las grandes no, ni tampoco preguntan ¿mamá por qué esto o mamá por qué el otro? No… mis nietos pues… como que no les importa, como que no les interesa, entonces a veces cuando la persona no pregunta, ¿pues para qué, no? no tiene caso decir nada, yo siento que pues no tiene caso si no me van a poner atención a lo que yo les voy a platicar que es algo importante, porque para mí sí es algo importante, son mis vivencias… entonces si no les interesa ¿para qué?, para qué les voy a convidar de algo que es mío, que yo lo viví. Como le digo el otro día, comentaba yo con mi yerno… yo me pasé tres días con sus noches sin comer, tres días… y tú eso no lo sabes, -No pues no-, entonces no hables, incluso una de mis hijas me dice, -no que Manuel-, a mí pregúntame, pregúntame y yo te doy razón de qué hizo Manuel y qué no ha hecho Manuel…pero luego salimos de pleito, entonces mejor no, mejor ya le dejamos ahí.

Angelica: Porque actualmente sí se ve una fragmentación, que es lo que platicábamos al principio, entre los que son ahora la Casa del Pueblo que hay algunas personas de ese tiempo la mayoría son nuevas y del otro grupo donde está Pepe Avilés que creo se llaman Fundadores de la Casa del Pueblo.

María Teresa: Sí que ahora es Fundadores de Casa del Pueblo, pero antes era Casa del Pueblo, o sea el verdadero nombre es Casa del Pueblo, que ahora

para… no sé si se hayan vuelto a, hayan vuelto a tomar la organización, no sé, no me interesa por eso no le pongo mucha atención, pero son fundadores de Casa del Pueblo, lo que quiere decir que nosotros fuimos los que fundamos Casa del Pueblo, eso es lo que quiere decir, que somos los fundadores.

Angelica: ¿Y usted actualmente participa con ellos, con los fundadores?

María Teresa: No, ya no, no… porque es una cosa que… me molestó, me molestó, si cuando yo llegué a esta colonia me dijeron tú puedes opinar, somos iguales, tenemos los mismos derechos en opinar y hoy a estas alturas de la vida me dicen, es que hay patrones y hay trabajadores, hay niveles, ¿qué?, a mi no me van a poner el pie en el cuello, porque yo tengo mis vivencias, es como yo le dije a esa persona, a mí no me quieras poner estatutos y si me los pones, dime de qué se tratan, yo no tengo mucho estudio, tengo si tu quieres la primaria, pero mis vivencias son más que su estudio, ¿o no?, yo lo viví, yo lo sentí en el cuero como dicen… entonces a esta altura de la colonia que ya no hay o que si hay cosas que hacer, pero que a lo mejor ya no son tan importantes, porque ya tenemos servicios, y que me venga a decir, -hay patrones y trabajadores, hay niveles-, a mí no, no me pongas eso o si me pones eso… hazte a un lado y me hice a un lado y hasta ahí terminamos nuestra… nuestra amistad, a mí no me pongas, no me metas en zancadillas, porque eso es meterte en zancadillas, yo así lo sentí, no pero que… no me pongas zancadillas, porque si desde nuestros primeros líderes no nos dijeron así, ¿tú por qué me tienes que decir así?, yo soy una fundadora, soy una veterana… entonces no, así no y como así no son las cosas ¿qué ofrecieron?, pintar mi raya.

Angelica: Bueno y pues ya para finalizar, ¿a usted le gustaría agregar algo más, no sé algo que no le haya preguntado o algo que le gustaría decir?

María Teresa: No pues creo que es todo, creo que es todo.

Angelica: Pues le agradezco mucho, muchas gracias.

ENTREVISTA REALIZADA A:
Jorge Osorio Ortiz, actual integrante de Fundadores de la Casa del Pueblo, Marzo 2012.

Angelica: Estoy con el Señor Jorge Osorio Ortiz, el actualmente pertenece a los fundadores de la casa del pueblo y me va a platicar un poco acerca del proceso que ha tenido la colonia de Belvedere, buenas noches.
Jorge: Buenas noches.

Angelica: Usted ¿En qué año me dice que llegó más o menos?

Jorge: A finales del 82.

Angelica: ¿En dónde vivía anteriormente?

Jorge: Anterior a aquí, pues en varios lugares, pero vivía en Santa Úrsula Coapa cuando este… llego a este lugar. Y yo llego por equivocación porque mi mamá nos hace un traspaso, ósea la casa son varios predios, y este… y dice mi mamá, pues vamos a verlo y le digo pues a mí me gustó porque yo donde estoy pues había puro monte ¿no?. Soy de la Mixteca alta de Oaxaca y en Santa Úrsula pues es muy diferente, aquí hay menos árboles, mas piedra, mas… y ya las casas eran más este… pues ya mas construidas cuando yo llego ¿no?... y este, y ya, venimos a ver el terreno y si este… pues nos gustó y dice, pues sí, yo no trabajaba, y mi mamá, pues si quieres comprarlo, pues cómpralo. Y si lo compró y resulta que ya después nos enteramos que no se podían vender los terrenos.

Angélica: Pero ¿Ustedes a quién le compraron?

Jorge: A uno que le acababan de dar, que por cierto es familiar… No, el no es este… no es algún vendedor, inclusive había un vendedor en el pueblo que es Zárate, bueno uno que estaba acá abajo, no me acuerdo ahorita su nombre.

Angélica: Ah sí, si un Zárate, si he escuchado hablar de él.

Jorge: Igual él vendió en el Seminario de este… él es de mi pueblo y el también me decía no, pero no sabíamos que aquí también estaba vendiendo terrenos.

Angélica: O sea que ese señor Zárate era de allá, y de allá también los vendía…

Jorge: Sí, era de Santa Úrsula, el vivía en la calle de Isauro la que sigue, no recuerdo su nombre, no, paralela atrás, la que está donde hicieron la secundaria, este… él este, vive allí y de allí se vino acá y nos ofreció el barrio de Santa Úrsula, por eso aquí también hay mucha gente de Santa Úrsula, lo que es Santa Úrsula, Santo Domingo, el Ajusco, y hay gente que es su modo vivendus también porque como conocemos personas que vienen desde pues otras colonias, igual llegan aquí y venden van venden ya, tienen otros terrenos allá arriba y bueno… es su forma de vivir también, pero es difícil ¿no? Saber quiénes son.

Angélica: Si, si, si, ¿Entonces en su caso se enteraron por ese señor?

Jorge: No.

Angélica: ¿No?

Jorge: En mi caso nos enteramos por uno que se llama Juan Morgues no sé si lo conozcas, este, él trabajaba con mi hermano, trabajaban con este, eran guardias de Faret, trabajaba en la secretaría del trabajo, entonces su cuñado de él, es el que vende el terreno, le dice a mi hermano y yo por medio de mi hermano me entero.

Angélica: Ah ya, pero ¿Ellos ya habitaban aquí?

Jorge: Se las acababan de dar, no tenía mucho eran cuatro laminitas que…

Angélica: Pero ellos ¿A quién le compraron?

Jorge: A ellos se los dio la organización.

Angélica: ¡Ah ya! Casa del Pueblo.

Jorge: Si, Casa del Pueblo.

Angélica: Y cuando usted llego aquí a la zona ¿cómo recuerda que era?

Jorge: Bueno pues es que esto era muy hermoso ¿no?, era mucho bosque, habían muchos árboles, este, había por lo regular, pues no había casas de… en esa parte de arriba no había casas construidas, abajo ya empezaban las casas como es, aquí la mayoría había de cajas de leche, leche Lala, Boing, este… láminas, trapos, bueno así ¿no? cuatro palitos y ya.

Angélica: En su caso ¿Cómo era su vivienda?

Jorge: Bueno en mi caso cuando llegué… esa era, y este, pero ya después yo empecé a construir, construir un cuartito de tabique de 4x4 con lámina negra ¿no? y por eso este, pasan los compañeros recorriendo la colonia, recuerdo que pasa Hilaria y La Caperuza, el Venado, Eloy y varios ¿no?, este, varios compañeros y ven que estoy construyendo y ya casi termino de techar… y me dice qué onda qué haces aquí ¿no?, no pues aquí vivo ¿no?, y ¿A quién le compraste?, le digo no pues a nadie, …yo creo que este, le estoy cuidando el terreno a una prima, dicen ah bueno, …y después vuelven a regresar y hacen una asamblea con la manzana, pero yo antes de que llegara aquí empecé a participar, empezamos a hacer faena en la calle y yo estudiaba, entonces venía con amigos de la escuela a emparejar el terreno por que era un cerro, o sea cuando llegué aquí era un cerro, no tenía forma, no tenía forma el terreno, y ya poco a poco se le dio forma por que no tenía forma que ni se veía que era un terreno realmente.

Angélica: Y a usted, ¿Le tocó vivir algún desalojo?

Jorge: Eh, de los de la policía, no.

Angélica: ¿De otros si?

Jorge: De otros sí.

Angélica: ¿De qué tipo eran?

Jorge: Bueno los desalojos de aquí eran, pues eran de gente que la misma gente decía mira esa gente no vive, pero eso ya fue mucho después, fue para el 84, 85

por ahí cuando se empezaron a tomar los terrenos, de esos fueron pero desalojos no me tocaron.

Angélica: ¿Y usted si llego a escuchar hablar de María de los Ángeles?

Jorge: Si, bueno yo después me integro de lleno a la organización a raíz del problema que tengo, bajo a las oficinas, estaba aquí… en donde ahora es casa de Gloria en la esquina de Ruy señor y Hopelchen... ahí pues les dije tengo un problema, y pues me dijeron vamos a ver y ya lo expuse, y dijeron pues vamos a ver tu caso, y después como al mes me encuentro a Jerónimo en la explanada de... Economía y ciencias políticas y ya me dice ¿oye tu eres de la Colonia, ¿No?, le digo no pues sí, y ya platicamos, le dije como estaba el asunto, dice bueno pues vamos a verlo porque aquí está prohibido vender los terrenos, aquí es para la gente que los necesita, le digo, bueno pues yo realmente lo necesito por eso, es más le digo ni es mío lo compró mi mamá y en ese tiempo yo era hijo de familia, y ya me pregunta ¿de dónde eres?, no pues soy de Oaxaca, ¡ah pues somos paisanos!, bueno y me dice ¿Qué haces por aquí?, le digo no pues es que voy a la escuela aquí ¿Y tú? No pues yo doy clases aquí, era adjunto, daba clases en economía, y aparte tenía un trabajo de, era delegado de vigilancia de la UNAM.

Angélica: ¿Y entonces así fue como usted se integró?

Jorge: Yo lo conozco ahí, pero ya después me integro a una asamblea general donde la comunidad me escoge para tener la comisión de honor y justicia.

Angélica: ¿Cuál era esa?

Jorge: Era la que se encargaba de ver todos los asuntos relacionados con los predios que se tomaban o que estaban abandonados y entonces yo, me interesa mucho y me empiezo a meter a estudiar, y a investigar todo a fondo como inició la colonia, o sea prácticamente sé de todos los antecedentes, cómo inició, quiénes los iniciaron, quiénes eran… porque convivíamos, y ya después ahí, a lo mejor Lucrecia y la compañera (refiriéndose a la señora María Teresa Salazar Ruiz) no lo saben pero había todo un organigrama, una estructura, no voy hablar de niveles

(risas)… había toda una estructura donde se pensaba hacer algo como lo que se hizo en Chiapas, igual lo que se hizo en Chiapas se hizo aquí.

Angélica: ¿Cómo qué? ¿Cuál era su idea?

Jorge: La idea, bueno aquí se tenía el lema de Zapata: La tierra es de quien la trabaja, de quien la habita, es de quien la necesita… tomábamos muchos terrenos que estaban baldíos, inclusive aquí se llega con… se va haciendo un proyecto comunitario, en donde se trata de ver un cambio en el sistema de… es muy difícil ¿no? pero sí se deja la semilla, pues hay cuadros ¿no? que se estudian y en ese tiempo se estudiaba mucho a Marx, Lenin, Engels, inclusive el compañero Jerónimo viene de una lucha revolucionaria y eso sale en el periódico la jornada, cuando matan al de la jornada… a un vigilante le echan la bronca al doctor Soriano que también tuvimos el honor de conocerlo, él era del PROCUP y fue rector de la universidad de Oaxaca, entonces ahí sale Jerónimo con Talamantes, él se deslinda y Jerónimo también de ese asesinato, y ellos pertenecen al partido de los pobres, en el cual Jerónimo es comandante, y otros vienen de la liga 23 de septiembre con Carlos Gamiz. y pero cada uno de ellos trae su historia… hace poco platicaba con Manuel Avilés… y dijo “Oye los que hicieron la colonia eran puros jóvenes” porque entonces Pepe estaba chavo, Mario no estaba muy viejo, el papá de Mario)Eloy Avilés) murió a los 45 años, Herminio a los 35 años, Pedro, Gloria, Manuel Ramos, eran la mayoría de jóvenes, aparte de ahí se hace … apenas se entero la compañera (refiriéndose a María Teresa Salazar Ruíz) que su hijo pertenecía a un grupo que se llamaba la Joven Guardia, que eran jóvenes que se les preparaba, se tenían círculos de estudio con ellos, se decía prácticamente cuál era la meta a seguir, del gobierno, bueno estamos en un país capitalista y que el capitalismo pues tarde o temprano tiene que acabar, porque pues va acabando con todo, y que se tenía que hacer otra forma, inclusive aquí empezaron los problemas porque no se quería que se hicieran bardas, que todo esto fuera ecológico, y aquí se logra a través de un amparo, que se ampara a la colonia, creo que León de la Selva creo que fue quien realizó el amparo y se da la respuesta a favor que si, no perdemos el derecho después de los desalojos, por que se

demuestra que compramos de buena fe, la mayoría de la gente compró, inclusive los que… Manuel, su papá, Elisa Guaracha, Amparitos, varios compraron, varios le compraron a María de los Ángeles, María de los Ángeles pertenece al partido del PRI que sirve… bueno los de la delegación le decían, "ahí está el lugar para invadir" y ella organizaba a la gente e invadía para los votos, todo se debe a los votos, honestamente.

Angélica: O sea que había un acuerdo entre María de los Ángeles y la delegación, y ellos le decían qué lugar podían ocupar, y ella ¿Vendía esos lugares? Pero o sea ¿Querían influenciar a esas personas para que votaran?

Jorge: Sí, sí igual les daban credenciales, creo que del PRI, algo así, los afiliaban al PRI y yo no sé si parte le iba al PRI inclusive uno de los de María de los Ángeles… el Juan Cholula o algo así, todavía trabaja en la delegación, yo lo conozco.

Angélica: ¿En la delegación de Tlalpan?

Jorge: Si, todavía trabaja en la delegación, pero si había una relación muy cercana con María de los Ángeles tocante a la delegación.

Angélica: O sea que María de los A. ¿era Priista?

Jorge: Era priista y parte de la delegación y utilizaba todos los, pues ahí mismo le decían por eso no había ningún problema de los terrenos que invadía.

Angélica: O sea que había aquí dentro de los intereses de las tierras que se tenían de Belvedere, había un interés digamos, partidario, o sea del PRI, en caso de la inmobiliaria Rena se comenta que tenían una cercanía con el PRI.

Jorge: Sí, sí, sí, Inclusive ellos de la Joven Guardia, inclusive estaba el panque también y otros mas, no sé si conozca al panqué Javier Alvarado. Bueno así se recuerda parte del proceso… entonces había relación con Rena y todo, inclusive cuando lo del Seminario desparece Rena.

Angélica: Seminario era otra colonia que…

Jorge: Del 87, este de aquí va igual a vender al Seminario, igual empezaron a vender, Pedro Reyes, varios.

Angélica: Entonces ¿Cuál era el papel que jugaban los vendedores de aquí de Belvedere?

Jorge: A parte de tener un interés económico era servirle al partido, y en ese tiempo era el PRI, por eso aquí los compañeros unidos tienen una lucha anti priista, en contra del PRI, pero antes de eso se investiga en el Registro Público de la Propiedad, ¿a quién pertenecen esos terrenos?, y no pertenecen a María de los Ángeles, pertenecen a la hacienda Eslava, algo así, y que son familiares la familia de Teresa, que es una familia muy allegada a los Borbón algo así, de Francia… México les dona, porque antes México regalaba los terrenos a los grandes personajes que nos conquistaron y esa familia es la que obtiene todo esto, y es bastante lo que tienen, tierra colorada y todo más para acá, todo se llama zona Eslava y que pertenece a la Ex Hacienda de Eslava y eso pertenece a la familia de Teresa, y aquí la familia de Teresa… bueno en ese tiempo, entonces se investiga y todo esto y se le dice a la gente que no tienen por qué pagarle a María de los Ángeles, porque ella no es la dueña, en todo caso se le tiene que pagar a los dueños, ya después se platica con Fernando de Teresa, inclusive hay unas donaciones que hace Fernando de Teresa y dona las bardas también a la asociación Casa del Pueblo a algunas gentes que no tenían dinero. Había mucha gente muy participativa, yo me acuerdo de varios: Doña Mary, varia gente que ya no está con nosotros, la mama de la Huesito, la Margarita, mucha gente grande, Doña Lupita, la mamá del Patotas, de varia gente que participó en la realización, pero en si la estructura de la organización eran… pues yo después formó parte de esa estructura porque pertenecía a ..Honor y justicia.

Angélica: Pero entonces ¿No sólo era la búsqueda de un terreno sino que es como implantar una idea de Colonia?

Jorge: Sí, en la organización no estaba por un terreno… y en ese tiempo casi nadie tenía un terreno. Jerónimo no tenía terreno, pero casi hasta el final se le da

un terreno, y se lo da la propia gente, igual Mario tenía uno pero así, por que ya tenía familia, Eloy, Pepe, pero estaba prohibido tener demasiados terrenos, la organización prohibía… porque no se estaba por un terreno, la idea no era un terreno, el terreno era para la gente, por eso a mucha gente se le dio y mucha gente estuvo en guardias, en grupos y como iban saliendo los terrenos se les iba colocando a la gente, aunque yo por ejemplo no tengo terreno, este terreno lo compró mi mamá, ella me lo sede y ahora ya es mío pero, igual no se estaba por un predio, yo entendí , en ese sentido porque yo estaba estudiando y yo dejé casi la escuela por meterme… día y noche estaba yo aquí con todos los problemas de la comunidad.

Angélica: ¿Y entonces cuál era la idea que se quería tener aquí, es decir la idea de Colonia?

Jorge: Bueno, queríamos una colonia que fuera diferente a las demás, no la misma, inclusive esta colonia representaba para el Estado una amenaza porque aquí se tenían sus propias leyes, aquí se tocaba la campana, el riel y salía toda la gente, aquí se controlaban a los Flexis que eran la bandita que estaba antes, se platicaba con ellos, inclusive uno muy conocido Gabriel trató de tratarse con la banda pero lo absorbieron y ahorita creo que quedó paranoico, algo así por el estilo, pero él estuvo trabajando con los chavos banda, se trabajó con todo tipo de personajes aquí en la comunidad, inclusive estuvo el partido PT aquí también, había gente de partidos en esta comunidad.

Angélica: Porque me comentaba que tenían la idea de construir una colonia ecológica.

Jorge: De hecho no sé si tu mami fue, pero fue mucha gente a ver unos ….por Iztapalapa, creo hay una zona ecológica donde se aprovechan todos los recursos de la naturaleza, por ejemplo aquí se empezaba a aprovechar lo que eran los centros para crear el gas butano, se tenían proyectos de trabajo conjuntamente con la facultad de arquitectura, con Lourdes la arquitecta, y se trabajó con algunos científicos de la UNAM, inclusive aquí la organización cuando sale el decreto pues

se mete todo un proyecto porque aquí se decía que no podía habitarse, porque contaminábamos los mantos acuíferos porque esta es una zona de transición, está entre la ciudad y el pueblo que es donde se recargan los mantos acuíferos, entonces aquí se presenta todo un proyecto ecológico, inclusive se presenta que la construcción debería de ser nada más un 40 por ciento, lo demás aprovecharlo, como hortalizas, pues ciertas cosas, inclusive había proyectos para aprovechar el agua que sacaba porque no había y se reciclaba, en ese tiempo ya se reciclaba el agua en botes de tierra, para el baño, lavar trastes… y esa era la idea pero ya después llega el PRI y divide en 4 colonias, no, en 5 primero e impone líderes, lo cual trata de acabar con la organización porque pues siente que es una amenaza para el sistema.

Angélica: ¿Entonces creían que era una amenaza porque ustedes se autogobernaban?

Jorge: Así es, así es… inclusive antes de esto, la historia de aquí, de la familia Rivera también es de que la delegación, pues aquí habían muchos intereses económicos, aparte que empieza a vender María de los Ángeles que es allá abajo, si tú te das cuenta, la mayor parte no tiene servicios, lo que es Lomas Altas de Padierna y Mirador 1, no hay servicios, entonces el mercado que está es porque desalojó a unas personas, y se quedan para mercado, que estaban ahí que tenían casi todo el mercado… allá arriba también había un mercado y después de todo esto ya se hace una iglesia, aquí no se estaba muy de acuerdo con la iglesia, si te das cuenta no se dejó espacio para la iglesia, se deja espacio para escuelas, inclusive yo tengo una copia de cómo se forma la asociación civil, ahí está todo, están lavaderos, una escuela primaria, secundaria, preparatoria, centro de salud, o sea ya está todo ahí plasmado en el acta constitutiva que se forma en ese momento, porque para poder aquí habitar y meter el amparo tenía que haber una asociación civil, y ya desde no se qué tiempo ya no hay lotificación, lo hay por medio de una asociación civil, es la única que puede lotificar, porque ni el gobierno puede lotificar, se lotifica por medio de una A.C.

Angélica: ¿Qué era lo que a ustedes les llevaba a pensar en decir: destinamos más espacios para las escuelas y no para la iglesia?

Jorge: Se pensaba que aquí hubiera escuelas de calidad y que inclusive vinieran maestros con otro tipo de enseñanzas, de sistema, porque si lo hace el Estado, el Estado te va manteniendo de acuerdo a sus intereses, no te deja ver más allá de lo que tú puedes hacer, te controlan, todas las escuelas están controladas, por eso es una de las últimas… no se qué nivel ocupa este país en conocimientos pero estamos muy bajos, inclusive hay analfabetas todavía.

Angélica: Dice que el argumento que les daban a ustedes de no instalarse aquí era lo ecológico, pero ¿Qué pensaban ustedes cuando veían otras colonias no muy lejanas como Bosques del Pedregal o Jardines del Pedregal, donde si se instalaban y les otorgaban servicios?

Jorge: Lo que pasa es que es el dinero, el dinero corrompe, hasta hace poco six flags abajo y se denuncia, inclusive hay gente que denuncia pero no les hacen caso, ¿por qué?, pues porque pagan mucha lana, mucho dinero, se mueve mucho recurso, muchos intereses, aparte pues decían “yo compro y yo quito porque me estorban.

Angélica: Volviendo con María de los Ángeles, se menciona mucho el día en que los colonos deciden correrla de aquí de Belvedere, ¿Usted estuvo presente?

Jorge: No yo no estuve, yo estaba en otro lado, y sí me entero y vienen los compañeros y me platican como estuvo, eso se viene planeando porque todo se planea, pero antes de María de los Ángeles pues salieron otros compañeros, por ejemplo Polo el que ahorita es diputado, Polo, Chava, Lorenzo, hay varia gente que quería lucrar, aquí de antemano se dijo “Persona que veamos lucrando pues va pa´ afuera”.

Angélica: ¿Qué les hacían a esas personas que lucraban?

Jorge: Si no te querías salir, se hacía una asamblea general y la misma gente te sacaba.

Angélica: ¿Cuál era la respuesta de los colonos, en este caso con María de los Ángeles que vieron que ella continuaba lucrando con los terrenos?

Jorge: La mayoría de la gente que se le dio un predio y que veía que la organización tenía otra forma no tan económica se podría decir, pues se llega a la determinación de que ella (María de los Ángeles) tiene que salir porque es nefasta, pero aun así la gente iba a su casa y le pagaba, después de todo, ya hasta después que estaban regularizados los terrenos iba la gente y le pagaba. Cuando aquí a la gente que se le dio nunca se le cobró… ni pal chesco siquiera, estaba totalmente prohibido, te digo que injusticias sí las hubo y muchas, porque tú sabes que en una lucha nada es perfecto, siempre hay errores como hay aciertos.

Angélica: ¿Por qué había injusticias?

Jorge: Por ejemplo si uno vivía… ya lo dijo la compañera, de su casa que estaba sola, decían “es que no la necesita porque no está ahí y hay gente que si lo necesita” pues dices si hay gente que no lo necesita otro puede estar ahi… pero había gente que veías bien humilde, gente que decías que no tenía nada y al rato lo veías con su casota, había gente que se le investigaba pero era imposible investigar a tanta gente… entonces luego veías a gente bien jodida y le decías “Oye compa acércate, acércate por un terreno”… yo nunca estuve por un terreno, hasta la fecha, me lo cede mi mamá.

Angélica: ¿Usted sabe por qué deciden llamarse Casa del Pueblo?

Jorge: Porque se pensaba que la casa era del pueblo, por eso le ponen Casa del Pueblo, porque una casa debe ser del pueblo, no debe ser de alguien, inclusive en ese tiempo, bueno hasta la fecha todavía nos tocó en el Cyber… nos quedábamos hombres, mujeres, todos ahí, siempre había respeto para los compañeros, porque igual si alguien denunciaba, pues si les iba mal a los compas que trataban de abusar de una compañera, o tratar de ofrecerles algo a cambio como lo está haciendo ahorita Santana. Aquí se tenía una idea muy clara de lo que se quería, inclusive habían varias comisiones, había una comisión de cultura, en la cual

estaba Gloria, Pedro, Noé y otras gentes, en ese tiempo se pasaba cine, se pasaban las películas mudas de Charles Chaplin… se iba a un lado allá por Churubusco y ahí nos prestaban el proyector y las películas para la comunidad.

Angélica: ¿Había comisiones para abarcar varios aspectos de la comunidad?

Jorge: Sí, se tenía por ejemplo la comisión de salud , la cual se encargó de hacer el centro de salud acá en Xitle por donde está el mercado, había centro de abasto que se dedicaba a ver lo que era tocante al mercado, al comercio, ya después en el 85, a principios dejo de participar un poco en lo que es mi comisión que estaba con Herminio precisamente en honor y justicia, y me dedico a deportes y cultura, en la cual formamos equipo de volibol, de futbol, de basquetbol y una estudiantina.

Angélica: Entonces ¿Esos eran los grupos que tenían aquí?

Jorge: Sí, inclusive en el volibol crecimos bastante porque se empezaba a integrar gente de otros lugares, de Bosques y de otros lugares…ya en el 87 me tengo que ir para el Seminario y ya se queda el Panqué y su hermano José pero igual los llevan ya con el PRD a Naguachu donde casi los linchan, ahí ya tenía otros fines muy partidistas, se fue degenerando todo…

Angélica: en ese primer momento de la organización ¿Cuáles eran sus principales demandas?

Jorge: La principal demanda era la tierra, era que se regularizara, creo que es una de las primeras colonias que se regularizan en menos de 5 años… porque se llega a finales de los 70 y 80 y ya en el 84 está un decreto para regularizar, y Santo Domingo creo lo hace a los 15 años, Santa Úrsula pues a los 40 o 50, la Popular apenas, La Popular Santa Teresa que es la colonia más vieja de esta zona. Y esta por el proceso que tuvo, inclusive decían que aquí habían guerrilleros, que habían centroamericanos, que la guerrilla estaba aquí, salvadoreños.

Angélica: Si llegué a escuchar que se mencionaba de una campaña de desprestigio…

Jorge: De desprestigio bastante, inclusive pensaban hacer una cruz aquí en Político del Águila.

Angelica: ¿Quiénes?

Jorge: El gobierno… pues el Estado empezaron a decirle a la gente: “ellos son ateos, no les crean”, pues ya sabes se utilizan la religión también para someterte.

Angélica: En realidad ¿Aquí si había personas así?

Jorge: Casi no, si había salvadoreños pero venían por su tierra, pero no había grupos armados o revolucionarios no había… si había porque cuidaban su territorio de los que venían… pero eran los propios que les estaban vendiendo, o sea los fraccionadores contrataban a un grupo de choque.

Angélica: ¿Usted piensa que justamente porque se empezaba a hacer muy fuerte la organización es que se les empieza mucho a reprimir?

Jorge: Así es… sí porque salía toda la gente inclusive nos coordinábamos con la CONAMUP, con la UCIR, algo así de Oaxaca, con CNPA de Michoacán, con varias organizaciones a nivel nacional, pues se tenían reuniones en diferentes lugares… reuniones de Jalalpa, Santa Lucía, en varios lugares, en el Politécnico, por ahí, pues muchos pueblos que conformaban la CONAMUP, el Movimiento Urbano Popular.

Angélica: Entonces ¿Tenían esos grupos de apoyo y aparte estaban relacionados con otros grupos?

Jorge: Con otros grupos… inclusive había grupos de Nicaragua, el Salvador, pero igual luchando por un cambio.

Angelica: ¿Eso es lo que ustedes también querían, un cambio?

Jorge: Sí un cambio

Angélica: Me comentaba que al principio se hacían faenas, ¿qué hacían en esas faenas?

Jorge: Mira, aquí por la calle de Tekax, una señora se voló el dedo creo porque la gente de aquí… aquí se llamaba como el… tiene un nombre que no me acuerdo pero aquí se generaban los propios empleos, se autogeneraban las fuentes de empleo, o sea no se necesitaba la delegación para abrir las calles, lo abrió la propia comunidad, en faenas, por lo regular eran los domingos o a veces entre semana cuando no podía.

Angelica: ¿Y quiénes participaban?

Jorge: Ahí si casi era de a fuerza todos los vecinos, todos los que estábamos en esta calle, aquí éramos 5, si alguien no podía, no había bronca lo hacía otro día, , pero por lo regular éramos todos, pero cuando se hacían faenas generales, ya se citaba si la gente quería ir se hacía la faena general en algún lugar, por ejemplo en la escuela, se empezó a hacer tabiques, se hizo la escuela provisional con piedras, y pues esas eran las faenas generales, lo primero que se hizo fue la escuela.

Angélica: Entonces ¿Ustedes mismos empezaron a construir su colonia?

Jorge: Así es, ¡ah y te decía de la Joven Guardia!, allá por Belvedere había unas oficinas de RENA, entonces estos (refiriéndose a los que integraban la Joven Guardia), pues eran niños y sacaron los planos de la inmobiliaria, de cómo estaba tipificada la colonia, por eso la colonia está casi muy bien trazada, por eso no hay casi muchos callejones, no hay como otras colonias que como llegas y donde caes y ahí se quedan, esta colonia se planificó y fue como se empezó a ir trabajando poco a poco.

Angélica: Y ese grupo de jóvenes ¿Quién lo arma?

Jorge: En sí ahí el que estaba encargado era Pepe Avilés, si quieres un día que venga puedes platicar con él, el estaba aquí en la colonia.

Angélica: Y ellos ¿Qué hacían?

Jorge: Había círculos de estudio, más que nada se leía el manifiesto del partido comunista donde todo era por un idea social, inclusive aquí se compartía el pan y la sal y se hizo la cocina popular donde la gente que podía llevar, llevaba frijol, o si no donde se podía se sacaban los recursos para sostener esa cocina… inclusive en el basurero que estaba aquí junto, pues a juntar pescado o lo que tiraban y de ahí mismo se cocinaba, fue como se hizo la cocina.

Angélica: Porque revisaba unos folletitos que tenían donde se le explicaba a la gente qué era una cooperativa…

Jorge: Ah sí, eso ya fue un proceso más trabajado, donde se trató de hacer cooperativas, inclusive se puso la CEPAC, antes estaba una cooperativa que después se transformó en CEPAC que estaba ahí en la esquina de Hopelchen, Yobain y Xitle, esa casa se formó también, y de ahí se hizo la cooperativa, donde se traba de dar productos más baratos, para la comunidad.

Angélica: Y ya dentro de las movilizaciones que se hacían, ¿cómo se organizaban, quiénes participaban, cómo decidían qué hacer?

Jorge: Pues se decidía con todas las organizaciones, por lo regular había una… que se podía llamar una comisión de relaciones exteriores, que estaba conformada por cualquier compañero que quería ir a una reunión de… por ejemplo que iba haber por Santa Fe, por ahí… donde se hacían todos los grupos y se acordaba qué movilización iba ser, cuál era la estrategia, cómo hacer, entonces se organizaba, inclusive aquí había gente organizada, aparentemente no se veía pero había gente organizada que se encargaba de llevar los banderines para proteger a la gente en la marcha, para el tráfico, gente como de seguridad y eran los propios chavos y chavas, algunas niñas, porque en ese tiempo estaba la Huesitos con su hermana, Adriana, Sonia, inclusive hay mucha gente que aquí llegó de la prepa popular Tacuba, que se integró a este movimiento.

A: ¿Venían de apoyo?

Jorge: Sí a apoyar.

Angélica: y a parte de las movilizaciones y las faenas ¿qué otras acciones realizaban?

Jorge: se hacían diferentes tipos de… de acciones, por ejemplo si se tenía que ir a la delegación, primero eran demandas, las demandas que era agua, luz y primero la tierra, ya que se logró la tierra los servicios más que nada y el proyecto que te digo que nunca se llevó a cabo porque también ya hubo problema con los otros colonos… porque muchos empezaban a bardear: "no es que no bardees compa", "no pero es que mi casa", se empezó a tener rose ¿no? y aquí se trataba de hacer una zona que realmente fuera ecológica, donde tu barda la sustituyeras por otro tipo de arbustos, otro material, inclusive se, proponía hacer ya lo de las hortalizas, inclusive ahí donde está el salón de usos múltiples 11 de diciembre… ¡Ah no que ahora ya es Casa del Pueblo!... había un invernadero, donde se… habían huazontles, había encinos, y ahí se hacían las faenas, se iban a regar, a ver cómo estaba…

Angélica: Y esos alimentos ¿todos los consumían?

Jorge: Aja la gente que quería, "quién quiere", cuando ya estaba la cosecha, se daba y se respetaba… no iba la gente y lo agarraba, no lo tomaba…

Angélica: ¿Entonces cómo podría decir que era la convivencia en el grupo?

Jorge: Pues en el grupo era una convivencia muy sana, de hermandad, se podría decir, porque todos nos decíamos "compa", "qué onda compa", no había diferencias, todos éramos iguales… en ese tiempo (risas), no había de decía "Ay porque yo soy Jerónimo, soy, más porque soy Mario, Pepe, o porque soy Hermino" no, ahí todos éramos iguales, nadie… inclusive se decía "aquí no hay líder, todos somos líderes, todos somos comunidad, todos somos uno sólo", por eso era muy difícil que las autoridades pudieran detectaran a los lideres, porque intervenía toda la gente, o sea no sabían ubicar realmente quién era, decías "bueno, me pueden agarra a mí pero pues no soy el bueno" no hay más.

Angélica: ¿Y ustedes nunca se llegaron a dar cuenta si se infiltraban personas, justamente para ver quiénes eran los lideres?...

Jorge: Sí, sí de hecho hubo mucha infiltración, inclusive se detuvo a varia gente que estaba infiltrada… inclusive en las marchas se infiltraban: de gobernación, y era la ventaja que la mayoría nos conocíamos, pero en dado caso que decías "¿conoces a aquel'", no pues no… pus a ver, no pues a ver si era de la organización, inclusive aquí hubo muchos infiltrados…

Angélica: ¿Dónde acostumbraban a reunirse ustedes?

Jorge: Pues había diferentes lugares, uno era la casa donde hicimos las oficinas, otra en alguna casa de algún compañero, no se tenía un lugar exacto, decíamos "nos vemos en tal lado" en las cabañas, en las vías… en la casa del Poncho, casa de Ricardo, o "nos vemos en CU"…

Angélica: Entonces ¿era estratégico?

Jorge: Claro, ya como comunidad ya nos reconocíamos, pero la mayor parte de los compañeros, pues si se unían para programar lo que se tenía que hacer, había una discusión antes, algunas discusiones si eran muy duras, porque algunos no estábamos de acuerdo con lo que se iba hacer, uno si, otros no, total se tenía que decidir y se decía que la máxima autoridad era la asamblea general, y esto se bajaba a la asamblea general, si la asamblea general avala y dice que si, pues lo hacemos, sino no…

Angelica: ¿Entonces en la asamblea general era donde todos tomaban las decisiones?

Jorge: Sí, la asamblea general era la máxima autoridad, aunque aquí dijéramos, "vamos a desalojar AVI", lo llevábamos a la asamblea general y si estaba de acuerdo, pues los desalojamos…

Angelica: ¿Así se tomaban las decisiones?

Jorge: Sí así se tomaban las decisiones dentro de la organización, primero se tomaban y luego se bajaba a la asamblea general… y si ahí se decía no, pues no… por ejemplo a mí nunca me desalojaron.

Angélica: Leía que en el 83, detienen y encarcelan a José Avilés y a Fidencio… ¿usted supo por qué, si se relacionaba con algo de la colonia?

Jorge: Supe por ahí que hubo una bronca, creo inclusive hasta hubo un muerto por aquí y llevaban un herido, se pasan un alto por División del Norte creo, donde los para la patrulla y creo que les encuentran unas armas, creo ¡no estoy muy seguro! Y ni se lo he preguntado a Pepe, ese fue el motivo pero después lo relacionan, porque por eso alcanzaba a salir llevaba un herido, lo llevaban al hospital y salía pero ya después lo investigan de dónde es y todo y ya lo relacionan que él es uno de los líderes de aquí y lo meten a la cárcel, por el 83 más o menos, 84 tomamos unas embajadas… antes que mataran a Eloy, ¡ah sí! eso de la toma de las embajadas fue cuando asesinaron a Eloy.

Angélica: En ese momento de la detención de José Avilés y Fidencio… en un primer momento no fue algo que se relacionara con la colonia, pero en su encarcelamiento si tuvo que ver con que pertenecían a la organización.

Jorge: Sí, ya después lo relacionan, se empieza hacer una investigación y dicen: “ah ¡tú eres el guerrillero!” igual le pasó a Jerónimo, él fue a arreglar un problema de los Triquis allá en Oaxaca… él estaba en varios lugares, inclusive su papá de Jerónimo muere por los mismo, por ser un luchador social, igual a su hermano mayor también lo matan. Entonces cuando viene Jerónimo en el autobús, ya estaba muy caliente aquí el asunto aquí en esta zona y tratan de acabar con todos, ¿por qué? porque antes de esto, inclusive los Rivera nos ofrecen, nos dan un lugar, nos dicen: “pues ya dejen la colonia y váyanse todos, aquí está, agarren” así era una mesa llenísima de puro dinero y ese fue el rompimiento con los Rivera, entre otros, que ellos acapararon mucho el terreno también…

Angelica: ¿O sea que los Rivera les ofrecieron dinero?

Jorge: Lo que pasa es que los Rivera eran miembros de la organización, eran de vigilancia, algo así, tenía también una comisión y eran muy amigos de los Avilés, entonces los defendían a capa y espada, pero el gobierno viene a romper, y no solo en esto, sino que lo que hace el gobierno en varias organizaciones es que… corrompe… Entonces "Dejen la colonia, y ahí está, para ustedes".

Angélica: Eso porque en 85 justamente es cuando asesinan a Eloy Avilés y a Herminio…

Jorge: Pero eso en el 83 y 84 ofrecen el dinero y después cuando llega el delegado Jesús Toledano, él, bueno vamos con él a negociar a Samborns de aquí en Perisur, y es carta abierta "¡Órale la delegación paga!"… entonces él propone varios proyectos, dice "¿saben qué?, pues tráiganos todos los nombres de los líderes, quiénes son" y por ejemplo tú Jerónimo te vas para delegado, te vas para diputado federal, pero ya con puestos, casa, donde quieras, en cualquier parte del país donde quieras estar, pues con todo, con todas las comodidades y un puesto además, Mario, David, el Sociólogo también, a todos nos ofrecen puesto. Entonces Jerónimo dice: "Déjame consultarlo con la comunidad, los compañeros y lo que ellos decidan, si deciden que si, pues si", y eso se trae aquí, se discute con los compañeros más allegados y pues dicen que no, pero ahí ya es donde se fractura con los Rivera.

Angelica: ¿Pero por qué con los Rivera?

Jorge: Por lo mismo de los intereses del dinero, porque has de cuenta que a tí llegan y te ofrecen dinero, pues no sabes quién lo va aceptar aunque los otros no estén de acuerdo… y de ahí se empieza a fracturar.

Angélica: O sea que los Rivera ¿si aceptaron eso económico?

Jorge: No se si lo aceptaron o no lo aceptaron, pero ya después de eso sí estuvieron rompiendo con el movimiento, porque inclusive estaban armados y la policía no los detiene, o sea hasta la fecha no los han detenido.

Angélica: Ese día que asesina a Eloy y a Herminio ¿Usted estuvo o se enteró?

Jorge: No, pero me lo platican, me lo platicó una compañera muy allegada que vio… supuestamente los Rivera estaban en la casa del que era de mi compadre Leobardo, en la esquina donde ahora es la farmacia, ahí estaba Reyes Rivera con éste señor y mandan a un niño a hablarle a Jerónimo, que iba a comer en el mercado, “te hablan allá arriba que vayas”…

(Lo interrumpe la señora María Teresa y le dice que está confundiendo el día del asesinato de Eloy con el de Jerónimo).

Jorge: Ah me equivoqué.

Angelica: No, no se preocupe, le estaba preguntando del asesinato de Eloy, pero si quiere ahorita me platica eso.

Jorge: Ah pues bueno pero ya cuando lo de Eloy van y le dicen que están tirando su casa, y que vaya a ver porque están tirando su casa, entonces nosotros teníamos una reunión en lo que llaman La Casa de los perros, y me dice Vamos, “no pues yo a qué voy”, en eso Herminio le dice: “Yo te acompaño”, pero a él ya lo estaban esperando, ya era algo premeditado, porque ni llega a su casa, ya en la esquina les empiezan a disparar, inclusive se equivocan y matan a uno de su mismo grupo, que vivía aquí en la esquina: Pablo, a él también lo matan, lo confunden.

Angelica: Las personas que ese día iban armadas y que ejecutaron el asesinato ¿Quiénes eran? ¿Ustedes los identificaban como miembros de la colonia?

Jorge: Hay gente que si los identificó, y pues fue la familia Rivera y con sus más allegados.

Angelica: ¿Cuál cree que era el interés de asesinar específicamente a Eloy y a Herminio?

Jorge: No necesariamente era a ellos dos, sino que era acabar con la organización, a quien fuera, porque de esa forma tenían ese control, o sea terminando con ellos, pues también con los demás… pasa como cuando lo del

PRD que matan a todos los dirigentes de izquierda cuando inicia…donde asesinan a varios dirigentes que era el partido de oposición al PRI, igual así pasa aquí que quieren acabar con todos, inclusive a Gloria la amenazan, Gloria vivía ahí donde ahora es el centro de salud que está ahí en Becal, y fue donde la acomodan en las oficinas y así varios compañeros, se tenían que ir por que ya era insostenible, denunciaban y las autoridades no hacían nada.

Angelica: Ustedes iban a lugares para hacer saber de esas amenazas y ahí ¿Qué les decían?

Jorge: No pues nada, que no sabían nada, que todo estaba tranquilo… si inclusive se les dijo, y yo tengo documentos porque yo… traje las memorias de Jerónimo, él escribía un diario.

Angelica: ¿Usted qué papel cree que jugaban los Reyes Rivera aquí en la colonia?

Jorge: Pues por ese tiempo era ya como un grupo de choque… inclusive compañeros como Manuel Ramos trataron de negociar con ellos… también fueron a negociar que pues ya, que cual era la situación de la colonia que se quería una colonia diferente, que ya no tuviera ningún problema, que se calmara y que dejaran que la organización siguiera trabajando, pero dijeron que no, que no estaban de acuerdo.

Angelica: ¿Cuál fue la respuesta de los integrantes de la Casa del Pueblo cuando se enteran que asesinan a Eloy y a Herminio?

Jorge: Pues mira, desgraciadamente se da una desbandada, muchos salen, muchos se van y muchos… pues se denuncia pero no se hace nada, la policía no interviene, vienen las patrullas pero no hacen nada y se les dice que esto va a seguir… pero pues ya ni había un acuerdo con la delegación, que eso es lo que querían.

Angelica: O sea que ¿ya había una complicidad entre los Reyes Rivera y la delegación de Tlalpan?

Jorge: Claro, así es.

Angelica: Porque usted me comentaba que incluso a ellos, a los Reyes Rivera los veían armados…

Jorge: Si andaban armados y pues no hubo ninguna detención, ni nada.

Angelica: Si porque leí en un periódico que después de los asesinatos del 85, creo que entraron aquí patrullas para vigilar…

Jorge: Aja, según entran a la casa de Rivera y no le hacen nada…

Angelica: También en el 85, pero en febrero ocurre una marcha donde asesinan a un compañero, ¿usted estuvo presente?

Jorge: No, esa vez tuve que ir a la escuela y no pude ir, pero fue mi mamá y mi hermana.

Angelica: ¿Y qué le platicaban, qué pasó?

Jorge: Pues varios compañeros nos reunimos después y estaba la situación de que… fueron con la gente de San Juanico y pues iba haber muchos muertos porque ya era una situación muy tensa que se tenía y pues el compañero se atraviesa y… pues él da la vida no sólo por aquí por la colonia, sino por toda la lucha urbana que ha habido.

Angelica: De acuerdo a lo que le platicaban, ustedes sabían si los que hicieron eso, ¿Qué tipo de personas eran, eran policías, paramilitares…?

Jorge: Eran de gobernación, eran agentes, inclusive el propio Estado estaba empeñado en acabar con la organización, con los que fueran y con los de la Casa del Pueblo… fuera quien fuera.

Angelica: ¿Y después de eso que acciones tomaron ustedes?

Jorge: Se empiezan a hacer marchas, pero pues no nos hacen caso, y como decía Salinas “Ni los veo ni los oigo”, así fue… y después toman las embajadas: la de Grecia.

Angelica: ¿Y por qué se toman esas específicamente?

Jorge: Se toman esas porque hay las condiciones para tomarla, porque queríamos tomar la de cuba pero siendo un país socialista dijeron no aquí si nos disparan desde adentro, se dialogo primero con algunos embajadores para ver las posibilidades de hacer una toma pacífica y muchas no estuvieron de acuerdo, la única que estuvo más o menos de acuerdo fue la embajada de Grecia, entonces nos comprometimos a no romper nada a que fuera como una toma simbólica por así decirlo, pero el Estado tenía gente muy preparada vestidas de blanco y tenis y ni arma llevaban, y francotiradores también alrededor.

Angelica: ¿Ahí estaban esas personas cuando tomaron la embajada?

Jorge: Sí cuando tomamos la embajada.

Angelica: ¿Entonces eran grupos paramilitares o qué eran los que estaban vestidos de civil…?

Jorge: Era un grupo especial del gobierno, o sea dentro del Estado tienen grupos especiales, antes eran los guardias blancas, algo así como lo del 68, grupos que van reclutando y los preparan, hay gente que es preparada que vale por 10, 15 policías sin necesidad de arma…

Angelica: ¿Entonces dice que ese día que tomaron la embajada pudieron percibir que había grupos…?

Jorge: Sí grupos especiales

Angelica: Pero ese día ya no pasó a mayor

Jorge: No ya no, pero se pedía la liberación de los compañeros y ese día no pasó nada y eso pues se transmitió a nivel internacional, imagínate, tomar una embajada…

Angelica: Posteriormente a eso en el 87, igual detienen y encarcelan a Jerónimo, ¿Usted recuerda eso o ya es cuando ya no estaba aquí?

Jorge: Cuando lo detienen y encarcelan fue antes del 87 ¿no? en Cuernavaca, el venía de arreglar un problema de los Triquis de su comunidad, de su tierra, era por algo de colindancias de tierras, entonces Jerónimo era una persona que sabía mucho, sabía leyes, el se amparaba, pues era muy hábil escribiendo y varias audiencias pues ganó, pero ya lo habían detectado y lo se van sobre de el directo.

Angelica: ¿Y usted lo fue a visitar cuando estuvo allá?

Jorge: Yo no fui, fue mi hermana, dicen que no era conveniente, inclusive sale un camión de aquí para irnos, eran compañeros de la comunidad, más que nada, dicen, no, no es conveniente porque al estar ahí te graban cuando entras a verlo, como nosotros tomamos la procuraduría, Tlalpan… ya estábamos muy evidenciados, entonces era muy evidente si ibas ahí, pues te iban a decir “AH pues ya llegaste” muchos compañeros no iban por lo mismo, para no traer los problemas a la organización.

Angelica: ¿Cuál cree que era el motivo de su detención?

Jorge: Desaparecerlo, pues viéndolo así fríamente, pues era un estorbo para el Estado, y lo logran desaparecer, en el 92.

Angelica: Cuando estuvo encarcelado ¿Qué acciones realizaron ustedes acá afuera, cuál fue su respuesta?

Jorge: Se hicieron varios escritos y si se mando un escrito, en ese tiempo estaba Manuel Batles en gobernación, solicitando su liberación, a la delegación… decían si, si pero nunca hicieron nada.

Angelica: En el 87 me comenta que se retiró de aquí por lo del seminario, pero…

Jorge: Lo que pasa es que aquí llegamos a un acuerdo dadas las situaciones y las características que ya estaban aquí y muchos emigraron, muchos se fueron a Chiapas, otros se fueron a otros lugares, nosotros, Manuel Ramos y yo nos vamos a Seminario.

Angelica: ¿Desde allá usted se entera cuando asesinan a Jerónimo?

Jorge: No, estábamos en Iztapalapa ya, inclusive ese día nos dicen “saben que acaban de matar al compañero Jerónimo” y yo ese día me vengo para acá, o sea tenían el cuerpo en el mercado, todavía no lo llevaban al forense… en ese tiempo allá también nos mataron a unos compañeros, entonces teníamos unos ataúdes vine y cerré la calle porque la calle no estaba ni cerrada, totalmente se olvidaron de él, hubo olvido se podría decir, hubo olvido, algunos compañeros si estuvieron pero estaban declarando, uno de ellos es la compañera Araceli Osorio, es la que estuvo muy pendiente y hay una acusación directa en contra de Rivera.

Angelica: ¿Nuevamente Rivera es el asesino? ¿Qué es lo que hacen en la colonia?

Jorge: En la colonia no se hace nada, realmente no se hace nada, la gente está muy atemorizada, va muy poca gente al velorio de Jerónimo, lo velaron aquí en el velatorio de San Fernando, se hizo una marcha de Tlalpan al velatorio de San Fernando y de ahí lo llevan a su pueblo, pero fue muy poca gente, o sea su fue algo de gente, pero no tanta.

Angelica: También tengo entendido que lo velaron aquí en la misma colonia.

Jorge: Eso fue a Eloy y a Herminio, se veló primero aquí donde eran la oficinas y Jerónimo no porque estuvo paseado toda la ciudad el compañero Manuel Ramos porque ni siquiera vino el forense ni la camioneta por el cuerpo de Jerónimo, entonces Manuel Ramos se lo lleva al forense en su misma camioneta para que le hicieran la autopsia, de ahí derecho al velatorio, bueno a Tlalpan y de ahí al velatorio.

Angelica: ¿Cuándo se enteran que asesinan a Jerónimo que piensan? ¿Cuál cree que fue el motivo?

Jorge: El motivo era tratar de ir desapareciendo a todos los que se interpusieran en el camino, a todos los que formaron lo que era la Casa del Pueblo y los que estaban activos.

Angelica: ¿Cree que Rivera haya actuado solo o en complicidad?

Jorge: Yo creo que no, yo creo que tenía algún apoyo por ahí, es un supuesto, no me consta… pero de hecho si había cierta complicidad.

Angelica: Y cuál fue la respuesta de los colonos, dice que al principio los colonos estaban atemorizados ¿pero después?

Jorge: Después ya realmente… fue casi nula porque yo no vivía aquí, estaba en otro lado y yo la respuesta que vi… fue que vino más gente de fuera que gente de la propia colonia, llegó gente de fuera y gente muy allegada aquí, porque había gente que estaba muy allegada a Jerónimo, así como había gente que lo quería, había gente que lo odiaba.

Angelica: ¿Cómo es que esa organización tan unida que tenía propósitos muy específicos se transforma después?

Jorge: No se transforma, por que se desaparece, todos se van, nada más queda Jerónimo y Mario, pero Mario como trae más bronca que Jerónimo prácticamente no está en la colonia…toda la gente que integro la asociación se da de baja y se hace una nueva asociación donde Jerónimo se hace presidente, estaba la compañera Alebunda, Doña Mary, la mamá de la Huesitos, doña Mago y no recuerdo que mas compañeras estaban, después de la muerte de Jerónimo ya nada mas son 6 o 7 personas de las iniciales, Manuel Santana toma la batuta, de vocal va ascendiendo al año y medio de muerto Jerónimo lo da de baja porque no participa , ahí tenemos la constancia donde así esta textualmente, “se da de baja porque no participa”, después de un año y medio de muerto Jerónimo, lástima que teníamos un archivo que un compañero ya no me regresó y se quedo con todo…

Entonces así va subiendo Manuel Santana hasta llegar a lo que es, que se queda dueño de los espacios, de la asociación más que nada, pero antes de esto, estuvo implicada otra persona, no fue directamente los Rivera, fue nuestro diputado Hipólito Bravo, él se colude con los Rivera que en ese tiempo el surge el PRD con del Castillo quien declina para apoyar a Cárdenas, y Jerónimo plantea unirse a los partidos, al PRD, bueno en ese entonces no era el PRD tenía otro nombre… entonces él es un fuerte candidato a tener una diputación, una senaduría aquí en la zona.

Angelica: ¿Jerónimo?

Jorge: Sí Jerónimo, él cual le estorba a Hipólito, por eso interviene para que desaparezca Jerónimo, fue un móvil político el asesinato de Jerónimo, porque Hipólito se integra al partido y sus aspiraciones eran contender por un puesto, por una diputación, por un cargo popular.

Angelica: ¿Después si lo logró ya recientemente, es decir hace unos años Hipólito fue delegado de Tlalpan me parece?

Jorge: Si, por eso Jerónimo era una piedra en el camino ya aparte traía muchas broncas y trató de desaparecerlo y sigue hasta ahorita siendo diputado, creo que ahorita está postulado para delegado. Pero cada quien tenemos diferente punto de vista de cómo lo vivimos.

Angelica: Actualmente usted pertenece a fundadores de la Casa del Pueblo…

Jorge: De hecho después de esto yo llego a la colonia en el 97 y volvemos a integrar lo que era nuestra afiliación a Casa del Pueblo y empezamos a apoyar a Santana porque Santana estaba ya muerto, entonces nos pusimos a hacer trabajo y todo porque prácticamente ya nadie lo conocía y después se viene un rompimiento porque se viene lo de los comités vecinales, pero acordamos ya no participar nadie de nosotros por ejemplo Santana, o sea gente que tuviera cargos, se quería que participara gente de la misma comunidad… entonces se tuvo una reunión en el salón de usos múltiples, y ya cuando se hacen los comités vecinales

venimos bajando y nos dice Manuel Santana que no está de acuerdo y que él sí iba a representar una planilla, entonces nosotros nos retiramos y el que se queda es el Panqué y Juan Petronilo, se quedan con él… y nosotros nos separamos, se separa el Chocorrol, José Luis, José Gonzales, Lucia… y varios hicimos nuestra planilla, en la cual no nos fue tan mal, obtuvimos el segundo lugar, pero el primer lugar lo tuvo Manuel Santana, pero eso fue lo que provocó la separación, esa fue la razón de que le dijimos pues ya no. Yo desde que llego le digo que si es necesario que el de una rendición de cuentas a la comunidad ¿Qué paso con los espacios que estaban destinados para servicio? Y si no es así, pues ya no seguimos trabajando con él, como no quiso hacer eso nos separamos. Después él me invita a trabajar cuando la construcción del Cyber y yo le dije no, sabes que, hasta que no des la rendición de cuentas pues yo no sigo contigo… y le digo ¿qué onda con lo de las bardas?, no pues nada, pero ya después hay el rumor de que en el 94 los Avilés son los que dicen que se vendan las bardas, son casi 2000 metros, se empieza a correr la voz de que los Avilés quieren vender las bardas, entonces después lo Avilés quieren venir a la colonia a plantear realmente cual es la situación, que ellos no tienen nada que ver con la venta de terrenos, se hace una primera cita en CU pero acude muy poca gente y ya la otra cita que se hace en la casa de José Luis, el Chocorrol quien es un compañero muy viejo de aquí de lucha, se hace otra reunión ahí ya vamos bastante gente que en ese tiempo formábamos lo que era Casa del Pueblo, era Manuel Ramos, varios nos integramos a la reunión donde se hace el planteamiento de venir a decir que no es cierto, que ellos no están detrás de la venta de las bardas y a pedirle cuentas a Manuel, se empieza a ver una organización grande como fundadores, porque no podíamos usar el nombre de “Casa del Pueblo” porque nos podrían demandar por estar usurpando la asociación que legalmente no nos pertenece ¿no?... entonces se opta por llamarnos Fundadores de la Casa del Pueblo, así se decide como Fundadores, entonces empieza a venir gente de la 2 de octubre, gente de Bosques y pues toda la zona de aquí de la colonia ¿no?, ahí es donde se propone rescatar la asociación y pues terminar lo que se había quedado, pero igual había gente que tenía otros intereses e igual se rompe y… pues el Panque traía un

interese muy particular, inclusive él llegó a negociar un predio a nombre de la asociación que está ahí en Tlalpan por la Joya, era una fabrica creo del gobierno y se lo dan, entonces cuando vamos a la delegación nos dicen “No pues ya les dimos un terreno a su líder el Panque” y dijimos “No, pues nosotros no sabemos”, igual él utilizó el nombre de Fundadores para sacar provecho, para sacar provecho de lo que se estaba haciendo, inclusive sí le volvió a preocupar de nuevo a la delegación que volviera a resurgir este Belvedere como fundadores… y esa es la preocupación cada que vienen que están presentes Fundadores, tal vez ya no los que éramos, pero algunos todavía.

Angelica: Y digamos desde la organización de Fundadores de Casa del Pueblo, ¿cómo recuerdan a sus compañeros?

Jorge: bueno pues como lo recordaría cualquiera que convivió con ellos mucho tiempo, no se puede olvidar es algo que… pues que algún día se tiene que hacer justicia, si no es la legal, pues será la divina ¿no?, pero… pues tiene que haber justicia algún día y pues más que nada yo les doy las gracias de que se trató de hacer un cambio diferentes… ¿no sé si tú te das cuenta que es una colonia diferente a las demás?, no cualquiera vine y te chorea, a los chavos ¿no? y dicen como que esta colonia es diferente a las demás, y hasta la propia gente aunque no haya estado aquí desde el principio o sean hijos de alguien, como tú que fuiste muy chiquita, pero ya traen algo en la sangre ¿no se qué sea?, pero ya traen algo… como una semilla como algo que les dice “vamos a hacer algo o pues quiero saber qué paso en mi colonia”, porque muy poca gente se interesa por las colonias, pero esta colonia trascendió a nivel, se podría decir mundial, porque hay una historia que se tiene en Francia o en Alemania, no sé bien… inclusive estaba por salir un libro que lo está haciendo el rector de Japón, de él tenemos una foto, él estuvo aquí en la Casa… y pues es algo que ha dejado huella, en donde quiera, en cualquier movimiento si tu vas a alguna comunidad del norte o del sur se oye hablar todavía de Belvedere, incluso en Chiapas.

Angelica: Y de los espacios que hay dentro de la colonia, por ejemplo el mercado “21 de abril” que se coloca por la fecha del asesinato de Eloy y de Herminio, ¿Quiénes deciden ponerlo y por qué?

Jorge: Pues mira hay una propuesta o de un compañero que sale y se dice “¿cómo ves, le ponemos el nombre a este mercado?, por ejemplo, se pone y se lucha porque al cabo se tiene que luchar con las autoridades y con los propios compañeros de aquí mismo, en el caso del Cyber que estuvo ahí Santana, nosotros le pusimos el nombre de Candelario al Cyber, lo cual Santana estuvo en contra, él y la delegación, pero comunidad nos impusimos y ahí está la placa y hasta la fecha ahí sigue, igual el “21 de abril” y otros espacios, inclusive había una propuesta de que el centro que se está haciendo lleve el nombre de Mario ¿no?, pero falta que la comunidad lo apruebe, lo abale, se tendía que hacer una asamblea general y aventarse otra lucha con Tlalpan, con la delegación.

Angelica: ¿Y en el caso de la biblioteca y el salón de usos múltiples?

Jorge: A la biblioteca se le puso porque fue un proyecto de jerónimo, de él… inclusive ahora ya no tiene nada de ecológico, porque iba a ser una biblioteca ecológica, pero los que están actualmente ya están por beneficios personales, igual que el salón de usos múltiples que era “11 de diciembre”, pero después la… la verdad ahora ya no es “11 de diciembre”, creo que ahora es “Casa del Pueblo”.

Angelica: ¿Ah ya no es 11 de diciembre?

Jorge: Ya no, ya tiene el logotipo de Casa del Pueblo, ya son como oficinas personales, porque tratas tu ya de que no te afecten tus intereses.

Angelica: ¿Usted tiene hijos?

Jorge: Sí tengo 4.

Angelica: ¿A ellos les platica o ellos saben sobre esta historia que ha tenido la colonia?

Jorge: Mira les platicamos pero los mayores como que no están muy interesados, inclusive los mayores, mi hija ella vivió el proceso del Seminario y todo el proceso del Frente, igual mi otro hijo, los dos estuvieron en el Frente, porque fuimos los fundadores del frente.

Angelica: ¿De cuál Frente?

Jorge: Del Frente Popular Francisco Villa (FPFV).

Angelica: ¡Ah sí!

Jorge: Entonces tomamos la universidad, tomamos ciencias políticas después de que nos desalojan y de ahí ya… pues diría mi esposa “esa es otra historia”.

(Risas)

Jorge: Pero sí ellos lo vivieron de chiquitos, porque como íbamos a marchas, pero como que no les interesa mucho la cuestión política, a diferencia de ellos.

Angelica: ¿De quiénes?

Jorge: De las dos chiquitas, ellas estaban bien chiquitas y en ocasiones nos poníamos a hacer carteles, propagandas y como volantes y lo hacíamos en la noche porque en el día trabajamos, pues ella estaba bien puesta en la noche, apenas podía caminar y ahí andaba en la noche volanteando, pegando propaganda, digamos que estaba más interesado en la lucha social de aquí, como que le llama más la atención.

Angelica: ¿Y a usted qué lo ha motivado a seguir participando ahora con el grupo de Fundadores de la Casa del Pueblo?

Jorge: Pues que seguimos rescatando espacios y prácticamente somos un colectivo, somos pocos, no somos muchos pero sí tenemos presencia donde nos paramos, la gente sí nos apoya porque conocen nuestra trayectoria y conocen que somos honestos, la mayoría de los que integramos al grupo yo creo que somos honestos, no estamos por un puesto, nos han ofrecido puestos, nos han ofrecido

direcciones y no las hemos aceptado, ni hemos metido a trabajar a nuestros hijos en el gobierno tratando de aprovechar una lucha… y pues seguimos con nuestros ideales, seguimos actuando, peo sí nos han golpeado mucho porque la mayoría están con partidos, inclusive hay compañeros que se integran a nosotros pero están en un partido, hace poco fundamos el MSS que es el Movimiento Social del Sur, pero igual todos, pues ya consiguieron hueso y ya esa era la situación y… pues tenemos relación con otras personas, con los Tlacaemes que también son despedido de la delegación y que están sin chamba y… aquí no vemos colores, ni razas, ni religión, sino que la gente luche por un cambio verdadero, que no luche por los intereses personales, sino que el beneficio le llegue a toda la comunidad, a toda la gente. Igual a cualquier gente que quiera participar con nosotros, pues bienvenida, por ejemplo ahorita desalojaron a una persona por la casa de los burros y esta viviendo por allá y nos aventamos la bronca con la delegación y también con Santana, porque él controla todos los espacios a cambio de votos, desafortunadamente los votos son los que te dan el poder. Lo mismo paso en el Seminario, ahí nos decían que si votábamos por el PRI nos quedábamos y por eso nos desalojaron.

Angelica: Y bueno pues ya para finalizar, ¿le gustaría agregar algo?

Jorge: Pues nada, yo creo que igual y se me escaparon algunas cosas, pero la compañera conoce mucha gente (refiriéndose a María Teresa Salazar Ruíz que se encontraba cerca), incluso ella te puede platicar según como lo vivió, yo desde mi punto de vista. Esto es un trabajo comunitario y para la comunidad.

Angelica: Le agradezco mucho.

Jorge: No al contrario.

ENTREVISTA REALIZADA A:
Hilaria Peláez, actual integrante de la Casa del Pueblo, Marzo de 2012.

Angelica: Me encuentro con la señora Hilaria Peláez Hernández, actual integrante de la Casa del Pueblo y desde sus inicios, ella nos va a platicar un poco del proceso que ha tenido la colonia de Belvedere. Buenos días.

Hilaria: Buenos días.

Angelica: ¿En qué año llegó aquí a la colonia?

Hilaria: Yo llegué en el 1981.

Angelica: Casi desde el inicio de la colonia.

Hilaria: Sí, desde el inicio.

Angelica: En dónde vivía antes de habitar aquí.

Hilaria: En el Pedregal de San Nicolás, rentaba ahí en el Pedregal.

Angelica: ¿Y cómo supo de aquí del lugar?

Hilaria: Me invitó una vecina, que estaba buscando un terreno también y por medio de ella fue que me enteré, porque me invitó, fue como vine a ver de qué se trataba y pues ya nos dijeron que era… pues luchar aquí por un terreno. Y fue como empecé a participar, y entonces ya me informaron que había una organización aquí, eran unos estudiantes de la universidad que estaban… pues, cómo se dirá, defendiendo a la gente de unos vendedores clandestinos que les vendían y luego los desalojaban, entonces ellos vinieron, pues a ayudarlos a defender su terreno que de alguna manera ellos estaban comprando.

Angelica: Y en su caso ¿Con quién compró su terreno o con quién tuvo el trato?

Hilaria: Yo con María de los Ángeles, una señora que tenía su oficina aquí en la vía y ella era quien vendía los terrenos, pero esos jóvenes nos hicieron ver que era fraude y que ellos no eran los dueños para andar vendiendo y fue cómo…

pues ellos sacaron un amparo para que ya no se estuviera desalojando a la gente, porque venían los de la montada, granaderos a sacar a la gente a desalojar a la gente y luego los volvían a vender. Entonces yo ya llegué en el último desalojo que fue en septiembre de 1980… no perdón fue en el 1981 fue el último desalojo.

Angelica: ¿Y cómo se daban los desalojos, qué pasaba?

Hilaria: Pues violentamente, tiraban todas las casas, las quemaban, todo eso era violento, muy violento.

Angelica: ¿Y quién o quiénes organizaban esos desalojos?

Hilaria: Pues supongo que la delegación en complicidad con la señora me imagino, pues cómo se iban a dar, pues si la delegación era la que mandaba a la policía, a la montada, a los granaderos.

Angelica: ¿Y cuál era la respuesta de los colonos cuando los desalojaban?

Hilaria: Pues defender su casa, su terreno, pero uno sin armas y sin todo, pues siempre tenía que replegarse, no te podías poner con la policía.

Angelica: En los desalojos que hacían, qué métodos llevaban a cabo los que venían a desalojar, dice que era violentamente, pero ¿cómo llegaban a las casa, los sacaban o qué?

Hilaria: Pues sí llegaban y los sacaban aventando las cosas, tirando las casas, golpeando a la gente, de esa manera eran los desalojos

Angelica: ¿Usted qué papel piensa que jugaba María de los Ángeles aquí en la colonia?

Hilaria: Pues que era, le digo ella vendía los terrenos, era una vendedora clandestina en complicidad con el delegado, porque nadie puede hacer esas cosas así nada más, entonces por eso es que estaban en complicidad y hasta que por fin la gente se organizó y la sacó, la sacó definitivamente de aquí de la colonia.

Angelica: Leía en un periódico que una vez los colonos fueron a las oficinas de María y la sacaron.

Hilaria: Efectivamente así fue y un domingo que… como la gente ya se estaba organizando en una asamblea general se decidió que iban por ella y ya definitivamente echarla de la colonia y así fue como se hizo y la sacaron, de su casa la subieron hasta la ciclovía, la sacaron de su oficina y la subieron a la carretera, donde actualmente se encuentra la escuela primaria Saúl Venancio Anchondo y hasta allá a la carretera la sacaron descalza, la sacaron a fuerza y ahí llegó la policía y pues ya se las quitó y se la llevó, por eso yo menciono que estaba en complicidad con la delegación. Y fue como se pagaron, cómo se dice, las ventas o doble venta de los terrenos, porque fue como la sacaron definitivamente, no me acuerdo la fecha, pero fue un domingo y fue del 1981.

Angelica: En el proceso de compra-venta que se dio en su caso con María ¿cómo fue éste, cómo fue el pago o cuáles fueron los tratos?

Hilaria: Así en pagos, hasta eso que era en pagos, venía uno y te decía “te va a costar doscientos” por decir y me vas a dar ahorita la mitad y luego lo vas a ir pagando como… cada ocho días teníamos que venir a dejar el pago, así fue, yo ya no terminé de pagar, porque ya en eso fue que la sacamos más bien… porque yo también estaba en esa reunión o en ese acuerdo de la gente, o sea la sacamos y ya, entonces se sacó un amparo para que ya no volviera haber un desalojo y fue como nos quedamos, entonces ya toda la gente decidimos tomar nuestros pedazos que nos habían vendido y ya fue como nos quedamos, haciendo guardias ahí fue cuando empezamos hacer las guardias para protegernos, entonces hacíamos unos rondines todas las noches, todo el día, teníamos un campamento donde se preparaba la comida para toda la gente, se preparaban, cómo se dice, jornadas o grupos para ir a botear, para sacar pues para la comida para la gente… y así fue como defendimos nuestros terrenos y después de ahí se empezó a luchar por la escuela, por el centro de salud, por todo, por el mercado, por todos los servicios, de ahí empezamos a luchar así a organizarnos.

Angelica: ¿Por qué decide integrarse a la organización?

Hilaria: Yo porque… pues al principio por la necesidad del terreno, porque ese era, yo creo, el interés de todos, la preocupación de toda la gente de tener una… de tener dónde vivir, esa era la necesidad de toda la gente y bueno pues después teníamos que luchar por los servicios, fue como yo también me empecé a integrar, defendiendo nuestros terrenos.

Angelica: Y en esa primera organización, antes de que fueran la Casa del Pueblo, ¿qué personas estaban, cómo funcionaba o quiénes estaban a cargo?

Hilaria: Como te digo, era un grupo de estudiantes de la universidad, se llamaban, bueno el principal era Jerónimo Martínez Díaz, Mario Avilés que era su papá, sus hermanos que era Mario y Pepe Avilés, pues eran muchos, eran varios, pero de los que yo me acuerdo era Jerónimo Martínez Díaz, eran los Avilés, eran cómo se llama… Ricardo Trejo, un señor que le dicen el Barbas, Alfonso Torres se llama ya me acordé y así eran varios, varios, era un grupo, fue como ellos nos empezaron a organizar a toda la gente y… fuimos aprendiendo a defender nuestros derechos, fue como nos quedamos aquí.

Angelica: ¿Con esas personas qué pasó después?

Hilaria: Con el tiempo… nos fuimos organizando primero, después se formó la organización, que el principal era Jerónimo Martínez Díaz era el presidente, el representante legal, como se sacó el amparo… la gente decidió, lo eligió como representante legal Jerónimo Martínez Díaz y ya luego los demás integrantes, se registró la organización, se registró legalmente para que tuviéramos una representatividad, entonces él nos representaba con los demás integrantes porque era una mesa directiva, pero el representante legal era él, fue como ya empezamos a defender todo, nos fueron enseñando a defendernos, a pelear por los servicios y por el agua principalmente porque aquí no teníamos nada de agua, pedíamos agua a las colonias vecinas, como era Torres de Padierna , la López Portillo que en ese entonces así se llamaba, ahora se llama… cómo se llama…

Cultura Maya, se llama Cultura Maya. Y así fuimos empezando a luchar por todos los servicios y hasta ahorita pues aquí estamos.

Angelica: ¿Cómo es que deciden de ser esa organización de colonos junto con los estudiantes a convertirse en la Casa del Pueblo?

Hilaria: Principalmente para defender nuestros derechos, para que… esos vendedores clandestinos pues se fueran de aquí, se terminaran, se acabaran para que ya no hubiera más desalojos para la gente, por eso es que decidimos y para poder tener más fuerza o más poder eso era como legalmente la organización.

Angelica: ¿Y cómo deciden llamarse Casa del Pueblo?

Hilaria: No sé, yo creo que… la verdad no sé exactamente, tengo la credencial de cuando se hizo la organización, pero me imagino que era… la necesidad de tener una casa, toda la gente era su necesidad de tener una casa, una vivienda, pues por eso pienso yo, porque yo no era parte de la mesa directiva en ese entonces, pero yo creo que ese fue el fin, el punto, la decisión que tomaron.

Angelica: ¿Recuerda cómo fue que decidieron colocar a Jerónimo como representante legal de la organización o quiénes decidieron colocarlo?

Hilaria: La mesa… la asamblea general fue la que decidió que Jerónimo Martínez fuera.

Angelica: Para ese primer momento que se establecieron como la Casa del Pueblo, ¿cuáles eran sus principales demandas?

Hilaria: Defender el terreno, defender la tierra, ese era el principal motivo, después vinieron los… era la escuela, la casa de salud, el mercado, bueno fue como por etapas porque después ya viene lo que era la luz, el teléfono, el drenaje y así fue por etapas, bueno nos tardamos muchos años para tenerlos, pero el principal motivo de inicio fue defender la tierra por los vendedores clandestinos que vendían una y otra vez.

Angelica: De hecho, de eso he escuchado mucho, que en el caso de María de los Ángeles vendía terrenos hasta dos o tres veces el mismo terreno a diferentes personas.

Hilaria: Sí por eso eran los desalojos, porque ya cuando vendía una vez te decía "bueno éste es tu terreno", después iba y me imagino que ya cuando, pues cuando ya se estaba llenando el área donde estaba vendiendo venía el desalojo para poder volver a vender otra vez y así, así le hacía.

Angelica: ¿Y a usted le tocó que le volvieran a vender su terreno?

Hilaria: No, porque yo ya llegué al último, cuando fue el último desalojo, el último desalojo entonces a mí ya no porque me tocó el amparo.

Angelica: Y hablando de las movilizaciones que ustedes hacían, ¿cómo se daban?

Hilaria: Nos organizábamos todos, toda la gente, toda la gente nos organizábamos y te digo entonces íbamos a gobernación a pelear para que esos vendedores desaparecieran, para que ya no hubieran más desalojos, íbamos a gobernación, íbamos a gobierno central, íbamos a la delegación, íbamos a varias dependencia a pedir eso precisamente para que se terminarán los desalojos.

Angelica: ¿Y cómo se organizaban en las movilizaciones, quienes participaban, qué hacían?

Hilaria: Teníamos, pues habían… principalmente era Jerónimo y los demás miembros de la organización… se formaba una comisión que iba a entrar a negociar ahí los principales eran los representantes como era Jerónimo y toda la gente pues estábamos apoyando afuera, pero eso se decidía en una asamblea general, se hacía una asamblea y se decidía qué hacer, a dónde se va ir y la mesa directiva era la que se encargaba se acordar los puntos que se iban a tratar.

Angelica: Hablando de las faenas, tengo entendido que éstas se hacían al principio, ¿cómo se realizaban?

Hilaria: Pues igual se formaban por manzana… después ya se empezó a formas por grupos, el grupo 1, el grupo 2 y así y entonces… haber el grupo 2 va a ser faena en tal parte porque antes no eran calles todavía, para ir abriendo las calles el grupo 2 se va a tal punto, el grupo 3 a tal punto y así hasta abrir una calle, íbamos abriendo las calles poco a poco, así fue como empezamos, pero toda la gente tenía que participar, toda la gente hombres y mujeres aquí no había que nada más los hombres, hombre y mujeres… con picos y palas, machetes todo lo que se podía para ir abriendo las calles, así fue como abrimos las calles.

Angelica: Entonces ustedes hacían éstas faenas, ¿recuerda cómo era la colonia cuando llegó?

Hilaria: ¡Ah sí! era bien boscosa, te digo no había calles, no había nada, había mucho árbol, mucho árbol era… era un bosque no había calles no había nada, así era cuando yo llegué.

Angelica: ¿Y tenían servicios, había algún servicio?

Hilaria: No, ninguno, ninguno, no había nada, no teníamos absolutamente nada, te digo que el agua la teníamos que conseguir en las colonias vecinas, nos regalaban una cubeta y así con una cubetita de agua, la teníamos que traer de lejos, ya después nos fuimos organizando para comprar una pipa entre varios, por ejemplo comprábamos una pipa y no repartíamos un tambo de agua por semana… y así fuimos luchando para que nos mandaran las pipas, después poco a poco nos fuimos organizando y la delegación nos dijo “saben que tienen que formar una cantidad de cuarenta tambos en una manzana para que les lleven una pipa” y así comprábamos las pipas, cada quien comprábamos un tambo, entre cuarenta personas comprábamos un tambo, venía la pipa y nos lo llenaba… y así fue como fuimos obteniendo el agua.

Angelica: Y de las viviendas que había aquí en la zona, ¿cómo eran las viviendas, cómo era su casa?

Hilaria: Antes con piedras, con todas las piedras formábamos un cuadro y eran de piedra y luego entre todos nos organizábamos, aquí todo era en grupo, organizado en grupo, nos organizábamos por grupos y comprábamos paquetes de cartón de esos de leche y era como hacíamos nuestra casita, con ese material hacíamos nuestras casitas, comprábamos una tiras de madera y ya con la lámina de leche, así fueron nuestras casas.

Angelica: ¿Entonces ustedes se dedicaron a construir la colonia mediante las faenas?

Hilaria: Sí, así fue como construíamos, así vivíamos con nuestras casas de cartón, por eso hay una canción que llama “Casas de cartón” que la canta el buquí, yo no sé de quién es originalmente, pero… ¿no sé si la has escuchado?

Angelica: No, ¿por qué, qué dice?

Hilaria: Yo la tengo, yo tengo ese disco.

Angelica: Pero ¿qué dice más o menos la canción?

Hilaria: Ay ahora no recuerdo, pero te la voy a prestar.

Angelica: Si luego me la enseña, ¿entonces esa canción le recuerda a ese tiempo?

Hilaria: Sí, porque dice tal como, tal como vivíamos dice esa canción, “las casas de cartón” se llama, luego te lo presto.

Angelica Sí luego me lo presta, bueno y aparte de las movilizaciones y las faenas, qué otras acciones hacían.

Hilaria: Pues hacíamos guardias, como te digo hacíamos guardias porque teníamos… protegida toda la colonia para que no volvieran a entrar los granaderos para eso hacíamos guardias, por eso había un grupo de mujeres para hacer el desayuno, comida y cena porque ahí comía toda la gente, entonces se hacían los

rondines y entonces bueno ese grupo de gente venía a comer y se quedaba el otro grupo a proteger, porque no podíamos desproteger el área.

Angelica: Entones entre todos ustedes ya sea que unos estuvieran vigilando, las señoras estuvieran cocinando…

Hilaria: Aja, otros se iban a conseguir agua, porque iban a conseguir garrafones de agua no sé hasta dónde, pero iban a conseguir los garrafones de agua, otros iban a buscar leña, porque se cocinaba con leña y otros se iban a botear o sea a conseguir dinero iban a botear no sé a las escuelas… a los mercados, a los peseros, no sé pero iban a conseguir dinero. Todo estaba organizado, un grupo se dedicaba a una cosa, el otro a otra, pero todos teníamos que participar y todos teníamos que trabajar, trabajar para sostenernos porque de ahí nos sosteníamos, ahí comíamos, ahí vivíamos… lloviera o tronara ahí estábamos día y noche, defendiendo nuestras tierras y fue como nos quedamos.

Angelica: Y cómo era la convivencia entre los integrantes.

Hilaria: ¡Ah era muy bonita! era muy bonita… era muy bonita porque era como si fuéramos una familia a pesar de que éramos muchos, porque éramos muchos… ¿cuántos seríamos en ese entonces? No sé… éramos como doscientos o cuatrocientos, no sé exactamente, en ese entonces como que no tomábamos nota de todo eso, pero éramos muchos, mucho, pero éramos como una familia porque todos nos preocupábamos por la comida, por el bienestar que alguien se cenará, todos éramos una sola familia, era muy bonito, muy bonito.

Angelica: ¿En dónde acostumbraban a reunirse?

Hilaria: En el campamento.

Angelica: ¿Dónde estaba?

Hilaria: El campamento estaba cerca de… ahora se llama el parque solidaridad, antes era un basurero, antes era un basurero que ahí venían todos los camiones a descargar, en ese entonces cuando nosotros llegamos aquí era un basurero… por

cierto nosotros vivíamos de ahí también porque los carros que venían, venían de los restaurantes a tirar comida, fruta, muy buena fruta y de ahí mucha gente vivía.

Angelica: ¿Iban a buscar alimentos?

Hilaria: Así es, te digo que había mucha comida buena, manzanas, me acuerdo es que me acuerdo muy bien porque mis hijos estaban muy chiquitos en ese entonces y… iban y traían unas manzanotas, de todo, de todo encontraban, trastes, de todo encontraban, que era de los restaurantes que venían a tirar aquí, entonces hora sí que de ahí comimos mucha gente, mucha gente comimos de ahí, de ese basurero.

Angelica: Y entonces ¿por ahí estaba el campamento?

Hilaria: Sí, ahí cerquita, a un ladito estaba el campamento, el campamento pues era la cocina, era el dormitorio, pues ese era nuestro centro de reunión.

Angelica: ¿Y cómo acostumbraban a tomar las decisiones dentro de la organización?

Hilaria: Primero en la mesa directiva, luego lo llevaban a la asamblea general, primero se reunía la mesa directiva, los representantes y luego ya lo llevaban a la asamblea general y la asamblea general lo aprobaba que se hiciera.

Angelica: ¿Entonces ahí mismo decidían qué iban hacer, cómo?

Hilaria: Sí ahí era donde se decidía, por eso te digo ahí mismo era donde se decidía a ver el grupo tal se va a botear, el grupo tres se va a juntar leña y hacer la guardia, en fin así nos repartíamos, así era como nos repartíamos el trabajo, no se le dejaba el trabajo a una sola persona, la mesa directiva claro que iba a negociar… y así nos repartíamos el trabajo.

Angelica: Entonces de acuerdo a lo que me platica y a lo que he leído, ¿la Casa del Pueblo comenzaba a hacerse una organización muy fuerte?

Hilaria: Sí, se empezó a hacer muy fuerte, cada vez más, porque se iba integrando la gente, pero por eso porque se empezó a defender la tierra y luego los derechos y luego los servicios y… así se fue… la escuela principalmente que era la educación para los niños, entre todos, entre toda la gente empezó a hacer la escuela también, la escuelita donde unos ponían tabique, otros arena y así… así se fue haciendo la escuela, después la prepa Tacuba, me acuerdo en ese entonces… la prepa Tacuba nos mandó maestros para que dieran clases en esa escuelita… y la escuelita se hizo por los papás, pues por toda la gente, se hizo unos saloncitos y ahí venían a dar clase los maestros de la prepa Tacuba.

Angelica: Porque leía que ustedes eran la organización, pero también tenían muchos grupos de apoyo ¿no?

Hilaria: Ah sí, si si si, en primera la universidad, las escuelas como fue la prepa Tacuba es una escuela que nos dio apoyo… teníamos apoyo de… luego teníamos apoyo también de la Ruta 100 que en ese entonces era la Ruta 100, o sea la mesa directiva se encargaba de… hacer conexión con varios grupos, entonces por eso la organización agarró mucha fuerza porque ellos pidieron apoyo en varias dependencias, fue como la Casa del Pueblo se hizo grande, principalmente la organización era de aquí de colonos, pero teníamos mucho respaldo de otras organizaciones y fue como nos hicimos fuertes… era temible, en un tiempo fue temible la Casa del Pueblo.

Angelica: ¿Por qué?

Hilaria: Porque aquí no podía entrar nada de patrullas, nada de policías, aquí no podía entrar si la organización no lo permitía.

Angelica: ¿Era entonces cuando hacían las vigilancias?

Hilaria: Sí porque todo el tiempo estaba vigilada la colonia, entonces si una patrulla quería entrar, le iba mal, la verdad le iba mal.

Angelica: ¿Cómo qué pasaba?

Hilaria: No pues los encueraban, les quitaban la patrulla, les quitaban todo, si porque la gente estaba muy resentida porque… por los desalojos que hubo, bueno pero pues era el miedo, de que si veíamos una patrulla o una policía sabíamos a lo que venían y entonces además teníamos que proteger a nuestros representantes porque iban sobre de ellos, porque ellos eran los que defendían y si los encarcelaban pues… ah porque también no te dije, desde el principio al que encarcelaron fue a Jerónimo cuando se sacó a María de los Ángeles.

Angelica: ¿Ah sí?, yo leí que habían detenido a integrantes.

Hilaria: Ah pues eso fue lo que se me pasó decirte, el día que María de los Ángeles se sacó de la colonia, encarcelaron a Jerónimo.

Angelica: ¿Pero cómo fue o con qué motivos?

Hilaria: Porque… bueno la autoridad lo acusaba de que era el principal agitador, él que era… cómo te digo, pues él que le decía a la gente qué hacer, entonces por eso fue que se lo llevaron… fueron cinco compañeros los que detuvieron.

Angelica: ¿Pero fue en ese mismo momento?

Hilaria: Sí, en ese mismo momento que se los llevaron

Angelica: ¿O sea que ya los tenían bien identificados?

Hilaria: Sí claro, por eso es que se tenían que hacer rondines y vigilar y cuidarnos entre todos, pero principalmente a nuestros representantes, porque eran nuestros representantes, entonces ese día se llevaron a María, pero efectivamente se llevaron a Jerónimo, se llevaron a otros compañeros y… estuvo una semana preso, una semana estuvo preso y entonces tuvimos que hacer marchas diario, diario, diario teníamos que hacer marchas, tuvimos que hacer un plantón en el reclusorio, porque se lo llevaron directamente al reclusorio.

Angelica: ¿A qué reclusorio se lo llevaron?

Hilaria: Al oriente, estuvo ahí, entonces desde ese momento nos plantamos ahí, desde ese momento nos plantamos ahí hasta que salió… y el día que salió igual tuvimos represión, fíjate ya teníamos represión con las autoridades, tuvimos represión… eran como unos diez camiones de gente que fue por él el día que salió, porque bueno el plantón se mantuvo ahí, pero toda la gente que llegó al momento que ya salió, que nos dijeron que iba a salir, que le iban a dar ya libertad, bajó mucha gente… nos llevaron, detuvieron… o sea según él ya salió y… íbamos bien contentos cante y cante, pero a medio camino, no sé dónde exactamente y nos pararon a balazos pararon los camiones, me acuerdo… y nos llevaron a un reclusorio o a… una delegación, no sé exactamente a dónde nos llevaron, y ahí nos separaron a las mujeres nos pasaron de un lado y a los hombres a un lado y los golpearon terriblemente a los hombres, a Jerónimo ya no lo agarraron porque Jerónimo venía aparte, él no se subió a los camiones, ellos ya venían aparte, venía con otros compañeros, pero sí golpearon terriblemente a varios de nuestros compañeros que hasta los mandaron al hospital ese día, entonces ese día saldría… qué sería… como a las tres de la tarde más o menos y aquí venimos llegando como a la una de la mañana o dos de la mañana, porque a final de cuentas ya nos soltaron, pero si golpearon feo a varios compañeros.

Angelica: ¿Y eran policías?

Hilaria: Sí eran policías.

Angelica: ¿Y por qué?

Hilaria: No sé, no sé por qué, nos detuvieron y nos llevaron a ese lugar y golpearon muy feo a los hombres y a las mujeres no, a las mujeres no nos golpearon, pero nos estaban entreteniendo, porque era una chilladera de niños la que estaba, estábamos todos en un cuarto y todos encerrados todas las mujeres, me acuerdo que le llevaron galletas y leche a los niños para calmarlos, mientras a los hombres los estaban golpeando, entonces como ves, ahí ya seguíamos en movilizaciones por todas esa represiones, pues seguíamos en movilizaciones.

Angelica: ¿Y qué se platicaba después de que pasó eso, qué decían en las juntas o qué platicaban de eso?

Hilaria: Pues que teníamos que demandar esas represiones, esas agresiones para que ya no hubieran, porque era represiones que teníamos, ¿por qué? Porque estábamos organizados y porque estábamos defendiendo, por eso te digo que de alguna manera era temible el grupo porque pues éramos varios y todos eran una sola voz, pues por eso, pero principalmente las cabezas, por eso todos los defendíamos a capa y espada los defendíamos… y fue como se fue terminando la represión, pero pues bueno duró mucho tiempo, duró mucho tiempo, después pues tuvimos muertes… tuvimos mucha represión, pero al final de cuentas nos quedamos con nuestros terrenos.

Angelica: Y ese día que me comenta que se llevaron a Jerónimo, el día que sacaron a María de los Ángeles, cuando lo trasladan al reclusorio ¿qué argumentos daban las autoridades para detenerlo?

Hilaria: Pues porque eran… bueno pues los acusaban de muchas cosas, los acusaban de que eran guerrilleros, que eran… bueno que hasta panteón clandestino teníamos aquí, los acusaban de muchas cosas, pero nosotros no dejábamos de pelear y de luchar hasta que los sacaba, duraron una semana encarcelados, pero al fin salieron y así, así… así los defendíamos, por eso no permitíamos que aquí entrara una patrulla, porque pues sabíamos que venían por ellos, por eso es que hacíamos guardia todos los días.

Angelica: Leía en un periódico o una revista donde justamente decían que Belvedere era un nido de guerrilleros y que aquí reclutaban a jóvenes, ¿era más o menos eso lo que me comentaba?

Hilaria: Aja, te digo que decían que aquí era un nido de guerrilleros y eso no es cierto porque pues eran de la universidad, pues ya eran grandes, eran jóvenes que estudiaban leyes en la universidad, por eso Jerónimo estudiaba leyes, por eso precisamente defendían los derechos de la gente, pero pues bueno la autoridad tenía que acusarlos de algo.

Angelica: También revisaba que en la facultad de arquitectura de la UNAM, les ayudaron a los colonos para que hicieran un plan ecológico.

Hilaria: Ah sí un proyecto, pues era de cómo trazar las calles, de cómo hacer el mercado, la escuela y todo eso y actualmente pues la preparatoria, el centro cultural que se está haciendo ahorita, tuvimos asesoría por la facultad de la UNAM, si te digo que teníamos mucho apoyo, ellos se encargaban de pedir apoyo a otras dependencias , entonces por eso se hicieron muchas cosas, actualmente tenemos todos los servicios, tenemos teléfono, tenemos luz, tenemos drenaje, todos los servicios, la biblioteca, el mercado, el centro de salud, la guardería, el centro de artes y oficios, el salón de usos múltiples, tenemos todos los servicios pero gracias a la lucha que se dio aquí.

Angelica: Y hablando de lo que decíamos de la represión, me enteré que en un momento detuvieron a José Avilés y Fidencio Torres, sabe por qué los detienen, ¿cuál era el motivo o tenía relación con esto?

Hilaria: Sí se relacionaba con la colonia, pero ahí no sé exactamente, no.

Angelica: Veía en algunos periódicos y también por lo que me han platicado que hubo una marcha al metro Balderas y que fue ahí cuando asesinaron a un joven a Candelario.

Hilaria: Sí.

Angelica: ¿Qué recuerda de ese día?

Hilaria: Sí, pues ese día fuimos a gobernación a pues a pelear los servicios, que se terminara ya la represión y pues nos recibieron efectivamente pero ya cuando salimos… todo tranquilo aparentemente, pero ya llegando al metro fue cuando ya empezó la represión y ya pues le alcanzó un balazo y… no sólo eso porque ahí agarraron también a diez compañeras porque ahí fueron casi puras mujeres, una de ellas fue Matilde Trejo y estuvieron presas también y ahí las agarraron ese día y pues Candelario murió y hubo compañeros que estuvieron presos también, pues por la represión porque de alguna manera querían pues intimidarnos, asustarnos

para dejar la lucha, la pelea o no sé cuál era su motivo de la autoridad de hacer esa represión, pero así fue en una reunión que se tuvo con gobernación y saliendo de esa reunión y ya para irnos a nuestras casas, ya llegando a la estación del metro Balderas nos mandan la represión y sí mataron a uno de nuestros compañeros.

Angelica: ¿Y vieron si sólo para ustedes iba la represión, iba también para otras organizaciones o era en general?

Hilaria: Pues bueno… es que en ese momento éramos nosotros nada más, era Casa del Pueblo nada más.

Angelica: Y a esos colonos que detuvieron, ¿sabe qué argumentos les dieron para su detención?

Hilaria: Pues por revoltosos por andar así haciendo desorden en la calle, pero a final de cuentas salieron porque no tenían ninguna prueba, pues no tenían argumentos para acusarlos

Angelica: ¿Y cuál fue la respuesta nuevamente ante el asesinato de Candelario y de la detención de los integrantes?

Hilaria: Bajar toda la gente, bajar toda la gente a defenderlo, o sea todos, la organización era eso, bajaban de aquí hasta quince camiones de la gente que se llenaban y bajaban a pelear para que los soltarán, para que los dejarán libres, así es como nosotros defendíamos a nuestros compañeros, todos organizados.

Angelica: Ya después en el 85 se da el asesinato de Eloy Avilés y Herminio, ¿recuerda cómo fue ese día, dónde estaba?

Hilaria: Eso ya fue aquí como que interno, eso ya fue... aquí ya empezaba la división, fue una asamblea general ya ahí empezaban los desacuerdos entre la organización y ya ahí de dividieron dos grupos y fue así.

Angelica: ¿Y cuáles eran esos grupos?

Hilaria: Pues éramos los mismos compañeros, los mismos compañeros que ya empezaron a tener diferencias… en ese entonces fue el mentado grupo de los Rivera con los Avilés.

Angelica: ¿Entonces los Reyes Rivera eran anteriormente integrantes de la Casa del Pueblo?

Hilaria: Sí, eran integrantes.

Angelica: ¿Y se empiezan a dividir?

Hilaria: Sí empezaron las diferencias, pero te digo fue interno.

Angelica: Entonces es que se da ese enfrentamiento.

Hilaria: Sí es que se da el enfrentamiento, pero ya fue entre compañeros, porque todos éramos compañeros.

Angelica: ¿Y ese día de los asesinatos, presenció algo?

Hilaria: Sí, sí, hasta fui a testiguar a gobernación a pedir… a demandar pues lo que estaba sucediendo aquí, pero si eso fue una división entre compañeros y el grupo de los Rivera, empezaron a destruir las casas de los Avilés y fue de ahí que se dio el enfrentamiento, pero el enfrentamiento fue entre Riveras y Avilés, los Rivera mataron al papá… a Eloy Avilés.

Angelica: Entonces los asesinos fueron los Reyes Rivera, pero en general ¿qué papel jugaban ellos aquí en la colonia?

Hilaria: Eran integrantes de la organización, eran integrantes nada más, no eran representantes.

Angelica: Porque llegué a leer que ellos (los Rivera) se les caracterizaba por defender ciertos intereses, ya sea de los vendedores o…

Hilaria: Sí por eso se empezó hacer la diferencia entre ellos, porque los Avilés vendían terrenos y luego ellos también, porque te digo ellos eran integrantes de la

organización, pero entonces también ellos empezaron hacer lo mismo, a vender terrenos, entonces ahí ya fue cuando se dio la diferencia porque, pues querían llevar partes iguales, me imagino y ahí fue que empezaron las diferencias con los Avilés.

Angelica: Sé que con anterioridad ya habían integrantes de la Casa del Pueblo que habían recibido amenazas por parte de los Reyes Rivera, que incluso ustedes ya habían notificado a algunas dependencias…

Hilaria: Sí, por ejemplo mi esposo fue uno de ellos que estaba de parte… bueno lo tomaron como que era parte de los Avilés, entonces a él si le dijeron que se la llevará calmada porque si no… pues ya sabrás ¿no? Pero si los Riveras si anduvieron amenazando a varios compañeros, se hizo el grupo de los Riveras y el grupo de los Avilés, porque ellos querían tener mayoría de vender terrenos, por eso se hizo la división entre ellos.

Angelica: ¿Además de los Reyes Rivera, sabe quiénes más participaron en los asesinatos del 85?

Hilaria: Sí, la familia de… Benigno se llamaba uno de ellos, era del grupo de los Riveras… no me acuerdo bien, habían otros pero no me acuerdo, sólo que se llamaba Benigno uno de ellos, que estuvieron presos por los asesinatos, porque de los Rivera sólo agarraron a un hijo y agarraron a otros chavos, que bueno eran un grupo que pertenecían a los Rivera.

Angelica: Después de los asesinatos de Eloy y de Herminio, cuál fue la respuesta de la Casa del Pueblo, qué decían.

Hilaria: Pues Jerónimo a pesar de que no estaba de acuerdo con ellos con los Rivera, él siguió luchando por la libertad de ellos, para que los liberaran.

Angelica: Después en el 87 detienen y encarcelan a Jerónimo…

Hilaria: Pero él tenía una reunión con el gobernador de Oaxaca, pues se fue y le sembraron droga en el camión, por eso lo detuvieron y estuvo un año tres meses

preso en Cuernavaca, igual seguíamos en la misma movilización iban camiones y camiones hasta Cuernavaca a pelear por su libertad, la ruta 100 también estuvo peleando, pusieron abogados para pelear por su libertad y al final de cuentas salió libre porque él era inocente.

Angelica: ¿Y cuál cree que era el propósito de que encarcelarán a Jerónimo?

Hilaria: Pues acabar con él, acabar con él, porque quitándolo de adelante o cortando las cabezas pues ya a la gente la asustan y deja de… y se queda callada.

Angelica: ¿Y cómo vio que estuvo la organización mientras Jerónimo estuvo encarcelado?

Hilaria: Pues la organización siguió, pues porque todavía había muchos compañeros que estaban luchando, se siguió luchando duramente todavía para sacarlo, hasta que saliera, hasta que se demostró que él era inocente, porque a él lo obligaron a firmar, pero él firmó no aceptando, firmó y aún encima de la firma le puso que no era culpable, se demostró, se demostró que no era culpable que a él le habían sembrado esa droga.

Angelica: ¿Y usted fue a visitarlo cuando estaba en la cárcel?

Hilaria: Ah sí muchas veces.

Angelica: ¿Y cómo lo veía, él qué le decía?

Hilaria: Él nunca se dobló, nunca se dobló, él nos decía que teníamos que luchar y que teníamos que… que nada ni nadie nos tenía que hacer retroceder, que siempre teníamos que luchar.

Angelica: Y ya posteriormente lo dejan en libertad.

Hilaria: Sí.

Angelica: Ya después en el 92 lo asesinan…

Hilaria: Sí en el 92 lo asesinan, entonces por eso yo digo que fue todo planeado por la delegación, por las autoridades.

Angelica: Y ya hablando de ese día en que lo asesinan, ¿qué recuerda, dónde estaba?

Hilaria: Yo ese día me fui a trabajar, llegué como a las cuatro de la tarde más o menos y una de mis hijas me dijo… aquí en la esquina de mi casa hay una casa de materiales y entonces una de mis hijas me dijo oye ahí está Jerónimo, vino a traer cemento y en ese día a medio día tuvo una reunión con el delegado, que no me acuerdo cómo se llama el delegado… Ríos Zertuche, tuvo una reunión con el delegado ese día, a medio día y en la tarde lo asesinan, entonces como que hay mucha coincidencia. Entonces, bueno mi hija lo ve, cómo que será… como cuatro y media y como a las cinco de la tarde vienen y me dicen que ya lo habían matado.

Angelica: ¿Y cuál fue su reacción?

Hilaria: No pues terrible porque… salí corriendo, salí corriendo desesperada a verlo donde era, fue cerca del módulo, en ese entonces teníamos un módulo de regularización de la tierra, subí corriendo y efectivamente llegué donde él se encontraba tirado y ya estaba muerto, estaba tibió todavía, pero ya estaba muerto, le descargaron toda la pistola, entonces empezó a correr la vos, porque toda la gente inmediatamente se corrió la voz, se juntó la gente y para pues hacer la demanda de lo que había pasado y luego después pues ya vino el forense, selo llevo, bueno pues ya toda la noche no la pasamos viendo eso

Angelica: ¿Entonces ustedes tenían indicios de que había un interés de matar a Jerónimo?

Hilaria: Sí, yo creo que sí, porque era político, eso fue político, ese asunto era político.

Angelica: ¿Y por qué piensa que era el interés de acallarlo?, porque se decía que era sólo un enfrentamiento, de una pelea entre dos personas que no se llevaban bien.

Hilaria: No, porque había muchos intereses aquí, pues principalmente los terrenos y luego en ese entonces él había firmado el convenio del agua y del drenaje y nos cobraban en ese entonces me parece que 8 mil pesos por cada predio y él firmó el convenio a que no se le cobrará tanto a la gente, entonces ahí había muchos intereses y… era político como él era el representante que defendía a toda la gente, por eso yo digo que era político, había intereses ahí de la delegación, por eso lo mandaron matar, claro utilizaron a… o le pagaron al Reyes Rivera, pero sí había intereses políticos.

Angelica: Entonces había una complicidad entre los Reyes Rivera y…

Hilaria: Yo pienso que sí, porque él en esos días firmó el convenio para que la gente no pagara tanto y creo que nos cobraron… mil quinientos, yo pagué eso, entonces fue mucha la cantidad que se… que perdieron ellos se puede decir, pero sí eran intereses políticos y económicos que habían ahí… y él era enemigo de eso, él siempre luchaba por que a la gente no se le cobrará tanto, que se le cobrará poco.

Angelica: Y ya cuando asesinan a Jerónimo, ¿cuál fue la respuesta de la Casa del Pueblo?

Hilaria: Pues fue también al principio… pues fue grande la respuesta, por él se estuvo peleando mucho, todavía había mucha gente que respondía y se estuvo peleando a gobernación por la muerte de él, pero de ahí la gente se fue poco a poco como que calmando y hasta ahí fue cuando entró Manuel Santana como encargado y ya se registró en la notaría legalmente, para quedar él como representante, ahí es cuando yo también ya entro también en la mesa directiva como representante, actualmente soy representante con Manuel Santana, entonces pues se fue peleando, pero hasta ahorita no se ha esclarecido, pero

nosotros sabemos perfectamente quien lo mató, nosotros estamos bien claros de quien lo mató.

Angelica: Porque iban también a otros lugares a exigir…

Hilaria: Sí íbamos a gobernación, íbamos a… a todas partes

Angelica: ¿Y qué les decían ahí?

Hilaria: que sí, que si se iba a esclarecer, efectivamente al principio sin nos dieron apoyo, nos mandaban a los agentes a investigar, es más anduvieron investigando, investigaron a los Reyes Rivera, nos enseñaban fotos, nos enseñaban a donde iban a investigar, creo que hasta estados unidos fueron a investigar, porque se fue para estados unidos.

Angelica: Pero, ¿si los detuvieron?

Hilaria: No, no lo llegaron a detener, nunca lo llegaron a detener, nos decían ya estamos a punto de atraparlo, pero cuando estaban ya por agarrarlo se les pasaba para otro lado y nunca lo agarraron, nada más detuvieron a uno de sus hijos, pero a él nunca lo atraparon y así… y hasta la fecha así se quedó, nunca lo detuvieron, pero si cuando estaba ese Baladez en gobernación, él fue el que sí hizo bastante, pero no lo lograron detener y hasta eso se quedó así, nunca lo detuvieron, ya ahorita ya tiene… 19 años de la muerte y nunca lo agarraron, a su asesino nunca lo agarraron.

Angelica: Cuando velaron Jerónimo, ¿cómo fue?

Hilaria: Primero se veló en el… en San Fernando, en el velatorio del hospital San Fernando, ahí se veló porque el delegado nos dio todo el apoyo, luego… pero la gente lo aclamaba, la gente quería verlo, aunque bajaba mucha gente allá, pero toda la gente de la colonia lo quería ver y… lo subimos, lo subimos aquí a la colonia y… hicimos un recorrido por toda la colonia con él, porque la gente así lo pedía, entonces… luego estuvo aquí en el mercado 21 de abril, ahí estuvo una noche, una noche ahí lo velamos después del recorrido y luego ahí lo bajamos al

velatorio de San Fernando, pero esa noche fue… fue al otro día, del día que lo mataron al otro día lo anduvimos… hora sí que paseando por toda la colonia, porque la gente así lo pedía y luego ya después se regresó al velatorio del ISSSTE y luego el delegado nos… bueno lo pedimos claro, unos camiones para llevarlo a su tierra, se fue a enterrar a su tierra a Oaxaca, allá lo llevamos, yo fui hasta allá a enterrarlo y Manuel Santana pues se quedó aquí a pelear con la demás gente a … pelear a gobernación y… pues para esclarecer su muerte, y hasta ahorita pues no, no se ha esclarecido.

Angelica: Y hablando más del presente, ¿cómo recuerda a Jerónimo?

Hilaria: Ah yo lo recuerdo igual como si fuera… como si todavía él estuviera aquí, él fue como un hermano, pues nos enseñó muchas cosas, nos enseñó a… aprender muchas cosas, a defendernos, a… cómo te diré… pues a aprender a defenderte en la vida y que los niños estudiaran, se prepararán para que fueran alguien, que no se quedarán ahí estancados, él nos enseñó muchas cosas, yo creo que por eso todavía pues sigo en la lucha, porque él nos enseñó muchas, muchas, muchas cosas, él no quería que fuéramos como que… comunes, que fuéramos indiferentes a los problemas de la colonia, eso nos enseñó. Yo lo recuerdo como si… pues como si fuera apenas, como si todavía estuviera aquí todavía no… no… cómo te digo… no me hago a la idea de que ya no está, yo sé que ya no está, pero como si estuviera presente.

Angelica: Y usted que aún está en la organización de la Casa del Pueblo, ¿ahí cómo lo recuerdan?

Hilaria: Pues mucha gente ya no… ya no lo recuerda, ya no… pues ya no se acuerda de él, es poquita gente pues la que se acuerda de él, ya nada mas como Matilde, Soto, Manuel… Concha, pero la demás gente ya no, además hay mucha gente que no… que no lo conoció, ahorita ya hay mucha gente que no lo conoció, gente que lo conoció ya no… a lo mejor lo recuerdan, pero ya no participa, ya no sabemos si está o no está, porque mucha gente vendió sus terrenos, entonces ya no sabemos.

Angelica: Y en la Casa del Pueblo ¿si se le conmemora?

Hilaria: Ah sí, sí por los que quedamos si seguimos haciéndole su aniversario, cada año le hacemos su aniversario.

Angelica: ¿Y ahí qué hacen?

Hilaria: Hacemos convivio, se les explica qué significó, qué hizo por la colonia, todo eso para que mucha gente sepa porque es el aniversario, es por eso porque para nosotros fue muy importante, para nosotros fue muy importante Jerónimo, fue muy importante para nosotros, entonces por eso le explicamos a la gente que no sabe, que no lo conoció, explicarles quién fue y qué fue lo que hizo, es más tenemos una biblioteca que así se llama Jerónimo Martínez Díaz, así le pusimos por él.

Angelica: ¿Quiénes deciden ponerle el nombre?

Hilaria: Nosotros como mesa directiva, Manuel Santana, yo y… Josefina que era… que es de la mesa directiva, Juana Torres también era de la mesa directiva, pues en la mesa directiva se decide que le vamos a poner Jerónimo Martínez Díaz, el nombre de él.

Angelica: También al salón de usos múltiples le ponen 11 de diciembre que fue el día en que lo asesinaron.

Hilaria: Aja, también, que todos esos espacios lleven su… su nombre para que la gente sepa por qué, por qué se hicieron, por quién fue, porque él fue quien… cómo se dirá… el pionero o el fundador de todos estos espacios.

Angelica: En el caso del Cyber que está allá arriba, le ponen Candelario Arias Salazar ¿quiénes deciden colocarlo?

Hilaria: También por nosotros, también por la mesa directiva… nosotros decidimos que todos los espacios lleven el nombre de los compañeros que lucharon por esto, que de alguna manera o… de alguna manera todos contribuimos, pero ellos como fueron o dieron su vida por andar en la lucha, pues decidimos que lleven sus

nombres, para que la gente sepa que ellos lucharon por los espacios, por la colonia, por todo.

Angelica: Y el mercado 21 de abril, que se le pone el nombre por el día de los asesinatos de Eloy y de Herminio, ¿quiénes deciden colocarlo?

Hilaria: Igual, igual, en ese entonces la asamblea e igual la mesa directiva.

Angelica: ¿Usted asiste a la fiesta del mercado?

Hilaria: Actualmente ya no, ya como que ya no.

Angelica: ¿Antes sí?

Hilaria: Sí, antes sí.

Angelica: Y usted que ya tiene hijos y nietos, les platica a ellos toda esa historia que tiene la colonia.

Hilaria: Sí, bueno yo tengo tres hijos y mis tres hijos participaron en esa lucha, mis tres hijos conocieron a Jerónimo… se llevaban muy bien con él, era como si hubiera sido un tío para ellos, porque él convivía mucho con nosotros y venía a comer aquí a la casa y… convivía mucho con nosotros, entonces ellos lo quieren mucho, los tres, tengo tres hijos y los tres lo conocieron, entonces ellos saben perfectamente de todo.

Angelica: ¿Y sus nietos?

Hilaria: A mis nietos les voy a tener que platicar, les voy a platicar, que el más grandecito ya va sabiendo la historia, porque ya tiene siete años entonces le platicamos, yo le platico, su mamá también.

Angelica: Y en general las personas que habitan ahora en la colonia, ¿cree que conozcan toda esa historia?

Hilaria: No, no hay mucha gente que no conoce.

Angelica: ¿Por qué cree que no la conocen?

Hilaria: Por falta de interés y además por parte de nosotros que no lo hemos… como que difundido, pero vamos hacer un archivo y vamos a dejarlo en la biblioteca para que la gente lo conozco, la gente que quiera lo pueda conocer, eso es lo que pensamos hacer.

Angelica: ¿Qué la ha motivado para seguir participando en la Casa del Pueblo?

Hilaria: La enseñanza de Jerónimo, él nos enseñó a luchar y… pues por su enseñanza, por sus recuerdos es que estoy ahí y pienso seguir hasta que pueda.

Angelica: Ya para finalizar, ¿le gustaría agregar algo?

Hilaria: Pues que… que me da mucho gusto que por ejemplo tú, te intereses en esta… en estas cosas, en estas historias, porque yo creo que son historias, me da mucho gusto que te enteres y que te intereses, que a través de ti se difunda, se… que la gente lo sepa.

Angelica: Pues muchas gracias.

Hilaria: No, no hay de que, a ti.

ENTREVISTA REALIZADA A:
Matilde Trejo, actual integrante de la Casa del Pueblo, Marzo 2012.

Angelica: Me encuentro con la señora Matilde Trejo, ella pertenece actualmente a la Casa del pueblo, y me va a platicar un poco acerca del proceso que ha tenido la colonia Belvedere. Buenas noches.

Matilde: Buenas noches.

Angelica: ¿En qué año llegó a la colonia?

Matilde: Tenemos ahorita, aproximadamente ya son 30 años, más o menos por los ochentas.

Angelica: ¿Y en dónde vivía anteriormente?

Matilde: Vivía aquí en la Cuchilla, entonces ahí nos habían rentado el terreno para vivir, pero mi comadre después vendió y… ya es como nos invitaron para acá y ya le dejamos allá su terreno y pues ya nos venimos a la colonia, bueno cuando empezaba porque era puro bosque, había muchos terrenos que la mayoría estaban vendidos, pero los dueños no los habitaban, estaba todo solo y había mucho bosque, entonces nosotros nos tuvimos que… abrir desde el principio calles y teníamos un campamento en donde recolectábamos, por decir, alimentos que era frijol, arroz, así lo que se pudiera, se recolectaba en un campamento y ahí hacíamos la comida para todos y… luego por las noches teníamos que hacer guardias, que al principio cuando venimos por primera vez entramos con Don Franco, ¿ lo conoces?

Angelica: No, ¿él qué era aquí en la colonia?

Matilde: Bueno él en un principio quiso tomar las tierras, bueno quiso ser como líder, pero nos venimos en una noche y nos dijo que nos trajéramos algo para hacer la casita, pero al otro día nos sacaron a las diez de la mañana, vinieron los granaderos y nos tiraron lo que ya habíamos hecho, porque entramos en la noche, nos tiraron todo y ya agarramos todos los materiales que habíamos traído y…

quien sabe las depositamos en una casa, ahí se quedó todo y ya nos fuimos para donde vivíamos, pero ya después se empezó a organizar todo lo de acá y me invitaron los compañeros de la Cuchilla y pues sí me vine y como había que hacer guardias todo el día y la noche, pues no podíamos trabajar teníamos que estar del diario día y noche, entonces había lluvia, mucho frío y pues la verdad no teníamos ni donde quedarnos y… pues así pasamos mucho tiempo, ya después cuando nos dieron según donde vivir, ya cada quien agarro su terreno y ya como pudiéramos empezamos hacer este…, pues los que tenían más posibilidad a hacer sus casas de cartón y los que no, nos quedábamos nada más a ver cómo poníamos hacer una pared de piedra.

Angelica: Y en su caso, cómo era su vivienda.

Matilde: Pues había hecho yo un cuartito en la entrada con la misma barda que había y ahí nada más puse unas dos tres laminitas y ahí apoyándome de la misma barda que había, pero era un cuartito chiquito donde yo estaba.

Angelica: Y cuando llegó aquí dice que era puro bosque, entonces no tenían servicios, ¿cómo vivían sin esos servicios?

Matilde: Pues íbamos a recolectar al río que pasaba ahí, luego nos íbamos a lavar ropa hasta allá, íbamos a traer agua y así no la pasamos un buen tiempo acarreando agua de otro lado porque no entraban aquí, ora sí que no teníamos agua de pipa ni de nada, sino que nos sosteníamos del agua que caía del río, porque antes estaba muy bonito esto, era un río que duraba y que se veía la cascada, todo eso era un río y había bastante agua y ahí nos íbamos a lavar

Angelica: Cuando llegó a la colonia ¿a quién le compró su terreno o hizo el trato con alguien?, me comentaba que con el señor Franco

Matilde: Bueno eso fue al principio, pero ya después ya no siguió, sino que entró con los que organizaban todo, en aquel entonces habían muchos jefes de manzana, que se organizaba por manzanas, pero pues entramos así… cómo te diré, pues como dicen de paracaídas, yo pienso que la mayoría llegamos así.

Angelica: En ese tiempo se oía mucho de una vendedora, María de los Ángeles, ¿conoció a personas que le hayan comprado a esa señora?

Matilde: A muchos, muchos de por aquí le compraron a esa señora, supuestamente no era legal era un fraude y ella hacía con los terrenos… muchas personas comentaban que les vendía una vez y otra vez y así fue vendiendo porque las personas que compraban no sabían a quién acudir, entonces llegaban otros compradores y pues les volvía a vender y así fue que mucha gente así estuvo, pues que se quedaba, pero aquí no había más que dos tres gentes por diferentes lados, pero sí estafó a mucha gente.

Angelica: Se comentaba que hubo muchos desalojos, ¿le tocó vivir desalojos?

Matilde: Pues… después del Don este señor, ya no nos dejaban construir, porque venía un dueño y nos sacaba, pero después se negoció con gobernación y todo eso y hubo muchísima gente y pues ora sí que no teníamos donde vivir y no nos quedó más que aguantarnos a lo que fuera.

Angelica: Me comenta que justo al otro día que llegó la sacaron, ¿recuerda qué más pasó ese día, cómo fue?

Matilde: No pues, hora sí que en esa noche tiraron… al otro día vinieron los de la montada y tiraron todo lo que había hecho y muchos cargaron sus maderas, sus laminas y a caminar todo para abajo porque ese día si hubo mucho… y los que no quitaron sus casas se las quemaron.

Angelica: Pero ¿eso lo hacían con todos?

Matilde: Sí, pues en ese entonces no había mucha gente, era poca y el señor este (Franco) que supuestamente estaba al frente, esa noche se emborrachó y andaba todo perdido y dijo que cada quien se defendiera como pudiera y agarró y se hizo el borracho y uno inocente que no sabía nada y ya agarré como pude, pero él no respondió.

Angelica: En el caso de María de los Ángeles, se comenta que después de un tiempo los colonos la corrieron de aquí, ¿estuvo presente, recuerda cómo fue?

Matilde: Sí, ella tenía sus oficinas ahí por la vía y como ya no estábamos dispuestos a que nos siguiera vendiendo, que siguiera vendiendo pues defraudando a la gente, entonces como éramos muchos pues nos organizamos y tuvimos que sacarla, pues en verdad no nos convenía que la gente venía con una necesidad y que ella lucrara con los terrenos, entonces si la fuimos a sacar y luego la llevamos hasta la carretera y ahí ya llegó la policía y se la llevó para que nosotros no le hiciéramos nada, pero no se le hizo más que taparle los ojos, quitarle los zapatos y que caminara en las piedras.

Angelica: ¿Y ella qué decía?

Matilde: Pues no decía nada.

Angelica: Y después de eso, ¿ella volvió a la colonia?

Matilde: No, ya no, como éramos muchos, pues nos organizamos entre todos y ya nos quedamos, si no le hubiéramos hecho así quién sabe… no nos hubiéramos quedado, porque había muchísima gente y todos respondíamos a una sola voz de lo que fuera. Entonces nos protegíamos unos a los otros, eso yo creo que fue lo que nos ayudó a quedarnos.

Angelica: Y cuando ustedes se empiezan a organizar, ¿recuerda quiénes estaban en esa primera organización, cuando todavía no eran la Casa del Pueblo?

Matilde: Pues sí, había varios, bueno por decir yo conocí al difunto.

Angelica: ¿Avilés?

Matilde: Sí y este… a Jerónimo que estaba al frente, entonces como él conocía de leyes y todo, pues cualquier problema, ahora sí que recurríamos a él, venía mucha gente, teníamos mucho apoyo de otros lugares, eran las escuelas, las fábricas, de muchas fábricas y escuelas nos apoyaron, muchachos de la universidad, pero mucha gente ya se fue.

Angelica: Y cómo es que decide integrarse a la organización.

Matilde: Porque… el señor después de que hubo el desalojo ya no seguimos con él, otros compañeros de la Cuchilla me invitaron y hora sí que corrió la voz y vinieron de diferentes partes, éramos muchísimas gentes.

Angelica: Y dentro de la organización, cómo llegaban a los acuerdos, cómo se organizaban.

Matilde: Hacíamos juntas, se hacían juntas por manzana y cada manzana tenía su representante, entonces hacíamos juntas cada ocho días o si surgían otros problemas no importaba llevar otros acuerdos entre la semana para negociar con las autoridades.

Angelica: Y me comenta que desde que llegó Jerónimo ya estaba como líder, ¿cuándo se convirtieron en la Casa del pueblo él siguió todavía así?

Matilde: Sí, él registró la organización.

Angelica: Y en ese momento cuando apenas empezaban como la Casa del Pueblo, ¿cuáles eran sus principales demandas?

Matilde: Pues que nos respetarán el lugar donde estábamos, o más que nada queríamos vivienda porque carecíamos todos de tener una vivienda, entonces fue por eso que fue una organización que pues todos los acuerdos de todos teníamos que ver qué se iba a pedir, por decir si nos quedábamos a vivir ya con el tiempo la luz, el agua, la lechería que está ahí, los centros de salud, que fue la primera casa del salud la que está allá en el mercado 21, los doctores eran los que nos daban consulta cuando alguien lo requería .

Angelica: Con anterioridad realizaban faenas, ¿cómo las hacían, quiénes participaban?

Matilde: Pues, todos, entre todos, pues con picos, con palas, abriendo calles, todos hacíamos faenas cada ocho días, cada ocho días eran las faenas, todos los domingos y había un señor de allá arriba que tenía una máquina, creo que

trabajaba en la delegación, no sé, pero él traía una máquina y como es del área, él limpió mucho con esa máquina.

Angelica: En las movilizaciones, en las marchas que hacían ahí también, ¿quiénes participaban, cómo se organizaban para ir a las marchas?

Matilde: Pues todos teníamos que salir, íbamos a varias partes a pedir los servicios, fuimos al zócalo, a gobernación, pues sí era muchísima gente.

Angelica: En su caso, ¿se llevaba a sus hijos o cómo le hacía?

Matilde: Pues a veces los llevaba, a veces los dejaba, algunos se quedaba en la colonia y otros tenían que salir, por lo regular éramos puras mujeres.

Angelica: Además de las faenas y las movilizaciones, qué otras cosas hacían en la organización.

Matilde: Pues digamos cuidar las entradas, porque no nos querían dejar y seguido nos mandaban patrullas o que querían el desalojo nuevamente, pero nosotros cerrábamos todas las entradas y no dejábamos pasar a gente extraña, entonces esas guardias eran día y noche, si no nos tocaba en el día pues en la noche y se trataba tener seguridad todos.

Angelica: Ya dentro de la Casa del Pueblo, cómo era la convivencia entre los integrantes.

Matilde: Todos nos llevábamos muy bien, hacíamos de cuenta que todos éramos una familia porque… digo todos trabajábamos, todos hacíamos de comer, otros a acarrear leña, otros a acarrear lo que no había y así fuimos muy unidos, todos como una sola familia, nos veíamos todos aquí como compañeros, no nos veíamos como extraños, así es como se organizó y ya nos quedamos.

Angelica: Y dónde acostumbraban a reunirse.

Matilde: Tenían un campamento a donde habían varios o se hacía de comer, ahí habían trastes y muchas señoras que hacían la comida, al principio que nadie

tenía donde vivir, pues era un campamento y ya después cuando y ya después que agarramos nuestros terrenos, teníamos que salir y duró la lucha un buen tiempo.

Angelica: En la organización cómo se tomaban las decisiones de lo que iba hacer.

Matilde: Pues se tomaba por medio de juntas, teníamos que tomar los acuerdos entre todos, tenían que dar opiniones diferentes de cómo se iba hacer, bueno de los que estaban al frente para tomar los acuerdos.

Angelica: Ya hablando de tiempo después, en el 85 asesinan a Eloy Avilés y a…

Matilde: A Herminio.

Angelica: Sí, ¿estuvo presente, recuerda ese día, cómo pasó, qué recuerda de ese día?

Matilde: Yo ya estaba aquí en este terreno, entonces estos señores (señala hacia donde estaba la casa de los Reyes Rivera) empezaron a molestar desde temprano y empezaron a tirar la casa que era de Pepe (hijo de Eloy Avilés) y estaba ahí donde es el consultorio (señalando frente de su domicilio) y ahí estaba otra compañera, pero empezaron a tirar la casa y… qué hacemos, fue una noche muy tensa y entonces ya al ver todo eso nos fuimos, hicimos una junta allá abajo por donde está el mercado donde estaba una cabaña y empezamos "qué vamos hacer" empezamos a ver que después de estar tan unidos todos ya se apartó el grupo y… pues ora sí como contrarios.

Angelica: En este caso quiénes eran ¿los Rivera?

Matilde: Sí los Rivera, tenían gente, bueno un poco de gente estaba con ellos y toda esa gente la utilizaban, para pues lo que ellos querían y empezaron a tirar y entonces pues ya nos fuimos para abajo, qué íbamos hacer, cómo íbamos a parar para que éstos no continuaran, entonces ya tiraron allá (señala una vivienda) y luego ya más tarde se fueron para la casa del difunto Eloy, ahí donde es ahora "Amor y justicia" (Amor y justicia es una fundación que está donde anteriormente

era la casa del Eloy Avilés), ahí era su casa del finadito, tenía unos perros grandotes, que creo que entraron y los mataron, entonces nos fuimos para allá y todavía estuvimos hablando con ellos.

Angelica: ¿Con quiénes?

Matilde: Con los finados, con Eloy y Herminio, y… entonces dijimos que una parte se iba a gobernación, otra parte a la delegación, fueron comisiones y entonces nosotros nos quedamos y les digo “ay cómo le vamos hacer” y entonces empezaron a tirar otra casa de allá de aquel lado y ahí también subieron y querían tirar esa casa echando bala y no sé que tanto hicieron esa vez, bueno era una cosa terrible que estábamos así con el Jesús en la boca de qué iba a pasar, y entonces ya nos repartimos y ellos ya agarran y se vienen que iban a ver qué pasaba, entonces todavía les dijimos (a Eloy y Herminio) “No, no suban, no suban porque aquellos andan armados, era un grupo, porque andaban así como queriendo pelear y para empezar todo lo que ya habían hecho y pues andaban como cazando y entonces ya ellos se vinieron para arriba y no sé a dónde estuvieron, pero ya después ya cada quien nos fuimos para nuestro lugar, yo por decir me vine para acá y habían otros que eran de ellos, encapuchados con sombreros y… unos gabanes que tenían porque hacía frio, entonces hasta con machete en mano, estaban cerrando las calles para que la gente no pasara, dijeron “no pasan, o se los va a cargar no sé qué” y le digo como no voy a pasar si yo voy para mi casa , ustedes saben que vivo acá arriba y … entonces ya agarre y me vine, ya agarre y yo tenía un cuarto que era de lámina y todos los muchachos andaban por ahí regados y dije ay dios mío qué va a pasar y qué va a pasar, y al poco rato se oyó la balacera allá abajo y dije ay dios qué habrá pasado y ya al poco rato, entonces teníamos la parada de tambos ahí (señalando a la parte frente a su casa), ya después de tanto ya nos mandaban las pipas ahí en las paradas, y ella (señala a su hija) había ido a ver si había agua en la parada y estaba ahí en la parada entonces subieron todos para arriba corriendo todos con gorra, todos encapuchados y le dieron la vuelta a la manzana y ya pues ni cómo salir, pues estábamos todos con ese miedo y… pues ya nos quedamos así, ya después en la

madrugada ya oímos ambulancias y ambulancias y decíamos… ay dios mío qué habrá pasado, y hasta el otro día nos enteramos de que los habían asesinado al compañero Eloy y al compañero Herminio y a otro que era de ellos, fueron tres… y ya pues cuando vinieron las ambulancias yo ni los vi, ni… pues amaneció y yo oí las ambulancias y pues algo habrá pasado, pero no me enteré hasta el otro día, entonces nos mataron a los compañeros.

Angelica: Y por qué cree que a ellos los hayan matado, específicamente a Eloy y Herminio.

Matilde: Porque ellos querían hacer las cosas a su manera.

Angelica: ¿Los Reyes Rivera?

Matilde: Aja, y pues los otros no estaban de acuerdo en lo que ellos querían hacer, por decir el terreno de la iglesia igual se peleó mucho ese terreno porque la señora Rivera agarraba y se paraba en las puertas y decía… porque al principio estuvo un tiempo como mercado, porque el pollerío de allá arriba y las personas tenían sus puestos, entonces lo queríamos para mercado y ésta señora se opuso mucho a que no y que no y que no quería y ella se oponía mucho a que no quería que ese terreno se… que ella lo quería para iglesia y que no, nosotros para mercado y ya al final como los de Ruta 100 que en ese entonces eran los camiones de Ruta 100, entonces teníamos mucho apoyo también de ellos porque cuando habían marchas ellos ponían camiones para ir a donde iban y entonces ya habían quedado después que se iba a hacer un corralón para los camiones y esta señora con su grupo pues se oponían con amenazas y muchas cosas y entonces te digo que esa noche, pues fue una noche muy terrible porque si pasaron muchas, muchas cosas.

Angelica: Y cuál fue la reacción de la Casa de Pueblo cuándo los asesinaron.

Matilde: Pues pidiendo justicia porque sabíamos quiénes eran y pues se fue a varias dependencias pues para que se detuvieran y ya no se siguiera como… un enfrentamiento, como una guerra de que… pues ya era una división total, porque

ya era el grupo de ellos y el grupo de nosotros, pues que los pararan por todo lo que habían hecho esa noche y digo, sí le digo que nosotros vimos cuando pasaron todos para arriba para esconderse en su manzana, en su zona de los señores.

Angelica: Y cuándo iban con las autoridades, qué respuestas les daban, qué les decían que iban a hacer.

Matilde: Pues que iban a investigar, que los iban a encerrar y sí dilato un poco y creo que si se llevaron a toda la familia, a las hermanas, nada más que a los señores no los agarraron, sino que llevaron las puras mujeres y creo que uno de ellos, estuvieron un año en la cárcel.

Angelica: Y se escuchaba que anteriormente a los asesinatos habían recibido amenazas ¿no?

Matilde: Sí.

Angelica: Y cómo se enteraron de las amenazas, eran directamente para Eloy y para Herminio o…

Matilde: No.

Angelica: ¿Eran para todos?

Matilde: Eran para todos.

Angelica: ¿Y qué les decían?

Matilde: Pues que ellos tenían mucho dinero y que podían matar a no sé cuántos, y que ellos con su dinero no, nunca les iban hacer nada, que podían pagar las muertes que fueran.

Angelica: Pero dice que anteriormente los Reyes Rivera eran de la Casa del Pueblo.

Matilde: Estaban todos.

Angelica: Y cómo fue qué se separaron.

Matilde: Pues no sé qué problemas, hora sí que desconozco sus problemas de por qué fue esa división, porque al principio cuando llegamos éramos todos una familia, pero ya con el tiempo pues se dividió y pasaron tantas cosas y ya desde que se los llevaron a la prisión ya como que se paró un poquito.

Angelica: Antes de que asesinaran a Eloy, en el 83 habían detenido a su hijo a José Avilés junto con Fidencio.

Matilde: Sí.

Angelica: ¿Sabe por qué los detuvieron?

Matilde: Pues habían demandas por desalojo, o sea que las personas que no habitaban las casas, o sea los terrenos pues los desalojaban porque no participaban o por ciertas cosas que tenía uno que estar ahí, al pendiente de lo que fuera, pero… la verdad yo ignoro por qué los hayan agarrado, porque estuvieron… ellos dos y otro, fueron ellos tres, pero la verdad no estoy segura de por qué los hayan encerrado.

Angelica: En el 85, antes de que asesinarán a Eloy y a Hermino, se comenta mucho una marcha que hubo a…

Matilde: Gobernación.

Angelica: En donde asesinaron a...

Matilde: Un compañero de esta misma manzana.

Angelica: Recuerda ese día, dónde estaba, cómo pasó.

Matilde: Sí, estábamos en Baldearas, íbamos en el metro, no, no íbamos en una marcha y ahí en Balderas, pues sucedió un… nos quisieron detener no sé a muchos los sacaron del metro, pero nosotros estábamos por afuera, entonces yo esa vez… nos escondimos al ver que estaba, que había balazos, pedradas y no sé cuántas cosas más, nos escondimos en una tienda de ropa, ya ves que hay tiendas subterráneas, entonces yo llevaba a mi hija chiquita a esta Elizabeth yo la

llevaba y quién sabe tendría como dos años yo creo y… iba yo con otra compañera y le dije detenme a la niña voy a ver, porque yo escuchaba disparos, pero como yo iba con mis hijos chicos conmigo, pues estaba yo con ese temor que a lo mejor me siguieron o les tocó a ellos, no sé, se imagina uno tantas cosas, entonces yo salí de ahí y me asomé hacia afuera y vi al compañero que estaba tirado porque ya había oído los balazos, y lo vi que todavía se estaba moviendo lo acababan de… le acababan de pegar, entonces veo a otro que está en medio del camellón todavía con pistola en mano.

Angelica: ¿Qué era?

Matilde: Era como un agente, estaba con pistola en mano y entonces veo que llevan a otro de los cabellos a rastras, lo llevan a rastras y pues yo me armé de valor y lo quise defender, entonces en eso me agarran a mí, me pegan y yo toda ensangrentada no sentía los golpes y… me sube entre dos tres a una camioneta y ya después nos meten a los separos, pero en esa ocasión éramos quince, en ese momento me agarraron a mí, pero yo no sabía que habían agarrado a los demás, ya cuando nos meten a todos a los separos, éramos quince en total, pero yo como me resistí y todo y no me dejaba agarrar por temor que había dejado a la niña y a una compañera, pues como que no me dejaba tan fácil, entonces me pegaron con cachazos en la cabeza y andaba toda ensangrentada, pues yo no sentía sino hasta el otro día me di cuenta de que tenía toda la sangre por atrás y… en esa noche entonces nos encerrado quesque porque nosotros lo habíamos matado.

Angelica: ¿Eso les dijeron?

Matilde: Aja, nos echaron la culpa, le digo que yo estaba viendo cómo estaba todavía disparando.

Angelica: ¿Y la detuvieron con otros quince integrantes de aquí mismo de la colonia?

Matilde: sí eran todos de aquí, pero ya al muchacho este ya le habían pegado y estaba tirado, yo creo le acababan de disparar porque se estaba moviendo todavía cuando alcance a ver.

Angelica: ¿A Candelario?

Matilde: Aja.

Angelica: Y cuánto tiempo estuvo detenida.

Matilde: Nosotros estuvimos ocho días como internos en el norte.

Angelica: O sea ¿los llevaron directamente al reclusorio?

Matilde: O sea que nos tuvieron ahí en los separos toda esa noche, hasta el otro día nos dieron ropa que nos cambiáramos y ya nos sacaron, que según nos iban a dejar en libertad y nos llevaron ahí al reclusorio y ahí estuvimos ochos días como internos, y ya de ahí negociaron, buscaron a un abogado porque conocían a muchos, había un licenciado que le llamaban el León de la selva, que era compañero también de Jerónimo y este… entre todos ellos como abogados, pues se movieron y el licenciado Adán Nieto Castillo se apellida, él nos metió fianza y pues ya salimos.

Angelica: Se comentaba también que cuando estuvieron adentro, ¿a unos compañeros los torturaban?

Matilde: Aja.

Angelica: ¿Usted le tocó o vio a alguien que le hicieran eso?

Matilde: Pues nos tenían separados, a nosotros nos tenían en un lugar y a ellos los tenían en otros cuartos, pero sí se… oíamos cómo les pegaban, gritaban “ay, ay” y puras groserías, entonces todavía se quedaron no sé si dos o tres y a uno lo acusaron directamente de que él había sido, él estuvo un año en la cárcel, hasta el año salió, pero no era nada de lo que ellos nos acusaban.

Angelica: Cuando los torturaban, qué les decían, porque yo leía un periódico donde se mencionaba que trataban de cambiarles totalmente las versiones de lo que había pasado.

Matilde: Sí, sí.

Angelica: Pero qué les decían a ellos.

Matilde: Pues que dijeran que ellos lo habían matado y que ellos habían empezado todo lo que… creo que hasta de un robo los acusaban del metro y no sé qué, querían que uno se culpara para que ellos quedaran libres que no se les culpara a los agentes, entonces decían que dijeran que sí, que ellos lo habían matado, pero no fue así, fue todo lo contrario.

Angelica: Dice que la mayoría salieron de los integrantes, que sólo se una persona de ahí se quedó un año, ya cuando ustedes salieron…

Matilde: Bueno salimos, no me acuerdo si salimos todos o se estuvieron algunos, pero uno sí se quedó ahí un año, sí pues los golpeaban bien feo, los maltrataban, los metían en agua, les ponían toques a los hombres… si fue… sí estuvo feo porque sí pues sucedió muchas cosas.

Angelica: ¿A usted le trataron de cambiar su versión, para que declarara?

Matilde: No pues yo me mantuve, pues yo hora sí que digo no tengo nada, no sé nada y de ahí nomás no y sí me dijo el licenciado todo lo que les hayan dicho o hecho la gente no los cambia, pero hora sí que nosotros no teníamos nada que ver.

Angelica: Y ya cuando salieron, ¿qué decían los integrantes de la Casa del Pueblo, cuál fue su respuesta de que aparte de que asesinaron a un joven, también los hayan detenido?

Matilde: Pues ellos trataron de… de meter fianzas para que saliéramos, pero en realidad nosotros no fuimos culpables de nada pues hora sí que nos metieron

injustamente y ya ellos como pudieron se movieron los que quedaron afuera, no pus era la mayoría que estaba afuera.

Angelica: Ya se veía cuando ustedes se empezaban a organizar y hacerse más fuertes como la Casa del Pueblo empezaron a vivir cosas de ese tipo, después en el 87 encarcelan a Jerónimo, ¿Sabe cómo fue, por qué lo encarcelaron?

Matilde: No pues yo creo que por lo mismo de los terrenos, lo culpaban de cosas que él nunca hizo, pero eso fue en Cuernavaca, y yo la verdad no supe tampoco, él estaba allá pero no lo fuimos a ver, ya después de que salió de allá lo volvieron a encerrar aquí, estuvo en el reclusorio de aquí de Xochimilco.

Angelica: Después de que salió de Cuernavaca ¿lo volvieron a encarcelar?

Matilde: Sí, mucho tiempo después, lo volvieron a tener con… en Xochimilco y esa vez también lo fuimos a sacar, fuimos varios, bueno entre todos, fuimos lo sacamos y… luego ahí en Xochimilco surgió otro problema de que según se había perdido una pistola, no sé qué cosa y nos detienen otra vez a todos y nos meten ahí a… a la delegación no sé qué está ahí, ahí estuvimos todo un día y parte de la noche, con niños y todos sin comer los niños, entonces ellos ahí les proporcionaron una leche y pues pan lo que podían porque ellos querían darles a los niños, entonces también negociaron y hablaron a gobernación que habían muchos que eran de la universidad que eran abogados y pues todos se organizaban ellos y salimos otra vez, pero esa vez éramos unos tres o cuatro camiones también, si éramos bastantes y así se nos suscitaba constantemente de tener enfrentamientos con las autoridades.

Angelica: ¿Piensa que había de parte de las autoridades un interés de acallar a Jerónimo?

Matilde: Pues sí, yo pienso que sí, como él era el que andaba al frente, pues yo pienso que también las autoridades le pagaron a esta persona (señalando en dirección en donde anteriormente estaba el domicilio de Reyes Rivera) para que lo asesinara.

Angelica: ¿Recuerda el día de su asesinato?

Matilde: Pues… sí pero lo que pasa que yo trabajaba allá en ese entonces andaba trabajando con otra compañera y… iba a ser el doce, era el once, entonces era un sábado, entonces ya salimos de trabajar y nos venimos pero me meto en la casa de una compañera, o sea que veníamos juntas y me invita a su casa, me dice que "vamos a mi casa" porque había comprado un cassett y fuimos a oírlos, pero yo no me sentía nada a gusto, yo tenía unos nervios, un escalofrío, una inquietud que yo creo que quería salir corriendo de ahí y le digo ay no sé yo ya me voy, ya me voy a mi casa y ella dice no espérate, mira escucha y yo… ni oía ni ponía atención, entonces yo oí los disparos, pero yo pesé que eran cohetes y le digo a mi … oíste, se oyeron unos cohetes, yo creo ya es lo de las lupitas porque mañana es el doce, y me dice ella "yo creo que si" y oí uno, otro y luego otro y más, y yo estaba con esos nervios y me voy y me voy y ella me decía siéntate y era precisamente por la calle de la bajadita de Yobain y le digo ay dios, si yo hubiera sabido en ese momento, a lo mejor hubiera evitado, lo hubiera visto y lo hubiera seguido o hubiera hecho algo para que no le hubiera pasado nada y yo sabes cómo lo lamentaba no haber salido en ese momento, y ya agarré y tanto y tanto y me vine y… ya cuando llego aquí, acababa de llegar y manda a su hija de esa señora y me dice "que te vayas rápido porque mataron a Jerónimo" cómo que lo mataron y le digo, no es cierto, no es cierto y le digo si le pegaron ha de estar herido, pero no creo que esté muerto y me dice sí, sí está muerto. Y ya agarre y me volví a ir a salir, no pero ya cuando llegué ahí donde estaba ya lo habían echado a la ambulancia, yo ya no lo alcance a ver, ya estaba la ambulancia y pues lo subieron y en seguida se lo llevaron… y yo ay tenía tanto coraje que le grité al mueblero que estaba ahí, ya ves en frente de su casa y le digo "por qué no lo defendieron, según ustedes se creían sus amigos, su mano derecha, por qué no hicieron algo por él, gallinas, cobardes", yo les grite un montón de cosas y les digo yo si hubiera visto todo esto, yo me hubiera enfrentado a defenderlo a como hubiera sido, pero yo no lo hubiera dejado morir solo, pero si le digo que fueron esa vez muy pesado… y todavía el señor (Reyes Rivera) agarró y mira subió como si nada.

Angelica: ¿Igual fue nuevamente uno de los Reyes Rivera?

Matilde: Sí, sí fue el mero Rivera, y ya entonces la gente lo buscamos y anduvimos viendo y toda la gente andaba ahí a ver si lo encontraban, pero dicen que estaba escondido en la… la gente comenta, yo creo que por algo lo dicen, estaba ahí en la cisterna, la habían hecho pero como no había agua, entonces tuvo manera de esconderse ahí.

Angelica: Ya cuando asesinaron a Jerónimo y que ustedes sabían que era el mismo asesino que con Eloy y Herminio ¿cómo reaccionaron en la Casa del Pueblo, cuándo se enteraron de eso?

Matilde: Pues con mucho coraje de no haberlo encontrado en esos momento, yo de haberlo encontrado, no sé qué hubiéramos hecho, pero teníamos mucho coraje, porque le digo, para nosotros no era como un compañero, sino era como un hermano y porque él siempre fue una gran persona, le digo que él siempre dejaba de comer para que otros comieran, tenía uno un problema y él lo resolvía, fue una gran persona, fue una pérdida pues muy grande porque nosotros lo sentíamos como una familia y pues ya después de que se veló en los velatorios, nosotros fuimos a su tierra hasta Oaxaca, todavía la delegación nos puso camiones para irlo a dejar.

Angelica: ¿Por qué cree que querían asesinar a Jerónimo?

Matilde: Pues lo querían quitar porque pensaron que si él moría, ya no… la gente tendría miedo y ya no se continuaba, ya pues ya con ese miedo pensaron que la gente se iba a quedar… ya pensaban que nos íbamos a quedar cruzados de manos y sentarnos sin hacer nada, ellos eso fue lo que pensaron y pues no fue así, porque hasta la fecha seguimos en la lucha.

Angelica: Cuando ustedes se enteraron del asesinato de Jerónimo, sé que comenzaron a ir a marchas y a asistir a diferentes lugares para exigir justicia, ¿qué les decían ahí?

Matilde: Pues que los iban agarrar y que andaban atrás de ellos, si le digo, el señor éste pues se fue, porque no se le encontró según, que ellos andaban buscando por diferentes lados y que no lo pudieron encontrar, y le digo yo creo en realidad no lo quisieron agarrar o es que estaba pagado por ellos.

Angelica: ¿Por la delegación de Tlalpan?

Matilde: Aja, pues cómo supieron que había muerto y fueron los primeritos que mandaron la corona, que mandaron una corona de la delegación, fueron ellos, entonces yo digo pues quién sabe.

Angelica: ¿Entonces si había como indicios de que Reyes Rivera no había actuado solo, sino en complicidad?

Matilde: Sí porque todavía lo vieron que el señor estuvo haciendo unas llamadas telefónicas.

Angelica: ¿Quién?

Matilde: El señor éste.

Angelica: ¿Reyes Rivera?

Matilde: Aja y ya había gente igual que lo vieron y ellos no hicieron nada por detenerlo.

Angelica: Después de que asesinan a Jerónimo, ¿qué empiezan hacer ustedes?

Matilde: Pues Ir a diferentes partes para que detuvieran a esa persona, no sé si se llevaron a uno de ellos, pero nunca se encontró, para ellos que nunca lo encontraron ¿no?, pero más bien yo creo que lo protegían para que no se encontrara.

Angelica: ¿Y qué papel cree que jugaba aquí en la colonia y en la Casa del Pueblo?

Matilde: Pues, es como… dicen que era la cabeza mayor, pues como él era abogado, pues hora sí que él conocía a tanta gente, que él a donde quiera que se paraba nunca le cerraban las puertas al contrario, tenían muchas atenciones porque acompañaba a compañeros a varias partes y fue muy conocido.

Angelica: Se comenta también que en distintas ocasiones había un interés de darle puestos a Jerónimo ya sea en la delegación o en otras partes, ¿por qué cree que les interesaba darle un lugar?

Matilde: Para que dejara ya de andar entre la gente, como que ellos pensaban que si él ya no estaba entre tanta gente, que la gente doblaba las manos definitivamente y todo se quedaba olvidado, pero pues no fue así, a pesar de que estuvieron al frente y pensaron que uno ya se iba a quedar sin hacer nada, pues se equivocaron porque a otras persona que… se continuó y hasta la fecha seguimos trabajando.

Angelica: Ya ahora en la actualidad, ¿cómo recuerda a Jerónimo?

Matilde: No pues lo recuerdo, pues hora sí que… a él y a todos los que convivimos en ese tiempo, es difícil que se olvide, por eso cada año lo recordamos y hemos ido hasta donde lo enterraron, a su tierra, digo ya no muy seguido, pero digo para nosotros no fue un compañero, para nosotros fue un hermano, algo que nos dolió tanto que hasta la fecha no lo olvidamos… y para nosotros siempre va a estar en nuestro recuerdo y siempre lo tendremos presente porque fue una persona muy valiosa para nosotros.

Angelica: Actualmente, tanto de las personas que están en la Casa del Pueblo que son nuevas y en la colonia también, ¿usted cree que sepan de la historia de la colonia?

Matilde: Pues algunas de las que estábamos antes, le digo que es difícil olvidar todo lo que se vivió, lo que pasamos, pero la gente nueva pues no lo sabe, hay muchos que por decir como el 11 que se hace su aniversario, que se recuerda cada año, luego muchas personas preguntan, bueno ¿quién fue Jerónimo o por

qué lo recuerdan cada año? Y ya entonces uno les explica quién fue y por qué siempre lo vamos a tener en mente, digo de recordarlos porque convivimos mucho, digo él convivió con nosotros y nosotros con él, es difícil creo olvidarse de una persona como lo fue él.

Angelica: En los espacios que hay en la colonia, por ejemplo el Cyber que le ponen Candelario por el niño que asesinaron en la marcha del 85, el salón de usos múltiples que se nombra “11 de diciembre” que fue cuando asesinaron a Jerónimo, lo mismo ocurre con la biblioteca y el mercado “21 de abril”, ¿quiénes deciden colocar esos nombres?

Matilde: Pues de lo del Cyber, pues hora sí que no estoy de acuerdo que lo pusieron, pero pues ahora como que quieren revivir tiempos que vivimos , pues ahora del otro grupo que hay se oponen q que se pongan los servicios, digo son personas que no han trabajado, que no han hecho nada, digo todo lo hemos hecho a base de lucha, todos los compañeros que estamos hoy y digo sin embargo éstas personas en un tiempo secuestraron el Cyber cuando empezaba, que cerraban, que no dejaban pasar a nadie, entonces ese grupito es el que se interpone ahora, quieren hacer lo mismo otra división.

Angelica: ¿Y en el caso del mercado 21 de abril?

Matilde: Ahí lo pusimos por los compañeros que cayeron.

Angelica: ¿Quiénes deciden eso, la Casa del Pueblo?

Matilde: Sí la Casa del Pueblo, pues de una forma u otra ellos fueron los que iniciaron y tenía que haber un lugar donde se pusieran esa fechas para … pues para su recuerdo que se tenga presente ahí una fecha.

Angelica: Actualmente tiene hijos y nietos, ¿usted les platica a ellos sobre la historia de la colonia?

Matilde: Pues muchos lo vivieron, los más grandes luego como iban a las faenas o a las juntas, este vieron, uno de mis hijos pues vio cuando andaban éstos señores

queriendo… o fue la noche de los difuntos y en unas ocasiones también me acompañaron a las marchas, entonces algunos lo conoces, pero algunos se quedaban con mi comadre, aquí nada más me visitaban cada ocho días, o sea que ellos se quedaban en la Cuchilla, porque nosotros rentábamos primero en San Pedro chico y de San Pedro Chico nos fuimos a casa de mujeres y de casa de mujeres nos fuimos al moral creo que se llama esa colonia y luego aquí en la Cuchilla compra un terreno mi comadre y me dice que si no me quería venir a vivir ahí, porque pagábamos renta y le digo bueno pues había un cuarto nada más y fue la manera que nos venimos para acá y luego ya nos hicimos de éste terreno, pero anduvimos batallando bastante y mis hijos estaban chiquitos, pero te digo ya los más grandes conocen cómo fue.

Angelica: Actualmente, ¿qué la motiva a seguir participando en la Casa del Pueblo?

Matilde: Pues porque siento que aunque ya mis hijos están grandes y que como por decir la lechería, la biblioteca, el Cyber, la escuela, ya no me sirve a mí, pero pues le sirve a mis nietos, a mis hijos estuvieron todavía algunos en la escuela y bueno para mí a pesar de los años que han pasado pienso seguir, pues así como Casa del Pueblo hasta la fecha, luego muchas veces que me he sentido mal, digo pero yo siento que tengo un compromiso con ellos y estar todos juntos y seguir trabajando, digo ya no para mí, sino para los nietos que hasta ahora les ha servido, que están llendo a la escuela y todo eso. Hay muchos compañeros que ya se murieron que ya no viven y como les digo a mis hijos yo voy a continuar trabajando hasta que ya no pueda, digo ya no para mí sino para ustedes y hasta la fecha ahí estoy.

Angelica: Para finalizar, ¿le gustaría agregar algo?

Matilde: No pues yo creo que… pues no es todo, pero digo hay cosas que se recuerdan y hay cosas que se le pasan a uno, tal vez todavía haya muchas cosas que recordar, pero pues sí le digo trabajo para mis hijos y pienso seguir aunque

ellos me digan ya siéntate, ya trabajaste mucho, pero yo siento que debo estar todavía haciendo muchas cosas que todavía nos falta por hacer.

Angelica: Gracias.

ENTREVISTA REALIZADA A:
María Felicitas Soto Cano, actual integrante de la Casa del Pueblo, Marzo 2012.

Angelica: Me encuentro con la señora María Felicitas Soto Cano, actual integrante de la Casa del Pueblo, y pues ella me va platicar acerca del proceso que ha tenido la colonia Belvedere. Buenos días.

Soto: Buenos días.

Angelica: ¿En qué año llegó aquí a la colonia?

Soto: En… mil novecientos… en el 82.

Angelica: ¿Y anteriormente en dónde vivía?

Soto: Anteriormente vivía acá abajo en Lomas de Padierna.

Angelica: ¿Y cómo se enteró de la colonia, de aquí de Belvedere?

Soto: Lo que pasa es que yo estaba rentando allá y por medio de… de la misma gente me enteré yo de aquí de esta zona y fue como yo llegué aquí a esta zona, vine aquí con los que estaban de Casa del Pueblo y ya me integré aquí al grupo.

Angelica: Cuando llegó aquí, ¿cómo era la zona?

Soto: Pues era todo muy… verde todo, era muy ecológico, eran muchos árboles, la piedra, todo estaba… la ecología todavía estaba.

Angelica: ¿cómo vivían las personas que ya estaban aquí?

Soto: O sea, como fue desde un principio, aquí cuando vivíamos, cuando ya llegamos nosotros aquí empezamos hacer casitas de cartón… casitas de cartón de la leche, porque ni siquiera eran de lámina, eran así unas casuchitas de cartón de la leche, o sea todo era provisional.

Angelica: ¿Y su vivienda era igual?

Soto: Pues casi las de todos, era lo mismo.

Angelica: ¿Y usted a quién le compró su terreno?

Soto: Mmm… de un principio, no a nadie, no hubo, nosotros no llegamos a comprar aquí, o sea a mí no me hicieron ninguna venta, ya eso fue después la venta, pero ya fue hasta que nos instalamos.

Angelica: Escuchaba que muchas personas le compraron a una señora…

Soto: Sí, es que aquí aparte de Casa del Pueblo había otra señora que se llamaba María de los Ángeles, pero ella sí lucraba con los terrenos, porque esa señora le comprabas… por ejemplo le compraban un terreno y no lo vendía una sola vez, sino lo vendía hasta dos o tres veces a otras personas y las personas que estaban ahí los sacaban y volvían y volvían a vender, vendían hasta dos tres veces el mismos terreno, era lucro entonces sí había bastante lucro con esa señora.

Angelica: Escuchaba que al principio se dieron muchos desalojos, ¿a usted le tocó vivir algún desalojo?

Soto: Sí, sí llegaban los este… cómo se llaman… los que no nos dejaban estar que viviéramos aquí y sí nos desalojaron, nos desalojaron una vez y… inclusive ya después ya no ocupábamos el mismo terreno, sino era otro porque en el desalojo como era un desbarajuste, pues ya cada quien se acomodaba cuando volvíamos a entrar, o sea porque desalojaban aquí y quemaban y se iban las señoras con sus niños, con sus cosas, con todo, con los mismos caballos, porque entraban los de la caballería, y… entraban y te tiraban y te quemaban tus casas y todo lo quemaban y las señoras se iban con sus niños y… iban en caballos y en caballos iban empujando y decían que iban a reubicarlos en otro lugar cuando no era cierto era el hecho de sacar a la gente de aquí, bajarla y ya no dejarlos meter, pero insistíamos porque no teníamos donde vivir, yo de hecho cuando me enteré, yo en esos días estaba rentando, la persona que me rentaba no pues ya no quería rentar ahí y me dijo que tenía que buscar y fue que me vi en la necesidad de venirme para acá. Nosotros lo que hacíamos también en ese tiempo era hacer

faenas, porque no llegabas y ya llegaste y te iban a dar tu terreno, no, tenías que trabajar mucho para obtener un terreno, teníamos que hacer faenas, abrir calles… esas eran las faenas que habían entre semana, abrir calles… no teníamos agua, porque había un comedor en ese tiempo y ahí era donde cuando salíamos a marchas y todo eso, ahí llegábamos a comer algo… no sé a veces un café, era una cocina que había de la misma gente de Casa del Pueblo, ahí hicieron un comedor y llegábamos de que íbamos a los periódicos, de que íbamos a muchas partes, íbamos al departamento y… allá llegando ya muchas veces nos íbamos como a las ocho o nueve de la mañana y ya veníamos llegando aquí como a las… siete de la noche y ya llegábamos y comíamos algo si es que alcanzábamos y nos volvíamos a ir para donde vivíamos. Así yo estaba rentando y por eso fue que yo me vine para acá.

Angelica: Hablando de los desalojos, ¿quién los organizaba o quiénes venían a hacerlos?

Soto: Pues el mismo gobierno, era por parte del gobierno porque mandaban a los granaderos.

Angelica: Cuando usted estaba aquí ¿cómo vio que se daba esa primer organización de colonos, cómo fue que empezaron a organizarse?

Soto: Pues por lo mismo de… o sea nos organizábamos pues la mayoría por la vivienda y luego ya después hicimos nuestra organización haciendo guardias en la noche, se optó por hacer guardias en la noche para que no entrara cualquier… ni agente, ni de la policía, o sea la misma gente nos organizamos aquí para que no entrara nadie, nadie en la noche, ni en el día… así de que viéramos algo raro teníamos que estar… hora sí que a las vivas para que no se fuera a filtrar alguien que no fuera de aquí de la colonia, entonces nos organizábamos y… llegó un momento que como era toda la zona una colonia, no estaba dividida, ahorita ya está seccionada en cuatro, pero anteriormente todo era Belvedere, no existía ni Mirador II, ni Mirador I, ni Belvedere, ni 2 de octubre, entonces era una sola, era una sola colonia, pero el mismo gobierno lo dividió para ir separando y… entonces

ya nosotros nos organizábamos así de hacer las guardias y no dejar entrar a nadie desconocido, y en la noche si alguien entraba se sonaba un riel

Angelica: ¿Un qué?

Soto: Un riel de los de la vía, un riel de vía de tren se colgaba en algún lugar específico donde se escuchara y en la noche como lo empezaban suene y suene, entonces lo oíamos y ya nos levantábamos a la hora que fuera, porque eso quería decir había peligro, que había algún intruso dentro de la zona.

Angelica: ¿O sea que ustedes ya conocían bien este tipo de mensajes de alerta, en este caso para que no entraran otras personas a la colonia?

Soto: Sí.

Angelica: ¿Cuál era el motivo de que no quisieran que entraran otras personas a la colonia o quiénes no querían que entraran?

Soto: Pues precisamente no queríamos que entraran los agentes, porque venían hacer aquí… cómo se dice… desmanes, venían o se filtraban o venía alguien… no sé en ese tiempo decían que luego se metía gente acá confundiéndonos, confundiéndonos, hasta gente que estaba dentro de algún de grupo de droga o todo eso, entonces que no se nos fuera a filtrar nadie porque si no tendíamos problemas toda la zona, entonces era lo que se veía… ya todos nos conocíamos y no era posible de que entrara alguien desconocido.

Angelica: ¿Y cómo es que esa primera organización decide transformarse en la Casa del Pueblo?

Soto: porque Casa del Pueblo se registró, se registró con unos cuantos, me parece que en ese tiempo eran como unos seis, pero al registrarse ellos se registra toda la gente… con fotografías y todo eso se registran.

Angelica: ¿Y usted porque decide integrarse a la organización?

Soto: Porque… al llegar uno aquí, se registra en la organización desde el momento en que estás entrando a pedir un pedazo de tierra para vivir. Todos así fue como nos fuimos registrando, por la necesidad de la tierra, para vivienda.

Angelica: ¿Y usted recuerda quiénes integraban esa organización del principio?

Soto: Sí, en ese tiempo estaba… un señor que se llamaba Eloy, Eloy Avilés, estaba Jerónimo Martínez, estaba… bueno esos otros era una familia, la familia Avilés, estaba Mario Avilés, Pepe Avilés, estaba Jerónimo Martínez Díaz, estaba otro que le decían El sombra… no recuerdo a otros que estaban, pero eran como seis.

Angelica: ¿Eran únicamente integrantes de la colonia o también tenían grupos de apoyo?

Soto: El grupo de apoyo éramos… ellos eran los que… en ese tiempo registraron aquí como Casa del Pueblo, ya después nosotros éramos el refuerzo, todos los colonos.

Angelica: Y en las faenas que realizaban para construir su colonia, ¿qué tipo de cosas fueron haciendo?

Soto: Pues en las faenas cada quien llevaba su pico, su pala para abrir calles, para ir abriendo calles y por decir… yo no nada más abría donde yo iba a vivir, porque las faenas las hacíamos desde antes de venirnos a vivir, o sea era como un trabajo que veníamos haciendo para tener derecho a estar dentro de la zona, entonces veníamos y... por ejemplo yo traía un pico o una pala o una carretilla y nos poníamos a abrir calles, a romper piedra para que fuera más fácil caminar, que fuera más transitorio, y no nada más se abría una, se hacía trabajo en otra y en otra calle, o sea eran diferentes lugares donde se hacía.

Angelica: Anteriormente cuando no había agua o luz ¿cómo le hacían para vivir sin esos servicios?

Soto: Lo que pasa es que cuando estábamos aquí viviendo, cada quien que se venía a vivir aquí… ya traía su agua… ya la traían, la traían de otro lado porque aquí no podía entrar ningún carro o una pipa, nada de eso… y en ese tiempo teníamos que traer el agua… no sé con un garrafón… la luz… hora sí que nos la robábamos porque no se puede decir de otra manera, hasta la vía… si está retirado no sé cuántos kilómetros sean de aquí hasta allá, pero de allá era donde toda la gente… porque al principio como que no pensábamos en decir "hay que tener luz" al principio no, pero ya cuando se fue poblando más aquí nos íbamos a traer la luz, nos cooperábamos para traer la luz con el cable y… de hecho luego ni te llegaba la luz porque era un hilito de luz y preferías mejor con una vela, con velas, además no había tiempo de decir "me voy a sentar a ver la televisión o voy a hacer eso" no, no había ese tiempo, ni siquiera de atender a tus hijos, en ese tiempo nosotros, nuestra familia no teníamos tiempo de atender a nuestros hijos, porque el marido se va a trabajar y la ama de casa atendiendo a sus hijos cuando regresaba de ir a cumplir sus funciones de salir, salíamos mucho… aquí las faenas las hacíamos sábado y domingo, era cuando se hacían las faenas de trabajo para las calles, pero por ejemplo para salir a… a dar a conocer el problema que teníamos con el gobierno de que no nos querían dejar aquí, el enfrentamiento era… cómo te diré… era lo que nos quitaba el sueño porque no nos dejaban estar aquí. Entonces yo pienso que eso era lo que nos ocupaba más, nuestro problema más fuerte… era la vivienda, y te digo que por eso no decías "ay necesito la luz para estar viendo la televisión" porque si no teníamos tiempo para atender a nuestros hijos, pues mucho menos para estar viendo televisión o escuchando radio.

Angelica: ¿Y por qué cree que el gobierno, como usted dice, no los dejaban instalarse aquí en la zona?

Soto: Porque eran áreas verdes para empezar, para empezar el gobierno no nos dejaba porque eran áreas verdes y yo pienso que esa era su mayor preocupación, luego a nosotros nos manejaban que para podernos meter un servicio, pues nunca, no, no, era erróneo pensar en un servicio y que si con el tiempo nos

llegaban a meter un servicio, pues no iba a ser posible o… en este caso como había un buen dirigente que fue el que se encargó de ver las negociaciones con el gobierno… éste dirigente se llamó Jerónimo Martínez Díaz, entonces él era quien llevaba todas las negociaciones con el gobierno, entonces aquí se tuvo que sacar un amparo y con este amparo ya no podía entrar aquí nadie, ni agentes, ni policías o sea granaderos y… desde ese momento se paró lo de los desalojos, porque él fue quien vio todo eso de sacar un amparo y con ese amparo ya nos amparamos, se amparó toda la zona, con ese amparo ya no pasó nada, pero eso sí, si a alguien se le ocurría en la noche traer o meter una patrulla para… porque luego también había desalojos por la misma colonia, porque has de cuenta que llegaban gentes que no tenían la necesidad de la vivienda, no tenía necesidad de vivir aquí y… nada más venía como apartar, y aquí era para gente que necesitara la vivienda, que realmente no tuviera donde vivir, entonces esta gente nada más venía los domingos… fincaban o bardeaban, esto ya fue más para acá, bardeaban con piedra y ahí dejaban los terrenos abandonados. Entonces llegó un momento en que se optó por que “Ah bueno pues si no estás viviendo, no necesitas, para qué vienes a apartar”, entonces lo que hicimos fue que la misma comunidad optó porque a esa gente se desalojara y se metiera a alguien que en verdad lo necesitara, si necesitaban la vivienda pues ahí está… y la prueba es que como sintieron las guardias, los rondines en la noche… pasabas y le tocabas a la gente en cada lote, si te contestaban era que estaban viviendo ahí, entonces esa era la táctica que se hizo también para ver que sí estaban ocupando un predio en la noche, y a esa gente no se le molestaba para nada, y también se hizo eso porque… por decir si en la noche se necesitaba un apoyo, que tuviera uno algún problema muy duro, dónde estaba esa gente, cómo nos iban a apoyar, no nada más nos iban a apoyar el domingo o que nada más venían como día de campo, eso es lo que se hacía.

Angelica: Y en el caso de personas que llegaban a entrar como policías o personas que entraban con otros intereses ¿qué pasaba con ellos, cómo reaccionaban con ellos?

Soto: No pues la gente si se aceleraba mucho, porque has de cuenta que una vez hubo un caso de una persona que se le retiró el terreno, porque ahí no vivía nadie, ahí nada más tenían unos perros cuidando la casa, eran unos perros rottweiler… esos perros estaban ahí cuidando, entonces dijimos no puede ser que ese terreno esté así, entonces mejor que se le dé a alguien que sí lo necesita, entonces ellos metieron a dos patrulla en la noche, eran como las once o doce de la noche y… se les hizo fácil meter las patrullas y entraron y entonces la gente se aceleró y… sonaron el riel, bajamos fue más o menos como a mitad de colonia, bajamos y lo que se hizo fue que como ellos se pusieron pesados y ya estando la zona amparada ellos no podían entrar, yo creo que no supieron, me imagino que los señores éstos les ofrecieron dinero para que como que a nosotros nos asustaran, pero nunca pensaron que la gente iba a reaccionar de otra manera… y en ese momento la gente estaba muy a las vivas, se aceleraba muy fácilmente y entonces agarraron y entraron y lo que se hizo esa vez fue que… pues la misma gente los desarmó, les quitaron sus armas y sí los golpearon y… si se sacaron a los policías, y ya se tuvieron que ir, y se les dijo que jamás volvieran a entrar porque aquí era un lugar muy peligroso, además la zona estaba amparada… y yo creo que ellos vinieron, pero no sabían, pensaron que era más fácil. Y pues este fue uno de los casos, porque la gente sí era muy agresiva en ese momento y… también una vez los agentes entraron a la zona, pero eso fue en pleno día, eran como las tres de la tarde, pero ellos llegaron por helicóptero y llegaron pues… hora sí que sacando a los compañeros, me imagino que en ese tiempo pensaban (los policías) que nada más eran ellos y que eran los más combativos, estaban… una compañera que se llamaba Chabela que ya falleció también, era Isabel, pero nosotros le decíamos Chabela, pues ella era muy combativa, pues en verdad todas eran, en ese tiempo la encontraban en un mercadito de madera provisional, ahí ella tenía su puesto y… ese día iban por ella, entonces todos dijeron “vienen por Chabela” y… todos nos aceleramos y salimos, salimos todos en defensa de ella y llegamos al mercado, ahí pararon el helicóptero en una calle que le decíamos la avenida, ahí estuvieron y entonces nos aceleramos todos y… sí se golpearon a los agentes, les quitamos lo que traían, porque no debían de haber

entrado a la zona golpeando a compañeros y agarrando a diestra y siniestra y… se fueron ellos, pero la gente muy agresiva en ese tiempo, pues por lo mismo de que ya teníamos la idea de que entraban a… pues a nada bueno, si no que a golpearnos, a golpear a la gente, a sacarnos… pues arbitrarios, nos trataban muy mal.

Angelica: ¿Y qué pasó en el caso de María de los Ángeles, cuando deciden sacarla de la colonia?

Soto: La sacamos a ella de la colonia, porque precisamente la gente que estaba con ella se une a nosotros, esa gente… ahí fue también cuando nos enteramos lo que ella estaba haciendo, lucrando con los terrenos… entonces la gente que estaba con ella se une a nosotros, porque en ese tiempo nos hacían mucho ese comentario de que estaba lucrando, lucraba con los terrenos dos, tres veces hasta cuatro, entonces la gente que estaba con ella se une a nosotros porque nos venían a pedir ayuda… y que de alguna manera nosotros buscáramos a donde colocar a esas personas, porque no tenían a donde irse a vivir, entonces a la señora ésta optamos por sacarla, sacarla de la zona porque ella era la que estaba metiendo agentes a la colonia y… dijimos que no era posible que vinieran a agredir a compañeros y optamos por sacarla… se juntó toda la gente, era muchísima, te puedo decir que ya para ese tiempo cuando salíamos a una marcha o a una comisión, nunca se quedaba la colonia sola, y eso que se iban unos 16 o 17 camiones repletos de gente y aparte aquí se quedaba gente para que estuvieran a las vivas y no fuera a entrar nadie en el momento que se salía a una comisión.

Angelica: ¿Y entonces cómo fue ese día que sacaron a María de los Ángeles?

Soto: Pues ese día se juntó toda la gente… y esa gente pedía que la señora se sacara de aquí de la zona… y sí la sacaron… me parece que la exhibieron, porque hasta la desfundaron, la sacaron así de aquí y dijeron que jamás querían volverla a ver dentro de la colonia… y se fue la señora y ya no volvió a entrar.

Angelica: Cuando se organizaban para las movilizaciones ¿cómo se daban, quiénes participaban, cómo recuerda que eran?

Soto: Pues las participaciones, pues para salir a una marcha, para salir a alguna movilización fuerte, pues nos íbamos todos a… ya se llevaban cartas, se llevaba un escrito y entraban a la comisión cinco gentes, para ir a donde se iba hacer el tratado.

Angelica: ¿Y quiénes participaban por ejemplo en las marchas, en su caso ustedes, como me decía como madres de familia, cómo le hacían para asistir, iban con sus hijos o los dejaban?

Soto: Algunas iban con sus hijos, porque no tenían con quien dejarlos y si eran muy pequeños no los podían dejar, te digo todo el día no podían dejar a un niño de un año o de tres por decir, pues ahí iban con sus hijos cargando y otros caminando, pero salíamos todos.

Angelica: En su caso, ¿cómo le hacía?

Soto: Pues en ese sentido yo no sufrí mucho, porque nada más tengo una hija, entonces en ese tiempo mi hija tenía ocho años y… la verdad también como en las marchas el gobiernos nos presionaba de una u otra forma, entonces me daba miedo y yo no me llevaba a mi hija, yo la dejaba y le decía “si ves algo raro tú te sales, te vas del otro lado de la bardita”, o sea como en ese tiempo de aquel lado de la barda ya era federal, pues casi no subían carros ni nada, no como ahora.

Angelica: ¿Además de las movilizaciones y las faenas, qué otras acciones realizaban en la Casa del Pueblo?

Soto: Pues tuvimos que salir también… a la UNAM para ver también a ingenieros, arquitectos, todos ellos nos ayudaban también mucho aquí, porque ellos fueron los que nos decían cómo traer el agua, cómo hacerle para que si el gobierno nos ponía una traba, nosotros les decíamos “Pues sí se puede, porque hay esta opción para meter el agua”, porque ellos nos decían que cómo íbamos a obtener el agua de abajo hacia arriba, porque aquí es una zona alta, entonces ellos nos

decían que la opción la había por la parte de arriba para que tuviéramos agua, y sí. Empezamos también con la primaria, porque aquí había mucho niño, entonces empezamos hacerla, se hicieron aulas para la primaria y de ahí nosotros sentíamos… como que ya con la primaria dábamos un buen jalón, porque ya era algo que nos iban a mandar maestros, porque había mucho niño… pues la colonia estaba cada vez más poblada, entonces empezamos por la primaria, vinieron maestros y ya… pues te digo que la situación fue esa, que teníamos que pedir, salir a pedir ayuda a la UNAM para que nos apoyaran.

Angelica: ¿Dentro de la organización cómo era la convivencia entre los integrantes?

Soto: Era muy bonito, era muy bonito porque en ese tiempo, aquí dentro de la organización, todos éramos compañeros, todos, ahorita yo siento que se ha perdido todo eso, pero en ese tiempo todos éramos compañeros, por decir si un compañero tenía problemas en su terreno, todos nos reuníamos para apoyar, inclusive cuando hacíamos las faenas en nuestros predios, haz de cuenta que habíamos grupos, el grupo 1, el grupo 2, el grupo 3, 4, 5, 6 y 7, entonces esos grupos el 1 y el 2 se juntaban e iban hacer faenas a casa de… bueno en el terreno porque no había casa, digo si había pero no se podía llamar casa puesto que era una chocita de cartón, entonces ya después como fue evolucionando todo, pues ya no era de cartón de leche, ya era de cartón de lámina de esa negra… y ahí iban a hacer faena, pero ya más en forma porque ya no teníamos la presión, porque desde el amparo ya no teníamos la presión de que entrarán a atacarnos, ya no había eso, entonces fueron haciendo sus casitas de cartón y nos uníamos hacer faenas, por ejemplo el grupo 1 se reunía para hacer faena en la casa de algún integrante de su grupo y… íbamos todos, y del grupo 2 se iba hacer faena a otro lugar, entre ellos mismos se ponían de acuerdo, decían vamos a hacer faena al terreno del compa, ah porque en ese tiempo todos éramos compas, o sea compañero, pero para todo el compa y el compa… íbamos hacer faena al terreno del compa fulanito de tal y ya íbamos y se hacía. Yo era del grupo 4, entonces yo iba con los de mi grupo hacer o ellos venían a mi terreno, me ayudaban a

emparejar, a sacar piedra romper piedra, porque ahí donde yo estaba en mi terreno era como un cerro de piedra que había, pero era grandísima, entonces había que romperla para poder hacer ahí yo mi casa.

Angelica: ¿Y generalmente en dónde se reunían?

Soto: En un lugar que le dicen La cocina, ahí era donde nos reuníamos, ahí hacíamos nuestras juntas de manzana, de jefes de manzana, cualquier problema ahí era donde nos veíamos… que era la Casa del Pueblo, pero era la cocina, anteriormente era una cocina, pero después ya fue la casa del pueblo, pero ahí hacíamos nuestras juntas en la noche y ya como a las doce de la noche nos íbamos cada quien a nuestras casas, porque hazte de cuenta que cada manzana tenía su jefe de manzana y casi siempre por decir a mi… cuando llegue a ese terreno la gente votó para que yo fuera su representante se manzana, porque había otra señora pero no la querían porque era… pues porque a veces hay personas que se la cree y por eso creen que pueden mangonear a la gente y… entonces a ellos no les parecía y decían queremos que sea la señora Soto y para todo la señora Soto, por eso de aquí de todas las personas que me conocen, que me hablan, de los viejitos decimos, siempre la señora Soto y la señora Soto, casi nadie me conoce por mi nombre, todos me conocen por la señora Soto. Entonces yo aquí en ese tiempo estaba en vigilancia, estaba en el grupo de vigilancia de la zona, entonces por eso es que mucha gente me recuerda, me ubica de los anteriores, porque… cómo te dijera… pues no me las doy de que soy muy buena persona, pero trataba de ser un poco sutil con la gente y no me gustaba que… por ejemplo en mi calle, tuvimos que abrir la calle porque no teníamos agua en ese tiempo, bueno ya más para acá, y entonces yo les dije qué les parece si abrimos la calle de toda la manzana y tenemos agua en ambas parte y ya podemos traer una pipa, porque para ese entonces ya venían las pipas, después de que se alzara la zona ya traíamos el gua en pipas… y yo dije en algunas manzanas ya les están llegando pipas, porque nosotros no… y contamos nuestros cuarenta tambos, veinte de un lado y veinte del otro y… abrimos nuestra calle y sí la gente muy participativa, porque me decían “sí señora Soto, nosotros trabajamos como

nos diga" y les dije pues si quieren que tengamos agua lo más pronto posible, vamos hacer faena ¿qué les parece diario, una hora en la mañana? Y… les puse un horario de 9 a 10 y me decían sí y salían las señoras, ah porque los señores no, aquí casi la mayoría participaban puras mujeres, el hombre casi no, porque el hombre se iba a trabajar, aquí la que más, la que más participó fue la mujer y siguen todavía hasta la fecha… entonces te digo que abrimos la calle, metimos nuestra agua, nos trajeron la pipa y la gente contenta, en ese tiempo como no había ni pavimento ni nada, hicimos una base de cemento para que no se nos picaran nuestros tambos y ya así fue como hicimos ese trabajo. Y ya pues en cuestiones de convivio… cuando era una navidad se juntaban todos los compañeros y en la calle hacíamos, yo recuerdo como tres ocasiones, que se hicieron piñatas y bailábamos en la calle, me acuerdo que alguien ponía un aparatito y bailábamos cerca de la Casa del Pueblo, que era la oficina ahí bailábamos todos, tomábamos ponche, todos convivíamos… y pues unas compañeras decían yo traigo el ponche o ahí mismo lo ponían con leña, unas piedras, ponían la olla y ahí bien calientito nos lo estábamos tomando y bailando y comíamos lo que alguien llevaba o llevábamos y para los niños llevábamos algunas cositas y piñatas, que no nos las mandaba el gobierno, en ese tiempo no nos mandaban nada, nosotros éramos las que las hacíamos y… era bien padre, era bien bonito y después pues como todo, se va retirando la gente, ya no es lo mismo, ya no tienes… cómo te dijera… pues si anteriormente dices yo participo porque tengo necesidad de esto y ya con el tiempo como todo va… se van obteniendo los servicios, vas obteniendo todos, bueno la mayoría, entonces la gente se va retirando porque ya no les preocupa más nada que "ya tengo mi terreno, ya estoy en mi casa" ya no les preocupa más nada, se van retirando, pero todavía seguimos algunos, inclusive para la secundaria igual, en la secundaria que está aquí dentro de la zona, igual se trabajó a hacer faenas para que existiera esa secundaria, y de los colonos, te digo primero fue la primaria, después nos seguimos con la secundaria y así fuimos, igual como con todos los demás servicios.

Angelica: Me comenta que habían grupos, por ejemplo usted estaba en el grupo de vigilancia, ¿pero qué otros grupos había?

Soto: Yo estaba en el grupo de vigilancia, pero ese grupo de vigilancia era para cuando teníamos que salir, teníamos que organizar a la gente de cómo comportarnos, que nadie se podía retirar del grupo… o sea que en el momento de salir, como yo estaba en el grupo de vigilancia, pero haz de cuenta que no era yo nada más, habían más gentes, que estaban dentro de ese grupo, entonces nos poníamos de acuerdo para que en el momento que saliéramos jamás nadie se apartara del grupo, de todo el bloque, teníamos que hacer reuniones para platicar con la gente y decirles: bueno va haber una salida, vamos a salir todos, pero jamás nadie se puede aparatar del grupo, porque sabíamos de antemano que si alguien se apartaba, en el momento de llegar aquí en la noche todos pasábamos… por decir en mi manzana, donde yo vivía… cuando yo llegaba a mi manzana, yo tenía que hacer un recuento de toda la gente que salió, que no faltara nadie y asimismo las demás manzanas tenían que hacer el recuento de la gente, de que no faltara nadie… o sea éramos muy unidos, muy unidos, porque si faltaba una persona que hubiera salido con nosotros teníamos que ver dónde estaba…o sea nada de que ay pues quien sabe y ya se perdió o se desapareció, no, porque a esa persona la podía haber agarrado alguien, los agentes por decirte, los policías o los granaderos o alguien que anduviera por ahí y… los hacían hablar, los hacían decir hasta lo que no era, porque los torturaban, cuando llegaban agarrar a alguien lo torturaban.

Angelica: ¿Conoce el caso de alguien que hayan agarrado y que lo torturarán?

Soto: Sí, sí, hubo una salida que tuvimos cuando… en esa salida mataron a un compañero, a un muchachito que se llamaba Candelario, en esa salida no fue nada más esta colonia, sino que a veces cuando salíamos nos apoyaban otros grupos, de otras colonias, por ejemplo nos apoyó el Pato Pascual (Boing), nos apoyaban los de San Juanico que tuvieron en ese tiempo un problema muy difícil, que estallaron allá en no sé qué del gas y tuvieron muchos problemas, entonces ellos se unieron esa vez en esa marcha, que fue una mega marcha se unieron a

nosotros y nosotros pues cuando ellos lo necesitaban también les dábamos el apoyo, entonces esa vez se unieron a nosotros y en esa marcha se filtraron muchos agentes, bastantes… y nosotros decíamos… o sea los mirábamos, pero como iban de un lado y del otro no sabíamos, no, no nos dimos cuenta que se filtraron agentes a nuestro grupo, pero tú los veías y sí como que algo les notas, como que no son gente común, aunque no llevaban… o sea iban vestidos de civil así normal, pero se les notaba algo, algo y entonces ya en el momento de retirarnos agarraron a muchos compañeros, haz de cuenta que entraron a negociación, se habló y ya que nos íbamos a retirar, esto fue ahí, cómo se llama, donde está el reloj chino… ahí como de jurídico, entonces entramos a una negociación entraron del grupo de San Juanico, entraron de aquí de Casa del Pueblo y entraron del pato Pascual, entraron varios a la negociación y ya cuando ya salen ellos, pues ya nos vamos todos, ya cada quien se va en sus camiones para pues regresar a nuestras colonias y en ese momento, que te estoy diciendo fue así rapidísimo que estaban patrullas, muchas patrullas, panells quien sabe que irá a pasar, pero ya vámonos, llevábamos mantas, esa vez llevábamos mantas y ya nos íbamos a retirar para venirnos a nuestras casas cuando… unos este… vestidos así de civil llegan hasta donde están los agentes, perdón donde estaban las patrullas y les quitan sus carabinas, en ese tiempo ellos traían unas carabinas así largas y les quitan las carabinas y…

Angelica: ¿Las carabinas que son?

Soto: Son rifles, son rifles… se los quitan y haz de cuenta que con la parte que le llaman la culata, con esa parte agarraron y les daban de trancazos a las patrullas… a romper todo lo que son cristales, parabrisas y todo les rompieron, todo hicieron un rompedero y nosotros nos quedamos así.

Angelica: ¿Los que iban de civil le hicieron eso a las patrullas?

Soto: Sí, pero eran agentes, eran agentes, entonces se metieron y rompieron todo lo de las patrullas, rompieron todo y nosotros nos… pero para esto, cuando pasó todo esto nosotros ya nos íbamos retirar y… vamos, entramos al metro, pero

apenas íbamos bajando las escaleras cuando toda la gente se sale de volada porque empiezan a decir “es que están atacando a los de San Juanico” o sea al otro grupo, entonces nos salimos todos, pero para esto ya estaban cerrando el metro y nos salimos, nos salimos todos porque se venían como estampida toda la gente, hasta inclusive una señora se cayó y… casi atropellan a los niños, a la señoras, o sea porque la gente rápido salió corriendo en apoyo de los de San Juanico, entonces salen todos y te digo… yo alcanzo a ver el cuadro de cómo empiezan a golpear, como rompen los vidrios de las patrullas, como… y los policías nada más se quedan así viéndolos, o sea que ellos ya sabían también de antemano quienes eran los que les estaban quitando las armas, entonces les quitan eso, hacen rompedero de todo eso y empiezan a agarrar a mujeres y empiezan a disparar, los agentes empiezan a disparar a todo el que va corriendo, a todos los que se echaban a correr les disparan, obvio que ellos se espantaron porque dicen “bueno si están disparando es porque algo va haber para los otros, para los que venimos aquí”, entonces agarran y se echan a correr, mucha gente se echa a correr y les disparan, entonces cayeron varios de aquí cayó un niño, que en ese tiempo tenía… no sé si 16 o 17 años, y cae, cae de frente y lo agarran del cabello y yo pienso que él todavía no estaba muerto, pero estaba muy herido porque le disparan, cae de frente y lo agarran del cabello, de aquí de la cabeza y lo avientan así como si aventaran a un bulto arriba de la panel… lo agarran y lo avientan en la panel y le cierran y luego suben, empiezan a agarrar a un monto de mujeres y entonces yo me hice bolita atrás de un puesto de jugos, al lado de un puesto de jugos me hice bolita y se oía como les disparaban, todavía había botellas de esas de vidrio de leche que no eran como ahorita de cartón, eran de vidrio los litros que tenían en los puestos para hacer sus licuados y todo eso, entonces le disparan y se oye el rompedero de botellas y todo y yo ahí escondida y veo como suben a un montón de mujeres, yo estaba viendo que eso era un hecho, pero a las demás no las pude sacar, en ellas iba una compañera que se llama Viola Guaracha, ah no ella no era, es Viola, no era Aurora Guaracha y Viola era otra compañera que también iba en esa panel, pero la otra… a ellas sí se las llevaron, otra era Sonia y… a las otras a las que les abrí y que se salieron pues

eran de aquí de la colonia, entonces nos tuvimos que movilizar para que ellas salieran y a ellas las… las torturaron para que hablaran y dieran informes de aquí de la zona, cómo se estaba trabajando, qué se hacía, o sea querían todo el informe, en ese tiempo ellas quedaron, pues cómo te diré, pues desilusionadas porque sí las trataron muy mal y nosotros por afuera movilizándonos para que ellas pudieran salir y por eso salieron pero si se les quedo… cómo te dijera… pues un recuerdo muy feo, muy triste porque las torturaron, en ese tiempo estaban los tehuacanasos y todo eso que le llaman, que les metían el Tehuacán por la nariz y todo eso o meterte la cabeza en agua y torturarte así bien feo, entonces nosotros por fuera teníamos que estar movidos en la procuraduría para que pudieran salir, pero sí estuvo muy cruel esa vez, muy difícil, muy duro por eso era la cuestión de que te digo de… que con los grupos que estábamos de vigilancia no podíamos permitir que la gente se apartara del grupo y eso teníamos que platicárselos para que no se fueran a ir o apartarse del grupo antes de que… hasta que dijéramos ya nos vamos y decir "ya nos vamos" era venirnos todos juntos a la zona y venir y platicar "se hizo esto, se negoció esto, se fue a ver acá y se habló de tal y tal cosa" para que todo ese informe también nosotros lo diéramos en nuestras manzanas.

Angelica: Después de lo que pasó con Candelario, ¿qué decían en la organización, cuál fue su respuesta, de la Casa del Pueblo?

Soto: Bueno a él lo asesinaron y nosotros pedíamos justicia, siempre se pidió justicia por todos los compañeros que llegaban a caer como él que cayó en una marcha, pedíamos justicia, lo cual jamás nos dieron respuesta y jamás se hizo nada porque… qué hacían y qué hacíamos también nosotros, pero siempre cuando se salía se pedía justicia, inclusive cuando aquí asesinaron al compañero Jerónimo a… Jerónimo Martínez Díaz y a este Eloy Avilés, a ellos cuando los asesinan también nosotros pedíamos justicia y todo el tiempo salíamos a pedir justicia, justicia pero nunca, porque a los asesinos de Eloy y de jerónimo jamás los agarraron, jamás los agarraron, jamás hubo… realmente nunca se hizo justicia que era lo que nosotros siempre pedíamos… que gente participativa y que trabajó

mucho para los colonos… pues llegamos a pensar que el mismo gobierno hizo todo eso, de mandar matarlos para quitarlos del frente.

Angelica: O sea ¿Si había un interés de que no estuvieran?

Soto: Sí, sí, lo había, había un interés porque en el caso del compañero Jerónimo él iba y pedía, pedía para la gente y no iba nada más él, íbamos varios pero él era… pues un dirigente muy bueno, porque no lucraba, él jamás lucró con nadie al contrario él era de las personas que ayudaba a la gente aunque él no lo tuviera, porque él nunca consiguió un puesto dentro del gobierno porque jamás quiso trabajar para el gobierno, él quería trabajar para la colonia no para la delegación, en la delegación por ejemplo siempre le ofrecieron trabajos para que… como para calmarlo… "te doy trabajo y tú no tienes derecho a ir y hablar o pedir", no por eso él nunca lo aceptó, entonces te digo a él no le gustaba, cuando la gente aquí quería que las asesorará, porque él tenía licenciatura y la gente quería que los asesorarán con algunos papeles o algo jamás les cobro, lejos de eso iba les arreglaba sus papeles y todavía él les daba para sacar copias, les daba para sus pasajes y él era una persona no te creas que nos quería dirigir o que traía un buen carro, traía una carcachita, un vochito que siempre traía y el vochito era su casa porque ahí siempre traía sus papeles, todo, todos sus papeles traía y la mayoría los traía ahí.

Angelica: ¿Entonces usted cree que Jerónimo jugaba un papel importante?

Soto: No, importantísimo, importantísimo, creo que en ese tiempo más que todos fue él, Jerónimo Martínez Díaz, no, no lo creo sino que yo lo vi, yo lo viví, porque ya después cuando no hubo los grupos de vigilancia, yo fui una de las persona, fui una porque no nada más fui yo, que anduve con él en muchos trabajos que él hacía todavía, él andaba viendo todo, que se ayudara a la mujer, fue una de las personas que siempre estuvo a favor de la mujer, que la mujer nunca se le vinculara por ser mujer, que la mujer jugaba un papel muy importante dentro del seno de la familia, inclusive él era de los que decía la mujer como es la que está

participando, es la que tiene derecho a ser la propietaria de su terreno donde está viviendo, entonces él siempre apoyó mucho, apoyó mucho a la mujer.

Angelica: ¿Y recuerda cómo fue el día que lo detuvieron?, en el 87 que lo detienen y lo encarcelan.

Soto: Lo detuvieron cuando él venía… es que no recuerdo si iba o venia de su pueblo y entonces a él lo detienen, precisamente por lo mismo por lo que te digo que al gobierno le estorbaba, le estorbaba como muchos dirigente que son buenos y que no se venden por nada… que no es porque "ay pues yo quiero un puesto, me ofreces tanto, tú me ofreces tanto y yo nada más pediría algo para la comunidad, ya no voy a estar trabajando de lleno para la comunidad" porque eso es lo que te piden, entonces él no, él agarra y les estorbaba muchísimo y… lo detienen, le siembran droga, entonces a él lo acusan de… cómo se llama… de político… ¿cómo le llaman a estos?

Angelica: ¿Preso político?

Soto: Sí, así es como lo detienen como preso político, entonces a él lo detienen, estuvo en Cuernavaca y nos avisan a los más allegados a él, porque... cómo te dijera… que hay mucha más gente, pero había un grupo, que era el que más trabajaba, era el que más se movilizaba y… a movernos ¿no?, andar viendo… a él hasta que no se tuvo que negociar de unos terrenos que estaban aquí dentro de la zona, que los regresáramos para que a él lo dejaran libre.

Angelica: ¿Pero quién les decía eso?

Soto: Pues la misma… pues los mismos dueños que tenían unos terrenos de por acá, que se movieron de más arriba, la corrupción ¿no?, yo me imagino que soltaron el billete, y tuvimos que negociar para que él volviera a salir de cárcel.

Angelica: O sea que ellos pedían que a cambio de la libertad…

Soto: De la libertad del compañero se entregarán unos terrenos, les que regresar, qué te diré, les entregamos como 5 terrenos… esos terrenos los teníamos igual,

ya que no estaba viviendo esa gente y que eran unas casononas, unas fincas que se veían que tenían lana, entonces unos los ocupábamos para una cooperativa que era la que estaba en ese tiempo, otra la usamos para una granja de pollos que conseguimos por medio de la delegación, que nos donaran unos pollos y tuvimos una granja de pollos… y esas las tuvimos que regresar y la otra que era la casa de los perros que te digo, pero ahí eran como tres terrenos en la casa de los perros, hasta le pusimos la casa de los perros, o sea esas tres que te estoy diciendo eran dos de una sola calle, de la misma calle, pero de frente, esas tres casa tuvimos que regresar y otra donde estaba una carpintería y no me acuerdo ahorita de la otra, total que fueron como 5 o 6 terrenos, pero se tuvieron que negociar, fíjate hasta donde llegó la jugada, se tuvieron que negociar para que el compañero quedara en libertad.

Angelica: ¿Y ya después de quedó en libertad?

Soto: Quedó en libertad, pero sí se aventó un buen tiempo allá, teníamos que organizarnos para entrar a verlo las que íbamos allá, teníamos que ir a verlo, porque entre más fuéramos a verlo era mejor, porque hazte de cuenta que como él estaba en la cárcel, si se estaba todo el día, todo el día lo tenían trabajando y… entonces lo que nosotros hacíamos es ir a verlo cuando no iba una, iban dos, casi nunca fuimos de a una, fuimos de a dos, pero me refiero a que teníamos que estar constantes y que vieran que no estaba solo, que estaban yendo a verlo, luego ya llegábamos y desde el momento en que entrabamos, él tenía tiempo para estar revisando sus papeles, o sea porque desde allá él estaba trabajando, entonces luego lo metían a la panadería o hacer alguna otra cosa, no era lo suyo ¿no?, o hacer tortilla en la tortillería, entonces no era lo suyo, él tenía que estar revisando sus papeles y cuando nosotros estábamos ahí, él tenía tiempo de estar viendo sus papeles. A veces nos íbamos de aquí a las 8 y ya íbamos llegando allá como a las 11 o 10: 30 estábamos llegando allá.

Angelica: ¿Y qué les decía Jerónimo cuando las veía?

Soto: No pues le daba mucho gusto, le daba mucho gusto cuando nosotros llegábamos a verlo, platicaba con nosotros nos decía “qué hay en la colonia compañeras, cómo están y… síganle echando ganas y… pues no dejen de venir” y siempre íbamos a verlo y pues a veces le llevábamos algo, ya cuando sabíamos que íbamos a verlo, le llevábamos fruta porque él era una de las personas que no te comía carne, le gustaba comer verdura, por eso él siempre estaba muy sano, él con que se comiera un aguacate, teniendo un aguacate, una lechuga y una cebolla era feliz, era lo que comía.

Angelica: Eso fue como en el 87, pero antes en el 85 asesinan a Eloy y de Herminio ¿usted se acuerda de ese día, estuvo presente o qué pasó ese día?

Soto: Sí bueno antes de eso, antes de los asesinatos hubo una junta, hubo una junta y yo me imagino que ahí fue el desacuerdo entre los contrarios que en ese tiempo eran los Rivera, es un grupo que estaba con nosotros, pero que se aparta de nosotros porque ellos quería… ya se les había dado una manzana para que ahí estuvieran viviendo su familia de ellos, o sea sus más allegados, se les dejó todo una manzana, pero ellos no conformes con eso quieren seguir metiendo más gente, pero a dónde, yo les decía a dónde pueden meter más gente, ya no es posible porque ya no había donde, no íbamos a ir a sacar gente no más porque si para meter otras, o sea no se podía, tenía que ser justo, entonces lo que hicimos esa vez, fue que no se les dejó la manzana que ellos, otra manzana, pero cómo si ya o hay… entonces se molestan con el grupo de Casa del Pueblo y se apartan y se apartan y ya ellos hacen grupo y ya están en contra de nosotros y entonces fue ahí donde el gobierno… todos creemos, digo en su momento, que el gobierno hacen una alianza con ellos, con este grupo de los Rivera y este… se unen para acabar con Eloy en ese tiempo, con Eloy y con Herminio, porque empezaron, la provocación empezó tirándole la casa a uno de los hijos de Eloy, la tiran esa casa y entonces nos mandan, se une toda la gente en la noche, empiezan a tocar el riel y todo, pero para esto ponen en las entradas gente que no nos dejen entrar a… para ese tiempo la colonia Belvedere, ponen gente que no nos dejen pasar y ya ahí qué haces ¿no?, esa vez yo no estuve presente porque yo estuve muy

enferma, pero me fueron a buscar que si podía yo venir para acá y les dije es que yo no puedo ir porque, estaba convaleciente, estaba enferma, entonces yo no pude venir para acá, me quede hora sí que en la casa y más tarde escucho los balazos, se alcanzan a oír ráfagas de balazos, no era un arma pequeña, porque si hubiera sido una arma péquela, no se hubiera escuchado así tan… tan estruendoso, que te puedo decir de casi media, a mitad de colonia hasta la carretera se alcanzan a oír las ráfagas y sí ahí cayeron y ya en la noche se oían ambulancias, se oían que entraban ambulancias, pero ya era para recoger a los cadáveres, porque incluso no nada más cayó Eloy y Herminio, cayó también otro, otra persona que se había unido a los Rivera, se había unido a ellos, pero dicen que estaban con pasa montañas arriba de los árboles, entonces en ese momento alguien por ahí escucho que el otro que se unió a ellos les dijo “en eso no quedamos” él gritaba, él gritaba desde donde estaba gritaba “en eso no quedamos” y también se lo truenan ellos mismos, porque él no murió porque los compañeros le hubieran tirado, sino que ellos mismos “no lo echamos”, porque si no éste nos va a echar de cabeza.

Angelica: Y dice que ellos llevaban armas grandes, y pues que ellos eran igual colonos, que tenían bajos recursos ¿de dónde cree que sacaban las armas?

Soto: ¿quiénes?

Angelica: Los Reyes Rivera o los que atacaron a Eloy y Herminio.

Soto: Por eso, te digo que todos a la conclusión que llegamos, es que pudo haber sido de la misma delegación que haya habido algunos ahí que ellos mismos les dieron esas armas a ellos, muy fuertes porque no era cualquier pistolita, no se oyó como cualquier pistola, pues sino que eran tiros muy fuertes, de que te estoy hablando, que a lo mejor era de esos que se llaman cuernos de chivo, porque sí fue bastante fuerte, tenían buenas armas para haber disparado, entonces ellos de ese modo me imagino que los armaron, les dieron armas, inclusive él Reyes Rivera que era el mismo que encabezó lo de Herminio y lo de Eloy y lo del otro que cayó ahí que era un compañero de ellos, ese mismo señor fue el que mató a

Jerónimo, ese Reyes Rivera, ese fue el que mató a Jerónimo, pero a Jerónimo si lo encañonó abrazándolo y disparándole, entonces les dieron armas y nunca los agarraron, nunca los agarraron y tú sabes que inclusive cuando se trata del presidente o de alguien que es muy… muy gordo se movilizan, se movilizan y agarran rápido al asesino o al malviviente que… en este caso creo que una vez la mamá de… del presidente, el del PAN, ¿cómo se llama?, no el que está ahorita, el otro.

Angelica: ¿Fox?

Soto: Sí Fox, le habían robado su mama su coche y rapidito agarraron al que robó el coche, lo encontraron, no duraron, por qué, porque hay intereses de que ahí si te movilizas, pero cuando no, para qué.

Angelica: ¿Y cuál cree que era el interés de matar a Eloy y a Herminio?

Soto: A Eloy y a Herminio… los Rivera su coraje fue que… porque no se les dejó la manzana y ya traían un coraje muy fuerte, muy duro porque en cada junta que hacíamos, porque hacíamos nuestras juntas los domingos y ahí los amenazaron.

Angelica: ¿O sea que ya habían amenazas?

Soto: Ya, ya.

Angelica: Porque incluso se decía que ustedes ya habían ido a advertir de las amenazas que habían recibido de ellos.

Soto: Sí

Angelica: ¿Y qué les decían?

Soto: No, nos dijeron que hasta que no pasara algo podría ir uno a levantar un acta, antes no, fuimos a la procuraduría en ese tiempo, ese día precisamente se fue y se levantó un acta porque hubo amenazas en la junta… que te estoy diciendo, la junta fue el domingo, no fue el sábado la junta… no, sí fue el domingo en la tarde la junta y ese mismo domingo en la noche, arman todo su

zafarrancho… y antes de que pasara todo lo que pasó, se fue a pedir la ayuda y hubo compañeras que se movieron para ir avisar y no les hicieron caso, que hasta que no pasara algo no podían hacer nada ellos.

Angelica: ¿Y entonces qué papel cree que jugaban los Reyes Rivera en la colonia?

Soto: Pues primero fue como… cualquier otro colono y ya después oportunistas, oportunistas porque lo que les interesaba era tener aquí muchos terrenos, fue el oportunismo porque no se puede decir de otra manera, porque inclusive los compañeros que no tenían terreno, simplemente Jerónimo tenía su terreno nada más, pero no decía "yo quiero toda la manzana" y eso porque la misma gente decía, "bueno él está trabajando aquí con nosotros, por qué él no va a obtener un terreno, igual como todos los demás, no más tenían un solo terreno, pero aquí la zona era muy codiciada, entonces entró mucho… cómo te dijera… la gente oportunista que querían tener no uno, sino dos, tres, cuatro terrenos los que fueran y bueno ahorita hasta el momento esta zona quedó reconocida como zona residencial, no como cualquier otra colonia, ni siquiera como la de bosques, esta es zona residencial y aquí están registrados en la actualidad los terrenos, me parece que muy caros.

Angelica: ¿Ese día de los asesinatos de Eloy y de Herminio, dice que eran los Reyes Rivera con los que se tenía el conflicto, pero ese día sabe quién más participa, aparte de los Reyes Rivera?

Soto: Habían otros que les decían los Camachos, estaba… ¿cómo se llama éste? Crispín Camacho, ellos también se unen a ellos, porque les dio mucho coraje porque precisamente en la manzana que yo estoy viviendo, en la parte de atrás ellos tenían un terreno, pero ellos se dedicaban a desvalijar vochitos, Volkswagen, los desvalijaban y aparecían por aquí… antes de que existiera la preparatoria aquí en la zona, aquí era, le decíamos área de servicios porque aquí veníamos hacer las juntas, entonces siempre estaban los Volkswagen desvalijados, entonces el grupo de vigilancia se da cuenta que son ellos, que estos muchachos, Crispín y

sus hermanos y ya en la parte de atrás de su terreno, tenían muchas piezas de Volkswagen y… lo peor de todo es que estaban culpando a todos los de Casa del Pueblo de aquí de la zona, entonces por eso fue que a ellos también se les recoge el terreno, se les saca de ahí, y se da a conocer que ellos son los principales desvalijadores de carros aquí en la misma colonia, se les comunica a los mismos compañeros, entonces de ahí agarran más coraje y ellos se unen a éste señor Reyes Rivera, se unen a ese grupo, o sea que no estaba solo, ahí participaban desde las hijas y los maridos, los hijos y todos, todos, pero aparte de eso hacen un grupito, un grupito que ahí medio los seguían, también en ese tiempo estaba otro que se llamaba, ay cómo se llamaba, se me fue su nombre, pero ellos hicieron su grupo.

Angelica: Ya después, en el 92 ocurre el asesinato de Jerónimo, ¿usted qué recuerda de ese día, dónde estaba, cómo pasó?

Soto: Esa vez no fui con él, no fui con él porque como fue 11 de diciembre yo me fui, andaba viendo lo de la navidad ¿no?, lo del 24 y yo le comento al compañero, le dije ahora si no voy a poder acompañarte a la delegación porque voy a ir a comprar un arbolito de navidad y unas esferas a la lagunilla, entonces él me dijo, no te preocupes va a ir otra compañera que se llama Luz y otros que iban a ir y también fue Manuel Santana, con él se fueron a esa comisión, y se fueron también a pedir material para la biblioteca de la zona que ahora se llama “Jerónimo Martínez”, ellos iban a pedir material porque estaban construyendo la biblioteca y se fueron, yo no fui esa vez… entonces, qué te diré, un día antes precisamente el día que yo le dije que no iba a poder ir con él a la delegación, él fue porque quería que le cortara su cabello, porque se iba a ir a ver a su mamá… y dice “regresando de la delegación voy a salir”, dijo “me voy a ir a ver mi mamá”, entonces yo le hice su corte, casi siempre iba a que le hiciera su corte y me dijo que no quería ir todo greñudo, entonces le corté su cabello y ya, eso fue el día 10 y el día 11 iba a ir a la delegación y fue cuando lo mataron, el 11 de diciembre, entonces ya la gente andaba ahí corriendo y como fue en la tarde rápido me avisaron a mí que a Jerónimo lo habían matado y pues si fue muy duro, fue muy duro, es como si fuera

alguien de tu familia, no lo ves como cualquier otra persona, alguien de tu familia que falleció en estas circunstancias, y pues todos a correr, todos a movilizarnos, a ver qué se va hacer y… a ver que se lo iban a llevar para su pueblo y pues todo es… es difícil.

Angelica: ¿Y cómo reaccionan los de la Casa del Pueblo cuando se enteran que asesinan a Jerónimo?

Soto: Pues hay enojo, hay mucho coraje… mucha impotencia, no puedes tu hacer nada en su momento, no puedes hacer nada, te sientes… te sientes con mucho coraje, inclusive esa vez hicimos una marcha con él, aquí en toda la colonia en la noche… porque al otro día a él se lo llevaban y lo velaron un rato, pero se lo tenían que llevar, pero no se puede hacer nada es un impotencia horrible, horrible porque… porque de qué sirve que vayas y levantes actas y todo si el gobierno no hace nada, en ese tiempo no hizo nada, nada, todo se quedó así y después ya a él se lo llevaron y toda la gente molesta, molestísima, triste, enojo, te da tristeza, te da mucho coraje, mucha impotencia, no puedes hacer nada. Y que se pierde alguien que para el pueblo, para la zona, para aquí que éramos pueblo la gente, pues era muy valiosa, muy valioso Jerónimo, Jerónimo creo que… sí hay, pero otro como él no.

Angelica: ¿Hablando de asesinato de Jerónimo, ustedes entonces tenían indicios de que había un interés de matarlo?

Soto: Sí, sí de eso… desde más antes se veía venir porque inclusive a él, te digo era una persona tan lista, tan inteligente que nosotros sentíamos que al gobierno le estorbaba, le estorbaba y a él le ofrecieron buenos puestos, donde él podía obtener buen dinero, él nunca los aceptó, ¿por qué no lo aceptó? Tal vez si lo hubiera aceptado, hubiera estado dentro y a toda la comunidad la hubiera dejado afuera, no le hubiera importado y… él era tan sano que todavía viviera porque ya era grande, o sea no era una persona tan joven, pero estaba muy sano, para mí que todavía estuviera con nosotros, si no lo hubieran mandado matar.

Angelica: ¿Quiénes piensan que tenían el interés de quitarlo, de acallarlo?

Soto: Mira por un lado el grupo este, por un lado, pero por otro lado era el gobierno, por otro lado era el gobierno.

Angelica: ¿Y por qué piensa que a ellos les interesaba quitarlo?

Soto: Pues porque… para ellos pesaba mucho, pesaba mucho Jerónimo y como siempre cuando llegaba a ir y se pedía algo y él les neceaba y le decían, no es que no hay dinero tú crees que es muy fácil, y él les decía sí hay, si tienen, que no quieran es otra cosa, pero de que hay, hay, a mí no, ni a la gente, aquí a las compañeras no las engañan, pero hay dinero y ustedes no quieren, o sea cuando se iba a pedir algo y volvíamos, íbamos una vez, íbamos otra vez y ahí seguíamos siempre, como en un momento dado ahorita se ha hecho también con el compañero Manuel.

Angelica: Ustedes dicen que el gobierno era el que tenía el interés, ¿pero cómo a quién se refieren con el gobierno?

Soto: Pues nos estamos refiriendo a todos los que están dentro de… bueno en su momento que estaban en complicidad con la delegación, había muchos no nada más era uno solo, había muchos que de repente nos dábamos cuenta que así como había unos que eran simpatizantes de Jerónimo, había a unos que les caía mal, que era muy necio, él neceaba al pedir algo, pero siempre fue para la comunidad, nunca fue para él, que te digo que a él le ofrecieron… arriba se mueve mucho dinero ¿no?.. y a él le ofrecieron muchos puestos muy buenos, y él jamás acepto trabajar ni para el departamento, ni para la delegación, para nadie.

Angelica: Cuando ustedes se enteran que otra vez, igual que en el 85, son los Reyes Rivera los asesinos de Jerónimo y van a exigir a la delegación que se esclarezca el caso ¿qué respuesta tienen?

Soto: No para eso, ya no vamos a la delegación, sino ya vamos a otras instancias donde… en la procuraduría por ejemplo que te tienen que dar respuestas, hicimos otra marcha, hicimos una marcha muy grande, pero mega marcha, muchos al enterarse de… porque a Jerónimo todos lo conocían, los grupos, todos los grupos

lo conocían, todos estaban con él, entonces cuando se enteran, porque ni siquiera tuvimos necesidad de irles a dar a saber, sino que se enteran y todos se unen a nosotros y todos dicen vamos hacer una mega marcha, se hace una mega marcha, fuimos a la procuraduría y tuvimos que llegar hasta los pinos, después de la muerte de Jerónimo, fuimos a pedir y exigir, pero tampoco no hay respuesta, no hay respuesta y… te digo se hizo la marcha, aquí salió toda la gente no vayas a pensar que… porque para esto ya estaba muy avanzada la colonia, ya todos teníamos las casas, ya fue cuando se pide lo de la regularización de la tierra, se piden escrituras y todo, para esto, inclusive, para Jerónimo había todas las demandas, todo lo que hubo de desalojo en ese tiempo, no se lo cargaron a nadie más, ni a Mario Avilés, ni a Pepe Avilés, sino a Jerónimo, todo se va para él, entonces nos íbamos a la subdelegación que estaba aquí en el Ajusco y eran demandas y demandas, cuando en un momento dado él no estuvo en esos desalojos, sino que era otro grupo el que hacía los grupos porque la misma gente de una manzana decía “en mi manzana no está viviendo nadie, hay dos o tres lotes, no viven, no están” entonces en las juntas que se hacían de manzanas ahí era donde se tomaba la decisión de que… bueno qué hacemos con estos terrenos, hay que tomarlos y dárselos a la gente que sí los necesita, pero se les hace muy fácil y todas las demanda eran para Jerónimo, todas eran para Jerónimo Martínez Díaz en este caso no están diciendo “el grupo de desalojo fue el que me desalojó de mi vivienda, fue el que tomó la decisión de desalojarme”, no, no, sino todo era para Jerónimo, entonces todas las demandas, nosotros llegábamos y checábamos un montón de folders de que estaban en tal manzana, por decir la manzana 115, tenían dos terrenos en el terreno tal y tal tenían una demanda para Jerónimo, todas eran para él.

Angelica: Pero, ¿demandas de qué?

Soto: Demandas de algunos colonos.

Angelica: ¿O sea ellos qué querían?

Soto: Que se les regresarán los terrenos, pero al que demandaban que era el culpable, era Jerónimo.

Angelica: ¿Y eso por qué cree que haya sido así o quién fue?

Soto: La verdad no sé quién haya tomado esa decisión ¿no?... yo siento que la gente decía “es el único que sigue aquí” porque él era el único que seguía dentro de la zona, era el que seguía, pero ya para ese entonces no había desalojos ni nada de eso, pero era en contra de él, porque en un momento dado, era el único que quedaba y querían de regreso los terrenos, pero ya no se podía porque ya había habido varios censos… y te digo nos íbamos a la subdelegación de aquí del Ajusco y nos íbamos diario, diario a revisar todo ese problema y darle una salida a todo.

Angelica: ¿Ahora más desde el presente, cómo ve o cómo recuerda a Jerónimo?

Soto: No pues lo recuerdo como una persona muy importante dentro de la zona, por todo lo que hizo muy importante y que nunca va haber otra persona como él y… pues con cariño, con respeto y… que hizo mucho por nosotros y que no, no va haber nadie como él aquí dentro de la zona, ya ahorita ya estamos como de salida y hay todavía algunos trabajos que seguimos… la gente de ese tiempo seguimos trabajando y seguimos trabajando ¿por qué?, porque él nos enseñó que así tenía que ser, que nunca debíamos dejarnos ante nadie y que lo que fuéramos a pedir en realidad pedir apoyos para más servicios que se están pidiendo para la colonia, pero no nos los están regalando, porque de antemano nosotros lo hemos pagado con creces.

Angelica: Y usted que aún pertenece a la Casa del Pueblo, ¿cómo ve que recuerdan a Jerónimo o lo conmemoran?

Soto: no pues todavía lo seguimos recordando, pero no lo recordamos con tristeza, lo recordamos con… cómo te dijera… con mucha alegría, a él lo recordamos con mucha alegría y sentimos que él no se ha ido, sentimos que él sigue aquí, él sigue aquí en pie de lucha con nosotros y nos da fuerzas para seguir

adelante, porque todavía hay por ahí un grupo que quieren todavía como que venirnos a imponer algo que nosotros hemos trabajado mucho, hemos trabajado mucho para estar donde estamos, porque el gobierno nunca ha venido y nos dicen "Oigan qué les hace falta" o… cuando en un tiempo la luz, el agua que era primordial "Oigan no tienen agua, les vamos a mandar una pipa de agua o algo" no, no todos tuvimos que trabajar, todos tuvimos que luchar, todas trabajamos abriendo calle, abriendo cepas para que metieran aquí el agua… entonces nunca se nos dio así de órale aquí está y ustedes nada más coopérense, entonces siempre hemos dicho pues se nos da algo, pero en realidad no se nos está regalando, es algo que siempre tenemos que ir a pedir, pero vamos y pedimos y exigimos porque sentimos que lo merecemos porque somos gente de trabajo, nunca ha sido de que esté ahí rascándome la panza o viendo televisión y me lo van a ofrecer… todo lo que aquí hay ahorita y todo lo que se sigue haciendo ha sido en base a que nosotros vamos pedimos, pero también trabajamos. Y te digo, pero es algo que él nos inculcó y que nosotros hasta ahorita lo recordamos, no te puedo decir cada año, sino que es cada paso que damos, cada cosa que se va hacer decimos, bueno él nos inculcó esto de ir y luchar por tener algo, pero tampoco te le vas a ir a humillar a nadie, vas y pides con coraje, porque no vas a ir "Ay por favor o de favor", no, tienes que ir a pedir con la cara así bien en lo alto y… ir y pides para que te escuchen, porque si no nunca te van a escuchar, si tú vas a pedirles así como que (hace una posición de timidez) no te escuchan, tú tienes que ir a pedir y a exigir con coraje, porque si no, no te van a escuchar.

Angelica: Actualmente en la Casa del Pueblo hay personas, como en su caso, que llevan mucho tiempo, pero también hay muchas personas nuevas, ¿cree que esas personas nuevas conozcan el proceso o la historia que ha tenido la colonia?

Soto: ¿Los nuevos?

Angelica: Sí.

Soto: No, no porque yo pienso que… a lo mejor la conocen muy corto, porque así conocer, conocer, pues solamente los que lo vivieron, los que lo vivieron pueden

hablar y decir, pero ya los nuevos no sabe, no saben, inclusive hay hijos de los de ese tiempo que sí saben, pero hay mucha gente, gente nueva que han venido a rentar aquí, ya no saben, ya no es lo mismo, pero hay gente que si sabe, y te digo todavía están con nosotros y saben pues lo que pasó, pero los demás saben porque escuchan, pero ya no sabe completamente… porque todavía de esto que te estoy diciendo, todavía hay muchísimo más, hay por ejemplo cuando allá abajo no nos dejaban pasar con el agua, ni siquiera nos dejaban pasar con agua para acá, la teníamos que pasar a escondidas, entonces te digo son detalles que a veces se te van pasando, es mucha vivencia, muchas cosas, te digo de todo ese tiempo a ahorita… no sé a veces el recordar todo eso… a veces le hace a uno que sienta algo acá (tocándose el pecho)… porque sí fue muy duro, fue muy duro y… el vivir aquí pues nos costó mucho, muchas calamidades, inclusive mujeres que en su momento los maridos no estaban de acuerdo, las querían dejar porque a veces las mujeres luchaban porque veían y vivían la necesidad de tener un patrimonio para sus hijos y que llegado un momento habían maridos que decían "no pues no vas a ir, no vas a ir porque…" pensaban que el andar aquí, era andar de argüendero, las mujeres… en mi caso por ejemplo, mi esposo llegaba un momento que me decía "es que tú ya nada más te la vives ahí, que andas para arriba y para abajo… y pues yo creo que tú y yo nos vamos a separar" y yo veía muchas cosas que yo desconocía, desconocía muchas cosas porque hasta que llegué aquí vi muchas injusticias del gobierno hacia uno, hacía la gente, lo cual antes yo no lo conocía, porque yo no sabía de nada, yo oía "que los desalojaron de tal lugar, a esas personas que fueron por ellos y los sacaron y no sé qué tanto", pero yo no lo había vivido, antes yo rentaba, rentaba en ese tiempo, yo en ese tiempo trabajaba en farmacias y hora sí que como eran de nosotros, yo trabajaba y rentaba, pero no tenía una vivienda propia, pues yo tenía el interés, el ánimo de tener un patrimonio, de decir tengo aunque sea un cuarto, pero es mi casa, es mía… y así como yo pues mucha gente, pero te digo el estar aquí a muchas personas, a muchas compañeras sus maridos las dejaron, ¿por qué?, pues porque andaban aquí en lucha, andaban aquí y… a muchas las dejaron, a otras porque cundo las detuvieron las dejaron sus maridos y se quedaron solas. Te digo

hay muchas cosas que son fuertes y que al recordar, te hace recordar muchas cosas pues buenas porque aprendes y aprendes a hacerte más fuerte, te digo yo ahorita de mucha vivencia que tuve aquí, no se compara con nada de ahorita.

Angelica: Y actualmente los espacios que están aquí , que tienen nombres justamente de toda esa historia, en el caso de la biblioteca que se llama Jerónimo Martínez o el salón de usos múltiples que se llama 11 de diciembre…

Soto: Sí se llama 11 de diciembre, el 21 de abril que es el mercado, el mercado 21 de abril es precisamente porque el 21 de abril también hubo un acontecimiento, aquí también (que fue el lugar donde realizamos la entrevista) el Cyber se llama Candelario Arias Salazar.

Angelica: ¿Esos nombres ustedes se los dan a los espacios, ustedes se los colocan?

Soto: Sí, se registran en memoria, en memoria de… por ejemplo aquí que es el Cyber es en memoria de este niño que se murió, bueno un joven, un adolescente… bueno finalmente era un niño este Candelario, y luego Jerónimo Martínez pues nosotros también quisimos que así se llamara la biblioteca en honor, en honor a Jerónimo Martínez Díaz, nosotros para recordarlo, por ejemplo el 21 de abril… fue precisamente cuando fue lo de… no sé, no recuerdo si fue cuando cayó Herminio y Eloy, sí el 21 de abril. Pues para recordarlos. Para como en honor a ellos.

Angelica: Y usted que ya digamos ahorita tiene a su hija y a sus nietas, ¿les platica a ellas o saben de la historia de la colonia?

Soto: Mi hija… pues ellas sí sabe, ella lo vivió también con nosotros, lo que pasaba y todo porque ella tenía ocho años… y mis nietas ahora son pequeñas, pero inclusive ellas saben que… por ejemplo yo vengo corriendo “es que tengo que ir a una junta”, porque todavía seguimos y digo voy a una junta al Cyber y me dicen ¿a qué vas?, no pues tenemos que regar árboles frutales porque tenemos también una huerta de árboles frutales, que es algo que… es un proyecto que

tenía el compañero Jerónimo, tener árboles frutales, él decía que tener nuestras cosechas, el jitomate, los chiles o sea un huerto donde hubiera de todo, entonces nosotros hemos continuado con esas cosas, y ellas saben que yo me vengo a la junta, que vengo a regar árboles o que a veces me voy algún lugar porque tenemos que salir, nos vamos a la delegación, o sea seguimos, seguimos en esto… y ya que estén más grandecitas, que me entiendan un poquito más les voy a platicar, yo sé que hay un libro, pero todavía no he preguntado si está en biblioteca o dónde está, un libro de aquí de la colonia.

Angelica: ¿Y qué la ha motivado a seguir participando en la Casa del Pueblo?

Soto: Pues mira mi satisfacción de seguir trabajando… me retiré un tiempecito porque tuve unas fracturas, precisamente cuando te digo que hicimos la mega marcha me caí a una coladera y me fracture, tuve fracturas y duré un buen rato porque no podía consolidar el hueso, pero a mí lo que me motiva es… no que te lo agradezca nadie, porque nadie te lo va agradecer o a reconocer, pero yo me siento a gusto conmigo misma a seguir trabajando a seguir participando con los que quedamos de Casa del Pueblo, seguir participando, también participé para lo de la lechería de Liconsa que es la que está aquí abajo… y seguir en lo mismo sin recibir nada a cambio yo me siento bien conmigo misma, como te digo la lechería es para todos y yo participé para que se pusiera esa lechería y muchos me preguntan “¿Bueno y por qué no te quedaste al frente de la lechería?”, pues porque no quise, en ese tiempo me lo propusieron pero no quise, porque luego se presta a malos entendidos, que tienes ahí lago.

Angelica: Ya para finalizar, ¿le gustaría agregar algo?

Soto: Pues sería agregar eso que te decía… que aquí cada año recordamos a Jerónimo, que hacemos un convivio, pero te digo no con tristeza, lo recordamos así con… con alegría, para nosotros él sigue con nosotros y seguimos en sus proyectos que él tenía y seguimos luchando porque todo esto que se sigue son proyectos que él tenía y todavía falta, todavía nos falta poner la casa de costura para las mujeres, a lo mejor nosotras ya no, porque ya vamos de salida, pero para

las que están todavía, hay muchas mujeres que trabajan, que se van a trabajar lejos de aquí de la zona y este es otro proyecto que hay para una casa de costura, unas maquiladoras para muchas mujeres que todavía están trabajando aquí dentro de la zona. Y seguimos adelante con lo que él quería y con sus proyectos, eso es lo que nos levanta, como que sentimos que él nos da la fuerza de seguir y siempre a cambio de nada, a cambio de no decir “Ay pues yo quiero hacer esto, porque voy a recibir esto”, no porque aquí nadie tenemos paga, aquí todas las que venimos a participar y todo esto, nadie nos paga por venir a participar, todas somos voluntarias, es todo.

Angelica: Muchas gracias

Soto: No pues gracias a ti de que te hayas tomado la molestia de hacerme estas preguntas para conocer la colonia.

Angelica: No pues a usted, gracias.

ENTREVISTA REALIZADA A:
Josefina Miguel Maldonado, ex integrante de la Casa del Pueblo,
Marzo 2012.

Angelica: Me encuentro con la señora Josefina Miguel Maldonado, ella es ex integrante de la Casa del Pueblo y desde sus inicios, ella nos va a platicar un poco del proceso que ha tenido la colonia de Belvedere. Buenos días.
Josefina: Buenos días.

Angelica: ¿En qué año llegó a la colonia?

Josefina: Llegué aquí… el primero de julio del 82

Angelica: Y antes de vivir aquí, ¿en dónde vivía?

Josefina: En Torres de Padierna… en la Cuchilla.

Angelica: ¿Y ahí como era su vivienda, era rentada?

Josefina: Ahí me prestaba mi cuñado para vivir.

Angelica: ¿Y cómo fue que se enteró de acá de la colonia?

Josefina: … bueno ya después me invitaron aquí, bueno había la oportunidad de adquirir un terreno, entonces los terrenos los estaba vendiendo la Inmobiliaria Rena y me dijo un primo que si quería venir, pues que aprovechara porque iban haber facilidades, entonces fue como yo llegué aquí a este lugar, pero cuando llegué estaba… estaba solo, era mucho… era todo monte cuando llegamos, y… ya nos enseñaron que se iban a formar grupos, aquí en la manzana donde vivo nada más estaba ocupado el lote de allá arriba, el lote de la señora Nohemí y otro de un muchacho que no sé quién es, ya no recuerdo, pero creo que era el lote este y el de la señora Nohemí, ya nos dijeron de esos y nos quedamos aquí dándole pues algo a los policías para amarrar el trato, amarrar el compromiso del terreno.

Angelica: Entonces con quién se podría decir que hizo el trato o la compra ¿con los policías?

Josefina: Sí porque los policías fueron los que nos conectaron con estas gentes, la verdad ahí el que sabe muy bien es mi esposo, pero él se murió, entonces él hablo con los policías, los policías hablaron con la gente de aquí y ya… a nosotros nos conectaron con los señores que conocían a los de Rena, pero había que darle al policía algo para que nos dejara parar los jacalitos y ya después nos arreglábamos con los representantes de la Inmobiliaria Rena.

Angelica: ¿Cuándo llegó aquí, cómo era la zona?

Josefina: Era muy bonita, todo lleno de árboles, era puro bosque, estaba, nada más el único camino que había era de las vías para acá arriba, llegaba la calle nada más aquí en el entronque con… ahí donde está la virgen, ahí en Esparta, hasta ahí llegaba la calle y ya de ahí para arriba eran caminitos nada más, casi estaba virgen todo esto, no había casi viviendas.

Angelica: ¿Y no habían servicios tampoco?

Josefina: No nada.

Angelica: ¿Y cómo le hacían para estar sin los servicios?

Josefina: Pues yo por ejemplo me venía de la Cuchilla, en ese tiempo estaba esperando a mi bebe que ahorita ya está grandecito, en ese entonces pues traíamos agua en garrafón, en cubetas de leche, ahí nos íbamos acercando, luego mi marido se iba a trabajar y pues él del trabajo se traía unos garrafones con agua, yo cuando salía me traía mis bolsas de mandado, la luz pues antes nos alumbrábamos con velas, con candiles de petróleo, veladora, pero no teníamos más que… lo más indispensable… para bañarnos pues acudíamos a otros lados, por ejemplo yo me iba a bañar a la casa de mi cuñado en la Cuchilla y bañaba a mis niños y ya nos veníamos, la ropa la juntaba y a veces cuando llovía pues juntaba el agua y con eso lavaba mi ropa.

Angelica: En se tiempo se escucha hablar de una señora, María de los Ángeles.

Josefina: ¡Ahh sí! María de los Ángeles, ella era priista, ella representaba al PRI, venía del partido más fuerte en el poder de esos años, pero pues extorsionaba a diestra y siniestra, entonces estaba bien palanca con los priistas por eso dicen que había lotes que vendía dos o tres veces, entonces ella obligaba a la gente, entonces cuando le compraban si la gente no se venían a vivir pues vendía otra vez su terreno, o sea había una gran estafa a las personas, en ese entonces los compañeros, los hoy difuntos, el difunto Eloy, Jerónimo, el difunto Mario Avilés, los Avileses que les decían, pues se organizaron, investigaron y nos organizaron a toda la gente porque ellos ya habían visto que los de la Inmobiliaria Rena nos estaban estafando porque no aparecían como dueños en ningún lado, ni en el Registro Público de la Propiedad, ni… no sé en qué otro lugar dijeron que fueron a investigar y no aparecían, entonces dijimos ya no, ya no les vamos a pagar, porque se dio un enganche de $1,500, pero después nos dijeron que los que íbamos a ir a pagar, pues que no fuéramos porque nada más era una estafa, que ellos ya habían investigado. Y así hubo varias reuniones, los de María de los Ángeles hacían sus reuniones allá abajo y nosotros las hacíamos aquí arriba, pues nosotros nos coordinamos muy bien, era muchísima gente la que estaba con los Avilés y pues María de los Ángeles también quería ser líder, estaba jalando mucha gente, pero cuando empezamos a organizarnos y cuando empezamos a ir a boicotear su asamblea de María de los Ángeles, diciéndoles a la gente que no se dejarán engañar, pues porque era fraude, entonces María de los Ángeles pues tuvo muchas veces enfrentamientos con ellos. Ya después de eso, nosotros dijimos que nos íbamos a declarar a… pues en negarnos a pagar, porque estos terrenos no eran de las personas que decían, ni de la Inmobiliaria ni de nadie, entonces después de eso vinieron muchas movilizaciones, porque de ese año del 82 ¿en noviembre creo?... nos desalojaron aquí, vino el desalojo y quemaron muchas casas, tiraron muchas casas… entonces… vimos que la verdad… aunque la gente de María de los Ángeles decían que era muy legal, aun así también fueron desalojados, no era tan derecho lo que ellos estaban haciendo y total nos organizamos, toda la gente se organizó, se armó de valor, se llevó palos, piedras todo lo que se pudo y total que fuimos a sacar a María de los Ángeles allá abajo

donde ella tenía su centro de reunión, mucha gente le rompió su bocinas, creo que la subieron hasta allá arriba a la carretera, la subieron descalza, pero esa fue la manera de que sacamos a toda la gente aquí… Así como era de fraudulenta se le exhibía a la señora en la colonia, se decía "Vean a la señora estafadora, ratera esta", se iban gritando consignas "¡Fuera, ratera, estafadora!"… dicen que ella tenía sus pistoleros que andaba trayendo en la colonia para que la cuidaran y en una de esas uno quiso sacar la pistola y pues a golpes se la quitaron y se la llevaron caminando desde una cuadra antes de la vía hasta la carretera y se le hizo caminar descalza para exhibirla y se expulsó de aquí de la colonia a la señora… hay mucha historia, hay veces que hay emociones que pues todavía te despiertan, porque pues hubo una lucha muy bonita con toda la gente, porque sí yo creo que en verdad estábamos deseosos de tener un lugar en donde vivir, porque pues no… no es… la lucha no fue en vano ¿no? porque luchamos tanto por obtener un pedacito de tierra y pues aquí estamos, hay cosas que vinieron después.

Angelica: Bueno y regresando un poco a los desalojos, me decía que hubieron muchos aquí, ¿Usted qué recuerda, generalmente cómo se daban, quién los realizaba, quiénes venían, usted cómo recuerda eso?

Josefina: Pues los granaderos… yo creo que los comandaba un jefe, porque al menos yo la resistencia no la mostrábamos, porque se oía como venían desde allá arriba y nos decían "ya vienen los de granaderos, no pongan resistencia, si les dicen que se bajen, pues bájense porque no vamos a ponernos con ellos, porque pues ellos son muchos y nosotros no podemos ponernos ante la ley"… bueno y ya cuando llegaron aquí venían un montón de señoras y nos decían "hagan el favor de desocupar y bájense, bájense" y uno le decían "no pero es que mis cosas", ¡Bájense! Y no nos dejaban tomar grandes decisiones… pues como yo ya estoy hasta acá abajo pues no me tocaba tan feo, pero de repente veías que venían los de arriba, toda la gente corriendo para acá abajo, en ese entonces yo tenía un bebe de mes y medio, nació el 29 de septiembre mi niño y en octubre o noviembre fue cuando nos desalojaron, creo que mi bebe no tenía ni cuarenta días, entonces

agarre a mi bebe… mi radio y me baje, porque dije “aquí nos van a sacar a como dé lugar y pues ellos se llevaban todo lo que podían, entonces yo agarre a mi niño, mis cosas más importantes y me bajé, ya la ente se estaba reuniendo por donde están las escuelas, por la vía, por ahí… ahí nos juntaron a todos y entonces nos dijo el difunto Mario “compañeros no se asusten, tomemos las cosas con calma y organicémonos y nos vamos a ir a una marcha para dar cuenta de lo que pasó”, ya tomamos fotografías, tomamos todo y nos fuimos a denunciar esto a… a donde se pueda. Yo fui a dejar mis cosas a la casa de la Cuchilla y le dije a mi mamá “Pues le dejo a mi bebe porque yo creo nos vamos a ir todo el día al zócalo, ahí le dejo leche para que le dé al bebe, porque yo creo que sí le va a dar hambre, porque yo le daba pecho, entonces le dije en caso de que le dé hambre pues dele leche, nada más le rebaja con tecito de yerbabuena para que no le haga daño, lo deje y anduvimos todo el día por allá, ya después de eso regrese ya en la noche, hicimos un plantón en el Zócalo, estuvimos tomando el departamento del Distrito Federal y ya nos venimos de ahí como a las diez de la noche, entonces ya regresamos aquí tarde, pues sí nos urgía regresar porque habíamos dejado a nuestros niños y nuestras casitas así nada mas, pero te digo que arriba si estuvo feo, pero acá ya no alcanzaron a llegar bien, en donde pudieron dicen que tiraron y quemaron, donde había herramienta se la robaban, picos, palas, todo lo que había para levantar las casas pero ya no llegaron hasta acá, pero si nos habían sacado todo lo que pudieron.

Angelica: ¿Y en ese tiempo cómo era su vivienda?

Josefina: era de lámina de cartón… las cercas eran de triplay y el piso era de tierra… teníamos un cuartito como de 3 por 2 y nos entraba aire por todos lados… era aguantar para lograr tener una vivienda… aquí empezamos a trabajar mucho para levantar la vivienda.

Angelica: ¿Y de esa primera organización que se dio, quiénes la integraban cuando todavía no eran la Casa del Pueblo?

Josefina: … pues en ese entonces… ¿Hay cómo se llamaba la organización?, no me acuerdo si luego a los pocos días se hizo como Casa del Pueblo, éramos… los compañeros decían que nos respaldaba la CONAMUP… entonces estábamos como CONAMUP del Ajusco Medio… no recuerdo bien, pero me parece que a los pocos días la organización creo que pues después se fundó para tener validez pues nos pusimos de acuerdo y la registramos como asociación civil. Pues le digo que al en el principio recuerdo a Colunga y Oton, los recuerdo muy poco porque yo casi no tuve trato con ellos, después siguieron Mario Avilés, Eloy Avilés, los compañeros que vinieron de otros lados, creo que éramos apoyados por una organización que se llama CONAMUP, pues ahí había un grupo de gente que sabían lo que hacían y sabina como dirigirnos para movernos.

Angelica: ¿Y recuerda por qué le pusieron el nombre de “Casa del Pueblo”?

Josefina: Uyyy eso no sé… no recuerdo, le digo que hay cosas que sí recuerdo, pero hay cosas que no porque en ese entonces el que estaba muy metido ahí en ese tiempo era Jerónimo, porque hasta iban con varias gentes que los estuvieron asesorando, pero no, no recuerdo… “Casa del Pueblo” pues porque supuestamente, parece que era porque decían que éramos un pueblo organizado, pero no me acurdo bien la verdad.

Angelica: Cuando deciden establecerse como la Casa del Pueblo, ¿cuáles son las circunstancias que llevan a que ustedes se establezcan como esa organización?

Josefina: Pues mire… vinieron muchas dificultades porque después entre los compañeros hubo mucha división… con los Riveras y la señora, su mujer y su familia, acapararon casi toda la manzana de allá arriba y todavía querían más y más y no estaban conformes, creo que hubo una cierta inconformidad entre ellos con los demás compañeros y luego en ese entonces surgieron muchas dificultades, porque esos fueron los que asesinaron a los compañeros Eloy Avilés y Herminio. Entonces a raíz de eso el gobierno ya no pudo controlar aquí la situación y con Salinas De Gortari se comprometieron a que nos iban a dar nuestras escrituras para que ya se detuviera esto, para que estuviera en paz y ya

fue cuando primero nos dieron un documento… como una identificación de todos los que vivíamos aquí, un papelito, un comprobante de propietario y ya después cuando llegó Salinas de Gortari ya nos dieron escrituras, fue como poco a poco se fueron calmando los ánimos, pero supuestamente ya se habían calmado los ánimos y todo eso, pero ya ves, no sé si estás enterada pero en el 92 asesinaron a nuestro compañero Jerónimo, entonces a raíz de eso mucha gente se dividió, se separó, ya no quiso trabajar la gente, de por sí que la gente es muy apática ¿no?, en el medio en el que estamos muchos se pusieron a trabajar, muchos por miedo ya se separaron pero aun así nosotros todavía seguimos mucho tiempo trabajando, por la introducción del agua potable, después nos metieron la electricidad, no para ese tiempo ya estaba la luz, pero te digo que también para eso el compañero Jerónimo tuvo que trabajar muy duro para que se nos reconociera y se nos diera el terreno… pero te digo que hay cosas que recuerdo muy bien y otras que no, te digo que ya se me está borrando el cassett.

Angelica: Regresando un poco al inicio, ¿Cuáles eran sus principales demandas, qué pedían ustedes?

Josefina: Lo básico era que se nos dejara vivir aquí, pedíamos los servicios básicos, creo que lo más urgente era la luz y el agua, pero... nuestras principales demandas eran que nos dejaran, que ya no nos desalojaran… lo principal, lo principal era el predio para vivir.

Angelica: ¿Entonces cuando llegaron aquí no había servicios?

Josefina: Pues no había calles, no había nada, hacíamos faenas todos los domingos para abrir calles

Angelica: ¿Y cómo eran esas faenas, cómo se daban, quiénes participaban?

Josefina: Pues participaban… por decir un miembro de la familia o si podíamos íbamos dos, por ejemplo en mí caso iba mi esposo, iba yo y a veces hasta los niños llevábamos… entonces participábamos porque era nuestra necesidad de tener una vivienda, de tener nuestro lugar, con mucho entusiasmo empezamos a

entrarle a todo tipo de trabajo… y pues eran piedras, los hombres con pico y pala, nosotros jalando piedras, quitando ramas y así para construir nuestra colonia… y ya después mi marido se metió de lleno al trabajo y ya no acudíamos, iba yo mejor a las asambleas o marchas, ya iba yo, cuando podía porque también a partir de que entré a trabajar, entonces había veces que podía ir y otras que no. Pero aquí pensábamos en grande, queríamos hacer bien las calles por eso empezamos a trabajar con pico y pala.

Angelica: ¿Cómo fue que deciden integrarse a la organización?

Josefina: Pues con mi primo contactamos a gente de aquí, pero nos dijeron que teníamos que éntrale a todo tipo de trabajo para que se nos regularizara y pudiéramos quedarnos, mi marido dijo que sí, que él estaba en la mejor disposición porque él venía decidido a luchar por una vivienda ya que no teníamos en donde vivir.

Angelica: ¿Y el resto de las personas que se integraban a la organización, estaban por el mismo motivo?

Josefina: Todos estábamos por el mismo motivo, todos estábamos igual… por lograr nuestro lote, todos teníamos la misma necesidad.

Angelica: Y con respecto a las movilizaciones, ¿cómo se daban éstas, quiénes participaban?

Josefina: En las movilizaciones, los que eran nuestros líderes eran los que decían… hacíamos reuniones, asambleas y decían “tal día vamos a ir al departamento del Distrito Federal o vamos a ir a Tlalpan o vamos a ir a Televisa, pero tenemos que movernos, porque no podemos quedarnos callados, aquí tenemos que difundir nuestro problema, de la necesidad que tenemos de tener un lugar donde vivir, un lugar que merecemos porque somos mexicanos y porque tenemos derechos a tener donde vivir y a cobijar a nuestros hijos, eso era lo que principalmente demandábamos, entonces ellos nos decían “vamos al departamento del Distrito Federal”, no que no nos reciben ahí, entonces vamos

hasta gobernación, pero vamos a movernos a donde sea, pero era a qué puertas íbamos a ir a tocar.

Angelica: ¿Además de las faenas qué otras acciones realizaban?

Josefina: Pues teníamos que pensar el lugar, destinamos zonas de áreas verdes, pensamos en un lugar donde haya escuelas, porque nuestros hijos no van a andar desplazando lejos para ir a las escuelas, tenemos que tener una escuela aquí, entonces dijeron “pues vamos a dejar allá arriba una área para que los niños tengan una escuela”, entonces todo mundo nos organizamos y el que tuviera tabique que llevara 4 o 5 tabiques, el que tuviera graba pues que llevara graba y el que tuviera arena pues arena, los que pudieran llevar una lamina pues también y así poco a poco se fue parando, ahí como dios nos dio a entender se hicieron las aulas, ya que estaban las aulas pues después se fue a gestionar para que nos dieran maestros, pero decían “¿Cómo vamos a ir a gestionar lo de los maestros, si no hay materiales para que los niños aprendan?, necesitamos pizarrón, necesitamos mesas, bancas y de todo eso carecemos?, entonces la Prepa Popular Tacuba que era en ese entonces… creo que tenían inmobiliario que ya no utilizaban y pues eso fue lo que nos donaron ellos, nos donaron pizarrones, bancas, mesa bancos y así se fue a gestionar. También habían comedores para las personas de aquí de la colonia, entonces yo creo que se corría el rumor de que aquí había chance para el que no tuviera vivienda y viniera a ser solicitante de vivienda y pues llegaba gente y se quedaban a apoyarnos, se quedaban a hacer carteles a… hacer cartulinas o trabajos didácticos y pues ellos nos apoyaban en todas esas cosas y entonces había un lugar donde se hacía de comer para toda esa gente que no tuviera donde ir a comer o que no tuviera donde estar.

Angelica: ¿Entonces si aquí venía alguien a solicitar la vivienda, digamos que el filtro de la organización era que en verdad necesitaran la vivienda?

Josefina: Sí.

Angelica: ¿Y cómo era la convivencia dentro de la organización?

Josefina: Pues era muy bonita, muy unida, muy padre… era divertido. Luego se juntaban para ver las ideas, a ver qué opinas tú, a ver qué hacemos, vamos a hacer este escrito, se hacían borradores, se analizaban y así.

Angelica: ¿cómo tomaban las decisiones?

Josefina: En consenso con todos o bueno de la mayoría.

Angelica: ¿Y cómo decidían qué acciones realizar o hacer?

Josefina: Ah sí depende de cómo veíamos las presiones, por ejemplo si nos iban a venir a desalojar y decían "Bueno no nos vamos a dejar que nos desalojen porque nosotros tenemos necesidad de tener un pedazo de terreno donde vivir y lo vamos a manifestar, ¿qué les parece si vamos hoy a Televisa, cuánta gente ve la tele o cuánta gente hay en el zócalo pues vamos a repartir volantes en el zócalo, pero que se enteren", lo que más fuera a funcionar pues eso se hacía.

Angelica: Posteriormente la organización se empezó hacer muy fuerte.

Josefina: Sí.

Angelica: En el 85 hay una marcha en donde asesinan a un joven de la colonia, ¿usted estuvo presente ese día o recuerda algo de eso?

Josefina: No recuerdo, no recuerdo qué día.

Angelica: ¿Pero asistió a la marcha?

Josefina: No porque yo ya estaba trabajando, pero cuando regresé es cuando me entere que había pasado que ellos ya habían terminado la marcha, ya se iban para sus casa y que… no sé cómo fue pero que hubo un enfrentamiento, pero no sé con qué grupo, no sé a quiénes tirotearon que fue que al compañero le tocó, pero la verdad ahí no le puedo decir.

Angelica: ¿Pero en ese tiempo todavía pertenecía a la organización?

Josefina: Sí.

Angelica: ¿Y dentro de la organización qué se comentaba?

Josefina: Pues… pues que se pedía justicia, se hicieron varias marchas para exigir justicia, para el esclarecimiento de quien lo mato, pero ya no recuerdo qué sucedió.

Angelica: Igual en ese mismo año asesinan a Eloy y a Herminio.

Josefina: Ah eso fue el 21 de abril.

Angelica: Aja, ¿usted qué recuerda de ese día, cómo pasó, en dónde estaba?

Josefina: Creo que ese día fue domingo… estaba aquí en la casa… oí que habían tenido… oí unos tiroteos pero pues yo sabía que los señores habían venido a ver su casa, pero los Rivera ya los estaban esperando, los estaban cazando los Reyes Rivera, entonces ese señor Reyes Rivera, su esposa y no sé quién más… o sea que los emboscaron y los tirotearon ahí, los mataron ahí en la calle de Esparta y Becal, pero no, pues como no había luz, estábamos todos a oscuras, nadie se dio cuenta… bueno la verdad yo no salí si me dio miedo, por eso no salí, pero al otro día me enteré que habían asesinado al compañero Eloy.

Angelica: ¿Cuáles cree que hayan sido los motivos para asesinarlos?

Josefina: Han de haber sido… algunos enfrentamiento que tuvieron, porque pues le quitaron el poder a Reyes Rivera porque ellos querían invadir varias áreas y terrenos y no se les permitió, porque entonces el área que está ahí, donde está la escuela, si se da cuenta donde está el Cyber, enfrente esos lotes ya no se iban a tocar porque se habían quedado para áreas verdes, pero por su ambición de él porque fue metiendo gente ahí y en esa franja pequeña donde se va hacer el auditorio todavía quisieron meter más gente y ya no se les permitió, creo ese fue el motivo que desató el conflicto.

Angelica: ¿O sea que los Reyes Rivera sí tenían un interés muy claro por los terrenos?

Josefina: Sí, sí porque ellos tenían la ambición de querer mas terrenos para sus familias o para gentes allegadas a ellos, pues hubo mucha mala voluntad o ambición.

Angelica: ¿Y cree que ese haya sido el motivo por el que los Reyes Rivera se apartan del grupo?

Josefina: Pues yo creo que sí, no recuerdo que haya otro motivo.

Angelica: Leía en un periódico que anteriormente a los asesinatos, algunos integrantes ya habían recibido amenazas y que incluso ya habían ido a algunas instancias de justicia para avisar sobre esas amenazas, ¿usted recuerda qué les dijeron ahí?

Josefina: Mira lo que pasa es que luego en las asambleas daban información y como yo a veces no podía ir a las asambleas, había veces que yo me perdí de algunas cosas, pero creo que si hubo actas levantadas, pero lo señores para no tener problemas se fueron de aquí, los señores Avilés, ellos abandonaron su casa y se fueron lejos precisamente para evitar confrontaciones, entonces un día vinieron y pues los mataron.

Angelica: En el 87 detienen y encarcelan a Jerónimo en Cuernavaca ¿recuerda qué motivos le dieron para su detención?

Josefina: Pues sí… le sembraron muchas cosas, parece ser como que decían por ahí que hasta le sembraron droga, que le sembraron mentiras para meterlo al bote, pero más que nada era para… porque querían quitarlo de en medio… estuvo encerrado porque era una piedrita en el zapato del gobierno, por eso lo querían quitar de en medio, porque aquí en esta zona había grandes intereses de gente de dinero que fueron despojados exactamente de estos terrenos…él dio, él estaba muy bien asesorado pues porque es un hombre muy bien preparado, estudió en la universidad y es licenciado y también creo que estaba estudiando derecho y terminó otra carrera, ¿de qué terminó?... no me acuerdo si antropólogo o no me acuerdo cuál, era, pero aparte también estaba estudiando leyes. Entonces él era

alguien bien preparado y sabían que al gobierno le llegaba por la derecha porque no era cualquier gente… para mí era un hombre muy inteligente, entonces él se movía con astucia e inteligencia, no se movía a lo tonto, entonces como que al gobierno eso le molestaba por eso les pusieron un 4 para tenerlo encerrado ahí… y a ver si mientras hacían… hacían a su antojo aquí, yo creo todavía pensaban o querían sacarlo, no sé, porque pues esta área era… es… un golpe muy duro porque querían hacer grandes proyectos de vivienda o no sé de qué, pero ya ve que eran gente de dinero, que querían la propiedad para venta, eran los Fernando De Teresa, ellos tenían proyectos grandes para esta zona, pero pues llegó la gente de escasos recursos y venimos aquí a habitar estos lugares… y a lo mejor es por eso que le quisieron poner un 4 a Jerónimo… también luchamos mucho por rescatar al compañero y sacarlo, porque no le pudieron comprobar nada.

Angelica: ¿Y usted lo fue a visitar a la cárcel de Cuernavaca?

Josefina: No, porque lamentablemente mi economía tan precaria en ese entonces, no tenía dinero para ir, pero sí llegué a cooperar para los pasajes de la gente que se iba a verlo.

Angelica: ¿Y mientas Jerónimo estaba encarcelado, la organización seguía?

Josefina: Sí seguía, la organización seguía en pie y seguía en lucha porque había otros compañeros que llevaban el caso, las cosas legales de aquí, entre ellas estaba Fabiola, había varias mujeres que fueron muy… muy tenaces y listas para seguir adelante, Ángeles, había una compañera que se llamaba Ángeles, Fabiola, Mario creo, pero sí habían varios, nos movían.

Angelica: Pues me decía que había un interés de quitar a Jerónimo de en medio, posteriormente en el 92 lo asesinan, ¿usted recuerda ese día, estaba aquí o cómo fue?

Josefina: Mmmm ese día sí estaba aquí, ese día no me acuerdo por qué… ese día pedí descanso, no recuerdo bien, pero ese día me acuerdo que guisé, mi comida estaba allá en el patio, en la lumbre, porque parece que ese día no fui a trabajar y le dije a mi mamá y a mis hijos “Yo tengo ganas de comer como carnita

de puerco, pero vamos a ponerla en la lumbre para que salga sabrosa", entonces ella se puso hacer una salsa verde y yo me puse a cocer la carne allá afuera en la lumbre y ya íbamos a comer como a las 4 y media de la tarde, entre esa hora, ya íbamos a comer, yo estaba sirviendo precisamente, cuando oí unos disparos… y entonces le digo a mi mamá ¿Ay dios mío qué fue eso?, digo yo al principio pensé que eran cohetes no pensé que fueran disparos ¡Ay qué estarán tronando cohetes o qué! Entonces en eso llega una compañera y me dice "doña José que cree…" dice "vaya rápido que mataron a Jerónimo" y le digo ¿cómo que lo mataron?, "el señor este Rivera lo mató ahorita, yo pasé ahorita por ahí y lo vi tirado, está muerto"… y le digo "Ay no le hagas" y le digo ¡ojala esté lastimado nada más y ahorita venga la ambulancia!... entonces ya dejamos de comer y nos fuimos corriendo… cuando llegamos ya estaba muerto…

Angelica: Y dice que nuevamente, igual que en el 85 fueron los Reyes Rivera, ¿de ellos cuál cree que era el interés de matarlo?

Josefina: Pues el interés eso sí yo no lo sé, pero yo creo que era que le tenía mucho odio y de que no se cumplieron sus objetivos de querer invadir más áreas para hacer un negocio para su familia… no sé.

Angelica: ¿Y a Reyes Rivera lo atraparon?

Josefina: No, pues nunca lo agarraron, todo mundo sabía y tenía miedo, dicen que se escondió en su casa y nunca lo encontraron, y pues la policía se hizo sonsa, anduvimos pidiendo justicia en la procu y en varia partes y no.

Angelica: Pero ustedes como organización, ¿tenían indicios de que habían personas que querían asesinar a Jerónimo?

Josefina: ¡Ah no sabía!, yo no sabía, no sabíamos que lo quisieran asesinar, pero sí… este eso sucedió y no se pudo hacer nada.

Angelica: ¿Y cuál cree que era el motivo de querer silencia a Jerónimo, por qué a él y no a otro integrante?

Josefina: …mmm… pues le digo que yo veía que había cierto resentimiento, la verdad no sé cuál fue su interés, si porque no lo dejó invadir más terrenos… y era eso porque él no pudo mover más sus hilos aquí, pero la verdad sí fue un odio tremendo que salió de él. Pues yo creo que les estorbaba en su situación política.

Angelica: ¿Y piensa que los Reyes Rivera actuaron solos o en complicidad con alguien?

Josefina: Pues en complicidad con la autoridad, porque ¿por qué nunca lo agarraron, por qué nunca lo detuvieron?... a lo mejor hasta tuvo que ver el gobierno, la verdad le digo que yo en esas cosas soy mala para sacar mis deducciones.

Angelica: ¿Y cuál fue la respuesta de los integrantes de la Casa del Pueblo cuando se enteran que habían asesinado a Jerónimo?

Josefina: Pues fue mucho coraje, mucha indignación… claro volvieron las movilizaciones a la procu, fuimos a denunciar a la delegación, fuimos a todas partes que se pudiera pedir justicia, ahí anduvimos, fuimos seguido a reunirnos con… con los meros de ahí… y le digo que nos decían, nos daban siempre vueltas. Ese día que no lo mataron, nos venimos en marcha con el cadáver de la delegación hasta los velatorios, la gente le tenía mucho cariño, cuando lo trajimos aquí también le dimos vueltas por la colonia, la gente era mucha la que estaba inconforme, pero nada más nos quedamos inconformes porque nunca se hizo justicia, ni se agarró al asesino.

Angelica: ¿Pero qué les decían las autoridades?

Josefina: Pues que estaban haciendo, que estaban investigando, que ya hasta la interpol los andaba buscando que estaban al tanto, que los estaban buscando en los Ángeles, en Estados Unidos, pero nada más nos dieron atole con el dedo porque nunca lo agarraron.

Angelica: ¿Y usted actualmente cómo recuerda a Jerónimo?

Josefina: Pues con mucho cariño, es una… herida que nos, bueno a mí en lo particular me dejó muy triste porque era un compañero, un hombre maravillosos que sabía muchas cosas, lo único que exigía era la justicia y la honestidad y trabajar derecho, yo tengo muy bonitos recuerdos de él, lo estimamos mucho, aquí en mi familia todo mundo lo quería.

Angelica: Y de los espacios que hay aquí en la colonia, como el mercado “21 de abril”, ¿recuerda con qué propósito se le coloca ese nombre?

Josefina: Sí para recordar al compañero Eloy, a los compañeros que murieron el 21 de abril.

Angelica: ¿Y quiénes deciden colocarle ese nombre?

Josefina: Pues la organización de la colonia.

Angelica: ¿Y actualmente usted asiste a los festejos del mercado “21 de abril”?

Josefina: Sí, bueno anteriormente en los primeros años sí asistía porque se hacía muy bonito por allá, ya en los últimos años ya no, porque como que ya no tengo ánimos de andar para allá y para acá, entonces últimamente ya no he ido a los aniversarios del mercado “21 de abril”.

Angelica: También hay otros espacios como el Cyber que se llama Candelario Arias Salazar, ¿ahí sabe quién o quiénes deciden colocarle ese nombre?

Josefina: …pues también la casa del Pueblo, dijeron bueno pues vamos a recordar a este compañero porque también murió en la lucha, por eso fue que se le colocó ese nombre.

Angelica: De igual forma con la biblioteca que se llama “jerónimo Martínez Díaz” o el salón de usos múltiples “11 de diciembre”…

Josefina: En sí de común acuerdo de los colonos.

Angelica: En general esos nombres que se les colocan a los espacios públicos dentro de la colonia, ¿qué finalidad tienen?

Josefina: Por no olvidar a los compañeros que hicieron este trabajo para que todos tuviéramos un lugar donde vivir, mucha gente quedó agradecida con ellos y pues en honor a ellos se les puso cada… que a cada espacio se les pusiera su nombre de los compañero que habían luchado política y socialmente para el beneficio de los colonos, por eso la biblioteca jerónimo Martínez y el mercado 21 de abril por los que murieron.

Angelica: ¿Y usted cree que las personas que actualmente viven en la colonia, sepan sobre esta historia?

Josefina: Pues a la mejor ya son pocos los que saben, a lo mejor como yo que todavía recuerdo, porque hay mucha gente que ya vendió y ya se fue, no sabemos si recuerden, muchos tal vez ni saben ni por qué.

Angelica: ¿Y usted que actualmente le platica a sus hijos o a sus nietos sobre el proceso que ha tenido la colonia?

Josefina: Sí, a mis hijos sí les he platicado… a mis nietos pues luego cuando vamos al festejo o al… la misa o lo que se hace, pues les hablo del compañero, por ejemplo ya mis nietas ya no conocieron esa historia porque nacieron después, entonces ya no se acuerdan, pero los que todavía se medio acuerdan son mis niños, mis jóvenes, hay unos que guardan bien el recuerdo todavía, hay otros que no tanto, pero sí, sí les platicamos.

Angelica: Y ya para finalizar, ¿le gustaría agregar algo?

Josefina: En sí pues… pues que… pues que aquí la lucha fue dura, por eso le agarramos mucho cariño a este lugar, para mí tiene mucho significado mi lugar, mucha gente me decía que… porque yo mucho tiempo estuve trabajando en Cuautitlán, entonces yo me iba a trabajar de aquí hasta Cuautitlán y me decían “Oye pero si vives tan lejos, ¿por qué te vienes desde allá hasta acá?... “¿Por qué no vendes tu terreno de ahí y te vienes para acá y con lo que vendas ahí, te compras otro acá, porque tu trabajas aquí y tu casa está allá, cuántas horas te avientas de camino?” y les decía “son 2 horas y media al trabajo y 2 horas y media

de vuelta, entonces son 5 horas", y me decían "Pues esas cinco horas las estás desperdiciando, ¿Por qué mejor no vendes y te vienes para acá?" y les contesté "mi terreno, bueno mi lugar me gusta mucho, llegué ahí con mucha ilusión y con mucha esperanza, ahí… ese terreno para mí vale mucho, porque costó sangre, porque muchas personas murieron ahí… entonces yo no pienso deshacerme de mi terreno, me gusta mucho la zona… mi lucha, cada que vivo ahí siento que mi lucha, lo que hice no fue en vano, de que costaron muchas vidas, es cierto, pero ni modo…no lo voy a vender mi terreno, amo mucho mi espacio… y eso es lo que tengo de recuerdo. Espero que un día me pueda acordar mejor y le pueda ayudar más, pero en sí… estoy muy… bueno que vino a moverme parte de mis recuerdos enterrados y pues quiero mucho a la colonia y a los seres que hicieron posible que nos quedáramos aquí.

Angelica: Pues le agradezco mucho, muchas gracias.

Josefina: Gracias a usted.

ENTREVISTA REALIZADA A:
María Blanca Huizar Rodríguez, actual integrante de la Casa del Pueblo, Marzo 2012.

Angelica: Me encuentro con la señora María Blanca Huizar Rodríguez actual integrante de la Casa del Pueblo, y ella me va a platicar acerca del proceso que ha tenido la colonia Belvedere, Buenas noches.

Angelica: ¿En qué año llegó a la colonia?

Blanca: En el 83 porque en el 84 ya me traje a mis hijos, porque ya entraron aquí a la escuela. Primero llegamos con una amiga porque ella ya estaba aquí, agarró un traspaso, mi cuñada y yo, o sea las dos nos venimos, nos iban hacer un traspaso pero como yo no tenía, mi cuñada juntó el dinero y ella agarró el traspaso y entonces yo me fui a la cocina…

Angelica: ¿A la cocina de aquí?

Blanca: O sea se formó una cocina en dode se le daba de comer a todos los que estaban participando junto con los dirigente y ahí fue como nos fueron acomodando, poco a poco nos fueron acomodando. Mira a mi me acomodó Julian, porque cuando nosotros venimos aquí, Jerónimo todavía no llegaba, estaba Julian y estaba Salvador y estaba otro señor que se llamaba Lorenzo que es de aquí de la Lopez Portillo, ellos nos acomodaron a nosotros, estabamos en la cocina, después cuando ya hubo lugar me acomodó Julian en una franjita que me acomodó por acá en esta calle de Yucaltepen, ahí me acomodó.

Angelica: ¿O sea no fue precisamente aquí ahorita donde está?

Blanca: No, ellos me acomodaron ahí, pero como era una franjita, entonces aquí en esta manzana vive un ingeniero que se llama Sergio Moreno y el compró aquí junto con otra señora, pero esa señora se fue a Sonora, a ella no le importaron los terrenos dijo “hay muchos problemas aquí mejor me voy”, entonces lo que pasó es que el ingeniero se amparó por eso el no se fue por que lo ampararon. Él es

ingeniero pero le gustaba tomar mucho fotografías y nos hicimos amigos de él, ya nos dijo “¿Por qué no se vienen para acá?” Era una señora y yo, la señora se llamaba Berta. “¿Por qué no se vienen para acá? Es de una señora pero no está amparada ella se fue a Sonora, no quiere problemas y mejor se fue pero ya compró, se pueden quedar aquí” entonces pues nos quedamos, ya nos habían acomodado, pero como era una franjita no vienen para acá. Entonces cuando nos venimos aquí, lo que era esta terreno y el siguiente, aquí me tocó a mi y en el siguiente le tocó a la señora que se llama Berta, entonces cuando los dijigentes se dieron cuenta: “¿por qué se vinieron para acá?” a pues me acomodó Salvador, Salvador nos acomodó pues como ya no nos gustaba allá nos hecharon para acá, así ya nos quedamos aquí y aquí no nos molestaban. Entonces como había dirigentes pues empezamos a ir a las juntas, ahí fue donde yo conocí a Jerónimo. Jerónimo era… un lider que había aquí en la colonia. Había varios, estaba Jerónimo, estaba Mario Avilés con su papá…

Angelica: Ellos eran los que integraban esa primera organización…

Blanca: La primera, o sea estaba como dividido ¿no? Ellos estaban de un lado y los que me acomodaron a mi: Julián y Salvador eran otros, pero cuando ya entró Jerónimo fue cuando sacaron a Julián y Salvador y a Lorenzo, los sacaron y ya nada más se quedaron ellos, tons ya nosotros pues nos tuvimos que hacer al lado de ellos. Se hacían juntas y ahí exponían lo que nos gustaba y lo que no nos gustaba. Entonces lo que a mi no me gustaba era de que… ellos sacaban la gente, Jerónimo sacaba la gente, siempre ellos nos echaron a nosotros adelante, si íbamos a las marchas nosotros íbamos adelante y ellos iban atrás ¿para qué?, para si pasaba algo nos pasaba a nosotros y no a ellos ¿verdad? Muchas veces uno no comprende o no se. Entonces cuando íbamos a las marchas se hacían caminos, agarraban camiones y órale nos íbamos a las marchas. Pero también, me acuerdo la primera vez que fui a las marchas, aquí por la Hidalgo hay una tlapalería entonces se bajaron… se bajaron y pues atracaron pues a la tlapalería, le quitaron tela para trapeador, le quitaron tela de franela… entonces ya en ese tiempo ya ya estaba… no todavía no era la presidenta de la escuela… todavía no

haciamos la escuela, entonces si tu no jalabas con ellos te sacaban, pues tenias que jalar con ellos a fuerzas, porque sino te amenazaban y vas pa´ fuera. Recuerdo que aquí había una señora que la habían acomodado, no supe quién la acomodó… esta señora… pues era pobrecita y tenía muchos niños chicos pero bien humildes, bien pobrecitos, entonces yo creo que no participaba en las marchas, en las faenas, en todo en lo que ellos decían, entonces la sacaron, la sacaron con todo y sus niños, estaban ahí en la calle sus niños y toda su ropa, todo lo sacaron y metieron a la que es ahorita mi vecina y pues llegó con la vadora, llegó con… estufa, con comedor, o sea, ella venía bien, con sus cosas bien ¿no? Y ella no sufrió porque a ella directamente la metieron y pues órale, es lo que a nosotros nos molestaba por qué no se nos respetaba nuestro lugar ¿no? Y no nos podíamos poner al tú por tú, yo me les ponía pero… una vez ya me andaban quiriendo sacar, me dice mi esposo “mira Blanca vamos hacer esto: si tú” o sea mi esposo no iba a las marchas ni las juntas, yo era la que andaba para allá y para acá, me dice “mira Blanca, dicen que si no puedes con el enemigo, únete al enemgo, mejor ve a las juntas y si te parece o no te parece, tu no digas nada porque sino estás en la mira” y si me dijo a mi Jerónimo “estás en la mira Blanca” “¿y qué que esté en la mira?”, yo me le ponía al tú por tú a él “¿y qué que esté en la mira? ¿Por qué te digo tus verdades?” entonces si ya estaba entre las que me iban a sacar, pero como mi esposo me dice “sabes que Blanca mejor haz esto: ve a las juntas o si quieres yo voy pero no… pues para no hablar de más y para que no nos vayan a sacar”, bueno, pues dije; ya, si es cierto, hay que doblar las manos y no hay que decir si te gusta o no te gusta… pero lo que no me gustaba de ellos, es que ellos sacaban a la gente valiendoles gorro si los necesitaban o no lo necesitaban, me acuerdo muy bien que en la calle acá donde está la secundaria hacia arriba, hay un cerrito, entonces había un señor que lo sacaron, fue cuando ya me asuste y dije “ay dios mios esto se está poniendo grueso” ¿no? Con machetes las señoras y todo…

Angelica: ¿De la misma organización?...

Blanca: ¡Ajá!... es que mira, había unas señoras que en realidad… yo creo que ellas ya tenían cayo para esto ¿no? Porque ellos lo que hacían, andaban en las marchas y todo… en las juntas, en las faenas, pero lo que querían era un terreno para luego traspasarlo, no tanto por la necesidad de tener un terreno. Entonces recuerdo que sacaron a un señor de acá… y este… con machete y todo, le sacaron todas sus cosas, fue el primer desalojo que yo vi, porque ya luego vi este de aquí pero ese ya era muy diferente, le sacaron sus cosas a la señora, pero acá, pues acá era con machetes y todo y "¡ay dios mio! Mejor me voy a tranquilizar" entonces fue lo que no me gustaba, pues. Y aparte que nos echaban a nosotros por delante. Después posteriormente… cuando nos íbamos a las marchas… se puede decir que nos agarraron, pero yo en sí no fui, porque yo también dije "bueno, ellos son astutos, nosotros también hay que serlo" nos íbamos a las marchas, iba yo en el camión con ellos, pero… ya cuendo decían "ya se pueden retirar"… ya nos veníamos cada quien, yo me venía como podía, porque luego al final había problemas, recuerdo cuando nos agarraron ahí por Xochimilco, a las señoras con todo y niños, de, de mamila pues, lloraba y todo, pero yo no vi eso, sino que me platicaron mis compañeras, pero esa vez yo no fui a la marcha no, no pude ir, a la que si fui, fue a la del Zócalo, pero ahí también había problemas, pero yo siempre me venía para acá, por eso, mira ahí fue donde ya mataron al muchcho que se llama Candelario, entonces ahí, a mi no me tocaba ver porque 10 minutos antes que dijeran "ya se terminó" ¡Correle! Yo me venía, yo nunca agarré a mis hijos como escudo, yo siempre iba sola, ni mi esposo iba, yo me iba sola con mis compañeras, pero a mis hijos nunca los involucré en esto. Entonces había señoras que si se llevaban a sus hijos, por ejemplo mira, este chamaco tenía 16 años, este Candelario, si embargo iba y pues si no hubiera ido no le hubiera tocado eso; que lo hubieran matado ¿no? Digo bueno ¿por qué uno usa a sus hijos? A lo mejor muchos tienen la costrumbre de usarlos para que les crean más, o para que les den, entonces yo siempre le hacía así: me iba pero me regresaba en el metro o done yo podía me venía, pero no me quedaba al final ¡vamonos! Porque luego también nos pasaban lista, no creas que no, pasaban lista para ver si estabas ahí presente… así fue como fuimos viviendo, después, posteriormente

luchamos para que nos hicieran escuelas y si nos ayudaron y nos hicieron escuelas, ahí ya entré yo directamente como… como la presidenta de la escuela, de la tarde, de la mañana ya no supe quién… o sea, en la tarde era yo la presidenta. Me acuerdo que estaba un inspector que era muy amable ese inspector, le decían las mamaces “consigame libros” y les conseguía libros, iba aquí a la inspección aquí abajo y ya me conseguía libros, el maestro me los daba, a las mamás, porque ya vez que luego en la escuela se pierden los libros y él los reponía. Después cuando ya dejé de ser presidenta pues ya… ah pero para eso… cuando mataron a Jerónimo… no primero mataron a…

Angelica: Cuando llegó en los inicios ¿cómo era la zona?

Blanca: ¡Ah! Pues era puro monte, puros árboles, eh me acuerdo que cuando llegamos ya había gente, así, pero no había caminos, los caminos los tuvo uno que abrir, a base de caminar y caminar, pues fue uno abriendo, había muchas piedras, yo me acuerdo que yo me quedaba con mi amiga, porque tiene su terrenito acá arriba y con mi cuñada, pero cuando queríamos venir de allá donde está la escuela, queríamos venir acá que era la cocina, que la formaron, teníamos que venir abriendo camino porque había mucho pasto, eran muchos árboles, piedras…

Angelica: ¿Y servicios?

Blaca: ¡No! Servicios no había, cuando ingresamos no había servicios… como te diré… bajabas acá abajo y si había camiones, porque los de torres ya estaban, ya había camiones para allá, pero aquí aquí, lo que era toda esta zona, no había servicios. Ya después si ya subía un camión, al inicio no había, se bajaba uno a las vías caminando, ya de ahí ya agarraba uno los peceros al metro. Ya posteriormente hubo de este lado, porque me acuerdo que bajabamos… a lo mejor si había tú, porque estaba ya la colonia de Bosques, a lo mejor si había, porque me acuerdo que bajabamos todas mugrosas porque no teníamos ni agua, no teníamos luz y unos señores nos regalaban agua, pero de los que ya tenían más tiempo, quien sabe de donde traían el agua, nos regalaban agua para…

cocinar o lavarse las manos, claro te ponias ropa limpia pero de todos modos olias a humo, entonces te digo que estaba muy boscoso.

Angelica: ¿Y cómo le hacían para los otros servicios como la luz?...

Blanca: ¡Ah! Pues nos colgabamos, compramos cable… hasta donde había luz, por decir aquí a la Cultura Maya y nos colgabamos, sino hasta la 2 de Octubre y era una robadera de clables.

Angelica: ¿Y su vivienda cómo era?

Blanca: Mira, al principio cuando estabamos con mi amiga… era una… bueno con mi cuñada… era una casita de pura lámina, cuando yo salía de aquí de la cocina me iba a dormir allá pero era pura lámina y dormiamos en el piso con nuestras cobijas. Acá hacía todo, haciamos de baño, comiamos, porque se hacían baños, baño a la interperie porque no había baños, lo que si es que si comiamos pues más o menos bien… hasta se enfermaba uno de que no había mucha higiene, yo me acuerdo que me enfermé… me adelgazé mucho, me sentaba y me dolían mis pompis de lo delgada que quedé, no es muy higiénico pues. A ver otra preguta.

Angelica: ¿Dice que usted no le compró a nadie así como tal su terreno?...

Blanca: ¡No! yo no le compré a nadie, o sea, yo lo que… a mi me acomodaron los líderes, a mi me acomodaron acá, en el callejoncito de abajo, pero como no nos gustó, todo delicados, ni pagabamos, pero delicados… entonces ya me vina aquí, aquñi si ya estaba dividido todo, cuando yo me paso para acá, ya estaba dividido en terrenos y en el vecino, porque aquí somos pocos… somos uno, dos, tres, había tres en esta manzana, es la señora de la papelería, el ingeniero compraron aquí con otros compañeros también del ingeniero y ahí fue cuando una compañera de ellos se quedó con ese terreno y la demás parte es del mismo ingeniero: Moreno, y ellos si compraron, pero te digo que ellos eran los que se ampararon, y él fue el que me dijo “¿por qué no se pasan señora para acá?”, pero no se ampararon, no se amparó, se fue a Sinaloa, no quiso saber del problema, le tuvo miedo a los trancasos… “pues pasense” fue como nos pasamos… y nosotros

no dijimos, nos dijo el ingeniero “pasense”, ¡No! Nosotros dijimos que nos habían acomodado los líderes, pero no era cierto, o sea, nadie lo supo porque pues no lo deciamos, nosotros nos pasamos así a la brava, ¡órale! de la noche a la mañana nos pasamos y aquí pues era un cerro, o sea como cerrito.

Angelica: Y se escuchaba de algunas personas que si le compraban a unos vendedores ¿no? Se escuchaba mucho de una señora…

Blanca: La señora María de los Ángeles, si, pero esa estaba más abajo… yo me acuerdo cuando subimos de esos terrenos y de acá de la vía, mi cuñada y yo fuimos a investigar, porque luego como se dieron rumores, fuimos, no pues que la señora quería tanto por… por acomodarnos, no tenemos dinero, no recuerdo quién nos… porque fue un… me acuerdo que pasamos el 31 allá en Santo Domingo porque viviendo en Santo Domingo y nos avisaron “Sabes qué, están invadiendo, ¿no se van?” bueno me voy yo porque los hombres pues es peligroso para ellos ¿no?, me voy yo, dice “bueno”, entonces ya se vino la señora y yo nos venimos fue cuando llagamos a la parte arriba de la escuela, ah y una amiga, entonces a mi amiga la acomadaron ahí y a mi cuñada fue un traspaso que le pasaron, alguien que ya estaba que ya había llegado por decirlo así, cierta cantidad de dinero que dio, pero ya no quería problemas y dice yo hago mi traspaso, en ese entonces eran 10 mil pesos del traspaso y mi cuñado los tenia pues los dio, a mi me dijeron y “pues es que yo no tengo dinero” entonces le digo a mi cuñada; “si tu tienes pues entrale”, ya mi cuñada dijo, “bueno pues vamos a conseguir si” y ahí se quedó.

Angelica: ¿Y de esa señora no escuchó que dicen que luego vendía varias veces los terrenos?

Blanca: Ah no si, si, si, no ,si… esa señora me acuerdo que se llamaba María de los Ángeles, esa señora vendía un terreno y no tenía la culpa, por decirlo así; ella te vendía un terreno y si tú tenias miedo después de que veias los problemas, tú te ibas y ella lo volvía a vender el terreno, hubo muchas veces que vendió terrenos, muchos terrenos que vedió y la gente ya no regresaba pues tenía miedo.

Angelica : ¿Pero tenían miedo de qué? La gente…

Blanca: Es que cuando desalojaban… bueno a mi no me tocó ningún desalojo ¿no? Pero había una viejita que se llamaba Rosa, Rosita se llamaba y dicen las señoras que a esa señora le tocó que la desalojaran los granaderos, se la llevaron en los caballos, la señora decía "¡no, yo no me voy y no me voy, bajenme si pueden!" entonces esa vez bajaron hacia la vía, hacia abajo, se llevaron a la señora, la bajaron y órale… pero pues, la llevaron y después se volvió a subir la señora porque vivía por acá, pero a mi no me tocó ningún desalojo, no.

Angelica: ¿Pero si escuchó cuando platicaban?...

Blanca: Sí, que venían los granaderos y les tiraban todo, en parte digo bueno, tenían razón los granaderos, es su trabajo de ellos ¿no? Les dicen "vamos a desalojar aquí y órale" pero a mi no me tocó ni un desalojo.

Angelica: ¿Y por qué no los dejaban instalarse aquí?

Blanca: Decían que era zona ecológica y que tenían dueños, que esto era de un dueño, y que los estaba peleando y cuando nosotros ya nos metimos aquí, y ya después que se hizo la expropiación , pues el gonierno les pagó a ellos y nosotros pagamos lo que el gobierno nos dijo, la cantidad que señaló, pero ya era una expropiación, ya era poco dinero, no era mucho, no me acuerdo yo cuanto pagó mi esposo…

Angelica: ¿Cómo se dio esa primera organización? ¿Usted estuvo? ¿Cuándo se empezaban a organizar los integrantes, cuando se empezaban a reunir los colonos?...

Blanca: Ah no si mira, Jerónimo… haciamos la junta en la cosina, decían "en tal terreno vamos hacer la junta" por ejemplo, aquí por donde está la secundaria hacia allá, hacíamos las juntas, entonces ahí había un lider que se llamaba Lorenzo, lo sacaron y ya se quedó Jerónimo, pero seguimos haciendo juntas, las juntas era para organizarnos, para hacer marchas… para los terrenos… y si

gracias a dios a que la gente se emperra, no quiere dejar los terrenos aquí pues íbamos a marchas y ya empezaron las negociaciones, pero eso fue ya mucho después… aquí pasamos un temblor que ¡que barbaro eh! Cuando tembló en el 85 ya estabmos aquí, me acuerdo que yo estaba peinando a mis hijas, las estab preparando para el kinder, yo tenía un cuartito bien chiquito, creo que era de 4 por 4, dormiamos en un catre de… individual, y eramos… eran… mis tres hijos y mi esposo y yo, ¡imagínate en un catre individual! ¿cómo dormiamos? Ahorita nadie quiere dormir apretado,no, no y antes cómo lo haciamos, yo no se cómo lo haciamos, el chiste es que los chamacos estaban en medio, mi esposo en la orilla y yo en la otra orilla, para que los chamacos no se cayeran, pero te digo que heramos 5 en un catrito indivudual, si sufría uno mucho eh, hambre, mi esposo se quedó sin trabajo y pues las compañeras nos ayudabamos, nos regalabamos tortillas, nos regalabamos aceite para cocinar, fue muy bonita la experiencia esa, muy bonita.

Angelica: ¿Cómo fue que decide integrarse con los de la Casa del Pueblo?

Blanca: Cuando yo vine aquí, no estaba Jerónimo, estaba Lorenzo, estaba Julián y estaba Salvador, yo no recuerdo cómo fue que ellos entraron, el chiste fue que entraron adueñandose de todo, pues siempre te tienes que hacer al lado del más fuerte… Y claro, muchas veces uno defendía a la misma gente, “no pues hay que darles una segunda oportunidad”, pero otras veces no podíamos porque pues ellos eran los que nos manejaban… estaba Jerónimo, estaba Mario, estaba José Luis, su papá de Mario, que tenía mucho colmillo porque ellos ya habían estado en otro lado, en otras organizaciones, ellos nada más venían a ocupar un lugar y luego era para vender, porque incluso ellos no estaban, Jerónimo si se quedó con nosotros al frente hasta que lo mataron.

Angelica: ¿Y en ese momento cuáles eran sus principales demandas?

Blanca: Pues luchar por nuestros terrenos, estar a las vivas de que no nos fueran a sacar, que no vinieran otras gentes… nosotros haciamos guardias, o sea les llamaban rondines, andabamos todo eso, caminabamos allá arriba por donde está

la primaria… les llamabamos rondines, porque estabamos cuidando para que la gente no viniera y nos quitara nuestro lugar y que estuvieran los que ya estaban, que estuvieran allí en su casa. Claro, muchos se iban a trabajar, luego regresaban, la finalidad de nosotros era cuidarnos entre nosotros mismos y ami me tocaba salir con ellos en los camiones, agarraban camiones, no creas que decían “vamos a pagar” no, agarraban los camiones, bajaban a la gente y vamonos. Nos íbamos y ya ahí, si llagaba con ellos, pero después ya no me venía con ellos me venía como podía. Pero la demanda era que el gobierno supiera que estabamos aquí, que estabamos presentes, que estabamos ocupando un lugar y que no lo íbamos a dejar, íbamos a la delegación, íbamos a gobernación, el chiste es que queríamos que nos dieran el pedasito, que expropiaran o a ver cómo le hacían y al final expropiaron, fue como nos dieron, ya cuando expropiaron, pues ya descanzamos más, pero ya después empezaron a meterse bichos. Había una señora que se llamaba maría Eugenia, según ella decía que ella había hecho lo de la luz y todo, pero… cada uno hizo una parte… te digo que Jerónimo, pues era a todo dar Jerónimo… nada más que se dejaba llevar por las personas, pues le decían “ella, ella casi no está” “¿cómo que no está? Pus va pa` fuera” y aunque él quería y si la gente no quería pues nos sacaba. Entonces más vale estar unidos, juntos: “vamos hacer faena” “¡órale!”. Me acuerdo cuando hicimos, estabamos haciendo las aulas de la primaria, todos jalábamos eh… íbamos en faena los domingos y ya después nos trajeron las aulas prefabricadas.

Angelica: ¿Y ustedes cómo construyeron esas primeras aulas? ¿con qué materiales?

Blanca: Nosotros emparejamos y la delegación nos trajo las aulas prefabricadas.

Angelica ¿Qué hacían ustedes pricipalmente en las faenas?

Blanca: Emparejar, o sea, abrir calles, por ejemplo en la escuela abrimos calles y aplanamos para que se pudieran hacer las aulas y no creas que hicieron muchas aulas, hicieron pocas ya después vinieron hacer las aulas pero ya bien, porque no eran ni de cartón eran prefabricadas, en ese entonces ya teníamos mucho

contacto con la delegación y aunque muchas veces nos quisieron sacar, ya no nos sacaban, ya las cosas se calmaron, porque decien ellos “teniendo una escuela ya ganamos, porque donde hay escuela ya la hicimos” entonces lo que hicimos, nos apresuramos hacer faenas en la escuela… pero si, si nos costó, pero si lo logramos, andabamos todas mugosas nos decían “las mugrosas”, pero no importa el chiste es que lo logramos y sobre todo porque uno no tenía eh, no tenía…

Angelica ¿qué es lo que la movio, para que usted se viniera para acá? …

Blanca: de que estabamos allá… yo tenía un cuarto de 4 por 4 y el baño junto con el lavadero, era muy chiquito el espacio que teníamos entonces como no era de nosotros, “¡pues vamonos!” de todos modos sabiamos que íbamos a pagar el terreno ¿no? Aunque ibadieramos íbamos a pagarlo y si, a fin de cuentas fue nuestra opresión pero pagamos loq ue el gobierno nos señaló.

Angelica: y ¿a parte de las movilizaciones que hacían y las faenas, qué otras acciones hacían en la organización?

Blanca: te digo que teníamos cocinas, la cocina, nos organizamos, para que nos fuera tocando... las mujeres nos tocaba hacer la comida, formamos una cocina, has de cuenta que era un comedor y las mujeres cocinábamos, no te digo que por... nos toca todos los días; no, nos tocaba por decirlo así una semana estar ahí ... y a parte hacíamos los rondines y de ahí de la cocina comíamos los líderes y comíamos nosotros, en si no puedo... no me acuerdo quién ponía la comida... no me acuerdo, pero si ese era una... la cocina era para mantenernos a nosotros, pues bien, comer y dar a las divas ¿no? después lo que hacíamos de eso de aquí era las juntas para organizarnos como hacer los rondines, como hacer las guardias porque nos tocaba desde ¿qué será? de las ochos a las... dos de la mañana ya... los otros hasta las 6 de la mañana, que eran mujeres y hombres, entrábamos parejo, por ejemplo, yo con mi esposo no... él estaba en Santo Domingo y yo le entraba a las guardias, ya cuando... ya cuando estaba más tranquila la cosa... ya teníamos unos cuartos aquí seguíamos haciendo guardia, fue cuando mi esposo ya empezó él hacer guardia, ya le tocó, pero ya al final, ya

más para allá, cuando ya estaba más tranquila la cosa. Pero te digo que lo que nos organizábamos era para... pues para ver cómo le íbamos hacer para las guardias , para los rondines, la comida, porque unos eran agua... unos nos traían el agua para que nos cocináramos y ya nosotras las mujeres, entonces ya venían ellos a comer y servíamos la comida, comíamos todos, así nos organizábamos... pero ya cuando por decirlo así "vamos hacer movilizaciones hacia afuera, vamos ir para que nos haga caso los delegados" o irnos acá al palacio entonces ya nos organizábamos, sacábamos la cita acá y allá, recuerdo que luego íbamos y pues, ahí si irnos en la tarde y no sabias ni a que hora ibas a regresar pero íbamos, ahí si, porque no había más problemas pues, lo que pasa es que a veces uno mismo provocaba los problemas, agredía uno para hacerse notar, cuando íbamos que... que asaltábamos las tlapalerías, digo "ay dios mío" te digo porque yo tengo bien presente esa, fue la primera vez que asaltaron y a mi me tocó que me dieran la... la jerga y la franela porque como yo era la presidenta de la escuela, porque yo también les robaba ¿no? me la daban para dársela yo a los maestros, te digo que eso era lo que hacíamos, nos juntábamos para decidir que es lo que íbamos hacer, a dónde íbamos a ir, porque las marchas que teníamos era para que vieran que estábamos presentes, que queríamos que... que andábamos en lucha pues, entonces ya por eso nos organizábamos.

Angelica: y cuando dice que hacían las rondas de vigilancia y todo eso ¿para qué ustedes vigilaban? ¿Cuál era el propósito de la?...

Blanca: Para que no vinieran los granaderos, no viniera la... o sea no vinieran los de la delegación y nos sacaran... y también para cuidarnos de nosotros mismos, porque recuerdo que al principio estaba tranquilo porque nosotros no nos robábamos entre nosotros no, y ya después cuando ya teníamos nuestras casitas entonces si ya como que... al principio estaban muy unidos, mientras no teníamos nuestro terreno, ya cuando nos dieron nuestro terreno, como que ya fuimos bajando la guardia y ya la misma gente se robaba las cosas, porque al principio no, que te ibas a trabajar, regresaban, si por decirlo así, si mi vecino de acá no iba a trabajar cuidaba nuestros terrenos que estaban solos, que no se metieran pues,

y ya después cuando ya tuvimos, cada quien sus terrenos, mientras no me dabas: yo cuido, ya dándome yo cuido más lo mío y lo demás cada quien que lo cuide ¿no? pero ese no era el chiste, o sea yo siento que al principio estábamos unidos, como que había mucho... mucha... a parte de mucha unión, te saludaban, tu conocías a muchos... yo por ejemplo yo conocía a mucha gente de por aquí me decía mi esposo oye Blanca "tu conoces a todas las personas", le digo "bueno no de nombre" pero si de cara "hola cómo estás" "no pues bien" "Hay nos vemos" "órale" y mi esposo como no anduvo en la bola, él no conocía... él no conocía a gente... muy poca conoció y luego es muy reservado mi esposo, muy callado y nosotros no, pues, siempre la mujer es más abierta y siempre era que íbamos a las marchas, que íbamos a las juntas era lógico que ya nos conocemos y éramos bien grilleras pues, lo que no me gustaba lo decíamos claramente.. yo iba a tener problemas por eso, porque soy muy franca, lo que no me gusta lo digo... siempre me choca que a mi no me gustaba pero bueno, más vale que te quedes callada y no digas nada, no me gusta oír pues que... los líderes sacaban a las.. y no eran tanto los líderes tú, sino la gente que nomas andaba viendo a ver que... "que él no está" "él no vino a las junta" "órale va pa´fuera" es loe que no me gustaba pues, porque no respetaban, todos teníamos necesidad porque estábamos aquí y sino estaban porque andaban trabajando, pero te digo que ya después no había esa comunicación, esa tranquilidad que teníamos antes, había mucha envidia después, y bueno, ¿por qué antes cuando estábamos a la intemperie... por que no hacían eso? la gente estaba muy unida y no pues que vienen los granaderos "órale" a poner lista, estábamos de que los granaderos no fueran avenir, que otra gente no viniera y se metiera, porque siempre la gente venía en la noche y se metía, en los terrenos que había vacíos se metían y simplemente nomas decían como… yo que me cambié de allá para acá, no pues me cambió fulanito, pero no era cierto, yo me cambié de allá para acá con la ayuda del ingeniero pues, que me dijo. Pero pues ni modo dicen que el tiene más saliva, coma más pinole ¡vea!

Angelica: Hubo un día que corrieron a María de los Ángeles...

Blanca: A mí no me tocó pero dicen que la desnudaron, a mi no me tocó eh, me dijeron las personas que había venido, que aquí la sacaron la misma gente de nosotros que la sacó, que la desnudaron, a mí no me tocó esa eh... no me tocó ver, supe que la habían corrido, porque ella ya estaba invadiendo hacía acá y fue lo que no les gustó... no les gustó pues que estuviera invadiendo aquí para allá para la vía, para allá, más no para acá, porque e prácticamente todo lo que era... lo que es Belvedere y mirador uno, mirador dos, mirador uno, pues era de Jerónimo todo eso, hasta donde es la escuela ellos eran los líderes, tons´si viene otra persona queriéndose agandallar los terrenos pues ¡va pa´fuera!

Angelica: ¿Por eso fue que la corrieron?

Blanca: La corrieron sí, porque se metió para acá, dice... yo no me tocó verla ¿eh?, pero dicen que la desnudaron, no sé...

Angelica: ¿Y qué papel cree que jugaba María de los Ángeles aquí en la colonia?

Blanca: Ella lo que quería nada más era sacar dinero, porque, o sea, ¿a qué se venía a meter para acá?... a ganar dinero... Jerónimo trono porque siempre andaba jodido igual que nosotros, y se murió jodido como nosotros, bueno nosotros no hemos muerto ¿no? pero él andaba, andaba con nosotros este... amolado. Yo nunca vi que él tuviera, por decirlo que pidiera un terreno aquí y otro allá no, y ahorita como, los otros líderes que dicen que si tenían varios terrenos y... lo que pasó es que había gente, mira en el caso por ejemplo como este; Manuel Santana... él, cuando él vino... pues ya estaba Jerónimo, después se murió Jerónimo, ya no me acuerdo como empezó todo, como fue que entró este... porque Manuel Santana venía de acá de... de la López Portillo, cuando Manuel Santana llegó ya estaba todo tranquilo, que cada quien tenía sus terrenos ¿no? pero Jerónimo... y desgraciadamente pues Jerónimo se murió, se quedó Mario pero lo que no me gustaba de Mario era de que sacaban a la gente y metían a quienes querían... yo no supe nunca que Jerónimo vendiera terrenos eh, nunca, o sea, lo que es de cada quien, yo nunca supe que vendiera terrenos, lo que sí, nos mandaba al frente a nosotros pues, en ese momento uno no ve que tú vas al

frente, tu lo quieres es luchar por tu terrenos y órale, pero si te pones analizar dices bueno "que tontos fuimos", ellos siempre iban atrás y nosotros adelante, ellos deberían haber ido adelante y nosotros atrás, pero no, nosotros los cubríamos a ellos para que a ellos no les pasara nada. Y pues gracias a ellos tenemos lo que tenemos, quiera o no quiera uno reconocerlo gracias a ellos tenemos esto... sí.

Angelica: Dentro de la organización, bueno me platicaba un poco pero, ¿Cómo recuerda que era la convivencia entre los integrantes de la Casa del Pueblo?

Blanca: Pues mira, por decirlo así, siempre cuando tú te unes a... te unes a, pues que será... con los líderes, siempre tiene que haber un respeto, o sea convivir y todo, o sea, nosotros luego platicábamos y todo pero, cómo te diré... así que estuviéramos como uña y carne: no, porque ellos eran los que estaban juntos, por ejemplo, con Mario, Jerónimo, pero uno no... si uno "hola ¿cómo estás? buenas tardes, buenos días... ¿cómo has estado? no pues bien" pero así de que tú te lleves de maravilla con ellos pues no, por lo mismo de que uno, como que siempre hay un respeto hacia ellos, ahorita pues ya no, ahorita ya que somos un comité, "¡somos iguales!" por ejemplo ahorita con Manuel Santana, yo estuve con ellos y uno decide, también con Jerónimo decidía uno: "sabes qué, pues a mí no me gusta esto, a mi me gusta esto, o no me parece esto ¿cómo le hacemos?" pero no, había unas señoras que si eran bien agresivas, eran las que andaban viendo quién vivía y quién no vivía, si durabas dos días tres días que no venías, ellos llamaban la atención. Yo cuando llegué aquí yo no me iba para nada eh, jamás, lo que hacía era irme a bañar y eso no me iba diario a bañar cada tercer día, cada cuatro días me bañaba, pero con ellos, yo siento que hubo comunicación con ellos en la forma de que... no con ellos como decir ay bueno "vamos a celebrar un cumpleaños": no ahí, en ese tiempo no había de qué celebrar un cumpleaños, simplemente este... estabas unidos a ellos y ya, como dice mi esposo si este... si no te parece lo que ellos hacen: mira "calladita te vez mejor y únete a ellos, o sea, no alegues, que hablen todos los demás y tú no hables para que yo vayamos a salir afectados", pues si tenía razón mi esposo ¿no? Pero te digo que así como

ahorita que ya, es que ahorita ya si está uno con Manuel, uno ya repela uno dice "eso no me parece, no, no, no eso no está bien, no tu Manuel, no te dejes callar por ellas, no, es esto" pero porque ya no tenemos quien nos presione, o sea del miedo de que nos vayan a atacar, antes sí, pero aún así, luego me acuerdo muy bien que pasaba este Jerónimo y me decía: "¿hola cómo estás?" "bien" "Bueno, nos vemos, vamos a acá a la cocina" "órale". Pero no había esa confianza como ahorita, ahorita como que uno ya... como no tiene miedo, pues hay más confianza, tienen más comunicación con ellos y antes no. Me acuerdo que había unas viejas bieeeennn canijas, la mentada "caperusita" era tremenda y estaba joven, después, yo me acuerdo que... yo cuando yo llegué aquí tenía como, unos veinti qué será... veintitantos años, unos veintisiete años, porque aquí cumplí treinta, como unos veinticinco años, no veinticinco años no, veinticuatrooo... a lo mucho iba cumplir los veintinueve cuando llegué aquí... pero te digo que... eran chamaquillas las que había con ellos, chamaquillas de 15 años que andaban muy juntas con los líderes y es que eran bien loquitas... pero este... pero bueno como no las conocíamos a ellas, cuando las conocimos, ella andaba con ellos, bueno, pues ya es cuestión de las chamacas ¿no? pero te digo que no este... no nos llevábamos así que de uña y carne: no, teníamos nuestra distancia, platicábamos pues: "hola buenos días ¿cómo estás?" "no pues bien, ¿tú?" " no pues también" "nos vemos" "órale" pero no había así de que... que llegaras y dijeras: "bueno, vengo a visitarte, vamos a hablar normal" como estamos ahorita no, así no había, ¿por qué? porque cada quien estaba en sus cosas, en su terreno, yo nunca vi, ni supe donde vivía Jerónimo, venía y nos hacía las juntas, pero yo no sabía donde vivía, como siempre luego se andaban escondiendo, no nos decían dónde estaba.

Angelica: ¿Y en la organización cómo se tomaban las decisiones?

Blanca: Primero... ellos como líderes decían: "vamos hacer esto" "órale pues lo hacemos", nosotros los apoyábamos, ellos decían: "vamos a ir a la delegación para que nos hagan caso" "órale vamos" y sacaban, por decirlo así: 10 personas, "ellos nos van acompañar" y si no nos recibían, pues nos íbamos todo la bola allá y así solamente nos recibían, pero yéndonos todos, o sea, ya era obligarlos a que

nos tenían que recibir porque nos tenían que recibir y sino a la fuerza abríamos las puertas, ya éramos agresivos pues, aparte de que... no estaba bien lo que hacíamos, éramos agresivos, pero las decisiones las tomaban ellos, ellos decían: "vamos a ir a tal lado, a tales horas nos vamos" entonces decíamos "yo, apúntame a mi" porque era lista, por lista, "yo, apúnteme" para tener participaciones para que te acomodaran, entre más participaran, más rápido le daban su terreno, por eso todo mudo quiere ir a participar, pero las decisiones siempre las tomaban ellos... pues nosotros éramos bien tontos, no sabíamos nada de política, ellos eran los que sabían... "vamos a una marcha a Xochimilco" "¡vámonos! y ni conocíamos Xochimilco pero ahí vamos. Que "vamos ir al Zócalo" sí, todo el mundo, vámonos al Zócalo, "a tales horas y no se vayan a venir porque vamos a pasar lista". Nos pasaban lista para que no nos viniéramos, pero cuando ya decían: "ya se terminó" vámonos cada quien por su lado, por eso te digo que a mí no me tocó ni una vez que me agarraran, ni una vez, que me golpearan tampoco eh, hubo señoras que si las golpearon, pero porque se quedaban o a parte llevaban niños y para correr con los niños no puedes, yo nunca llevé niños.

Angelica: ¿Eso qué dice que las golpearon fue cuando durante una marcha asesinaron a Candelario?

Blanca: Bueno ahí dicen que sí las golpearon...

Angelica: ¿Usted fue?...

Blanca: No, no fui, no, si fui pero luego yo me vine, yo me vine antes... yo me acuerdo que en esa ocasión me decía mi hijo: "má ¿y por qué tu nunca nos llevas?" "no mi amor a mi no me gusta llevarlos" le digo a mis hijos "¿si los hubiera llevado?... mis hijos tenían como 11 años el más grande cuando mataron a Candelario y dije "ay dios mío" entonces la mamá... lo expuso a su hijo, esa mamá no se les... y ya les gusta andar en la bola, tons´dice "bueno yo llevo a mi hijo para que vean que hay niños, hay chamacos, pero imagínate que te toque uno.

Angelica: ¿Y qué decían de ese día? ¿Qué le contaban? ¿Qué pasó, cómo estuvo?

Blanca: Pues, yo no me acuerdo ya muy bien, pero dicen las señoras que... que corrieron y tiraron balazos y le tocó a un chamaco, le digo pero: "¿Quién es?" yo no lo conocí a este muchacho ¿eh? porque como somos muchos los que vamos a la marcha, pues uno no se conocía, pues imagínese desde allá de la 2 de Octubre hasta acá, pues uno no se conoce, conocía a los que te tocaba a los lados, o las señoras que más o menos conocíamos así, platicábamos pero creo que ese día dijeron: "no pues le tocó, tiraron balazos y le tocó a un chamaco de... de 16 años" "cómo es posible", y tampoco me tocó ir a ver eh, yo no, no quise ir a ver, me daba miedo...

Angelica: ¿Ir a ver a dónde?

Blanca: A donde estaba el chamaco, o sea cuando ya lo trajeron para velarlo, a mí tampoco ya no me tocó, no, si le digo que a Xochimilco yo ya no fui, y te digo que habían señoras que llevaban a sus hijos… a sus bebés y los bebés lloraban porque tenían hambre, dice la señora que les tuvieron que dar leche para las mamilas de los niños, entonces cómo expone uno a sus hijos ¿no? con tal de tener un terreno los expones, pero pus ni modo, era por ley que teníamos que ir, pero te digo que habían unos más astutos y unas más mensas que se quedaban, yo nunca me quedé, o sea iba, me subía al camión y todo, decían va haber camiones y órale vámonos, pero poquito antes y en cuanto pasaban la lista yo decía ¡órale vámonos! y yo me venía, no me quedaba, decía ¿para qué me expongo? Y a mi esposo… a mí nunca me gustó que mi esposo fuera conmigo a las marchas, yo le decía tú trabaja, porque hubo un tiempo en que mi esposo no tenía nada, nada de trabajo, ¡híjole nos las vimos duras!, luego había una vecina que me regalaba aceite, me regalaba una sopa, me daba frijoles… y yo ¡Ay dios mío!, yo ya tenía a mis hijos aquí y digo ¡Ay dios mío!, ya una señora me empezó a dar… nos enseñó a ir a la… ¿cómo se llama?, a la central a pedir cosas y pues íbamos y sí nos daban, nos daban papas, nos daban aguacates, uvas… qué más nos daban… de todas las frutas, nos daban sandía, pero íbamos nos

organizábamos tres o cuatro y nos íbamos, nos daban y ya teníamos para comer, pero hubo tiempos en que mi esposo no trabajaba, entonces nos las veíamos duras, recuerdo que una señora que vive acá abajito, ella sí me regalaba cosas, le digo a mis hijas y a mi nuera, como uno a veces obtiene más de otra gente que de su propia familia, ella siempre me regalaba, le decía “présteme tantito aceite” y me decía sí, ya al último me decía “si quieres te presto para un aceite”, órale pues, entonces agarraba una aceite y ya lo mareaba, pero estábamos bien amolados, bien amolados.

Angelica: ¿Y casi toda la gente que vivía aquí estaba en esa situación?

Blanca: Estaba bien amolada he, pero fíjate que a pesar de que estaba uno bien amolado, yo me acuerdo que… nos invitábamos, como que era más humano uno… más… no sé… como que había más comunicación, me acuerdo que luego en la cocina nos servíamos, aunque fuera arroz y frijoles, pero había y todos comíamos bien a gusto, bien bonito, me gustaba esa unión que había, esa comunicación, porque ya después si tenías bien y si no tenías… pus malo, porque no tenías. Pero sí me gustaba cuando estábamos unidos todos, que decías tu “ay pues no tengo que comer”, bueno vamos a la cocina, ya nos íbamos a la cocina y órales… yo no me acuerdo como llevábamos las tortillas, pero tortillas no echábamos, hacíamos frijoles y unas caserolotas de arroz, eso siempre había, agua natural, pero teníamos, pero la gente era más… cómo te diré… más unida y ahorita la genta ya no, ahorita toda la gente si tú ves, la gente nos encerramos y no sabemos lo que ocurre en la calle, porque no sabemos, muchas ya tienen su barda y dicen “bueno yo me encierro en mi casa y lo que pase afuera ya no me doy cuenta” y digo ¿por qué antes no?, antes si había problemas salía la gente y órale, por ejemplo no se metían los rateros, porque si llegaban a agarrar a un ratero, ¡mmm pa´que quieres!, entonces no se metían los rateros y si se metían sabían a lo que se exponían, porque toda la gente se les echaba encima, así como éramos buenos todos para irnos a las marchas, éramos buenos para defendernos, es lo que antes me gustaba mucho, como que era uno más humano y ahorita si tú tienes comes y si no, ni modo tu sabrás.

Angelica: ¿Entonces como que había más compañerismo?

Blanca: Ándale, más compañerismo, si yo me acuerdo que decían “compañera o oye hermana esto” y yo decía ¿hermana, cómo que hermana?, no, no soy hermana de los testigos… y sí porque en realidad todos somos hermanos, somos católicos pero somos hermanos, pero a mí se me hacía raro que me dijeran “hermana”, decía yo, pues nada más tengo de hermanos a mi familia pues ¿no?.. te digo que había más unión, sí me gustaba como éramos antes y no como somos ahorita, ahorita si ya te están golpeando, pues bien que te maten, no te defienden… me acuerdo que una vez cuando ya habían camiones y todo… a una señora le estaba pegando su esposo y que vamos y le decimos “¡oiga por qué le está pegando!”, “usted no se meta, a usted no le importa”, “ah como no, a ver pégueme a mí, pégueme a mí” y se la quitamos al señor, ósea que no teníamos miedo, por lo mismo que estábamos aquí como salvajes, aquí muy atrabancados a los problemas, entonces no tenía uno miedo, y me dice mi esposo “¿y si te hubiera dado un trancazo el señor?”, ¡qué me iba a dar, había muchas piedras, también nosotras le podíamos dar!, pero ¿yo no sé por qué la señora se estaba dejando?, decía “es mi esposa, ustedes no se metan” y le dije no, será su esposa, pero no tiene derecho a pegarle, a ver pégueme a mi si puede… y pensé ¿y si me da el trancazo?, pues yo se lo regreso con piedras… y ahorita ya no, sí ven que te están pegando ya no te defiende nadie… ya no es como antes, yo creo que como antes uno estaba más amolado, más jodido, pues uno buscaba el compañerismo, que te… pus que anduviera uno como compañero para todos lados, porque eso es lo que éramos, compañeros… he compañeros de las desgracias de aquí, compañeros para luchar por un terreno, pero sí, ya ves que sí nos tocó suerte y pues aquí, te digo que vivíamos en Santo Domingo con mi suegra en un cuarto de 4x4.

Angelica: En el 85 asesinan a Eloy y a Herminio ¿usted recuerda algo de ese día?

Blanca: Mira yo sólo recuerdo que… ese día se oyeron balazos, pero hacia allá… para allá donde mataron a Eloy y Herminio y Herminio vivía aquí, era nuestro compañero de este lado y don Eloy vivía hacía allá, pero tampoco fuimos a ver, los

mataron y pues los mataron, pero no fuimos a ver, no, no… o sea a la gente luego le da miedo, nos daba miedo ir a ver, si oímos los balazos, pero yo no fui a verlo, simplemente supimos que habían matado a don Eloy y a Herminio.

Angelica: ¿Y ustedes se enteraron después quiénes habían sido?

Blanca: …bueno la gente decía, pero no nos consta que hayan sido ellos, no me acuerdo quien dijeron que los habían matado… creo que decían que la delegación había mandado gente para que los mataran, pero en sí no supimos nosotros quién los mató.

Angelica: ¿Y por qué cree que hayan matado específicamente a ellos dos, a Eloy y a Herminio?

Blanca: Pues a Herminio eso si no sé por qué… pues a la mejor como andaba con don Eloy pues le tocó, pero don Eloy era canijo, sacaba a la gente… ellos eran los… como vulgarmente dicen… eran los perros, los que sacaba a la gente, no se tocaban el corazón, entonces alguien que… o a lo mejor también luego dicen que… que este… la misma delegación los había mandado para dividirnos, para que hubiera divisiones… o sea para agarrarnos más bien a todos, pero… no supimos, yo pienso que a lo mejor era porque él también era bien canijo, entonces alguno que le hizo un daño, pues lo ha de haber agarrado.

Angelica: Yo leía una vez, que con anterioridad integrantes de la Casa del Pueblo habían recibido amenazas y que habían ido a la delegación a decir que habían amenazas dentro de la colonia, ¿usted supo algo de eso?

Blanca: …pues siempre las había habido… por decir amenazaban a la gente, como a ellos que siempre sacaban a la gente, los amenazaban, que los iban a matar, pero no creímos que tan rápido iba a pasar esto, o sea cuando mataron a Eloy, yo te digo que no supe quién fue, pero decían que la delegación había mandado gente para que los mataran, pero bueno a don Eloy voy de acuerdo, pero ¿a Herminio?, Herminio no, él era diferente a ellos, pero no sé… después se

fueron sus hijos de Herminio, se anduvieron escondiendo, fíjate que a lo mejor tenían enemigos de tan malos que eran, a lo mejor tenían enemigos.

Angelica: ¿Qué respuesta tuvieron los integrantes de la Casa del Pueblo cuando se enteraron que los habían asesinado?

Blanca: No pues andar con cuidado, pues porque, qué tal si nos toca a nosotros, ósea cuidábamos más ya a los líderes, por ejemplo a Jerónimo ya lo cuidábamos más para que no… por eso de Jerónimo no sabíamos ni dónde estaba, de Eloy pues si sabíamos que era para allá su terreno, pero con Jerónimo no supe nunca donde vivía, si llegaba a las juntas, iba a las marchas, pero en sí no supe en dónde vivía.

Angelica: ¿Y era una cuestión de seguridad?

Blanca: Ándale, era una cuestión de seguridad que no supieran donde estaba él, como ya había pasado eso, pues también Mario se fue a esconder, dijo “si ya le tocó a mi padre, me va a tocar a mí”, pero fíjate por decirte Pepe estuvo en la cárcel…

Angelica: ¿Y él por qué estuvo en la cárcel?

Blanca: …bueno él sacó a unas personas y dicen que él mató a unas personas que sacó de un terreno, pero tampoco no sé, supe que por eso lo habían echado a la cárcel, incluso ya anda aquí desde hace poco, tiene poco que empezó… y ellos dicen que son los fundadores de la Casa del Pueblo, junto con el Panque… uno que se llama Guadalupe… mira ellos estaban con nosotros, pero entonces llegó un momento en el que ellos se separaron porque no nos parecía como eran ellos, entonces se molestaron y se separaron, pero ellos no son los fundadores, los fundadores fue Jerónimo y don Eloy, pero de Eloy se fueron, se fue Mario, se fue Pepe… Pepe pues a la cárcel, pero Mario si se fue y es más hicieron traspaso de sus terrenos… pero Pepe no piensa que uno no recuerda los daños que él hizo, te digo que dijeron que él había matado a unas personas que sacó de un terreno, que por eso lo habían agarrado, pero en sí yo no supe, son rumores que se dicen,

pero si algo se rumora es porque… dicen que si el agua suena es porque piedras lleva.

Angelica: Posteriormente en el 87 detienen y encarcelan a Jerónimo, ¿usted qué sabe de eso?

Blanca: Pues lo encarcelan y lo toman como preso político y… estuvo encarcelado mucho tiempo y ya después lo dejaron salir, ya después andaba con nosotros, pero… ya cuando él sale, ya no había tantos problemas aquí, ya no íbamos tanto a marchas y a toda la cosa, ya después cuando él regresó conocimos a un familiar de él… y ya después lo mataron a él ¿no?, pero eso sí ya no supe quién, decían que eran de los mismos, bueno en sí decían que lo que querían los de la delegación eran deshacerse de los líderes… ¿cómo te digo?, matando a la cabeza ya no va haber problemas, pero pues si matas a unos y luego salen otros al frente, yo digo que Jerónimo estuvo como preso político.

Angelica: ¿pero no sabe con qué motivos lo agarraron, cuáles eran los argumentos que daban las autoridades para detenerlo?

Blanca: En sí no sé qué es un preso político, me imagino que es el que anda haciendo… un preso político es como el líder, él que anda alborotando a la gente… me imagino, no sé qué es un preso político, es lo que nos habían dicho a nosotros, que estaba como preso político y que era difícil que saliera, porque lo que querían era tenerlo ahí para que se calmaran las aguas, pero de todos modos salió.

Abgelica: ¿Mientras que él estuvo detenido, ustedes qué hacían desde acá afuera, siguió igual la organización?

Blanca: Si siguió igual… cuando Jerónimo estuvo preso estaba todavía Mario, estaban los Avileses que les llaman, entonces hacíamos los mismos movimientos y… íbamos también a pedir que lo dejaran salir, hacíamos marchas pues, pero no pudimos hacer nada para que saliera, ya después con el tiempo sí salió, pero dicen que lo martirizaban mucho, lo golpeaban, pero después cuando ya lo

vimos… como que si venía... ya no como antes, venía como más viejo, más acabado, pero sí estuvo… no estuvo mucho tiempo con nosotros porque ya después lo mataron.

Angelica: Sí, justamente en el 92 lo asesinan, ¿usted qué recuerda de ese día, dónde estaba?

Blanca: Ya no me acuerdo tu… cuando lo mataron, no, no recuerdo ese día, pero la gente decía que si lo mataron, por algo lo mataron porque… él era canijo, pero en sí él no era canijo, lo que era… era la gente, por decir la misma gente, así como yo o como otra gente que nada más andaban hostigando que decían "no pues esa señora es esto, hay que sacarla" y pues bueno ¿no?, a la voz del pueblo pues me dejo guiar, pero en sí que él dijera oiga señora usted se va a salir por eso, no, no… sino que como él era el líder, pues lógico que toda la responsabilidad caía sobre él ¿no?, pero las personas… eran ellas las que sacaban a la gente, uno mismo sacaba a sus compañeros porque decía "no pues esa no ha venido, ella no sé cuántos días lleva que no viene, hay que sacarla y vamos a meter a otra gente que sí participe", pero que Jerónimo te dijera "te vamos a sacar", no, pero en sí que él haya sacado, no, la gente es la que andaba con machete sacando a la demás gente, él en sí pues si iba, si era el líder ni modo de que no fuera, pero la gente es la que andaba como ave de rapiña sacando a la gente, pero él sólo veía desde lejos, si te pones a analizar uno mismo se ponía la soga al cuello, no… no ellos si tu ibas a las marchas y ellos iban atrás, en ese tiempo ni pensaba uno, íbamos órale como borreguitos.

Angelica: Dice que no recuerda bien, pero ¿cómo se enteró que habían asesinado a Jerónimo y cuál vio que fue la reacción de los de la Casa del Pueblo cuando se enteraron que habían asesinado a su líder?

Blanca: Es que mira por decirlo así… con Eloy nos dimos cuenta luego, luego porque se oyeron balazos y con Jerónimo, nada más nos dijeron que lo habían matado, pero no dijeron… es que los de la delegación mandaron a su gente para que de una vez le dieran… cuello para que no siguiera como antes, o sea como el

líder… que nos traía para allá y para acá, pero ellos pensaron que matando a Jerónimo ya nosotros cada quien por su lado, pero ya estaba formado todo, ya teníamos nuestro terreno… si nos íbamos, de tontos nos íbamos, ya estaba ganado esto y si lo ganamos, lo ganamos por él, pero te digo que a nosotros nos dijeron que la misma delegación había mandado a su gente para matar a Jerónimo, porque así muerto el perro se acaba la rabia, entonces yo les digo ¿cómo es posible, que ellos mismos hagan esto?... pero ahorita me pongo a pensar, por qué ahorita por ejemplo Manuel Santana este… es nuestro líder y él está trabajando en la delegación, a ver por qué… o sea ¿por qué a él no le hacen nada?, yo pienso que como ahorita ya no es como antes que uno se mete a la brava y todo, además como la gente de aquí quedaron de dueños, pelearon su terreno, pero no viven aquí… iban a territorial, ahí fueron pero para que les pagaran el terreno, esas personas no necesitaban el terreno, ¿qué hizo el gobierno? lo expropió y órale les pagó, les pagó poquito, digo entonces con Jerónimo decían que la delegación mandó gente para que lo liquidaran, pero a don Eloy decían eran los mismos problemas que habían ocasionado de sacar a la gente, como eran bien canijos, toda su familia eran bien canijos, toda: la esposa, los hijos, las hijas, pero ellos ya estaban acostumbrados a andar… invadiendo, invadían, eran los líderes, tenían sus terrenos, luego se terminaba esto, vendían sus terrenos, porque tenían sus casas, que lo que hacían ellos que lo veían como un negocio, claro a nosotros nos beneficiaba eso porque gracias a todo eso tenemos nuestra casa, nuestro terreno…

Angelica: ¿Y dentro de la organización, qué papel cree que jugaba Jerónimo?

Blanca: ¿Qué papel?

Angelica: Sí, o sea cuál era su desempeño, digamos ¿qué importancia tenía Jerónimo dentro de la organización?

Blanca: Pues era nuestro líder… haz de cuenta que era como nuestro jefe, o sea yo a él… no sé la finalidad de él, pero nos ayudaba a nosotros, pero nunca nos hemos hecho esa pregunta, luego a veces cuando se hacen los comités de

manzana o… otros puestos, pues piensas en cuál es sus finalidad, pero ellos tienen un sueldo, en el caso de Jerónimo… pues que yo supiera que tenían terrenos o que él se agandallara terrenos para vender no,… a lo mejor la finalidad de él era que… la política y que nosotros tuviéramos un terreno, no sé… como negocio no, no, no… su finalidad era la política, pues por eso lo detuvieron como preso político, por eso de que agitaba a la gente.

Angelica: ¿Ustedes tenían indicios de que había personas que querían asesinarlo?

Blanca: ¿A él?

Angelica: Sí.

Blanca: Pues en sí, no… porque él era nuestro líder, pero al gobierno nunca le conviene tener a alguien que está incitando a la gente, entonces cuando nosotros… cuando mataron a Eloy dijeron ¿no será que la delegación trajo gente para que los mataran? Y ahí es donde se empezaron los líderes a cuidar más, porque decían si le tocó a ese líder, entonces nos va a tocar a nosotros, entonces yo me preguntaba ¿si ya tenían a Jerónimo como preso político, pues era más fácil tenerlo allá y desaparecerlo, no?, pero no pensamos que lo iban a matar, pero ya después dijeron que el mismo gobierno mandó a gente a que lo matara, para quitarlo de enfrente, pero nunca pensamos que iba a pasar esto.

Angelica: ¿Y qué hicieron los integrantes de la Casa del Pueblo cuando se enteraron que habían asesinado a Jerónimo?

Blanca: Pues imagínate que era la cabeza… y dijeron los demás pues hay que cuidarnos porque no sabemos si seguimos nosotros… después de Jerónimo quedó Manuel Santana y cada aniversario luctuosos de Jerónimo, le hacen misa, ellos se encargan de hacerle la misa.

Angelica: ¿En ese tiempo se hablaba mucho de los Reyes Rivera como las personas que habían tenido que ver con el asesinato de Jerónimo?

Blanca: ¡Ah de los Rivera! es que con los Rivera hubo muchos problemas, pero no creo que hayan sido ellos… luego en el periódico se decía que… que fue un enfrentamiento entre los dos, pero no porque Jerónimo no era una persona agresiva, no era una persona que buscara pleitos, él era tranquilo, pero los Rivera sí, eran canijos… se peleaban con los Avilés, pero te digo que no creo que ellos hayan matado a Jerónimo.

Angelica: ¿Actualmente en el presente, cómo recuerda a Jerónimo?

Blanca: …pues mira te voy a decir cómo lo recuerdo, a pesar de que pues hubo muchas cosas que no me gustaban, que si tú te pones a analizar las cosas, él no las hacía, las hacía la gente no él… yo lo recuerdo como un compañero que tenemos… ¿cómo te diré?... luego pasaba y decía "hola cómo están", pues bien, pero… es como recordar a Manuel Santana que pasa y nos saluda, yo supe que era tranquilo, pero él recuerdo que pasaba por aquí… yo decía que era un animal porque como era medio calvo, como una pelona decíamos nosotros, pero de cariño, pero uno se pone a recordar y lo recuerdas tranquilo, era un hombre como todos nosotros, pero era buena onda, lo que sea que era buena onda, en sí yo que recuerde nunca, nunca lo vi enojado, siempre se reía o platicaba con uno, pero nunca lo vi enojado… pero cuando mataron a Eloy y a Herminio nos dijo "ya mataron a los compañeros, hay que ponernos buzos, porque no sabemos si ellos son los primeros y seguimos nosotros", él no fue un líder malo.

Angelica: ¿Usted actualmente pertenece a la Casa del Pueblo?

Blanca: Sí pertenezco a la Casa del Pueblo.

Angelica: ¿Y ahí cómo ve que lo celebran o lo conmemoran?

Blanca: Pues mira… todos los días onces de diciembre se hace una misa, desde antes en noviembre se le empieza a recordar "saben qué ya viene su aniversario de Jerónimo" y ponen cartelones por todos lados, que va haber misa a tal hora y se le recuerda a él, se hace una comida en honor de él, así que vamos a celebrar en nombre de él, vamos hacer la comida en recuerdo de él, la misa, pero siempre

es la misa, se le recuerda con la misa… y mucha gente dice “pues sí era bueno” y en realidad si te pones a analizar las cosas sí era bueno, yo en particular nunca lo vi enojado, nunca hubo rivalidad… yo digo que toda la gente lo recuerda como él era, a mi no me tocó ir al entierro, porque fueron hasta su pueblo a llevarlo, yo no porque tenía a mis hijos chicos, pero dicen las señoras que cuando fueron la gente era muy amable, que los atendieron muy bien, yo creo que ahí también lo querían mucho porque también se había portado bien ahí con ellos.

Angelica: ¿Y usted cree que de las personas que actualmente pertenecen a la Casa del Pueblo, que hay muchos nuevos, ellos conozcan digamos la historia que ha tenido la colonia?

Blanca: No creo, no creo muchos no la conocen, digamos que conocen lo superficial, es como me dice mi hija que trabaja en la cocina, que tiene una amiga que le pregunta ¿Y cómo sería Jerónimo?, pues le digo que era a todo a dar, él no era malo, la mala era toda la gente, la gente que se aprovechaba y decía “los vamos a sacar” con tal de meter a otras personas, pero si te pones a pensar tenía que ser parejo, pues si no haces faena no estás al parejo de los demás y tienes que trabajar para ganártelo, entonces si no lo hacías tu mismo te propiciabas para que te quitaran. Te digo que la gente es canija, por ejemplo con Manuel Santana, él ahorita está enfermo y ¿Qué quieren hacer?, quieren quedarse en el lugar de Manuel, pero lo que no saben es que hay un escrito y ahí viene quien va a ser la sucesora… Manuel es una persona que se estima, se conoce de muchos años y aunque se digan muchas cosas, los que las saben bien son los que están más allegados… mira cuando tú tomas un puesto, por algo lo tomas… porque hay una ventaja y no nada más te vas a estar quemando las pestañas a lo tonto, tienes que sacarle provecho, porque imagínate las idas y venidas a la delegación, apoco son gratis, pues no, por algo tu tomas el huesito para sacarle jugo, mucha gente cree que los que se quedan de líderes se la pasan pachangueando y pues no, no es cierto, todo tiene un fin… tienes que estar participando, tienes que estar activo.

Angelica: Actualmente en la colonia hay varios espacios, como el Cyber “Candelario”, el mercado “21 de abril”, la biblioteca “Jerónimo Martínez Díaz”, el

salón de usos múltiples “11 de diciembre”, ¿esos sombres sabe quién o quiénes se los colocan?

Blanca: Este… lo que tú dices de Jerónimo Martínez se lo colocan los líderes, por ejemplo aquí “le vamos a poner este nombre ¿qué les parece?”, no pues sí, porque fue en recuerdo de él, entonces vamos a ponerlo en recuerdo de él, la biblioteca que se llama Jerónimo Martínez, entonces dijeron ellos “¿qué les parece si ponemos el nombre de Jerónimo en honor a Jerónimo, aunque él ya no vio esto, pero en honor de él para estarlo recordando?”, perfecto vamos a ponérselo, el Cyber se… se ganó porque mira, Manuel Santana anduvo viendo para que se hiciera ese Cyber… y ahorita los que dicen que son de ellos son Lupe y su esposo, hay otra señora que anda con Pepe, esa señora dice que ella también luchó por el Cyber, que ella también trabajó, que yo recuerde no, pero como ese día yo fui a la junta con Pepe Avilés mira yo opté por no abrir la boca porque nos sabes si es para bien o es para mal, entonces mira… yo ya no participó en Casa del Pueblo, pero me considero Casa del Pueblo ahora mis hijas están yendo ahí yo porque yo ya no vaya voy hablar mal de acá, no, no voy hablar mal, porque yo ya fui integrante de ahí y ahorita están mis hijas, pero lo que sí puedo decir es que si tú no participas, cómo puedo decir que sí participaste.

Angelica: ¿usted actualmente platica o les ha platicado a sus hijas sobre la historia que ha tenido la colonia?

Blanca: No pues sí, ellas están conscientes… normalmente a las que le platica uno es más a las mujeres porque pues… por ejemplo Janet mi hija la gordita que acaba de llegar, ella está ahí con Manuel en la Casa del Pueblo, luego mi hija la otra ahorita le acaban de dar beca a su niño, entonces yo les digo… bueno ellas me preguntan “¿mamá es cierto que el Panque es fundador?”, no el Panque no es fundador, ellos estuvieron con Manuel, a partir de con Manuel no a partir de con Jerónimo, ellos eran muy exigentes querían hacer de las suyas, querían meter a alguien de las becas, ah pues buscaban la manera de sacar a uno y meter a otro y uno no se deja, entonces hubo problemas con ellos porque no querían trabajar en conjunto, pero van allá a la delegación y dicen que ellos son los fundadores, ellos

no son los fundadores, porque aquí los que empezamos fuimos con Jerónimo y después con Manuel, pero ellos no son los fundadores… ellos dicen que sí y que si son, el que puede ser es Pepe Avilés porque estuvo aquí pues porque estuvo junto con Jerónimo, pero desgraciadamente te fuiste, estuviste en la cárcel y borrón y cuenta nueva.

Angelica: ¿Y ya para finalizar le gustaría agregar algo, no sé algo que no le haya preguntado o algo que quisiera decir?

Blanca: Pues agregarle que… pues yo sé que este terreno lo tengo, pero gracias al esfuerzo que hizo Jerónimo, que nos apoyó Jerónimo, que nos defendió en conjunto con nosotros para obtener un terreno y gracias a él lo tenemos, porque no te voy a decir que es gracias a Manuel, a Manuel no, es gracias a Jerónimo porque él anduvo con nosotros, fue cuando entramos pues, a la colonia, pero gracias a Jerónimo tenemos este terreno y no hay que olvidarlo y no lo olvidamos porque siempre en diciembre están pensando en que va a ser su aniversario, hay que hacerle una misa, hay que hacerle una comida… órale y no lo podemos olvidar, porque siempre va a estar presente… o sea aunque uno salga, aunque uno ya no esté en Casa del Pueblo, pero uno se acuerda… y te recuerdan los cartelones que ponen… tú ves y dices “es su aniversario” de su muerte, entonces no lo puedes olvidar, si vas al mercado ahí ponen cartelones, si vas a la escuela ponen cartelones, donde quiera que vayas ponen cartelones, entonces no lo puedes olvidar, por ejemplo si vas a la carretera ahí dice “la misa del aniversario de Jerónimo es a tales horas”, entonces no lo olvidas, si ya no estás allá podrás olvidarlo, pero ya cuando sales y ves el cartelón te acuerdas que es el aniversario, y si no vas de todas las maneras lo recuerdas, yo en lo personal doy gracias a dios de que gracias a él tenemos estos terrenos, porque él fue el que nos apoyo, nos inició en la lucha para ganar este terreno y no nos dejó pues hasta que se fue, entonces pienso que todos los que tienen un terreno han de pensar lo mismo, claro no todos los que están ahora los que agarraron un traspaso o los que tienen ya la mesa servida, pues esos ya no, ya no recuerdan eso, pero nosotros sí y que gracias a él tenemos una casa, si no ¿sabrá dios donde estuviéramos rentando o

no sé qué? Así como él también tiene una hija, yo creo que ella también lo ha de recordar a su padre, ha de decir “por haberse ido allá, mi padre murió” y es que no sabemos, cada quien tiene su destino y no sabemos cuándo nos va a tocar, a lo mejor si él hubiera estado allá, pero no sabemos o sea es el destino el que lo llevamos, has de cuenta que lo llevamos marcado en la frente, a donde vayas si te toca, te toca… de todos modos a Jerónimo le gustaba mucho la política, entonces si no hubiera sido aquí, hubiera sido en otro lado, pero a él hubiera sido por su política y le hubiera pasado esto, o sea no le pasó porque le tocaba en esta colonia, sino porque a él les gustaba la política y ni modo… son cosas que sí te gustan, ya sabes a lo que te vas a atener, pero yo digo que se muere, pero se muere con una satisfacción ¿no?, de que dijera “pues yo luché por hacer todo esto, la gente vive aquí por mí, porque yo les ayudé”… pues gracias a él tenemos nuestro terreno. Yo pienso que por Jerónimo estamos aquí todos, y las que los recordamos, lo recordamos felices, de estar recordándolo y de que tengamos lo que tenemos, estuvo bueno gracias a él y a nuestro esfuerzo tenemos esto.

ENTREVISTA REALIZADA A:
Tomasa Maldonado Méndez, ex integrante de la Casa del Pueblo, Marzo 2012.

Angelica: Estoy con Tomasa Maldonado Méndez ex integrante de la Casa del Pueblo y ella me va a platicar un poco acerca del proceso de organización y de la colonia. Para empezar, en qué año llegaste más o menos aquí a la colonia.

Tomasa: Llegué en el 85.

Angelica: ¿En dónde vivías antes?

Tomasa: En el Estado de México, en Naucalpan, estuve ahí varios años.

Angelica: ¿Y cómo fue que te enteraste de Belvedere?

Tomasa: Como rentaba, hubo un señor que me dijo que si me quería venir para acá, que había un espacio donde podíamos estar y que con el tiempo íbamos a pagar este espacio, ya fue que nos venimos para acá.

Angelica: Y cuando llegaste a Belvedere ¿cómo estaba la zona?

Tomasa: La zona era… las calles eran totalmente de piedra, mucha piedra, no se podía ni caminar las casas casi todas eran de lámina, toda desde las paredes, el techo, alguna que otra había de tabique nada más sobre puesto, no había casi ninguna casa construida. Pero había mucha piedra, no había nada pavimentado, no había luz, no había agua, teníamos que traer la luz desde muy lejos, como que todo lo de los árboles desde la parte donde la traíamos parecían así muchos cables revueltos. Y también a cada rato andábamos corriendo, porque en cuanto se nos iba la luz, era que nos estaban robando el cable y córrele para ver en qué parte, muchas veces nos perdieron así los cables, y duramos un buen así, así estaba.

Angelica: ¿Y cómo era la casa donde vivías?

Tomasa: Era una casita de lámina de cartón toda, muy chiquitita.

Angelica: ¿Y dónde te instalaste?

Tomasa: Fue aquí directo en Belvedere.

Angelica: ¿Y a quién le compraste tu terreno?

Tomasa: No había dueño en ese tiempo, el terreno nada más te lo traspasaban o había espacios y te lo daban, todavía no estaba regularizado, todavía no podías comprar.

Angelica: En tu caso, con quién hiciste el trato.

Tomasa: Con un señor que vino y él agarró tres terrenos juntos, pero como en ese tiempo no podía tener una persona más de 200 metros cuadrados, él tenía 600 metros, entonces nos dijo que nos iba a dejar una parte de 200 metros porque no podía tener los 600, que él se iba a quedar con su parte cuando se regularizara pus cada quien iba a pagar lo suyo.

Angelica: Y escuchaste de personas que compraran a otros vendedores, en ese tiempo se escuchaba mucho de una señora…

Tomasa: María de los Ángeles, sí le vendió a varias personas, vendía aquí y al rato eso mismo se lo vendía a otra persona y así, hubo muchos que estuvieron viendo la forma de sacar provecho de las personas que llegaban, hubo muchas, muchas personas.

Angelica: Anteriormente ¿te tocó vivir algún desalojo?

Tomasa: Estuvieron un poquito antes los desalojos, pero si me tocó vivir alguno.

Angelica: ¿Y cómo eran, cómo se daban cuenta, qué pasaba?

Tomasa: Pues de repente llegaba gente que se quería instalar en ciertos terrenos, pero a veces ese ya era de alguien más, entonces cuando se instalaban y llegaba al que a lo mejor le habían vendido antes, pues te sacaban, o nada más llegaban a meterse donde ya había una vivienda provisional. Entre mismas gentes de las

que andaban vendiendo y vendiendo, aunque yo no me enteré mucho, no me tocó tanto.

Angelica: En la organización, cuando llegaste ya estaba la Casa del Pueblo, cómo fue que decides integrarte a la Casa del Pueblo.

Tomasa: Por lo mismo de que era irregular, esa organización se estaba dedicando primero a ver la regularización y después estaba viendo problemas, como los problemas de personas que, como en mi caso, que este señor primero te lo sede y después no, después quiere que le pagues una cantidad, que lo hizo de mala fe, y como para obtener servicios y todo eso estaba la organización, ya con el tiempo se dedicó a… ya que hubo regularización, se dedicaron a empezar a pedir los servicios, a empezar ayudar a personas, problemas, a pedir los servicios que hacían falta aquí en la colonia.

Angelica: Y dentro de las acciones qué hacían en la Casa del Pueblo, en las movilizaciones por ejemplo, cómo se daban.

Tomasa: Pues varias veces fuimos a marchas, plantones y reuniones con diferentes autoridades para conforme lo que necesitábamos, había para la regularización, había para cuando ya querías el agua, la pavimentación, cosas así que hacían falta drenaje, luz, todo.

Angelica: ¿Y quiénes participaban en las movilizaciones, qué hacían?

Tomasa: Pues toda la gente de la colonia, todos los que estaban integrados, o que tenían algún interés en que hubieran los servicios.

Angelica: Tú que eras madre de familia, que tenías a tus hijos, ¿tú los llevabas o los dejabas?

Tomasa: No, yo me llevaba a mis hijos, que por cierto tengo una hija que siempre lloraba en las marchas, no le gustaban, ella no quería y hasta la fecha no le gustan, pero le daba miedo, entonces si los tenía que andar trayendo.

Angelica: Y las otras señoras…

Tomasa: Muchas tenían que llevarse a sus hijos, otros los dejaban o encargados o porque iban a la escuela, pero había que andar para acá y para allá, para conseguir los servicios.

Angelica: ¿Y a ti te tocó participar en las faenas, que hacían aquí en la colonia?

Tomasa: Sí, sí.

Angelica: ¿Y qué hacían ahí?

Tomasa: Por ejemplo, la escuela primero era una escuela fabricada sencillamente, después tuvimos que participar, se tiró esa escuela y… hicieron una prefabricada y duró otro tiempo, después se quitó esa escuela, todos teníamos que ir ayudar, se quitó esa escuela prefabricada y ya hicieron la definitiva, la que está ahorita. Eran faenas, había faenas como los terrenos que estaban ocupando para las oficinas de la Casa del Pueblo, había que hacer algunas faenas ahí… no sé después esos terrenos había que cuidarlos porque no faltaba quien quería invadir.

Angelica: Dentro de las faenas aparate de espacios públicos, qué otras cosas trataban de mejorar.

Tomasa: Mmm… es que hacíamos muchas cosas, hacíamos de todo.

Angelica: Leía en una nota de periódico que también los colonos (no sé si a ti te haya tocado por eso te lo preguntaba), las calles también se dedicaban a limpiarlas o a irlas marcando.

Tomasa: No me tocó, sólo sé que si a veces había que emparejar algunos espacios, porque no se podía ni caminar, había mucha piedra, entonces si había lugares en que si había que limpiar un poco porque no se podía ni caminar, pero te digo no me tocó tanto de eso.

Angelica: Y ya ustedes así como organización de la Casa del Pueblo, cómo era la convivencia entre ustedes los integrantes.

Tomasa: Bien, ósea en ese tiempo toda la gente participaba, había más acuerdos, estábamos… ahorita ya es muy diferente, pero entonces si estábamos pues más unidos con todas las necesidades que había, había veces que hacíamos una reunión, un festejo y ahí estábamos la mayoría.

Angelica: Y las decisiones que ustedes llegaban a tomar.

Tomasa: Hacíamos reuniones y ahí se hablaba de lo que se iba hacer, qué se iba hacer, cómo se iban a llevar las peticiones que teníamos que hacer a las autoridades y todo, o sea se ponía uno de acuerdo para ver cómo iba trabajar en el grupo.

Angelica: En ese tiempo ¿ya estaba Jerónimo como líder de la organización?

Tomasa: Yo desde que llegué el que era líder de la organización era Jerónimo, era un luchador social.

Angelica: Y ya hablando de otras cosas, tú te enteraste por los mismos integrantes de la Casa del Pueblo acerca de cómo fue que detuvieron a José Avilés y a Fidencio.

Tomasa: No estoy muy bien enterada, yo sólo sé que estaban… detenidos, que estaban en la cárcel.

Angelica: Leyendo el periódico y platicando con otras personas, me enteraba que una vez en una marcha asesinaron a un niño ¿no?

Tomasa: A un joven de 17 años.

Angelica: ¿Tú sabes…?

Tomasa: Yo no estuve en esa marcha, supe porque conozco a su mamá y supe que lo asesinaron.

Angelica: ¿Y sabes cómo pasó?

Tomasa: No, no estuve.

Angelica: ¿Y sobre el asesinato de Eloy y Herminio?

Tomasa: Este, cuando yo llegué eso acababa de ocurrir a mí me platicaron, pero no lo vi tampoco.

Angelica: ¿Y qué te decían?

Tomasa: No pus que hubo un enfrentamiento allá arriba y este… hubo esas tres personas muertas, dos de la organización de Casa del Pueblo y otra de… entre la riña de ellos, pero yo cuando llegué ya había ocurrido.

Angelica: Los asesinos de Eloy y de Herminio, se comenta que eran los que llaman Reyes Rivera, ellos quiénes eran o qué papel jugaban.

Tomasa: Según yo estoy enterada pues que eran dos grupos que querían estar aquí organizando y por eso se dio el pleito, los asesinatos por falta de acuerdos, como que aquellos querían tener el, como se puede decir, ellos querían ser pues los principales líderes, entonces por eso me enteré que fue lo que ocurrió allá arriba de los asesinatos.

Angelica: Y cuando estabas en la organización, ¿cómo fue que detuvieron a Jerónimo y después lo encarcelaron, sabes cómo pasó?

Tomasa: Fue que Jerónimo había ido a su tierra y que de regreso le habían encontrado marihuana que traía y que por eso lo detuvieron, estuvo en Cuernavaca, este… una vez yo fui, no entré e visitarlo, pero fui con el grupo y estuvo ahí un buen rato, más de un año cerca creo de dos, no estoy segura bien del tiempo y finalmente lo sacaron porque… no era culpable, o sea lo tuvieron ahí el rato que quisieron, el tiempo y a la mera hora no fue culpable y así como… el tiempo perdido y así le hicieron, yo creo lo querían un ratito quitar de en medio.

Angelica: ¿Y tú qué piensas, qué papel jugaba Jerónimo en la organización y aquí en la colonia?

Tomasa: Importantísimo, era una persona muy inteligente, este muy buena persona, él era un luchador social, porque conozco, conocí a varios durante el

tiempo, que nada más trataban de pedir y pedir dinero y cooperaciones y cuotas y sacarle a la gente lo que podían, Jerónimo no, él luchaba realmente por los intereses de la demás gente y lejos de pedirte, que hubo veces que teníamos que cooperar para algunas cosas, pero Jerónimo, Jerónimo que él estuviera pidiendo, no, al contrario él quería darnos algo, porque sabía que era difícil la lucha, que la gente era muy pobre y para salir a diferentes lugares a veces no teníamos ni para el pasaje, menos para andar comiendo en la calle. Entonces se me hace muy importante el papel de él, yo pienso que por eso siempre lo andaban queriendo quitando de en medio.

Angelica: ¿Te acuerdas del día que lo asesinaron?

Tomasa: Claro.

Angelica: ¿Cómo fue, dónde estabas?

Tomasa: Yo estaba enferma, aquí en este mismo lugar, entonces estaba yo acostada porque me sentía yo muy mal, tenía mucha temperatura, entonces estaba yo acostada y de repente mi vecino, compañero de aquí arribita, oí que bajó corriendo la escalera, porque había una escalera de su casa a la de nosotros, entonces yo me espanté y me paré corriendo y me dijo… “acaban de matar a Jerónimo”, yo con todo lo mal que estaba me paré así como de un brinco y corrí porque está aquí a dos calles donde lo asesinaron y sí ahí llegando estaba el cadáver ya, no había gente casi todavía porque acababa de ocurrir, pero yo estoy cerca y… si supe de todo, vi como estaba tirado, y le alcancé a ver en la mejilla a donde le tocó un disparo.

Angelica: ¿Y qué decía la gente?

Tomasa: Pus no había casi gente, fui de las primeras personas que llegó, pero pues estaban ahí como que ni decían, solamente no se podía creer lo que acababa de pasar, incluso pues él apenas había ido a unas negociaciones y después de eso lo asesinaron… es bien claro que él le estaba estorbando a la

gente de la delegación por las cosas que él estaba pidiendo y por las cosas que estaba logrando.

Angelica: Y los de la Casa del Pueblo ¿cómo reaccionaron cuando se enteraron que lo habían asesinado?

Tomasa: Estaban, con toda razón, enojadísimos, aparte de que no lo podías creer, porque es un compañero que decías no puede ser, estaban muy enojados, muy enojados con la gente de la delegación porque sabían que de por ahí venía y con la gente que, que hubo una compañera que dijo quién había sido.

Angelica: ¿Y fueron nuevamente los Reyes?

Tomasa: Sí, dijo que habían sido los Reyes Rivera, que por cierto en ese tiempo se dijo que fueron y se desaparecieron después, se fueron.

Angelica: Cuando ustedes hacen ese proceso de enterrar a Jerónimo, bueno de hacerle su velorio, ¿cómo fue?

Tomasa: Pues fue aquí en la colonia, vino muchísima gente y hubo un recorrido con él, este pues hubo muchas cosas, pues hubo muchas cosas, mucha gente estaba indignada de lo que había pasado y… también pensamos que era una gran pérdida para la colonia, gran pérdida con esa persona porque aunque hay más compañeros que luchan buenos, pues yo creo que él fue el más grande y sí si se estuvieron haciendo muchas cosas, muchos movimientos.

Angelica: Pero entonces los integrantes de la Casa del Pueblo ¿si tenían indicios de que había un interés de matarlo?

Tomasa: Sí, todos hablábamos de lo mismo, había un interés… Jerónimo estorbaba, les estorbaba a las autoridades, aparte de que nunca fue agresivo, siempre fue muy tranquilo él.

Angelica: Y después de que lo asesinaron ¿cómo siguió funcionando la organización?

Tomasa: Sí continuo la organización un rato, pero siempre… pues siempre recordándolo y viendo de que no era lo mismo, después hubo más personas que estuvieron y haciendo las cosas lo mejor que podían, pero… pues bueno la pérdida ya no iba a remediarse jamás y así continúo un buen rato, se tuvieron igual muchas reuniones para las cosas que faltaban, porque él consiguió muchas y después poco a poco fue siendo menos la gente.

Angelica: Cuando ustedes iban, ya sea a la delegación de Tlalpan o a otros lugares, para exigir pues que se aclarara el asesinato de Jerónimo, ¿qué les decían?

Tomasa: Pues que estaban investigando, que iban a ver esto… pues vueltas, como son todos ellos, vueltas y vueltas y mentiras y mentiras y no aclaraban nada y nada y nada y hasta la fecha, o sea así se quedó y nosotros siempre estuvimos ahí, exigiendo que hubiera un esclarecimiento, pero las autoridades son así, siempre te dicen mentiras, siempre te dicen cualquier cosa para que a la mejor ya no estés exigiendo o… de repente te dicen algo que quieren convencerte de que si están haciendo las cosas, pero si de por ahí fue el asunto éste de querer quitarlo de en medio, no iban a hacer nada, nada más iban hacer como los que investigan y no… no y así pasan los años y ellos igual… cómo lo hacen si ellos fueron los que estuvieron detrás de todo.

Angelica: Y con los Reyes Rivera que eran los autores materiales del asesinato, ¿qué pasó con ellos?

Tomasa: La persona que decían que fue, se desapareció de la colonia, quedaron personas familiares de ellos un buen rato, unos se fueron, otros creo que todavía andan por ahí, como que las mujeres, pero el autor material ya no.

Angelica: ¿Lo agarraron?

Tomasa: No, se fue, yo hasta donde supe, él se fue de aquí, no supe que lo hayan agarrado.

Angelica: Y ya hablando más de estos tiempos, ¿tú cómo recuerdas a Jerónimo?

Tomasa: Yo… varias veces tuvimos reuniones cuando teníamos que ir con los niños, me acuerdo que él… pues siempre trataba de darnos algo, a lo mejor si no habíamos comido llevaba, no es que tuviera él para disparar porque no tenía, pero siempre llevaba fruta seca porque eso comía y nos convidaba, por eso recuerdo muy bien que yo conocí a otras personas que estaban así como líderes, por ejemplo en Bosques, aquí abajo en la Hidalgo, no eran así, o sea en donde quiera te pedían dinero, dinero, cooperar para esto, cooperar y cooperar, él no, él no, bien consientes éramos nosotros que de repente se tenía que cooperar, pero no era porque él estuviera al frente pidiéndolo… era muy humano y sobre todo muy inteligente, muy inteligente y sabía. Yo lo quería mucho, o sea lo queríamos andábamos con él, siempre cuando podía pues nos llevaba en su vochito.

Angelica: Me comentabas que conociste a los que eran líderes de colonias vecinas que igual estaban con el mismo problema, pero me comentas que veías una diferencia, ¿por qué?

Tomasa: Pues acá arriba hay una persona que era líder, pero se me hace que usaba a las personas para él ir escalando puestos, este acá abajo en la Hidalgo había una persona que en su momento era muy buena para manejar todo eso, también muy inteligente, pero llegó un momento en que se acabó, dejó todo eso y yo cuando lo volví a ver como que lo desconoces, porque primero dices lo admiro porque es una persona que sabe lo que está haciendo para ayudar a la gente y de repente lo ves en otro plan ya diferente y dices bueno pues que decepción de las personas y así había conocido a de otras organizaciones y no, para todo muchos usan nada más a las personas para lograr intereses personales, por eso la diferencia con Jerónimo, porque él logró todavía antes de que lo asesinaran varias cosas, otras ya después se concretaron.

Angelica: Y dentro de los espacios que se fueron consiguiendo, por ejemplo el mercado se llama “21 de abril” que es cuando asesinan a Eloy y Herminio, ¿sabes quién o quiénes deciden colocar ese nombre?

Tomasa: La Casa del Pueblo, la organización.

Angelica: ¿Y sabes desde cuándo fue que el mercado se empezó a llamar así?

Tomasa: Desde el principio.

Angelica: ¿Y la biblioteca que se llama Jerónimo Martínez Díaz?

Tomasa: A esa, a la biblioteca se le puso así porque Jerónimo es el que estaba llevando todo eso, iba a ser una biblioteca ecológica, él quería que fuera una biblioteca ecológica, ya había todo para hacerlo, ya había los planos todo lo que tenía que construirse para que fuera la biblioteca ecológica, pero después Jerónimo ya no estuvo y ya… yo no sé cómo acabo siendo una biblioteca así… común y corriente, normal, todo lo que era de ecológico se quedó a medias, entonces fue cuando se decidió que se llamara Jerónimo.

Angelica: ¿Y al salón de usos múltiples que se llama “11 de diciembre” que es cuando lo asesinan?

Tomasa: Por eso, por el día en que lo asesinaron.

Angelica: Pero ¿quién decide nombrarlo?

Tomasa: Igual, todos, eso fue un acuerdo de los que estaban en la organización.

Angelica: Y tú que ya tienes hijos, nietos, ¿les platicas acerca de la historia de la colonia?

Tomasa: Sí a mis hijos, a los nietos pues no, a lo mejor algo de lo que han escuchado, pero están chicos, no se han interesado, no me preguntan, pero mis hijos saben bien, saben bien porque pues desde chiquitos han vivido todo eso, han vivido todo esto, casi casi ellos estrenaron el kínder, la primaria, la secundaria y la preparatoria, aquí fue donde crecieron y conforme crecieron han ido a todas esas cosas, o sea conforme fueron creciendo, aquí no había kínder, Fátima mi hija la grande no fue al kínder porque aquí no había entonces ella entró directamente a la primaria y luego mi hijo el que le sigue pues empezó yendo al kínder que estaba prefabricado en las canchas de básquet ball mientras, este… mi Felipe fue a ese kínder prefabricado era primero la secundaria prefabricada en lo que la

terminaban, luego se fueron los niños a la secundaria y quedó como para kínder en lo que terminaban el kínder y así mis hijos han estado aquí porque aquí han empezado a ir al kínder, a la primaria, a la secundaria y a la preparatoria, aquí han hecho todo, así es que saben bien.

Angelica: Y tú que conociste más o menos esa generación de personas que integraban la Casa del Pueblo, ¿qué has visto que ha pasado con ellas?

Tomasa: Muchas ya no están, muchas personas que de veras… de esas de las que como que más estaban ahí, ya no están… algunas otras ahí están todavía, unas se han ido por un tiempo, otras después de ese tiempo han vuelto y continúan ahí, pero la mayoría, de las de antes ya pocas están, hay ahorita en las reuniones y todo eso gente joven con hijos chicos, pero ya de los de antes hay pocos, se fue desintegrando poco a poco.

Angelica: Y tú crees que en general las personas que habitan aquí en Belvedere, que fue donde estuvo la lucha y todo eso, ¿conozcan la historia de la colonia?

Tomasa: Yo creo que la mayoría no la conoce, los que estuvieron antes y estuvieron luchando y tienen hijos y los niños participaron en su momento si lo saben, pero mucha gente nueva que no sabe, igual que ni se interesan, total llegan a vivir por aquí, pero los que estuvieron en su momento y que los niños eran chicos y les tocó vivir todo eso, sí saben.

Angelica: Ya para finalizar, ¿te gustaría agregar algo más?

Tomasa: Pues, que… podría decir cosas de las que no me acuerdo ahorita, pero de que fue la lucha dura aquí, fue muy dura, muy difícil incluso yo todavía tengo problemas con mi terreno no… pues entre tanta lucha hay cosas que no han podido salir…y bueno Jerónimo cuando pudo y lo que hizo pues fueron muchas cosas buenas para nosotros, que más… pues que esta colonia se logró a base de muchos sacrificios de todos y de muertes, que fueron las personas que lucharon pues ayudarnos a que se consiguiera todo lo que tenemos, porque ya tenemos drenaje, tenemos luz, teléfono, que el agua llega de vez en cuando, pero bueno ya

no vienen de pipas, entonces… pues sí es mucha gente que le sufrió mucho aquí, y que me queda decir pues que muchas veces solamente así se consiguen las cosas, luchando, nada más.

ENTREVISTA REALIZADA A:
Josefina López, ex integrante de la Casa del Pueblo,
Marzo de 2012.

Angelica: Estoy con la señora Josefina López, ella es ex integrante de la Casa del Pueblo y me va a platicar un poco acerca del proceso que ha tenido Belvedere, Buenos días señora.

Josefina López: Buenos días.

Angelica: ¿En qué años llegó aquí a la colonia?

Josefina López: En el 80.

Angelica: ¿Y en dónde vivía anteriormente?

Josefina: Yo antes trabajaba en Copilco, o sea yo antes vivía allá, estaba de planta y ahí vivía con mis hijos, pero mis patrones se regresaron a su tierra, a Chile y me dijeron que tenía que conseguir donde vivir porque ellos ya se iban. Yo tenía como 20 años cuando llegué aquí con mis dos hijos, aquí en el cuartito de lámina, caía el agua, hacía frío, no había luz, así vivíamos y pues no había ninguna casa en esta manzana, era yo sola con mis hijos.

Angelica: ¿Y cómo fue que se enteró de aquí de la zona y decidió venirse para acá?

Josefina López: Porque mi hermano compró un terreno, él compró un terreno acá.

Angelica: ¿Y cuando llegó aquí a la colonia a quién le compró su terreno?

Josefina López: Sí se lo compre a la Inmobiliaria Rena.

Angelica: ¿Y cómo se dio el proceso de compra con ellos?

Josefina López: Me dieron un… un papel de compra-venta, pero no, pues los terrenos tenían dueño y yo me vine aquí, pues a empezar a hacer la casa, pero no

se pudo porque los terrenos tenían dueño, tenían otros dos o tres dueños porque venía otra persona que también vendía era María de los Ángeles.

Angelica: ¿Y cómo fue que ustedes comenzaron a darse cuenta que había otros dueños?

Josefina López: Porque llegábamos y ya no podíamos entrar porque ya habían otros dueños pues, porque si tú te ibas a un terreno ya salía otra persona que era dueña también, entonces ya cada terreno tenía dos o tres dueños, porque no nada más vendía la Inmobiliaria también vendía la señora.

Angelica: ¿Entonces podía ser que la Inmobiliaria y María vendían un mismo terreno?

Josefina López: Sí, ella también lo vendía.

Angelica: Y cuando llegó aquí ¿cómo estaba la zona?

Josefina López: Pues era… era monte, hora sí que no había nadie nada más eran los árboles y todo lo demás era naturaleza, todo esto, hora sí que era cerro y la verdad es que lo hemos ido acabando.

Angelica: ¿Y cómo era su vivienda?

Josefina López: Cuando llegamos era de lámina con piedra, la barda de piedra y el techo de lámina.

Angelica: ¿Y las casas de las demás personas que vivían aquí?

Josefina López: Pues casi de todos vivíamos así, porque no podíamos fincar con material porque estaba prohibido por la delegación, entonces no podíamos fincar y era piedra, eran las láminas y así vivimos mucho tiempo.

Angelica: Se comenta que hubo muchos desalojos ¿a usted le tocó vivir alguno?

Josefina López: Sí, sí me tocaron dos desalojos.

Angelica: ¿Y cómo eran?

Josefina López: ...pues mal, porque llegaban y hacían cosas que… pues sí dolían, porque tiraban las cosas, nos quemaban, nos rompían, nos asustaban… muchas cosas… y aquí estábamos con nuestros hijos.

Angelica: ¿Quiénes realizaban los desalojos?

Josefina López: Pues los granaderos, los granaderos y pues gente que mandaba el gobierno a maltratarnos pues para que nos fuéramos.

Angelica: Entonces ellos no querían que ustedes se instalaran aquí.

Josefina López: No porque ellos decían que aquí según era zona… cómo le puedo decir… zona de reserva ecológica, pero después salió que había dueño, ¿quién sabe cómo era eso? Porque se pidieron las escrituras salió que había otro dueño aquí, entonces no sé cómo estaba eso.

Angelica: ¿Y cómo fue que los colonos se empiezan a organizar?

Josefina López: Sí por tantas cosas que ya habíamos visto pues de que nos quitaban los terrenos, que llegaba un dueño, llegaba otro y entonces ahí fue donde fue apareciendo la casa del pueblo, porque la gente misma se fue uniendo, se fue uniendo y… pues nos fuimos apoyando los unos a los otros que no nos sacaran y los que ya llegamos, pues ya llegamos ¿no? Y que ya no podíamos, ora sí que salir.

Angelica: ¿Y aquí dentro de la colonia que papel cree que jugaban los vendedores, en este caso María de los Ángeles?

Josefina López: Pues todo era fraude, era robo pues, porque nada de esto lo hicieron válido, ningún papel, todo esto era fraude, entonces por eso empezaron a haber muchos dueños, porque se empezó a ver que todo era fraude, todo, y

entonces la gente misma se fue organizando y se fue formando la Casa del Pueblo… y este de ahí salió el representante que fue Jerónimo Martínez, que fue el representante de colonos y pues ya ahí nos reunimos entre todos, y este… así luchamos, porque hora sí que la mayoría tenía mucha necesidad de donde vivir, porque hasta ahorita no lo demostramos, pero aquí estamos y aguantamos muchas cosas… porque no tuvimos agua, no tuvimos luz, no tuvimos muchas cosas, pero pues era la necesidad de donde vivir ¿no?

Angelica: ¿Y era como que todos tenían la misma necesidad?

Josefina López: Sí, era esa necesidad de tener donde dormir, porque la verdad yo no tenía, yo no tenía, porque pues donde estaba ya mis patrones se iban, se fueron para su pueblo, Chile, entonces ellos me dijeron que desocupara el departamento, porque lo rentaban ellos, entonces yo ya me tenía que salir de ahí, entonces por eso me vine con mis hijos.

Angelica: Se menciona mucho un día que corrieron de la colonia a María de los Ángeles, ¿usted estuvo presente, se acuerda?

Josefina López: No, no, no me acuerdo porque en ese tiempo que la corrieron, que la anduvieron paseando por la colonia, te digo que a nosotros nos tocó ir a una comisión, porque siempre íbamos a con Jerónimo Martínez a levantar amparos para la colonia, porque solamente sobre amparos se ganó la colonia, con puros amparos.

Angelica: ¿Fue el amparo que se realizó para que no siguieran entrando personas a la colonia?

Josefina López: Sí con amparos para que ya no nos desalojaran, para que ya no nos molestaran, porque la verdad no podíamos ni dormir porque a cada rato te estaban espantando y a correr y que ya venían los granaderos y que nos iban a sacar y que nos iban hacer pues muchas cosas… y pues sí, todo eso nos causaba miedo… este la verdad ese día yo no estuve, pero creo que la llevaron a la delegación y todo eso, pero no estuve.

Angelica: ¿Y cómo decide integrarse a la Casa del Pueblo?

Josefina López: Pues por la misma necesidad, pues casi la mayoría de gente se empezó a unir en la Casa del Pueblo toda la gente, entonces teníamos que unirnos, porque teníamos, hora sí que hasta lograr una legalización, por ejemplo en la manzana de acá al lado no se quisieron unir a la Casa del Pueblo, ellos no quisieron, entonces la verdad yo me uní porque ellos sí me apoyaron cuando llegué aquí a este terreno.

Angelica: ¿Y cuáles eran sus demandas en ese tiempo, qué pedían ustedes?

Josefina López: Pedíamos que ya no nos desalojaran, pedíamos que… pues que nos dejaran vivir en paz porque era una… pues ya no vivías en paz, siempre estabas con miedo de que te iban a sacar.

Angelica: Cuando se movilizaban, ¿cómo se daban las marchas, quiénes participaban?

Josefina López: No pues cuando se daban las marchas, se hacían por algo que se tenía que ir a pedir, por algo que no estábamos de acuerdo, de que por ejemplo nos iban a mandar un desalojo pues teníamos que ir a manifestarnos de que no estábamos de acuerdo, teníamos que ir, pero en la asamblea general se decidía si se iba o no se iba.

Angelica: ¿Y también sé que un tiempo después de que llegaron realizaban faenas?

Josefina López: Sí, las faenas eran de ocho de la mañana a seis de la tarde, las faenas para abrir calles…

Angelica: O sea que sí eran largas las faenas.

Josefina López: Sí, sí eran largas las faenas y… pues sí nos costó un buen esta colonia ¿no?, bueno más el trabajo.

Angelica: ¿Y quiénes participaban en las faenas?

Josefina López: Pues todos hombres y mujeres, hombres y mujeres teníamos que andar en la faena.

Angelica: ¿Y qué hacían en las faenas?

Josefina López: Pues abrir las calles, abrirlas porque todo esto era puro monte, entonces teníamos que andar limpiando.

Angelica: Y aparte de las movilizaciones y las faenas ¿qué otras acciones realizaban en la Casa del Pueblo?

Josefina López: Pues era eso y pues estábamos todos organizados por cualquier cosa que nos llegara a pasar, estábamos muy unidos, todos éramos mucha unidad, hora sí que todos… si a alguien le pasaba algo pues todos estábamos con todos, aquí no había ninguna diferencia a nadie, todos éramos familia pues.

Angelica: ¿Y cómo se tomaban las decisiones?

Josefina López: Por asamblea general… en las asambleas generales es donde se decidía si se tenía que hacer algo o si se tenía que ir a solicitar algo o así.

Angelica: Dentro de la Casa del Pueblo, ¿cómo era la convivencia entre los integrantes?

Josefina López: Pues yo… yo lo vi bien porque pues ellos siempre, digo todos estuvimos muy… pues se tenía que decidir entre todos lo que se tenía que hacer, lo que se tenía que hacer lo decidían todos.

Angelica: Y cuando ustedes estaban juntos que se reunían ¿cómo se llevaban?

Josefina López: Bien, te digo que todo esto era como familia pues no había nada de que alguien estuviera enojado o alguien olvidado, no, no todos éramos como una familia unida, todos… las decisiones las tomaban todos, toda la colonia porque casi toda la colonia era la que estaba y estábamos unidos.

Angelica: Posteriormente en el 85 hubo una marcha en donde asesinaron a un joven.

Josefina López: Sí.

Angelica: A Candelario.

Josefina López: Sí.

Angelica: ¿Usted fue ese día?

Josefina López: No porque eran comisiones las que iban.

Angelica: ¿Pero le platicaron algo de ese día?

Josefina López: Pues… bueno más bien nosotros aquí teníamos un riel, antes había un riel y cuando pasaba algo pues tocábamos y se le informaba a toda la gente, esa vez nos tocaron el riel como a las once de la noche, entonces nos informaron que habían detenido a bastantes compañeras mujeres, bastantes compañeras que fueron en apoyo a San Juanico, cuando se incendió allá en ese pueblo del lugar, fueron y pidieron ellos apoyo los de allá y se hicieron comisiones para que fueran a apoyar… y en esa comisión creo que fue este muchacho y fue que le pasó eso… y hartas compañeras que las detuvieron y las tuvieron en el reclusorio… y salieron porque pues no tenían nada que ver, pero fue cuando mataron al muchacho.

Angelica: ¿Y ustedes que hicieron cuando se enteraron que habían asesinado a Candelario y que además habían detenido a unas compañeras?

Josefina López: Pues tuvimos que… cooperar para la fianza de las compañeras que iban a pagar fianza, pues eso fue lo que dijeron que iban a pagar la fianza, pero hubo una persona que las apoyó para poderlas sacar.

Angelica: En ese mismo año, pero después asesinan a Eloy y a Herminio…

Josefina López: Pues sí, pasó un buen ese día cuando murieron los compañeros.

Angelica: ¿Usted ese día estuvo presente o dónde estaba?

Josefina López: No, no… yo supe hasta el otro día que ya estaban… que habían fallecido, pero no los vi.

Angelica: ¿Pero ese día estaba aquí en su casa?

Josefina López: Sí estaba aquí.

Angelica: ¿Y sabe por qué a ellos dos los mataron?

Josefina López: No, no, nunca supe, no… mí supimos quién fue pues.

Angelica: Porque anteriormente habían detenido al hijo de Eloy a…

Josefina López: A Pepe.

Angelica: Sí a Pepe, ¿usted sabe por qué lo detuvieron o si se relacionaba con algo de aquí de la colonia?

Josefina López: No, no, no… tampoco supe, tampoco supimos, yo lo único que supe es que él venía de una conferencia en no sé qué lado y que lo habían detenido, pero eso ya había pasado pues de la colonia.

Angelica: En el 87 detienen y encarcelan a Jerónimo.

Josefina López: No, no supe nada.

Angelica: Se comentaba que venía de su pueblo y lo habían detenido, pero ¿usted recuerda algo?

Josefina López: No.

Angelica: Después en el 92 asesinan Jerónimo, ¿usted qué recuerda de ese día, dónde estaba?

Josefina López: No pues tampoco, hora sí que estaba en mi casa, pero no supimos hasta en la tarde que nos avisaron que había muerto, bueno que lo habían matado, pero… no recuerdo muy bien.

Angelica: ¿Y cuál fue su reacción cuando le avisaron?

Josefina López: Pues yo primero sentí con tristeza ¿no?, porque fue un compañero de lucha, nos apoyó bastante, me acuerdo que cuando nosotros íbamos a… allá en Pino Suarez a hacer lo de los trámites para hacer lo de… ¿cómo se llama?.... para la colonia, pues no teníamos, no comíamos en todo el día y luego comprábamos un bolillo y nos repartíamos de pedacitos, si, si me recordé con tristeza cuando supe que lo habían matado, pero no sé, yo no supe.

Angelica: ¿Y ustedes supieron quién lo asesinó?

Josefina López: Pues no más lo que habló la gente, pero la verdad yo no sé, yo no sé, hora sí que yo no tengo pruebas, yo no te sabría decir quién fue.

Angelica: En algunas partes leía y se mencionaba que habían sido un grupo un señor que le decían Reyes Rivera y me comentaban que ese señor anteriormente pertenecía aquí a…

Josefina López: Sí a la organización también.

Angelica: ¿Pero posteriormente se separan?

Josefina López: Sí, se divide la organización.

Angelica: ¿Pero esas personas por qué de dividieron de ustedes?

Josefina López: Pues eso es lo que no supimos, por qué se dividió el grupo, se dividió el grupo, se dividió en dos grupos, fue cuando la colonia empezó a tener divisiones porque antes pues éramos muy unidos, pero ya después empezó a dividirse, pero pues hora sí que no sé.

Angelica: ¿Y cuál cree que era el interés de que mataran a Jerónimo, por qué a él y no a otra persona?

Josefina López: Pues eso sí no sabemos, porque él, el difunto Jerónimo decía que nosotros teníamos derecho a vivir como los de Jardines ¿no?, también, porque los de Jardines vivían con calles empedradas con cosas buenas ¿no?, entonces por qué nosotros vamos a vivir mal, él decía siempre hay que vivir igual que los ricos también, no nada más los ricos tienen derecho a vivir bien, entonces es lo yo recuerdo que él siempre decía eso… esta colonia fue de mujeres, de mujeres y no de hombres porque la colonia de hizo de mujeres… porque aquí todas las mujeres iban hacer guardia y él muchas veces lo dijo en las juntas, que esta era una colonia de mujeres, pero pues muchas mujeres pusieron a sus maridos como dueños, pero él nos decía – aquí las que tienen derecho son las mujeres.

Angelica: Porque he escuchado que como que se vía más participación de las mujeres ¿no?

Josefina López: Eran, eran puras mujeres las que estaban en lucha porque… yo por ejemplo aquí en mí manzana habían muchas señoras que pues ahora ya son grandes, entonces cuando yo llegué aquí éramos solas… y pues la verdad hacíamos las faenas puras mujeres, de aquí de mi manzana eran como cuatro señoras que eran solas, entonces teníamos que hacer las faenas nosotras, pues entonces él decía que sea la colonia de mujeres, porque es la lucha de mujeres y… pues eran muchas cosas que él pedía buenas para la colonia, entonces no sé si esa era la mala intención del gobierno de quitarlo, pues porque él pedía buenas cosas para la colonia, pero quién sabe, la verdad yo no sé por qué lo hicieron.

Angelica: Leía que en repetidas ocasiones ya habían detenido a Jerónimo y cosas por el estilo, por eso se lo comentaba.

Josefina López: Ah eso sí no sé, para que te voy a decir cosas.

Angelica: Y cuando los integrantes de la Casa del Pueblo se enteran que habían detenido a su líder ¿qué hacen, cuál fue su respuesta?

Josefina López: Pues fue triste porque la verdad era un señor que no era de problemas, yo… toda la gente la verdad sintió por todo eso, ahora sí que no supimos por qué lo hicieron.

Angelica: Y ahora más en el presente, ¿usted cómo recuerda a Jerónimo?

Josefina López: Pues yo lo recuerdo como un compañero muy… un compañero de lucha, de lucha y hora sí que donde quiera que esté pedimos que esté con dios, porque la verdad sí nos ayudó.

Angelica: Actualmente hay aquí en la colonia varios espacios que se les colocaron nombres, por ejemplo al mercado se le puso “21 de abril”, ¿sabe por qué se le puso así?

Josefina López: El 21 de abril se puso porque en esa fecha del 21 de abril fue cuando murieron los compañeros, bueno el papá de Mario, así fue como se le puso 21 de abril. La biblioteca es “Jerónimo Martínez” porque es por él.

Angelica: También al salón de usos múltiples se le pone “11 de diciembre”.

Josefina López: Que es cuando cae.

Angelica: ¿Y usted asiste actualmente por ejemplo al festejo del mercado?

Josefina López: No, no yo ya no voy para allá abajo.

Angelica: ¿No le gusta ir para allá?

Josefina López: No porque no tengo tiempo, yo trabajo y voy hacer mis cosas, ya no tengo tiempo de ir, ando siempre muy apurada, tengo cita en el hospital o tengo a mi nieta y todo eso ya no, ando a la carrera.

Angelica: ¿En el caso del Cyber que lo nombrar “Candelario”, sabe quién le puso ese nombre?

Josefina López: Pues se lo pusieron por el difunto, por el difunto Cande que falleció por eso le pusieron así.

Angelica: Y usted actualmente que me comenta que tiene a sus hijos y me parece que una nieta, ¿usted les comenta o ellos sabes sobre digamos esa historia que ha tenido la colonia?

Josefina López: Sí, sí lo saben porque mi hijo el más grande tenía más o menos ya como seis años cuando llegamos aquí, entonces ya se daba cuenta y mi otro hijo pues no porque él iba a cumplir un año cuando llego aquí.

Angelica: ¿Entonces su hijo el mayor sí se ha de acordar de varias cosas?

Josefina López: Ah sí, sí pues él estudiaba, estudiaban ahí debajo del árbol con los maestros de Tacuba, unos muchachos que venían a darles clases.

Angelica: ¿Entonces no tenían escuela?

Josefina López: No, no había escuela, cuando se puso la primera escuela íbamos a trabajar ahí, a acarrear la mezcla para que los señores pegaran el tabique de la escuela y al otro día lo tiraron porque según ellos ahí no se podía construir porque era comunal y no nos dejaban construir la escuela, pero se ganó también esa parte de la escuela, pero mis hijos estuvieron estudiando ahí debajo de un árbol donde está la prepa ahorita y cargaban bancos y cargaban cajas y escribían en sus piernas.

Angelica: ¿Y cómo cuántos niños iban ahí?

Josefina López: Pues iban varios ahí.

Angelica: O sea que a sus hijos les tocó estudiar ahí.

Josefina López: Sí debajo de un árbol, ahí estudiaron los dos grandes, con el otro más chico ya había salón, pero no era escuela, nada más así que nosotros lo

hacíamos, por eso cuando entró la Secretaría de Educación Pública lo tiraron, hicieron nuevos.

Angelica: ¿Y a su nieta usted le platica o qué?

Josefina López: Pues no le platico porque tengo a mi nietecita de seis años y la otra de dos años.

Angelica: Están chiquitas.

Josefina López: Ajá entonces todavía no les cuento historias, pero a mis hijos luego si les comento todo lo que se sufrió aquí, fue una lucha muy… muy dura por tener donde dormir, donde estar, muy dura la lucha más el sufrimiento que nada, sufrimos mucho aquí la verdad de todo, como de cosas materiales, como de cosas de… de dinero ¿no?, porque no teníamos… no teníamos… bueno hasta horita no tenemos agua ¿no?, pero antes no teníamos nada.

Angelica: Y por cierto, ¿cómo le hacían para conseguir esos servicios que les hacían falta aquí en la colonia?

Josefina López: La cargábamos desde allá Torres, desde allá de Torres la cargábamos las carretillas de agua, cargábamos las tortillas, el agua, el petróleo para alumbrarnos en la noche, o sea todo de allá de Torres porque pues aquí no había nada, la avenida de aquí de Bosques no estaba abierta, era monte, nada más pasaba la carretera que pasa ahí (Señala la carretera que ahora es Picacho-Ajusco), esa ya había estado, pero no pasábamos para allá.

Angelica: Se me pasaba preguntarle ¿se comentaba que habían grupos, ustedes se organizaban por grupos, usted recuerda cómo era?

Josefina López: Por representante de manzana, en cada manzana había un representante que con él teníamos que entrarle a las faenas y a las juntas.

Angelica: Porque anteriormente cuando llegan y se instalan, también tenían un punto donde se reunían ¿no?

Josefina López: Sí, allá por el 21 de abril ahí en la cocina que le decía, o acá en donde ahora está la prepa, ahí eran las juntas.

Angelica: ¿Y en esa cocina para qué era?

Josefina López: Era una cocina popular, o sea ahí íbamos todos a cocinar para comer ahí, porque había mucha gente que no tenía a donde vivir y ahí se iba a hacer de comer… por eso hora sí que se valoran mucho estos terrenos, porque la verdad si fue muy duro.

Angelica: Porque hay muchas personas que me comentaban que han vendido sus terrenos, ¿usted ha tenido la oportunidad de irse de aquí o ha decidido quedarse?

Josefina López: No pues yo no lo puedo vender, porque yo sí… pues lo quiero mucho pues, y como que sí me duele mucho deshacerme de algo que sufrí tanto, a mí sí me duele mucho el decir, pues lo vendo y me voy para mi pueblo o a ver donde me voy, pero a mí sí me duele porque fue mucho sufrimiento. Te digo que platicando con mi hermano me decía –cómo vas a dejar aquí, si te ha costado mucho, te has fregado mucho.

Angelica: Y pues ya para finalizar ¿le gustaría agregar algo, algo que no le haya preguntado o algo que le gustaría decir?

Josefina López: Pues no sé qué pueda decir, pero todo esto fue una lucha muy, ¿cómo te podría decir?, pues muy valiosa pues porque gracias a eso tenemos donde dormir, donde vivir, pero sí fue una lucha de mucho sufrir.

Angelica: Pues muchas gracias, le agradezco.

ENTREVISTA REALIZADA A:
Lucrecia Guadarrama Aristeo, actual integrante de Fundadores de la Casa del Pueblo, Marzo 2012.

Me encuentro con la señora Lucrecia Guadarrama Aristeo, ella actualmente pertenece a la organización Fundadores de la Casa del Pueblo y me va a platicar un poco acerca del proceso que ha tenido la colonia.

Angelica: ¿Platíqueme un poco en qué año llegó usted a la colonia?

Lucrecia: Bueno pues yo llego en el año de… en el 82, no en el 80, llego yo aquí y pues todo desde Xitle hacia arriba pues era puro monte, puro cerro y no había calles abiertas, este y… yo llego ahí en Xitle y Bochil, estaba el terreno, nosotros le compramos en ese tiempo a María de los Ángeles una líder que estaba vendiendo terrenos aquí… el terreno lo vendió en 5mil pesos, ese era el precio de ese terreno y ya posteriormente se iban haciendo faenas, abriendo calles, pero en el 83 llega… llegan en el 82 los compañeros Eloy Avilés… este se puede decir lo líderes, Manuel Ramos que por cierto en ese tiempo le decíamos "El sonoras", llegan aquí con varia gente… pues fue una toma muy rápida, se llenó aquí, iba desde Xitle hacia arriba después, fue una toma muy rápida que se hizo… este… y con ellos se trabajó en forma de faenas después, abriendo calles, porque en ese tiempo si había transporte, pero uno tenía que caminar hasta Torres, hasta Torres irse toda la ciclopista que ahorita es, antes eran las vías del tren, antes pasaba el tren por aquí… y uno se iba caminando a Torres o al Sánchez Taboada para tomar el transporte. Cuando ya se empezó a hacer faena y abrir calles con los compañeros, pues ya se luchó porque los peseros de la ruta 60 llegaran aquí donde están las escuelas… aquí abajo en la vía, que es la Ermilo y la Paredes, no recuerdo sus nombres, Domingo Paredes, ahí llegaban y ya tenían una base los peseros y ahí nos dejaban y pues ya uno tenía que caminar a sus respectivas casas… ehhh… aquí los desalojos fueron muuuuy, muy, muy fuertes, este no se comparan con otros desalojos, en otros desalojos, pues sí hay golpes, hay arrestos y todo, pero aquí era tú vida o mi vida, aquí habían muertes, aquí habían unos desalojos tan agresivos que no les importaba… si eran niños, si eran adultas,

si eran mujeres embarazadas, si… aquí todo iba parejo, parejo… y en las marchas que se realizaban pues para pedir servicios, para solicitar algo para nosotros, para la colonia, y los granaderos así nos agarraban de las greñas y a los camiones, a aventarnos a los camiones, igual aventaban niños, mujeres embarazadas, este … gente de la tercera edad, jóvenes, de distintas, de distintas edades igual no les importaba como eran esas marchas. Entonces aquí se conformaba por varios compañeros que tenían sus cargos de vigilar por ejemplo… aquí fue muy defendida la mujer por medio de esos compañeros, fue muy defendida porque cuando el marido le pegaba a una, no pues todos sobre el marido, sobre el marido y a correrlo, porque sí tuvimos muchos privilegios aquí la mujer… que se dio de todo ¿no?, aquí a veces unos se dejaron con sus esposas y se juntaron con compañeros, pero bueno eso fue también así…. Luego pues se abrieron varias calles, te digo se abrieron varias calles aquí… En la lucha posteriormente se quiso… la organización que fue la casa del Pueblo, fue la primera organización que se hizo de compañeros viejos, es decir desde el principio que estuvimos… se dividió en dos… pues en dos grupo que ahí participaron los Riveras, entonces desde ahí se vinieron los problemas contra los mismos compañeros, fue cuando mataron en el 85, mataron a Eloy Avilés, a Herminio Rodríguez este… los mataron y desde ahí mucha gente tuvo que salirse de aquí de la colonia por el bien, o mejor dicho por su seguridad como que se apaciguó un poco, posteriormente cuando se dijo “bueno ya está tranquilo todo”, se volvió a tomar los trabajos que se quedaron pendientes, fue que se quedó el compañero Jerónimo Martínez, entonces pues sí él también luchó, se hizo también, se hicieron también pues varios trabajos para el bien de la comunidad… este… en un principio se dijo “bueno nosotros no vamos a estar por un trabajo de gobierno, nosotros vamos por convicción, no por haber qué agarro”, entonces… pues… muchos compañeros, ya después de que mataron a los compañeros, pues ya muchos veían su propio beneficio, ya no querían trabajar para la comunidad sino para su propio beneficio, “bueno yo trabajo, pero a cambio de qué… de un puesto en la delegación” y puesto se puede decir… no valiosos porque se puede “servir”, servir como decimos los compañeros que tenemos esas frases, “servir de gatos”, pues mejor

me quedo en mi casa. Pues toda la lucha que se hizo, todo lo que aprendimos para ir mejorando en la comunidad, para que la comunidad tuviera servicios, ahí está la prepa, ese servicio lo dejó Casa del Pueblo, ahí eran antes unas canchas de futbol rápido, se le… se donó para la comunidad y se hizo la prepa, ahí donde está ahorita la casa de saludo que se está haciendo nueva también frente a la prepa, también esos espacios se quedaron para la… para servicios de la comunidad que posteriormente se vendieron a particulares y la comunidad los recuperó otra vez y… ahorita se está haciendo lo de la casa de salud que hay problemas también porque, hora sí que cualquiera quiere navegar con bandera ajena ¿no?, entonces la gente que estuvimos y que sabemos que se quedaron esos espacios para la comunidad, para servicios de la comunidad y todo… obviamente sabemos que esos espacios pongan lo que pongan es de la gente y eso lo… lo dejo casa del Pueblo, el original, el de los antiguos, porque ahorita esta otra, después muere, bueno matan al compañero Jerónimo y se hace líder Manuel Santana Mena, que nadie lo puso, ninguno de la organización, se trabajó un poco con él y queríamos ver hasta dónde quería llegar, él no trabajó para la comunidad, trabajó para su propio beneficio y dio de baja a los compañeros que estaban en Casa del pueblo con cargos de mesa directiva, los dio de baja porque no le convenía tener a Pepe Avilés, hijo de Mario Avilés… este… y así a varios compañeros que lucharon , trabajaron y que dieron su vida por tener algo en esta comunidad, entonces él los da de baja, él se hace ser o se hace llamar líder de aquí, la cual muchos compañeros de ese tiempo pues creyeron en sus palabras, se fueron con él y ahorita ya lo están abandonado poco a poco porque han visto que no está haciendo las cosas como deben de ser, se ha robado muchas cosas, se ha robado terrenos… había unos terrenos, no recuerdo la calle… que se llamaban las bardas ahí eran varios metros y él los vendió, los vendió y supuestamente los vendió a nombre de la organización de Casa del pueblo, en la cual ninguno estuvimos de acuerdo, entonces se le han estado sacando cosas poco a poco que ya sabemos que espacios ha vendido para su bien y no es para la colonia.

Angelica: Y bueno pues regresando un poco al principio, ¿usted me decía que llegó en el 80?

Lucrecia: Ajá.

Angelica: ¿Y usted dónde vivía anteriormente?

Lucrecia: Ah pues yo anteriormente vivía en Atoyac de Álvarez Guerrero, después me vine para acá para… Zaragoza en los condominios del INFONAVIT ahí en la calle 7, ya de ahí me traslado aquí a Santa Úrsula y de Santa Úrsula me traslado con unos familiares y esos familiares… con ellos me vine para acá y ya fue que le compramos a María de los Ángeles.

Angelica: ¿Y cómo recuerda que era la colonia cuando recién llegó?

Lucrecia: Pues eran puros cerros, puras piedras volcánicas… era un monte, pura piedra volcánica… y las subidas si eran más pesadas porque se tenían que caminar entre piedras, y luego pues había gente trabajadora y a veces nos tocaba y en tacones nos íbamos, por ejemplo yo soy una de ellas, entonces a mí me tocaban guardias de 2 de la mañana a 5 de la mañana, las guardias eran de recorrer toda la colonia para ver si no había un… algo que… que por ejemplo les decía algo que los compañeros les pegaban mucho a sus esposas, entonces todo eso nosotros lo veíamos y ya se daba aviso y todo y esos eran nuestros rondines, se llamaban rondines… yo entraba a las 7 a la escuela, yo me venía preparada para los rondines con tacones, mi uniforme, mis libros, así andaba y así me bajaba hasta el Sánchez Taboada… era puro cerro, puro bosque.

Angelica: Y ya cuando se instalaron aquí ¿cómo era su vivienda?

Lucrecia: …cuando nos instalamos aquí pues la vivienda era de tabique sobre puesto y laminas de asbesto, un bañito, una fosita un hoyito nada más, no había fosas, ni drenaje… el drenaje a penas nos costó mucho tiempo.

Angelica: ¿Y el resto de las casas de las personas que habitaban aquí eran igual?

Lucrecia: De cartón.

Angelica: ¿Usted dice que llegó con su familia y le compraron a María de los Ángeles?

Lucrecia: Sí.

Angelica: ¿Y cómo fue el proceso de compra venta con ella?

Lucrecia: Así nada más… “yo quiero aquí”, nos van a medir, nos midieron los 200mts□, nos dijeron este es de ustedes y ya eso fue todo, nos dieron un papel que decía compra venta, María de los Ángeles quien firmaba y quien compraba y el costo del terreno.

Angelica: Se comentaba que María de los Ángeles vendía en repetidas ocasiones.

Lucrecia: Sí el mismo terreno, el mismo lote.

Angelica: ¿Y usted le tocó o conoció a alguien?

Lucrecia: No, no.

Angelica: ¿En su caso se dio así de que les vendiera a más personas el mismo terreno?

Lucrecia: No… fue el único, pero después los mismos compañeros de Casa del Pueblo… este… me invadieron el terreno, porque después me quedo yo sola con el terreno, porque mi familia ya no quiso saber nada de esto, como antes eran que las faenas, que las guardias, que todo, entonces se aburrieron y me dijeron “aquí está el papel que medio María de los Ángeles, es tuyo el terreno y haz lo que quieras con él, si quieres lo vendemos y te doy la mitad o si quieres consérvalo es tuyo”, entonces yo me quedo, pero como nunca me veían porque yo salía a las cinco o cinco y media de la mañana para caminar e irme a la escuela, para llegar a las once u once y media de la noche, entonces no me veían muy seguido ahí en el terreno… y como había gente que se encargaba de ver terrenos baldíos para poder meter más gente, era la invasión de otros terrenos, entonces a mí tocó esa invasión en mi terreno, yo ya tenía mi cuartito de tabique sobre puesto con lámina de asbesto… y un cuartito donde había el baño, un cuartito de 2 por dos de pura

lámina de cartón, el señor se quedaba en lo que era el baño y yo pues en mi cuarto que ya tenía, entonces yo le hablo a mi prima y le digo "¿sabes qué, que nos invadieron el terreno?" y me dice "déjalo, vente para acá no te vaya a pasar nada", y le digo "no porque yo no se los voy a dejar, yo me voy a quedar", me di de baja temporalmente en la escuela y me quede a luchar por mi terreno, me quede a luchar y… después me dicen los vecinos "dice el señor que si tú no te sale, que él se sale, porque dos familias en un terreno no pueden estar", y les digo pues perfecto en mío, entonces yo me aferré a estar ahí y me di de baja en mi escuela y… logré sacar al señor y ya se quedo el terreno, se puede decir que el mío, pero posteriormente me lo vuelven a quitar porque me lo quita mi hermano, me lo quita mi hermano porque… en ese tiempo en el 85 más o menos, se vienen los de la delegación a hacer un censo de los terrenos que había para darles una constancia de posesión a las personas que ya estaban habitando los terrenos, entonces como yo estaba estudiando y no tenía dinero y dije "pues si ahorita me piden dinero , yo no lo voy a tener… me van a pedir dinero o gastos y no lo voy a tener", puse a nombre de mi hermano todos los papeles, todo, todo a nombre de mi hermano y me lo quitó, me lo quitó… me quedé sin terreno, entonces ya después luché para otro.

Angelica: ¿Usted dice que sí le tocó vivir algunos desalojos?

Lucrecia: Sí.

Angelica: ¿Me podría describir cómo eran?

Lucrecia: Eh… por lo regular llegaban en la noche… en la noche y qué serán 10 de la noche en adelante y nada más se oían las patrullas, se veían, las gentes se concentraban en sus casas y… cuando decían "ya llegó toda la gente a sus casas" es cuando le entraban… muchos corríamos más arriba del monte, porque llegaban a golpearnos con todo, a golpear a sacar como pudieran a la gente… por eso no habían construcciones buenas, por eso eran siempre de cartón porque… yo recuerdo tres de los desalojos así muy agresivos… así eran: llegaban, a veces tiraban balazos en… en el suelo, no para darnos a uno, pero era para espantarnos

se podría decir, entonces corríamos más hacia arriba y ya en lo que tiraban las cosas y todo, rompían lo que teníamos… un plato, una taza, lo que teníamos, pero volvíamos a regresar a hacer otra vez nuestras casitas de cartón.

Angelica: ¿Y quiénes realizaban los desalojos?

Lucrecia: Los granaderos, los granaderos, los policías, la delegación.

Angelica: Y después ustedes cuando ya se empiezan a organizar, ¿Cómo fue que decidió integrarse a la organización?

Lucrecia: Yo me integré… luego, luego porque… quise saber qué era un trabajo de comunidad… no fue por los desalojos, ni porque vivía sola, ni porque yo lo compré, sino que quería saber qué… aprender qué era un trabajo de comunidad, con la comunidad.

Angelica: ¿En la organización regularmente qué hacían, me comentaba de las faenas, cómo se realizaban éstas?

Lucrecia: Ah pues… se realizaban haciendo limpieza… a abrir calles porque eran cerros, se abrían las calles y… pues a trabajarle con palas, con picos, con machetes, con lo que fuera para ir abriendo calles, para hacer nuestras calles mejores.

Angelica: ¿Y quiénes participaban?

Lucrecia: Pues toda la comunidad que estábamos en ese tiempo, todos le entraban, niños, adultos, jóvenes, los lideres… obviamente íbamos… siguiendo a nuestros líderes porque también ellos trabajaban con nosotros.

Angelica: Con respecto a los desalojos y a María de los Ángeles, se comenta mucho una fecha cuando la corrieron de la colonia, ¿usted estuvo presente?

Lucrecia: (Risa) aja… sí, sí, incluso me tocó ir en esa marcha que la trajimos de sus oficinas que estaban ahí junto del mercado “24 de febrero”, hacía… arriba todo Xitle, la traíamos a ella y a su secretario Gabriel vendados de los ojos,

amarrados, descalzos y desnudos… toda la calle así la trajimos acá a crucificar, pero pues obviamente no nos dejaron… pero sí estuve, no recuerdo bien la fecha pero sí estuve porque yo venía ahí, sí y la dejaron escapar a ella y a su secretario, porque ella era allegada de ahí de la delegación… me imagino que tenía algún cargo en la delación por eso estaba haciendo lo que estaba haciendo y nunca le decían nada.

Angelica: ¿Y ese día que la deciden corre, cómo llegan a ese punto de decir la vamos a correr de la colonia?

Lucrecia: Porque ya… ya estábamos organizados como Casa del Pueblo y ya sabíamos las tranzas que ella hacía, que vendía el mismo terreno dos tres veces, entonces ya nos organizamos y todos bajamos a sus oficinas, ese día fue domingo, estábamos en reunión todos los de Casa del Pueblo acá a arriba, terminábamos de hacer faena y se habló de María de los Ángeles y se dijo “es que no es justo que esté vendiendo terrenos dos tres veces y que a los compañeros se les quite el dinero como ella lo está haciendo”, no pues en ese tiempo como estábamos organizados y a una vos, ¡vámonos!, pues vámonos por ella, fue que nos bajamos todos, ella también tenía reunión y llegamos sobre ella y sobre su secretario y ya ahí pues su gente que estaba viendo para comprar terreno con ella… pues se quedaron sacados de onda y mejor se fueron y ya nosotros nos trajimos en esa marcha, en esa peregrinación, pues si era una peregrinación porque venían descalzos, desnudos, vendados y amarrados y luego las piedras al caminar pues sí cortaban porque estaban filosas, eran pura piedra volcánica y ya iban bien sangrados de los pies… se trajeron acá al monte, no estaba la carretera entonces así atravesamos toda la calle de Xitle y nos venimos acá arriba, nada más que la delegación los dejó escapar.

Angelica: ¿Y después de eso, ella volvió a entra aquí?

Lucrecia: No ya no.

Angelica: ¿Usted qué papel cree que jugaba María de los Ángeles aquí en la colonia?

Lucrecia: …Pues… ella jugaba un papel de líder corrupta igual que lo que está haciendo ahorita Manuel Santana Mena, este… pues nada más para ver si pegaba o no y para cargarse de dinero.

Angelica: ¿O sea que ella tenía una organización, ella organizaba un grupo de gente?

Lucrecia: Sí a las personas que les vendía los terrenos, nada más.

Angelica: ¿Y luego qué paso con esas personas?

Lucrecia: Pues algunas se integraron con la organización y otras pues desaparecieron, se fueron… lo que pasa es que no era tanto que querían un terreno, había gente también muy oportunista, teniendo dos o tres casas, venían a ver si pegaba y lo vendían después de tres o cuatro mese y lo traspasaba y se iban, se iban, entonces aquí no estaba permitido eso de los traspasos, en la organización no estaba permitido los traspasos, se enteraban de los traspasos y recogían el terreno.

Angelica: Si porque se comenta de algunas personas que tenían otros intereses con los terrenos de Belvedere.

Lucrecia, Sí, si.

Angelica: ¿Y digamos en qué momento o bajo qué circunstancias esa organización de colonos, establecerse ya como la Casa del Pueblo?

Lucrecia: Pues…este ya teniendo la posesión de los terrenos, ya por parte de la delegación.

Angelica: Cuando recién se hizo la Casa del Pueblo, cuando recién se conformó, ¿quiénes la integraban?

Lucrecia: Pues… éramos… ¡uyyyy, éramos un montón!, pero nuestros líderes eran en sí Eloy Avilés, Herminio Rodríguez, Jorge Osorio que es él (señala a su esposo), Manuel Ramos, Gloria, ¿Gloria qué era?, ya no me acuerdo, Pedro

también, pero los apellidos no, es que siempre nos dirigíamos por “compas, compas, compas”, nunca nos decíamos los nombres o los apellidos, puro compa y compa.

Angelica: ya cuando ustedes se establecieron como la Casa del Pueblo, ¿cuáles eran sus principales demandas?

Lucrecia: Ehh… la… estancia de los terrenos, ¿cómo se dice?, la posesión también, los servicios de luz… el agua, la luz, pues drenajes no porque teníamos fosas sépticas, entonces esa era nuestra prioridad aquí con nosotros.

Angelica: ¿En la organización cómo era la convivencia entre los integrantes?

Lucrecia: ¡Uy muy padre, era bien padre! Muy, muy unidos, muy unidos que éramos… y sí alguien tenía un problema pues todos a ayudar o todos a ir con esa persona, era una unión muy muy bonita.

Angelica: ¿Y dentro del grupo cómo se acostumbraba a tomar las decisiones?

Lucrecia: Todos… todos daban su opinión y ya… pues se juntaban todas las opiniones y decían pues esta es la más viable, pero ahí todos, todos cooperábamos con una opinión… bien o mal pero todos daban una opinión.

Angelica: ¿Y dónde acostumbraban a reunirse?

Lucrecia: Teníamos unas oficinas que se llamaban las cabañas, estaban en Yobain, la manzana no recuerdo pero estaban Yobain o si no ahí en Hopelchen estaban otras oficinas, ahí se llevaban a cabo las juntas o la asamblea general los domingos con todos los compañeros que estábamos ahí.

Angelica: ¿Ahí mismo decidían qué iban hacer?

Lucrecia: Sí ahí mismo qué se iba hacer, cómo se iba hacer, cuándo se iba salir a marchas, cuándo se iba a pedir algo, qué comisión iba a entrar, qué personas iban a conformar esa comisión y cada quien tenía su tarea.

Angelica: Y cuando dice que hacían los grupos de vigilancia, ¿qué era lo que vigilaban?

Lucrecia: Vigilábamos que no hubiese, porque había muchos muchachos que se robaban los tanques de gas o… había gente que veía qué llevarse, para eso eran los rondines.

Angelica: ¿Me han platicado otras personas que también tenían un comedor?

Lucrecia: Se hizo una cocina, pues no popular sino que como muchos compañeros trabajaban pues luego a veces no comían, entonces se hizo una cocina para los compañeros que querían ir a comer ahí podían hacerlo gratis, eso estaba por aquí en Calandrias, por aquí arriba esa cocina.

Angelica: Y con respecto a las movilizaciones que realizaban, ¿quiénes participaban o cómo decidían a donde irse o qué hacían?

Lucrecia: Pedir nuestras demandas, que queríamos los servicios de luz, la posesión de nuestros terrenos, escrituración y… el agua, lo que más nos urgía en ese tiempo era la luz, porque no había luz.

Angelica: ¿Y cómo le hacían para vivir sin esos servicios?

Lucrecia: La necesidad, la necesidad… desde allá abajo se traía la luz, nos la robábamos, desde abajo de la vía hasta acá nos jalábamos la luz.

Angelica: ¿En las movilizaciones quiénes participaban?

Lucrecia: Todos, todos, todos participaban, en ese tiempo no había… cómo se puede decir… no había temor a nada porque cuando decíamos “nos vamos hacer una marcha para pedir la luz, vamos hacer la marcha de Reforma al Zócalo, por decirlo así”, nos íbamos todos: niños, ancianos, lideres, todos, todos, quedaba sólo aquí, sólo unas personas de comisiones, unas 10 personas se quedaban a vigilar, pero todos salíamos, todos salíamos a esas marchas, a esas movilizaciones que hacíamos.

Angelica: En esas marchas, en esas movilizaciones que realizaban me decía que participaban todos, en las faenas también todos, en la toma de decisiones, ¿entonces la organización era un…?

Lucrecia: Un solo núcleo, éramos muy unidos, ahí nada de que tú no sabes hablar o tú no sabes pensar, ahí todos, todos, todos.

Angelica: ¿A parte de las movilizaciones y las faenas, qué otras acciones hacían dentro de la organización?

Lucrecia: Pues… nada más a lo que nos dedicábamos ya dentro de la organización ya teniendo nuestro pedacitos de terreno, hacer faena en nuestros terrenos, cuando se necesitaba hacer encalles, pues encalles… los terrenos, porque los terrenos eran cerros que no tenían ni pues ni cabeza o… "no que vamos hacer una comida con tal compañero" y terminando la faena nos íbamos a comer allá todos.

Angelica: ¿Entonces sí estaban muy unidos?

Lucrecia: Bastante muy unidos.

Angelica: Posteriormente a eso, cuando digamos que la organización se empieza a ser más fuerte, empiezan a ocurrir ciertas cosas, en el 83 detienen y encarcelan a José Avilés y a Fidencio Torres, ¿usted supo por qué a ellos los detuvieron o si se relacionaba con algo de la colonia?

Lucrecia: Pues lo de ambos fue político, fue político porque no hubo el por qué se iban a encarcelar, no, fue político, no hubo hasta ahorita o que se haya sabido en ese tiempo de algo no, fue cuestión política.

Angelica: ¿Y usted asistió a la marcha del 85 donde asesinan a Candelario?

Lucrecia: No, curiosamente yo a esa marcha no fui porque yo ya vivía con mi hermano quien se quedó con mi terreno… y él no me dejó ir a esa marcha… yo ya me había preparado, ya estaban los camiones y ya nos íbamos y todo y me

regresa de la calle y me dice “No vas y no vas” y no me dejó ir, entonces yo a esa marcha no fui.

Angelica: ¿Pero sí se enteró?

Lucrecia: Sí, sí me enteré… sí… pues después se hizo la junta para ver todo ese tipo de problemas… pero le digo que yo no fui a esa marcha, yo no supe bien como estuvo.

Angelica: Cuando pasó todo lo de la marcha ¿qué respuesta tuvieron los de la organización ante lo que habían sufrido ahí?

Lucrecia: …pues ¡híjole! A lo mejor se oye muy cruel o no sé qué… pero pasaban las cosas y como que… decían “pues ya pasó y cada quien a sus casa” que ahora sí en este caso que le tocó a la compañera (refiriéndose a la mamá de Candelario), pues ahora sí que la compañera… cargue con ese dolor, porque no, no se hacía nada.

Angelica: Posteriormente en el 85 asesinan a Eloy y a Herminio ¿ustedes qué recuerda de ese día, dónde estaba?

Lucrecia: A penas estaba preparándome para irme a la escuela cuando… pues nos enteremos por medio del periódico del sol, que me parece que era el que pasaba en ese tiempo por aquí… este anunciando la muerte de los compañeros, de hecho se oyeron la balacera, se escuchó el escándalo muy fuerte, muchos pensábamos que era otro desalojo, en la cual ya no, de ahí para acá ya no hubo desalojos y… pero no ya cuando entró el periódico anunciando la muerte de esos compañeros… eh pues sí fue una cosa… desde entonces se ha mencionado “nosotros no enterramos a nuestros muertos, los sembramos” porque ahorita se han ido varios compañeros de ese tiempo y… es un… un dolor como lo quiera ver uno, ¿no? por ejemplo yo sí sentí en ese tiempo de Eloy y de Herminio, porque fueron unos compañeros muy… muy, para mí muy buena ondas, a mí me cuidaron mucho, porque yo en ese tiempo pues estaba muy chamaca… este a mí me protegieron mucho, mucho siempre andaban atrás de mí y cuando me iba me

decían “Mira cuidado, no te vayas por ahí, cuídate, aquí te esperamos” o sea para mí, yo no tengo que decir nada mal de ellos porque yo sentí la protección de un padre hacia mí.

Angelica: ¿Y qué papel cree que jugaban ellos dos, por qué los asesinan a ellos y no a otros integrantes?

Lucrecia: Mmmm, pues yo creo que en ese momento los asesinan, hora sí que… porque ya, de hecho nada mas iban por uno que era Eloy, pero pudieron haber sido más, porque esos que ya tenían pensado el asesinato nada más querían a Eloy Avilés, pero como él siendo el líder de la organización, pues lo acompañaron esas personas ¿no?, entonces desafortunadamente pues les tocaba a esas dos y más gente pues no porque… pues trataron de huir, de correr.

Angelica: ¿Ustedes supieron quiénes fueron los que los asesinaron?

Lucrecia: Pues nombres yo no los tengo, pero eran los compañeros que se separaron de la organización porque no querían… que los mandaran a lo mejor ya querían probar ellos su liderazgo, los Rivera.

Angelica: ¿Y qué papel cree que jugaban los Rivera en la colonia?

Lucrecia: Jugaban a lo mejor… ambición porque ellos querían también formar su grupo, pero probablemente, quién sabe, yo no lo puedo decir, pero lo voy a mencionar así como yo lo entiendo, querían ver… como los lideres que teníamos nunca nos manipularon en decir “ahora es tanto lo que tienes que dar de cooperación y así”, no y ellos a lo mejor sí, han de haber dicho a lo mejor “bueno ello por tontos no piden nada, nosotros vamos a jalar gente y pues irnos enriqueciendo de esa misma gente”.

Angelica: Se comentaba también que con anterioridad integrantes de la Casa del Pueblo ya habían recibido amenazas y que incluso habían ido a instancias para denunciar esas amenazas, ¿ahí qué les decían o cuál era la respuesta de las autoridades?

Lucrecia: Este… yo en esas reuniones, por esas amenazas, yo no iba… en primera no iba porque, como vuelvo a repetir, yo estaba muy chamaca en ese tiempo y la verdad yo me iba sola a la escuela y como por parte de los Riveras había muchos chavos muy locochones… y sí en cierta forma me daba miedo que me fueran a seguir o que algo me pasara de aquí en el trayecto al Sánchez Taboada caminando, por eso yo no me presentaba mucho a esa reuniones de ese tipo.

Angelica: ¿Pero sí se llegó a enterar de las amenazas que había?

Lucrecia: Sí, sí.

Angelica: ¿Y sobre quién o para quién recuerda que iban las amenazas?

Lucrecia: A… los líderes que era Eloy, que era Herminio a Manuel, a Pedro, a Gloria inclusive hubo muchas amenazas… a ellos.

Angelica: Cuando los de la casa del Pueblo se enteran que habían asesinado a Eloy y a Herminio, ¿Cuál fue su respuesta?

Lucrecia: …pues… en ese tiempo sí se quería hacer una… un tipo revolución, pero no fue posible, porque sí hubo un poco de temor ya después, ya cuando se vio muertos en la organización… sí hubo temor hacia los demás compañeros, entonces los demás compañeros que sí estuvieron al frente y que guiaban y que decían “vamos acá y vamos allá y vamos hacer el otro”, tuvieron que salir de aquí de la colonia por su seguridad de ellos, porque sí hubo muchas amenazas, entonces se tuvieron que ir un tiempo y… este algunos compañeros sí regresaron y otros hasta la fecha no han regresado… están, pues viven lejos de aquí.

Angelica: ¿Dice que después de eso colocan a Jerónimo como líder?

Lucrecia: Aja.

Angelica: ¿Y quiénes deciden colocarlo?

Lucrecia: …pues yo creo que no decide tanto la comunidad, sino que nada más había como… algunos, de los lideres cuates así nada más quedaba él, entonces no había otra opción, más que él agarrara esa responsabilidad, igual estuvo un tiempo él y pues igual lo asesinan en los noventas, en el noventa y dos, igual el 11 de diciembre del 92, igual los Rivera, entonces de hecho ellos querían acabar con todos los líderes y… pues se les concedió, se les concedió porque pues el líder más fuerte era Jerónimo y cuando matan a Jerónimo Manuel Santana, él solito se… se agarra esa responsabilidad…. Jerónimo invita Manuel Santana a trabajar, entonces… muchos compañeros estamos en desacuerdo con Manuel, porque Manuel no estuvo desde el principio, desde la… la… él no estuvo, él se integra en el 92 o 93… (Su esposo el señor Jorge Osorio la interrumpe y le dice que Manuel se integra como en el 87)… pero ya dada la situación en que matan a Jerónimo… en la organización… (Nuevamente se introduce en la conversación el señor Jorge y dice… "va y roba", haciendo referencia a Manuel Santana), sí, porque eso fue un robo, porque cuando matan a Jerónimo él está tirado donde lo asesinaron, en lo que Manuel aprovecha y va a saquear su casa de Jerónimo, saca toda la documentación de Casa del Pueblo, cuando va dando de baja a los integrantes de Casa del Pueblo.

Angelica: Anteriormente a eso, ¿usted de enteró del día que detienen y encarcelan a Jerónimo?

Lucrecia: No, yo ya ahí ya no estaba.

Angelica: Y me dice que sí recuerda el día en que asesinaron a Jerónimo, ¿usted recuerda donde estaba o qué hacia?

Lucrecia: Nos tuvimos que ir de aquí, vivíamos en Iztapalapa, ahí vivimos diez años… un poco por la seguridad de él (señala a su esposo, que se encuentra al lado de ella) y un poco porque en ese tiempo cuando se tomó Seminario, igual la organización pone una tienda comunitaria en donde nos invitan a… a atender esa tienda, nosotros no teníamos terreno ahí, no teníamos nada que ver con los terrenos, pero participamos en atender esa tienda comunitaria en el Seminario… y

cuando nos invitan y desalojan en el Seminario pues dijimos hasta ahí llegó nuestra labor del seminario, nos venimos, se traslada a… a Elías Calles, en el deportivo de Elías Calles toda la gente que desalojaron aquí, la mayoría porque muchos se perdieron, se fueron dijeron pues ya nos robaron, ya todo, porque unos pagaron su terreno también, entonces muchos se desaparecieron y muchos fuimos a dar ahí… al deportivo de Elías Calles, ahí estuvimos un año, fue cuando nos llevaron a Iztapalapa entre eje 5 y periférico y… a ver los terrenos de que ahí iba a quedar Seminario, pero para esto pues ya había habitado el frente 6 que se le nombra, que eran del temblor del 85, que fueron de Tepito, que fueron de la Gustavo A. Madero, de… de diferentes, de los que les tocó el temblor del 85, entonces nos llevaron a Iztapalapa ahí de Elías Calles y nos fuimos nosotros a vivir en Iztapalapa, ya en Iztapalapa ya nos dan nuestro departamento, pero esa ya es otra historia.

Angelica: ¿Por eso dice usted que ya no estuvo presente en lo de Jerónimo?

Lucrecia: Aja, ya no, porque nosotros ya no estábamos aquí.

Angelica: ¿Entonces de ahí fue que dejó de participar acá en Belvedere, en la Casa del Pueblo?

Lucrecia: Sí.

Angelica: ¿Ahorita vive aquí?

Lucrecia: Sí.

Angelica: ¿Y ya no se integró después?

Lucrecia: Sí, sí, pero como hay mucha gente nueva, ya no es la misma participación que se hizo antes con ahorita, porque ya la gente ya… aparte de que ya está encanijada de puras promesas y que nada, pues como que ya no les interesa participar por su comunidad, ya no creen pues más bien, ya no cree… entonces aunque se trabaje se deja a medias porque ya no hay participación de la

gente. Incluso en el ¿en qué año? Formamos el comité vecinal y yo quedo dentro del comité vecinal.

Angelica: Y digamos ahora, actualmente hay muchos espacios de la colonia que se les colocan nombres de personas que quedaron durante ese proceso ¿no?, ¿usted sabe quiénes se los colocaron, quiénes tuvieron la iniciativa?

Lucrecia: Los mismos compañeros que quedamos, los pocos que quedamos… porque decimos bueno, ellos lucharon, dieron su vida por la colonia, quedaron espacios para la comunidad, queremos que lleven esos nombres de los compañeros.

Angelica: ¿Y usted cree que actualmente las personas que habitan en la colonia, que como me decía muchas son nuevas, cree que conozcan digamos esta historia que ha tenido la colonia?

Lucrecia: No, no… a la mejor algunos porque les platican, pero no, no como es.

Angelica: ¿Usted les platica a sus hijos o a sus nietos lo que pasó aquí?

Lucrecia: Pues a mis hijos, tengo dos mayores, ellos saben cómo estuvo aquí, ellos conocen todo esto… nietos pues es la niña pequeñita, ella todavía no, pero mis hijos incluso… el niño ha participado en volanteos, en pegar carteles cuando hay algún aniversario de los compañeros o… el volanteo cuando se va hacer alguna asamblea urgente que se invita a los colonos de aquí, mis hijos si han participado en eso, porque sí saben un poco de la historia, de cómo fue.

Angelica: ¿Usted actualmente dice que ya no participa en la Casa del Pueblo, porque tengo entendido que ahora está fragmentado lo que en un principio fue la Casa del Pueblo?

Lucrecia: Ajá.

Angelica: Entonces se quedó esa parte como la Casa del Pueblo con Manuel, pero también está el otro grupo que se llama Fundadores de la Casa del Pueblo, ¿usted actualmente pertenece a alguno de los dos?

Lucrecia: Sí a Fundadores.

Angelica: ¿Porque incluso creo que ustedes a penas hicieron un… celebraron el aniversario de Jerónimo y qué tipo de acciones realizaron ahí?

Lucrecia: Ah pues… ahorita se le hace su rosario, un pequeño homenaje, un pequeño recordatorio de lo que fue antes… se da un recordatorio, su rosario, el año que pasó se invitó a unos compañeros que se integraron a Fundadores a los Tepec, algo así se le llama a una casa de estudiantes…ellos se les llama concheros, ahí hicieron su ritual también ahí con Jerónimo y… nada más se hizo eso, pero se ha hecho su rosario y un recordatorio.

Angelica: ¿Y en el caso de Eloy y Herminio, también lo realizan?

Lucrecia: Sí.

Angelica: ¿Y ahí qué hacen?

Lucrecia: Igual, lo mismo, se hace lo mismo un recordatorio y su rosario.

Angelica: Para finalizar, ¿le gustaría agregar algo?

Lucrecia: Mmm… pues no, no me gustaría porque pues… ya de todas maneras no se haría, lo que agregaría es que esta historia, este recordatorio es muy bonito y yo he estado pensando, llevo dos años pensando en ir empezando hacer un libro de esa historia.

Angelica: ¿Por qué cree que es importante rescatarlo?

Lucrecia: Porque fue una historia muy bonita, fue una historia muy bonita y yo creo que sí es justo y necesario tener un libro de esos recuerdos, un antecedente.

Angelica: ¿O sea que quedé algo como…?

Lucrecia: Plasmado en un libro todo lo que pasó…

Angelica: Bueno pues muchas gracias.